



UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA, HISTORIA Y FILOSOFÍA

PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO EN HISTORIA DE AMÉRICA

LATINA MUNDOS INDÍGENAS, 2011-2012

LA PRESENCIA AFRICANA EN LA INDEPENDENCIA DE HAITÍ

(1791- 1820)

DOCTORANDO: D. ALEXIS CAMILLE KIMOU ATSÈ

DIRECTOR DE TESIS: DR. D. JOSÉ LUIS BELMONTE POSTIGO

SEVILLA, MARZO DE 2012

Cada vez que te pegan,
Cada vez que te pegan
En mi propia carne
Lo siento.
Porque es a mí que tendrán que rendir cuantas
Y de los golpes que te dan
Y del dolor que siento
Cada vez que te pegan
Cada vez que te pegan.

LUC, B. Innocent, *Si Haïti no fuera negra*, S.n, Caracas, 1975, p45.

“Haïti hija mayor de África considera su historia y su civilización como la primera página de la rehabilitación de su raza.”¹ Beauvais Lespinasse.

¹ « Haïti, fille aînée de l’Afrique, considère son histoire et sa civilisation comme la première page de la réhabilitation de sa race. » Extracto de NILES, Blair, *Black Haiti, a Biography of Africa’s eldest Daughter*, G. P. Putnam’s Sons, New York-London, 1926, 325p

Dedicamos esta investigación a todas las personas que consagran su vida a la lucha por la Justicia, la Igualdad y la Solidaridad entre los pueblos.

ÍNDICE GENERAL

Siglas y Abreviaturas	9
Resumen	10
Agradecimientos	12
Introducción	14
Capítulo I: La estructura socioeconómica de Saint-Domingue	26
1-El contexto histórico.....	26
2-La trata negrera en Saint-Domingue.....	31
2-1-La composición demográfica.....	51
2-2-El sistema esclavista dentro de las economías de plantación.....	59
Capítulo II: África en Saint-Domingue: Las formas de resistencia a la esclavitud	81
1-En torno al concepto de resistencia.....	81
2-Las resistencias pasivas.....	91
3-Las resistencias activas: el cimarronaje y la rebelión.....	143
Capítulo III: La situación sociopolítica de Saint-Domingue antes de la Revolución	168
1-Las tensiones y enfrentamientos entre los distintos grupos sociales y étnicos.....	168
2- La ceremonia del Bois Caimán: significación e interpretación del punto de partida de la rebelión de los Negros.....	197
3-Las primeras manifestaciones de la rebelión.....	203
Capítulo IV: La expedición de Leclerc y la Revolución de Saint-Domingue en el contexto caribeño	262
1- Los africanos frente a la expedición de Leclerc: Las estrategias de guerra.....	265
2-Los africanos y sus aliados en la Guerra de Independencia.....	292
3- El eco de la revolución en el contexto caribeño.....	305

Capítulo V: Los símbolos de la Independencia de Haití.....	328
1-La derrota de Rochambeau.....	328
2-Proclamación de la Independencia de Saint-Domingue.....	345
3- Nacimiento de un nuevo Estado soberano.....	353
Capítulo VI: Conformaciones del Estado haitiano.....	361
1-Las visiones de Estado de Dessalines.....	361
2-Las visiones de Estado de Christophe.....	378
 CONCLUSIONES.....	 401
 Anexos.....	 405
Anexo 1: Los Miembros de la sociedad de los Amigos de los Negros en 1789.....	405
Anexo 2: Volumen de los esclavos que fueron transportados de África a América...406	406
Anexo 3: Aspecto de una choza de esclavos.....	407
Anexo 4: Los nombres akyes según los días de nacimiento.....	408
Anexo 5: Mapa migraciones Akans siglo XVII-XVIII.....	409
Anexo 6: Algunos cimarrones de Saint-Domingue.....	410
Anexo 7: Copia pasaporte para Raynal y Duplessis.....	415
Anexo 8: Las reivindicaciones de los insurrectos.....	416
Anexo 9: Carta de los Comisarios Nacionales a las Asambleas Coloniales.....	417
Anexo 10: Decreto del 28 de marzo y ley del 4 de abril.....	418
Anexo 11: Blanchelande publica la ley del 4 de abril.....	420
Anexo 12: Modelo de autorización de salida.....	421
Anexo 13: Número oficial de soldados franceses.....	422
Anexo 14: Desembarque francés en Saint-Domingue.....	423
Anexo 15: Carta del general Pierre Agé, a la Asamblea Central.....	424
Anexo 16: Algunos refuerzos militares recibidos por Leclerc.....	425

Anexo 17: Examen post-mortem de Toussaint L'Ouverture.....	426
Anexo 18: Copia juzgamiento de Belair.....	427
Anexo 19: Decreto de Leclerc.....	429
Anexo 20: Lista de los primeros oficiales franceses fallecidos.....	430
Anexo 21: Copia original acta de Independencia de Haití.....	431
Anexo 22: Acta de nombramiento de Dessalines como Gobernador-General.....	433
Fuentes y Bibliografía.....	434
I – Fuentes Inéditas.....	434
II- Fuentes Éditas.....	442
III- Bibliografía.....	453

Índice de Grabados

Grabado 1: Vestimenta de los mulatos de Saint-Domingue.....	176
Grabado 2: Retrato de Vicente Ogé.....	188
Grabado 3: Incendio de las habitaciones del Cap-Français en 1791.....	206
Grabado 4: Incendio de la Ciudad del Cap en 1793.....	244
Grabado 5: Incendio de la ciudad del Cap en 1802.....	274
Grabado 6: General Toussaint Louverture.....	283
Grabado 7: Modo de exterminio de los Negros por los perros.....	331
Grabado 8: Los perros como arma de guerra.....	332
Grabado 9: Modo de exterminio de los Negros por ahogamiento.....	333
Grabado 10: Venganza de los Negros.....	334
Grabado 11: Monumento para conmemorar la Independencia de Haití.....	352
Grabado 12: Dessalines en vestido de gala.....	368
Grabado 13: Retrato de Dessalines.....	375
Grabado 14: Retrato de Henri Christophe, rey de Haití.....	380

Índice de Gráficos

Gráfico 1: Relación de Blancos, Esclavos y Libres de color en Saint-Domingue (1681-1789).....	57
Gráfico 2: Grado de importación de las regiones de África en Saint-Domingue.....	71

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1: Caravana de esclavos.....	48
Ilustración 2: Tambores Vodú.....	117
Ilustración 3: Acta de fallecimiento de Toussaint Louverture.....	291
Ilustración 4: Las ruinas del Palacio de San-Souci.....	383
Ilustración 5: Ciudadela Laferrière: vista exterior.....	387
Ilustración 6: Ciudadela Laferrière: vista interior.....	388

Índice de Mapas

Mapa 1: Los puertos negreros en África del oeste desde 1750.....	33
Mapa 2: Puertos de procedencia de los africanos sacados de la trata francesa.....	40
Mapa 3: África occidental (zonas del Senegal, Mali, Guinea y Costa de Marfil).....	41
Mapa 4: Reinos del África central siglo XVI-XVII.....	47
Mapa 5: Origen étnico de los esclavos africanos de Saint-Domingue.....	70
Mapa 6: Lugares de abastecimiento en esclavos desde África.....	73
Mapa 7: Repartición de las etnias de Costa de Marfil.....	131
Mapa 8: Frontera entre Saint-Domingue y Santo Domingo.....	153
Mapa 9: Saint-Domingue.....	154
Mapa 10: Saint-Domingue en 1794.....	247
Mapa 11: Saint-Domingue bajo ocupación inglesa y española.....	255
Mapa 12: Panorama de las rebeliones y revoluciones en el Caribe.....	324
Mapa 13: Las zonas de batalla durante la Revolución.....	339
Mapa 14: Haití independiente.....	399

Índice de Cuadros

Cuadro 1: Exportaciones de productos.....	64
Cuadro 2: Número medio de esclavos en una plantación.....	66
Cuadro 3: Número de esclavos transportados a Saint-Domingo.....	77
Cuadro 4: Importación de esclavos africanos.....	78
Cuadro 5: Señalizaciones de esclavos fugitivos.....	146
Cuadro 6: Actores sociales enfrentados en Saint-Domingue.....	196

SIGLAS Y ABREVIATURAS USADAS EN ESTA TESIS

AECIDAgencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo
ACCT	Agencia de Cooperación Cultural y Técnica
ADEN	Asociación de Descendientes de Esclavos Negros
AGI	Archivo General de Indias
AGS	Archivo General Simancas
ANOM	Archivos Nacionales de Ultramar
CARAN	Centro de Acogida y de Investigación de Archivos Nacionales.
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
DGESCO	Dirección General de la Enseñanza Escolar
EEHA	Escuela de Estudios Hispano Americanos
EdEditorial- Edición
FLASH	Facultad de las Letras Artes y Ciencias Humanas
MMSeñores
N, no	Número
p, pp	página, páginas
T, t	Tomo
Trad	Traducción
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia Y la Cultura
UPO	Universidad Pablo de Olavide
Vol	Volumen

RESUMEN:

El sistema esclavista instaurado en la colonia francesa de Saint-Domingue, provocó varias formas de resistencia de los africanos empleados como mano de obra esclava. Las rivalidades entre los Blancos ocasionaron una serie de crisis políticas que aprovecharon los esclavos para reivindicar un mejor tratamiento. Los disturbios alcanzaron su fase más importante con la rebelión de Boukman a través de la Ceremonia vodú del Bois Caimán que sacudió la colonia por los estragos que causó en 1791.

Las tentativas de soluciones aportadas por los colonos y los comisarios enviados por la metrópoli, en vez de mejorar la situación, la empeoraron. El surgimiento de la figura de Toussaint Louverture a la cabeza de los insurrectos, dio un impulso significativo a la acción de los revolucionarios afrodescendientes de Saint-Domingue.

Tras la abolición de la esclavitud, los ex esclavos bajo el liderazgo de Toussaint Louverture, vislumbraban la Independencia del territorio que ocupaban. Este proyecto independentista fue mal acogido por la Metrópoli francesa que envió una expedición militar capitaneada por el General Leclerc para poner un término a su proyecto. A pesar del arresto y deportación de la figura emblemática de la lucha revolucionaria Toussaint Louverture, el proyecto independentista fue llevado a cabo por otro ex esclavo Dessalines, tras una cruenta Guerra de Independencia en la que los negros demostraron toda su capacidad guerrera. Sin embargo, la nueva nación Haití que nació de estos enfrentamientos pasó por varias peripecias constitucionales para asentar el poderío negro sobre el nuevo territorio.

PALABRAS CLAVES: Saint-Domingue, Santo Domingo, Toussaint Louverture, Esclavitud, Dessalines, Rebelión, Revolución, Esclavos, Christophe, Leclerc, Trata negrera, Rochambeau, Independencia, Haití.

RESUMÉ

Le système esclavagiste instauré dans la colonie française de Saint-Domingue, provoqua plusieurs formes de résistance des africains employés comme main d'œuvre servile. Les rivalités entre les Blancs occasionnèrent une série de crises politiques que mirent à profit les esclaves pour revendiquer un meilleur traitement. Les troubles atteignirent leur phase la plus importante avec la rébellion de Boukman à travers la cérémonie vodou du Bois Caïman qui secoua la colonie par les ravages qu'elle causa.

Les tentatives de solution apportées par les colons et les commissaires nationaux civiles dépêchés par la Métropole, au lieu d'améliorer la situation, l'empirèrent. L'apparition de la figure de Toussaint Louverture à la tête des insurgés donna une impulsion significative à l'action des révolutionnaires africains de Saint-Domingue.

Après l'abolition de l'esclavage, les ex esclaves sous le leadership de Toussaint Louverture entrevoyaient l'Indépendance du territoire qu'ils occupaient. Ce projet indépendantiste fut mal accueilli par la métropole française qui envoya une expédition militaire dirigée par le général Leclerc pour mettre un terme à leur projet. Malgré l'arrestation et la déportation de la figure emblématique de la lutte révolutionnaire Toussaint Louverture, celui-ci fut mené à bien par un autre ex esclave, Dessalines après une cruelle Guerre d'Indépendance au cours de laquelle les africains et leurs descendants démontrèrent toute leur capacité guerrière. Cependant, la nouvelle nation Haïti, qui naquit de ces affrontements passa par plusieurs péripéties constitutionnelles pour asseoir l'autorité noire sur le nouveau territoire.

MOTS CLÉS: Saint-Domingue, Santo Domingo, Toussaint Louverture, Esclavage, Dessalines, Rebellion, Revolution, Esclaves, Christophe, Leclerc, Traite négrière, Rochambeau, Independence, Haiti.

AGRADECIMIENTOS

Queremos como es de costumbre únicamente dirigir nuestros agradecimientos a todos aquellos que por una manera u otra han contribuido a la elaboración de esta tesis de doctorado. Pensamos de manera especial en la AECID, organismo español de cooperación que por la beca que nos ha concedido, ha facilitado nuestra presencia en España y permitir que realicemos este trabajo de investigación en la UPO que consideramos como una de las mejores universidades españolas en el área de los estudios hispanoamericanos.

Asociamos a estos agradecimientos, todos los profesores que intervinieron en el programa de Máster-Doctorado en Historia de América Latina Mundos Indígenas (2008-2009), empezando por su máximo representante el Profesor Juan Marchena Fernández, quien nos ha hecho amena la integración en el curso. Le agradecemos su gran conocimiento del tema de la esclavitud; su interés por nuestra investigación y su consideración por nuestra modesta persona. Dirigimos también nuestros agradecimientos al profesor Miura Andrade, co director del programa, saludamos su disponibilidad y su atención a nuestras preocupaciones.

Le agradecemos al doctor José Luis Belmonte Postigo, nuestro tutor por su gran espíritu de comprensión para con nosotros. Cada vez que lo hemos solicitado, nos ha acordado una atención particular. Quisiéramos decirle que hemos apreciado y aprovechado la documentación y todo el asesoramiento que como director nos ha proporcionado en la redacción de la tesis.

En cuanto al doctor Francisco Antonio Rubio Durán, queremos decirle gracias por habernos aclarado las ideas cuando teníamos dudas y preocupaciones. En esta misma orden, nos es grato subrayar la ayuda más preciosa del doctor Justo Cuño, quien nos ha arropado de sus sabios consejos, durante las tutorías que tuvimos con él. Le dirigimos también al doctor Igor Perez Tostado nuestros agradecimientos por sus consejos y su ayuda. Al doctor Tristán Platt, queremos decirle que fue para nosotros un placer de haberlo conocido. Hemos aprendido mucho con él y le agradecemos su disponibilidad cuando se trata de aconsejarnos, orientarnos. A los doctores Lovell, y Manuel Herrera, queremos decirles gracias por su presencia en el programa y por los consejos y orientaciones que nos dieron. Por fin queremos dar las gracias al doctor Luis Miguel Glave por habernos enseñado como conseguir libros clásicos en Google, gracias a sus orientaciones hemos podido obtener una variedad de documentos sobre el tema de nuestro trabajo.

No olvidamos todo el personal de las Bibliotecas y Archivos que hemos consultado, gracias a sus ayudas hemos podido obtener todas las informaciones que necesitábamos. Queremos de manera especial dar las gracias a: Rosa Lena Lozano y Miguel Ángel Herrera Sánchez del Área de Relaciones Internacionales y Cooperación por la ayuda que nos aportaron en el envío de la documentación oficial a la AECID a lo largo de nuestra presencia en la Universidad Pablo de Olavide.

Agradecimientos de igual modo a aquellos compañeros, amigos en realidad, que nos han aportado su experiencia personal en la revisión de nuestro trabajo. Pensamos en los compañeros del programa 2008-2009, en Dr Alfonso Antonio Fernández Villa y su novia Sofía Brizuela.

No olvidamos nuestra familia, particularmente nuestra novia, Elisabeth Atsin, nuestro padre Atsè Kimou, nuestras hermanas Kimou Léocadie y Kimou Chia Julie por el cariño que nos manifestaron a lo largo de estos años y todas las personas que nos apoyaron y alentaron a seguir los estudios de doctorado. Pensamos de manera especial en el doctor Adépeaud Michel (Mike) de la Universidad de Abidjan y el Profesor Théophile Kouï, jefe del Departamento de Español de la Universidad de Cocody-Abidjan, nuestro primer formador quien nos comunicó desde siempre el gusto por la investigación por haber dirigido nuestros primeros pasos en esta apasionante área.

Pensamos en las personas que nos respaldaron en los momentos difíciles de nuestra vida. Qué Dios el Todopoderoso os bendiga a todos.

INTRODUCCIÓN

La trata transatlántica marcó duramente las relaciones entre África y América. La esclavitud que generó este contacto entre africanos y europeos puso los primeros en una situación de dominados. En el caso específico de Saint-Domingue, cuando Francia se adueñó de este territorio, para su explotación, practicó un sistema de economías de plantación basado sobre la esclavitud de los negros africanos, que Lerone define como “*un sistema totalitario de explotación económica, política, social y sexual, fundado sobre la fuerza, la violencia y una ideología del racismo*”.² Este racismo se fundamentaba en lo que se llamaba el prejuicio racial o de color, que estratificaba la sociedad colonial en clases que iba de los más blancos a los más negros. A estos últimos se los sometían a los peores tratamientos. Lo que hizo decir a Oruno D. Lara que la esclavitud era una “*dialéctica de la opresión*”, un sistema de muerte social del que era casi imposible escapar sino por la muerte, el cimarronaje o la manumisión.³ Sin embargo, había lugar a esperar cambios profundos en la configuración socio-política de Saint-Domingue.

En efecto, a los inicios de la colonización francesa en las Antillas, la población blanca era mayoritaria pero a partir de 1671, la relación de esclavos y amos blancos aventajaba a los negros esclavos. Así los riesgos de sublevamientos eran casi posibles, sobre todo después de la revolución que condujo a la independencia de las trece colonias del norte de América, y la Revolución Francesa de 1789 que cuestionó el sistema esclavista con su ola de explotación del Hombre por el Hombre. Las ideas de Libertad, Igualdad, Fraternidad que nacieron de la luz de las ideas de los filósofos humanistas llegaron a las colonias francesas como signo anunciador del fin de la esclavitud. Pero las contradicciones que surgieron entre los propios franceses a propósito de los cambios que anunció la revolución desencadenaron una serie de descontento general que aprovecharon los africanos esclavizados en Saint-Domingue, para sacudir el sistema de dominación francés en la colonia. Porque “*La revolución francesa de 1789 despertó las naciones. La caída de la Bastille repercutió por toda Europa... las naciones por fin se emanciparon; ya no necesitan tutores...*”.⁴ Si las naciones no necesitaban a tutores ¿por qué los hombres de color de Saint-Domingue los necesitarían? Así empezaron las insurrecciones conocidas como las revoluciones de los esclavos de Saint-Domingue que condujeron a la fundación de Haití primer Estado negro del mundo.

Este cambio inesperado por su carácter extraordinario, constituyó el tema de estudio de muchos historiadores con miras a desentrañar la complejidad de las resistencias a la esclavitud y visibilizar las luchas por las libertades emprendidas por los

² LERONE, Bennett Jr., *The Shaping of Black America*, 1975, leído en « La traite négrière, l'esclavage et leurs abolitions : mémoire et histoire », *Actes du colloque national*, Paris, le 10 mai 2006, p.45.

³ ORUNO D. Lara, *Caraïbes en construction : espaces, colonisation, résistance*, Cercam, Paris, 1992, op.cit. p.45

⁴ Extracto de *Affiches Américaines*, n°39 du samedi 14 mai 1791, pp.236-237 in AGI, Santo Domingo, 1029,

negros africanos transportados a América como mano de obra servil en las posesiones de las distintas potencias esclavistas europeas. Las resistencias de los esclavos negros, aunque ocurrieron en casi todas las colonias donde el sistema esclavista estaba en vigor, las luchas revolucionarias de los esclavos de la colonia francesa de Saint-Domingue, fueron sin lugar a dudas uno de los temas más estudiado por los historiadores europeos.

En cambio, a pesar de la importancia de los escritos sobre la revolución haitiana, nos damos cuenta de que los historiadores siempre han preferido abordar el tema desde la perspectiva europea. Hasta unos se han negado a calificar lo que ocurrió en Haití de Revolución. Mientras todos reconocen que una revolución según el diccionario es “*un cambio brusco y violento en las instituciones políticas de una nación*”. Según Léon Hoffmann: “*la revolución tiene generalmente una connotación positiva y no se aplica más que a movimientos animados por un humanismo progresista y que van en el sentido de la historia.*”⁵ En esta óptica según él, la haitiana era una revolución porque fue animada por un proyecto humanista emancipadora que condujo a la libertad de los esclavos negros y a la independencia de Haití⁶, puesto que en este caso, el cambio fue brusco y violento.

Esa preferencia según nosotros, ha borrado el aspecto africano de esta revolución, que nos encargamos de sacar a relucir en este trabajo de investigación titulado: **LA PRESENCIA AFRICANA EN LA INDEPENDENCIA DE HAITÍ.**

Es obvio que abordar este tema de la africanidad de los insurrectos de Saint-Domingue, resulta de un interés para conocer su rol en la independencia del territorio que antes era una colonia francesa, en la que vivían como mano de obra. Resulta más importante este estudio cuando se sabe que fueron ellos, los que llevaron a cabo todas las acciones que condujeron a la independencia de la antigua colonia francesa. Un aspecto que es menester resaltar es su capacidad de reacción ante la adversidad y la humillación. Lograron apropiarse de las ideas que propugnó la Revolución Francesa de 1789 para forjarse una nación a la dimensión de su sueño.

Sin embargo, sobre la africanidad de los insurrectos, no existe ningún escrito específico, aunque algunos autores haitianos como Price Mars y Jean Fouchard, en sus obras evidencian su origen africano. En efecto, Price Mars en “*Ainsi parla l’oncle*” presenta los valores culturales africanos que fundaron las identidades haitianas porque fueron estos valores los que permitieron a los cimarrones tener los recursos necesarios para resistir y liberarse de la esclavitud a través de la rebelión que condujo Haití a la independencia. Este papel político de los cimarrones, a quienes atribuye la responsabilidad de la consecución de la independencia lo desarrolla en “*La République d’Haiti et la République dominicaine*”. Esta misma visión es compartida por Fouchard en su obra “*Les marrons de la liberté*”, en la que el autor apunta el rol de los cimarrones

⁵ HOFFMANN, Léon-François, GEWECKE, Frauke y FLEISCHMANN, Ulrich, *Haiti 1804 lumières et ténèbres: impact et résonances d’une révolution*, Iberoamérica, Madrid, 2008, p14

⁶Op.cit. p.14

en la independencia de Haití. Estos Negros fugitivos acostumbrados a la guerra desde África, contribuyeron a organizar las masas esclavas a reaccionar frente a las injusticias sociales que los impedían acceder a la libertad. Para estos autores, los fundamentos de la revolución haitiana tiene un origen africano, con actores africanos⁷ tal como lo subraya John Thorton en su artículo titulado “*Les soldats africains dans la révolution haïtienne*”⁸. Según este autor, algunos esclavos africanos, aportaron a los insurrectos de Saint-Domingue, su experiencia militar y guerrera adquirida en África en las guerras civiles que ocurrieron en los reinos de donde fueron sacados. Este pasado guerrero de estos esclavos contribuyó en organizar las insurrecciones. El aspecto de la presencia de algunas prácticas culturales africanas en las actuaciones de los esclavos, fue estudiado por Robin Law basándose sobre el pacto de sangre que precedió la rebelión de Boukman, a través de la Ceremonia del Bois Caiman. Según este autor los pactos de sangre son ritos que se encuentran en todas las regiones africanas, especialmente en el país Dahomey. Sin embargo, la cuestión de la influencia de esta ceremonia en la rebelión es interpretada de diversas maneras por los autores: un estudioso como Geggus, no cree en su influencia en la rebelión cuando otro como Léon Hoffman no cree que existió.⁹ Del mismo modo, José Luciano Franco, en la obra “*Présence africaine dans le Nouveau Monde*” reconoce la descendencia africana de los insurrectos, pero no acuerda una importancia en el éxito de la independencia. No obstante, algunas obras que es importante subrayar tratan de romper el prejuicio que la opinión colonial solía colocar a los negros. Estas obras hacen la apología de la raza negra, se puede citar: “*De la littérature des nègres*” de Henri Grégoire y “*Essai sur les moyens d’extirper les préjugés des blancs contre la couleur des africains et des sangs- mêlés*” de L’Instant S. Pero la obra más contundente que llamó la atención de los esclavistas sobre las consecuencias que podrían provocar las injusticias sociales que sufrían los Negros fue sin lugar a dudas la obra de Raynal, “*Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des Européens dans les deux Indes.*” En esta reflexión se anunciaba ya la llegada de un Espartaco para vengar a los Negros y hacer desaparecer el Código Negro. Según algunos historiadores Toussaint Louverture era este Jefe valiente que anunció Raynal.

Se nota que los esclavos de Saint-Domingue, aunque provenían casi todos de África, el tema de la esclavitud de los africanos en América en general y en Saint-

⁷ Cuando en 1793, Polverel solicitó los servicios de Macaya un jefe rebelde, éste le contestó que era el súbdito de 3 reyes: él del Congo, jefe de todos los negros; del Rey de Francia, que representaba su padre y él de España que representaba su madre. Sacado de PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, p253.T1.

⁸ THORTON, John, « Les soldats africains dans la révolution haïtienne », *Journal de l’Histoire Caraïbénne*, vol 25, no 1-2, 1991, pp58-79

⁹ Robin Law, trató el tema : « La cérémonie du Bois Caïman et le pacte de sang. », y David Geggus : « La cérémonie du Bois Caïman », en la mesa redonda que organizó la Unesco cuyas actas coordinadas por Laënnec Hurbon, pueden consultarse en HURBON, Laënnec, *L’insurrection des esclaves de Saint-Domingue: 22-23août 1791, actes de la table ronde de Port-au-Prince (8-10 décembre 1997)*, Editions Kartala, 2000, 271p. Véanse también, GEGGUS, David, « La cérémonie du Bois Caïman, *Chemins Critiques, Revue Haïtiano-Caraïbénne*, Vol 2, No 3, mai 1992.

Domingue en particular es paradójicamente poco estudiado por los estudiantes africanos en las universidades africanas. No obstante estas debilidades, cabe subrayar que en la obra coordinada por Laënnec Hurbon, *“L’insurrection des esclaves de Saint-Domingue: 22-23 août 1791, actes de la table ronde de Port-au-Prince (8-10 décembre 1997)”*, que es el resultado de las reflexiones de la mesa redonda que organizó la Unesco, en Puerto Príncipe los 8 y 10 de diciembre de 1997, en los debates, Doudou Diène, uno de los participantes abordó el tema de la africanidad de los insurrectos, apoyándose sobre los factores culturales para explicar la revolución de Saint-Domingue. Para este experto de la Unesco, hace falta ver en los factores culturales, los elementos que favorecieron una cultura de resistencia, de lucha de los esclavos más en Haití que en las demás colonias. Según él, además de los aspectos demográficos, es menester añadir los factores culturales como incentivos que impulsaron, organizaron, estructuraron la revuelta de los esclavos.¹⁰ Justamente es a esta preocupación que este trabajo intenta aportar una respuesta. Por consiguiente, este estudio se coloca como un intento de remediar a una situación. De modo que podemos afirmar que nuestro trabajo es el único escrito por un africano en lengua castellana, que trata de explicar el acierto de la Independencia Haitiana por las raíces africanas de sus líderes desde una perspectiva “afro centrista”¹¹. He aquí donde radica el interés del trabajo.

Por consiguiente, no compartimos el punto de vista según el cual los negros lograron liberarse de la metrópoli francesa porque recibieron el apoyo de los españoles e ingleses, o bien fueron los ingleses los que los empujaron a sublevarse. Pensamos por lo contrario que ellos aprovecharon una situación de crisis para emprender la lucha por la independencia. Cabe solamente ver la evolución que recobró el sentido de la palabra Libertad a lo largo de la revolución. Desde los inicios para un esclavo negro ser libre era conseguir su manumisión por las vías que se ofrecían a él y tener a su servicio a otro esclavo negro, luego la palabra significó el rompimiento de las cadenas, se trataba en este sentido de libertades individuales y luego recobró un sentido muy político, libertad general con hasta llevar a la proclamación de la independencia de Haití, de modo que pensamos que no se puede equiparar la situación de los esclavos de Haití con la de otros esclavos de las demás colonias. Cada zona tiene sus peculiaridades y su manera de reivindicar.

En el caso específico de Saint-Domingue, la intransigencia de los colonos en conceder a los hombres de color libres la igualdad de derechos y la tentativa de Leclerc de arrebatarles la libertad que les concedió la Convención Nacional, los obligaron luchar por la Independencia. Otros factores tales como las rivalidades entre Francia e Inglaterra, las enfermedades, y las divisiones entre los propios Blancos intervinieron en el acierto del proyecto independentista. Sin embargo, el gran mérito lo tienen los ex

¹⁰ HURBON, Laënnec, *L’insurrection des esclaves de Saint-Domingue: 22-23 août 1791, actes de la table ronde de Port-au-Prince (8-10 décembre 1997)*, Editions Kartala, 2000, p239.

¹¹ Término inventado por Cheick Anta Diop, como respuesta al eurocentrismo que tiende a caricaturar la historia africana. Véanse “Afrocentrisme” <http://www.shenoc.com/afrocentrisme.htm>. Consultado el 8 de abril de 2009.

esclavos que desde siempre estaban acostumbrados a luchar para resistir a los efectos de la esclavitud. En esta resistencia, desarrollaron una amplia estrategia que acabó por transformarse en un amplio crisol de culturas que les sirvió de aliciente para organizar la resistencia contra las tropas europeas y conseguir la independencia; porque dentro de las creencias africanas encontraron principios, normas, valores que les permitieron unificar sus acciones y luchar por un objetivo común. Sin embargo, una vez se alcanzó el objetivo deseado, resurgieron las divisiones y rivalidades entre ellos.

De allí se explica el sentido de nuestra hipótesis principal que gira entorno a la excepcionalidad del proceso de independencia de Haití. En tanto que proceso llevado a cabo exclusivamente por los negros esclavos y sus descendientes, la única revolución de esclavos que conoció un éxito en toda América, lo que convirtió Haití en la primera nación negra y la segunda nación independiente de América después de los Estados Unidos. Los esclavos negros de Saint-Domingue, lograron independizarse de la metrópoli francesa aprovechando las coyunturas existentes entre los propietarios blancos y no blancos, y también apoyándose sobre su legado africano.

Los objetivos perseguidos en esta investigación son: mostrar la capacidad de los africanos a luchar por su libertad y a defenderla, sacar a relucir su actitud en la guerra de independencia. A través de este tema queremos mostrar la vanidad de todas las tesis que hacían del negro un ser incapaz de reacción, que para nosotros obedecían a una política de explotación basándose sobre el racismo como justificación. En este trabajo queremos subrayar que el esclavo africano de Saint-Domingue estuvo al inicio y al final de todos los procesos que condujeron a la independencia de Haití. Supieron aprovechar las coyunturas existentes, y su sabiduría africana para poder vencer de sus supuestos tiranos. Para ello, nos encargamos de analizar las actuaciones de los respectivos líderes, sus discursos y sus repercusiones en la sociedad esclava y los intentos constitucionalistas de éstos apoyándonos sobre sus creencias africanas. Por lo que con este trabajo pretendemos mostrar cómo los esclavos africanos lucharon para conseguir su independencia. Nos tocará analizar todas las peripecias de esta lucha, los factores exógenos y endógenos que facilitaron este cambio de estatus.

Hemos elaborado este trabajo a partir de documentos de archivos. Especialmente hemos consultado las fuentes del Archivo General de Indias, las fuentes sacadas nos permitieron tener una idea clara de los acontecimientos que condujeron a la independencia de Saint-Domingue. Además nos fuimos a Francia donde hemos consultado las fuentes depositadas en los Archivos ubicados en el CARAN París y en ANOM Aix en Provence-Marsella. Algunos capítulos de este trabajo fueron redactados enteramente por las fuentes sacadas de los archivos mencionados, porque la información proporcionada por estas fuentes no era distinta de la que sirvió de base a los historiadores que trataron del tema de la independencia de Haití. Las informaciones nos permitieron por ejemplo revisar y tener una idea clara de la misión de los primeros comisarios nacionales civiles en la isla de Saint-Domingue durante el estallido de la revolución para aportar la calma y la paz. Los distintos intercambios que tuvieron con los líderes de los bandos raciales opuestos sobre todo con Biassou y Jean François los

primeros jefes de los insurrectos negros. Las dificultades que encontraron en la ejecución de su misión y las respuestas que aportaron para zanjear estas dificultades como por ejemplo la decisión que tomaron para amnistiar a todas las personas implicadas en los disturbios de la colonia. Los nuevos disturbios que provocaron su intento de hacer aplicar la ley y las condiciones que condujeron Sonthonax y Polverel a tomar la decisión de decretar la libertad general. Gracias a estas fuentes, hemos tenido una clara idea de los progresos realizados por Toussaint cuando gobernaba la isla de Saint-Domingue, se trata de los cambios aportados en la agricultura. Tuvimos también informaciones de primera mano sobre las condiciones de la muerte de Mauduit, las cartas de los colonos a las colonias vecinas de Jamaica para pedir ayuda, lo que favoreció la intervención de los ingleses en la revolución y la ocupación de algunos territorios de Saint-Domingue. Los ingleses de Jamaica intervinieron tras una solicitud de ayuda de los colonos franceses. Hemos podido saber las condiciones del arresto de Ogé y de sus seguidores, a este propósito las informaciones de los libros sobre el número de los sublevados apresados distan con los del archivo, en estos casos nos hemos servido de las informaciones proporcionadas por el archivo sin rechazar por completo los datos de los libros.

Además de los documentos de Archivos, hemos consultado también la bibliografía existente sobre nuestro tema de trabajo. Nos hemos servido de la literatura existente sobre el tema de investigación, que hemos podido adquirir en algunas principales bibliotecas existentes en Sevilla y en Madrid como: la Biblioteca de la UPO, la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispano americanos del CSIC, la Biblioteca Militar de Sevilla y la Biblioteca Hispanoamericana y Árabe de la AECID de Madrid. El Portal Internet Google Books nos proporcionó los clásicos sobre el tema de la Revolución de Haití. A través de internet, hemos podido acceder a los libros escritos por unos testigos directos de los acontecimientos, obras que constituyeron la base de los escritos de los historiadores posteriores a la época que investigamos. Al comparar las informaciones que hemos sacado de los testimonios entre ellos y con las escritas por los historiadores modernos, hemos podido hacernos una idea de la veracidad de los hechos. Nos hemos servido de la cronología que establecen los historiadores para relatar los sucesos, sólo hemos aportado nuestra visión en el momento de la organización de los hechos. A este propósito, cabe señalar que hemos recurrido mucho a James C.L.R cuya obra *“Los jacobinos negros”* muy completa, refleja en los pormenores detalles las actuaciones de los africanos de Saint-Domingue, sigue siendo la obra maestra tratándose de este tema. También hace falta subrayar la labor investigadora del cubano José Luciano Franco en el tema de las revoluciones latino-americanas. En esta dirección, ha consagrado dos obras importantes sobre la revolución haitiana que son: *“Documentos para la historia de Haití en el Archivo Nacional”*, e *“Historia de la revolución haitiana”*. A la luz de las investigaciones que hicimos, podemos afirmar que estas obras no son más que la emanación de las escritas por los franceses, actores principales y directos de los acontecimientos de Saint-Domingue como Pamphile de la Croix, militar francés quien formó parte de la expedición de Leclerc, autor de *“Mémoire pour servir à l’histoire de la révolution de Saint-Domingue”* y de Lemonnier Delafosse autor de

“*Seconde campagne de Saint-Domingue*” y de la obra de Antoine Métral, “*Histoire de l’expédition des français à Saint-Domingue*”. No pensamos haber consultado todos los clásicos sobre el tema objeto de nuestro estudio pero pensamos haber recurrido a los especialistas más destacados. La web de la Biblioteca Nacional de Francia (Gallica), nos permitió ampliar nuestra lista de los clásicos y tener una idea más completa del tema. No olvidamos mencionar los artículos cada vez actualizados que nos han ayudado mucho a entender algunos procesos más complejos.

La estructura de la documentación consultada se articula en dos grandes bloques: el primer bloque encierra los Documentos de Archivos que hemos dividido en dos grupos: las Fuentes primarias inéditas y las editas; el segundo bloque que constituye la Bibliografía está compuesto de los libros, los artículos, revistas y otros documentos de relevancia sobre el tema.

Nos hemos acercado al tema estableciendo un paralelismo entre las actuaciones de los esclavos en los enfrentamientos con las prácticas tradicionales de los africanos. Dicho de otra manera hemos intentado encontrar respuestas a las estrategias usadas por los africanos de Saint-Domingue, haciendo referencia a su legado africano para justificar sus comportamientos durante la guerra.

En un principio, nuestra decisión fue estudiar la Revolución de Saint-Domingue a partir de la Revolución Francesa de 1789, pero en el momento de escribir hemos querido apoyarnos sobre la influencia de esta revolución en las colonias francesas y en Saint-Domingue en particular. Hemos partido pues de los antecedentes históricos para llegar a la independencia de Haití. Como aspectos concretos estudiados, hemos aludido a los temas socioeconómicos y sociopolíticos, con especial atención al aspecto militar. En nuestro acercamiento al tema, nos hemos dado cuenta de que ciertas actitudes, actuaciones, comportamientos y acontecimientos tenían una estrecha relación con la cosmogonía africana de los esclavos africanos, por lo que, hemos recurrido a aspectos culturales para entender el sentido de estos acontecimientos. De modo que este trabajo versa sobre un enfoque multidisciplinar. Por ejemplo, para entender la ceremonia del Bois Caimán, hemos acudido a las prácticas milenarias africanas que consistían en encomendar a los dioses toda acción antes de emprenderla. A este respecto, cabe señalar que estuvimos sorprendidos del relato que hizo Alejo Carpentier de esta ceremonia en su obra “*El reino de este mundo*”, además hemos encontrado en Toussaint ventajas sobre los demás líderes por haber beneficiado de la sabiduría de su padre y por haber sido iniciado a algunos ritos africanos porque en África, “*la iniciación enseña cómo dominar las emociones a fin de poder vivir sin tropezar en el mundo de los hombres y las fuerzas ocultas ...*”¹² Ella es pues un valor de diferenciación entre los africanos. En términos más sencillos queremos decir que un africano educado con las normas africanas es distinto en sus reacciones de otro educado con las normas occidentales,

¹²¹² HAMPÂTÉ BÂ, Amadou, “Las religiones tradicionales africanas como fuente de valores de civilización”, in DJOGBÉNOU, Adonon Fabien, *Hacia el universo negroafricano*, Universidad Nacional Autónoma de México DF, México, 2003, p192.

porque los valores que provienen de estas normas no son las mismas, cuando se trata de dirigir, liderar un grupo de africanos. Toussaint Louverture, tuvo esta suerte de tener a su lado a su padre quien con su edad le había comunicado los valores africanos que se adquieren por iniciación o por transmisión de padre a hijo.

Dicho esto, queremos advertir del gran potencial de desilusión que pueda presentar este trabajo. Sólo podrá gustar a aquellas personas que se acerquen al tema para apreciar el nuevo elemento de información que aportamos. A cambio, defraudará a todos aquellos conocedores de la historia de la Revolución Haitiana, que lo hagan buscando estudios de detalle acerca de un sistema amplio que es la esclavitud. Queremos reconocer que en este estudio hemos privilegiado las actuaciones de los africanos en la guerra de independencia contra las fuerzas europeas capitaneadas por los generales franceses; las distintas estrategias puestas en marcha por los bandos opuestos para ganar la guerra. No abordamos la institución esclavista francesa en Saint-Domingue en tanto que tal, sólo nos servimos de algunos aspectos para explicar los disturbios en la colonia. En este caso, hemos referido a algunos aspectos de la trata negrera francesa en Saint-Domingue para ver su organización. No nos referimos a las condiciones de obtención de la ciudadanía francesa por los esclavos, sólo reconocemos que existían disposiciones legales que permitían a los grupos raciales no blancos obtener la igualdad de derecho y que no se aplicaban. Tampoco nos consagramos a la política Luverturiana en la isla sobre todo su reforma agraria y sus relaciones diplomáticas con los ingleses y los americanos del norte. Sólo nos hemos referido a algunos aspectos de su política. Tampoco tocamos la política de Petión cuando gobernaba la zona del sur; sólo aludimos a su contribución en la guerra de independencia de Haití y en la de América Latina con su ayuda al libertador Simón Bolívar.

Hace faltar resaltar el uso de las palabras raza, etnia, y la tribu, que se usaban para designar a los africanos, lo que no es correcto, porque aluden a realidades distintas la raza al color, la etnia a aspectos lingüísticos y culturales homogéneos y la tribu a los pueblos, por lo que un esclavo africano su raza es negra, su etnia podría ser fula, poula, serer, etc y su tribu congo, mandiga, etc. Por fin la palabra “población de color,” según Pamphile de la Croix, esta denominación se usó “*para designar a la masa de los negros y hombres de color; pero muy a menudo estas palabras se usan para designar a las personas que no son ni negros ni blancos; se los llaman también sangre mezclada*”¹³ de allí las divisiones de Moreau de Saint-Mery¹⁴. En nuestro trabajo, hemos usado la

¹³ PAMPHILE, de Lacroix, *Mémoires pour servir à l'histoire de la révolution de Saint-Domingue*, Collection des Mœurs Françaises, Tome 1, Paris, 1819, pp.vi-x.

¹⁴ Este autor divide la gente de color en varias partes en función del porcentaje de sangre blanca que tiene. Por ejemplo el mulato según sus análisis es el producto de 12 combinaciones, puede llevar en estas combinaciones 56 hasta 70 partes blancas o 58 hasta 72 negras. Para tener una idea, sobre estas estratificaciones, Véanse MOREAU, de Saint- Mery Médéric Louis Elie, *Description topographique, physique civile, politique et historique de partie française de l'isle de Saint-Domingue*, Société de l'Histoire des Colonies Françaises, Librairie Larose, Paris, p97, t1

palabra negro y esclavo y ex esclavo para designar a los negros procedentes de África, y mulato para designar a los nacidos de un mestizaje. Luego durante la guerra de independencia hemos usado la palabra genérica de hombres de color y de africanos para aludir a los negros bozales como criollos y a los mulatos porque ya no había distinción entre ellos, luchaban todos por la misma causa.

Hay que confesarlo, hemos tenido muchas dificultades en el momento de realizar esta investigación; nos fue difícil al mismo momento que buscábamos informaciones sobre el tema, leer y escribir la tesis; hemos tenido problemas con el ordenador que no dominamos pero con nuestro empeño y nuestra voluntad, hemos podido superar estas dificultades para poder ofrecer esta reflexión al mundo universitario.

Este trabajo nos ha permitido a nivel académico formarnos porque gracias a esta investigación hemos descubierto el papel que desempeñaron Toussaint Louverture y los demás líderes negros en la independencia de Haití. Tenemos que confesar que ni idea teníamos del papel de estos africanos ex esclavos en la independencia de Haití. De Dessalines ni idea teníamos antes de interesarnos por el tema de Haití. De Toussaint Louverture y Christophe, hemos tenido algunas informaciones pero solo a nivel literario; por ejemplo al estudiar el libro de Alejo Carpentier *“El siglo de las luces”* hemos aludido a Toussaint Louverture, en cuanto a Christophe también leyendo a Aimé Césaire *“La tragédie du roi Christophe”*, no sabíamos que eran personas históricas. Hoy a través de este trabajo sabemos una parte de la contribución de estos africanos en la Historia Universal. Por lo que a nuestro nivel personal, este trabajo nos ha aportado mucho, ha aclarado nuestras dudas sobre la esclavitud y todos los prejuicios que la rodeaban, hemos tenido una idea clara de lo que fue, el papel eminentemente importante que representaron los líderes negros y mulatos (Toussaint Louverture-Dessalines-Pétion-Christophe etc.) en la construcción de lo que es Haití; lo positivo es que nos permite también entender las relaciones históricas y actuales entre Francia y los países franco hablantes de África; aunque no abordamos este aspecto en nuestro trabajo. Con este estudio hemos pretendido ofrecer más luz al conocimiento del rol de los ex esclavos africanos en la Independencia de Haití.

Para demostrar nuestra hipótesis, hemos articulado el trabajo en seis capítulos. Todas las partes son casi equilibradas de modo que no se puede afirmar que una parte es más importante que otra aunque el capítulo dos dedicado a las formas de resistencia a la esclavitud, el capítulo tres que intenta presentar la situación sociopolítica de Saint-Domingue antes de la revolución y el capítulo cuarto que aborda la expedición de Leclerc y la revolución de Saint-Domingue en el contexto caribeño, por su extensión parecen concentrar todo el interés del trabajo. Sin embargo, algunas partes son imprescindibles para la comprensión del resto del trabajo. Se puede dividir los seis capítulos en dos grandes partes: los tres primeros capítulos que constituyen la primera parte del trabajo pueden titularse: la presencia africana en Saint-Domingue porque en estos capítulos se dan a conocer cómo se manifestó la presencia africana en Saint-Domingue. La segunda parte la constituyen los tres últimos capítulos, que se puede

titular: la presencia africana en la independencia de Haití, en la medida en que en estos capítulos se apunta el rol de estos africanos en la consecución de la independencia. Por consiguiente se destaca que la primera parte del trabajo es importante para entender la segunda parte.

Así que el capítulo primero que trata de la estructura socio- económica de Saint-Domingue, parece importante para poder saber la composición demográfica de la sociedad colonial y las diferentes relaciones que existían entre las distintas clases sociales para mejor entender el resto de los acontecimientos que ocasionaron las revoluciones. Entre estos factores hay la economía de plantación que dio nacimiento al sistema de la esclavitud. De modo que en este capítulo se analizan algunos aspectos de la vida de los esclavos en la plantación que va estrechamente ligada con el castigo que ya empezaba desde la captura del africano y su transporte en pésimas condiciones en los navíos negreros hasta América su destino final, por lo que se recuerda brevemente el sistema de la trata negrera francesa y los primeros intentos de resistencia de los negros a su esclavización.

Esta resistencia iniciada desde África seguía en América Latina debido a las difíciles condiciones de vida y de trabajo en las plantaciones esclavistas, de modo que en el segundo capítulo, se trata de ver las formas de resistencia a la esclavitud haciendo hincapié en el concepto de resistencia. Por lo que se expone el fenómeno del cimarronaje como forma de resistencia activa a la esclavitud. Pues a partir del cimarronaje el lector sabrá que el africano rechaza su condición de esclavo y busca otros medios para escapar de ella, medios que encontrará en la rebelión que constituye la forma más radical de las resistencias activas a la esclavitud. Estas resistencias conocerán su fase más activa con la rebelión de Boukman que pondrá la colonia francesa en una situación de convulsión total, lo que explica el título del tercer capítulo: La situación socio política de Saint-Domingue antes de la revolución. En esta parte apuntamos la inestabilidad que reinaba en la colonia y que posibilitaron la insurrección de los Negros. Damos a conocer sus principales instigadores y cómo ellos la llevaron a cabo. Esta rebelión que se inició con Boukman y se transformó en revolución con Toussaint Louverture como figura prominente, logró hacer de los esclavos unos ciudadanos libres tras la abolición de la esclavitud. A partir de este logro importante, Toussaint Louverture y las masas de negros vislumbrarían la independencia de los ex esclavos a través de una Constitución que hizo escribir para regir la colonia. Este capítulo analiza los hechos y permite al lector entrar en el corazón de los acontecimientos con sus protagonistas más destacados, haciendo hincapié en uno de los rasgos característicos del ser africano: las creencias africanas a través de la Ceremonia del Bois Caimán punto de partida de la rebelión de los esclavos. Tratamos justificar el sentido y la importancia de esta ceremonia en la consecución de la rebelión. En este mismo capítulo ya se nota que los ex esclavos están planeando liberarse de sus amos los Blancos, lo que en una sociedad racial era inaceptable; por lo que los dominadores (los blancos) decidieron acallar este ímpetu de sus antiguos esclavos al enviar una

expedición para imponer el orden y retornar a la situación anterior que hemos descrito en el primer capítulo.

De allí la tentativa de la reconquista de la colonia que desembocará en una Revolución. Son las escenas de estas luchas que describimos en el cuarto capítulo titulado, la expedición de Leclerc y la revolución de Saint-Domingue en el contexto caribeño. Esta reconquista fue capitaneada por el general Leclerc miembro del círculo cerrado de la familia de Napoleón porque era su cuñado. Éste, a pesar de los grandes medios militares que disponía no pudo acabar con la revolución de los ex esclavos que le opusieron una resistencia inesperada. En esta parte, sacamos a relucir todos los factores que hicieron fracasar la expedición de Leclerc. Hacemos especial hincapié en el écho de esta revolución en las colonias vecinas de Saint-Domingue, las disposiciones tomadas por las autoridades de estas colonias para evitar el contagio de sus posesiones por los disturbios de Saint-Domingue y las estrategias puestas en marcha por los bandos opuestos para ganar la guerra.

El capítulo quinto titulado, los símbolos de la independencia de Haití concluye lógicamente el proceso revolucionario de los ex esclavos después de la deportación y muerte de Toussaint Louverture, con la aparición de nuevos líderes como Dessalines que condujeron la revolución hasta su punto más inesperado: la independencia de Haití que fue el resultado de una guerra de resistencia contra la tentativa de recolonización francesa de Saint-Domingue. En esta parte que aborda la guerra de independencia, analizamos la larga lucha emprendida por los ex esclavos para defender su libertad. La guerra acaba con la consecución de la independencia y la expulsión de los blancos del nuevo Estado de negros y mulatos, consecuencia de la derrota del general francés Rochambeau.

El sexto y último capítulo, abre una nueva era para los antiguos esclavos negros y sus líderes a quienes incuben la responsabilidad de administrar y dirigir el nuevo Estado Haití. En esta parte, estudiamos las conformaciones del Estado haitiano, presentando las visiones de sus primeros dirigentes: Dessalines y Christophe. Estas dos visiones ponen de manifiesto el difícil camino de Haití para entrar en el círculo cerrado de las naciones modernas. Para dar más peso a la independencia de Haití en el contexto internacional, analizamos los intentos de los líderes haitianos para acercarse a las demás naciones independientes y su empeño en proteger esta independencia.

Como lo vemos, la extensión de cada capítulo como su ordenación, sigue una lógica que facilita la comprensión de los acontecimientos. En efecto, el marco cronológico de nuestro trabajo esta comprendido entre los años 1791 y 1820, de modo que exige de nosotros el respeto de la cronología de los sucesos más relevantes que acarrearón la independencia de Haití. Sólo recurrimos a eventos anteriores para explicar o recordar un hecho que permita la comprensión de otro más reciente. Así la cronología de los hechos seguirá y respetará más o menos el esquema que según Ricardo Patee fue elaborado por el historiador haitiano Beaubrun Ardouin en la siguiente forma:

“I. Julio de 1789 hasta septiembre de 1792.

Desde la toma de la Bastilla hasta la llegada a la Colonia de la Comisión encargada de velar por la ejecución del decreto sobre la igualdad. Es un periodo en que los hombres libres, tanto blancos como de color, participan activamente, pero sin involucrar a la masa esclava.

II. Septiembre 1792 hasta junio 1794

Periodo durante el cual la Comisión permanece en Saint-Domingue. La colonia vive una época sumamente azarosa, amenazada por España e Inglaterra en coalición contra Francia.

III. Junio 1794 a octubre 1798.

Cambio definitivo de régimen. Guerra contra los españoles e ingleses. La parte española de la isla cedida a Francia. Triunfo de Toussaint Louverture.

IV. Octubre de 1798 a julio de 1800

Luchas internas y guerra civil entre los dos jefes locales, Louverture y Rigaud.

V. Julio 1800 a enero 1802.

Gobierno y administración de Louverture como gobernador general.

VI. Enero 1802 a noviembre 1803.

Intento, por parte de Francia, de ocupar de nuevo la colonia. Gobierno de Rochambeau. Deportación de Louverture. Esfuerzo por restablecer la esclavitud. Guerra de independencia dirigida por Jean Jacques Dessalines.”¹⁵ Hacemos hincapié de manera especial en los gobiernos de Dessalines y de Christophe después de la independencia de 1804 hasta 1820 fecha de la muerte de Christophe.

¹⁵ - PATEE, Ricardo, Haití: *Pueblo Afroantillano*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1956, p77-78.

CAPÍTULO I: LA ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA DE SAINT-DOMINGUE

“El que robe una persona, ya sea que la haya vendido, ya que la retenga todavía consigo, morirá.” (Exodo 21,16)

El proceso de independencia de Saint-Domingue surgió en un momento de gran crisis debido a la rivalidad entre las grandes potencias coloniales por controlar el Nuevo Mundo. Los países como Francia, que lograron poseer un territorio en América, para la explotación de las tierras de sus posesiones, acudieron a la mano de obra procedente de África a través del comercio de seres humanos conocido bajo el nombre de trata negrera. Los colonos franceses establecieron en las colonias precisamente en Saint-Domingue un sistema esclavista cuya expresión más significativa eran las economías de plantación con la presencia de trabajadores africanos. Esta Fuerza de trabajo esclava se encontró contra su voluntad en un lugar extraño en el que estaba obligado a mantenerse y vivir. La complejidad de las estructuras sociales que generó tal sistema nos obliga a estudiar los antecedentes que podrían haber ocasionado una insurrección general.

1-El contexto histórico

El periodo comprendido entre el siglo XVII y XVIII fue un periodo de grandes convulsiones marcado por guerras de rivalidades entre las potencias imperialistas de la época como se puede comprobar en las líneas siguientes: “*Violentos y numerosos conflictos se originaron entre las potencias para dirimir problemas de la política europea y ampliar los imperios coloniales. Dos guerras destacaron en el siglo XVIII, que ponían de manifiesto la búsqueda de la expansión ultramarina. La guerra de sucesión española (1701-1713)*¹⁶, que agitó a toda Europa ante la amenaza de que Francia se apoderara del imperio español y la guerra de los siete años (1756-1763), que dio fin al imperio colonial francés continental e instauró el poderío marítimo inglés”¹⁷. El fin de la preponderancia francesa se confirmó con el tratado de París

¹⁶ La Guerra de Sucesión Española fue un conflicto internacional por la sucesión al trono de España tras la muerte de Carlos II, que duró desde 1701 hasta 1713. La guerra concluyó con la firma del Tratado de Utrecht en 1713. El tratado estipuló lo siguiente: Felipe V era reconocido por las potencias europeas como Rey de España pero renunciaba a cualquier posible derecho a la corona francesa. Los Países Bajos españoles y los territorios italianos (Nápoles y Cerdeña) pasaron a Austria. El reino de Saboya se anexionó la isla de Sicilia. Inglaterra obtuvo Gibraltar, Menorca y el navío de permiso (derecho limitado a comerciar con las Indias españolas) y el asiento de negros (permiso para comerciar con esclavos en las Indias). El Tratado de Utrecht marcó el inicio de la hegemonía británica. Leído en <http://www.historiasiglo20.org/HE/8a.htm>, 29 de abril de 2011.

¹⁷ GUERRERO, Dolores Hernández, La revolución haitiana y el fin del sueño colonial (1791-1803), UNAM, México, 1997, p.23.

(1763) tras su derrota durante la guerra de los siete años¹⁸ por las fuerzas armadas aliadas a los ingleses.

Sin embargo, la guerra de los siete años tuvo repercusiones profundas en el régimen imperial de la época. Esta guerra ocasionó una crisis económica que llevó las finanzas del Estado a un desequilibrio que se iba a volver crítico hasta sacudir el régimen¹⁹. En esta coyuntura económica fue cuando surgió la guerra de independencia de las 13 colonias británicas del norte de América. Francia pretexto de ésta para ajustarse las cuentas con Inglaterra. El plan francés, era sostener las colonias independentistas a enfrentarse a la metrópoli para luego apoderarse o extender su monopolio sobre estos territorios, y así debilitar la posición colonial de Inglaterra en

¹⁸ Se denomina Guerra de los Siete Años a la serie de conflictos internacionales desarrollados entre 1756 y 1763, para establecer el control sobre Silesia y por la supremacía colonial en América del Norte e India. Esta guerra se produce, entre otras cosas, debido al deseo de Austria de controlar Silesia (región de Polonia) y sobretodo por las rivalidades coloniales entre Inglaterra y Francia en Norteamérica. Tomaron parte por un lado Prusia, Hannover y Gran Bretaña, junto a sus colonias americanas y su aliado Portugal tiempo más tarde; y por otra parte Sajonia, Austria, Francia, Rusia, Suecia y España, esta última a partir de 1761. Se produjo pues un cambio de coaliciones con respecto a la Guerra de Sucesión Austriaca si bien el conflicto de Silesia y la pugna franco británica siguen siendo las claves. Los tratados de paz que pusieron fin a la guerra de los Siete Años, entre los cuales el de París firmado el 10 de febrero de 1763, fue firmado por el duque Choiseul, el marqués de Grimaldi y el duque de Bedford representan una victoria para Gran Bretaña y Prusia, y para Francia la pérdida de la mayor parte de sus posesiones en América, Asia y África. Los cambios territoriales acordados fueron los siguientes: Inglaterra: Obtiene de Francia el Senegal y las posesiones en la India a excepción de Mahé, Yanaon, Pondicherry, Karikal y Chandernagor, que conservaría hasta bien entrado el siglo XX. En América recibe todos los territorios franceses en el Canadá, los territorios al este del Misisipi y al oeste de los montes Apalaches (excepto Nueva Orleans), Dominica, Granada, San Vicente y Tobago. Los franceses también son obligados a evacuar la isla de Menorca, ocupada durante la contienda a los ingleses, que la dominaban desde la Guerra de la Sucesión Española. De España recibe la Florida a cambio de que retire las tropas estacionadas en la ciudad de Manila (Filipinas) y en el puerto de La Habana (Cuba), y consigue el derecho de libre navegación por el río Misisipi. España: Por el Tratado de Fontainebleau de 1762, Francia le entrega la Luisiana al oeste del Misisipi, incluida su capital, Nueva Orleans. Portugal: España evacúa el norte del país y la controvertida Colonia del Sacramento, ocupados durante la guerra. Francia: Además de las 5 plazas indias mencionadas, se le permite conservar la isla de Gorée y San Pedro y Miquelón. Gran Bretaña le devuelve Guadalupe y Martinica y reconoce sus derechos sobre la pesca en Terranova. Véanse: http://www.mundohistoria.org/temas_foro/historia-la-edad-moderna/la-guerra-los-siete-anos-1756-1763. Consultado el 19 de noviembre de 2009

¹⁹ -WALLERSTEIN, Immanuel, *Les dilemmes du capitalisme*, in M. Vovelle, *L'état de la France pendant la révolution (1789-1799)*, La Découverte, Paris, 1989, p.22.

América y favorecer los intereses de la burguesía francesa al establecer una libre relación con el próspero comercio de las trece colonias²⁰. Esta potencia colonial suministró armas, municiones, dinero, ejércitos y barcos a los rebeldes norteamericanos, en una palabra, puso a su disposición todo lo que necesitaban para vencer la metrópoli y conseguir la independencia. Según Yvette Farraudière *“Las Antillas y de manera especial Saint-Domingue, desempeñaron un papel importante en esta guerra por su posición estratégica antes de la implicación oficial de Francia en ella. Concretamente, Francia a través el conde de Ennery gobernador de la colonia y Charles Gravier, conde de Vergennes, diplomático y secretario de estado a los asuntos exteriores, a través de la compañía Hortaleza (alias Beaumarchais) establecida en el Cap proveyeron en armas y municiones a los agentes partidarios de los insurrectos americanos. La colonia se cambió en una base de retirada de los rebeldes norteamericanos. Se creó el 1 de septiembre de 1778, un cuerpo de Voluntarios Extranjeros de la Marina que autorizó la formación de una tropa colonial compuesta de blancos, mulatos y esclavos el 18 de febrero de 1780. La misión de los esclavos consistía en el transporte del arsenal de guerra.”*²¹ Cabe añadir, que esta participación de los hombres de color en el ejército de los voluntarios en la guerra de independencia de las 13 colonias inglesas rompió la normativa que los impedía servir en las milicias, porque en Saint-Domingue, el gobernador general Robert, conde de Argout, creó el 12 de marzo de 1779, un Cuerpo de Cazadores Voluntarios compuesto esencialmente de gentes de color²². Veremos en las páginas siguientes que estos criollos negros y mulatos tomarán una parte importante en los acontecimientos internos en la colonia de Saint-Domingue.²³

No obstante, al alcanzar la independencia, la nueva República norteamericana; el tratado de Versailles de 1783 que puso fin a la guerra no reconoció a Francia ningún derecho sobre el nuevo Estado. Por lo contrario, este país pagó caro su aventura. Pronto, surgió el descontento general en la población porque: *“La deuda interna creció a raíz de la ayuda prestada a los norteamericanos en su independencia. Para salvar las finanzas del Estado se buscó la restructuración fiscal, afectando a los grupos exentos de impuestos.”*²⁴

La burguesía comercial y los intelectuales empezaron a cuestionar el Antiguo Régimen, el poder absoluto del monarca y el sistema económico colonial que estaba en

²⁰ GUERRERO, Dolores Hernández, op cit p.38.

²¹ FARRAUDIERE, Yvette, op.cit, pp 48-49.

²² MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions des colonies françoises de l'Amérique sous le vent*, Quillau, Paris, pp861-862, t2.

²³ En esta legión compuesta por más de 500 soldados entre los cuales hombres de color de la colonia francesa de Saint Domingue participaron en los combates codo a codo con los franceses. Entre estos hombres de color encontramos a Henri Christophe, quien llevará a cabo la guerra de independencia y posteriormente se autoproclamará como rey de un Haití independiente, también André Rigaud, uno de los artífices de la derrota de los ingleses en la zona del sur de Saint-Domingue. Estos hombres de color tomaron una parte importante en la batalla de Savannah el 24 de septiembre de 1779, bajo el mando del Conde d'Estaing.

²⁴ Op.cit. p.34

crisis. Este sistema que reposaba sobre una diversificación económica, favoreció una gran inversión del capital mercantil francés en Saint-Domingue pero no permitió invertir en el país. La crisis financiera, industrial y agrícola que venía arrastrando la monarquía francesa, su incapacidad para superarla y la rebelión de la aristocracia ante las medidas económicas del banquero Jacques Necker,²⁵ orillaron al rey de Francia, Louis XVI, a convocar los Estados Generales del Reino para el 5 de mayo de 1789.²⁶ Así fue como estalló la Revolución Francesa del 1789.

La Asamblea Constituyente nacida de los Estados generales, abolió el Antiguo Régimen y lo sustituyó por una Monarquía Constitucional burguesa, bajo el lema de: Libertad-Igualdad contenido en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano votado el 26 de agosto de 1789. Su artículo primero estipulaba que “*Todos los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos*”. No es nada más que una apropiación de las ideas de los filósofos del siglo de las luces que denunciaron la esclavitud en tanto que sistema que impedía al ser humano gozar de su libertad natural. Esta toma de conciencia de los intelectuales franceses fue posible gracias a la acción de la Sociedad de los Amigos de los Negros fundada el 19 de febrero de 1788 por Brissot Pierre y Etienne Clavière y luego la Sociedad de los Amigos de los Negros y de las Colonias fundada en 1796. Esta primera asociación tenía como objetivo principal según Jean Sevilla, la abolición de la trata negrera y no de la esclavitud por una parte y por otra, educar a los negros antes de acceder a la libertad²⁷ porque para ellos la abolición de la esclavitud chocaría contra enormes intereses que a su vez dificultaría todo proyecto de libertad de los esclavos. Pero en cambio eran favorables a una mejora de las condiciones políticas de los mulatos. Esto era la postura de Brissot quien lo expresó claramente en su proclama delante de la Asamblea Nacional²⁸. En esta declaración denunció los malos tratos de los amos sobre sus esclavos que según él, era la causa fundamental de la necesidad de otros esclavos que se obtenían a través de la trata. Piensa que si los amos tratasen bien a sus esclavos como padres de familia, éstos se comportarían bien y poblarían la colonia y así no hubiera necesidad de recurrir a la trata para renovar a los esclavos. Por lo que abolir la trata obligaría a los amos tratar bien a sus esclavos y a facilitar su vida cotidiana como esclavos pero gozando de una libertad de acción. En su análisis cree que la prohibición de la trata tendrá ventajas para los amos y para la industria manufacturera volviendo los esclavos como productores y

²⁵ Director de finanzas de la corona. Se recurrió al tradicional intento de aumentar los impuestos. Se trató de conseguir que la nobleza también aportara su correspondiente diezmo, medida que provocó la ira y oposición de esta última clase social, que estaba dispuesta a defender sus privilegios feudales, hasta el punto de enfrentar la monarquía. Para que no se empeorara su situación económica la nobleza trató de acaparar más cargos en la burocracia estatal, y además, aumentó la explotación de los campesinos que trabajaban en sus tierras, exigiéndoles mayores contribuciones.

²⁶ JORGE, Victoria Ojeda, *Tendencias monárquicas en la revolución haitiana. El negro Juan Francisco Petecou bajo las banderas francesa y española*, Siglo Veintiuno Editores, Tucumán, 2005, p15

²⁷ SEVILLA, Jean., *Historiquement correct, pour en finir avec le passé unique*, Perrin, Paris, 2003, p.253.

²⁸ Declaración a la Asamblea nacional para la abolición de la trata de los Negros por la Sociedad de los Amigos de los Negros (5 de febrero de 1790) in KLEFF, Patrice, “*C’est à ce prix que vous mangez du sucre... » Les discours de l’esclavage d’Aristote à Césaire*, Flammarion, Paris, 2006, p110.

consumidores de lo que producen, su número importante es una fuente de beneficios seguros para los propietarios de las plantaciones quienes podrán reembolsar los créditos contratados con los negreros y otros capitalistas europeos a partir del dinero que deberían en principio reservar para la compra de otros esclavos.

Sin embargo, algunos de sus miembros como Condorcet²⁹ criticaron de manera virulenta la esclavitud que calificó de crimen: “*Reducir a un hombre a la esclavitud, comprarlo, venderlo, retenerlo en la servidumbre, son verdaderos crímenes, y crímenes peores que el robo.*”³⁰ (Anexo I). De hecho, la persona quien reivindicó sin tapujos y exigió la abolición de la esclavitud fue sin lugar a dudas, Robespierre³¹. En efecto este hombre político defensor de los humildes, no podía entender que siguiera existiendo la esclavitud en las colonias francesas país que proclamó los Derechos del Hombre y del Ciudadano. No entiende porqué el ser humano nacido libre se encuentre esclavo: “*La naturaleza nos dijo que el hombre nació por la libertad, y la experiencia de los siglos nos enseña el hombre esclavo.*”³² Esta situación de contradicción con los principios de la moral cristiana tiene su explicación en los intereses particulares que los mercaderes y negociantes sacaban del comercio y venta de esclavos negros que a su vez abastecían las colonias de mano de obra servil, verdaderos agentes del desarrollo económico de las colonias y de los plantadores beneficiarios de la riqueza producida por los esclavos por lo que de manera contundente proponía que perecieran las colonias³³ cuya existencia daba un sentido a la esclavitud.

Estos acontecimientos enumerados más arriba, tendrían una repercusión profunda en Saint-Domingue que acogió estos cambios ideológicos y políticos en la metrópoli como un posible fin del sistema esclavista y colonial que existían, en la medida en que una buena parte de la élite de esta colonia era educada en Francia y estaba al tanto de los cambios operados en la metrópoli, de modo que se puede afirmar que este debate no les era en absoluto ajeno. Sin embargo, tal como se podía esperar, la realidad era que estos cambios no afectaron la colonia, sólo se quedaron en la metrópoli. La Luz que se puede relacionar con la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, frutos de la revolución se quedaron en Francia a beneficio de los Blancos considerados como los ciudadanos franceses y las Tinieblas simbolizadas por la esclavitud con su ola de explotación para los Negros y los descendientes de esta raza, considerados como extranjeros en las colonias francesas de América en general y en Saint-Domingue en

²⁹ Le Marquis de Condorcet (1743-1794) matemático y físico francés, miembro fundador de la Sociedad de los Amigos de los Negros en 1788, miembro del Partido Girondino durante la Revolución detenido durante el periodo de la Terror, se suicidó en la cárcel para escapar a la guillotina. Para los demás miembros (véanse Anexo I).

³⁰ KLEFF, Patrice, “*C’est à ce prix que vous mangez du sucre ...* » *Les discours de l’esclavage d’Aristote à Césaire*, Flammarion, Paris, 2006, p100

³¹ Robespierre(1758-1794) fue una figura emblemática de la Revolución francesa criticó los excesos del clérigo, fue elegido diputado en los Estados Generales en 1789 y en la Convención, miembro de los girondinos, murió guillotinado.

³² ROBESPIERRE, Maximilien, *Discours sur la religion, la République, l’esclavage*, Editions de l’Aube, 2006, p8. Informe del Comité de Saludo Publico del 18 floreal año II (7 de mayo de 1794)

³³ ROBESPIERRE, Maximilien, op.cit, p55, discurso a la Constituyente del 13 de mayo de 1791.

particular. La manifestación patente de ello, era la permanencia de la economía de plantación cuyo sistema de explotación estructuraba la sociedad en dominados y dominadores. Sistema vigente gracias al flujo de negros en las colonias a través de la trata negrera que seguía abasteciendo la colonia en “madera de ébano” a pesar de las voces que la criticaba y los propios principios de la Revolución que la prohibían.

2-La trata negrera en Saint-Domingue

No se puede tratar del tema de la esclavitud de los negros y de todos los sistemas que generó sin previamente hablar del medio a través del cual los negros africanos fueron transportados a América es decir la trata negrera.

La lógica sería de saber ¿por qué los europeos tuvieron que recurrir a los negros para trabajar las tierras productivas de las colonias americanas que tenían? Sin querer entrar en la responsabilidad de tal o cual país, persona, grupo de personas, religiosos en la iniciativa de la trata de los negros en América, hay que subrayar que todos los historiadores del tema de la esclavitud son unánimes a reconocer en el padre Las Casas como uno de los ideólogos del uso de los negros en las plantaciones en sustitución de los autóctonos amerindios.³⁴ Entonces la intención de Las Casas y los partidarios de sus ideas acerca de la trata negrera era “*suplir la falta de brazos que la rápida mortandad de los indios ocasionaba y aliviar a éstos de la carga inmensa que los oprimía.*”³⁵ Acerca de la resistencia y la aclimatación de los negros a la isla de la Española que justificó su preferencia por los negros se encontraba el testimonio siguiente: “*Antiguamente, antes que hobiese ingenios, teníamos por opinión en esta isla, que si al negro no acaecía ahorcalles, nunca moría, porque nunca habíamos visto negro de su enfermedad muerto, porque cierto, hallaron los negros, como los naranjos, su tierra, la cual les es más natural que su Guinea...*”³⁶

Más allá de estas posturas subjetivas de Las Casas, hay que reconocer que la existencia de negros empleados como esclavos en las islas del Atlántico como Madeira, Canarias y en el Golfo de Guinea precisamente en Sao Tomé desde el siglo XV³⁷ favoreció el recurso a los negros africanos en las plantaciones del Nuevo Mundo. Cabe añadir a estas razones otra más estratégica que radica en la lejanía del negro de sus tierras ancestrales. En efecto, el negro transportado desde África a América era más fácil de controlar vigilar y hallar en caso de fuga. Por último, las exigencias en mano de obra en los trapiches azucareros obligaron a los colonos a recurrir a los africanos. Sin embargo, en la práctica esclavista se observó que todas las teorías que aconsejaron el recurso a los negros fueron falsas porque no sólo los negros murieron por la dureza del

³⁴ Según José Antonio Saco, los primeros religiosos que pasaron a la Española en 1510, tomando la defensa de los indios “expusieron al Rey la necesidad de aliviar la suerte de aquellos infelices” por lo que en 1511 llegaron a afirmar que “el trabajo de un negro era más útil que el de cuatro indios”.

³⁵ Idem

³⁶ Op.cit, p269.

³⁷ La fecha de inicio de la trata africana fue en 1444, según AZURARA autor de *Chronica do descobrimento e conquista de Guiné*, citado por PEYTRAUD, Lucien, in *l'esclavage aux Antilles françaises avant 1789*, Librairie Hachette et C, Paris, 1897,p3

trabajo que hacían sino también huyeron de esta animalización de su persona hasta rebelarse contra el sistema esclavista. El propio Las Casas lo reconoció cuando afirmó lo siguiente: “[...] *pero después que los metieron en los ingenios, por los grandes trabajos que padecían y por los brebajes que de las mieles de cañas hacen y beben, hallaron su muerte y pestilencia, y así muchos de dellos cada día mueren; por esto se huyen cuando pueden a cuadrillas, y se levantan;*...”³⁸

El daño ya estaba hecho, así todas las potencias esclavistas que controlaban los territorios americanos se libraron a una caza de los negros africanos en una relación comercial conocida como comercio triangular que consistía en un intercambio de mercancías de cosas baladíes a cambio de seres humanos. Los franceses extendieron sus monopolios sobre algunos territorios por el control de la trata negrera, se crearon muchas factorías con la intención de abastecer la colonia de Saint-Domingue y las demás dependencias, de esclavos africanos. De hecho, cuando los franceses vinieron a su vez a colonizar las Antillas a mediados del siglo XVII, no hicieron nada más que imitar a los portugueses y demás países que ya se dedicaban a la trata negrera.³⁹

El cardinal Richelieu⁴⁰, fue quien dio las primeras instrucciones en 1635 para la conquista y la explotación en nombre de Francia de las nuevas tierras de las Antillas. Creó inmediatamente el 12 de febrero de 1635 la Compañía de las islas de América, sucesora de la Compañía de Saint Christophe y dependencias.⁴¹

Sin embargo, las primeras concesiones de trata de esclavos fueron anteriores a la creación de la compañía de las Islas de América. En efecto, las primeras autorizaciones de trata de esclavos se concedieron el 24 de junio de 1633 a un grupo de negociantes de Rouen y de Dieppe⁴², el señor Rosée Robin y sus socios, se les otorgó un permiso de tráfico por un periodo de 10 años en las zonas africanas de Senega,⁴³ Cabo Verde y

³⁸ SACO, José Antonio, op.cit, p269.

³⁹ PEYTRAUD, Lucien, op.cit, p4

⁴⁰ Armand Jean du Plessis, cardenal y duque de Richelieu (1585-1642), Prelado francés que ejerció el poder como ministro de Luis XIII. Se hizo llamar “gran maestro y superintendente de la navegación y comercio de Francia” porque desarrolló la marina y favoreció la expansión ultramarina del imperio francés. In CORNEVIN, Robert, op.cit, p343.

⁴¹ La primera compañía que crearon los franceses el 31 de octubre de 1626 cuando se establecieron en 1625 en la isla Saint- Christophe, gracias al esfuerzo de Pierre Belain Sieur de Esnambuc, lugarteniente del capitán de navío Roissey, quienes propusieron a Richelieu crear la Compañía de Saint Christophe, para colonizar y comerciar con los territorios americanos, fue esta compañía la que se transformó en Compañía de las islas de América. Este establecimiento de Saint-Christophe tenía como objetivo educar a los habitantes a la fe católica, apostólica y romana y también traficar y negociar las mercancías procedentes del entorno inmediato de la isla, se trataba para esta compañía de explotar las islas francesas: Saint-Christophe, Guadeloupe, Martinique, Marie Galante, Tobago, Grenade, Sainte Lucie, ya conquistadas y ponerlas en valor, excepto Saint-Domingue.

⁴² Se atribuye a este grupo de franceses los descubridores del Senegal por lo que crearon en 1626 una compañía de negociantes procedentes de estos lugares. Lo que explica que ellos fueron los primeros a encargarse de la trata de esclavos.

⁴³ Era el primer nombre que los portugueses dieron al río Senegal, que los franceses transformaron en Senegal. Senega era sinónimo de Nayal en portugués y significa en español, mangle. Leído en SABATIE, Alexandre, *Le Sénégal, sa conquête et son organisation*, (1364-1925), Imprimerie du Gouvernement, Saint-Louis, 1925, p3.

Gambia incluidos los dos ríos.⁴⁴ Se concedió también el monopolio del tráfico en las costas africanas desde Sierra Leone hasta el Cap Lopez y del Cap Blanc a Sierra Leone a dos sociedades. Por cuestiones de eficacia, la Compañía de las Islas de América había fundado el fuerte de Saint-Louis en las afueras de Senegal donde esta compañía podría abastecerse en negros.

Mapa 1: Los puertos negreros en África del oeste desde 1750



Fuente: Slave Ports in West Africa in 1750 <http://www.slaverysite.com/Body/maps.htm>, Consultado el 20 de noviembre de 2009.

⁴⁴ Op.cit.pp7-8, no se precisa el nombre de estos dos ríos. Pero pueden ser los ríos Senegal y Gambia.

Paulatinamente el arsenal de la trata se puso en marcha con la bendición de las autoridades políticas de la época. A este respecto Colbert, controlador general de las finanzas de Louis XIV fue quien dio un impulso a la trata negrera y al comercio entre la metrópoli y sus colonias. En efecto, acordó a la Compañía de las Islas de América una orientación muy arraigada en el intervencionismo del Estado en la gestión y administración de las colonias y sobre el rol de las compañías como instrumentos privilegiados de la explotación y desarrollo de las colonias. En una palabra las compañías deberían cuidar y vigilar cumpliendo con la función colonial a la que estaban destinadas: *“La función colonial definida en 1660 exigía:-la producción exclusiva de productos para la metrópoli que se reserva el monopolio del comercio con sus posesiones. Los armadores y negociantes franceses son los únicos autorizados a abastecer las islas en esclavos y mercancías, a importar a Francia los productos coloniales y a exportarlos en los mercados exteriores. Tal era el sistema del Exclusivo, llamado también el pacto colonial de Francia.”*⁴⁵ Siguiendo el espíritu del pacto colonial, el Rey tomó varios decretos que conferían la exclusividad del comercio a los mercaderes franceses como por ejemplo: el decreto del Rey del 4 de noviembre de 1671 que defendía el transporte de bueyes, lardes, telas y otras mercancías extranjeras de los países extranjeros en las islas; el decreto del Consejo de Estado del 25 de noviembre de 1671 que ordenaba que las mercancías cargadas en Francia , para las islas de América serían exentas de todo derecho de salida etc.

Cumpliendo con esta norma colonial, se creyó la Compañía de las Indias Occidentales el 28 de mayo de 1664 que tuvo la exclusividad del comercio en las islas y tierras firmes de América y más tarde se autorizó a esta compañía procurarse con sus propios medios el número de esclavos necesarios en Guinea, beneficiando de todas las exenciones de tasas. Sin embargo, ésta por malas gestiones entró en quiebra y fue sustituida por la del Senegal que heredó de los privilegios de la difunta, gozando del monopolio sobre la trata en las costas de África. Esta compañía prometía importar cada año 2000 negros durante 8 años en las islas de Saint-Domingue y dependencias. Desafortunadamente no pudo respetar sus promesas y el Rey se vio obligado a crear la Compañía de Guinea en 1685 con el objetivo de importar cada año 1000 negros en un periodo de 20 años y se le concedía el monopolio de la trata. Sus límites comerciales corrían desde el río de Sierra Leona hasta el Cabo de Buena Esperanza y tenía además *“el privilegio de proveer de negros las colonias Américo-hispanas.”*⁴⁶ A pesar de la existencia de estas dos compañías, la cifra de 2000 negros que deberían llegar a América cada año era inalcanzable de modo que la necesidad de negros se hacía apremiante. Para remediar a esta situación el ministro escribió a Ducasse gobernador de

⁴⁵ HURBON, Laënnec, *L'insurrection des esclaves de Saint-Domingue: 22-23 août 1791*, actes de la table ronde de Port-au-Prince (8-10 décembre 1997), Editions Kartala, 2000, p218. Este pacto colonial sigue vigente hoy día y es la causa de la inestabilidad de varios países del África francófona, la crisis actual en Costa de Marfil es una de las manifestaciones de este pacto colonial, que se ha vuelto en el verdadero infierno de los africanos a través de los golpes de Estados que se siguen al ritmo de los intereses franceses que se conoce como France-Afrique.

⁴⁶ Según José Saco, esta compañía alcanzó del gobierno español en Madrid, el 27 de agosto de 1701, el privilegio de proveer de negros a las colonias hispano americanas. SACO, José Antonio, op.cit, p298.

Saint-Domingue para decirle que no se podía obligar a las compañías del Senegal y de Guinea a llevar una cantidad suficiente de negros a esta colonia por lo que el Rey autorizó a los habitantes abastecerse en negros por todos los lugares donde podían encontrarlos. Sin embargo, instó al gobernador informarse sobre los medios que usarían los habitantes para obtenerlos y tener cuidado que estos instrumentos no fueran contrarios al servicio y bien de la colonia.⁴⁷ Buscando todos los medios eficaces para abastecer las colonias francesas en negros, el Rey autorizó la constitución de la Compañía Real del Senegal, Cap-Vert y Costas de África⁴⁸, con un privilegio de 30 años por la trata. Al mismo tiempo seguían existiendo las demás compañías a las que hemos aludido es decir la de Senegal y Guinea. Frente a la incapacidad de estas compañías de cumplir con las necesidades de las colonias en negros, muchas voces propusieron confiar la trata a los negociantes particulares.

Siguiendo esta política de eficacia, el Rey creyó la Compañía Real de Saint-Domingue llamada también la Compañía de la Nueva Bourgogne con el objetivo de poblar esta colonia al menos con 1500 blancos importados de Europa y 2500 negros durante 5 años y después de los 5 años, tendría que importar 100 blancos de Europa al menos y 200 negros cada año en las colonias extranjeras hasta alcanzar el número de 2500 para los negros.⁴⁹ La tendencia en esta época era vender los negros a otras naciones, negocio que parecía, procuraba muchos beneficios a los vendedores. Era para imitar a las naciones como Holanda que ya se dedicaron a prestar servicio de abastecimiento de negros a los españoles que Francia, aprovechando la relación comercial que existía entre los dos países a través de la Compañía de Guinea hizo firmar entre la Corona española y Ducasse el representante francés un tratado que consistía en el abastecimiento de negros en las indias españolas, así fue cómo se constituyó la Compañía de Asiento⁵⁰ el 27 de agosto de 1701.⁵¹ Conforme a su artículo primero, la Compañía de Asiento debería introducir en las Indias durante un periodo de 10 años, es decir del 1er de mayo 1702 al 1er de mayo de 1712, 48000 negros piezas de indias, con una especificación muy clara: estos negros no deberían proceder de la zona de los Minas ni Cabo Verde considerando a estos negros no aptos para las indias occidentales.⁵² La preferencia era pues los negros procedentes de Angola, considerados como superiores. Era este tipo de negros que la compañía debería introducir en Saint-Domingue. En contra parte, ella tendría todo el monopolio de la trata en esta colonia francesa. Ningún

⁴⁷ PEYTRAUD, Lucien, op.cit.ppp.48-49

⁴⁸ Fue creado en marzo de 1696

⁴⁹ PEYTRAUD, Lucien, op.cit.p51 según estipula el artículo XIV de la ley que creyó esta compañía en 1698. Estos negros constituían los primeros trabajadores extranjeros de esta colonia y los Blancos los primeros colonos que explotaron Saint-Domingue en nombre de Francia.

⁵⁰ El asiento fue el contrato firmado para el abastecimiento en negros las colonias españolas. Designaba de manera especial los tratados contratados por España con la intención de permitir el monopolio de la trata negrera en sus colonias de América con la Flandre en 1517, con Gênes en 1580, con Portugal en 1696, con la compañía francesa de Guinea en 1701, con Inglaterra en 1713.

⁵¹ Op.cit.p53

⁵² Op.citp53.

negro no podía llegar a Saint-Domingue sin pasar por la Compañía de Asiento.⁵³ Hasta ahora, el monopolio de la trata estaba en las manos de las compañías creadas e impulsadas por el Rey, no era cuestión de liberalizar la trata ni confiarla a los negociantes individuales, ya que el monarca mismo contribuía en las inversiones⁵⁴; pero la dificultad de cumplir los contratos firmados entre las compañías y la Corona para proveer las colonias en negros hizo conceder algunas partes del mercado negrero a unos negociantes pero eso se hacía con restricciones. Estos negreros deberían cumplir algunas condiciones como por ejemplo pagar a la compañía oficial, la de Guinea que tenía el tratado de asiento con España, 20 libras por cabeza de negros que debería ser transportado a Saint-Domingue y 10 libras para los que estaban destinados a las demás islas.⁵⁵ A pesar de la exclusividad del comercio negrero que tenían las compañías oficiales, éstas no podían respetar los términos de los contratos firmados por la simple razón que tenían que enfrentarse a otros negociantes que pasaban por otras vías para abastecerse en negros. Esta situación llevó la Compañía de Asiento, al caducar su contrato renunciar a su privilegio.⁵⁶

Finalmente para remediar a la situación de déficit de las colonias francesas y al monopolio inglés en lo que se refiere a la trata negrera, una ordenanza real liberalizó la trata negrera desde el 20 de septiembre de 1713; a partir de este momento se permitía a los negociantes del reino francés importar negros a Saint-Domingue a la condición de pagar un derecho de 30 libras por negro transportado a esta colonia, y 15 libras por los que serían llevados a las islas del viento.⁵⁷ Y otro decreto del Consejo de Estado *“permitía a todos los negociantes y armadores del reino hacer libremente en el futuro el comercio y la trata de los negros en las costas de África.”*⁵⁸ A pesar de esta liberalización, cabe señalar que la trata seguía estando prohibida a los colonos franceses de las colonias por la simple razón que se temía de que se dedicaran a la trata y abandonaran la explotación de las colonias. Sin embargo, la liberalización general no resolvió el déficit de negros en la colonia, la consecuencia de ello, fue la supresión de la

⁵³ Los precios de los negros dependían de la calidad de la “mercancía”. así una pieza de India podía costar 400 libras mientras que un producto defectuoso llamado maquerons se concedía a un precio ajustado. Así los maquerones serían las piezas que aunque tuvieran siete cuartas de altura, fueran ciegos o tuertos o con otros defectos corporales que disminuyeran su valor; siendo pues los negros Piezas de Indias, aquellos negros de siete cuartas de alto cada uno, o más, así a varones como hembras. Al lado de esta especie de mercancía rebuscada, existía “en el lenguaje de los traficantes otros negros importados de África que se llamaban muleques o mulecos y mulecones. Muleco era el negro de seis u ocho años hasta los doce o catorce; desde esta edad hasta la dieciséis o dieciocho llamábasele mulecón, y de esta edad en adelante hasta los treinta o treinta y cinco eran piezas de Indias, si tenían las condiciones ya expresadas.” SACO, José Antonio, Op.cit, p294

⁵⁴ Para impulsar las actividades de la Compañía de las Islas de América, Richelieu dio un navío estimado a 8000 libras y 2000 libras en efectivo sobre un capital total de 45000. PEYTRAUD, Lucien, op.cit, p6.

⁵⁵ PEYTRAUD, Lucien, op.cit.p56

⁵⁶ Se concedió este privilegio según Peytraud a los ingleses por una duración de 30 años contando a partir del 1er de mayo de 1713.op.cit.p57

⁵⁷ Op.cit.p57

⁵⁸ Op.citp.71, este decreto fue firmado el 31 de julio de 1767.

compañía de Saint-Domingue en abril 1720 y su sustitución por la Compañía de las Indias el 10 de septiembre de 1720. Esta nueva compañía gozaba de los privilegios del exclusivo colbertiano en lo que se refería a la trata negrera en la costa de Guinea en dirección de la isla de Saint-Domingue tal como lo hemos descrito en las páginas anteriores. Debería durante un periodo de 15 años importar del extranjero 30000 negros para venderlos en la dicha isla, sin tener que pagar ningún derecho; con la condición de que si lograba introducir en menos de 15 años los 30000 negros, el privilegio acabaría.⁵⁹ Además esta compañía tenía el monopolio de la trata en las Antillas, donde se la autorizaba transportar cada año al menos 3000 negros. Los puertos negreros autorizados eran: Rouen, la Rochelle, Bordeaux, Nantes, Saint-Malo⁶⁰. Como siempre estas compañías a pesar de los enormes privilegios y ventajas que gozaban no lograban alcanzar sus metas. Por la simple razón que la cantidad de negros importados no llegaba a cumplir las necesidades de los plantadores y otros utilizadores de la mano de obra negra, de modo que hay que reconocerlo, la oferta de mano de obra enviada a América nunca fue suficiente en ningún lugar. Los informes procedentes de las colonias americanas por parte de las autoridades coloniales, eran interesados con la única intención de conseguir licencias para la compra de esclavos. Los propios colonos franceses ya expresaban abiertamente su deseo de encargarse del negocio negrero ante la inercia de las compañías oficiales cuyos socios en lo que se refería a la Compañía de las Indias provenían o eran miembros de la aristocracia francesa que ocupaban los puestos importantes en el ejército, la justicia y las finanzas. A pesar de las agitaciones de los colonos no se les concedió ningún permiso de trata.⁶¹ Cabe señalar que los pingües beneficios que se sacaban de la trata provocaban también tensiones entre Francia e Inglaterra por el control de las costas africanas proveedoras de negros a los navíos negreros, así cuando Inglaterra obtuvo el monopolio de la trata redujo la influencia francesa a sus primeras posesiones de Gooré y Juda.⁶²

Esta nueva situación, exigía también una reorientación de la política negrera francesa, con la conquista y descubrimientos de nuevas costas negreras, el Rey proponía medidas atractivas para alimentar la trata, así el 1er de abril 1776, concedió una prima de 15 libras a los negociantes franceses por cada cabeza de negros que tras su captura en las inmediaciones del Cap de Bonne Esperance, o en las afueras del Cap Negro debería estar introducidos en las colonias francesas de América.⁶³ Así se explicaba el acuerdo concedido por el Consejo de Estado en fecha del 14 de agosto de 1777 a la compañía de

⁵⁹ PEYTRAUD, Lucien, op.cit.p59

⁶⁰ En un estudio muy bien documentado y detallado PEYTRAUD señaló que desde 1725 hasta 1741, los navíos negreros procedentes de los puertos franceses llevaron a América 91397 negros. Se destacan: Nantes 55929; La Rochelle 21633; Bordeaux 3376; St Malo 5154; Le Havre 2122; Marseille 1844; Vannes 510; Dunkerque 435, Bayonne 284; Portugal 110.

⁶¹ A este respecto una decisión del 13 de agosto de 1785 del ministro a los administradores de la Guadeloupe prohibía a todo navío de las islas francesas de ir a buscar negros en las costas de África. Op.cit.p73

⁶² Tuvo varios nombres según la potencia que la ocupaba: se llamaba Whydah con los ingleses, Fida con los holandeses o alemanes, Ajudá con los portugueses y Juda con los franceses. Según ROBIN, Law, *Ouidah, the Social History of a West African Slaving "Port"*, Ohio University Press, Athens, 2004, p18.

⁶³ Op.cit.p72

la Guyana francesa que le daba el privilegio durante 15 años de importar negros en las costas en la isla de Gorée y en las costas de África desde Cap-Vert hasta el río Casamance. Mientras que en las demás colonias francesas resultaba difícil proveerse en negros,⁶⁴ Saint-Domingue seguía recibiendo desde 1763 de manera ininterrumpida por el impulso que empezaba a tener su economía y la dinámica de su comercio. No se olvidaba tampoco de tomar medidas de seguridad para proteger las costas francesas en África de la amenaza inglesa; así “*se había instalado dos navíos de guerra en las costas de África para proteger los negreros franceses*”.⁶⁵ Hubo muchos conflictos entre las potencias europeas por controlar el comercio negrero en las Costas africanas, lo que exigía las construcciones de fortificaciones militares para garantizar la seguridad de los agentes de las compañías. Por ejemplo, los mandingas del Bambuk del Senegal atacaron y destruyeron el fuerte francés Saint-Joseph que construyó André Brüe⁶⁶ en 1701; hubo varios conflictos entre los ingleses y los franceses por el control de la isla de Gorée también en Senegal, los ingleses ocuparon esta isla el 6 de mayo de 1779, luego pasó a los franceses después del tratado de Versailles en 1783, a pesar de esto siguió la pugna hasta que la isla pasara definitivamente al poder francés. Del mismo modo, hubo otro conflicto entre los holandeses y los franceses por el control del fuerte del Mina, en el actual Ghana, los holandeses después de una tentativa fallida en 1702, obligaron a los franceses abandonar este fuerte en 1703. El tratado de neutralidad que fue firmado oficialmente en Londres el 8 de junio de 1705 entre los franceses y los ingleses no impidió los conflictos entre estas potencias. Se cuenta que el rey Houfon del reino de Allada contribuyó en el mantenimiento de la paz entre las potencias europeas, obligándoles a aceptar el tratado de neutralidad firmado entre franceses e ingleses, invitándolos a no querellarse ni en tierra, ni en rada.⁶⁷

No obstante las dificultades que rodeaban la actividad negrera, cabe señalar que la trata tuvo un impulso considerable a partir del siglo XVIII debido a la implicación personal del Rey para animar esta trata y cubrir la demanda de los colonos, a este efecto se concedía primas a los negociantes. Un decreto del Consejo de Estado del 24 de julio 1789 prorrogaba la concesión de las primas para la introducción de negros procedentes de la trata francesa en Cayes, en la parte del sur de Saint-Domingue, y en Cayenne hasta

⁶⁴ Según Peytraud, en una carta del 23 de mayo de 1753 enviada a los señores Bompar y Hurson, se les explicaba que la escasez de negros en las costas se observaba por los disturbios que habían en el interior del continente. No nos explica de qué tipo de disturbios se trata, tampoco en qué parte habían estos disturbios.op.cit p66.

⁶⁵ Op.cit.p66

⁶⁶ Era director general de las compañías francesas en las costas del Senegal y otros lugares de África.

⁶⁷ CORNEVIN, Robert, op.cit, pp 364-365. El tratado tenía también como objetivo luchar contra el comercio fraudulento (interlope). Se cuenta que este rey amenazó echar los europeos de su reino si no aceptaran el tratado de paz, según algunos testimonios, esta propuesta no satisfizo a los portugueses ni a los ingleses tampoco a los holandeses pero se vieron obligados a aceptar su ejecución por las amenazas del soberano de la costa de los esclavos.

el primero de agosto de 1790.⁶⁸ De modo que “*las primas habían alcanzado al fin del Antiguo Régimen hasta 3 millones de libras.*”⁶⁹

Tras haber expuesto la organización de la trata negrera hace falta ver cómo los negreros se procuraban los africanos. En efecto, la mayor parte de los negros sacados de la trata francesa procedían del Senegal considerado como el centro de todos los establecimientos franceses en la costa africana desde la mediterránea hasta el cabo de Buena Esperanza.

Según Peytraud, la costa del Senegal de donde provenían la gran parte de los africanos estaba dividida en tres grandes partes⁷⁰ que en la actualidad da lo siguiente:

1-De la zona con Senegal como cabeza de puente: Senegal; la isla de Gooré con la factoría de Ruffisque; el río Casamance, las islas Bisagots en las afueras del Cabo Verde, la isla Sierra Leone con la factoría de la isla de Gambia.

2-La zona de la Costa de Oro con la famosa Costa de Esclavos El Mina, el Cabo Formose actual Benín con la factoría de Juda o Oujdah;

3-La tercera zona es la que toma en cuenta la Costa de Angola, con los reinos del Congo (Ambriz actual Angola, Cabo Lopez Gabón actual, Malemba y Cabinda, Loango que constituyen algunos puertos de embarque de los negros).

En resumidas cuentas, podemos afirmar que la trata francesa en dirección de las Antillas se hacía en las zonas del Senegal, Sierra Leone, Costa de Oro, en el reino de ouidah conocida como Costa de los Esclavos en el Golfo de Guinea y en la Costa de Angola.⁷¹

⁶⁸ PEYTRAUD, Lucien, op.cit.p74.

⁶⁹ En 1785 la cifra era 1.619.525 libras, por los primeros 6 meses de 1786 alcanzaban los 1.533.850 libras, la sociedad de los amigos de los negros las cifraban a 2.400.000 libras. Esta sociedad anti-trata obtuvo la supresión de las primas por los decretos del 11 de agosto de 1792 y el decreto del 27 de julio de 1793. Op.cit.pp74-75

⁷⁰ La dificultad de actualización de las zonas negrera con la realidad presente nos hace adoptar las zonas comúnmente acordadas como zonas de procedencia de los africanos por los historiadores contemporáneos que a nuestro parecer corresponder a la división hecha por Peytraud, como se puede comprobar en el mapa geográfico. Sin embargo para quien quiera comprobar se puede consultar op.cit,pp77-90.

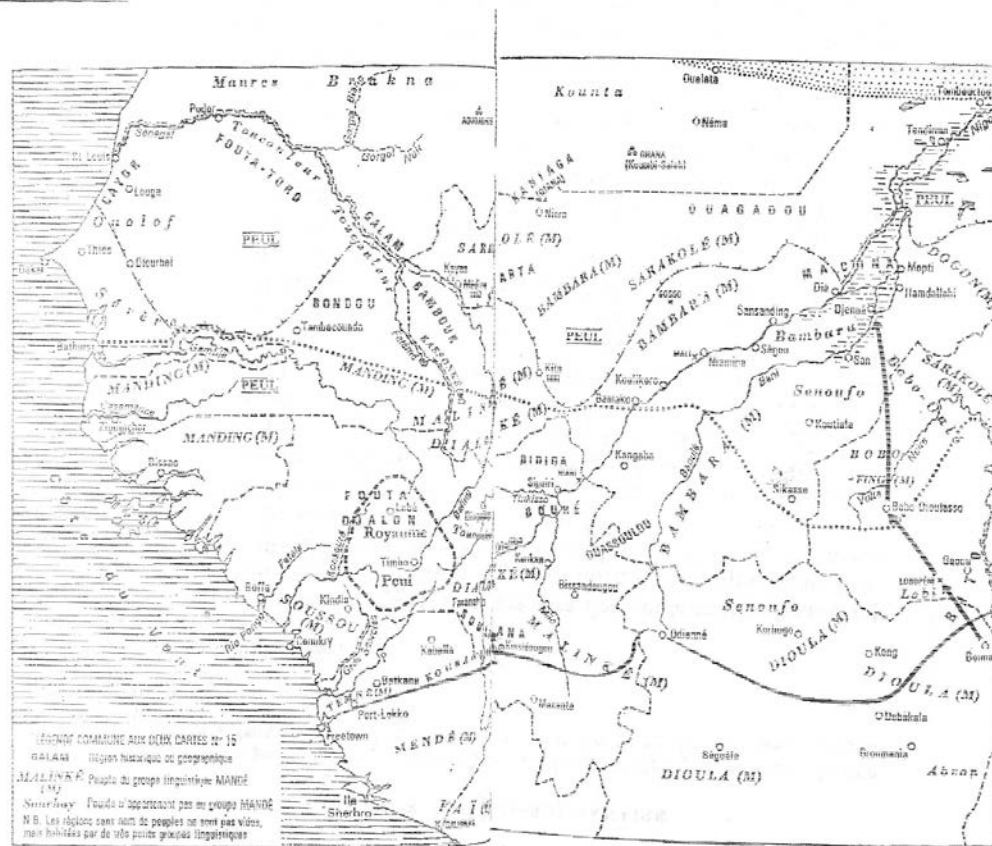
⁷¹ PEYTRAUD, op.cit.p83.

Mapa 2: Puertos de procedencia de los africanos sacados de la trata francesa



Fuente: África durante la época de la trata negrera transatlántica, con las ocho principales zonas de actividad y los puertos de embarque; extracto de ELTIS, David, BEHRENDT, Stephen D., RICHARDSON, David y KLEIN, Herbert eds., *The Trans-Atlantic Slave Trade: A Database on CD-ROM* (Cambridge, 1999). Mapa dibujado por Rebeca Wrenn.

Mapa 3: África occidental (Zonas del Senegal, Mali, Guinea Conakry y Costa de Marfil.).



Fuente: Algunos Pueblos y Etnias del África Occidental: El símbolo M, representa las zonas de población Mandinga. CORNEVIN, Robert, *Histoire de l'Afrique : l'Afrique précoloniale de 1500 à 1900*, Payot, Paris, 1966, p221. T2.

Los negreros tuvieron que tratar con los reyes de las zonas que frecuentaban: “*Los europeos tienen contactos únicamente comerciales con los jefes de las costas sin buscar ni a penetrar en el interior ni a evangelizar.*”⁷² Las relaciones comerciales exigían de los compradores una contrapartida que los negreros encontraban en los regalos⁷³ de cosas insignificantes que hacían a estos monarcas africanos a cambio de sus súbditos. Los productos de la trata o de la sangre humana se componían de aguardiente, tabaco, polvo, fusiles, pañuelos, telas, etc. Según Cornevin, los productos diferían de un lugar al otro según las exigencias o preferencias de los reyes.⁷⁴

Sin embargo, ante la escasez de negros importados que no llegaba a cubrir las necesidades de los colonos, debido a las guerras civiles⁷⁵, los negreros pasaron a una etapa superior que consistía en un saqueo de los africanos. Así provocaron enfrentamientos y guerras para poder apoderarse de los negros y abastecer las colonias.

⁷² CORNEVIN, Robert, *Histoire de l'Afrique : l'Afrique précoloniale de 1500 á 1900*, Payot, Paris, t2, 1966, p52.

⁷³ Según Mungo Park, era una costumbre para los africanos exigir un regalo para sus reyes a cualquier visitante extranjero de su país. Fue cómo él tuvo que regalar tres barras de tabaco al rey de Walli en los territorios del actual Gambia por el intermediario de un grupo de negros que lo exigía como derecho que uno debería abonar antes de visitar y aún cruzar el reino in MUNGO, Park, *Voyage dans l'intérieur de l'Afrique: 1795-1797*, La Découverte, Poche, Paris, 1980, p60.

⁷⁴ Así en la zona de Loango, se ofrecían los tejidos procedentes de Harlem, telas procedentes de Silesie en Polonia y alfombras procedentes de Turquía; en Cabinda: telas pintadas, encajes; en Dahomey: sombreros mosqueteros, piezas de tela procedentes de la ciudad india de Gangam, pañuelos procedentes de la ciudad francesa de Cholet, fusiles de los bucaneros y pedernales para dar chispa a los fusiles, mecheros y cuchillos flamencos; en la costa de las pimientas o malagueta, en el actual Liberia: barras de hierro, en Costa de Marfil y en Camerún: tejido, en Gold Coast: polvo de oro de manera general pero en lugares como Accra y Keta: se ofrecían cauris; en la Costa de los Esclavos: hierro y cobre; por fin en la zona de Oil rivers in Nigeria: latón. Extracto de CORNEVIN, Robert, op.cit, p364.

Algunos de estos productos de la trata siguen existiendo hoy día y forman parte del entorno del africano como una herencia de la trata negrera que los africanos en la mayor parte ignoran el origen y la explicación histórica. No puedo generalizar esta supervivencia a todos los países africanos pero al menos los tejidos o telas africanas que llevan las marcas “Holandés” están casi presentes en todos los países africanos y forman parte de su vestimenta y son muy apreciados de las mujeres africanas de todas las condiciones sociales. Ofrecer este tipo de tela a una chica es como si uno se le ofreciera la luna. Las industrias textiles nacionales en su tentativa de copia del original holandés solían poner en el mercado otros modelos de estas telas pero con otros nombres diferentes del holandés por ejemplo en Costa de Marfil hay telas “Fanci” pero estas telas no interesan a la población sólo la que la interesa es el “Wax holandés” supervivencia de los productos de la trata. Al lado de esta tela holandesa supervive hoy día aunque localizado en la zona del actual Ghana y de Costa de Marfil, en los territorios ocupados por los Ashantis y los Akans, la omnipresencia del aguardiente o licor de ginebra “Gordon Dry Gin” en todas las ceremonias tradicionales. Para casarse con una chica se necesita este tipo de licor, que se ofrece a la familia política, para conjurar un mal se usa este licor, para expresar un reconocimiento a un bienhechor se acude a este licor. Así se puede notar que los productos de la trata no sólo arrebataron a los africanos de sus tierras sino también transformaron el ser africano y lo hizo integrar en su cultura elementos que no formaban parte anteriormente de su tradición.

⁷⁵ La sucesión de guerras civiles en las zonas de la trata provocó un estancamiento de la trata. Se notaba una guerra civil en el reino del Congo desde 1636 hasta 1641, entre los reyes Chimoulaza y Chimpazou por el control de los reinos Boula y Ambriz, la guerra civil alcanzó su apogeo en 1678 con la destrucción de la ciudad de San Salvador capital del reino del Congo. Había también guerras en el reino del Dahomey entre los reyes Agadja y Tegbessou entre 1708 a 1732, y entre Fons y Oyo en el reino del Benín entre 1747 y 1821, la muerte del rey de los Ashante Osei Tutu en 1712 y la desaparición de su sucesor Amankwatia en 1717, además las restricciones de algunos reinos como los del Benín que no autorizaban deshacerse de sus sujetos de género masculino pararon o paralizaron la trata en las zonas de ocurrencia de dichos eventos. CORNEVIN, op.cit, pp57 y 291-295.

Así uno de los hijos del Almamy Rey peulh del Fouta Djallon del nombre de Ahmah de Bellah consideró a los europeos como los verdaderos autores y responsables de los disturbios y guerras en el África de la trata a través de estas palabras que merecen la pena de ser subrayadas: *“Si los blancos, elegidos del cielo, que sabían fabricar los fusiles y el pólvora, no ofrecían estas armas a la envidia del negro, los mandamientos de Allah serían acatados con menos interés y casi ejecutados con unos instrumentos menos peligrosos.”*⁷⁶

Estas palabras llenas de sentido no conmovieron a los negreros al contrario, la trata en su forma más brutal siguió realizándose a través de algunos agentes africanos conocidos como cazadores de esclavos contratados por los negreros cuyos objetivos eran entrar en el interior en busca de negros. Todo un negocio se desarrolló en las factorías europeas instaladas en las costas africanas.

Esta percepción de la trata plantea el problema de la complicidad de los propios africanos. A este respecto se puede apuntar con Abramova que *“algunas afirmaciones concernientes a la historia de este comercio deben ser revisadas. Es absolutamente falso, por ejemplo, pretender que los africanos fueron responsables de su desarrollo, o hablar de cooperación entre mercaderes de esclavos europeos y africanos, de la misma manera que es absolutamente erróneo dar demasiada importancia, como se ha hecho estos últimos años, al comercio árabe de esclavos en África oriental y minimizar el comercio entre las dos orillas del Atlántico y sus consecuencias.”*⁷⁷ Tal como lo hemos explicado no se puede hablar de una complicidad de todos los reyes africanos en la trata negrera a pesar de los productos del comercio en forma de regalos que recibían de los negreros, sino de una implicación pasiva de algunos africanos en este comercio ya que esta actividad procuraba dinero o importancia a los que eran reclutados como guardias en las factorías, los cazadores de negros, los intermediarios etc. la actitud de estas personas no puede influir en el pueblo entero, además hemos visto la resistencia de algunos reyes a la trata en sus territorios. Sin embargo, las amenazas de guerras de los vecinos de algunos reinos, obligaron a unos de ellos a firmar tratados con algunas potencias europeas que operaban en las costas para beneficiar de su protección en caso de ataque⁷⁸, no cabe duda alguna que algunos negreros aprovecharon la ocasión para abastecerse en negros a cambio de su ayuda militar. Además la superioridad armamentística de los europeos hizo de los africanos observadores pasivos del saqueo de su población por los negreros, a este respecto cabe señalar el caso del reino del Congo bajo el Rey Alfonso I (1506-1543), en 1540, este rey viendo que los raptos de esclavos participaban en el desprestigio de la autoridad real; prohibió toda exportación de esclavos fuera de su reino; la consecuencia de su acto fue que escapó de un asesinato

⁷⁶ CORNEVIN, op.cit.p242.

⁷⁷ ABRAMOVA, S.U., “Aspectos ideológicos, religiosos y políticos del comercio de esclavos negros”, in *“La trata negrera del siglo XV al XIX, Documentos de trabajo e informe de la reunión de expertos organizada por la Unesco en Puerto Príncipe, Haití, del 31 de enero al 4 de febrero de 1978”*, Serbal-Unesco, Barcelona- París, Trad. Antoni, Segura i Mas, pp40-41

⁷⁸ Esto fue el caso del reino del Congo quien para protegerse de la invasión de los pueblos vecinos los Jaga en 1569 y Kilwa en 1587, acudieron a los portugueses.etc. in CORNEVIN, Robert, op.citp12.

planeado por los portugueses el día de pascua durante la misa⁷⁹. Su hermana Anne Nzinga jefe de la provincia de Ndongo, logró vencer a los portugueses pero no por mucho tiempo.⁸⁰ En Senegambia, en el reino de Galam, la dinastía de los Baqueri o Bathily impidieron durante varios meses toda operación comercial de negros en su territorio. Para obligarles a renunciar a esta decisión, el director de la compañía francesa que operaba ahí, se alió a los Moros para incitarlos a atacar a los Baqueri y así obligarlos a vender los esclavos para procurarse armas para defenderse contra los Moros.⁸¹ Latsukabé, rey del Cayor y del Bawol cuando accedió al poder, anuló el tratado sobre el cual se apoyaba André Brüe para arrogarse el monopolio de la trata en este reino.⁸² El soberano dijo a Brüe que tenía la libertad de comerciar con cualquier Estado que quería. Prohibió en 1719, durante 6 meses a sus súbditos, toda relación comercial con los agentes de la Compañía de las Indias que se negaban a practicar los mismos precios que los ingleses de Gambia. El director de la compañía alentó una rebelión de los jefes de la provincia y hubo dos de ellos que se demarcaron de la postura oficial para comerciar con el francés.⁸³

Otros pueblos como los Soussou de Guinea encontraron artimañas para escapar a la captura. Según Oruno Lara, los pueblos Soussou de Guinea en la zona del río Pongo, los habitantes de Dominya, en su oposición a la trata fundaron Sagnan Sossota cuyos medios y potencia ocultos impidieron toda captura, o saqueo de su ciudad, que estaba cerca de la vecina Saghan Paulia, conocida como feudo de los negreros Paul y Marie Faber. Para escapar de los negreros y de los cazadores de esclavos, los Soussou de Sagnan Sossota se refugiaban en la selva disfrazándose con hojas y ramas, lo que dio el término de Soussou de “Soutè” es decir la persona que se oculta con hojas y ramas para pasar desapercibida. Lograban esta hazaña, gracias a la intervención de los Camara y de los Soumah, sacerdotes conocidos por su poder de protección y su capacidad de ocultar a las personas contra los negreros. En esta zona del río Pongo, la ciudad Konkéya era conocida como la ciudad de la libertad porque no sufrió saqueos y ninguno de sus hijos fue llevado como esclavo, de modo que cualquier fugitivo que llegaba a este pueblo se volvía en el acto un hombre libre, tras un ritual de reapropiación de su dignidad

⁷⁹ El rey Alfonso primero de Congo reinó de 1506 a 1543 y murió a los 80 años. Op.cit.p49.

⁸⁰ HURBON, Laënnec, *L'insurrection des esclaves de Saint-Domingue: 22-23 août 1791, actes de la table ronde de Port-au-Prince (8-10 décembre 1997)*, Editions Kartala, Paris, 2000, p118.

⁸¹ HURBON, Laënnec, op.cit, p118. Refiriéndose a A.N.F-C6/5 : « André Brüe aux directeurs de la Compagnie des Indes », jeudi, 15 juillet, 7 octobre 1719 et C6/11 : « Lettre du chef de Saint Joseph », 8 octobre 1736, parlant de « blocage » de la traite par les Baqueris.

⁸² Brüe se prevaecía de un supuesto tratado del Almirante d'Estrées con el antiguo soberano que Latsukabé depositó por un golpe de Estado. Los directores de la compañía solían hacer préstamos a los reyes en forma de deudas a pagar a cambio de esclavos. Así, el rey Latsukabé debía 2 cautivos a su muerte, el rey del Walo 65, y el rey Meissa Tend del Kayor 107 en 1726. Pero pretextando subterfugio, ninguno de estos reyes entregó los cautivos que debía a los franceses. A la muerte del soberano Latsukabé, sus hijos herederos siguieron la política de su padre.

⁸³ A.N.F-C6/6: André Brüe, “Mémoire aux directeurs de la Compagnie des Indes”, 6 juin 1720. Extracto de HURBON, Laënnec, op.cit, p119.

humana, que consistía en liberar el cuerpo y el espíritu, al acabar el ritual, el hombre cambiaba de apellido.⁸⁴

Pero no se puede estar enteramente de acuerdo con Abramova en algunos aspectos de su afirmación, hay que reconocerlo y denunciarlo, otros reyes como habitantes africanos fueron favorables y contribuyeron en el desarrollo de la trata negrera por su activismo en el reclutamiento y venta de sus congéneres a los negreros: por ejemplo fueron los comerciantes africanos los que colaboraron con los europeos en la compra y venta de los esclavos, fueron los propios africanos que servían de ayudantes al embarque de los cautivos en los navíos; se cuenta por ejemplo que unos cautivos negros que lograron liberarse del navío Marie-Galère de Saint-Malo el 18 de febrero de 1722 durante la travesía, fueron recuperados el 29 de agosto de 1722 por otros negros de la costa y vendidos.⁸⁵ Algunos padres de familia se deshacían también a veces de los niños que podían difícilmente alimentar. Los jefes africanos tradicionalmente despojaban los pueblos de los testarudos, de los jóvenes que habían infringido las leyes de la tribu por robo, adulterio etc. y de los prisioneros que hacían en las guerras contra otros reinos vecinos. Los propios jefes vendían estos negros desafortunados en las factorías europeas, otros pagaban sus impuestos a cambio de esclavos, por fin algunos los intercambiaban por fusiles; estos fusiles les servían a organizar nuevas campañas guerreras para hacerse prisioneros que luego vendían a los negreros, así el circo vicioso del comercio de seres humanos en el que algunos africanos estaban involucrados seguía despojando África de sus hijos más valientes.⁸⁶

Cabe señalar que en algunos casos, la venta de los prisioneros de guerra no era sistemática.⁸⁷ Esto podía ocurrir sobre todo cuando los prisioneros eran guerreros; así por ejemplo según Robin Law, durante la conquista de Ouidah por el rey Dahomey en 1727, el jefe de este estado vendió a los negreros, un número importante de prisioneros militares.⁸⁸ Métraux afirma también que la trata fue para el reino de Dahomey una industria nacional, este rey hizo de Ouidah un depósito de esclavos.⁸⁹ Concretamente, el rey Adjadja, era quien controlaba y organizaba el comercio: fijaba las condiciones de los intercambios de la trata con los europeos. Hizo de la trata un monopolio real, designó a un funcionario a este efecto, éste se llamaba Yovagan; estaba encargado de vender a los cautivos. A su muerte, su hijo Tegbesson contribuyó activamente en el mantenimiento de la trata, porque necesitaba armas para defenderse contra los reinos

⁸⁴ MAMADOU, Camara Lefloche, *Traditions orales, traitement occulte et domptage de l'esclave au Rio Pongas*, Conakry, 1997, citado por ORUNO, Lara, *De l'oubli à l'histoire*, op.cit, pp104-105.

⁸⁵ ORUNO, Lara, op.cit, p107.

⁸⁶ CORNEVIN, Robert, op.cit, p366.

⁸⁷ Esto dependía en gran parte de su estatus antes de ser preso, si era libre, este preso podía recobrar su libertad tras haber pagado un rescate, aún los que nacieron esclavos en su tribu, podían seguir gozando de su estatus con su nuevo dueño sirviendo como domésticos sobre todo las mujeres, sólo se los vendían cuando presentaba un peligro por la seguridad del reino. Véanse cómo se trata a los esclavos en África en MUNGO, Park, op.cit, pp284-293.

⁸⁸ ROBIN, Law, op.cit, p50

⁸⁹ MÉTRAUX, Alfred, op.cit, p20.

vecinos del Dahomey que los negreros armaban contra él, se procuraba las armas por los cautivos que vendía tras las guerras.⁹⁰

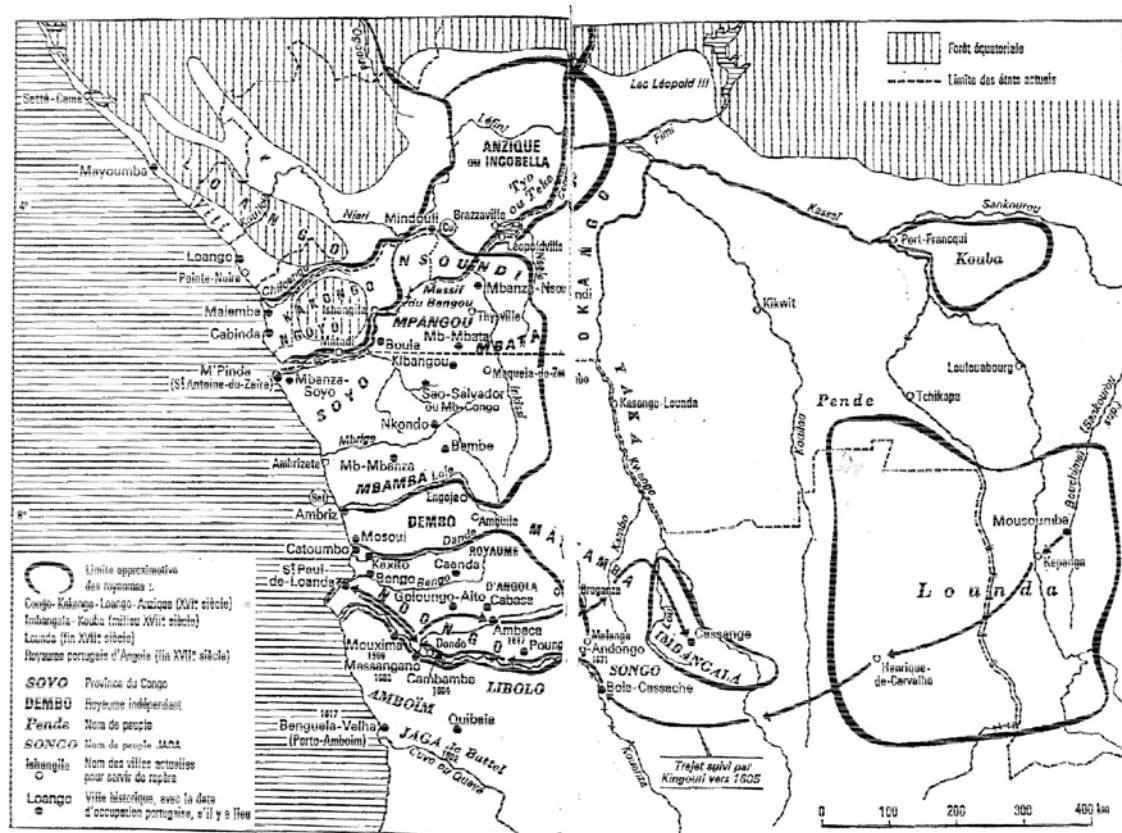
Para dar más peso a las implicaciones de algunos jefes en el mantenimiento del sistema de la trata negrera, hace falta sacar a relucir la lista que proporcionó el historiador francés Peytraud en la que menciona los reinos africanos que abastecieron los negreros europeos de sus congéneres: Cita al rey de los Yolof, el rey Almamy de los poulas, o peuhls, el rey de los Saracolés, en las zonas del río Senegal; el rey de Joal, y Portudal en las zonas del río de Gambia; el rey de Banan una tribu de la Costa de Sierra Leona; el rey del Dahomet, de Foyda o Oujdah, el rey de los Haoussas, el rey de los Nagos, el rey del Benín en la Costa de oro y en el reino de Arada o Allada; los reyes de Louango, Malimbe, Ambris, en la Costa de Angola y en el reino del Congo y Cacongo.⁹¹ Estos reinos mayoritariamente proceden del Oeste de África donde se cuenta que los reyes fueron los que controlaban y organizaban la trata, mientras que en las zonas de Mozambique y Angola los lançados portugueses ayudados por algunos africanos intermediarios se lanzaban en el interior en busca de cautivos.⁹²

⁹⁰ HURBON, Laënnec, op.cit, pp119-120.

⁹¹ Hemos citado los nombres de los reyes más conocidos, se puede consultar el documento que según su autor fue sacado de los Archivos Coloniales, F61; PEYTRAUD, Lucien, op.cit, p85.

⁹² Estos portugueses proveían de la isla portuguesa São Thomé en la que reinaba Fernão de Melo como verdadero negrero representante de los intereses de la monarquía portuguesa en los territorios en los que tenían algunas relaciones comerciales.

Mapa 4: Reinos del África Central siglo XVI-XVII

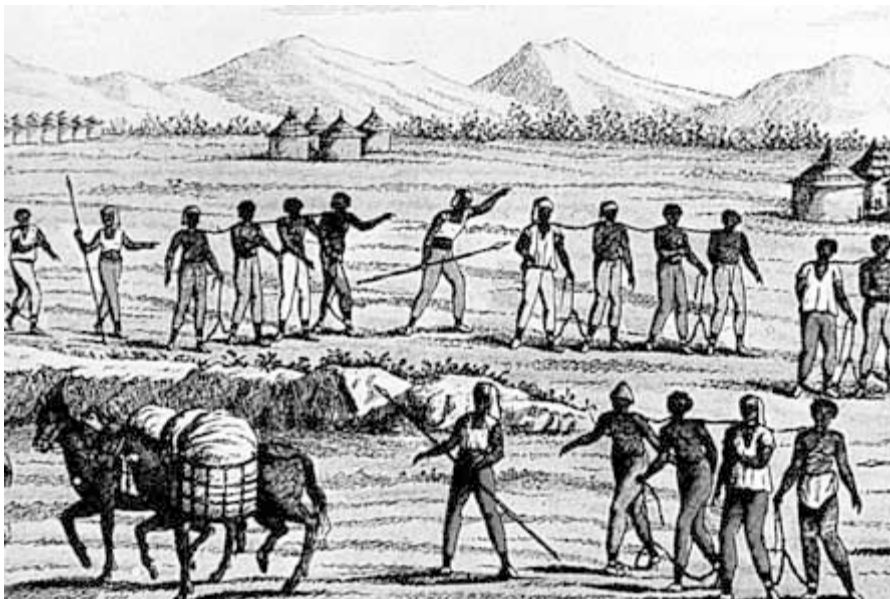


Fuente: Límites territoriales de los Reinos del Congo, Angola y Lounda. CORNEVIN, Robert, op.cit, p39.t2.

Frente a esta amenaza de saqueo de la población, algunos reinos o pueblos se organizaron para reaccionar. Esto fue el caso de los Kru de Liberia, los Joola de la Casamance, quienes por su hostilidad a la trata impedían el acceso a sus costas a los negreros.⁹³ Así, en 1730, el capitán Adrien Van Voorn, negrero holandés propietario del navío Phoenix, fue víctima de un ataque de los negros cuando quería comprar esclavos en la embocadura del río Volta; los negros incendiaron su navío y mataron a los miembros de su equipaje. William Potter, capitán del Perfect, sufrió un ataque en 1758 en el río Gambia cuando estaba a punto de concluir la compra de 300 cautivos; todos los miembros de su equipaje fueron asesinados. Según Hugh Tomas, un navío que pertenecía a Rafael Mendez de Bordeaux, fue apresado en 1768 en la Costa de oro por un grupo de guerreros africanos, armados de fusiles y cuchillos liberaron a los cautivos; los miembros del equipaje salieron ilesos porque los asaltantes negros huyeron a la vista de un navío inglés que se acercaba. Los Toucouleurs del Senegal se opusieron con violencia a la trata en su costa matando a los franceses que se dedicaron a esta actividad en 1799⁹⁴.

Los negros así atrapados seguían tres etapas antes de embarcar para América: primero eran conducidos en fila india encadenados hacia la costa, una vez llegados a la costa eran aparcados en barracones esperando la llegada del navío, cuando llegaba el navío zarpaban rumbo a América.

Ilustración 1: Caravana de esclavos.



Fuente: Caravana de esclavos en África caminando hacia la costa. MUNGO, Park, Viagens, séc. XVIII. In JOÃO, Medina, *A Rota dos Escravos: Angola e a Rede do Comercio Negreiro*, Cegia, Lisboa, 1996, p154.

⁹³ EZEMBE, Ferdinand, *L'enfant noir et ses univers*, Karthala, Paris, 2009, p25.

⁹⁴ Opcit.p351.

Según Saco: *“La práctica constante era darse a la vela de noche, a fin de que los esclavos, exasperados al dejar para siempre su país nativo, no se dieran cuenta del momento de la partida. Este momento cruel para ellos lo señalaban con canciones y lágrimas de lamentación”*⁹⁵. Expresión del dolor de una separación brusca e injusta con la Madre Patria, tierra de los ancestros por una destinación desconocida, extraña. Los llantos aliviaban el dolor y procuraban esperanza. Las condiciones del viaje eran infrahumanas a pesar de la existencia según Peytraud de un reglamento que organizaba las condiciones del viaje y las relaciones entre los marineros y los cautivos africanos. Este reglamento verdadero guía o libro de bordo constaba de dos partes: la primera parte con 11 artículos trataba de los cuidados y de la disciplina en el barco, el artículo primero defendía a los marineros golpear a los negros, la segunda parte con 7 artículos trataba de la higiene dentro del barco para evitar las epidemias entre los negros⁹⁶. Sin embargo, este reglamento no fue aplicado así se notaban durante la travesía escenas de revueltas, muertes debido a las malas condiciones de viaje y los tratamientos infrahumanos etc.⁹⁷

Las revueltas sucedían a 5 niveles: en el lugar de la captura y de venta, en el camino a las costas y en los barracones o aparcamientos, en los navíos, al llegar a América y por fin en las plantaciones⁹⁸. Por ejemplo, en 1703, unos africanos aplastaron a los guardias del fuerte de la Compañía de Sekondi (Costa de Oro) y decapitaron al gobernador. Un agente europeo fue capturado en el mismo año en Anamabo, recobró la vida a cambio del dinero que tenía para comprar los esclavos. En 1770, los africanos embarcados a bordo del navío holandés Guinnie Vriendschap, cuyo capitán era Essjerrie Ettin, se adueñaron del barco pero fueron derrotados por un navío de guerra holandés el Castor. En 1776, el capitán inglés Peleg Clarke describió una insurrección de los esclavos que transportaba a bordo de su navío. Estos cautivos lucharon contra los miembros del equipaje y se tiraron al mar: 28 hombres y 2 mujeres murieron ahogados sólo 6 esclavos sobrevivieron y fueron retomados. En 1780, los esclavos transportados a bordo del buque holandés vigilantie, controlaron el navío tras haber vencido a los miembros del equipaje, pero fueron capturados por un navío de guerra inglés.

A pesar del número elevado de insurrecciones que hubo dentro de los buques durante la travesía, raras veces los capitanes las mencionaban en sus informes, sobre todo cuando estas insurrecciones fueron un éxito: como el caso que ocurrió en 1752, un navío británico el Marlborough, con un cargamento de 400 esclavos transportados desde la Costa de Oro a Bonny en el Delta de Níger, los cautivos se rebelaron y ajusticiaron a 33 miembros del equipaje sobre 35, y dejaron con vida a 2 navegadores para poder encontrar el camino de retorno. Sin embargo, divergencias entre los cautivos respecto al destino final provocó una lucha entre ellos que se saldó con 98 muertos. Por fin, el

⁹⁵ Saco, op.cit.p326.

⁹⁶ PEYTRAUD, op.cit.pp.109-110.

⁹⁷ Estas revueltas alcanzaban un porcentaje de 7 a 8% según las circunstancias en lo que se refiere a la trata francesa desde la costa africana hasta América.

⁹⁸ Hubo una multitud de revueltas que no podemos citar, las insurrecciones que ocurrieron en América constituirán un capítulo que estudiaremos a parte.

grupo de la Costa de Oro, tomó el control del barco y volvieron a Elmina. Según Hugh Tomas, había al menos una insurrección todos los 8 a 10 viajes en lo que se refiere a los negreros holandeses y una insurrección todos los 25 viajes por los negreros franceses.⁹⁹ Las insurrecciones como las malas condiciones de viaje ocasionaban muchas muertes de los cautivos africanos.

Para evitar y minimizar las muertes por contagio debido a las enfermedades que contraían los negros dentro de los navíos, se había tomado una serie de medidas en el momento del desembarque del cargamento negrero en los puertos de las colonias. Así se obligaba a los capitanes aparcar muy lejos de los puertos, esperar la visita del médico y otros cirujanos quienes levantaban acta de su inspección antes de dar el permiso de desembarque.¹⁰⁰ Además las condiciones de la venta estaban sujetos a discusión, porque frente a las enfermedades y las medidas de sanidad, las propuestas de ventas de las mercancías de los negreros dentro de los navíos no estaban permitidos para evitar que los negociantes comprasen negros enfermos¹⁰¹, la propuesta de construcción de almacenes para almacenar los cargamentos negreros fue aceptada pero las pésimas condiciones de sanidad¹⁰² había hecho optar por la venta en rada, es decir que una vez se acababa la inspección de los navíos por los oficiales de sanidad se podía ya empezar la venta¹⁰³ de los negros que todavía no eran esclavos sino mercancía, unos deportados, presos transportados para cumplir un fin, era después de la venta que cada negro comprado podía saber a qué fin estaba destinado, allí empezaría la nueva vida del africano. Sin embargo, las condiciones del viaje y las humillaciones sufridas podían ya dar una idea a estos desgraciados negros de lo que iban a vivir en lo que sería su nuevo destino. Las ventas se hacían al por mayor o al detalle, cada comprador según sus necesidades compraba el número de negros que necesitaba o podía comprarlos para revenderlos a otros particulares para sacar beneficios¹⁰⁴. A pesar de todas las medidas

⁹⁹ HUGH, Thomas, *The Slave Trade: a history of the Atlantic Slave Trade, 1440-1870*, Londres, 1997, citado por BECKLES, Hilary MC Donald, *Voyages d'esclaves*, op.cit, p92

¹⁰⁰ Se trata de la ordenanza del 18 de enero de 1685 respecto a las administraciones generales de las islas, tocante a las enfermedades traídas por los navíos negreros. MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions des colonies françoises de l'Amérique sous le vent*, Quillau, Paris, t1, pp405-409. Otros reglamentos respecto a las enfermedades de los negros transportados fueron tomados para impedir los contagios en las colonias. Véanse PEYTRAUD, op.cit.pp116-117.

¹⁰¹ Los negros transportados a América al llegar al lugar de desembarque padecían de una variedad de enfermedad como la locura, escorbuto, hernia etc. op.cit p118

¹⁰² Una inspección de estos almacenes por los administradores el 24 de mayo 1724 notó negros muertos, y unos en situación sanitaria muy precaria. Op.cit.p120

¹⁰³ Aunque no existía un reglamento fijo, cada negrero o capitán de navío disponiendo de su cargamento como quería, cabe señalar que por fin la venta en rada prevaleció sobre las demás posibilidades.op.cit.p120

¹⁰⁴ Una serie de medidas fue tomada por las autoridades competentes para prohibir la venta al mayor y las reventas, tal fue la decisión del consejo de Léogane del 1 de marzo de 1723. Esta decisión tenía como ventaja permitir a cualquier colono de cualquier condición económica poder comprarse un negro a un precio abordable. Para lograr este proyecto, se autorizó la apertura de la venta durante 15 días. El precio medio practicado en Saint-Domingue y de manera general en las colonias francesas sería pues de 1443 para la mercancía ordinaria es decir con algunos defectos y de 1630 por la mercancía de buena calidad es decir las piezas de india. Los precios según Peytraud, varían acorde con la demanda del mercado negrero. PEYTRAUD, op.cit.pp121-126. Debien nos informa de que Paris un gerente de la plantación de Sebastián Foäche compró a Bouteiller el 6 de noviembre de 1778, 10 esclavos a un precio total de 25.000

que se tomaban para evitar que los colonos comprasen esclavos enfermos, los negociantes a través de unas artimañas que escondían sus desperfectos lograban vender negros enfermos desde los navíos. Entorno a las enfermedades de los negros recién comprados o como los ya en actividad en la colonia, se desarrolló un comercio importante cuyos beneficiarios eran los médicos y otros particulares que proponían sus recetas a través de los periódicos de Saint-Domingue para curar las enfermedades raras que padecían los africanos y que la medicina moderna no podía curar.¹⁰⁵

Una vez acabadas las ventas cada comprador ahora propietario de la mercancía comprada imprimía su marca sobre la mercancía, que se volvía en su propiedad personal, así marcaban al hierro cadente al negro recién comprado sus iniciales o un signo particular en las dos partes del pecho, esta misma mercancía ya llevaba otro signo en el hombro marcado por los negreros que permitía saber la compañía negrera de la que provenía esta mercancía.

Así fue cómo llegaron los africanos a América de manera general y en Saint-Domingue en particular. Esta presencia africana en Saint-Domingue, nos lleva a preguntarnos sobre la composición demográfica de la colonia. En otros términos ¿cuáles eran los pueblos con los que los africanos deportados y comprados iban a convivir y servir?

2-1 La composición demográfica de la colonia francesa

Para tener una idea clara de la composición demográfica de Saint-Domingue, hace falta remontar a los inicios del siglo XVII. En aquella época, la parte oeste de la “hispaniola” precisamente la isla de la Tortuga era un nido de piratas conocidos como filibusteros y bucaneros. El primer grupo de franceses llegó allí y se estableció en 1654 gracias al contrato firmado entre la corona francesa y la compañía de las Indias Occidentales que debería llevar a América para poblar las colonias 4000 colonos blancos. Luego vinieron algunos “engagés”¹⁰⁶ para trabajar en los campos agrícolas en 1660.

Respecto a estos blancos enganchados, cabe señalar que un decreto del 31 de octubre de 1672 oficializó su contratación en las colonias francesas. Así esta ley reconocía como enganchado a toda persona que pasaba a las islas a costas de otra. Estaban empleados anteriormente a tres años de trabajo para pagar su pase, el Rey

libras, equivalente a 2.500 como precio de un esclavo, lo que a nuestro parecer se acerca mucho de las estimaciones de Peytraud aunque era una reventa de esclavos, información sacada de DEBIEN, Gabriel, *Plantations et esclaves à Saint-Domingue*, Publications de la Section D'Histoire, Université de Dakar, Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Dakar, 1962, p95.

¹⁰⁵ Así un médico y cirujano alemán del nombre de Bruckman, solía hacer la publicidad de su vinagre cosmética que según él curaba todas las enfermedades de la piel tanto de los blancos, de los mulatos como de los esclavos in Affiches Américaines, no21, Feuille du Cap-Français, du samedi 12 mars 1791, p132 extracto de AGI, Santo-Domingo, 1029.

¹⁰⁶ Blancos que se vendían a los plantadores por un periodo de 36 meses. Ver los pequeños blancos en la página siguiente.

redujo el tiempo de trabajo a 18 meses¹⁰⁷. Al fin de este tiempo esta persona se volvía libre con el poder y la facultad de elegirse amos de su gusto y de cultivar las tierras y tener habitaciones.¹⁰⁸ Por su trabajo, el enganchado recibía una suerte de compensación que si no era un sueldo, reconocía al menos el servicio prestado, así podrían percibir “300 libras de tabaco por tres años”¹⁰⁹ además de la comida que recibían; pero deberían vestirse según su conveniencia. En efecto, se obligaba a los propietarios suministrar a los “engagés” cada semana a cada uno de ellos 4 kilos de harina de yuca o 4 kilos equivalentes en cassava, pan hecho a base de harina de yuca, y 5 libras de buey salado y otras necesidades. Estaba prohibido despedirlos por razones de enfermedad. En caso de enfermedad, el amo debería pagar una cierta cantidad de dinero para que el hospital se encargara de su mantenimiento. Además una ordenanza real ordenaba que el número de enganchados en Saint-Domingue sería igual al número de esclavos negros, en caso contrario se castigaría el excedente de negros por una confiscación del mismo. Estas restricciones favorecieron un crecimiento considerable del número de enganchados en la colonia;¹¹⁰ a pesar de las prohibiciones que limitaban la edad máxima de los “engagés” que deberían ser enviados a la colonia de 18 a 40 años. Sin embargo, este sistema de enganchados fue suprimido por una decisión del 10 de septiembre de 1774.¹¹¹

Según Houdaille Jacques, el primer censo demográfico en 1687 daba 8000 habitantes en toda la isla entre los cuales había 4.500 blancos, el resto se componía de otras razas obviamente¹¹². Años más tarde en 1780, sobre una población de 520.000 habitantes había 40.000 blancos lo que representaba 07,69% de la población total; 28.000 hombres libres o “affranchis” (05,38%); 452.000 esclavos negros que representaban el 86,93% de la población total¹¹³. A inicios de la revolución francesa, no se hablaba casi de la población indígena ésta había desaparecida o mezclada a las

¹⁰⁷ La duración del contrato pasó otra vez a los 36 meses por la decisión del 16 de noviembre de 1716.

¹⁰⁸ MOREAU, de Saint-Mery, *Loix et constitutions des colonies françaises de l'Amérique sous le vent*, Quillau Imprimeur, Paris, t1, pp 264-265.

¹⁰⁹ ROCHEFORT, *Histoire naturelle et morale des îles Antilles et de l'Amérique*, p340, citado por PEYTRAUD, op.cit.p17.

¹¹⁰ Op.cit, p434. Ordenanza del Rey del 30 de septiembre de 1686.

¹¹¹ PEYTRAUD, Lucien, op.cit.p19. Ya entre 1661 y 1664, el rey francés nombró a un gobernador para mantener la presencia francesa en la isla. Aunque como lo hemos señalado, esta isla era española antes de que pasara en 1697 oficialmente a manos francesas tras el tratado de Ryswick. CAUNA, Jacques., *Histoire d une plantation Au temps des îles á sucre de Saint-Domingue au XVIIIe siècle*, Karthala-ACCT, Paris, 1987, p.13.

¹¹² HOUDAILLE, Jacques, «Quelques données sur la population de Saint Domingue au XVIII siècle », in *Population*, 28 année, NO 4/5, juillet- octobre 1973, pp.859-872. La diversidad de las cifras no nos permite hacer un análisis serio en la medida en que las cifras no coinciden de un autor al otro, lo cierto es que en 1687 hubo un censo de toda la población de las islas francesas que dio una población total de 47.321 habitantes, en este total Saint-Domingue tenía 1400 negros, 1499 negras, 459 negritos, 142 mulatos y 82 mulatas según PEYTRAUD, Lucien op.cit p137. Lo que da un total de 3582 habitantes no blancos añadidos a los 4500 blancos de que hablaba Houdaille, nos da una población total de 8082, lo que parece correcto.

¹¹³ Datos proporcionados por MOREAU, de Saint Mery, *Description topographique,physique, civile, politique et historique de la partie française de Saint-Domingue*, L.Guerin et Cie, Paris,1875,t2,p6

existentes¹¹⁴. La sociedad colonial se estratificaba en clases que iba de los más blancos a los más negros. Así se encuentran:

Los Grandes Blancos: eran llamados así, los grandes comerciantes y prósperos agentes de la burguesía marítima y propietarios de plantaciones, en las cuales trabajaban los esclavos. Este grupo estaba formado de los franceses nacidos en Francia y los que nacieron en la colonia conocidos como criollos, además de estos franceses, había otros europeos y criollos blancos extranjeros a la colonia francesa procedentes de todas las colonias del entorno de Saint-Domingue. Ellos constituían el grupo de los colonos que podían vivir en o fuera de la colonia, formaban la cúspide de la pirámide. La mayor parte de estos blancos, eran oriundos de Normandíe. Crearon la ciudad del Cap-Français que se conocía como “el París de las Antillas”. Representaban además, la capa más ilustrada de la colonia; leían a Voltaire y otros filósofos de las luces. Los que no se quedaban permanentemente en Saint Domingue confiaban sus negocios a otros blancos: los Pequeños Blancos.

Los Pequeños Blancos no eran nada más que los descendientes de los blancos contratados o “engagés” para trabajar en las plantaciones antes del uso de los esclavos negros. Integraban este grupo: los abogados de poca importancia, los notarios, los funcionarios, los artesanos, los tenderos, el populacho de mala reputación, en una palabra los aventureros en busca de fortuna. Éstos no poseían tierras.

A caballo entre los blancos y los negros (libres o esclavos), se encontraban los **Mulatos**. Este grupo era muy heterogéneo porque sufrió varias divisiones a causa del odio que les tenían los blancos. “*El verdadero mulato era el hijo de negro puro y blanco puro. El hijo del blanco y de la mujer mulata era un cuarterón con 96 partes de blanco y 32 partes de negro. Pero el cuarterón podía descender del blanco y del marabú con una proporción de 88 a 40, o del blanco y el sacastra, en una proporción de 72 a 56, y así hasta llegar a 128 variedades. Mas el sang-mêlé o de sangre mezclada, con 127 partes de blanco y 1 de negro, seguía siendo un hombre de color.*”¹¹⁵ El código negro les concedía la libertad y gozaban de los mismos derechos que los blancos nacidos libres¹¹⁶. Además el señor Ducasse en una carta al ministro proponía otorgar la libertad

¹¹⁴ Véanse COOK, S. C. y BORAH, W, *Essays in Population*, 1971, p.399. El inglés Rainsford también publicó un cuadro detallado de la población de los negros de Saint-Domingue por zonas en 1789, las cifras que dio no eran muy distintas de las de Moreau de Saint Mery: 464000 negros cifras proporcionadas por los propietarios, pero apunta que estas cifras podrían alcanzar oficialmente los 500.000 negros, 40000 blancos y 24000 libres. Véanse Rainsford, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprising a view of the principal transactions in the Revolutions of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.I, 1805, p91 y p459.

¹¹⁵ JAMES, Cyril Lionel Robert, *Los jacobinos negros, Toussaint l'Ouverture y la revolución de Haití*, Turner Publicaciones, Madrid, 2003, p.51.

¹¹⁶ Artículo 59 que estipula: “Otorguémosles a los libertos los mismos derechos, los privilegios y libertades de las que gozan las personas nacidas libres. Queremos que el mérito de una libertad adquirida produzca en ellos, tanto para sus personas como para sus bienes, los mismos efectos que la felicidad de la libertad natural para nuestros otros súbditos.” Sacado de GRAU, María Isabel, *La revolución negra, la rebelión de los esclavos en Haití 1791-1804*, Ocean Sur, S.I, 2010, pp127-128.

a los mulatos a los 21 años¹¹⁷. Sin embargo “*un niño mulato no podía llevar el nombre de su padre blanco, esto fue el caso del general Dumas, padre del célebre novelista Alexandre Dumas, nacido en Jeremie, era el hijo del Marquis Davy de la Pailleterie y de una esclava, Césette Dumas, cuyo nombre llevó durante toda su vida.*”¹¹⁸ Los mulatos poseían grandes plantaciones y esclavos. Por razones inherentes al sistema, se los utilizaban para perseguir a los esclavos fugitivos en la organización policial “*maréchaussée*” que tenía como objetivo defender la colonia contra los esclavos. Luego estos mulatos ingresaban la milicia local. En una palabra cumplía los oficios que los blancos no podían hacer y que eran peligrosos. Había 30000 mulatos a finales del siglo XVIII; Estaban presentes en la parte sur-oeste de la colonia. Paradójicamente, se podía encontrar a mulatos y mulatas esclavos¹¹⁹ quienes experimentaban un resentimiento para con los negros libres, porque para el mulato, la madre constituye la marca, el símbolo de la servidumbre, mientras el padre es el blanco, el modelo de la libertad, por lo que se identifica mucho más al blanco que al negro libre para quien la madre es la fuente de su libertad, por la simple razón que la mujer libre es la que transmite el estatus de liberto a su hijo.¹²⁰

Los Negros Libres como lo indica su nombre, eran los antiguos esclavos que por distintas razones recobraron la libertad. Ésta se podría adquirir: por la gracia de los antiguos amos como en este ejemplo del negro Jean Jasmin quien obtuvo la libertad gracias a la voluntad de su amo el señor Thoumazeau quien antes de su muerte en 1738 rogó al señor Louis nuevo amo procurar los medios para adquirir la libertad de este esclavo, así Jasmin por su inteligencia y su conducta ejemplar obtuvo la libertad por parte de su nuevo amo el 10 de noviembre de 1741.¹²¹ Se puede también obtener la libertad por rescate contra dinero, después de 3 años de trabajo gratuito o por matrimonio con una esclava libre. En efecto, el código negro autorizaba este tipo de libertad en su artículo 13: “*Queramos que si el marido esclavo se casó con una mujer libre, los niños tan varoniles como chicas siguen la condición de su madre...*” En otros términos casarse con una mujer libre o tener un hijo con ella permitía alcanzar la libertad como contractar un matrimonio con un blanco. Además esta nueva condición de hombres libres permitía gozar de los mismos privilegios que los blancos libres de nacimiento. Lo que se confirmaba en este artículo 59: “*Otorguémosles a los libertos los mismos derechos, los privilegios y las libertades de las que gozan las personas nacidas libres. Queremos que el mérito de una libertad adquirida produzca en ellos, tanto para*

¹¹⁷ Carta de Ducasse al ministro el 27 de junio de 1697.in Moreau de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit.p.579.

¹¹⁸ BONA, Dominique, *Le manuscrit de Port-Ebène*, Editions Grasset et Fasquelle, Paris, 2008, p284.

¹¹⁹ Aviso de venta de una esclava mulata de 20 a 22 años excelente vendedora y buena costurera extracto de Courier de Saint-Domingue, no28 et Affiches Americaines, du dimanche 6 mars 1791, p4 in AGI, Santo-Domingo, 1029.

¹²⁰ Artículo 13 del código negro.

¹²¹ MOREAU, de Saint-Mery, op.cit, t2 p.54.

*sus personas como para sus bienes, los mismos efectos que la felicidad de la libertad natural para nuestros otros súbditos.”*¹²²

Los Esclavos representaban el sector de la población más explotada de la colonia. Alcanzaban el número de 1.000.000¹²³ de personas a finales de 1789 según Laurent Dubois. Eran mayoritariamente negros y provenían de África. En este continente eran capturados o intercambiados por mercancías a través del comercio triangular y luego embarcados por fuerza a América en condiciones infrahumanas: atravesaban el atlántico encadenados y amontonados en las bodegas sofocantes de las naves negreras como objetos. Una vez llegaban a América eran vendidos a los blancos que lo deseaban. La animalización del esclavo lo oficializó el propio código negro en su artículo 44: “*Declaremos a los esclavos ser muebles...*”¹²⁴. Así en los periódicos de Saint-Domingue los anuncios que trataban de los esclavos se colocaban en las partes reservadas a los animales y otros objetos. Los avisos sobre las ventas de esclavos integraban términos propios a los animales como por ejemplo “un cargamento de 20 cabezas de negros”, Un colono que quería vender una habitación la vendía muy a menudo con todos los esclavos que contenía, si entre estos esclavos se encontraba alguna mujer esclava embarazada o con bebés los vendía sin tener en cuenta la situación de esta esclava. Un aviso de venta de un esclavo en los periódicos se parecía a una publicidad de venta de un producto comercial, se usaban todos los calificativos que pudieran suscitar el interés del cliente, porque en realidad un producto comercial era el esclavo. Poseer un esclavo en la sociedad colonial era un signo de riqueza y de prestigio, así se podía ver a un albañil, un carpintero, cualquier persona a pesar de su condición social tener al menos uno.

Sólo en casos excepcionales que hemos señalado más arriba, un esclavo podía alcanzar la libertad por lo contrario uno nacía esclavo y se moría esclavo: “*Los niños que nacerán de matrimonios entre esclavos serán esclavos y pertenecerán a los dueños de mujeres esclavas, y no a los de su marido si el marido y la mujer tienen dueños diferentes*” (artículo 13). Por consiguiente, si el padre era libre su estado no influía para nada en el niño. Éste se quedaba esclavo si y solamente si su madre era esclava. La otra posibilidad para un esclavo de conseguir la libertad era irse a Francia.¹²⁵ En tal ambiente la vida era arreglada con su ola de crueldad y barbaridad. Una vez adquirida la

¹²² GRAU, María Isabel, op.cit, p117.

¹²³ DUBOIS, Laurent, *Avengers of the new world*, The Belknap Press of Harvard University Press, London, 2004, p69. Aunque Peytraud, basándose en los informes de Moreau de Saint- Mery, los evalúa a 452.000 esclavos en 1780. PEYTRAUD, Op.cit, p139

¹²⁴ “*Declaremos a los esclavos ser muebles, y como tales entrar en la comunidad, no tener en absoluto seguidamente por hipoteca, también repartirse entre los coherederos sin préciput ni derecho de primogenitura, ni ser sujetos a la viudedad tradicional, a la retirada feudal y linaje familiar, a los derechos feudales y señoriles, a las formalidades de los decretos, ni a las supresiones de los cuatro quintos, en caso de disposición por causa de muerte o testamentario.*” sacada de MOLINS, Louis Sala, *Le Code Noir ou le calvaire de Canaan*, Quadrige-PUF, Paris, 2007, p178, traducción de Kimou. Hay varias interpretaciones de este artículo, véanse también: GRAU, María Isabel, op.cit, p125.

¹²⁵ En una carta del ministro francés a Ducasse el 5 de febrero de 1698 mencionaba que los negros de la isla llevados a Francia serán libres. Leído en MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions des colonies Françaises*, op.cit.p579.

mercancía humana, sus amos blancos lo marcaban con hierro candente como para tomar posesión de ella e identificarla. Ahora podían empezar cualquier tipo de tratamiento, para recordar al sujeto su estado de esclavo y además oficializar el poder del amo. Los esclavos sufrían: el látigo, las mutilaciones y toda clase de tortura: Sus dueños tenían derecho de vida y de muerte sobre ellos. De modo que, cada día iban refinando sus métodos de castigo y de sus condenas a muerte. Sin embargo, no tenían éstos derechos sino deberes; deberían obedecer servilmente a su propietario que hacía de ellos lo que se lo antojaba puesto que el esclavo era el instrumento a través del cual asentaba su poder económico. El esclavo para sobrevivir debe aceptar su humillación. El ejemplo de esta humillación es la palabra “nègre” en francés o negro en español, una palabra que rebaja, denigra (del latín denigare: que quiere decir “noircir” en francés, ennegrer, ensombrecer en español) es un término que rebaja los que lo toca. De allí su estatus de esclavo que cada miembro de la sociedad colonial huye, porque el esclavo ocupa la escala más baja de la sociedad.

Había dos tipos de esclavos: Los importados desde África a través de la trata negrera conocidos bajo el nombre de Bozales se los llamaban así porque no conocían la cultura occidental. Representaban los 2/3 de los esclavos de Saint Domingue. Y los hijos de éstos nacidos en tierra americana que se llamaban Criollos. Los esclavos eran los que se ocupaban de la producción en la colonia. Los dos grupos conocieron una suerte distinta: los bozales se quedaron en las plantaciones y los criollos muy a menudo empleados en los trabajos domésticos. “*Los censos de Saint-Domingue próximos a los años 1780 daban un relativo equilibrio en la ratio sexo entre los esclavos africanos, 120 hombres por cada 100 mujeres; entre los esclavos criollos la ratio era favorable a las mujeres, 95 a 100. Sin embargo en 1791 el desequilibrio entre hombres y mujeres esclavos africanos se dobló a favor de éstos, 200 varones por cada 100 mujeres.*”¹²⁶

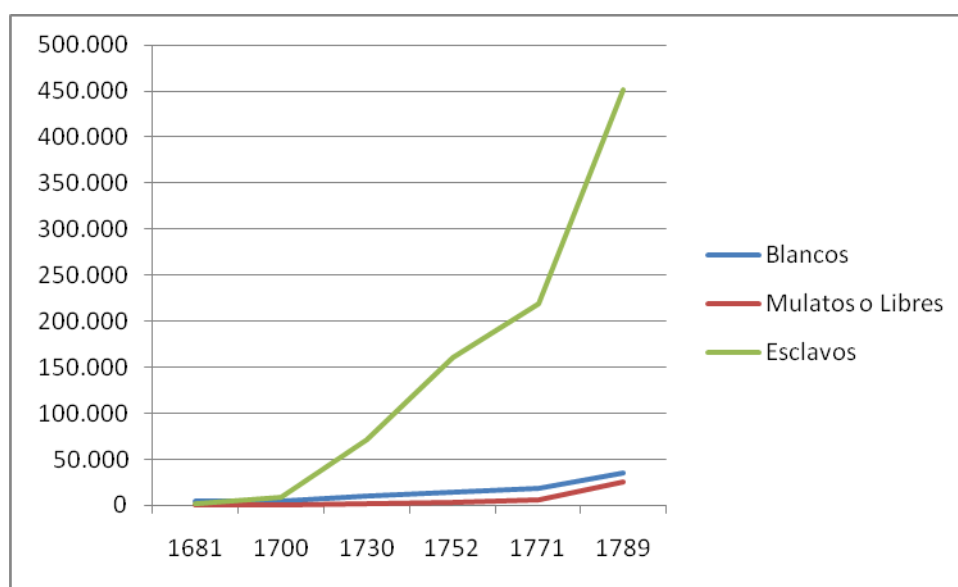
Según Javier Laviña, la mayor parte de los esclavos transportados a América por la trata francesa tenía como destino final Saint-Domingue, que absorbió casi el 50% de la población esclava del Caribe¹²⁷. (Anexo II).

¹²⁶ THORNTON, J. K., *Warfare in Atlantic África 1500-1800*, London, 1999, pp.127-147. Citado por LAVIÑA, Javier, “De Saint-Domingue a Haití. Las revoluciones en la colonia francesa del Caribe,” in *Revista del Grupo de Estudios Afroamericanos*, EAVirtual no3, Año 2005, Universidad de Barcelona, p60. Se puede comprobar la importancia de la población esclava en América a partir de las estimaciones de Klein, quien “calcula, como cifras medias de población esclava de América, que el porcentaje de hombres era en torno al 70%, los niños estarían entre un 6-7% de la población esclava mientras que las mujeres representaban entre el 23-24%” in KLEIN, H. S. *The Middle passage. Comparative Studies in the Atlantic slave trade*. Princenton 1978. Citado por LAVIÑA, Javier, op.cit, p.61. Klein añade que “las colonias francesas del Caribe absorbían una media anual de 8.000 esclavos en los primeros años del XVIII, mientras que para los años ochenta esta cifra alcanzó una media de 12.000 esclavos anuales” KLEIN, S. Herbert., *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*, op.cit.p.99. Citado por LAVIÑA Javier, ibid

¹²⁷ Op.cit p.60. Otros historiadores como: Philip Curtin en 1969 cifra el número de esclavos enviados a América entre 1500 y 1900 a 11,2 millones de los que sólo 9,6 millones llegaron a destino es decir que unos 2 millones fallecieron durante el viaje. Pero la falta de consenso sobre estas cifras llevó a Lovejoy anunciar en 1989 un número de 11 863 000 africanos vendidos a la trata de los que sólo 10,2 llegaron a América, en cuanto a Joseph Inikori propuso en reacción a las cifras anteriores un número de 12 689 000, en 1995 Per O. Hernaes evaluó el número de esclavos enviados a 12 789 000, por fin David Eltis teniendo en cuenta las observaciones, evaluó en 2000 el número de los esclavos negros trasladados de África a América de 1519 a 1867 a 11 062 000. Se destaca del cuadro que hizo que Senegambia dio a este periodo 4,5 % de esclavos a la trata, Sierra Leona 3,7; la Costa del viento 1,7%; la Costa de oro 9,4%; el Golfo del

El gráfico siguiente nos permite notar la evolución del número de los esclavos negros de la colonia de Saint-Domingue en relación con las demás razas.

Gráfico 1: Relación de Blancos, Esclavos y Libres de color en Saint-Domingue de (1681 a 1789)



Fuente: Realización propia a partir del cruzamiento de los datos proporcionados en sus obras por los autores como Houdaille, Peytraud, Jean Fouchard que hemos citado en este trabajo.

Benin 18,4%; Golfo del Biafra 13,7; África del centro-oeste 44,2%; África del sureste 4,4%. En este mismo trabajo Eltis dio a conocer las potencias que más se dedicaron a la trata, así los Portugueses se destacaban con 45,9% del volumen de la trata; los ingleses seguían con 28,3%; luego venían los franceses con 13,2%; los seguían los Holandeses con 4,8%; los Españoles con 4,7; las Antillas británicas y Estados Unidos 2,5% y los Daneses 0,9%. De manera general, el siglo XVIII fue el siglo de oro de la trata, durante este periodo, Paul Lovejoy como Curtin estimaron que unos 6 millones de africanos fueron deportados a América. Todos los datos referentes a la trata durante todo el periodo de su práctica dio las estadísticas siguientes: 40% de los esclavos venían de Angola y del Congo, 40% de los Golfes del Benín y del Biafra, 15% de la Costa de oro, de Sierra Leona, y de Senegambia y el resto de lugares desconocidos. Además se estimaba que los niños sólo representaban 10% de las ventas de los esclavos. Todos estos datos fueron tomados de BECKLES, Hilary Mc Donald, *Voyages d'esclaves, La traite transatlantique des africains réduits en esclavage*, Unesco, pp.62-67. Como Eltis, Houdaille establece el volumen de los esclavos trasladados a Europa y América según los lugares de procedencia durante la trata negrera de 1526 a 1800. (Anexo I)

Los esclavos fueron objetos de tratamientos crueles sin distinción de género, como lo hemos señalado más arriba. La tortura del collar se reservaba a las mujeres sospechosas de haberse provocado un aborto, y no se lo quitaban hasta no producir un niño. Tal comportamiento se explicaba por el hecho de que, los colonos preferían la mano de obra esclava nativa y todo nacimiento era acogido como un esclavo más.

Moreau de Saint-Mery lo explica muy bien con el ejemplo que citamos a continuación: *“En el mes de mayo de 1765, una negra llamada Verónica que pertenecía al señor Galot, dio a luz, en el Gros Morne, a tres niños, de los que uno era chico. Por medio de las cabras que fueron entrenados por la circunstancia, estos niños no fueron amamantados por su madre que durante la noche, y se podía ver con qué interés y afán las cabras parecían disputarse los críos.”*¹²⁸ Obviamente porque las cabras eran las que amamantaban a los críos de día durante la ausencia de la madre ocupada a ejecutar su trabajo de esclava.

Una negra quien daba a luz seguía trabajando, no tenía descanso o baja para ocuparse de sus críos, lo haría siempre en los momentos adecuados después de los trabajos, por la noche. Lo que importaba a los amos no era la situación de la madre ni la de los niños sino la suerte de tener a otro esclavo más, quien ayudaría a hacer crecer las cuentas financieras del amo quien no tendría que comprar a otros esclavos. En estos casos su preocupación era velar a que estos recién nacidos crecieran y llegaran a la edad adolescente en condiciones de trabajar en los campos o en cualquier otra actividad que el amo considerara oportuna. La formación moral o intelectual del bebé no era la preocupación principal, por lo que no le importaba el tipo de alimento que se daba al niño para crecer. Lo importante era que, lo que se lo daba lo ayudara a crecer físicamente. En resumidas cuentas, diríamos que en la mentalidad de los amos, existía una lógica esclavista muy pegada al provecho, al capital que podríamos resumir en estos términos: “Todos los bebés para crecer necesitan leche, las cabras tienen leche, pues las cabras pueden amamantar a los bebés.” En esta sociedad capitalista muy arraigada en el provecho, los propietarios de esclavos no reflexionaban en términos de la moral religiosa ni buscaban la humanidad en sus actos sino el beneficio. El nacimiento de un varón aunque era un esclavo no era bien acogida en las habitaciones por la escasez del número de chicas en las colonias así esto explica la actitud de algunos propietarios *“a cada nacimiento varón en la habitación, veía a mi marido volverse pálido”*¹²⁹ Se puede notar que para los amos tener una mujer esclava es una suerte enorme que exige además comportamientos especiales en la óptica de multiplicar esta inversión. Lo que explica la inclinación de estos amos en buscar mujeres porque como lo dice este autor: *“Las negras embarazadas, puestas en descanso durante un mes, no aparecían como una mano de obra inútil, o parásita, garantizaba al contrario la prosperidad futura de la plantación. Trabajaban por la perennidad. Además del ganado, de los cultivos, los*

¹²⁸ MOREAU, de Saint Mery, *Description topographique, physique, civile, politique et historique de la partie française de Saint-Domingue*, t2, op.cit.p381

¹²⁹ BONA, Dominique, *Le manuscrit de Port-Ebène*, Editions Grasset & Fasquelle, Paris, 2008,p71

esclavos constituían pues un patrimonio.”¹³⁰ Qué podemos decir tras esta cita muy completa sino que la mujer esclava cumplía dos funciones en la habitación: además de ser esclava, ella era reproductora de otros esclavos lo que mantenía el sistema vivo y perpetuo. Sin embargo, la mujer no tenía la misma percepción que sus amos. Para ella el aborto era la única vía para evitar la esclavitud a su progenitura.

2-2 El sistema esclavista dentro de las economías de plantación

Para la explotación de la colonia de Saint-Domingue, Francia recurrió a los “engagés” como lo hemos señalado en las páginas anteriores. Pero Este sistema de servidumbre blanca era caro e insuficiente para cumplir los objetivos que los colonos querían alcanzar. Es decir desarrollar grandes plantaciones agrícolas que necesitaban mucha mano de obra barata o si fuera posible gratis. Siguiendo a los portugueses, los franceses importaron a Saint-Domingue, una cantidad importante de esclavos negros. Así se explica, el origen de la esclavitud africana en el Caribe¹³¹ cuya base histórica que la edificó era la servidumbre blanca. Esta presencia de los blancos en las plantaciones, hizo decir a Julio Riverend que se utilizó el esclavo negro no por cuestiones raciales, sino por razones de explotación: “*El blanco europeo y cristiano fue esclavizado en Europa y América y lo fue el indio como el africano*”¹³²; porque el africano tenía una corpulencia que lo predestinaba más al trabajo en los campos que los indios según una cierta opinión y por el exterminio de la población indígena del Caribe, sobre todo en el ámbito antillano. Montesquieu forma parte de los que sostuvieron esta postura cuando afirmaba lo siguiente: “*El azúcar sería demasiado cara si no trabajaran los esclavos. Dichos esclavos son negros de los pies a la cabeza y tienen la nariz tan aplastada que es casi imposible tenerles lástima. Resulta impensable que Dios, que es un ser muy sabio, haya puesto un alma, y sobre todo un alma buena, en un cuerpo enteramente negro*”¹³³. Según este filósofo, el negro está hecho por la plantación que es su destino natural. En esta afirmación hay un poco de preocupación económica pero una gran proporción de racismo. De modo que no compartimos enteramente el punto de vista de Riverend quien limita el objeto de la esclavitud a fines económicos. Si fuera así ¿por qué no se limitaron a esclavizar a los blancos? Simplemente porque estaba mal visto que un blanco explotara a otro blanco. Lo que explicaba el relativo buen tratamiento que recibieron los primeros “engagés”.

Además según la misma opinión, los negros fueron esclavizados porque ellos mismos practicaban la esclavitud. A este respecto queremos decir que cada pueblo en un momento de su historia practicó la esclavitud. La práctica esclavista en las

¹³⁰ Las prácticas esclavistas difieren de un propietario al otro, en este caso las esclavas tenían un mes de descanso cuando daban a luz, pero al final cumplen la misma función. Op.cit.71.

¹³¹ - KLEIN, S. Herbert., *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*, Alianza Editorial, Madrid, 1986, pp.13-45.

¹³² - JULIO, Le Riverend., *Historia económica de Cuba*, Ariel, 1972, pp68-69

¹³³ MONTESQUIEU, “*Défense de “l’Esprit des lois”*”, Livre XV, chap.V, p.127, traducción tomada de Rada, Soliz Andrés, “Europa y el tráfico de esclavos”, <http://www.rebelion.org/noticias/2008/11/75916>. Consultado el 5 de febrero de 2009.

sociedades africanas pre colonial parecía a lo que describe este autor: “*En África se encuentran tres clases distintos de esclavos. La primera comprende los que lo vuelven por deudas. Pueden liberarse y recobrar su libertad, pagando sus deudas. La segunda se compone de los criminales y de los prisioneros de guerra. Estas dos clases, particularmente la última, suministran todos los cautivos que alimentan la trata. La tercera se relaciona con los esclavos domésticos, es decir los hijos nacidos de esclavos afectados al servicio de la casa del amo. Es casi raro venderlos a los extranjeros: se vuelven a veces en la propiedad de otros habitantes de la misma comarca.*”¹³⁴ En lo que se refiere a los prisioneros de guerra cabe señalar que no son automáticamente vendidos como esclavos a los negreros, sino que son guardados en el territorio del vencedor, hasta que los vencidos pagan un rescate, es solamente cuando los vencidos no pagan el rescate que este prisionero es considerado como esclavo y tratado como tal¹³⁵. Hay casos en los cuales estos prisioneros o el pueblo vencido encabezado por su jefe se ponen a la disposición del pueblo vencedor para solicitar su amparo y reconocer su soberanía sobre su territorio. En este caso el pueblo vencido en vez de ser esclavo, se integra en la estructura socio política de su nuevo soberano. Se permite el casamiento entre vencidos y vencedores para ampliar el espacio del territorio conquistado y fortalecer las alianzas entre los pueblos con los que existe un pacto de no agresión o de paz¹³⁶.

De manera general, el esclavo era integrado en la sociedad africana y no humillado. De modo que no existía una clase de esclavos y otra de amos porque el esclavo de ayer podía evolucionar en la sociedad. Fue durante su contacto con Europa que los africanos para deshacerse de estos prisioneros de guerra los vendían a los negreros quienes les proponían dinero o regalos a cambio¹³⁷. Aún algunos negreros reconocían en los jefes africanos que visitaban su carácter hospitalario. Así en una de sus memorias desveló Landolphe un negrero francés, las palabras siguientes del rey de Warri con quien tuvo relaciones comerciales y quien le acogió y le ayudó durante su estancia en las Costas de Guinea: “*Soy negro y tu blanco; cuando llegues a Francia dirás a tus armadores que, por toda la tierra, los hombres se parecen a pesar de su color, que el negro y el blanco no traen ninguna diferencia en los sentimientos de humanidad y que los socorros mutuos son una ley de la naturaleza.*”¹³⁸ Se nota a través de estas líneas otro rasgo de los africanos el desinterés en la ayuda que aporta al otro. Lo que no fue lo mismo con los europeos para ellos todo servicio prestado tenía su precio.

¹³⁴ MORENAS, Joseph Elzéar, *Précis historique de la traite des noirs et de l’esclavage colonial*, Firmin Didot, Paris, 1828, Chapitre 3 : De la captivité chez les peuples de l’Afrique, pp.17-18. Véanse también la obra de INIESTA, Ferrán, *El planeta negro, aproximación histórica a las culturas africanas*, Los Libros de la Catarata, 2001, pp.150-154.

¹³⁵ EHUI, Félix T., *L’Afrique Noire : de la super puissance au sous-développement*, NEI, Abidjan, 2002, p.58

¹³⁶ ALLOU, Kouamé René, « Guerre et serments de paix entre vainqueurs et vaincus dans trois royaumes akan au XVIIIe siècle : Akwapem, Asante, Sanvi », leído en www.histoire-afrique.org. Consultado el 15 de abril de 2009.

¹³⁷ Op.cit, p60

¹³⁸ Se cuenta que para agradecerle y expresarle su reconocimiento, Landolphe se fue a Francia con el hijo del monarca el príncipe Boudakan, éste fue educado a la cultura occidental; in CORNEVIN, op.cit.p291.

De ahí algunos negreros exigían esclavos a cambio de todo servicio prestado a los jefes africanos, por ejemplo, en las relaciones que tuvo el reino del Congo con el reino del Portugal, los negros cautivos eran los productos más deseados por los portugueses a cambio de los servicios prestados.¹³⁹

Una vez comprados estos africanos eran llevados a América y transformados en esclavos, en un ambiente distinto del suyo, representado por la economía de plantación sistema que dio un sentido a la esclavitud.

¿Cómo estaba organizada esta economía? ¿En qué consistía?

Una economía de plantación era el conjunto de cultivos que se desarrolló a lo largo de la colonización para el mantenimiento de la metrópoli. En Saint-Domingue, se encontraban varios productos coloniales como el añil, el azúcar y el café que se exportaban directamente a la metrópoli; por el sistema del exclusivo o pacto colonial que hacía obligación a las colonias producir para el centro de poder sin encargarse de su transformación industrial. Se prohibía también, el intercambio comercial con otras naciones. Este sistema tenía como objetivo, evitar la competencia entre los productos de las colonias y los de la metrópoli. Por lo que se concedía a cambio, facilidades fiscales y aduanales, exenciones de tasas sobre los productos exportados e importados en los dos sentidos (metrópoli-colonia). Tal política promovió el desarrollo de navíos y puertos para facilitar los intercambios entre Francia y su colonia. Se notó un auge de la trata negrera a través del cultivo del azúcar en el que se especializó Saint-Domingue.¹⁴⁰ Por consiguiente, la caña de azúcar fue la planta que

¹³⁹ En 1512, Manicongo Nzinga Mbemba firmó un acuerdo con el rey de Portugal Manuel (1495-1521). En este acuerdo, Portugal se comprometía a enviar al Congo misionarios, profesores, constructores, médicos, farmacéuticos y también consejeros jurídicos que ayudarían a Mbemba a reorganizar el sistema administrativo y jurídico. Por su parte, Mbemba retribuiría otorgando facilidades comerciales a los comerciantes lusitanos, permitiendo la propagación del cristianismo en su territorio, facilitando la obtención de oro, cobre, marfil y esclavos. El Congo enviaría a Lisboa y Roma varios jóvenes para que aprendiesen a leer y escribir y fuesen formados como sacerdotes. El oro, el cobre, el marfil y los servirían como moneda de cambio para pagar los gastos de viaje, estudio y formación; igualmente como retribución por todos los productos valiosos, ornamentos, armas, vestuario y otros que serían enviados a Mbemba. Pero en vez de estos productos los portugueses exigieron una retribución en esclavos. Así desde 1518, los portugueses se abastecían en esclavos en el reino de esclavos. En 1536, 5000 negros cautivos fueron transportados a partir del puerto Saint-Antoine del Zaire (Mpinda) a Portugal. Esta situación provocó la ira del monarca quien suspendió en 1540 toda trata de negros en su territorio. Así se nota que bajo el pretexto de expandir el cristianismo entre los pueblos paganos, y aportarles ayudas la religión se convirtió inicialmente en la principal forma de penetración y facilitó la dominación posterior y el pillaje del Congo. CORNEVIN, Robert, op.cit, pp48-49.

¹⁴⁰ Según Jacques Cauna, “la caña de azúcar fue introducida en la Hispaniola por Cristóbal Colón quien la trajo de las Canarias durante su segundo viaje en 1494. Ya en 1506, Santo Domingo exportaba el azúcar en dirección de España. Había en la isla en 1518 cerca de 40 molinos de caña de azúcar que funcionaban con la fuerza animal. Pero el desinterés de España provocó el abandono de este cultivo respecto a otras posesiones del sur consideradas como más ricas en oro. Desde este momento, empezó a tomar la caña de azúcar una importancia en Saint Domingue. La primera plantación azucarera fue creada en la bahía de Léogane en 1680 por Deslandes. Pero el verdadero arranque de esta industria se situó en el Cap en la propiedad de los Dupla en el barrio-Morin, que pertenecía a la familia del Gobernador Bénaïs de Charritte; siguió luego en 1700, en el barrio de Limonade, la del comandante de las milicias Dureau. Se producía el azúcar bruto y el blanco” in CAUNA, Jacques., *Histoire d'une plantation Au temps des îles à sucre de Saint-Domingue au XVIIIe siècle*, Karthala-ACCT, Paris, 1987, p.13.

influyó en la presencia africana en las Antillas. Lo que nos lleva a decir que la esclavitud tuvo tres consecuencias respecto a las prácticas agrícolas en las colonias francesas: favoreció el desarrollo de la gran propiedad, el abandono de la atracción animal o arado por el arado del esclavo negro y dio una importancia al cultivo exclusivo de los productos de exportación. Así el tabaco, el cacao, el jengibre, el índigo etc. poco a poco daba paso al cultivo de la caña de azúcar que según se observaba procuraba grandes ventajas por sus ganancias. Por lo que, las pequeñas propiedades se extendían para transformarse en trapiches. Cada propietario se empeñaba a extender sus propiedades comprando las tierras de los pequeños terratenientes menos ricos. Por todas partes la pequeña propiedad dejó sitio a la gran propiedad azucarera¹⁴¹.

No hay lugar a dudas que la vida en un campo de azúcar como en las demás plantaciones de exportación se confundía con la esclavitud. Veremos cómo estaban organizados los esclavos dentro de la plantación.

El cultivo de la caña asociaba: la agricultura y la manufactura; el trabajo de la tierra y el trabajo técnico; la cosecha del bastón y la refinería del azúcar. Era una verdadera institución extraña tanto a los colonos como a los esclavos. Según Arlette Gautier, ninguno de los dos actores practicó el mono cultivo de exportación; las grandes unidades industriales y agrícolas que fueron las azucarerías.¹⁴² Por lo que se vieron obligados a adaptarse a este nuevo mundo creando nuevas normas porque las de sus países de origen ya no eran válidas tampoco podían ser reconstituidas.

*“Las plantaciones se dividían en cuadrillas que ocupaban los esclavos según su capacidad de trabajo. En el “grand atelier” se encontraban los hombres y las mujeres jóvenes, vigorosos y trabajadores se los reservaban las faenas más pesadas por ejemplo quitar o remover troncos de árboles o piedras. En cuanto al “second atelier”, trabajaban los esclavos africanos recién llegados, madres recién paridas, convalecientes y otros. Este taller se dedicaba a las tareas básicas: como, preparar la tierra, plantar y cortar la caña. El “petit atelier”, estaba compuesto por niños entre 8 y 13 años que se encargaban de tareas simples. Un 75% de las mujeres componían las dos primeras cuadrillas. Menos de la mitad de los hombres participaban en ésta. Una décima parte de los hombres estaba asignada a la refinería y el resto a las tareas especializadas”*¹⁴³.

Las habitaciones no estaban muy lejos de las plantaciones y eran bien compartimentadas. La casa del propietario era la más grande, junto a ella se encontraba la del intendente, encargado de la administración y del buen funcionamiento de la hacienda. Éste tenía que dar cuenta de las actividades de la plantación al dueño cuando

¹⁴¹ Así fue cómo Sebastián Foäch paulatinamente abandonó el cultivo del añil para dedicarse al cultivo del azúcar en sus plantaciones del Trou, de Jean Rabel en las inmediaciones del Cap. Véanse DEBIEN, Gabriel, op.cit, pp83-96.

¹⁴² GAUTIER, Arlette, « Les familles esclaves aux Antilles Françaises (1635-1848) », in *Population*, 2000, p.17.

¹⁴³ - KLEIN, S. Herbert., op.cit.pp.48-49.

se ausentaba de la colonia. En cambio recibía órdenes del propietario que debería ejecutar. Las fábricas para la transformación de la caña se encontraban también en el perímetro de las habitaciones y por fin, las chozas de los esclavos negros: los que daban vida a la plantación por su fuerza de trabajo. (Anexo II)

En las haciendas más modernas e importantes se podía encontrar un hospital para cuidar de los que hacían funcionar la empresa azucarera. Porque un negro era una inversión tan imprescindible que hacía falta prestar atención a su salud para que no se enfermara y así evitar la ruina financiera en caso de epidemias. Para su manutención se lo permitía cultivar un jardín. Todo esto bajo la vigilancia del intendente quien no vacilaba en usar el castigo para asentar su poder¹⁴⁴.

“En una palabra, la plantación era una verdadera empresa agroindustrial que producía la caña de azúcar, la molía y la transformaba en zumo hasta su blanqueamiento para la comercialización. Los bozales hacían los trabajos más difíciles mientras que los criollos se ocupaban de las faenas simples que iban de lo doméstico a la atención a la casa del amo. Dentro de este sistema basado en la mano de obra esclava, en el que, el empleado servil trabajaba en condiciones infernales, la esperanza de vida era baja: el 1/3 de los recién llegados morían en un plazo de 3 años y la tasa de mortalidad se colocaba entre 5 a 10% por año. Lo que hacía aumentar la importación de esclavos porque los nuevos nacimientos no compensaban las pérdidas en vidas humanas. Se notó un auge del número de esclavos durante los periodos de fuerte producción de azúcar. De modo que los antiesclavistas solían decir que “el azúcar era dulce sin embargo su coste humano era particularmente amargo”¹⁴⁵. El cultivo de la caña de azúcar descansaba sobre la mano de obra esclava verdadero motor del desarrollo económico de Saint-Domingue: “El fundamento del régimen, era la esclavitud que garantiza ingresos substanciales a los comerciantes y colonos de Saint Domingue, pero sobre todo a los armadores y negociantes de Francia, proveedores de los capitales, de créditos, de mercancías, y de mano de obra servil. La esclavitud es la que hace la colonia, pues la fortuna de la metrópoli.”¹⁴⁶ La actividad de estos esclavos en las plantaciones dio unos resultados inesperados que se puede comprobar en estas cifras que da Moreau de Saint Mery respecto a las producciones agrícolas desde 1780 hasta 1789: “La colonia francesa de Saint-Domingue tenía 793 manufacturas de azúcar, 3150 añilerías; 789 algodonarías, 3,117 cafetales, 182 destilerías¹⁴⁷ de tafia o aguardiente, 26 ladrilleras y tejerías, 6 tenerías; 370 calerías, 29 alfarerías y 50

¹⁴⁴ “Comment fonctionne une plantation á Saint-Domingue au XVIIIe siècle ? leído en http://www.crdp-montpellier.fr/services/prod/99ques/les_francais_au_17e_et_18e/99Q_vieFr_17_18_F39.pdf. Consultado el 6 de marzo de 2009.

¹⁴⁵ « L'économie coloniale » in <http://www.abolitions.org/images/panneau-5-303f.pdf>. Consultado el 4 de marzo de 2009

¹⁴⁶ HURBON, Laënnec, *L'insurrection des esclaves de Saint-Domingue, 21 au 22 août 1791, actes de la table ronde de Port-au-Prince (8-10 décembre 1997)*, Editions Karthala, 2000, op.cit.p.218.

¹⁴⁷ Según una cierta opinión fue el judío brasileño, Benjamín Dacosta quien hizo conocer a la Martinica las primeras máquinas de destilería. Se destaca que fue él que introdujo la caña de azúcar en las Antillas, a este propósito la versión de Jacques Caunan es la más verosímil porque compartida por una gran parte de los historiadores.

cacaotales y muchas plazas a víveres¹⁴⁸; 40000 caballos, 50000 mulas y 250000 bueyes, corderos, cabras, que sirven para la explotación de las manufacturas y al consumo de la población”¹⁴⁹ Todos estos productos ocupaban un espacio de 73.323 hectáreas para la caña de azúcar, 82174 hectáreas de añil, 20.331 hectáreas de algodón, 2.802 en cacao.¹⁵⁰ La producción masiva de estos cultivos que se exportaban a la metrópoli alcanzaba las cifras siguientes por el periodo de 1788 hasta 1789, según el estado¹⁵¹ hecho por Barbé Marbois intendente de Saint-Domingue:

Cuadro 1: Exportaciones de productos.

Productos (en libras)	1788	1789
Azúcar blanco	70.227.709	48.000.000
Azúcar bruto	93.177.512	93.000.000
Café	78.151.181	77.000.000
Algodón	6.286.126	7.000.000
Añil	930. 000	1.000.000
Curo	13.000	20.000
Zumo(miel) y Tafia	21.000
Total...	248.785.528	226.046.000

Fuente: Exportaciones de productos en dirección de la metrópoli. REDSONS, Victor, *Genèse des rapports sociaux en Haiti* (1492- 1970), Editions Norman Béthune, Paris, p20

Este cuadro que nos da una idea de la importancia de los productos de la economía de plantación o economía colonial esclavista, nos permite notar un auge de la producción azucarera y todas las actividades afines. Notamos ya que algunos productos van desapareciendo debido al descuido del que son objetos de la parte de los colonos se tratan del tabaco, y del cacao etc. Esto se explica por el hecho de que estos productos constituían el primer periodo de la colonia francesa antes de la introducción del azúcar, este periodo estaba caracterizado por la pequeña propiedad de los productos destinados de manera general al consumo local y al intercambio. Se empieza pues a notar una gran dependencia de la economía de Saint-Domingue por el azúcar a pesar de una resistencia del café que todavía constituye una fuente de ingresos para algunos plantadores. Una observación detenida de la producción nos hace notar una pequeña baja de las exportaciones debido a los cambios que se operaban en la metrópoli que siempre no facilitaba los intercambios entre la metrópoli y sus colonias. La interrogación proviene de la inexistencia de los productos agro-alimenticios que fueron abandonados en detrimento de los productos de exportación. Así se nota también una gran dependencia

¹⁴⁸ Conjunto de todo lo que se cultiva por la consumición doméstica como los frutos, tubérculos, corral y otros animales.

¹⁴⁹ MOREAU, de Saint Mery, t1, op.cit.p116

¹⁵⁰ REDSONS, Victor, *Genèse des rapports sociaux en Haiti* (1492- 1970), Editions Norman Béthune, Paris, p20

¹⁵¹ Extracto de REDSONS, Victor, op.cit.p20.

de los propietarios blancos a sus esclavos en lo que se refiere a los productos de subsistencia. Esta situación provocó amenazas de hambruna. En efecto, se veía que los amos que en principio deberían velar por la comida de los esclavos, no lo hacían, al contrario eran los esclavos quienes por los productos que cultivaban en sus jardines abastecían los mercados de víveres.

A pesar de las observaciones que hemos notado, no cabe duda que hubo un crecimiento económico: este balance prodigioso reposaba ante todo sobre el trabajo intensivo de los esclavos y sobre la extrema coacción en la que estaban sometidos. Fuertemente arraigados en la habitación, vigilados por los guardias y rodeados por los especialistas del cultivo del azúcar bajo la dirección del gerente o del propietario, los esclavos de los campos limpian, labran, siembran, plantan, mantienen, cosechan, transportan los productos de los campos a la manufactura donde los esclavos de los talleres, de las plantaciones de añil, los refinadores, los molineros, los seleccionadores en lo que se refiere al cultivo del café, los herreros, carpinteros, las albañiles, etc. organizados en equipos se dedican a transformar las hierbas o hojas de tabaco, las cerezas de café, las cañas de azúcar en productos listos para la exportación, y también a mantener el material de producción como los hornos, los techos etc. en un buen estado de funcionamiento para los futuros trabajos y así sucesivamente. Este trabajo a pesar del límite de tiempo impartido puede continuar durante toda la noche en los momentos de alta producción. Así se nota que el esclavo no era maestro de su destino sino que la plantación era la que arreglaba su vida. Más allá de los lugares de producción, los esclavos domésticos, los esclavos a talento, los de la ciudad de manera general ejercían diversos oficios necesarios á la vida de la sociedad colonial.

De manera concreta en una plantación de gran importancia, el propietario podía emplear entre 60 a 160 esclavos. Como ejemplo: la plantación de Hallot de Chavannes se presentaba de la manera siguiente el 20 de marzo de 1782, según las investigaciones de Debien.

Cuadro 2: Número medio de esclavos en una plantación.

NACIONES	HOMBRES	MUJERES	CHICOS	CHICAS	TOTAL
Desconocidos	1	-	-	-	1
Mulatos	1	5	3	1	10
Criollos	29	23	6	4	62
Congos	15	8	-	-	23
Aradas	3	8	-	-	11
Thiambas	1	3	-	-	4
Mesurades	1	3	-	-	4
Minas	-	2	-	-	2
Fon	-	1	-	-	1
Adia	-	1	-	-	1
Barba	1	-	-	-	1
Total	52	54	9	5	120

Fuente: Número medio de esclavos en una plantación por origen y sexo. DEBIEN, Gabriel., « De l' Afrique á Saint-Domingue », in *Revue de la Société Haitienne d'Histoire et de Géographie*, N 135, P.11.

Un breve comentario nos lleva a decir que esta plantación se componía de criollos que eran más numerosos que las demás etnias, había 10 mulatos cosa que no debería sorprendernos porque la libertad de éstos, dependía en gran parte de la voluntad de sus padres blancos. En esta plantación no se sabe con exactitud si los mulatos eran hijos del propietario, pero puede ocurrir que los mulatos, considerados como hijos ilegítimos de los blancos sean utilizados por éstos como esclavos en sus plantaciones. Cabe señalar que los criollos negros y mulatos ocupaban los puestos más simples como jefe de equipo, en este modelo de plantación, los que ocupaban estos dos puestos eran criollos, lo que pone de realce la preferencia de los plantadores por los criollos que por los bozales, con excepción de los Congos que a partir del siglo XVIII fueron muy apreciados en Saint-Domingue, y esto se nota con el número de esclavos de esta nación en la plantación con 23 personas. Entre las mujeres que excepcionalmente eran más numerosas que los hombres, las cuatro mulatas trabajaban como sirvientas al servicio del propietario; las demás eran blanqueadoras del azúcar o afectadas a trabajos domésticos si no estaban enfermas. En este caso de hacienda los hombres que fueron utilizados en los empleos como cochero, cocinero, ayudante cocinero, portero y guardia eran africanos. Todos eran distribuidos en el campo según sus potencialidades, solo un

africano trabajaba como obrero agrícola la tarea más difícil y contundente¹⁵². Lo que nos hace decir con Saco que: *“Entre la producción de azúcar y el comercio de esclavos negros hubo desde el principio tan estrecho enlace, que todo lo que influía en aumentar o disminuir aquélla, daba en éste un resultado equivalente. No podía ser de otra manera, porque los negros fueron el brazo poderoso, la palabra principal de los ingenios.”*¹⁵³

Muy a menudo los negreros designaban a los esclavos a partir del lugar donde se los compraban o capturaban. De modo que las naciones designaban para ellos las etnias. Cauna basándose en los escritos de Moreau de Saint Mery nos recalca las expresiones más usadas para referirse a los grupos africanos esclavizados en las plantaciones y todas las leyendas que los rodeaban. En efecto, había en la plantación de Fleuriau una muestra del origen y etnia de los africanos presentes en Saint Domingue: *“los Sudaneses conocidos como Bambaras eran una bella “especie”, apreciada por su gran altura y afán al trabajo, no se rebelaban, pero eran grandes ladrones de ganado y eran medio islamizados; otros los encontraban sucios, perezosos, glotones y borrachos; muy cercano a ellos, los Cangas que incluían los Sossos, los Shebrous, Miserables o Mesurades etc. eran considerados como antropófagos; luego venían los Mandigos o Mandigas, muy islamizados eran grandes consumidores de arroz, que tenían dificultades para aclimatarse, pocos aptos a la agricultura, se los empleaban en los oficios domésticos, eran poco apreciados a pesar de su físico impresionante, su inteligencia, su fidelidad y obediencia; tenían escuelas y pasaban por ser muy sabios. En cuanto a los Guineanos que constituían el grupo más numeroso estaba formado de Thiambas o Quiambas, muy grandes, torpes en el movimiento y negros; los Cramantis o Coromantis, eran muy independientes y orientados al suicidio; los Ayas, Aguas o Adjás estaban más dispuestos al trabajo doméstico que al de la tierra, sus creencias los podía llevar a destruirse; los Cotocolis integraban los Yoruba poco numerosos; los Foedas o Fidas, de una buena corpulencia y muy grandes pero pasaban por ser feos, labradores de profesión, muy trabajadores y hábiles pero grandes ladrones, cuyas mujeres extraordinariamente atractivas llevaban tatuajes. Los Dahomeyanos eran bárbaros y muy fetichistas, confiaban mucho en sus amuletos. Sin embargo el grupo más apreciado y numeroso en aquella plantación, eran los Aradas que hablaban éwé, eran muy atractivas pero tenían tatuajes en el cuerpo. Además tenían estas “criaturas”, es decir los Aradas, formas nobles en su comportamiento pero eran considerados como grandes utilizadores del veneno, idólatras, comedores de perros, sanguinarios y tacaños; malos en el trabajo en equipo a pesar de su apego a su amo y de sus cualidades de obreros. Los Nagos eran buenos trabajadores pero muy listos a la rebelión; los Haoussas poco numerosos eran hombres de buena fe; los Ibos menos apreciados porque solían ahogarse pensando resucitar en África, era para ellos una forma de acabar con la esclavitud, eran fieles y muy solidarios entre ellos; los Bantús*

¹⁵² DEBIEN, Gabriel., « De l' Afrique á Saint-Domingue », in *Revue de la Société Haitienne d'Histoire et de Géographie*, N 135, P.11.

¹⁵³ SACO, José Antonio, *Historia de la esclavitud*, op.cit.p268.

incluían los Congós, los Angola, los Banyas eran gentiles, mansos, alegres, perezosos, testarudos, ladrones, glotones y cimarrones. Dieron su nombre al ejército de Mackandal: “Congós tout nus” (Congós todo desnudos)”¹⁵⁴.

Todas estas consideraciones o clichés aunque eran falsas obedecían a una lógica ideológica para menospreciar, descalificar a los negros y justificar su esclavización. Tal era también la postura de l’Abbé Grégoire cuando afirmaba que “*si se calumnió a los negros era primero para tener el derecho de esclavizarlos, luego justificarse por haberlos servido y porque éramos culpables para con ellos.*”¹⁵⁵ En efecto, muchos intelectuales occidentales se apoyaron sobre unas tesis no científicas para categorizar al negro como un ser inferior, perezoso, indolente, sobrio, procedente del mono, nacido en el pecado o en la “maldición de Noé” a su hijo Cam de quien provendrían los negros, algunos iban hasta considerar a los africanos como “*un pueblo animalesco, ignorante, ocioso, artero, traicionero, sanguinario, ladrón, indigno de confianza y supersticioso*”, cuyos “*pueblos guerrear salvajemente entre sí y ampliamente adictos al canibalismo*”¹⁵⁶. A estas deformaciones de la verdad histórica del África, muchos historiadores occidentales como africanos han escrito para restituir la verdad histórica de los pueblos africanos. Así Abbé Proyart un autor contemporáneo a la época afirma que en los pueblos del reino del Loango “*las discusiones son casi inexistentes entre estos pueblos, y nunca se pelean. Si no logran acordarse sobre un tema, van a ver a su juez, quien los reconcilia en un instante. Lo que dice un historiador moderno: que los habitantes de Loango inmolan a esclavos a los dioses de sus reyes, no tiene el menor sentido. Ni siquiera tienen ideas de estos sacrificios abominables. [...] La cortesía no les es extraña. Se previenen por deferencias recíprocas. Son sobre todo demostrativos en su manera de dar y de devolver el saludo. Si son personas de estatus iguales que se encuentran, se arrodillan, y se ponen de pie aplaudiendo. El que encuentra a un hombre mayor de edad que él, se prosterna, baja la cabeza, toca la tierra con la punta de los dedos y los lleva a la boca y luego se levanta aplaudiendo. Cualquier que sea el estatuto social de la persona así saludada, éste se lo devuelve*”¹⁵⁷. Este testimonio de Abbé Proyart aloja luz sobre algunos rasgos del africano: sus costumbres, su personalidad y su organización judicial, como pueblo estructurado por reglas y normas que regulaban la sociedad pre colonial.

¹⁵⁴ Todas estas clasificaciones provienen de los prejuicios que se hacían los propietarios sobre los esclavos. Leído en Cauna, Jacques., op.cit. PP.94-97. Para una consulta más amplia hay que referirse a MOREAU, de Saint- Mery, Médéric, *Description topographique, physique civile, politique et historique de partie française de l’isle de Saint-Domingue*, L. Guérin et Cie, Paris. 1875, 446p. Tome1.

¹⁵⁵ Extracto de Revue de la société d’histoire et de géographie d’Haiti, vol2, no 4, Port-au-Prince, novembre 1931, p23.

¹⁵⁶ BOU, Luis César, *África y la Historia, Observatorio de Conflictos*, Argentina, pp.1-88. in <http://www.nodo50.org/observatorio/afrika.htm>. Consultado el 8de abril de 2009. Hay varios autores que han escrito sobre este tema de la supuesta inferioridad del negro. Por ejemplo véanse : VIREY, Julien-Joseph, *Histoire naturelle du Genre Humain*, Crochard, Libraire-Editeur, Paris, 1824, 431p, t2.

¹⁵⁷ PROYART, Lievain-Bonaventure (Abbé), *Histoire de Loango, Kakongo, et autres royaumes d’Afrique*, CP.N.Crapart, Paris, 1776, pp.68-73.

Sin embargo, Jean Fouchard un historiador haitiano buscando los orígenes de sus ancestros africanos, hizo un trabajo valioso que retrataba la procedencia de los africanos trasladados desde África a Saint-Domingue. A partir de los informes de Moreau de Saint Mery, de Descourtilz, de Malenfant y de las informaciones suministradas por la prensa de Santo Domingo y los diarios de Saint-Domingue, hizo la clasificación siguiente:

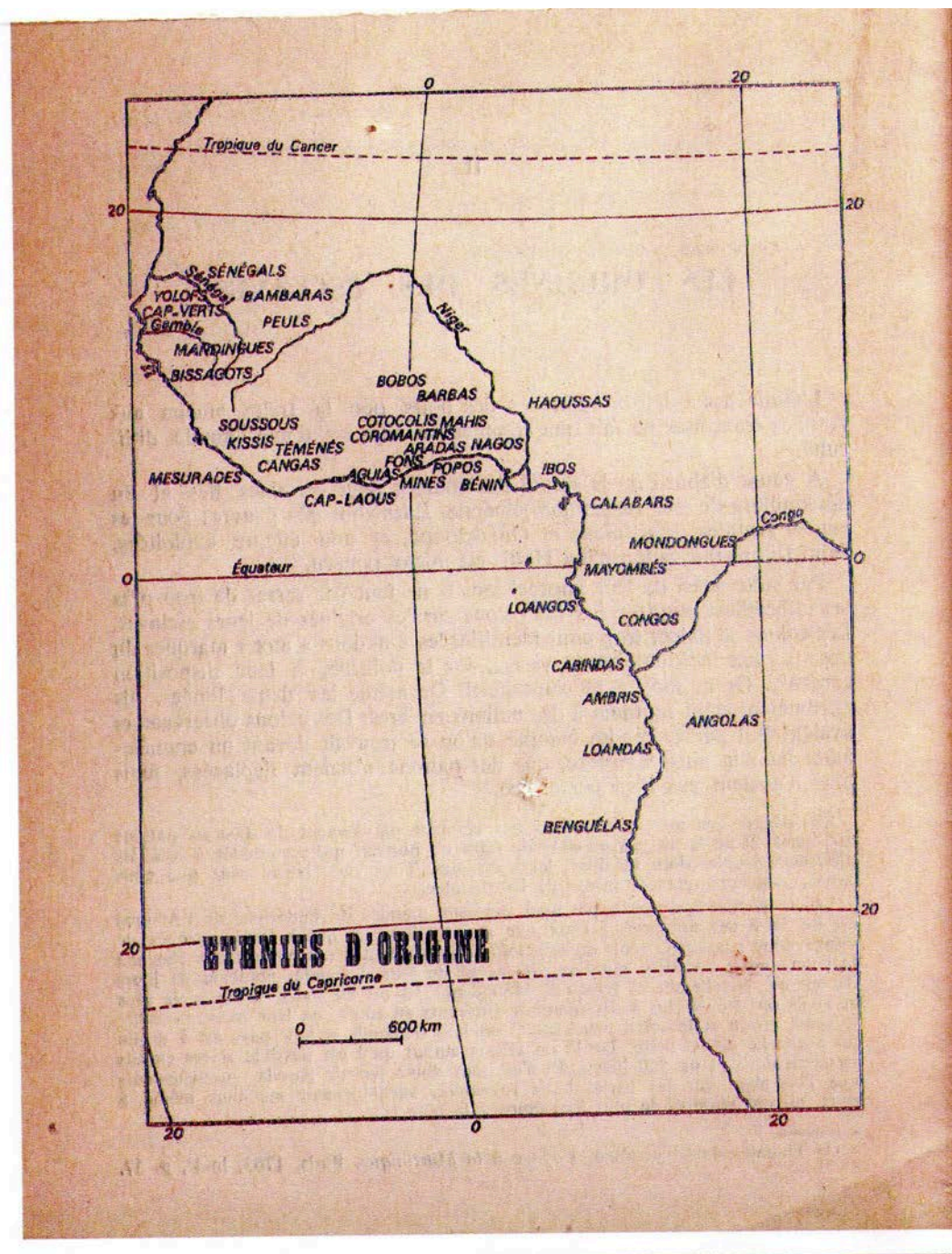
Los guineanos que presenta como el conjunto de los pueblos que vive en toda la zona conocida como Golfo de Guinea que abarca la Costa de Marfil, la Costa de los Esclavos y la Costa de oro (Ghana actual) .Canga, Bourriqui, Miserables, Mesurades, Caplaous, Nago, Mines, Mina; Yoruba, Thiemba; Fons Agousas, Cotocoli, Popo, Fida; Hawsa, Ibo, Moko del Benín.

El segundo grupo, los sudaneses que agrupan los diferentes pueblos del litoral de África occidental y de las orillas del Senegal, del Gambia y del Níger. Los Senegaleses, Wolof o Ouoloff, Calvaire; Peul o Poulard, Tukulor; Bambara, Mandinga, Bissago, Susu.

Y por fin Los Bantú, conjunto de los pueblos que viven al sur del ecuador, principalmente en los reinos del Congo y de Angola: eran Congo, Francs Congo, Mousomdi, Mondongos, Malembos, Angolese. A estos grupos se añadieron a partir de 1773 los mozambiqueños procedentes de Madagascar y Mauricio¹⁵⁸.

¹⁵⁸ En resumidas cuentas podemos afirmar con Jean fouchard que “los senegaleses, los Bambaras, los chambas, los sudaneses, los Peulhs del Foutah Djalon venían de Saint Louis de Gorée. Los Mandingas eran oriundos de Gambia; los Aradas de Dahomey y de Nigeria oriental y eran agrupados en los centros negreros de Juda, Porto Novo, Ouidah, Abomey y Allada. Los minas y los Thiembas venían de Ghana; los Moko del Gabon; los Cotocoli del Togo, los Nagos del sudoeste de Nigeria. En cuanto a los Miserables y los Bourriqui eran procedentes de la Costa de la pimienta (Liberia actual), y los Mondongos del reino de Benguela, eran trasladados a Angola a través de los puertos negreros de Cabinda y Loango. Por fin tenemos a los Congo procedentes del reino del mismo nombre situado entre el Cabo Lopes y el cabo Negro, entre el Gabón y Angola.” FOUCHARD, Jean, “La trata de los negros y el poblamiento de los negros de Santo Domingo”, in *La trata negrera del siglo XV al XIX, Documentos de trabajo e informe de la reunión de expertos organizada por la Unesco en Puerto Príncipe, Haití, del 31 de enero al 4 de febrero de 1978*, Serbal- Unesco, Barcelona- París, pp.321-323. Para simplificar los hechos diremos que los africanos de Saint-Domingue, como la mayor parte de los esclavos importados a América procedían de las zonas geográficas que ocuparon los antiguos reinos africanos: Ghana, Congo, Mali, Songhay, Sosso. Sobre los antiguos imperios africanos ver KI ZERBO, Joseph, *Historia del África negra, de los orígenes al siglo XIX*, T1, Alianza, Madrid, 523p.

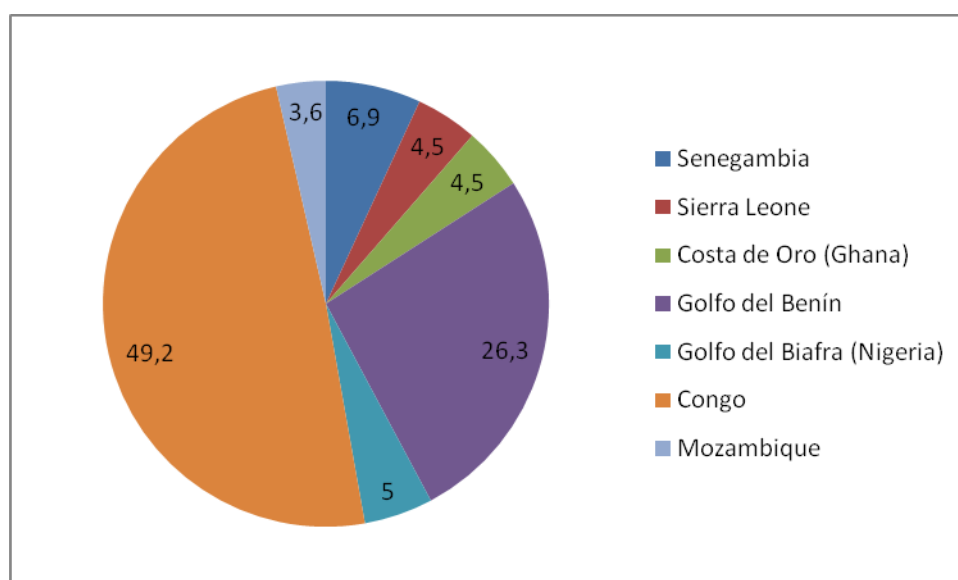
Mapa 5: Origen étnico de los esclavos africanos de Saint-Domingue.



Fuente : DEBIEN, Gabriel, *Les esclaves aux Antilles françaises (XVIIe - XVIIIe siècles)*, Société D'Histoire de la Gouadeloupe, Basse Terre, 1974, p40.

En nuestras investigaciones hemos podido notar que el pueblo africano más numeroso en Saint-Domingue era los Congos y que los menos numerosos eran los Mozambiqueños. En efecto, los negros de la costa de Mozambique fueron llevados a América a una época muy tardía a partir de 1780 según Peytraud. En 1785, de los 34.045 negros importados desde las costas africanas había alrededor de 3 a 4000 procedentes de Mozambique, estos negros eran tradicionalmente importados a Bourbon¹⁵⁹ e Isla de Francia¹⁶⁰. Luego la zona africana más representada era el África Central y luego África occidental, la menos representada era África del Sur (toda la zona oriental y austral comprendida).

Gráfico 2: Grado de importancia de las regiones de África en Saint-Domingue



Fuente: Relación de las zonas representadas en Saint-Domingue y su grado de importancia. Realización propia a partir de los datos proporcionados por FOUCHARD, Jean, op.cit. Pp317-334 y HOUDAILLE, Jacques, op.cit, pp859-872.

¹⁵⁹ Es la actual isla de la Reunión

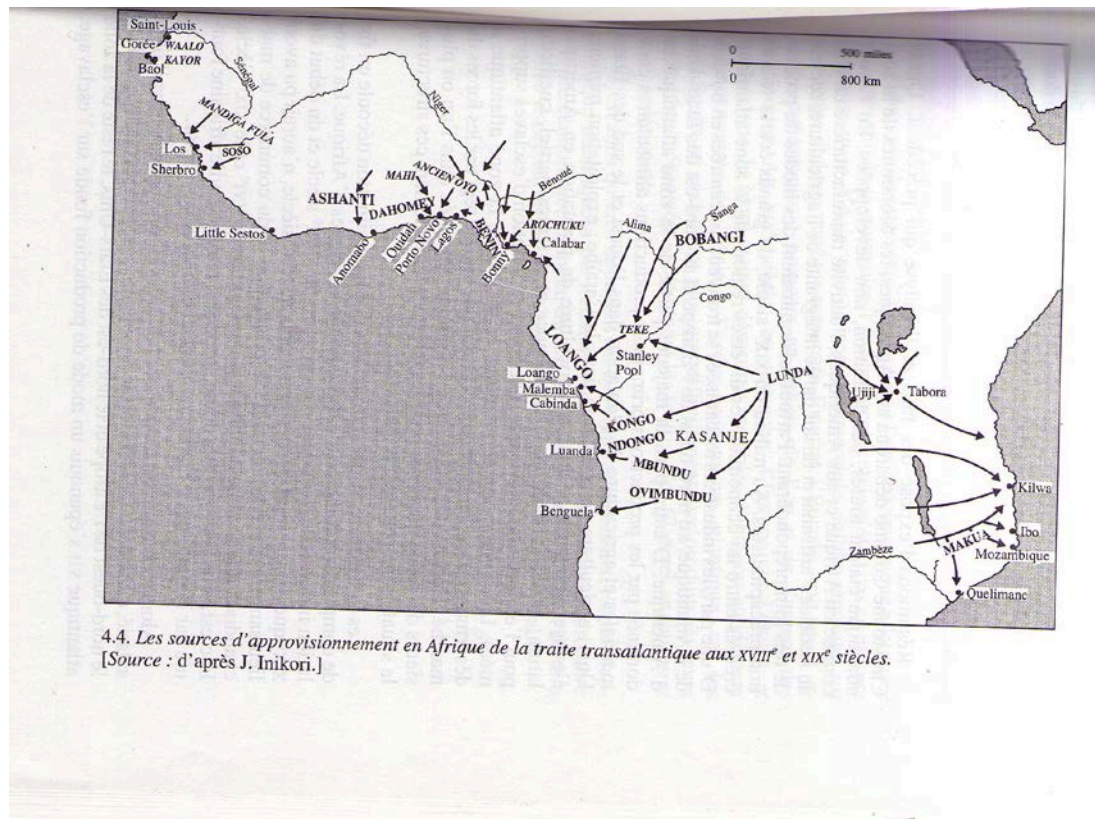
¹⁶⁰ Actual isla Mauricio

No obstante se desconoce la repartición étnica de estos pueblos en el territorio de Saint-Domingue. Lo cierto, es que *“al inicio de la trata el grupo sudanés era el más numeroso porque después de su compra a Saint-Louis, la isla de Goore era el lugar de donde los cautivos eran aparcados antes de su viaje a Saint-Domingue, que es además la zona tradicional de la trata francesa como lo habíamos señalado en las páginas anteriores, luego vinieron los guineanos y después los Bantú pero a lo largo de la colonización y según las fortunas del desembarque de esclavos, los Bantú se convirtieron en el grupo más importante de Saint-Domingue”*¹⁶¹ como se puede comprobar en el cuadro. Esto se explica por la simple razón que el tratado de asiento del que hemos hablado arriba firmado entre el reino de Francia y el de España, obligaba la compañía de Guinea firmante del asiento, llevar de las costas africanas una cantidad de 48000 negros piezas de india que no deberían provenir de la costa de guinea, específicamente estos negros no deberían venir de las costas de minas ni del cabo verde, porque según los firmantes éstos negros no eran aptos a las Indias Occidentales; dicho esto, las costas que quedaban eran las de Angola cuyos negros eran considerados como superiores y además muy apreciados en Saint-Domingue.¹⁶² Otro rasgo nos permite imaginar la concentración étnica en cada región de la colonia. Es el Vudú y otros ritos culturales africanos. El grupo mayoritario siempre deja sus huellas en las prácticas culturales. De modo que en una zona de fuerte concentración Bantú habrá un fuerte arraigo cultural Bantú que domina los demás pueblos y así viceversa. De ahí se puede entender las diversidades en la práctica del Vudú en Saint-Domingue referente a los elementos dispares que lo componen.

¹⁶¹ FOUCHARD, jean, op.cit, pp321-323.

¹⁶² PEYTRAUD, op.cit.pp53 y 59.

Mapa 6: Lugares de abastecimiento en esclavos desde África.



Fuente: Lugares de abastecimientos de esclavos en África durante la trata transatlántica en los siglos XVIII y XIX. Extracto de: Ogot, B.a, « L'Afrique du XVI^e au XVIII^e siècle », in *Histoire générale de l'Afrique*, UNESCO, Paris, 1998, p98.Vol 5. Inikori, J.E, "The slave trade and the atlantic economies, 1451-1870", in *The African Slave Trade from the 15th to the 19th Century: Reports and Papers of the Meeting of Experts organized by UNESCO*, Port-au-Prince, Haiti, 31 janvier-4 février 1978, *The General History of Africa- Studies and Documents*, 2, UNESCO, Paris, pp56-87.

En la plantación, el esclavo debería enfrentar dos enemigos temibles para sobrevivir: los malos tratos de su amo y la dureza del medio ambiente. *“El clima era duro, y para los europeos del siglo XVIII, desconocedores de la higiene tropical, casi intolerable. El sol ardiente y la húmeda atmósfera se cobraban un elevado tributo sobre los recién llegados, tanto europeos como africanos. El africano moría, pero las enfermedades europeas causaban pánico en los plantadores, sin conocimientos ni hábitos capaces de contrarrestarlas. La fiebre y la disentería en la estación cálida; el frío, el reumatismo, los catarros y la diarrea en la estación húmeda”*¹⁶³. Además en las plantaciones de azúcar, café, y añil, la vida del esclavo estaba arreglada como un reloj: *“Desde las cinco de la mañana, la campana los despertaban, y eran conducidos a golpes de látigo a los campos o a las fábricas donde trabajaban hasta la noche (...) diez y seis horas diarias (...) Abatidos por el trabajo de todo el día, a veces hasta la media noche, muchos esclavos dejaban de cocinar sus alimentos y lo comían crudos (...) Inclusive las dos horas que les concedían en medio de la jornada, y las vacaciones del domingo y días de fiesta, no estaban consagradas al descanso, pues debían atender al cultivo de pequeños huertos donde trataban de encontrar un suplemento a las raciones regulares (...) Se interrumpían los latigazos para aplicar al negro castigo un hierro candente en el cuello; y sobre la llaga sangrienta se le rociaba sal, pólvora, limón, cenizas (...) Un género de suplicio frecuente es el entierro de un negro vivo, a quien ante toda la dotación se le hace cavar tumba a él mismo, cuya cabeza se le unta de azúcar a fin de que las moscas sean más devoradoras . A veces se varía este último suplicio: el paciente, desnudo, es amarrado cerca de un hormiguero, y habiéndolo frotados con un poco de azúcar, sus verdugos le derraman reiteradas cucharadas de hormigas desde el cráneo a la planta de los pies, haciéndolas entrar en todos los agujeros del cuerpo”*¹⁶⁴,

Este testimonio resume el sufrimiento cotidiano de los esclavos: *“Si tratara de asir un escato resumen de la historia de mi vida seria una repetision de sucesos todos semejantes entre si pues desde mi edad de trece a catorce años mi vida a sido una consecucion de penitencia ensierro azotes y aflisiones asi determino escribir los sucesos mas notables qe. Me han acarreado una opinión tan terrible como nosiva.”*¹⁶⁵

Con estos castigos, el amo introducía el miedo entre sus esclavos que se volvían serviles, obedientes y sin reacción a las suplicas que sufrían. Así se fabricaba el propietario de la plantación a un esclavo según su gusto, a la manera de un zombi¹⁶⁶.

¹⁶³ - JAMES, Cyril Lionel Robert, *Los jacobinos negros, Toussaint l’Ouverture y la revolución de Haití*, Turner Publicaciones, Madrid, 2003, p.42.

¹⁶⁴ - FRANCO, José Luciano, *Historia de la revolución de Haití*, Editorial Nacional, Santo Domingo, 1971, pp.137-141.

¹⁶⁵ Extracto DE BREMER, Thomas, “Juan Francisco Manzano y su “autobiografía de un esclavo”, “Cuba 1835-1840: la repercusión en Europa”, *Revista del CESLA*, Vol2, no13, 2010, pp409-417. Obra original: MANZANO, Juan Francisco, *Autobiografía de un esclavo*, Red Ediciones, 2011. Véanse las páginas 14-16 en las que describe en detalle el tipo de penitencias que sufría.

¹⁶⁶ La palabra « zombi » fue usada por PATEE, Ricardo, *Haití: Pueblo Afroantillano*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1956, p82. En el culto vodú haitiano, el zombi era considerado como una persona sin

Pues la plantación era el lugar de nacimiento de este Zombi. Como en clase, el maestro para enseñar a su alumno se sirve de una pedagogía de la educación, en la plantación el amo se servía también de una “pedagogía de la esclavitud” que consistía en la crueldad con la que éste adiestraba a su esclavo aquí considerado como animal porque sólo se podía adiestrar a un animal y no a un hombre. Ahora bien, en el caso de la esclavitud, el poder del amo se parecía al adiestramiento de un animal salvaje que lograba someter o educar por medio del látigo y la sangre. El zombi era el nuevo estado que alcanzaba el africano cuando estaba esclavizado porque perdía su nombre, su cultura, sus creencias, su lengua, su humanidad. Tal como se puede comprobar en este caso concreto que nos cuenta Moreau de Saint Mery: “**Alou Kinson**¹⁶⁷, nacido en la Costa de oro, en África, en 1714, donde fue comprado por el capitán Bertrand y vendido al Cap. El señor Thoumazeau, albañil de función, lo compró y **le enseñó su oficio. Fue bautizado en la misma isla el 31 de marzo de 1736, y recibió el nombre de Jean Jasmin...**”¹⁶⁸

Las palabras en negritas ponen de manifiesto las 4 fases de la construcción de la personalidad del esclavo: la pérdida del nombre de origen por un nombre cristiano tras el bautismo, y luego todo el proceso de adaptación al entorno colonial, aprendizaje de los oficios que necesitaron la compra del esclavo, sin olvidar las estampas que se lo colocaban para poder reconocerlo en caso de pérdida y los castigos que se lo infligían en su proceso de aprendizaje para ser productivo a su amo. Todas estas prácticas convirtieron al esclavo en una persona sin punto de referencia: perdía lo todo para volverse en un zombi. Este zombi simbolizaba la animalización, la negación del ser humano. La esclavitud no sólo destruía el cuerpo a causa de las cicatrices que dejaba después de los castigos, sino también corrompía el alma. Del alma del negro, el amo le quitaba el espíritu, la memoria, la personalidad. Esto respetaba una lógica de dominación: hacía falta quitarle al negro toda conciencia para mejor reducirlo al estado de bestia. A este tipo de africanos Franz Fanon denomina “*piel negra máscara blanca*” es decir la única cosa que permite a una persona saber que son esclavos es el color de la piel a parte de esto, los comportamientos son heredados de la educación esclavista que lo propugnó su amo blanco: “*Los negros, de la noche a la mañana, tuvieron dos sistemas de referencia respecto a los que había que situarse. Su metafísica, o menos pretenciosamente sus costumbres y las instancias a las que ellas referían, estaban abolidas porque entraban en contradicción con una civilización que ignoraban y que les imponía una.*”¹⁶⁹

voluntad a quien un hechicero ha quitado su alma para transformarle en su esclavo. Véanse METRAUX, Alfred, *Le vaudou haïtien*, op.cit, pp139, 229 y 249-252.

¹⁶⁷ Kinson debería ser, una deformación de Kingson un nombre inglés que se puso desde su país de origen Gold Coast a este esclavo, tal vez por relación personal de su familia con algún negrero inglés o puede ser un apodo que se dio el propio esclavo Allou, en todo caso el nombre Kinson no es africano sino europeo. Todo esto demuestra los misterios y dificultades que rodean los estudios sobre la trata negrera. En lo que se refiere a las prácticas o sea de los esclavos como de los negreros.

¹⁶⁸ MOREAU, de Saint-Mery, op.cit, t2, p54.

¹⁶⁹ FANON, Frantz, *Peau noire masques blancs*, Editions du Seuil, 1952, p89.

Esta situación del africano como veníamos explicando es el resultado de la existencia de la plantación que exige del trabajador esclavo una obediencia ciega a la persona que lo emplea.

Todas estas transformaciones que van operándose en el africano tiene un lazo estrecho en su situación de colonizado: *“Todo pueblo colonizado- es decir todo pueblo en el que nació un complejo de inferioridad, del hecho de la puesta en tumba de la originalidad cultural local- se sitúa con respecto al lenguaje de la nación civilizadora, es decir de la cultura metropolitana. El colonizado tanto más se habrá escapado de la selva cuando haya hecho suyos los valores culturales de la metrópoli. Será más blanco cuando haya rechazado su negror, su selva”*.¹⁷⁰ Es este tipo de esclavos que necesitan los propietarios en las plantaciones. El resultado era que el esclavo vuelto o hecho zombi, parecía a un ser viviente sin conciencia, una suerte de un autómatas que ya no podía ofrecer ninguna resistencia a la voluntad del amo. El esclavo zombi vivía en un estado de alienación indescriptible tal que su personalidad se borraba al provecho de su amo. Se ofrecía pues a éste quien asumía su responsabilidad por ser el propietario de la mercancía que era el esclavo. Ya éste no era el maestro de su propia vida que no llegaba a controlar. Su existencia no tenía sentido sin la presencia de su amo; quien mantenía una relación de paternalismo con su esclavo a quien aplicaba cualquier tipo de castigo.

La función primera de esta crueldad era de exhibir de manera permanente la ley de la desigualdad, la ley de la dominación del amo sobre el esclavo. Según la intensidad y las circunstancias de su aplicación, la crueldad mantenía el individuo en el rango socio-espacial, en el encadenamiento de las operaciones, según el ritmo de la producción. La violencia excesiva reactivaba el poder del dueño. Por consiguiente, el suplicio devenía en tierra esclavista una práctica normal, ordinaria. Más había esclavos más la minoría de propietarios recurrían al terror para fortalecer su dominio y así incrementar la producción azucarera y su fortuna. De modo que, según Cauna, se desarrolló gracias al cultivo de plantación grandes ciudades para asegurar el comercio con la metrópoli. *“El Cap-Francés- el París de las Antillas; el Puerto-Príncipe sede de los administradores: el General y el Intendente; Port-Dauphin, fortaleza militar a la frontera; Saint-Marc, Port de Paix, Jeremie, Jacmel... gran centro del negocio marítimo. Saint Domingue se presentaba como la “Perla de las Antillas” porque ella sola propiciaba el tercio del comercio exterior francés y los ¾ de la producción mundial de azúcar. Un francés sobre ocho vivía directa o indirectamente de esta colonia; 1.500 navíos cargaban y descargaban anualmente 220.000 toneladas en los puertos, 750 navíos aseguraban el comercio entre la gran isla y los puertos metropolitanos: Bordeaux, Nantes, Le Havre, Marseille, La Rochelle etc. que vivían de este comercio. Obviamente la colonia francesa se volvió en una potencia productora de azúcar y fuente de altísima ingresos con el tráfico de negros porque más se producía azúcar más se necesitaban esclavos. Por consiguiente, entre 1764 y 1771 la media*

¹⁷⁰ FANON Frantz, op.cit.p14.

anual de esclavos comprados era de 10.000 nuevos y a partir de 1787 en adelante 40.000”¹⁷¹. Esta estimación roza los datos que proporcionó Peytraud:

Cuadro 3: Número de esclavos transportados a Saint-Domingue.

Años	Número de esclavos importados en Saintt-Domingue por año
1785	35.045
1787	31.171
1788	30.097
1789	36.500

Fuente: Número de esclavos importados en Saintt-Domingue por año. Extracta de PEYTRAUD, op.cit p.139

¹⁷¹ CAUNA, Jacques., op.cit. P.12-14

El cuadro siguiente nos dará otra idea aproximativa del volumen de llegada de esclavos hacia finales del siglo XVIII.

Cuadro 4: Importación de esclavos africanos

Nombre del navío	Puerto de origen	Nombre del capitán	Procedencia	Número de esclavos	Fecha de llegada	Fecha y lugar de venta	Negociantes
Necker	Havre	Letorzec	Costa Mozambique	370	15 de marzo de 1791	MM. EJ Guieu, Bion et Compagnie
Bonhomme Richard	Rochelle	A.Papin	Porte Nove-Costa de oro	530	15 de marzo de 1791	” ”
Bonne Henriette	Jagault	Mozambique	310	1 de abril de 1791	Hourquebie frères.
Jeune Frédéric	Havre	Queval	Malimbe, Costa de Angole	332	Bernard de la Croix et Compagnie en leogane
Musette	Nantes	Desageneaux	Porte Nove-Costa de oro	420		25 de marzo de 1791	EJ Guieu, Bion et Compagnie
Le Baron Lefore	Bordeaux	Gourrége	Mozambique	140 resto del cargamento	P. Nairac et Compagnie
Théodore	Île de France	Barneve	Mozambique	230	6 de marzo de 1791	Pinaguy
l'Aigle	Bordeaux	Pons	Mozambique	300	Aubert Rouch et Compagnie
l'Actif	Fleury	Malimbe, Costa de Angole	440	S.Fouche, P.Morange et Hardivillier
La Pauline	Bordeaux	Laperche	Costa de oro	300	18 de febrero de 1791
Necker	Havre	Letorzec	Mozambique	390	19 de febrero de 1791
Le Passager du Roi	Havre	Guillemet	Mozambique	142	26 de enero
Le Jeune Frédéric	Havre	Queval	359	20 de febrero	en Léogane	...

l'Espérance d'Honfleur	Jacques	...	38	22 de febrero	en Port-au-Prince	...
Aurore	Île de France	Postel	Mozambique	90	15 de marzo de 1791	Louis le Sage
Les Deux Amis	Rochelle	Villeneuve	Costa de oro	230	6 de marzo de 1791	Poupet frères, Guymet et Gouvain
Le Jeune Eugène	Havre	Petit	Costa de oro	200	18 de marzo de 1791	Stanislas Delonguemare de la Salle et Compagnie
Le Réparateur	Rochelle	P.Hardy	Costa de oro	360	11 de marzo de 1791	Rasteau et compagnie
La Résolution	Bordeaux	Séguin	140 congos	15 de marzo de 1791	” ”
Maréchal de Lévis	Nantes	Baré	Costa de Angole (río Zaire)	184 negros Francs Congo	15 de marzo en Leogane	Sheridan, Fuzgerald, Ducros et Compagnie
Le Dogue	Bordeaux	Dupin	Mozambique	400	9 de marzo de 1791	12 de marzo de 1791	Mandiargues, Bosc et Compagnie
Les Trois Amis	Marseille	Carré	Mozambique	280	5 de marzo
Le Xavier	Nantes	Lefevre	Costa de oro	142	11 de marzo
La Nouvelle Société	Nantes	Mosneron	Costa de oro	214	12 de marzo
				Total negros: 6.341 personas			

Fuente: Importación de esclavos africanos entre el 12 de febrero hasta el 31 de marzo de 1791. Información extracta de los periódicos de marzo 1791 encontrados en AGI, Santo-Domingo, 1029.

Se nota en el cuadro que los puertos franceses autorizados por las autoridades francesas desde los inicios de la trata siguen en actividad, o se han ampliado con otros nuevos puertos que se han incorporado, estos puertos se dedicaban no sólo a la trata sino también al comercio entre la metrópoli y las colonias. Así se puede comprobar que en casi un mes llegó a Saint-Domingue unos 6.341 negros. Una pequeña evaluación nos dará una llegada anual máxima de 76.092 lo que era casi imposible debido a las variaciones de los periodos, tomando en cuenta los periodos de disturbios que conoció la colonia así se puede aceptar una media de llegada comprendida entre 30.000 y 40.000 a finales del siglo XVIII.

Así que no cabe duda que la plantación marcara duramente la vida del esclavo en las colonias, todo medio de liberación del sistema no puede concebirse fuera de ella y de todas las humillaciones que generó. En la parte introductora de la obra, el autor afirma *“la verdadera desalienación del negro implica una toma de conciencia abrupta de las realidades económicas y sociales. Si hay complejo de inferioridad, esto es a continuación de un doble proceso:*

-económico primero;

*-por interiorización o, mejor, epidermización de esta interiorización, después.”*¹⁷²

Así se notó que, en la vida en las plantaciones, no todos los esclavos se dejaron animalizar por sus amos, muchos huían de los malos tratos y de las difíciles condiciones de vida y de trabajo. La huida era para ellos, la única vía de escaparse de la situación en la cual unos los querían forzar contra su voluntad. Se consideraban como hombres libres, orgullosos de su libertad porque la estima de sí era el primer momento de la resistencia y la huida era una de sus formas. Esto fue posible porque el orgullo nunca se apagó en el corazón de los africanos, constituyó un fuerte incentivo que desencadenó la acción de la resistencia a la esclavitud.

¹⁷² FANON, Frantz, op.cit, p8.

CAPÍTULO II: ÁFRICA EN SAINT-DOMINGUE: LAS FORMAS DE RESISTENCIA A LA ESCLAVITUD

“Todo arma es buena para el débil contra el fuerte que lo oprime.”¹⁷³ SCHOELCHER, Victor.

En todo contacto humano donde hay opresión, siempre el oprimido tiende a inventar técnicas de resistencia para acabar con el sistema que lo oprime¹⁷⁴. Los esclavos de las colonias francesas de América no escaparon a la regla. Ellos desarrollaron a lo largo de la pervivencia del sistema esclavista formas de resistencias cuyas interpretaciones difieren de un autor al otro. Intentaremos en este estudio sacar a relucir las formas de resistencia a la esclavitud en la colonia de Saint-Domingue.

1-En torno al concepto de resistencia

El término de resistencia aplicado a los esclavos como mecanismo que les permitió fragilizar el dominio casi constante de los amos sobre ellos, constituyó uno de los temas más tratados por los historiadores dedicados al estudio de la esclavitud. Los diversos malos tratos que sufrieron, les sirvieron para crear estrategias propias de resistencia para defenderse y aguantar su condición de esclavos.

Frente al despotismo del amo, los esclavos respondieron a través de las formas de expresión de rechazo de su animalización por los propietarios. Una de éstas era el descontento que expresaban por medio de acciones menos espectaculares y menos violentas como por ejemplo los delitos, las fugas, el cimarronaje y los sabotajes. Según apunta José Luis Belmonte, estas acciones han sido consideradas como mecanismos de acomodación al sistema esclavista.¹⁷⁵

Estas formas de resistencia permitieron al esclavo adaptarse al sistema que lo empleaba sin por tanto buscar a liberarse de él. Sin embargo, según Genovese, la estrategia de acomodación aunque alía paciencia y realismo no destruye o quita por completo al esclavo el anhelo de rebelión, reduce las posibilidades pero esto no garantiza que el esclavo no aproveche una ocasión propicia para rebelarse.¹⁷⁶ En la misma perspectiva, Gad Heuman sostiene que esta forma de resistencia fue la que

¹⁷³ SCHOELCHER, Victor, *Des colonies françaises : abolition immédiate de l'esclavage*, Pagnerre, Editeur, Paris, 1842, p 122.

¹⁷⁴ Los blancos enganchados también huían de las plantaciones en busca de libertad. A este propósito los engagés cimarrones solían huir a la parte española. Para evitar esto, se concedió una prima de 4 escudos a los “cazadores” de “engagés” por la captura de cada “engagés”, el que estaba recuperado debería reembolsar el dinero de su captura a su amo por una prórroga de 6 meses suplementarios según una ordenanza del 13 de septiembre de 1700 de M.de Galliffet, comandante en jefe interino in PEYTRAUD, op.cit.p17.

¹⁷⁵ POSTIGO, José Luis Belmonte, “Erosionando el dominio de sus propietarios. Un análisis de las tachas de los contratos de compraventa de los esclavos en Santiago de Cuba, 1780-1803”, *Revista de Historia, Contrates*, no13, 2004-2007, p38.

¹⁷⁶ GENOVESE, Eugene D, *From Rebellion to Revolution, Afro-American Slave Revolts in the Making of the Modern World*, Louisiana State University Press, Louisiana, 1979, p8.

ejercieron los esclavos porque la tenían al alcance de su mano y además requería menos riesgos que una sublevación a gran escala.¹⁷⁷

La institución esclavista en sí misma por su característica generó tensiones entre los esclavos y sus amos. Se notó que dónde había este sistema siempre hubo actitudes hostiles de los esclavos. Por estas razones, no se puede afirmar que las formas de resistencia son propias de un sistema socio económico específico, sino que son rasgos distintivos a la institución misma. En este contexto, hay que considerar que los mecanismos de resistencia fueron un fenómeno global en las regiones donde la institución esclavista estuvo vigente en todas sus manifestaciones.¹⁷⁸ Tal es también el punto de vista de Finley, quien afirma que todos los esclavos ejercieron a su manera una resistencia al dominio de sus propietarios. Existieron individuos, dóciles, sumisos, que pretendieron implementar nuevos lazos emocionales a su llegada a América. Estos sujetos, desarraigados de sus costumbres, tradiciones y entorno emocional, establecieron inclinaciones psicológicas hacia sus amos o captores, para poder sobrellevar con mayor facilidad las nuevas circunstancias vitales a las que debían hacer frente.¹⁷⁹ De una manera u otra, los esclavos acaban por desarrollar algún tipo de resistencia ante el exceso de celo de los propietarios; porque el hecho de interiorizar siempre humillaciones, acaba por exteriorizarse un día. El ejemplo de Toussaint Louverture debe llevarnos a entender las diferentes formas de resistencias de los esclavos. No son siempre los que más sufren las injusticias que resisten o reaccionan frente a los malos tratos. Los esclavos que podemos considerar como colaboradores o leales servidores de los propietarios fueron quienes envenenaron o cometieron las peores atrocidades sobre sus amos, como fueron ellos los que ayudaron a los cimarrones escaparse, escondiéndolos en sus habitaciones.

Las dificultades de una verdadera percepción de las distintas formas de resistencia, exigen de nosotros un gran espíritu de discernimiento para ensanchar el campo de la investigación en torno al concepto de resistencia. A este propósito, cabe señalar que Michael Craton propuso tomar en cuenta la colaboración aparente del esclavo con el amo como resistencia en la perspectiva en que esta conducta tuviera como objetivo destruir la dominación absoluta de los propietarios.¹⁸⁰ Con este investigador, se plantean las diferentes formas de resistencias a la esclavitud.

Orlando Patterson categorizó estas formas de resistencia en dos grandes subgrupos: la resistencia pasiva que engloba las manifestaciones tales como la holgazanería, la ineficiencia deliberada, la sátira, la fuga e incluso el suicidio y, en

¹⁷⁷ HEUMAN, Gad, (Ed), "Out of the House of Bondage. Runaways Resistance and Marronage in Africa and The New World". *Slavery and Abolition*, 6-3, 1985. Leído en BELMONTE, José Luis Postigo, op.cit, p 39.

¹⁷⁸ BELMONTE, José Luis Postigo, op.cit, p39.

¹⁷⁹ FINLEY, Moses, *Esclavitud antigua mentalidad moderna*, Editorial Crítica, Barcelona, 1982, p135.

¹⁸⁰ CRATON, Michael, "From Caribs to Black Caribs: The Amerindian Roots of Servile Resistance in the Caribbean". In *Resistance: Studies in African, Caribbean, and Afro-American History*, Gary Y. Okihiro, ed. 96-116, University of Massachusetts Press, Amherst, 1986, p96.

segundo lugar, la resistencia activa, que marcaría las distintas respuestas de carácter violento, tanto a título particular como colectivo, generados por los esclavos.¹⁸¹

Hay que destacar también las formas de resistencia arraigadas en la cultura y creencias africanas. Según Genovese, en las distintas formas de resistencia aparecen las llevadas a cabo por los cimarrones con la intención de retirarse de la sociedad esclava y desde ahí recrear un mundo copiado sobre el modelo africano; aunque esta tentativa acabó por ser una creación propiamente afroamericana, hay que reconocer que todos estos intentos participaban en el proceso de acomodación de la situación que sufrían los esclavos. Según este mismo autor, la forma religiosa de la resistencia fue una respuesta al deseo de libertad de los esclavos, se colocó como una alternativa realista en contra de la deshumanización y la esclavización,¹⁸² fue un factor que redujo la voluntad revolucionaria de los esclavos pero no la suprimió, al contrario la organizó. A este respecto, David Geggus en sus trabajos sobre la revolución haitiana apunta que el aspecto religioso confirió consistencia y disciplina a los esclavos alzados en armas en función del prestigio que los líderes religiosos gozaban.¹⁸³ Siguiendo el mismo razonamiento, Magnus Mörner afirma que la blasfemia y las religiones afroamericanas conforman buena parte de la resistencia de las comunidades esclavas. La postura de Geggus sobre la influencia de los líderes religiosos cobra todo su sentido cuando se nota el efecto que produjo el vodú entorno a Boukman sobre los demás esclavos en la consecución de la rebelión del 1791 en Saint-Domingue. Tampoco se puede olvidar el prestigio de Mackandal entre los demás esclavos que se ofrecieron como sus agentes para llevar el veneno en las habitaciones de sus propietarios.

Alrededor de la religión¹⁸⁴ se desarrolla todo un conjunto de prácticas culturales que les permiten suavizar su pésima condición de vida y de existencia: como por ejemplo, la creación de instituciones de ayuda mutua entre esclavos, no solo de una misma procedencia étnica sino también de una misma creencia religiosa. Más allá de las creencias africanas, la cristianización de los esclavos bozales fortaleció los lazos entre todos aquellos que eligieron el culto católico romano, en estas condiciones los líderes de estas comunidades se convirtieron en un punto de enlace entre ellos y las instituciones coloniales. En este contexto, estamos de acuerdo con Vicent Brown, cuando afirma que la religión y la magia fueron elementos utilizados tanto por los esclavos como los propietarios como elementos de resistencia para imponer el orden y la obediencia en la

¹⁸¹ PATTERSON, Orlando, *Sociology of Slavery. An Analysis of Origins, Developments and Structure of Negro Slave Society in Jamaica*, Mac Gibbon and Kee, London, 1967, citado por BELMONTE, José Luis Postigo, op.cit, pp39-40.

¹⁸² GENOVESE, Eugene D, op.cit, p3 y p8.

¹⁸³ GEGGUS, David, "Slave Resistance Studies and the Saint-Domingue Slave Revolt: Some Preliminary Considerations." *Ocasional Paper Series*. Latin American and Caribbean Center, Folrida International University, Miami, 1983, p4.

¹⁸⁴ El aspecto religioso de las formas de resistencia fue tratado por Roger Bastide sobre el caso de los esclavos de Brazil. Véanse su obra: BASTIDE, Roger, *Sociología de la Religión*, Júcar Universidad, Madrid, 1986, 821p, 2 tomos.

plantación.¹⁸⁵ No se puede tampoco olvidar la importancia de las lenguas africanas en los mecanismos que permitieron a los esclavos resistir. A lo largo de la pervivencia del sistema esclavista, estos dialectos sufrieron la influencia de la lengua del dominador en este caso el francés. La heterogeneidad de los distintos grupos étnicos y su desigual repartición en el territorio colonial no les permitían comunicarse en su lengua materna, de modo que el idioma del colonizador les sirvió de instrumento de comunicación entre ellos. El francés poco conocido por los esclavos bozales, recién llegados de África, fue corrupto y dio nacimiento a una lengua mezclada del habla africana y francesa conocida como el Creole.

Aunque no siempre los esclavos expresaron su rechazo de la esclavitud por grandes acciones de revueltas, cabe señalar que los mecanismos de resistencia fueron variados con un gran aspecto individual que a pesar de su carácter casi insignificante lograba en la medida de lo posible erosionar el dominio y los intereses económicos de los propietarios a través por ejemplo de acciones como los robos y los sabotajes. Esto no quiere decir que no había grandes rebeliones. En efecto, a pesar del riesgo de tal empresa, hay que subrayar que los esclavos más temerarios y decididos se expresaban colectivamente para enfrentarse a los abusos del sistema esclavista. Sin embargo, es menester notar que las resistencias individuales superaron en número a las colectivas, tal vez porque costaba mucho esfuerzo al esclavo lanzarse a la aventura de una gran rebelión que en su consecución necesitaba una coordinación; un acuerdo entre diferentes individuos que en la mayoría de los casos tenían intereses contrapuestos, lo que dificultaba la culminación con éxito de la rebelión. Las tentativas de insurrecciones fracasadas por denuncia de algunos de sus miembros son numerosas en la historiografía de la esclavitud. Por ejemplo, el levantamiento proyectado por algunos negros franceses esclavos residentes en Cartagena de Indias fue descubierto un día antes de su ejecución por el Cabo del Batallón de Pardos Manuel Ituren a quien los conjurados se confiaron con la mira de atraerlo y a otros miembros de su cuerpo a su partido.¹⁸⁶ En el mismo orden, la rebelión de Boca Nigua, fue denunciada por dos negros quienes negándose entrar en este desorden se escaparon y dieron la alarma a las autoridades.¹⁸⁷ Para poder resistir hace falta al esclavo una dosis de valentía porque todo acto de insumisión al sistema esclavista podía acabar con castigos ejemplares para los más afortunados, y la muerte para los menos afortunados. Respecto al caso de la rebelión de Boca Nigua, hay que subrayar que los castigos sufridos por los reos fueron particularmente severos.¹⁸⁸ En esta perspectiva, es obvio como lo subraya James Scott, que la resistencia aplicada por

¹⁸⁵ BROWN, Vicent, "Spiritual terror and Sacred Authority in Jamaican Slave Society", *Slavery and Abolition* vol24, no1/ April 01, 2003, pp 24-53.

¹⁸⁶ AGS, SDG, SGU, LEG, 7247, 26, "Insurrección de Cartagena de Indias." Carta del Comandante General de Cartagena de Indias al Virrey de Santa Fe, 2 de octubre de 1799.

¹⁸⁷ AGI, ESTADO 5B, N202, "Sublevación de negros de la Hacienda de Boca Nigua". Informe de Don Joaquín García, 31 de diciembre de 1796.

¹⁸⁸ AGI, ESTADO 13, N32, "Sublevación de negros de la Hacienda Boca Nigua". Carta de la Real Audiencia de Santo Domingo, al Príncipe de la Paz, dando cuenta de la sublevación de los negros esclavos de la Hacienda Boca Nigua. En esta carta se da el testimonio de la sentencia que dio la Real Audiencia de Santo Domingo sobre el caso de los reos.

los esclavos esté condicionada por las formas de control y las probabilidades de realización.¹⁸⁹ En otros términos, el esclavo adapta sus mecanismos de resistencia en función de la intensidad de la represión que recibe. Orienta su reacción según sus propios intereses. En todo caso, no se debe considerar la decisión por ejemplo del esclavo de permanecer al lado de su amo sin pretender realizar una gran rebelión que pudiese fin a su condición como una aceptación perdurable de su situación respecto a su propietario, si no más bien como la tolerancia por su parte de una situación coyuntural, a la que se podía poner fin dentro de los mecanismos arbitrados para tal fin, como por ejemplo la manumisión.¹⁹⁰

Estos actos espontáneos y coyunturales provocados por la desesperación contra la severidad del amo, el hambre, la retirada de privilegios al esclavo, no son interpretados por algunos autores como Genovese como elementos de resistencia. Ya que con estos actos, éste no pretende la destrucción del sistema esclavista. Estos episodios tal como lo explica el autor derivarían de la aceptación del esclavo de su lugar dentro del entorno social, transgrediéndolo sólo en aquellas ocasiones en las que percibe un abuso de poder por parte del propietario. Son de manera general actuaciones acomodadas dentro del sistema esclavista.¹⁹¹ En la concepción de este autor, las auténticas formas de resistencia son las rebeliones y revoluciones que pretendían incinerar, hasta los cimientos, las estructuras de una sociedad fundamentada en el uso a gran escala de la mano de obra esclava.¹⁹²

Siguiendo estas diversas interpretaciones de las formas de resistencia en el mundo esclavista, nos acordamos con Trouillot que el intento de minimizar los actos de resistencia de todo índole que jalaron las relaciones Amo- Esclavo y reducirlos a reacciones instantáneas del esclavo frente a un abuso, se inscribe en el proceso de silenciamiento de las resistencias esclavas. Los observadores o estudiosos, afirmaban por un lado que no había resistencia porque su reconocimiento significaba asumir la humanidad de los esclavos. Por otro lado, notamos que para acallar estas resistencias que fingían ignorar o silenciar, las manejaban con severidad empleando medidas legales e ilegales. En una palabra, lo que era negado en teoría era contenido mediante la represión y la ley. Notamos con Mónica Arango que la actitud de los dueños de esclavos acaba por trivializar la resistencia esclava al reducir sus manifestaciones a actos individuales llevados a cabo por individuos que bordean lo patológico: el esclavo rebelde era visto como una persona inadaptada, el adolescente sedicioso como alguien capaz de vivir en la mugre hasta morir y la mujer que cometía un infanticidio como un

¹⁸⁹ SCOTT, James, *Weapons of weak. Everyday Forms of Peasant Resistance*, Yale University Press, New Haven, 1985, p34.

¹⁹⁰ GUHA, Ranahit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Editorial Crítica, Barcelona, 1992, p98, citado por BELMONTE, José Luis Postigo, op.cit, p42.

¹⁹¹ Es lo que el autor llama "Customary arrangements of slavery". GENOVESE, Eugene D, op.cit, p3. Véanse también WILLIAMS-Meyer A.J, "Slavery, rebellion and revolution in the americas. A historiography scenario on the theses of Genovese and others," *Journal of Black Studies*, vol 26, No4, 1996, pp381-400.

¹⁹² GENEVOSE, Eugene. D, *Roll, Jordan, Roll. The World The Slaves Made*, Vintage Books Editions, New York, 1976, p598.

ser anormal. La resistencia era así reducida a un problema patológico aunque este argumento no convencía ni a los mismos dueños de las haciendas, sin embargo, ellos se aferraban a él porque les permitía evitar confrontar las implicaciones de un fenómeno de resistencia masivo; su reconocimiento significaría asumir que había algo mal con el sistema mismo.¹⁹³ Y esta realidad era inconcebible por los propietarios y defensores del sistema esclavista, ya que habían descrito y defendido el estado de alegría en el que se encontraban los negros esclavizados, lo que explicaba su sumisión e inacción para rebelarse contra el sistema que les devolvía del estado de animal en el que vivían en sus distintas regiones en África a la humanidad en las colonias europeas. Todas estas consideraciones se enmarcaban en la continuidad de las tesis según las cuales, el esclavo negro no podía ser sujeto y actor de su propia historia porque era incapaz de rebelarse para romper las cadenas de la esclavitud.

Sin embargo, hay que notar que la capacidad de resistencia de los esclavos africanos es indiscutible ya que desde África, ocurrieron muchas revueltas de negros en el camino a las factorías, sin olvidar las sublevaciones en los navíos negreros. Revueltas que siguieron en las plantaciones azucareras en las colonias. En la base de datos de 1999, David Eltis hace referencia a 382 revueltas de cautivos africanos a bordo de los navíos negreros, 2/3 de ellas tuvieron lugar en el puerto de embarque. Estas rebeliones e insurrecciones alojan luz sobre un hecho de gran relevancia: *“Contrariamente a las falsedades propagadas por los tratantes de esclavos acerca de la docilidad de los negros, las violentas rebeldías y sublevaciones de éstos, tanto en los lugares de embarque en las costas de África como en las tierras americanas, a donde los traían para explotarlos, jalonaron todo el período histórico que cubre las distintas etapas de la esclavitud y tráfico negrero hasta doblado la primera mitad del siglo XIX.”*¹⁹⁴ Al lado de estas grandes rebeliones, hubo también acciones individuales de rechazo de la esclavitud tales como los suicidios, las fugas etc.

Más allá de estas consideraciones que reducen los actos de resistencia a las únicas rebeliones, algunos autores como Moisés Munive Contreras apuntan que la incapacidad que tuvieron las comunidades esclavas de establecer un proyecto colectivo orientado hacia la destrucción de la institución esclavista generó respuestas individuales que deben ser consideradas como elementos de resistencia.¹⁹⁵

Con esta concepción de Munive, volvemos a la visión de Patterson que clasifica las formas de resistencia en dos grandes grupos: las resistencias pasivas, y las activas. Las resistencias pasivas, serían aquellas cuyo objetivo no era destruir los fundamentos

¹⁹³ ARANGO, Mónica L. Espinosa, “¿Cómo escribir una historia de la imposible? Michel-Rodolph Trouillot y la interpretación de la revolución haitiana”, *Memorias Revista Digital de Historia y arqueología desde el Caribe*, Vol4, N 008, Universidad del Norte, Barranquilla, nov. 2007, p7.

¹⁹⁴ FRANCO, José Luciano, *La diáspora africana en el nuevo mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1975, p 270.

¹⁹⁵ MUNIVE, Contreras Moisés, “Resistencia estática. Los negros colombianos contra la esclavitud. Cartagena y Monpox, siglo XVIII”, *Tiempos Modernos*, No14 (2006/2). Citado por Postigo, José Luis Belmonte, op.cit, p43.

del sistema esclavista. Sus métodos son no violentos. Mientras que las activas serían las que proyectan destruir las bases del sistema. En este caso los métodos empleados son violentos. Según Genovese, las resistencias violentas o no violentas que el esclavo usaba contra las injusticias que sufría marcaban cada día el sistema esclavista.¹⁹⁶ Morenas Fragonal, explica las razones de la importancia de las resistencias individuales respecto a las colectivas, en las dificultades de comunicación, la falta de cohesión y la extrema vigilancia del aparato represivo. En su concepción, las resistencias activas predominan en las formas de rebelión ya sea individual, o colectiva.¹⁹⁷

Las huidas de los esclavos de las plantaciones para escapar de los malos tratos fue en un principio una respuesta individual del esclavo a su situación personal, luego se volvió una acción colectiva de todos los esclavos huidos que se encontraban en el mismo escondite en los barracones máximo representante de su animalización. Lo que convirtió este territorio, en la base de la resistencia, donde los amos y mayores no entraban porque este era el lugar donde se fraguaban las rebeliones y se organizaban las nuevas estructuras. Los esclavos tuvieron que adaptar sus sistemas de parentesco y fraternidades a las nuevas condiciones materiales.¹⁹⁸ Esta visión de Javier Laviña, relaciona cimarronaje con rebelión.

En el caso específico de Saint-Domingue, surge entre los historiadores que estudian el cimarronaje en las colonias francesas, una polémica sobre la relación entre el cimarronaje y la rebelión. Estos historiadores no se acuerdan sobre el impacto de las fugas en las rebeliones. Al respecto cabe señalar una diversidad de interpretaciones entre las que se destacan dos posturas: la postura defendida por algunos historiadores franceses y la defendida por los historiadores haitianos. A continuación exponemos la visión que tienen sobre el cimarronaje:

La primera posición es la de los historiadores franceses, agrupados entorno a Gabriel Debien, quienes minimizan el efecto de las fugas en la revolución de los esclavos de Saint-Domingue. Éstos tienden a disociar el fenómeno del cimarronaje del proceso revolucionario que ocurrió en aquella colonia. Marcel d'Ans, uno de los integrantes del grupo apunta que, el cimarronaje fue visto por el esclavo como una solución de infortunio para sustraerse a una escasez grave, o ante la inminencia de un castigo severo. Esta fuga que considera como un periodo de vagabundeo más o menos prolongado, podía acabar por la redición o por la muerte. Según él, el cimarronaje no desembocó nunca en perspectivas de liberación porque tan extendida que parezca el mundo caribeño, pocas son los espacios susceptibles de albergar fugitivos durante mucho tiempo para que puedan constituir en ellos una sociedad autónoma, capaz de reanudar luego relaciones de alguna naturaleza que sea con el mundo exterior.¹⁹⁹ Esta

¹⁹⁶ GENOVESE, Eugene. D, *From Rebellion to revolution*, op.cit, p6.

¹⁹⁷ FRAGINALS, Manuel Moreno, *África en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, Unesco, París, 1996, p41.

¹⁹⁸ LAVIÑA, Javier, «Comunidades Afroamericanas. Identidad de resistencia », *Boletín Americanista*, no 48, 1998, p145.

¹⁹⁹ ANDRE, Marcel d'Anse, *Haiti, paysage et société*, Karthala, Paris, 1987, p106.

visión no deja ninguna posibilidad al fallo del sistema esclavista que pueda facilitar una organización de las masas esclavas, no toma en cuenta los conflictos constantes entre los colonos y entre los distintos países esclavistas por el control de los territorios de los vecinos más inmediatos, tampoco subraya la posición intermedia de los mulatos y negros libres en los conflictos internos a los blancos, ni toma en cuenta la masa de esclavos que se ha vuelto sujetos de interés en las manos de sus amos quienes los usaban para defenderse contra otros blancos.

Al lado de esta postura francesa, los historiadores haitianos como Brutus, Fouchard, ven el cimarronaje como un fenómeno de contestación permanente que favoreció la revolución de Saint-Domingue. Según Brutus, el cimarronaje fue el movimiento que preparó, fortaleció la insurrección de los esclavos y condujo a la revolución: “*Movimiento insurreccional, es anterior a la revolución y la prepara. (...) Su escondite iba a tener sin parar en vilo la colonización francesa, inquietarlo sin descanso (...).*”²⁰⁰ En Saint-Domingue, los cimarrones si no fueron la principal fuerza de la revolución, podemos afirmar que contribuyeron por mucho en su realización sobre todo durante el periodo de la guerra de independencia en el que las masas populares que eran en gran parte fugitivas empezaron a atacar al ejército francés antes de que los generales negros se juntaran a ellos para organizarla hasta alcanzar la independencia. Esta postura la sostiene Gerard Barthelemy quien evidencia el rol de estos fugitivos en el estado permanente de guerra en el que estaba la colonia a partir de la muerte de Toussaint Louverture²⁰¹, además Moreau de Saint Mery como Peytraud, subrayan el rol histórico de los cimarrones en los disturbios que conoció la colonia de Saint-Domingue. Lo que nos lleva a decir que no se puede hacer caso omiso del cimarronaje en las rebeliones que jalaron la vida de la plantación esclavista.

Pensamos que para poder percibir la relación entre el cimarronaje y la rebelión, no se debe buscar o analizar el cimarronaje desde el punto de vista de un proyecto político²⁰² que impulsa y determina la acción de los esclavos sino desde la perspectiva de una acción llevada a cabo como respuesta a un mal estar que acaba por debilitar y erosionar el dominio del dueño, volviéndose un sujeto de preocupación de las autoridades coloniales. El cimarronaje era un modo de expresión de los esclavos; como sostiene Aguirre, sólo a través de esta acción el esclavo “*recuperaba para sí la capacidad de decidir sobre su destino, aunque, ciertamente tal capacidad se veía seriamente limitada por la configuración discriminatoria de la sociedad entera, y los peligros que acechaban al fugitivo.*”²⁰³ Si a pesar de estos riesgos, el cimarrón seguía

²⁰⁰ BRUTUS, Edner, *Révolution dans Saint-Domingue*, Edition du Panthéon, Paris, 1960, pp70-71

²⁰¹ GERARD, Barthélémy, *Le pays en dehors*, Henry Deschamps-CIDIHCA, Port-au-Prince, 1989.

²⁰² Para Carlos Esteban Deive es inaceptable la visión que sostienen los autores de la escuela haitiana sobre el hecho que el cimarronaje condujo a una toma de conciencia. CARLOS, Esteban Deive, *Los guerrilleros negros: esclavos fugitivos y cimarrones en Santo Domingo*, Fundación Cultura Dominicana, Santo Domingo, 1989, pp16-17.

²⁰³ AGUIRRE, Carlos, *Agentes de su propia libertad. Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud 1821- 1854*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1995, p243. Leído en

actuando contra el sistema esclavista, era porque quería alcanzar un objetivo que aunque no presidió ni dictó sus actuaciones, podía ser el resultado esperado por él: el fin del sistema esclavista o al menos sus efectos degradantes sobre la persona del esclavo. Según Leslie Bethel, el cimarronaje o huida de los esclavos de las grandes haciendas brasileñas, fue uno de los elementos que incidió de manera decisoria en el proceso abolicionista brasileño. La dificultad para fijar a la población esclavizada en sus lugares de trabajo trajo consigo un problema de seguridad interna de gran extensión, lo que ayudó a los legisladores brasileños a acabar con la peculiar institución²⁰⁴.

Es legítimo preguntarse sobre el sentido de la lucha de los cimarrones. ¿Fue ésta una lucha de liberación de todo el colectivo de esclavos o una lucha de liberación personal, individual del esclavo fugitivo? A este respecto, cabe señalar con Roger Bastide que en sus inicios, el cimarronaje fue una acción individual emprendida por el esclavo para huir de los malos tratos que sufría, para así liberarse del yugo del amo. Estos fugitivos a fin de evitar ser capturados o para sortear asimismo los peligros que suponía afrontar individualmente la difícil supervivencia en la selva, llena de animales salvajes adquirieron la costumbre de agruparse. De esta manera se constituía un pequeño grupo que iba creciendo poco a poco hasta el punto de llegar a formar auténticas aldeas.²⁰⁵ Estas comunidades así constituidas alrededor de grandes jefes arraigadas sobre la religión, tenían modos propios de reivindicaciones pasando de la colaboración con la autoridad colonial con la intención de obtener la libertad para unas y a la lucha de guerrilla por la libertad para otras. Según Genovese las revueltas tales como las guerras de guerrillas llevadas a cabo por los cimarrones tenían como objetivo el derrocamiento de la esclavitud.²⁰⁶

La especificidad del sistema esclavista, su ambigüedad hizo percatar en algunas colonias que los cimarrones adoptaron una línea de conducta política ambigua volviéndose aliados de las fuerzas represivas, lo que hizo considerar a los cimarrones por unos críticos como cómplices de los colonos blancos en contra de la gran masa de esclavos. Estas afirmaciones aunque son objetivas, pierden de vista la realidad interna al sistema esclavista: un sistema de dominación, en el que el dominado quiere acercarse al dominador; para llegar a este estado, el dominado pierde muchos de sus principios iniciales para volverse colaborador del sistema que combate, lo hace con la intención de defender sus propios intereses²⁰⁷. Los ejemplos de colaboración son numerosos.²⁰⁸

BELMONTE, Postigo José Luis, "Intentan sacudir el yugo de la servidumbre. El cimarronaje en el oriente cubano, 1790-1815", *Historia Caribe*, No12, Universidad del Atlántico, Baranquilla, 2007, p9.

²⁰⁴ BETHEL, Leslie, "The Decline and fall of Slavery in Nineteenth Century Brazil", *Transactions of the Royal Historical Society*, 6th series, vol1, 1991, pp85-86. Citado por BELMONTE, José Luis Postigo, op.cit, p43 nota a pie de página.

²⁰⁵ BASTIDE, Roger, *Sociología de la Religión*, Júcar Universidad, Madrid, 1986, pp150

²⁰⁶ GENOVESE, Eugene D, *From Rebellion to Revolution*, op.cit, p3.

²⁰⁷ Esto ocurrió en Brasil con los Quilombos de Palmares quienes se dividieron sobre la estrategia que aplicar tras la retirada de los holandeses: Ganga Zumba uno de los jefes propuso negociar con los portugueses mientras que Zumbi dos Palmares el otro jefe quería seguir luchando hasta conseguir la victoria final. Finalmente, los portugueses firmaron un tratado con Ganga Zumba con el gobernador de Recife en 1678. Este tratado provocó la debilidad de los Quilombos con la muerte de sus dos jefes.

Según Roger Bastide, esta actitud de los cimarrones era propia al sistema esclavista debido al miedo que el número cada vez más creciente de esclavos provocaba en los blancos. Para dominar y eludir este miedo, los blancos tuvieron como idea desviar la violencia del esclavo hacia otro objeto, una estrategia que este autor llama “*la estrategia de la frustración*” que consiste según sus explicaciones para el blanco en desviar el odio que se profesaba al amo blanco hacia un sustituto menos peligroso para la sociedad, el negro. El objetivo era crear conflictos entre los negros y demás personas no blancas. Luego hubo otra estrategia la del desdoblamiento del amo que crea una ambivalencia en los sentimientos del esclavo quien reserva respecto al dueño blando y el odio para el feitor o capataz que usaban los blancos para reprimir a los esclavos fugitivos o rebeldes.²⁰⁹

A pesar de ello, estas acciones de colaboración no impidieron el espíritu cimarrón porque cada vez que los primeros jefes fueron vencidos, otros grupos seguían la lucha. En Saint-Domingue, en el barrio de Jean Rabel, un negro del nombre de Golart, quien era cimarrón desde hace casi tres años reforzó con su banda la guarnición de esta zona que capitaneaba Maurepas antes de su sumisión²¹⁰; el pase de Dessalines, Christophe y otros jefes al bando francés no impidió la insurrección de las masas cimarronas que llevaron a cabo la guerra de independencia tras el arresto de Toussaint Louverture. Las primeras insurrecciones vinieron de las comunidades cimarronas lideradas por los Congos como Sylla, Sans Souci y Lamour Derance quienes fueron los primeros a sublevar las masas contra las tropas francesas de Leclerc.²¹¹

Siguiendo la misma lógica, Fallope distingue tres formas: La resistencia de preservación que el autor define como los modos a través de los cuales los esclavos buscan medios prácticos para existir al nivel material, cultural y social. Por ello recurren a los robos, la pereza etc. La resistencia-ruptura que se centra en el cimarronaje y por fin la resistencia-agresión que hace hincapié en todas las formas radicales de oposición es

También los cimarrones jamaicanos conducidos por Juan Lubolo fueron tratados de colaboradores por haber aceptado aliarse con los ingleses pero los cimarrones de los Vermahalies conducidos por Juan de Serras no lo respaldaron, lo que se saldó por el asesinato de Juan Lubolo. También según Alvin Thompson, en 1666, en la región del Baoruco en Santo Domingo, un cimarrón se había fuagado de este palenque a causa de una reyerta por una mujer con Pablo, jefe de su asentamiento, en la cual llevó la peor parte. Fue conducido a casa del gobernador quien lo recibió con honor en contra parte divulgó información crítica para la seguridad de su asentamiento. Esto condujo a dos expediciones principales contra los cimarrones y luego se acordaron los términos de paz que les exigía abandonar la región de Baoruco a cambio del reconocimiento de su libertad. In THOMPSON, Alvin. O, *Huida a la libertad. Fugitivos y cimarrones africanos en el Caribe*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2005, p269.

²⁰⁸ Véanse a este respecto THOMPSON, Alvin. O, *Huida a la libertad. Fugitivos y cimarrones africanos en el Caribe*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2005, 327p.

²⁰⁹ BASTIDE, Roger, *Sociología de la Religión*, Júcar Universidad, Madrid, 1986, pp146-147. Este desdoblamiento pasa también con los padrinos de los esclavos, inicialmente defensores y protectores de sus ahijados acaban por ser enemigos de éstos, el padrino querido acaba por ser el padrino detestado, y el amo detestado por el amo querido.

²¹⁰ PAMPHILE de Lacroix, *Mémoires pour servir à l'histoire de la Révolution de Saint-Domingue*, Collection des Mœurs Françaises, Paris, 1819, p133, t2.

²¹¹ Trataremos más profundamente este aspecto en el capítulo reservado a la guerra de independencia.

decir los robos con armas, la agresión, la insurrección.²¹² Para tener una visión más global de las formas de resistencia, es menester ensanchar el campo de la investigación para ver los distintos modos de expresión de los esclavos respecto al sistema esclavista, y la actitud que adoptan frente a sus diferentes efectos.

A partir de estas observaciones, notamos que todos los esclavos no reaccionaron de la misma manera delante de los efectos de la esclavitud: unos se acomodaron o aceptaron la situación y otros la rechazaron. En este trabajo mostraremos cómo en la práctica cotidiana los mecanismos de resistencia permitieron a los esclavos adaptarse al sistema esclavista y soportar sus efectos. Se trata para nosotros destacar los mecanismos que se valieron para lograr esta resistencia que sea pasiva o activa.

2- Las resistencias pasivas.

Según la concepción de Manuel Moreno Fragnals, predomina la “resistencia pasiva en el que llama *“proceso de esclavización, es decir, el de apoderamiento total de la personalidad física y cultural”* que se iniciaba con la captación del futuro esclavo en su hábitat tradicional. Esta resistencia pasiva, como forma de rechazo a la opresión y canalización del trauma esclavista, se manifestó como una simulada obediencia, pero sin hacer o haciendo el mínimo de lo ordenado, siempre mal y a desgano, y ejerciendo la violencia contra los instrumentos de producción.²¹³ Uno de los objetivos de estas formas de resistencia es adaptarse a los efectos nefastos de la esclavitud. La adaptación es pues *“un proceso de experimentación de diversas maneras de vivir una situación; con la intención de aliviar la desesperanza o de mejorar una situación”*²¹⁴. Este intento les permitió no abdicar a su dignidad. En efecto, para sobrevivir, los esclavos no pudieron más que construir un mundo real que los preservara de la anihilación total de su humanidad. Necesitaban como toda persona, un espacio para respirar, encontrarse, divertirse para sentirse también humanos como los demás habitantes de la colonia a pesar de las humillaciones. Así fue cómo pudiesen entender los eventos, modificarlos cuando se presentarían, resistir y recrear un universo más humano. Lograron en medio de los sufrimientos crear e inventar una cultura plural y una lengua²¹⁵ que les permitieron aguantar, soportar, resistir y adaptarse a la situación de casi animalización en la que vivían. Lo consiguieron a partir de las huellas de sus creencias, de sus culturas

²¹² FALLOPE, Josette, *Esclaves et citoyens. Les noirs de Guadeloupe au XIXème siècle dans le processus de résistance et d'intégration (1802-1910)*, Société d'Histoire de la Guadeloupe, Basse Terre, 1992, citado por CAROTENUTO, Audrey, « Des résistances serviles dans l'océan indien (Ile Bourbon, 1750-1848) : mythe, mémoires et enjeux historiques », Actes du Colloque « La Traite Négrière Transatlantique. Regards croisés : Europe, Afrique, Amériques », 15-18 novembre 2007, Dakar.

²¹³ FRAGINALS, Manuel Moreno, *África en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, Unesco, Paris, 1996, pp40-41.

²¹⁴ MISHARA, Brian. L, « Le concept d'adaptation («coping»), extracto de http://www.zippy.uqam.ca/documents/description/concept_adaptation.pdf. Consultado 7-11-2010.

²¹⁵ REYNOLDS, Michel, « L'esclavage, histoire d'une résistance », leído en [Http://www.lequotidien.re/opinion/le-courrier-des-lecteurs/81343-esclave-histoire-une-resistance-html](http://www.lequotidien.re/opinion/le-courrier-des-lecteurs/81343-esclave-histoire-une-resistance-html). Consultado el 16-10-2010.

y tradiciones ancestrales heredadas de África, a partir también de los elementos de su entorno inmediato que pudieron interpretar y transformar.

La lengua en este caso se volvió como una forma de resistencia ya que la del propietario era la única común, un vehículo que podía utilizarse para cohesionarse, hasta alcanzar la creación de una lengua propia al sistema esclavista: el creole. Los esclavos encontraron los recursos físicos, morales en su tradición permanente de resistencia arraigada en la cultura africana. Lo que hace decir que: “*La resistencia a la esclavitud fundó las identidades caribeñas en todas sus componentes culturales*”²¹⁶. Uno de los fundamentos culturales, lo creyó el esfuerzo de adaptación al sistema esclavista por medio de las culturas africanas, ahora rasgo esencial de los pueblos del Caribe. Entre lágrimas, dolores y soledad; el vudú y el creole se colocaban como los recursos a través de los cuales los africanos intentaban adaptarse a su medio ambiente creando valores, normas que les podían identificar, determinar y unificar. En grupos aislados procedentes de distintos lugares de África, intentaban reconstruir un pasado y crear una comunidad respecto a lo que les quedaba de su origen incluyendo unas nuevas realidades heredadas del contacto con los taínos en las montañas. Resucitar las culturas africanas e indígenas, era buscar sus raíces para poder adaptarse a la nueva realidad que generaba la esclavitud. Pues era una búsqueda de una memoria colectiva que según Maurice Halbwachs “*Se remonta en el pasado hasta un cierto límite más o menos alejado.*”²¹⁷. La memoria colectiva tal como la define Halbwachs, no retiene del pasado más que lo que está vivo. El recurso a las prácticas culturales africanas se interpreta para nosotros como un retorno a los orígenes, a la memoria de la experiencia vivida en África, en tanto que un comportamiento transmitido primero por los antepasados a través de los ritos de iniciación que fortalecían la personalidad del africano. Una vez llegados a Saint-Domingue, los esclavos se rememoraban y movilizaban los recuerdos que todavía les quedaban y que eran disponibles y luego a su vez los transmitían a sus hijos que eran los criollos negros así la cadena se iba perpetuándose. Esto explica porqué los cimarrones no fueron solamente bozales y que los criollos fueron los que se encargaron de llevar a cabo el ideal revolucionario de sus padres bozales. Algunos jefes cimarrones fueron criollos mulatos podemos citar por ejemplo a: Romaine “el profeta” que veremos guerreando en la rebelión de 1791, y otros más. Todas estas consideraciones nos hace decir que los esclavos pues pasaron del estado de meros consumidores, ejecutantes robotizados en hombres de acción, productores de las ideas.

Así la adaptación a la esclavitud se encuentra a dos niveles, una adaptación dentro de la plantación y la otra fuera de ella con los cimarrones como protagonistas,

²¹⁶ Extracto de la entrevista de MAXIMIN, Daniel, escritor y organizador del 150 aniversario de la abolición de la esclavitud, diciembre de 2006, leído en <http://www.linternaute.com/histoire/magazine/interview/daniel-maximin/retranscription-daniel-maximin.shtml>. Consultado el 16-10-2010.

²¹⁷ Tomado de CARRETERO, Pasín Ángel Enrique, “Maurice Halbwachs: oficialidad y clandestinidad de la memoria”, *Athena Digital*, no13, 2008, pp95-103. Véanse también: URMENETA, Vicente Huici, “Introducción a la memoria colectiva y el tiempo de Maurice Halbwachs”, leído en <http://www.uned.es/cabergara/ppropias/vhuici/mc.htm>. Consultado el 25 de febrero de 2009.

porque ellos también se adaptaron en su escondite, al entorno inhóspito que los rodeaba. Los esclavos que no pudieron adaptarse a la vida de la plantación eran los que se refugiaron fuera de ella. Esta primera adaptación en la plantación fue posible gracias a los elementos heredados de la cultura africana. Pero es menester subrayar que desde África, los negros habían desarrollado un modelo de adaptación a la trata negrera para evitar ser apresados y enviados a América.

Fue uno de estos elementos de adaptación que heredaron los esclavos en América a través de las marcas culturales que tenían en el rostro o “marcas de su país” tal como lo calificaban los propietarios. **Las escarificaciones** eran una estrategia que usaban los africanos para evitar ser apresados y llevados como cautivos a América. Una estrategia que consideramos como la primera forma de adaptación a la trata negrera que usaron para evitar ser capturados por los negreros. La peculiaridad de esta forma era que las personas que la utilizaban, no eran todavía esclavas y además esto ocurría en África, lugar de procedencia de los cautivos sacados de la trata negrera. Estos detalles nos permiten objetar sobre los argumentos de los que afirman que los negros estaban contentos de ser transportados a América para huir del hambre y de las guerras. En realidad, algunos africanos ante su impotencia de luchar abiertamente contra la trata negrera y la deportación masiva de sus congéneres, integraron la trata en su entorno inmediato y adoptaron una actitud no violenta para evitar ser enviados a América. Este comportamiento, nos permite notar su amor por su tierra, su país, su gente que no querían abandonar; es también una manifestación de su amor por la libertad a través del recurso a los medios no violentos. A la fuerza de los cazadores de esclavos, los negros respondieron por la no violencia, a pesar de que en algunos lugares hubo unas oposiciones muy violentas a su captura y deportación.

Esta forma como ya lo hemos subrayado, empezaba desde África lugar de procedencia de los esclavos. En efecto, ante las capturas de sus congéneres por los negreros en busca de personas corpulentas y en buena salud en las aldeas; algunos pueblos como los de la Haute Volta actual Burkina Faso, desarrollaron una técnica para evitar a sus hijos la esclavitud: la escarificación²¹⁸. Este procedimiento que consistía en hacerse heridas en las distintas partes del rostro, antes de ser un rasgo de identificación cultural, era ante todo una forma de resistencia pacífica a la deshumanización del ser humano, porque el individuo, potencial esclavo que llevaba las escarificaciones no interesaba a los esclavistas y negreros por presentar heridas que lo enfermaban. Comprar tal “mercancía” era hacer prueba de ceguera comercial porque a los plantadores no les interesaba tener este tipo de esclavos; temían que se reconocieran entre ellos a través de sus señas de identidad lo que podía ocasionar rebeliones y como en la trata, lo importante era sacar beneficios reduciendo las pérdidas durante el viaje, los negreros evitaban salir con los que llevaban heridas, aunque una vez que se cicatrizaban podían ser atrapados y enviados a América.

²¹⁸ Véanse BAZEMO, Maurice., *Les scarifications faciales : un besoin d'identification et une mesure de protection contre la captivité et l'esclavage chez les peuples du Burkina Faso précolonial*. Ligue des Droits de l'Homme de Besançon, De l' Institut des Sciences et Techniques Antiquité, Besançon, 2005.

El origen de esta técnica que hoy se ha vuelto una práctica cultural, nació según Sembéne Ousmane, de la voluntad de un padre quien para evitar la deportación y esclavitud a su hija, la hirió por todas las partes de su cuerpo para hacer de ella una mercancía no apta a ser vendida a los negreros, cuando los cazadores de esclavos, los perseguían para apoderarse de ellos. A través de esta práctica, pudo evitar la esclavitud a su hija quien tras haber sido apresada fue devuelta a su familia a causa de las cicatrices que llevaba en todo el cuerpo²¹⁹. En la práctica cotidiana, estas escarificaciones se generalizaron a toda África y se volvieron rasgos distintivos de identificación de los pueblos. Cada grupo étnico tenía su manera particular de hacerse sus marcas de modo que a partir de éstas, uno podía saber de donde venía el otro.

Al lado de estas escarificaciones existen otras esencialmente con virtudes terapéuticas, se puede comparar estas marcas con las vacunas modernas que nos permiten prevenir una enfermedad, cuando se quiere proteger la población o curar una persona de una enfermedad se le hace algunas marcas, que al cicatrizar dejan huellas. Otras se adquieren después de la salida del bosque sagrado para poder distinguir entre la gente quien hizo su servicio cívico tradicional por su estancia en el bosque sagrado y por fin, la forma que consiste en afilar los dientes como medio de expresión de algún canon de belleza, estos tipos de dientes afilados se observaron en los “mondongos”, negros de Angola, que los historiadores consideraban como caníbales porque tenían según ellos los dientes puntiagudos²²⁰, en realidad esto no tiene nada que ver con el canibalismo, es solamente una forma de expresión de un canon de la belleza, hasta hoy día algunos pueblos africanos suelen afilar sus dientes para impresionar a las chicas. Esto explica la diversidad de las marcas culturales dentro de un mismo grupo étnico.

De hecho, el aspecto cultural de la escarificación estaba muy presente en la significación de las marcas que uno se hacía en su rostro o en cualquier otra parte de su cuerpo. A este propósito Yoro Fall, afirma que: *“La escarificación corporal...corresponde a una verdadera identificación de las personas. Las informaciones históricas están presentes en lo que un historiador Burundi llamó los paisajes memorables, compuestos por los árboles-memoria.”*²²¹

En efecto, un cuerpo que lleva una cicatriz es primero un cuerpo lleno de recuerdos, es decir un “cuerpo-memoria”: una superficie que lleva la escritura de un pueblo que puede ser un Congo, un Yoruba, un Wolof, un Hausa, el relato singular de una vida. Puede también simbolizar la cicatriz: la primera caza, el ingreso a la casta de los mayores, la genealogía de un clan etc. De lo expuesto, se puede entender que las cicatrices representaban pues el primer obstáculo a la esclavización, a la humillación del africano como lo hemos comentado arriba. A través de estas cicatrices, el esclavo

²¹⁹ SEMBÉNE, Ousmane, *Voltaïque*, Présence Africaine, Paris, 1962, pp 189-216.

²²⁰ MOREAU, de Saint-Mery, op.cit. t1, p39.

²²¹ YORO, Fall, “Historiografía, sociedades y conciencia histórica de África”, in DJOGBÉNOU, Adonon Fabien, *Hacia el universo negroafricano*, Universidad Nacional Autónoma de México DF, 2003, p99.

encontraría una explicación a su humanidad: su origen es decir el territorio de sus ancestros, su procedencia, su personalidad, en una palabra su Historia.

Entre los esclavos huidos había rasgos que permitían a sus amos reconocerlos, como por ejemplo las “marcas de su país” que llevaban. Según Moreau de Saint-Mery, los negros Minas eran los que llevaban estas marcas que los desfiguraban.²²² Pero en realidad es un rasgo característico de todos los negros deportados a Saint-Domingue, y no solo de los minas, además no es un signo de nobleza alguna como suele explicar el mismo autor.²²³ Nos daremos cuenta de que estas marcas desaparecieron tras la supresión de la esclavitud en los países del Caribe. Solo sobrevive hoy día en Haití las marcas terapéuticas heredadas de la medicina tradicional. Según Fouchard, quedan en este país, las marcas relativas a las creencias populares como por ejemplo el hecho de hacer marcas en el rostro de un niño nacido muy guapo y sano para hacerlo feo y así evitar que las personas celosas, envidiosas, le echen una mala suerte.²²⁴

La capacidad de adaptación y resistencia de los esclavos se fundamentó en torno a las creencias religiosas africanas con el vudú como el elemento catalizador. El vudú es una de las manifestaciones en el estado puro del ser africano, porque a través de su práctica, el africano se deja ver en lo que tiene de mítico. El vudú en tanto que fuerza sobrenatural es una divinidad en la que confiaban los esclavos de Saint-Domingue, por lo que le dedicaban un culto. Este dios, espíritu o vudú sirve de intermediario entre los vivos y el mundo invisible. Durante las ceremonias, se rinde homenaje al espíritu a través de bailes, sacrificios etc. El culto como lo vamos demostrando, tiene sacerdotes, rituales y símbolos, respecto a su estructura y a las similitudes con las demás creencias africanas a través de sus cantos, bailes, libaciones, sacrificios y manifestaciones ocultas.

A través de este culto, los africanos de Saint-Domingue pudieron adaptarse a la situación social de la colonia. El vodú haitiano reúne varios elementos esenciales que permiten identificar al africano: La solidaridad, la alegría a través de la danza, la adivinación, la resolución de los problemas de existencia como por ejemplo los problemas de cultivo, de esterilidad, de salud, la construcción de la personalidad por la iniciación a la responsabilidad, al coraje. El vodou daba respuestas a estas preocupaciones existenciales de los esclavos y les permitía esperar una vida mejor. A través de los cultos, cada iniciado demostraba su fidelidad al espíritu, que en retorno le concedía o cumplía los deseos, las oraciones, las plegarias. El fiel vodú, aprende a dominar sus pulsiones ante una dificultad extrema, a aguantar y a saber reaccionar en el momento oportuno. Por lo que los iniciados forman una comunidad de interés en la que la fidelidad y el respeto son los valores buscados. Algunos autores como Métraux, piensan que el vodú no es una amalgama de representaciones místicas y de prácticas rituales tomadas de todas las regiones del África negra²²⁵. Nosotros opinamos al

²²² MOREAU, op.cit, t1, p35

²²³ Ibid.

²²⁴ Op.cit, p 240.

²²⁵ Op.cit, P19

contrario que, sus rituales son casi comunes a todos los pueblos africanos transportados a América y todos estos pueblos tenían una necesidad de fraternización, de encuentro, de sentirse hermanos. Esta necesidad era la que los llevó a juntar todos sus conocimientos de lo que les quedaba de su tradición africana para crear un espacio comunitario, de convivencia y de solidaridad; el vodou como los demás ritos era uno de estos espacios. Sólo el nombre que dieron al culto era propio al pueblo dahomeyano sino que las prácticas culturales eran un conjunto de aportaciones de todos los pueblos reunidos en Saint-Domingue. No hay que olvidar que los esclavos huían de una colonia a otra aportando siempre las experiencias adquiridas en las antiguas colonias en su nueva realidad. El vodú también se practicaba en Jamaica como en Cuba y hasta en Brasil pero bajo otros nombres (Santería, Candomble etc.).

El término es de origen dahomeyano y togolés procedente de la familia lingüística fon, en esta creencia el vodou es un dios, un espíritu. Los sacerdotes o sacerdotisas de la divinidad son los “hounsi” que quiere decir en fon **hû**, divinidad y **si**, esposa²²⁶ el sacerdote, es pues “el maestro del dios”. Una de las explicaciones de la supervivencia del vodou dahomeyano en Haití reside en el hecho de que los demás pueblos africanos que fueron transportados a Saint-Domingue *“se mezclaron en la masa de los fon y yorubas, enriqueciendo el panteón vaudou de algunos dioses y introduciendo en la liturgia bailes y ritmos de música que les eran propios. Estos aportes no alteraron sensiblemente el carácter del vaudou que, en su estructura y su espíritu, se ha quedado típicamente dahomeyano.”*²²⁷ Obviamente porque los rituales vaudou: sacerdotes, altar, iniciación, bailes, crisis de posesión, elemento divinizado, la serpiente²²⁸ aunque presentes en los cultos dahomeyanos, no son unas especificidades de los dahomeyanos, ni yorubas, son prácticas comunes a los africanos. Como lo reconoce Métraux: *“Los diferentes grupos étnicos del golfo de guinea, a pesar de las diferencias lingüísticas y de antagonismos profundos, poseían una cultura sensiblemente uniforme. Frecuentes contactos e influencias recíprocas contribuyeron a crecer las semejanzas. Los esclavos procedentes de esta área geográfica y cultural no han tenido ninguna pena en combinar sus diferentes tradiciones y a elaborar en Haití una religión nueva de tipo sincrético”.*²²⁹ Esta precisión hecha, nos toca ahora situar el vodú en su contexto de Saint-Domingue.

El vodú de Saint-Domingue nació de la voluntad de los esclavos de seguir manteniendo un lazo con África su lugar de procedencia, mantener contactos con sus divinidades, en asociación con otros esclavos. El vodú conocido como un espíritu muy potente y sobre natural fue solicitado para solucionar las dificultades del pueblo explotado. Todos los miembros de este culto, compartían secretos, y conocimientos que les permitían curar, aportar la esperanza a los desesperados. Los que en sus países de

²²⁶ METRAUX, Alfred, op.cit, p21

²²⁷ Op.cit,p23

²²⁸ Según Moreau de Saint Mery, los indios Malabares adoraban también la culebra, que llamaban Nalle Pambon, es decir Buena Culebra, op.cit, t1, p 59.

²²⁹ METRAUX, Alfred, op.cit, p22

origen lo practicaban fueron los primeros organizadores del culto luego se juntaron casi todos los esclavos. Porque esta creencia era el instrumento religioso a través del cual se reconocían todos en tanto que africanos. Nos damos cuenta tras los numerosos testimonios, que los esclavos no se olvidaron de sus creencias por lo contrario éstas fueron las que les permitieron soportar, aguantar su situación y adaptarse a ella como por ejemplo curar a los enfermos.

Para hallar una explicación a este estado de cosa, hace falta primero saber la relación que existe entre el africano y su medio ambiente. El pensamiento africano va íntimamente ligado a la naturaleza que constituye la base de sus creencias y condiciona su manera de pensar, de sentir y de actuar. En la medida en que hay una interacción mítica entre el individuo y su entorno que se explica por el hecho de que: *“Los hombres negros atribuyen a los animales, a las plantas y hasta a los minerales sus propias cualidades, necesidades y deseos. Pero el hombre negro, sobre todo, no se opone a la naturaleza, es parte de ella. Su vida y su eficacia dependen de las fuerzas naturales e invisibles.”*²³⁰ Los esclavos de Saint-Domingue tuvieron actitudes y creencias extrañas para los colonos franceses pero normales para cualquier otro africano.

Así Moreau de Saint Mery, tiene una visión muy equivocada de los esclavos de Saint-Domingue, o al menos esta visión se inscribe en el sentimiento de superioridad de lo Blanco sobre lo Negro relegando todo lo que se refiere a los negros a supersticiones, primitivismo, animismo, charlatanismo, brujería, magia y además magia negra, es decir que hay una magia blanca que puede ser superior a la negra. Su opinión sobre las creencias de los negros es una ilustración del desconocimiento de los africanos y la poca consideración que tienen los blancos por el ser africano: *“Siempre librados a la más absurda superstición, no hay nada que los puede asustar más o menos: incapaces de ordenar en su espíritu las ideas religiosas, hacen coincidir toda su creencia en las demostraciones exteriores. Si van a las iglesias, mascullan algunas oraciones que saben mal, o bien duermen en las iglesias. Sin embargo tienen sus devotos y sobre todo sus devotas, cuyas muecas darían envidia a algunas devotas europeas, que no serían siempre capaces de enseñarles algo en hipocresía.”*²³¹

Se nota a través de estas palabras una negación del saber negro, y el desprestigio de sus culturas que se inscribe en la lógica, de menosprecio, de la “diabolización” del negro y de todo lo que se relaciona con su personalidad, y le permite expresar su identidad. Es una verdadera campaña política para “invisibilizarlo”, actitud que ha acompañado la trata negrera y la esclavitud.

Los colonos blancos, deberían saber que el negro no es cristiano, y que la iglesia es uno de los instrumentos ideológicos que sustentó la esclavitud, porque a través de la iglesia se quiso humanizar, civilizar a los bárbaros africanos integrándolos a la fe

²³⁰ ZABALETA, Igor, *Sincretismo religioso y los cultos animistas. La santería, el vudú*, Edimat Libros, Madrid, 2006, p33.

²³¹ MOREAU, de Saint Mery, op.cit, p 41.

católica y a la moral occidental. Pensamientos diametralmente opuestos a las creencias y a las cosmogonías africanas, que se fundamentan en lo que los colonizadores llaman animismo. A este propósito, cabe señalar que el africano es esencialmente animista es decir que cree que todas las cosas tienen alma o albergan “espíritus”. Estas fuerzas de la naturaleza están presentes en todo lo que nos rodea: los bosques, los montes, los ríos, los animales los árboles y las plantas. Es lo que explica Mungo Park cuando afirma por ejemplo que durante todo su recorrido por el reino del Mali, no vio ningún negro que no creyera en el poder de los amuletos o fetiches. Se comportaban así porque los africanos consideraban el arte de escribir como una especie de magia. Por lo que no confiaban en las sentencias del profeta sino en el talento del mago.²³²

Estas creencias se notan también en los comportamientos de los esclavos de Saint-Domingue que según Moreau de Saint-Mery, “*creen en la influencia desgraciada de algunos días, por ejemplo, del viernes, y se abstienen, entonces de no decidir de hacer nada de lo que creen importante. Si un negro se choca el pie derecho, está contento, es el buen pie; pero si es el izquierdo, esto lo perturba. Si incluso se ha chocado de este pie contra alguien, hay que dárselo una pequeña patada derecha: llama esto devolverle su pie. Pero lo que lo irrita es ver pasar una escoba por alguna parte de su cuerpo; pregunta enseguida si lo creen muerto y queda convencido de que esto acorta su vida.*”²³³ Esta descripción muy objetiva que hace el historiador francés, a pesar del transcurso del tiempo, no ha cambiado hoy día, sin embargo, lo de la escoba que acorta la vida tiene una interpretación distinta de la realidad actual,²³⁴ por lo que decimos que los bozales no han cortado el cordón umbilical con su orígenes africanos, ahí se ubica el secreto de su resistencia.

Se puede reconocer con Herskovits que “*los elementos culturales africanos no fueron transportados a América en su forma pura, pero fueron reinterpretados de modo que el lugar donde los aspectos exteriores sufrieron un cambio, el sentido profundo fue conservado.*”²³⁵

Los negros sacaron en lo hondo de la mística africana para encontrar los recursos necesarios para aliviar los efectos de la esclavitud. La obediencia y el respeto de las prohibiciones, y los tabúes son los rasgos de las creencias animistas porque la sociedad africana se mueve dentro de determinadas normas que rigen la vida de la comunidad y sirven de base a la cohesión social y comunitaria. Dicho de otra manera: “*Las prohibiciones se hacen para preservar la armonía entre el mundo espiritual y el mundo físico. Los lugares o las personas donde está concentrada la fuerza vital están protegidos. Existe una miríada de tabúes, y el violarlos puede producir la maldición de una comunidad, y debe ser expiada mediante sacrificios.*”²³⁶ Las personas encargadas para este sacrificio son generalmente especialistas que desempeñan las funciones sagradas. Así, está el curandero, principal figura religiosa, que defiende al poblado de los males y es médico tanto del cuerpo como del alma; el adivino; el herborista; el

²³² MUNGO, Park op.cit,p 65.

²³³ MOREAU, op.cit, p42.

²³⁴ En las creencias africanas, la escoba es el símbolo de la impureza, la suciedad, con la escoba limpiamos todo tipo de suciedad, los africanos a lo menos la gente Akye de Adzopé piensa que cuando la escoba lo toca se lo quita una parte de su potencia, su fuerza, su poder místico y lo hace vulnerable a cualquier enemigo. Por lo que no atraviesan una escoba.

²³⁵ FRANCO, Luciano José, *Présence africaine au nouveau monde*, Centre de Hautes Etudes Afro-Ibéro Américaines de l'Université de Dakar, Dakar, 1967, p 18.

²³⁶ ZALABETA, Igor, op.cit, p27

médico de brujos, especialista en descubrir y contrarrestar los maleficios provocados por los brujos y hechiceros, que conscientemente manipulan las fuerzas sobrenaturales para causar daño a los demás (...)²³⁷

Fue una de estas funciones de médico del rey que desempeñó Toussaint Louverture durante la revolución de 1791. La medicina de los esclavos era una medicina práctica y eficaz. Practicaban una medicina a base de los productos de la naturaleza por lo que era una medicina arraigada en las supersticiones africanas. En la que el médico se sirve de la fuerza de los elementos de la naturaleza para curar. El arte de curar puede ser innato o transmitido por un antepasado durante los sueños o transmitido del padre al hijo. Pues entre los esclavos traídos a América hubo hombres ya especializados en la curación de las enfermedades. Macandal era uno de ellos. Dominaba la ciencia de la naturaleza. Lo que le dio a él como a todos los demás curanderos prestigio y respeto de la masa de esclavos. Esta influencia de los curanderos era normal porque en la sociedad africana, eran considerados como los poseedores de la ciencia de los ancestros, detentores de los poderes mágico-religiosos. Este conocimiento medicinal de los africanos hizo crear en Haití una capa social de negros que se ocupó de la atención a los enfermos, la clase de los llamados “bocor”, que aun pervive.

Muchos propietarios acudían a la medicina de los esclavos negros cuando tenían enfermedades raras. Lo que llevó al rey a tomar un decreto para prohibir a los súbditos del reino todo recurso a la medicina de los africanos. Este decreto autorizaba el castigo de toda persona que no respetaba esta ley, se podía amonestarlo, hacerle pagar unas multas sobre sus tierras y proceder a una suspensión de su habitación.²³⁸ La ciencia de los africanos es considerada como magia, por lo que Moreau afirma que *“los negros creen en la magia, y el efecto de sus fetiches los sigue más allá de los mares...pequeñas figuras groseras, de madera o de piedra, representan hombres o animales, son para ellos tantos autores de cosas sobrenaturales y que llaman “guardaespaldas”*²³⁹

Los productos que permitían curar a los enfermos, muy a menudo se conservaban en los cuernos de cordero. Mungo Park describe una escena de su presencia en Medina donde presencié una disputa de los negros que le acompañaban para apropiarse los cuernos de un cordero que habían matado para alimentarse en su camino. Estos cuernos les servían para guardar sus “saphis” es decir amuletos protectores que llevaban con ellos. Estos “saphis” constituidos de versículos coránicos, tenían según la creencia de los nativos, el poder de proteger contra las mordeduras de las serpientes y otros reptiles que pululaban en los bosques. Estos amuletos también eran protectores eficaces contra las balas de los fusiles de los enemigos durante una guerra. Sin olvidar que estos amuletos protegían contra las enfermedades, permitían curarlas, alejar el hambre y la desgracia muy lejos de la persona que los llevaba con ella, además atraían la bendición divina.²⁴⁰

Así es la cosmogonía africana, que los esclavos recalcaron en las colonias. Esto pone de manifiesto el hecho de que la ambición de quitarle el cerebro, de hacer del

²³⁷ Ibid, p23.

²³⁸ BONA, Dominique, op.cit, p179.

²³⁹ MOREAU, de Saint Mery, op.cit, p42.

²⁴⁰ MUNGO, Park, op.cit, pp 64-65.

africano un zombi es decir una persona sin conciencia, sin voluntad, sin alma, sin personalidad, este proyecto ha fracasado ya que no se olvidó de sus raíces tampoco su cultura ni sus creencias que estaban arraigadas en sus divinidades. Son estas divinidades las que los esclavos representaban a través de las figuras de madera. No eran divinidades pasivas, inactivas, todo lo contrario, eran divinidades provistas de fuerzas tal como lo explica Zabaleta en esta afirmación: *“Así, aparte de creer en el Ser Supremo, estos pueblos tienen fe en la existencia de divinidades menores y espíritus de diversas categorías, que pueblan el mundo y pululan por todos los rincones. Se distinguen dos categorías principales. Por un lado, están las divinidades asociadas a Dios que, o bien son personificación de las actividades y manifestaciones de Dios, o bien son creadas por él para que le sirvan de intermediarios. Por el otro lado, están los espíritus comunes, que ocupan un puesto intermedio entre las divinidades y el hombre y habitan en los lugares más insospechados. Los árboles, las rocas, los ríos, los animales... Hay, finalmente, una ínfima categoría de espíritus, llamados fetiches²⁴¹. Éstos son los que dan poder a los hechiceros, en cuyos instrumentos mágicos habitan.”*²⁴² No sólo dan poder a los hechiceros, sino también a cualquier otra persona que cree en ellos. La verdad es que los que creen en estos fetiches, que en Costa de Marfil se llaman “gris gris” a causa de la multitud de sus colores, se encuentran en todas las capas sociales.

Diríamos con Métraux que *“en las sociedades africanas, la religión está íntimamente ligada a la vida cotidiana que no nos sorprenderíamos de su persistencia en el Nuevo Mundo a pesar de los factores que podrían haber ocasionado su rápida desaparición. El culto de los espíritus y de los dioses, así como la magia, fueron para el esclavo a la vez un refugio y una forma de resistencia a la opresión.”*²⁴³

El vudú haitiano se divide en 2 clases: Rada Guinée procedente de Allada, ciudad y nación dahomeyana, y Petro- Congo procedente de Dom- Pédre, un sacerdote. La diferencia entre las dos vertientes es que: el Rada Guinea es reputado suave y pacífico mientras que el Petro-Congo es más violento; feroz, muchas de sus divinidades proceden de las regiones otras que el Dahomey porque como ya lo hemos subrayado, la creencia del voodoo absorbe la de otros lugares africanos, sumisos a la misma transcendencia y obediente a un ritual parecido.²⁴⁴

Los sacerdotes del voodoo eran los que organizaban las asambleas, por lo que eran muy respetados. Por cuestiones de seguridad, las reuniones tenían lugar por la noche en lugares muy secretos. Estas reuniones eran ocasiones para los que tenían

²⁴¹ De fetichismo que designa una conducta mágica en la que los objetos funcionan como seres dotados de poderes sobrenaturales. In Anónimo, La Antropología, traducción de P. Rubiralta, Editorial Noguer, Barcelona, 1977, pp98-99.

²⁴² ZABALETA, Igor, op.cit,p18

²⁴³ METRAUX, Alfred, op.cit, p25.

²⁴⁴ Véanse, METRAUX, Alfred, op.cit, pp31-32 y PLUCHON, Pierre, *Vaudou sorciers empoisonneurs de Saint-Domingue á Haïti*, Editions Karthala, Paris, 1987, p54.

algunos problemas solicitar la ayuda del vodú quien por el intermediario de sus sacerdotes, derramaba sus bendiciones sobre sus sujetos a través de las convulsiones que se apoderaban de todos los adeptos. La serpiente, era la que se encargaba de resolver las angustias de cada uno de los integrantes del culto. Luego los sacerdotes solicitaban a los fieles, sus ofrendas para regalarlas al dios. Al mismo tiempo, desvelaban todo lo que estaba escondido, así todo el mundo se iba contento sea porque el espíritu, había respondido positivamente a sus necesidades o bien había encontrado una solución a su preocupación personal.

El lado festivo de la ceremonia era el baile que acompañaba los ritos, momentos de concentración y de alegría para olvidar los problemas de la habitación azucarera. Los bailes, activan las fuerzas misteriosas que actúan sobre el mundo sobrenatural, estos ritmos atraen a los espíritus que a su vez concretan la voluntad de los fieles. El vodou ya como lo hemos subrayado más arriba es un espacio de recreación del universo africano, que reconcilia al africano arrebatado de sus creencias, con sus costumbres, sus tradiciones, le permite no sentirse solo, y además moverse dentro de un universo parecido al que había perdido desde su llegada a América. Las celebraciones vodou, eran ocasiones para los esclavos vivir en comunidad compartir los mismos sentimientos ocasionados por su pésima situación. Uno de sus objetivos fundamentales no era matar a los Blancos, sino mantener a los esclavos fieles con sus creencias africanas, arraigadas en la fe en muchas divinidades capaces de protegerlos contra todo tipo de desgracia incluso aportar la felicidad cuando se los invocaban. La preocupación de los adeptos era evitar la conversión de los suyos a la religión de los amos lo que explicaba que mantenían un lazo estrecho con todos aquellos que decidieron integrar o iniciarse al rito voodoo.

El éxito o el interés por este culto se explica por el hecho de que todos los esclavos hicieron una experiencia de la muerte, la incomodidad, la hostilidad, los fracasos en la vida, como en la caza, en las fugas, el hambre etc., son desgracias que ellos solos no pueden cambiar, desgracias que superan su poder personal, humano; en estos casos, el vodou es la única vía, la única fuerza capaz de ayudarlos a encontrar soluciones a sus preocupaciones, y eso de manera inmediata.

Estos esclavos adeptos del vodou formaban una familia bajo la autoridad de un sacerdote. Los santuarios o “houmfô” servían de lugar de culto para celebrar a los dioses, estos fieles formaban una cofradía en la que todos se ayudaban mutuamente. La fidelidad, la discreción eran una de sus cualidades. Era la razón por la cual no se admitía a cualquier persona como miembro de la cofradía. Todo candidato al culto voodoo sobre todo en el periodo de la esclavitud, debería pasar por una prueba de iniciación durante casi un mes. Si durante este periodo probatorio demostraba una habilidad a actuar sin miedo, ejecutar sin vacilación las órdenes de sus sacerdotes, si demostraba una fuerza de carácter ante las dificultades, los castigos, si no dejaba aparecer ningún sentimiento de miedo, de sufrimiento, de resignación, se consideraban que había logrado las pruebas

y se lo aceptaba en la cofradía.²⁴⁵ Los “houngans” o sacerdotes tienen varios poderes como el de curar a los enfermos físicos como espirituales. Lo que explica sus conocimientos del poder de las plantas y las protecciones que permiten a cada fiel protegerse contra todo tipo de enfermedad y envenenamiento. La solidaridad es uno de los fundamentos entre los “hunsis” o iniciados, así se visitan, regularmente para mantener el lazo familiar y estar al tanto de las recomendaciones de los sacerdotes. Se prestan servicios por ejemplo, para construir la choza de otro esclavo los demás esclavos lo ayudan, también a cultivar su jardín. En caso de la muerte de un miembro de un culto vodou los demás miembros le rinden un homenaje a través de un funeral porque como lo dice Métraux, los muertos son, después de las “loas” y los mellizos,²⁴⁶ la tercera categoría de seres sobrenaturales a recibir un culto. Durante esta ceremonia funeraria, los adeptos vodou se empeñan para que su correligionario tenga una buena despedida y que no falte nada como por ejemplo la bebida, los bailes y los llantos. Además de los funerales organizadas por su propia familia, la familia religiosa del difunto, organiza otra en su honor en los santuarios según el rito vodou que consiste en unas canciones voodoo. Los miembros de la cofradía²⁴⁷ son los que transportan el ataúd en una procesión hacia el cementerio. Lo que hace decir a Pluchon que el voodoo es una forma de resistencia entera que se fundamenta en una solidaridad racial y cultural.²⁴⁸

Este culto generó un miedo tremendo entre los propietarios blancos. Este miedo²⁴⁹ provocó una serie de prohibiciones y amenazas que permitieron poner en marcha toda una máquina represiva para desanimar a los esclavos practicantes de los cultos fetichistas distintos de la creencia cristiana católica. Ya que el código negro en su artículo 3 no permitía la práctica de un culto que no fuera católico en la colonia: *“Prohibamos todo ejercicio público de otra religión que la religión Católica, Apostólica y Romana, deseamos que los contraventores sean castigados como rebeldes y desobedientes a nuestros mandos, prohibamos toda asamblea para este efecto, las cuales declaramos ilícitas y sediciosas, sujetas a las mismas penas, que se dicten contra los dueños que las permitan o acepten.”*²⁵⁰ Sin embargo, antes de que el código negro

²⁴⁵ PLUCHON, Pierre, *Vaudou sorciers empoisonneurs de Saint-Domingue á Haïti*, Editions Karthala, Paris, 1987, p113.

²⁴⁶ En África los gemelos reciben un culto especial. En Saint-Domingue, según Alfred Métraux reciben también un culto dentro de las creencias vodú, op.cit, pp129-136 y p211.

²⁴⁷ Las cofradías vudú agrupan fieles que se ponen voluntariamente bajo la autoridad de un sacerdote cuyo santuario les sirven de lugar de culto. Los miembros de una cofradía son fieles que fueron iniciados en el mismo santuario donde se reúnen para celebrar sus cultos a los dioses que veneran. Las cofradías vudú que forman los iniciados se llaman “sociedad homfô”. Se los reconoce por el color de su bandera y de su emblema. METRAUX, Alfred, *Le vaudou haïtien*, op.cit, p52 y pp143-144.

²⁴⁸ Op.cit, p 94.

²⁴⁹ Nos hace pensar en el miedo que provocó la hechicería en Europa y sobre todo en Francia en los años 1560-1630. Este miedo, desencadenó una serie de castigos y de condenas a muerte por hoguera de personas reconocidas responsables de prácticas de hechicería. Así, cuando se acusó a los negros de estas prácticas fetichistas, obviamente los colonos temían revivir los acontecimientos que ocurrieron en los siglos anteriores. Esta vez las personas sospechadas de hechicería eran sus esclavos.

²⁵⁰ GRAU, María Isabel, *La revolución negra, la rebelión de los esclavos en Haití 1791-1804*, Ocean Sur, S.l, 2010, p115.

de 1685 precisara las cosas, según Pluchon, Colbert ya en un decreto de julio 1682, tomaba decisiones que reprimían los envenenamientos y las adivinanzas. El artículo primero de este decreto, instaba a todas las personas implicadas en los envenenamientos que dejaran el reino, a riesgo de una pena de castigo corporal. El artículo segundo: prohibía toda práctica supersticiosa apoyándose sobre la biblia y las oraciones de la iglesia católica. El artículo tercero castigaba con muerte a los que se dedicarían a estas prácticas sobrenaturales.²⁵¹ El 7 de abril de 1758, una decisión del Consejo del Cap-Français prohibía a los habitantes organizar “*las asambleas supersticiosas que algunos esclavos solían hacer a la muerte de uno de ellos*”²⁵². Para evitar esta dificultad, los esclavos mezclaban las ceremonias funerarias voodoo, con los ritos cristianos para pasar desapercibidas.

De hecho, el vodou se movió dentro un ambiente muy hostil de modo que para escapar de la inquisición de los amos blancos, sus adeptos tuvieron como idea mezclar la práctica voodooista a la práctica católica cristiana para poder seguir ofreciendo devoción y ofrenda a sus divinidades como si estuvieran todavía en África. Sin embargo, “*los esclavos africanos, en las colonias católicas, adoptaron necesariamente formas exteriores católicas, pero al no mediar una verdadera conversión y al carácter de catequesis adecuada, siguieron manteniendo una religión básicamente tradicional como la de sus ancestros africanos.*”²⁵³ Pero con una amalgama entre rito católico y elementos religiosos y mágicos africanos.

Para escapar de las prohibiciones, los negros desviaban o transformaban las cosas sagradas del culto católico a su propio uso, o al servicio de sus creencias africanas.²⁵⁴ El padre Labat confirma estas observaciones cuando afirma que los negros guardan sobre ellos el pan y el agua benditos para protegerse contra los espíritus malos, de manera implícita, estos creyentes cambiaban sus fetiches o amuletos por los objetos sagrados cristianos.²⁵⁵ Esta actitud de los negros creó un sincretismo²⁵⁶ que “*dio origen a una serie muy amplia de rituales y sistemas de creencias que toman elementos diversos de modo dispar, de manera tal que puede ocurrir que la misma divinidad reciba diferentes nombres y simbología según la región y el rito.*”²⁵⁷ Según Zabaleta, los factores básicos del sincretismo son tres (3):

- Religiones de las tribus africanas de las que fueron tomados los esclavos.
- Elementos tomados del catolicismo

²⁵¹ Op.cit, pp30-31.

²⁵² Op.cit, pp30-31.

²⁵³ ZABALETA, Igor, op.cit, p63

²⁵⁴ PLUCHON, Pierre, op.cit, p73

²⁵⁵ LABAT, *Nouveau voyage aux îles*, t4, pp322-323, citado por PLUCHON, op.cit,

²⁵⁶ Hay que subrayar que el sincretismo religioso es un proceso en el que un culto cobra identidad propia a partir de la convergencia de ritos y creencias provenientes de diferentes tradiciones religiosas, pasando por dos fases: la acomodación y la asimilación.

²⁵⁷ ZABALETA, Igor, op.cit, p64.

- Religiones de los indígenas americanos presentes en los territorios colonizados.²⁵⁸

Dicho en otros términos, los factores socio históricos que favorecieron el nacimiento del sincretismo africano tienen que ver con el contacto duradero que tuvieron estos esclavos africanos con el cristianismo, la emergencia de una o varias personalidades carismáticas y por fin la destrucción o desmoronamiento de la cultura nativa²⁵⁹, en este caso, la cultura indígena que dejó sitio a la africana. Siguiendo el análisis de zabaleta, el voodoo de los esclavos tenía semejanza con el cristianismo, aunque reposaba sobre muchas divinidades, los adeptos creían en la existencia de un Dios único, a quién querían llegar pasando por sus loas o espíritus; de la misma manera que los cristianos pasan por el intermedio de algunos santos para dirigirse a Dios. Las ofrendas y la comunión durante las misas tienen su equivalencia en el Vodou con las ofrendas y sacrificios que se dan a los espíritus. El sacrificio voodoo lleva varias significaciones, Según Pluchon “*es acción de gracia para agradecer a los dioses, acto de expiación para apaciguar su ira, puede ser una tradición familiar, pacto con los invisibles, deber para con los muertos, comida de comunión, sobre todo en las ceremonias de iniciación.*”²⁶⁰ Así fue como este culto iba integrando muchos aspectos de la liturgia católica en sus celebraciones: así la loa es considerada como un santo de la iglesia católica, los esclavos identificaban los espíritus africanos con los santos católicos y establecían una correspondencia entre sus santos y los de los católicos. Eso se podía comprobar en las procesiones voodooístas en las que estrenaban las imágenes de estos santos católicos.

Una vez integraban el culto voodoo estos santos eran transformados en loas. Por ejemplo, la virgen María era considerada como la diosa voodoo Ezili-Freda-Dahomey, el santo Lazare como Legba. Los esclavos se servían de algunos detalles para establecer su correspondencia. Según Metraux, Herskovits, hizo caso de la sustitución en el norte de Haití de San Juan Bautista en el culto voodoo por Sogbo y Chango en las funciones de Dios del trueno²⁶¹. Las oraciones del pater noster y el ave María forman parte del ritual voodoo. Hubo una coincidencia de fechas entre las fiestas voodooístas y las católicas, esto permitía a los esclavos aprovechar las ocasiones de estas festividades para celebrar su culto. Hoy día, durante todo el periodo de cuaresma los santuarios voodoo son cerrados, esto pone de realce, que son los mismos adeptos del voodoo los que frecuentan las iglesias católicas sin dejar su culto africano. Se sirven de los símbolos religiosos cristianos para modernizar el culto de sus ancestros, y además para hacer crecer su fuerza espiritual, porque piensan que la comunión crece la potencia de los sacerdotes voodooístas.²⁶²

²⁵⁸ Op.cit, p66.

²⁵⁹ BUREAU, René, *L'homme africain au milieu du gué*, Editions Karthala, 1999, pp122-123, citando a VITTORIO, Lanternari, *Les mouvements des peuples opprimés*, Découverte-Maspéro, Paris, 1983,395p.

²⁶⁰ PLUCHON, Pierre, op.cit, p93.

²⁶¹ METRAUX, Alfred, op.cit, p290.

²⁶² METRAUX, Alfred, op.cit, p.295.

Esto ocurrió también con los esclavos. Les gustaba ostentar atributos religiosos para demostrar su fe católica, así eran ellos, los que ocupaban los primeros asientos los domingos y días de fiesta en las iglesias donde se quedaban mucho tiempo. Para evitar las burlas de los criollos y otros negros criolizados, que muy a menudo los llamaban “Chevaux” es decir no bautizado, los bozales se apresuraban a recibir el bautismo sin preparación alguna, no obstante esta gracia recibida no borraba las burlas porque los criollos seguían llamándolos “baptisés debout” para denunciar la rapidez en la que recibieron el sacramento.²⁶³

Esta falta de interés explicaba porque dormían durante los cultos en las iglesias. No estaban enteramente convencidos de la creencia católica, practicaban el catolicismo por obligación y no por convicción. Era la razón por la cual su actitud religiosa provocaba siempre la curiosidad de los blancos quienes los sospechaban de esconderse detrás de la iglesia católica para complotar contra sus amos. Los jesuitas fueron acusados de dar la libertad a la gente de color libre y a los esclavos criollos, enseñar la catequesis a los demás negros. Para evitar que los esclavos se sirvieran de la iglesia como artimaña en sus acciones subversivas, una decisión del consejo del Cap, del 18 de febrero de 1761 los prohibió reunirse en las iglesias o capillas, después del atardecer y desde mediodía hasta las dos horas. Es una confirmación de la decisión del Consejo del Cap del 7 de abril de 1758. La acción de evangelización de los jesuitas fue denunciada y ellos fueron acusados de querer despertar el espíritu de los negros y formar un catolicismo negro.²⁶⁴

Para alejar a los negros del culto africano, los curas iniciaron una serie de evangelización para desprestigiar a los “santos” del voodoo. Así se podía oír durante las clases de catequesis preguntas tales como: ¿- Quién es el principal esclavo de Satán? El principal esclavo de Satán es el hougan. Otra respuesta como por ejemplo: una loa es un ángel malo quien se rebeló contra el Dios bondadoso y que por ello está en el infierno.²⁶⁵ En otras circunstancias, las preguntas eran las siguientes: ¿Cuántos Dioses hay? Y la respuesta Hai un solo Dios verdadero. Uno no más. Otra pregunta ¿Dónde está Dios? , la respuesta Dios está en el Cielo, y en la Tierra y en todo lugar: en todas partes, hasta dentro de nuestro corazón está Dios, y por esto nadie puede hacer alguna cosa ni hablar alguna palabra, ni pensar con su cabeza, sin qe. Dios lo sepa, aunque esté solo, solo, qe. No haiga ninguna gente qe lo mire, o qe. Lo oyga, Dios lo sabe todo, por q. como está en todas partes lo está mirando todo, y por eso nadie lo puede engañar.²⁶⁶

Estas preguntas y respuestas sobre la doctrina cristiana permitían fidelizar al negro bozal con la creencia cristiana católica y alejarlo de su creencia africana en la medida en que las preguntas presentaban sus creencias no como religión sino como fetiches, hechicería, supersticiones, que le alejaban del verdadero Dios. Actuando sobre

²⁶³ MOREAU, de Saint-Mery, op.cit, t1, p41.

²⁶⁴ PLUCHON, Pierre, op.cit, pp60-63.

²⁶⁵ METRAUX, Alfred, p299

²⁶⁶ LAVIÑA, Javier, *Doctrina para negros*, Sendai Ediciones, Barcelona, 1989, p77.

su fe, su creencia africana, era como los sacerdotes podían llegar a educarlo a la fe católica y transformarlo en un cristiano católico. El esclavo debía abandonar sus creencias africanas para ir al cielo. Se trataba pues de hacer de él un buen sujeto: “*La cristianización de los esclavos era un medio de incorporarlos al sistema productivo de forma dócil*”²⁶⁷ Sin embargo, este proyecto de evangelización de los esclavos no era del gusto de los amos porque impedía a los esclavos dedicarse enteramente a su trabajo. Por estas razones, “*los propietarios apuntan que la enseñanza de la religión se lleva a cabo al margen de las tareas de la hacienda...*”²⁶⁸

Por fin se notó que a pesar de estos intentos de cristianización de los negros, algunos se quedaron insensibles a la religión católica y siguieron practicando su creencia africana. Es este fracaso que evidencia este autor: “*Forzados a aceptar el catolicismo como fachada en la aparatosa ceremonia de su conversión oficial, apenas llegados a esta tierra de América, los esclavos negros conservaron intactas sus profundas creencias, los amos los castigaban sin piedad apenas sospechaban que sus siervos practicaban los ritos prohibidos.*”²⁶⁹ El supuesto interés que tuvieron para el catolicismo tenía que ver con el sistema esclavista que obligaba a los propietarios bautizar a sus esclavos.²⁷⁰ Este bautismo se había vuelto para los bozales más que una obligación, una necesidad para escapar de las burlas de los negros criollos quienes los llamaban “chevaux” es decir “caballo” para aludir a los bozales no bautizados. Por consiguiente, para evitar estos apodos, se apresuraban a hacerse bautizar. A pesar de esto, el bautismo recibido no borraba las burlas, porque los criollos que eran bautizados al poco tiempo de nacer, los seguían llamando “baptisés debout” “bautizados de pie” es decir que consideraban el bautismo de los bozales como algo rápido que se hizo a la edad adulta sin preparación alguna.²⁷¹ Estos africanos se hacían bautizar con prisa para asimilarse a los criollos negros. Una vez realizado este deseo, retornaban a su culto vodou. Métraux echa la culpa del fracaso de la evangelización de los esclavos y de la supervivencia del voodoo, a la iglesia: “*La iglesia es, en una cierta medida responsable en Haití de los cultos africanos. En el siglo XVIII, ella descuidó de instruir los esclavos a la religión de la que de autoridad se les hicieron miembros por una aspersión de agua bendita. Los sacerdotes deseosos de evangelizar a los Negros chocaron con la indiferencia, sino a la hostilidad, de amos poco preocupados de ver a sus bestias de carga elevadas a la dignidad de cristianos.*”²⁷²

²⁶⁷ LAVIÑA, Javier, op.cit, p52.

²⁶⁸ Op.cit, p48

²⁶⁹ FRANCO, José Luciano, *La diáspora africana en el nuevo mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p250.

²⁷⁰ Era una obligación contraída por los propietarios al comprar el esclavo, pero esto no quiere decir que se cumpliera esta obligación y según Métraux esta falta de interés o negligencia de los propietarios para cristianizar a sus esclavos fue una de las causas de la supervivencia del vudú en Saint-Domingue y luego en Haití porque los sacerdotes que decidieron evangelizar a los esclavos se enfrentaron a la indiferencia y hostilidad de los propietarios quienes se negaron a ver a sus esclavos ser cristianos. MÉTRAUX, Alfred, op.cit, pp298-305

²⁷¹ MOREAU, de Saint-Mery, op.cit, p41.

²⁷² Op.cit, p 298.

Este descuido total de los propietarios ayudó los esclavos en su proceso de adaptación al sistema esclavista a encontrar refugio en el voodoo. Esta práctica religiosa fortaleció su personalidad, le quitó el miedo del amo y le preparó a afrontar las dificultades de la plantación esclavista. El voodoo cautivó la atención, el interés de los esclavos hasta desafiar los instrumentos de represión. Una persona no acostumbrada a la cultura africana no puede entender esta fuerza que liga los negros al voodoo tal como lo demuestra Moreau de Saint Mery: *“No pude dejarme de observar que nunca ningún hombre de la tropa de policía que ha declarado la guerra al voodoo no sintió la potencia que obliga a bailar, y que podría sin duda haber preservado los propios bailarines de la necesidad de darse a la fuga”*.²⁷³ Porque el voodoo era el haz de las voces del hombre aplastado por la naturaleza, el destino, de este miserable que, según los días, buscaba sustraerse de su condición.²⁷⁴ No se podía fugar cuando uno estaba en una lucha perpetua contra un sistema que lo oprimía. La fuerza del esclavo se encontraba en el voodoo que lo llevaba al martirio.

El éxito de este culto entre los esclavos radicaba en el miedo que generaba entre los Negros como los Blancos. El voodoo amenazaba a sus miembros de represalias si no aplicaban o cumplían las órdenes que les daban los sacerdotes, si no obedecían a las recomendaciones de los espíritus. Esta amenaza apremiante, este miedo a la desgracia, al castigo de las loas, era el que llevaba al esclavo a mantener una fidelidad estrecha con el voodoo, que se colocó como un arma que disponían los africanos para cambiar el sistema de explotación en Saint-Domingue.

De modo que alrededor de esta creencia religiosa africana, se desarrolló todo un conjunto de prácticas culturales que permitieron a los esclavos aguantar su difícil condición de vida y de existencia en las plantaciones esclavistas. Entre estas prácticas culturales hay que mencionar los funerales que se dedicaban a los muertos. Esta práctica era también una forma de adaptación y de resistencia en la medida en que permitía a los esclavos aliviar su situación de desesperanza, aguantarla, y vivirla normalmente, sabiendo que eran numerosos todos los africanos que se encontraban en esta condición. Durante estos funerales, cada esclavo manifestaba su solidaridad no sólo con la familia de la persona fallecida sino también entre ellos. Cuando había un funeral, los esclavos participaban en las actividades como si estuvieran en África. Celebraban estos funerales a la manera africana con gritos, llantos, quejas etc.

En efecto, cuando fallecía un esclavo, los demás solían acudir a casa del fallecido para manifestarle su apoyo y compartir con esta familia los momentos difíciles que vive. A este respecto, Moreau de Saint-Mery nos cuenta una anécdota en la que pone de realce todo el entorno de los funerales. Según él, los llantos estaban organizados: por ejemplo una mujer quien estaba presente en un funeral, pidió a los demás esperar a que les diera la señal antes de llorar. La descripción que hace del

²⁷³ Op.cit, p59

²⁷⁴ PLUCHON, Pierre, op.cit, p.53, citando a KERBOULI, J, *Le vaudou magie ou religion ?*, R. Laffont, Paris, 1973, p60.

ambiente de los funerales parece extraordinariamente a lo que vivimos hoy día en África de manera general y en Costa de Marfil en particular²⁷⁵. Es casi una teatralización del dolor para expresar su pena de perder al ser querido.

Los funerales eran pues para los esclavos, otro momento de encuentro, de compartir la tristeza, muy a menudo estos momentos de pena dejan el sitio al regocijo; la gente bebe, baila, durante el periodo de servicio²⁷⁶, porque en la mentalidad africana : “*los muertos no están muertos*”²⁷⁷, la muerte es el inicio de otra vida. A través de estos funerarios festivos, los africanos quieren desacralizar la muerte, considerarla como algo normal. La muerte ya no asusta, forma parte de la realidad de todo ser humano. Así la supuesta alegría que se manifiesta durante la muerte de un familiar permite vislumbrar su propia muerte. Esta información, nos permite enterarnos de que el africano transportado de África a América desprovisto de familia, de todo, una vez que llegó a América se construyó y fundó una familia,²⁷⁸ y estableció un parentesco copiado bajo el modelo de sus ancestros africanos.

²⁷⁵ En efecto, en Costa de Marfil una ceremonia funeraria puede durar uno o varios meses. En una familia donde hay un funeral, todo parece normal cuando el difunto no está expuesto públicamente. Una vez que llega el día de la vela del cuerpo toda la casa se encuentra en una animación particular, el dolor causado por la desaparición de la persona querida se expresa de diversas maneras: unos se tiran al suelo, otros se topan contra la pared, los hay que quieren acompañar al difunto. Los funerales son momentos para los africanos de conocerse, trabar amistad, presentarse, crear familias por alianzas y decidir del modo de herencia del fallecido. En la sociedad esclavista esto se comprueba durante las ceremonias funerarias. En efecto, cuando muere un esclavo o cualquier otro miembro de la población servil negra de Saint-Domingue, todos acuden a las ceremonias para apoyar a la familia del fallecido, contribuyen al éxito de la organización desde el inicio hasta el final que acaba por el entierro del fallecido. Aprovechan esta ocasión para aprender a conocerse, a familiarizarse y a intercambiar sobre la situación social de cada uno de ellos, probablemente para unos es la ocasión para organizar acciones subversivas.

²⁷⁶ Término empleado por Moreau para aludir a la vela del difunto.

²⁷⁷ BIRAGO, Diop, *Les contes d'Amadou Koumba*, Présence Africaine, Paris, 2000, 187p.

²⁷⁸ Nuestro objetivo no es estudiar las familias esclavas o su cohesión, queremos solamente mostrar que los africanos que llegaron a América pudieron a pesar de las dificultades inventar mecanismos que les permitieron sentirse hermanos de una misma familia como en toda sociedad humana. A partir de ahí pudieron adaptarse y resistir a los efectos de la esclavitud. Ohilda Hevia incide sobre el apoyo que reciben las personas fallecidas de sus familiares mas allegados o de amigos y hermanos religiosos. HEVIA, Ohilda, “Catolicismo impuesto, esplendor elegido: ritos fúnebres de las mujeres negras libres y propietarias en la Habana colonial (1750-1860)”, pp271-320, in JIMÉNEZ, Chacón Francisco, *Dimensiones del diálogo americano contemporáneo sobre la familia en la época colonial*, EDITUM, Murcia, 2009, p278. El tema de las familias esclavas en las Antillas francesas fue tratado por Arlette Gauthier. Según ella, la poligamia y los divorcios dificultaban la formación de una familia estable, de modo que no se puede hablar en las colonias esclavistas de un modelo de familia, porque había varios tipos de familia esclava que no abordamos en este trabajo. Aunque imputa la poligamia a los propietarios blancos, Arlette reconoce que se reconstituyó en las plantaciones el sistema africano de la “primera esposa” y de las concubinas a provecho del esclavo más potente; añade que en el siglo XVII, cada esposa de esclavo tenía su casa. Extracto de GAUTHIER, Arlette, « Les familles esclaves aux Antilles françaises, 1635-1848 », *Population* (French Edition), 55è Année, No 6 (Nov-Déc 2000), p987. Esteban Montejo, afirma que las mujeres de los esclavos lavaban las ropas de sus maridos y de sus hijos y las suyas en el centro de los barracones en Cuba. BARNET, Miguel, *Bibliografía de un cimarrón*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977, p9. Son algunos testimonios que nos permiten afirmar que hubo por parte de los esclavos un intento de reconstitución de familias bajo el modelo africano.

De hecho, los esclavos que llegaron a la isla se familiarizaron entre ellos usando temas que hoy día son un elemento característico del buen entendimiento entre los pueblos africanos, tal vez diferentes por la lengua pero hermanos por la cultura y la historia. Es lo que se llama “Toukpè”. El “Toukpè” es un término marfileño que alude al “parentesco con broma” traducción literal del francés “parenté á plaisanterie” que establece una alianza entre los distintos pueblos africanos que viven en la misma área geográfica o en áreas distintas. Estas áreas, unidas por alianzas forman entre ellas parentescos. El sistema de parentesco del que hablamos no es un parentesco biológico, sino un juego de alianzas *“coherente de relaciones entre los padres de una misma familia, de un mismo grupo; cuando este sistema se caracteriza por un juego o una broma con el medio de un lenguaje apropiado con la intención de la liberación de sí y en el respeto del Otro, únicamente con vistas a divertir.”*²⁷⁹ Las alianzas interétnicas se fundamentan en “el parentesco con broma”: Así estas alianzas, se interpretan diversamente según los pueblos: según el profesor N. Bouah, *“Toukpé es una institución de los tiempos antiguos para regular conflictos sociales y para administrar la paz de manera perpetua...”*²⁸⁰ La palabra “Toukpè” está compuesta según el mismo autor de dos vocablos: “Tou” que significa en lengua baoulé salta y “Kpè” que quiere decir corta o atraviesa; dicho de otra manera, “Toukpè” significa “supera o trasciende” los conflictos, las diferencias.

Así las alianzas inter-étnicas son instituciones sociales que permiten resolver de manera duradera los conflictos que surgen entre los distintos pueblos africanos. Hay una multitud de alianzas entre los pueblos²⁸¹. Los más comunes son:

- Las alianzas comunitarias o étnicas
- Las alianzas familiares
- Las alianzas patronímicas
- Las alianzas matrimoniales.

Estas alianzas tienen las funciones de catarsis (exorcismo), de teatralización, de fraternización, de desdramatización, de ayuda mutua que permiten fortalecer la paz entre los pueblos.²⁸² Un ejemplo concreto, según NDIAYE, los negros de la etnia fula

²⁷⁹ AMOA, Urbain, « Pactes de stabilité et construction de la confiance dans le processus de cohésion sociale », *Sinergies Afrique Centrale et de l'Ouest*, no3, 2009, p90. In <http://ressources-cla.univ-fcomte.fr/gerflint/Afriqueouest3/amo2.pdf>. Consultado el 24 de enero de 2011.

²⁸⁰ BOUA, Niangoran, citado por AMOA, Urbain, op.cit, p 91.

²⁸¹ En Burkina Faso el parentesco con broma se llama Rakiiré. Muchos testimonios afirman que durante la rebelión del 19 de septiembre de 2002, de costa de Marfil muchos autóctonos Senufo del norte del país pudieron salvar la vida a los yacouba, pueblo del oeste del país con los que tenían alianzas que se encontraban en el norte durante el estallido de la guerra.

²⁸² Op.cit, p92.

por su carácter nómada establecieron alianzas con más de 19 pueblos para anticipar sobre los problemas relativos a la destrucción de las plantaciones por su ganado.²⁸³

El parentesco con broma es una verdadera institución que permitió a los esclavos africanos adaptarse a la realidad de la esclavitud tratando de reconstruir sus familias, establecer lazos entre ellos como si estuvieran en África. Adoptaron actitudes que les permitieron sentirse en comunidad, en familia. Así entendemos el lazo estrecho entre el africano y su familia, Mungo Park afirma que el africano soporta fácilmente los insultos dirigidos hacia él, pero perdona difícilmente las injurias dirigidas hacia sus familiares por lo que durante una riña suele tomar partido por su familia: “*Pegadme, pero no maldigáis nunca a mi madre*”²⁸⁴ porque la madre es su razón de ser, de existir, es la persona en la que confía, la que le dio la vida por consiguiente debe protegerla, velar por su seguridad, su honor y su dignidad. Insultar a su madre, a su madrina o a su padrino equivale a insultar a él mismo, deshonor a su familia, a su propia personalidad. Ante esta ofensa su inacción será vista por su comunidad como otra deshonra que se hace a su familia. Para evitar que haya tales supuestos, estará obligado a luchar para defender y vengar el honor de las personas a las que se identifica, personas que son para él modelos. Sin embargo, si son insultos que se inscriben o se dan en el contexto de las “alianzas con broma”, todo acabará por el juego, el divertimento, nadie se enfadará.

Se ha notado también con Moreau de Saint- Mery que, “*el respeto de los negros por su padrino y su madrina es tan importante que supera el que tienen por su madre*”²⁸⁵: A primera vista se puede pensar a partir de las dos observaciones, que los negros tienen dos actitudes distintas: los africanos que se quedaron en África veneraban a sus madres mientras que los bozales veneraban a sus padrinos, en realidad refiriéndonos a la situación de los bozales en la colonia nos damos cuenta de que, los bozales veneraban a sus padrinos porque no tenían familia y consideraban a estas dos personas, como el padre y la madre que les faltaban. El lazo que los unía a sus padrinos se fortalecía por las alianzas intrafamiliares que nacían entre ellos. Entendido que el padrino o la madrina no era solamente, el que apoyaba al esclavo durante su bautismo, en este caso el padrino podía ser un blanco, un mulato o una mulata, un negro o negra libres, familiares o no del esclavo o de la persona que se bautizaba²⁸⁶. El padrino o la madrina podía ser también, el primer esclavo que ayudó al recién llegado durante sus

²⁸³ NDIAYE, Raphaël, *La parenté plaisante à l'école : contre les conflits et pour une culture de la tolérance et de convivialité*, Dakar, 6-10 octobre 2003, « Atelier régional de formation sur les compétences de la vie courante », 20p. Citado por AMOA, Urbain, op.cit, p93.

²⁸⁴ MUNGO, Park, op.cit, p72.

²⁸⁵ MOREAU, de Saint-Mery, op.cit, pp41-42.

²⁸⁶ Por ejemplo en los archivos sobre la genealogía de Chancy, se destaca que durante el bautismo de Anne Henriette el 25 de febrero de 1777, hija de Genéviève Aphiba, negra libre y Bernard Chancy, mulato libre, su padrino era señor Pierre Toussaint un blanco y su madrina la señora Marie Jeanne Louis Florence Hebert de Haupour una blanca; los padrinos de Justine Eléonore bautizada el 21 de abril de 1781 eran Etienne G, mulato libre y la madrina Justine Dieudonné mulata libre; Louise Cathérine bautizada el 14 de febrero de 1783 tenía como padrino su tío materno Augustin Affiba, negro libre y madrina Augustine, negra libre. Fuente : *Généalogie et Histoire de la Caraïbe*, no 92, avril 1997, pp 1494-1495 y p1995, en línea : PETIT, Jacques, « Genèse : Journal généalogique et historique, transcription des actes de Chancy », www.agh.qc.ca/articles/?id=34. Consultado el 9 de noviembre de 2010.

primeros pasos en la colonia a integrarse en la colonia. La influencia de los padrinos podía llevarlos a abusar de sus ahijados haciéndolos trabajar más de lo permitido²⁸⁷. Nacía pues entre ellos una alianza padres-hijos, los hijos serían pues encargados de ejecutar los trabajos que les ordenaban los padres. El padrino o la madrina que tenía muchos ahijados, sería considerado como un padre o una madre por sus ahijados, y los ahijados se llamarían entre ellos hermanos y hermanas, porque tenían en común un padrino o una madrina²⁸⁸, nos encontramos en unas alianzas intrafamiliares y intercomunitarias porque los nuevos hermanos fraternizarían entre ellos y entre los familiares de sus padrinos y así el círculo familiar iría ensanchándose. Notamos además que los mismos negros transportados en el mismo barco se llamaban “navíos”²⁸⁹, otra forma de suavizar su situación de esclavos y familiarizarse con los demás por el medio del humor, que procuraban las alianzas entre los pueblos africanos. Se sirven pues de su situación no envidiable para crear vocablos, amistades, familiaridades para aguantar su nueva condición de esclavos.²⁹⁰ Entramos en el campo de las alianzas matrimoniales y patronímicas. En efecto, a pesar de que los matrimonios entre negros eran difícilmente permitidos por sus amos, algunos pudieron contratar matrimonios o tener relaciones íntimas. Moreau de Saint-Mery observa que “*todos los africanos son polígamos*”²⁹¹ en *Saint-Domingue* y celosos”²⁹², en cuanto a las mujeres atestigua, que ellas podían

²⁸⁷ MOREAU de Saint Mery, op.cit, p42.T1.

²⁸⁸ Op.cit,p42

²⁸⁹ En francés « bâtiments » o « navíos » o « barcos » en español, op.cit, p45

²⁹⁰ En Cuba reciben el nombre de “Carabelas” y en Brasil se llaman “Malungo” según BASTIDE, Roger, op.cit, p74.

²⁹¹ Aunque la poligamia formaba parte de las prácticas matrimoniales de los africanos, según Arlette Gauthier, fueron los comportamientos de los dueños blancos quienes practicaban la poligamia que despertó el interés de los africanos. Algunos dueños vivían con sus esclavas, otros multiplicaban las relaciones, por las que el consentimiento de las mujeres esclavas no era solicitada o consentida. Hay casos de mujeres torturadas porque se negaban a salir con algunos hombres dueños o capataces. La inclinación de los blancos a la poligamia fue considerada como un modelo por los demás grupos étnicos. Los potentes practicaban la poligamia como una manifestación y una ventaja de este poder, por consiguiente, el valor de las mujeres esclavas dependía en gran parte de su belleza. Lo que hizo decir a Arlette Gauthier que la poligamia era una manifestación de relaciones de poder desiguales. Extracto de GAUTHIER, Arlette, “Les familles esclaves aux Antilles françaises”, op.cit, p986.

²⁹² MOREAU, de Saint Mery, op.cit, p43. La poligamia africana tiene explicaciones religiosas y económicas. El aspecto religioso tiene que ver con las creencias que predica el islam y los aspectos económicos tienen que ver con la mano de obra que forman los hijos que nacen de una familia polígama. En efecto los hijos ayudan al padre en las actividades agrícolas, lo que permite a este padre explotar grandes superficies de tierras para la agricultura y producir una cantidad enorme de productos cuya venta le procura mucho dinero y mucha importancia y potencia en el pueblo. Muy a menudo los hombres importantes son los que tienen muchas mujeres y muchos niños. A propósito de la poligamia de los mandingas, véanse MUNGO, Park, op.cit, p 51. Los celos de que habla Moreau de Saint Mery, tiene que ver con el alto índice de masculinidad entre la población esclavizada, según Arlette Gauthier, había desde 1713 hasta 1754, en Saint-Domingue, 150 hombres por 100 mujeres, de modo que el hombre que lograba estar con una mujer no la quería compartir con nadie. Mira a los demás pretendientes con celos porque piensa que le quieren arrebatar su mujer. Aunque Moreau de Saint Mery no hace caso de la poliandria en su ejemplo, hay que subrayar que la extensión de esta práctica en algunas colonias tiene también que ver con el alto índice de masculinidad entre la población esclava, y además con las prácticas matrimoniales de algunos reinos africanos. Véanse: HABIBOU, Bangré, « La polyandrie chez les Bashilé de la République Démocratique du Congo », *Afrik.com*, du 22 avril 2004. In <http://www.afrik.com/article7226.html>. Consultado el 25 de marzo de 2011. Este tema de la poliandria en

compartir el mismo marido sin ningún problema y cuando tenían el mismo marido se llamaban entre ellas “marineras”²⁹³ y una madre negra cuyo hijo se llamaba Louis, la llamarían “manlouis”, entendido como madre de Louis, signo de respeto para no decir el nombre de la madre, es también un rasgo del africano : el respeto a las personas mayores, porque se considera a la madre o al padre pese a su edad, como una persona mayor , así es difícil para una persona menor llamar a una madre de familia por su nombre propio.

En las alianzas interétnicas, las relaciones intrafamiliares suelen usar la expresión “nan”, abreviatura de “nanan” que significa abuelo, abuela, dio la expresión “yé nin bè di nan” que significa: estamos en alianza con ellos. En cuanto a los aliados, se llaman entre ellos “nanan” y para cada nanan, cada ciudadano del otro grupo es “su esclavo”. Dicho de otra manera el respeto del niño a su madre y otros familiares resulta de la alianza que existe entre cada miembro, considerando los abuelos, a sus nietos como sus esclavos solamente para divertirse.

Además sabemos que en el África pre colonial el esclavo podía integrar la familia de sus amos hasta casarse con los hijos de su éste, en este caso, los hijos de este matrimonio eran considerados por los familiares del amo como sus esclavos y los familiares de los ex esclavos consideraban a los familiares del ex amo como su nanan. El factor positivo de esta alianza es que rompe las barreras y crea una armonía, una cohesión entre las dos familias.

Moreau de Saint Mery, atribuye y opina que la relativa cohesión entre las negras de Saint-Domingue respecto a los negros es debido a: “*La analogía de pensamientos, la del lenguaje, la igualdad perfecta, la familiaridad que resulta de ella y que no es el menor encanto del amor, son sin lugar a dudas las principales causas de esta tendencia, que fortalece la educación primitiva*”²⁹⁴. Aunque el análisis de este estudioso y testigo privilegiado toma en cuenta algunos elementos explicativos de la personalidad de los africanos, queremos focalizar nuestra atención sobre el aspecto educativo. Para nosotros el interés de las negras por los negros y el respeto mutuo que se manifiestan entre ellos tiene mucho que ver con la educación tradicional que recibieron estos esclavos en África antes de ser trasladados a América. Esta educación se fundamenta en las alianzas matrimoniales y patronímicas. En efecto, dos esclavos que se encuentran pueden usar su situación de esclavos para familiarizarse entre ellos a través “El Dyo”, una alianza entre dos individuos que tiene como objeto crear entre ellos una suerte de parentesco parecido al que une a dos hermanos consanguíneos. Estas personas

África, fue tratado por: NGONDO, Séraphin A Pitshandenge, « La polyandrie chez les Bashiléle du Kasai occidental, fonctionnement et rôle », *Cahier du CEPED*, no 42, juillet 1996.

²⁹³ Se llaman “matelotes” en francés o “marineras” en español, según una expresión usual entre los filibusteros. Moreau, de Saint Mery, op.cit, p44, t1, esta expresión dio la de “matelotage” como una de las primeras formas de familias en las islas francesas, véanse DU TERTRE, Jean Baptiste, *Histoire générale des Antilles habitées par les françois contenant l’histoire naturelle*, Chez Thomas Iolty, Paris, 1667, pp452-460.

²⁹⁴ Op.cit, p45.

consideradas como hermanos, son entre ellas un dyo o djon o dyon, es decir un esclavo, en el contexto de las alianzas. Así uno puede dirigirse al otro diciendo “tú eres mi djon”²⁹⁵. Las alianzas derivadas de los nombres pueden también ayudar a ampliar y fortalecer los lazos familiares, son las alianzas patronímicas conocidas como “Senekounia” en Mali. En este país por ejemplo una persona que se llama Diarra sería el senenkoun de la que se llama Traoré. El senekounia literalmente “*es el arte de poner juntas las cabezas*”²⁹⁶ es decir ponemos juntas a las personas que por su apellido se parecen. Así una esclava quien da un apellido a su hijo, otra esclava puede a través del senenkounia considerar este niño como lo suyo y nacerá entre las dos familias un lazo de parentesco. Tal como lo enseñó Soundjata Kéita cuando firmó la Carta Magna de Kouroukan Fouga en 1236. Esta carta estipulaba en su artículo 7 lo siguiente: “*Está instituido entre los Madenkas, el Sanankuya. Por consiguiente, ningún problema nacido entre estos grupos no debe degenerar siendo el respeto del otro la regla. Entre cuñados, y cuñadas, entre abuelos y nietos, tolerancia y jaleos deben ser el principio*”²⁹⁷ En este caso específico se trata de una alianza comunitaria que instaaura entre los mandigas un tipo de comportamiento, un pacto de no agresión entre ellos y sus familiares. Sabemos que en la colonia de Saint-Domingue, los mandigas fueron numerosos, en este caso entre ellos existiría parentescos muy estrechos porque ya su tradición lo imponía.

Si algunos propietarios evitaban la implicación de los familiares del esclavo fallecido en los funerales, otros permitían a los demás esclavos participar en las actividades fúnebres para despedirse del compatriota fallecido. Moreau de Saint Mery confirma esta solidaridad de los esclavos durante los funerales cuando perdió también su esclavo Castor, el 29 noviembre de 1782, afirma que sus compañeros esclavos hicieron su servicio el 25 diciembre de 1782, notamos por esta precisión que los funerales no se hacían inmediatamente, en el caso presente tardaron casi un mes.²⁹⁸ Además el amo contribuyó en los gastos del servicio y los amigos del difunto aportaron

²⁹⁵ AMOA, Urbain, op.cit 91

²⁹⁶ BOKAR, Ndiaye, *Les castes du Mali*, 1970, citado por AMOA, Urbain, op.cit, p91

²⁹⁷ AMOA, Urbain, op.cit, p93.

²⁹⁸ Según Ahmadou Kourouma, los funerales en África duran para dar el tiempo a los familiares de reunir el dinero necesario para los gastos y para facilitar el desplazamiento de los demás familiares y aliados que viven en lugares muy lejanos. En la tradición Malinké o mandinga, los 40 días de duración o de espera de los funerales equivalen al tiempo que dura el viaje del fallecido para estar al lado de “Allah” Dios. Véanse, KOUROUMA, Ahmadou, *Les soleils des indépendances*, Editions du Seuil, Paris, 1995, pp81-120. En lo que se refiere a los funerales de los esclavos, aunque no hay muchas informaciones sobre las causas de la duración de éstos pensamos que pueden estar relacionadas con las razones que evoca el mismo autor, además podrían también relacionarse con el tiempo que esperan los familiares para que el alma abandone el cuerpo del finado. Según Métraux, la creencia vudú reconoce que toda persona tiene dos almas distintas, el “Gros bon-ange” y el “Ti bon-ange”, este último es el que da cuenta a Dios de la vida terrestre del fallecido, sus actuaciones buenas o malas (sus pecados). Se cuenta que esta alma abandona totalmente el cuerpo del fallecido o la tierra el noveno día de la muerte cuyo cuerpo ocupaba. Por consiguiente se alarga el tiempo de organización de los funerales para dar el tiempo para permitir que esta alma abandone el fallecido. En cuanto al “Gros-bon-ange” es el que se transforma en fantasma. Esta versión es semejante a la que defiende Ahmadou Kourouma. Los muertos que se transforman en zombis son los que murieron envenenados por personas expertas en hechicería. MÉTRAUX, Alfred, op.cit, p139, p229 y pp249-252 sobre los zombis.

todo lo necesario para el éxito del funeral. Según este mismo autor, la herencia del fallecido se repartía siguiendo unas normas propias a los africanos. Cuando el fallecido tenía hijos, sus bienes iban a sus hijos, pero cuando éste no tenía hijos, los familiares se repartían lo que había dejado, en caso de que no tuviera ni hijos, ni parientes, sus bienes se repartían con el acuerdo de su amo entre los demás negros que tenían hijos, excepto si este negro antes de su muerte, hizo prevalecer su última voluntad de disponer de sus bienes, en este caso, se lo respetaba.²⁹⁹ Todos los negros, acompañan al cuerpo al cementerio para su entierro, ahí también se puede asistir a otras escenas de llantos en las que algunos familiares del difunto manifiestan su deseo de ser enterrados con el difunto, lo quieren acompañar vivos en su tumba. Todos estos gestos no son nada más que una manifestación de la tradición africana que quiere que en los momentos difíciles los africanos se solidaricen todos para aguantar apoyándose mutuamente, es también una exigencia de la vida comunitaria en la que la comunidad debe demostrar que el fallecido, durante su vida terrestre ha vivido en buenos términos con todos sus miembros. En algunos casos, si el difunto pertenece a un grupo especial por ejemplo si es miembro del culto vodou, u otro grupo de danza etc, recibe una despedida, conforme a lo establecido entre ellos en caso de fallecimiento de uno de sus miembros.³⁰⁰

Esto no quiere decir que los africanos beneficiaban de un ambiente favorable para practicar sus creencias; era todo lo contrario porque muchas ordenanzas de policía prohibían las reuniones funerarias. Sin embargo, estas prohibiciones no los impedían vivir su tradición africana cuando era necesario. Los funerales se hacían en un ambiente festivo en medio de la música y de los bailes para despedir para siempre al fallecido.

Cuando moría un esclavo aficionado de alguna de las danzas de la colonia era obvio que sus compañeros lo acompañaban con las canciones y las danzas que solía bailar o cantar cuando vivía. Sin embargo, en la vida cotidiana, después de los trabajos del día para olvidarse de los cansancios, las humillaciones del sistema esclavista, los esclavos se encontraban para compartir unos momentos de placer a través de la música, el baile etc. Los testimonios sobre la habilidad de los esclavos a la música son unánimes: “*La canción es entre estos pueblos un signo bastante equívoco de alegría o de tristeza. Cantan cuando, están contentos, para manifestar su alegría.*”³⁰¹ La música de los tambores según Roger Bastide, anulaba la distancia, colmaba la superficie de los océanos, hacía revivir momentáneamente el África originaria y permitía, en una exaltación a la vez frenética y controlada, la comunión de los hombres en una misma conciencia colectiva.³⁰²

La música era uno de los rasgos de los reinos africanos que los esclavos usaron en su proceso de adaptación y resistencia en América. Hablando del reino de Mali, Augusto observó que “*la música de corte ocupaba un lugar preferente en el entorno del*

²⁹⁹ MOREAU, de Saint Mery, op.cit, t1, p75.

³⁰⁰ METRAUX, Alfred, *Le vaudou haïtien*, Gallimard, 1958, pp 216-228

³⁰¹ CHARLEVOIX, op.cit, p365.

³⁰² BASTIDE, Roger, op.cit, p81. En los cultos religiosos como el vudú, el ritmo del tambor favorece la danza que a su vez influye sobre los espíritus y crea un estado psicológico favorable a su manifestación.

*emperador: tam-tam, kora, bala, diferentes tipos de guitarras, olifantes; todos ellos encantaban a la concurrencia. Y a veces el mismo rey o alguno de los altos dignatarios no desdeñaban ejecutar en público el solemne rito de la danza reservada a ellos, el digua.*³⁰³ En todas las ceremonias, la danza, el baile, la canción y la música aportaban la alegría necesaria para olvidarse en un lapso de tiempo, de la difícil vida que cada persona llevaba en su familia porque la música como suelen decirlo los africanos, no tiene “edad” ni clase social, el virus de la canción, de la música está presente en todo africano, los hay como los “griots”, no sólo poseen el arte de la palabra, sino también son profesionales de las formas literarias que suenan como ritmos musicales, aprenden su oficio desde su tribu, en la casta familiar. Si uno era músico, la descendencia nacía músico, en la casta pues uno no se cambiaba en músico o en bailarín, sino que uno nacía con la música en las entrañas. Estos artistas, tenían el papel de divertir la comunidad, al pueblo. En unas ocasiones, el baile revestía otros significados: *“La danza era concebida como una actividad comunitaria, tenía una función más allá de lo meramente estético pues se ejecutaba para obtener de los dioses la fertilidad de los campos y la fecundidad de las mujeres, agradecer la buena cosecha, reforzar los vínculos de grupo, sobre todo en las pequeñas comunidades y otros deseos.”*³⁰⁴ No sólo agradecer la cosecha sino también expresar sus reconocimientos a un rey, cantar su grandeza, sus alabanzas, este papel tal como lo decía era el oficio de los “griots”, y era común casi a todos los africanos de manera general y a la gente del Mali en particular. Mungo Park, reconoce esta disposición de los africanos a cantar. Cuando se fue a casa del Rey del reino de Wouli³⁰⁵ lo encontró rodeado de un grupo de hombres y de mujeres cantando y batiendo la palma de la mano con ritmo. Notó que cuando el Rey aceptó su solicitud de dejarlo atravesar su reino, los negros que lo acompañaban, se pusieron a cantar los méritos, y alabanzas de éste en forma de agradecimientos.³⁰⁶

En Saint-Domingue como en las demás colonias americanas permanecieron estas funciones de la música, sobre todo el aspecto de divertimento comunitario, en la medida en que las fiestas, momentos en los que los esclavos se dedicaban a mostrar su saber hacer musical, eran ocasiones de encuentros entre ellos, para ligar, charlar, intercambiar y complotar si posible contra los amos. Esto explica porqué los administradores prohibieron las reuniones entre los esclavos. Además de este aspecto festivo, la música, el baile, eran el alma del vodou, los elementos que impulsaban la fuerza de sus adeptos.

Sin embargo, en la colonia todo no se limitaba al vudú. Había otras danzas, como por ejemplo la Calenda y la Chica, bailes que iban acompañadas de instrumentos de música africana que daban el ritmo a la canción. Estos bailes se conocían en la colonia como “bailes negros” simplemente porque eran distintos de la manera de bailar de los amos blancos. Es evidente que el baile negro tal como lo llamaba Moreau de

³⁰³ FLEITES, Augusto Benites, op.cit, p74.

³⁰⁴ Ibid, p11.

³⁰⁵ Reino del imperio Mali, cuya capital era Medina que significa en Árabe ciudad.

³⁰⁶ MUNGO, Park, op.cit, p 63

Saint Mery, llegó a Saint-Domingue con los esclavos Bozales y formó parte de las costumbres de los criollos negros. “La Calenda”, se bailaba con 2 tambores, y la banza una suerte de violín a 4 cuerdas que se tocaba punteándolas. Las negras que formaban un círculo, animaban este baile con el ritmo de la palma de la mano. Era un baile que se practicaba en pareja, entre los hombres y las mujeres. Cada pareja prestaba en el círculo formado por las mujeres y se sustituían así sucesivamente. Los instrumentos de música usados por los esclavos no eran nada más que una copia de los que conocieron en África, así en su tentativa de recuperación de su memoria, se fabricaron a su manera “el Kounting”, especie de guitarra a tres cuerdas; “el Korro”, gran harpa a dieciocho cuerdas; “el Simbing”, pequeña harpa a siete cuerdas; “el Balafou”, o “Balafón”, instrumento de percusión formado por 20 listones de madera; el “Tang-Tang”, tambor; y por fin el “Tabala” gran tambor parlante, que se usaba para informar sobre un peligro.³⁰⁷ Todos estos instrumentos de música tuvieron su equivalencia en Saint-Domingue y “la Banza” era uno de ellos.

³⁰⁷ Mungo Park, op.cit, pp276-277.

Ilustración 2: Tambores vodú en Haití.



Fuente: "Vudu" Drums, Haiti, extracto de JOHNSTON, Harry Hamilton Sir, *The Negro in the New World*, New York, 1910. Disponible en línea : http://digitalgallery.nypl.org/nypldigital/dgkeysearchdetail.cfm?trg=1&strucID=574975&imageID=1228957&word=haiti&s=1¬word=&d=&c=&f=&k=0&lWord=&lField=&sScope=&sLevel=&sLabel=&total=296&num=20&imgs=20&pNum=&pos=26#_seemore

La otra danza era la “Chica”, un baile que ponía de manifiesto la belleza de la mujer africana en la medida en que según Moreau, de Saint Mery, se bailaba con la cadera. Diríamos que se parecía mucho a los bailes congos y cameruneses en los que los movimientos de la cadera son más solicitados. Estos movimientos permiten a los asistentes descubrir la sensualidad de la mujer en su parte más deseada. Se bailaba también en pareja. Se entiende pues porqué los esclavos que iban a estas fiestas se olvidaban del regreso a la habitación. De modo que podemos afirmar que lo que encantaba a los negros, que fueran bozales como criollos, era el baile. Ningún tipo de cansancio podía impedirlos recorrer largas distancias, y a veces durante toda la noche para satisfacer esta pasión³⁰⁸. Estas fiestas de Calenda y de Chica eran también ocasiones para los esclavos compartir el alcohol que ofrecían los amos de las habitaciones que organizaban estos tipos de espectáculos. Fue durante una de estas partidas de baile que fue arrestado Mackandal emborrachado tras una Calenda de la que decían que era un gran aficionado. Para evitar estos encuentros festivos, se prohibieron las reuniones de noche, por ejemplo una ordenanza de 1704 prohibía a los esclavos “*hacer asambleas de noche bajo pretexto de bailes generales;*”³⁰⁹ estaba prohibido a la gente de color y a los negros libres bailar la Calenda pasado las 9 horas de la noche y además deberían presentar una autorización del juez para poder presenciar un baile. Para hacer ejecutar estas prohibiciones, se creyó en 1765 la primera Legión de Saint-Domingue, un cuerpo de tropas ligeras que tenía como misión dispersar todas las reuniones de “Calendas”.³¹⁰

A pesar de estas amenazas, los esclavos seguían divirtiéndose cuando sentían la necesidad. En sus tiempos libres, se consagraban a su juego muy practicado, la lucha. Se trata de una lucha en la que cada luchador intentaba controlar un bastón con la intención de alcanzar al otro. El que más tocaba al adversario era quien ganaba la competición. Y por fin practicaban la lucha más tradicional que consistía para los dos atletas en demostrar su fuerza tratando de inmovilizar al suelo al contrario.

Mungo Mark cuenta que en el reino del Mali, los mandingas solían practicar este juego que llamaban “neobering” es decir un combate de lucha. Lo define como un divertimento propio a los mandingas. Los espectadores formaban un círculo alrededor de los luchadores que eran en la mayoría de los casos personas corpulentas con el físico importante muy bien entrenados. Durante este combate se vestían de calzoncillos y se untaban el cuerpo de aceite para dificultar la lucha. Sólo con la inteligencia y la fuerza uno de los luchadores podía conseguir inmovilizar al otro. Todo esto se hacía en un ambiente festivo, bajo la música de los aficionados de los dos luchadores. Los tambores daban un ritmo a los movimientos de los atletas y les comunicaba las acciones que

³⁰⁸ MOREAU, de Saint Mery, op.cit, p52. El artículo 16 del código negro también prohibía las reuniones de los esclavos de día como de noche.

³⁰⁹ METRAUX, Alfred, op.cit, p26

³¹⁰ METRAUX, Alfred, op.cit, p26

deberían realizar.³¹¹ Todo esto con la animación de los grupos de baile que comunican a los atletas su estado de ánimo.

La solidaridad es un rasgo distintivo de los africanos cuyo fundamento es la vida comunitaria basada sobre valores humanistas. En esta vida comunitaria, la personalidad del individuo se borra a provecho del grupo. Según las observaciones de Monteil: “*El individuo, sea quien sea y sea cual sea su situación, únicamente vale en tanto que miembro de una comunidad; es ella la que existe y vive, mientras que él no existe ni vive nada más que por ella y en gran parte para ella.*”³¹² Esto explica porqué el esclavo transportado a América, aislado de su familia de origen, llegó a integrarse en un grupo social y no se sintió abandonado. Esta solidaridad no significaba que no había conflictos entre los distintos grupos étnicos o entre los distintos miembros de una misma comunidad. A pesar de estas rivalidades que podrían existir, el esclavo enfermo no se sentía solo, se veía arropado por sus amigos.³¹³

Los esclavos muy a menudo inventaban enfermedades para poder escaparse del castigo y del trabajo. Sin embargo, los que estaban enfermos de veras ingresados al hospital, recibían normalmente en horas bien autorizadas las visitas de los demás negros de la habitación. Algunos amos, a pesar de las medidas que tomaban, prestaban mucha atención a la salud de sus esclavos, sobre todo cuando eran de recién adquisición para no perder la inversión hecha por su compra, se preocupaban por su salud³¹⁴. En estos casos, el enfermo recibía muchas manifestaciones de cariño de parte de sus congéneres, quien le aportaban el consuelo necesario para facilitar su pronta recuperación.

Según Fouchard, había solamente en la colonia, 3 hospitales, uno en el Cap, otro en Cayes y el último en Port-au-Prince. Al lado de estos hospitales, cada plantador tenía en su habitación un local que servía de dispensario para el cuidado urgente de los esclavos. Era tal vez la preocupación de esta insuficiencia de hospitales que llevó al esclavo Allou Kinson, tras haber obtenido su libertad crear un hospital para atender a sus congéneres. Su proyecto fue impulsado por el padre jesuita Daupley en 1756 para aliviar las dificultades de la gente de color. Según Moreau, Jean Jasmin (nombre que recibió Allou Kinson después de su bautismo), este liberto quien era albañil, construyó en sus habitaciones, dependencias para acoger y hospedar a la gente de color. Su local de 4 dormitorios podía recibir 12 personas pero según las circunstancias el número de enfermos podía alcanzar 15 personas que por hospitalidad este negro no podía rechazar. En los inicios, recibió la ayuda del padre jesuita, pero desde que esta congregación fue expulsada de la colonia, no podía contar que con los 5 o 600 libras fruto de las colectas

³¹¹ MUNGO, Park, op.cit, pp67-68

³¹² MONTEIL, Ch, *Les bambara du ségou et du Kaarta*, p220, leído en BRUHL, Lucien Levy, *El alma primitiva*, Ediciones Península, Barcelona, 1974, p53.

³¹³ El padre Du Tertre apunta la solidaridad de los negros cuando uno de ellos estaba enfermo. DU TERTRE, Jean Baptiste, *Histoire générale des Antilles habitées par les français contenant l'histoire naturelle*, Chez Thomas Jolly, Paris, 1667, p499, t2.

³¹⁴ Hay que subrayar que no todos los propietarios cuidan de la salud de sus esclavos. DU TERTRE, *Histoire générale des Antilles habitées par les Français contenant l'histoire naturelle*, op.cit, p538.

que hacía la gente de color el Jueves Santo. Todos los gastos los hacía Jasmin con sus propios medios. El ex esclavo era el fundador, y el médico. En su oficio se hacía ayudar por su mujer y 12 de sus 25 esclavos negros; usaba sus propios recursos financieros para mantener el hospital. En caso de necesidad, acudía a un cirujano. Se dedicó a este oficio humanitario hasta a los ochenta años. Sin embargo, su proyecto de aumentar, transformar y modernizar la capacidad de acogida de los enfermos de 3 o 4 dormitorios fracasó por la intransigencia de las autoridades coloniales. Ni la intervención del propio Moreau de Saint-Mery pudo cambiar las cosas.³¹⁵ Sin embargo, la intención de este negro liberto era aportar una ayuda a los más necesitados como muestra de su hospitalidad y generosidad.

Todos los testimonios abogan sobre la generosidad de los esclavos africanos, siempre comparten lo poco que tienen con los demás según este autor: *“Hay que añadir que lo poco que tienen, lo comparten con mucho gusto con los que, ven en la pobreza, aunque sean desconocidos.”*³¹⁶ Lo que nos hace decir que la solidaridad es cultural en ellos y forma parte de su educación recibida durante su rito de iniciación. Además, las prácticas propias al sistema esclavista que confiaban a los más antiguos, la socialización en la plantación de los nuevos esclavos, permitían fortalecer el espíritu de ayuda mutua que naturalmente formaba parte de su ser. Nos enteramos a través de Moreau de Saint Mery que a los esclavos de Saint-Domingue, les gustaba compartir en grupo el mismo plato que comían con la mano. Otra manifestación de la solidaridad y también prueba de la vida en comunidad fundamento de las relaciones sociales entre ellos. Su manera de conservar el agua no era distinta de lo que aprendieron en África: los negros esclavos de Saint-Domingue guardaban el agua en botijos y calabazas.³¹⁷

La solidaridad va intrínsecamente ligada con la hospitalidad otro rasgo distintivo de los Negros. Esta hospitalidad la manifestaron varias veces a los pueblos no africanos tal como lo testimonia Mungo Park en su recorrido en el interior de África. En sus testimonios afirma que ha recibido una acogida ejemplar en todos los lugares que visitó. Los reyes que lo recibieron lo hospedaron y velaron por su seguridad. Uno de los signos de esta hospitalidad es el intercambio de regalos entre el extranjero y los autóctonos. He aquí un extracto de su testimonio: *“Las ciudades de Africa no tienen albergues, de manera que al llegar a ellas los extranjeros se dirigen al bentang”*³¹⁸, o en algún otro

³¹⁵ Moreau de Saint Mery prometió en 1788 a Jasmin ayudarlo, intervino directamente al lado del ministro de la Luzerne quien era favorable lo autorizó redactar una memoria del proyecto, en el proyecto, bautizó el hospital, Providence des Gens de Couleurs Libres. Además, la Sociedad Real de Agricultura de París y la Sociedad de Ciencias Artes del Cap, de las que era miembro, aceptaron el proyecto y todas decidieron conceder medallas a Jasmin por su obra humanitaria, por ejemplo la intención del Círculo de Filadelfos de otorgarle una medalla hizo fracasar el proyecto y los esfuerzos de Moreau porque el señor Coustard quien acababa de ocupar los cargos de segundo comandante del Cap y el señor Jouvain, el ordenador del Cap desde hace 3 años, se opusieron a la concesión de la medalla a Jasmin lo que significó el fracaso del proyecto y el sueño de Jasmin. Op.cit, pp53-61

³¹⁶ CHARLEVOIX, Pierre François Xavier De, *Histoire de l'isle espagnole ou de Saint-Domingue*, François l'Honoré, Amsterdam, t4, 1733, p366.

³¹⁷ CHARLEVOIX, op.cit, p354.

³¹⁸ Plaza pública del pueblo, el lugar donde se arreglan los asuntos del pueblo que sirve de juzgado. Véanse MUNGO, Park, op.cit, p51.

*lugar público, y algún habitante no tarda a proponerle la hospitalidad.”*³¹⁹ En Saint-Domingue, los esclavos mostraron también este rasgo a los demás que se encontraban en una situación de desesperanza, así recogían en sus chozas a los que necesitaban ayuda. Sin embargo, tal comportamiento era prohibido y era reprimido. Por ejemplo en la habitación Foëch, estaba prohibido acoger a un negro extranjero en las chozas, se castigaba con 20 latigazos, 30 noches de cárcel, al negro de la habitación quien hospedaba a un negro extranjero.³²⁰ A través de estas ayudas arriesgadas que se hacían entre ellos, lograron establecer otros nuevos mecanismos de solidaridad, de auto ayuda y mantener los lazos de parentescos ya existentes.

Si los esclavos pudieron comunicar era porque tenían un idioma que les permitía entenderse. En efecto, por la diversidad de los pueblos y la diversidad de las lenguas que hablaban entre ellos era casi difícil para los amos transmitir las órdenes ni a los capataces ni a los esclavos, lo que justificaba a veces el uso del castigo que les permitía saber que el dueño no estaba contento de su trabajo o de su acción, en otros casos los gestos permitían transmitir órdenes, pero todo esto era ineficaz porque la interpretación de los ademanes podían variar según el entendimiento de los cautivos. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, los africanos esclavizados pudieron crear una lengua con la que comunicaban entre ellos para remediar a la situación comunicativa que dificultaba las relaciones sociales. Esta lengua era el Criollo o Créole, símbolo de la humanidad de los esclavos. En efecto, una de las diferencias entre el animal y el ser humano es la lengua. Los esclavos africanos animalizados demostraron a través del créole su humanidad porque el creole era el prototipo de un lenguaje humano por su articulación muy distinto del lenguaje animal hecho de signos.³²¹

La necesidad de comunicación hizo que los primeros esclavos aprendieron a hablar el francés. Se notó que en un año lograban comunicar con sus amos, según observó el padre Jean Mongin. Al lado del francés que aprendían y hablaban más o menos bien, hablaban otra lengua que no era el francés ni las demás lenguas de las colonias vecinas. Sino una lengua que el padre Labat llamó un “baragouin”³²² que en español se traduciría en “jerigonza”. Este dialecto local hablado por los negros criollos tenía algunas palabras del francés que era difícil entender, pero los colonos franceses entendían y hablaban perfectamente esta lengua sin gran esfuerzo. Según el padre Jean Crétin, los misioneros de las islas francesas de América, ya no necesitaban estudiar ni aprender otra lengua extranjera ya que estaban en las disposiciones de entender

³¹⁹ MUNGO, Park, *Voyage dans l'intérieur de l'Afrique*, La Découverte, Paris, 1980, p77.

³²⁰ DEBIEN, Gabriel, *Plantations et esclaves à Saint-Domingue*, Publications de la Section d'Histoire, no3, Université de Dakar, Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Dakar, 1962, p130.

³²¹ Tal como lo descubrió Karl Von Frisch, profesor de zoología de la Universidad de Munich, quien en sus experiencias hizo conocer el proceso de comunicación entre las abejas, una comunicación a base de signos a través de movimientos en forma de 8 y de círculo para significar la dirección del botín y la distancia en la que se encuentra.

³²² Véanse LABAT, Jean Baptiste, *Nouveau voyage aux isles de l'Amérique*, Chez P. Husson, Y J. Van Duren, La Haye, 1724, t1, p81 y t2 p262. Véanse también : DU TERTRE, Jean Baptiste, *Histoire générale des Antilles habitées par les François contenant l'histoire naturelle*, Chez Thomas Iolly, Paris, 1667, p498 y p510.

perfectamente a los esclavos e incluso hablar este francés corrupto. Afirmó haber entendido y hablado esta lengua sólo en 2 o 3 días.³²³ El proceso de evolución de esta lengua tendría que ver con la llegada masiva de los bozales africanos a partir del siglo XVIII, esta situación creó un verdadero problema de comunicación entre los recién llegados y los que ya eran criollos. La prohibición hecha a los esclavos comunicarse entre ellos en las lenguas africanas y las diversidades lingüísticas de los pueblos africanos transportados en Saint-Domingue, no facilitaron la comunicación en la colonia. Por consiguiente, el dialecto local que hablaban los criollos negros, se fortaleció con las aportaciones de los africanos bozales. Estos bozales, recién llegados no tuvieron la oportunidad de aprender la lengua de sus amos, no tenían las predisposiciones para hacerlo; sino que se apropiaron los sonidos y algunas palabras de la lengua hablada por estos blancos y aportaron a esta lengua, la gramática propia a los dialectos africanos que hablaban. Con el tiempo, transformaron el idioma de base es decir el francés, lengua hablada por los amos en una otra lengua propia a ellos que les permitía comunicarse. Esta lengua es el Creole o criollo, resultado de la apropiación de la lengua que ya hablaban los criollos negros. Este dialecto se volvió la lengua común para todos los esclavos, lo que podía facilitar su comunicación al interior de las dotaciones esclavas para vertebrar resistencias comunes, de ahí que la lengua es vista como factor de resistencia.

Algunos estudiosos de esta lengua piensan que el vocabulario vino de la lengua del dominante y la gramática del grupo subordinado. Uno de los rasgos del habla criolla es que, parte del infinitivo del verbo que no se conjuga, y se añade algunas palabras que permiten determinar el tiempo y la persona a la que se dirige. Por ejemplo, si un negro quiere decir «Quiero orar a Dios mañana», dirá «Yo orar a Dios mañana», «Yo comer ayer», «Tú dar comida a mí»³²⁴. Nos damos cuenta de que estas respuestas son reacciones a las amenazas o mandamientos de los amos, lo que nos permite decir que el creole³²⁵ era el canal de transmisión del poder del amo.

³²³ Información de Jean Cretin, en una carta enviada a su compañía (1718-1719), carta en « Lettres d'un missionnaire de la Compagnie de Jésus á un père de la même Compagnie ». Leído en <http://www.tlfg.ulaval.ca/axl/amsudant/creole.htm>. Consultado 12 de febrero de 2011. Véanse también MASSIEUX, Marie Christine Hazaël, *Textes anciens en créole français de la Caraïbe : histoire et analyse*, Editions Publibook, Paris, pp25-27.

³²⁴ Información sacada de la carta del padre Jean Mongin, en MASSIEUX, Marie Christine Hazaël, *Textes anciens en créole français de la Caraïbe : histoire et analyse*, Editions Publibook, Paris, pp25-27.

³²⁵ Para hablar concretamente hay que saber que la palabra criollo viene del portugués “crioullo” o “criollo”, proviene del participio pasado del verbo latín “creare” que significa, “criado en el hogar del amo, que se relaciona con lo doméstico”. Según Archer, el primer uso de la palabra remontaba al siglo XV y designaba a las personas nacidas en América in ARCHER, Marie Thérèse, *Créologie haïtienne, latininité du créole d'Haïti, créole étudié dans son contexte ethnique, historique, linguistique, sociologique et pédagogique*, Imprimerie Le Natal, Port-au-Prince, p7. Mientras que su uso como lengua empezó en el siglo XVII, según Massieux. El término creole alude a una mezcla entre dos especies híbridas. Su aserción más usada conduce a la idea de una mezcla de culturas, de etnias, de dialectos y lenguas. Así el creole haitiano, lengua hablada por los esclavos de Saint-Domingue al lado del francés,

Esta lengua nació ya como lo hemos subrayado, por la necesidad de comunicación entre los esclavos y sus amos que no se entendían entre ellos. La diversidad de los pueblos africanos transportados de diversas zonas no permitía a éstos comunicarse entre ellos y sus amos; lo que exigía enormes esfuerzos para transmitir las órdenes. El nacimiento de esta lengua puso fin a muchos años de dificultades comunicativas porque siempre los intérpretes que existían no transmitían fidedignamente los propósitos del amo. Con el transcurso del tiempo, el criollo se ha vuelto un idioma moderno con sus propias reglas. Sin embargo, se nota muchas variedades del criollo. Así por ejemplo el criollo hablado en el Cap-Français es distinto del criollo hablado en el Port-au-Prince etc. Esta diversidad de matices tiene una explicación histórica que radica en la distribución étnica de los esclavos africanos en la colonia, este rasgo es también válido para el vodú. Se puede observar que el habla criolla varía según que uno se encuentre en una zona de fuerte presencia de guineanos (Arada, Dahomeyanos etc) o Kongo (Francs Congos, Angola etc.). Estos pueblos solían marcar su territorio por una omnipresencia de sus vocablos o prácticas culturales en el criollo. Es esta tendencia lingüística que explica este autor: *“Como su uso se ha impuesto en las relaciones entre gentes de origen africano, y los europeos han creído siempre conveniente usar esta lengua para dirigirse a los negros, no debe causar extrañeza encontrar en la estructura de las diferentes lenguas criollas, ya sean de vocabulario inglés, francés, español, holandés o portugués, gran cantidad de rasgos comunes que hacen pensar en África más que en Europa”*.³²⁶

Es justamente esta influencia de la que trata Sogbossi, en su artículo titulado *“Introducción a la presencia fon en el créole hablado en Haití”*,³²⁷. En este trabajo, el autor, un estudioso beninés de habla fon³²⁸ evidencia la presencia del fon y supuestamente de otro idioma africano en el créole. Según él, esta presencia “no sólo debe verse en los vocablos tomados de las lenguas africanas y la contextura de la

era el producto de la mezcla de varias lenguas: primero del Normando dialecto hablado por la mayoría de los colonos franceses procedentes de Normandía. Sufrió luego, la influencia de los pueblos que ocuparon sucesivamente la colonia. Así tuvo una influencia amerindia con la ocupación española de la isla periodo comprendida entre 1492 hasta 1503, tuvo una influencia africana con la llegada masiva de los negros a la isla como mano de obra esclava, tuvo por fin una influencia francesa relacionada con el periodo francés de ocupación de la isla. El periodo francés fue la que dio la forma más completa a la lengua criolla. Por lo que podemos afirmar que el créole de Saint-Domingue, fue una lengua que sufrió 5 aportaciones lingüísticas: Amerindia a través de las etnias de los pueblos indígenas, hispana, africana, francesa e inglesa por las relaciones de cercanía hay que añadir las influencias portuguesas y holandesas. MASSIEUX, Marie Christine Hazaël, *Textes anciens en créole français de la Caraïbe : histoire et analyse*, Editions Publibook, Paris, pp25-27

³²⁶ Martinet, citado por SOGBOSSI, Hippolythe Brica, “Introducción a la presencia fon en el créole hablado en Haití”, p.66 in http://www.lacult.org/docc/oralidad_08_66-69-introduccion-a-la-presencia-fon-en.pdf, consultado 13 de febrero de 2011.

³²⁷ Es en realidad un artículo extracto de su obra SOGBOSSI, Hippolythe Brica, *Introducción a la presencia fon en el creole hablado en Haití*, Unesco-ORCALC, 1996, que obtuvo el tercer premio del Concurso Internacional Memoria y tradición oral en Haití otorgada el 9 de febrero de 1996 por la Oficina Regional de la Unesco para América Latina y el Caribe en Cuba.

³²⁸ Lengua nacional más hablada en el antiguo Dahomey, actual República del Benín.

oración creole, como sentencia Price Mars, sino también en la pronunciación y la entonación de la lengua con la que tuvieron más contacto los esclavos: el francés.”³²⁹ Esta visión de la influencia africana en el creole haitiano fue compartida por muchos otros estudiosos como Moreau de Saint Mery y Alfred Métraux estos dos autores coinciden en que el legado lingüístico cultural dahomeyano fue el más notable en Saint-Domingue. Por ejemplo Price Mars, piensa que en la contextura de la lengua creole “*surgen, propiamente hablando, sobrevivencias africanas*”.³³⁰ Métraux va más allá para opinar que hay remanentes, en el vocabulario creole, de estructuras fonéticas y gramaticales parecidas a las lenguas de Nigeria y Dahomey. El créole lengua de la plantación era el instrumento de comunicación que permitía a los esclavos sentirse hombres y expresarlo a través de sus tradiciones tales como los cuentos.

Los cuentos en la sociedad africana son un medio de educación y de formación intelectual. Un cuento africano siempre empieza por un llamamiento a la atención, a la concentración para escuchar detenidamente a cuentero y acaba por una moraleja. Estos cuentos además del aspecto educativo, añaden otro lúdico y divertido con la intención de captar la atención de los niños incluso de los mayores sobre el mensaje que se quiere dar. Los temas que abordan giran entorno a la formación moral del africano. Así el desarrollo de un cuento respetará y seguirá tal como lo hemos señalado arriba las fases siguientes:

- La sesión de apertura
- La fórmula introductora
- El relato del cuento entrecortado por canciones
- La fórmula final

Para empezar el cuento, se crea un ambiente de alegría a través de las canciones. Esta técnica permite despertar la sensibilidad de los jóvenes que rodean al narrador que muy a menudo puede ser el abuelo o la abuela de la familia, o cualquier otra persona mayor, esto permite evitar que duerman los niños porque el cuento suele hacerse por la noche después de los duros trabajos del campo, alrededor de un gran fuego de leña. Siempre para introducir su cuento, el cuentero llama la atención de los oyentes o asistentes para que presten atención a lo que les va a contar. Luego por su habilidad, su oratoria, relata su historia que embellece por el uso de canciones y otros medios para entretener a los oyentes. Los participantes pueden siempre contribuir en el desarrollo proponiendo una canción para la continuidad del relato. La fórmula final del cuento varía según las culturas y las tradiciones de los pueblos negroafricanos. Pero en algunos lugares las fórmulas son las siguientes: los Dogons del Malí dirán: “el cuento ha contestado, él se calla”, en algunas zonas de Costa de Marfil se dirá: “Tal es mi mentira de esta noche”; porque en realidad, el cuento es una mentira pero tomada de la realidad

³²⁹ Op.cit, p67.

³³⁰ Citado por SOGBOSSI, op.cit, 67

de cada día de la población, cuenta las preocupaciones del pueblo: la fertilidad de la tierra, de la mujer, la sequía, el hambre, etc. además es un gran factor de resolución de los conflictos que surgen en la sociedad tradicional, y un medio de concientización del pueblo sobre un problema puntual que amenaza la cohesión social.

A través del cuento, el niño se inicia a la comunicación, aprende a tomar la palabra en público, a hablar en su lengua materna y a tomar iniciativas propias tras haber integrado la moraleja sacada del relato. Muy a menudo, la moraleja la sacan los asistentes como forma o prueba para mostrar y evaluar su nivel de comprensión o de interiorización de los valores morales subrayados. Así, cada participante toma la decisión de rechazar los malos comportamientos y adoptar los buenos modales destacados. Como lo subraya Roger Bastide, lo que se conserva en el cuento es aquello que cumple una función útil para la comunidad³³¹. El cuento africano tiene como lo vemos dos funciones importantes: educar y divertir. El cuentero se empeña en educar o instruir sobre los valores de la sociedad africana: la obediencia a los mayores, la discreción, la responsabilidad, el respeto de la palabra, la hospitalidad, la solidaridad, la justicia, el reconocimiento, el amor, la inteligencia etc. que constituyen los fundamentos de la sociedad tradicional africana basada sobre una moral social que enseña al africano cómo vivir y comportarse para estar en armonía con sí mismo y con la sociedad sin perjudicar el equilibrio social.

Muy a menudo, se puede resumir un cuento por un proverbio para fortalecer la capacidad de retención de la memoria. Ya que el proverbio, además de tener una función estética de sublimación del lenguaje, tiene una función didáctica porque es un guía que nos enseña la vía a seguir.³³² Es un medio de preservación de la memoria, pues tiene una función mnemotécnica y de sensibilización.³³³

³³¹ BASTIDE, Roger, *Sociología de la religión*, op.cit, p480, t2.

³³² Respuesta de Jacques Prosper Bazie a Wolfgang Zimmer, in ANTOINE, Regis, *Carrefour de Cultures*, Gunter Narr Verlag, Tübingen, 1993, p467.

³³³ En este sentido, para sensibilizar a los esclavos sobre la infidelidad de la mujer esclava, para evitar disturbios por razones de celos, los negros más antiguos de la plantación, usarán el proverbio siguiente: “la mujer es como un hueso en una sopa”. Esto parece verdad en la medida en que, un hueso de cualquier animal que sea chupado por una persona, una vez devuelta a la misma sopa, se vuelve nuevo, como si nadie lo hubiera chupado antes. Así es la mujer, infiel, que pasa de un hombre al otro, cuando está con uno, esta persona piensa que él es el único novio de la chica y viceversa, hasta que, cuando los dos descubren la realidad, se dan cuenta de que la chica los había mentido. Muy a menudo, este descubrimiento suele acabarse en pelea muy contundente. Según Moreau de Saint Mery, los celos y los odios nacidos de relaciones amorosas frustradas son motivos de peleas, para sostener sus dichos hace el testimonio siguiente: “lo repito, la fidelidad en amor no es el rasgo de ningún negro de los dos sexos; y es el momento de decir que Saint-Domingue ofreció ejemplos de superfetación en la medida en que se podía con certeza encontrar a un individuo negro y dar a luz a un mulato. Por lo tanto los celos de los negros multiplican las peleas que la rivalidad provoca. No se podría creer cuántas víctimas hay después de la infidelidad, y muy a menudo los crímenes ocultos son apelados por una implacable venganza.” Pero el esclavo quien habrá interiorizado estos valores del proverbio perdonará la infidelidad de la chica y seguirá viviendo en buenos términos con su rival sin tener que luchar para conservar la chica. Esta dominación de sus pulsiones sexuales por este esclavo, lo consiguió gracias a la preparación que recibió a

El proverbio también puede servir de test para probar la madurez moral del africano, en este sentido, un proverbio puede cambiarse en una adivinanza. Estas prácticas culturales africanas favorecieron mucho la formación de una identidad negra en la sociedad colonial a pesar de todos los medios militares, ideológicos puestos en marcha para impedirlo.³³⁴

El anhelo de revivir las escenas, los modelos de vida africana, los esclavos para aguantar la dureza de la esclavitud solían organizar estas sesiones de cuentos en sus chozas. En estos momentos de alegría los bozales contaban los cuentos africanos a sus hijos criollos para que se enteraran de las tradiciones africanas y que a su vez lo contaran cuando fueran mayores a sus hijos, era a través de esta transmisión de generación en generación que los africanos lograron aguantar la dureza de los efectos de la esclavitud y adaptarse. Los historiadores Peytraud, Moreau de Saint-Mery hicieron caso de estos encuentros entre los esclavos hasta muy tarde en la noche. Sin embargo, Moreau de Saint Mery subrayó el interés de los esclavos por los cuentos absurdos: *“cuánto más los cuentos son absurdos más los seducen”*³³⁵. Esta observación que hace este autor, respeta una de las funciones de los cuentos africanos: divertir para captar la atención de los participantes, porque el cuento de manera general y el africano en particular, intenta siempre crear un universo encantador, maravilloso, fabuloso, buscando lo mágico, lo fantástico, lo irracional, pues absurdo como forma de transmisión del mensaje. Entonces si los esclavos, se interesaban por estos tipos de cuentos, esto nos enseña que los cuenteros lograban su meta que consistía en educar a sus congéneres divirtiéndose, aportando el humor, la alegría a todos aquellos que habían perdido el sentido del humor, la esperanza por las difíciles condiciones de vida y de existencia que llevaban en el mundo de la servidumbre ocasionado por la plutocracia blanca.

Hay que reconocer que además del vodú, la existencia de la institución esclavista misma, generó los incentivos necesarios para que el esclavo ejerciera niveles de resistencia a la explotación, no sólo heredados de la cultura sino también ocasionados

través de su conocimiento de este proverbio que ya le había formado a afrontar y anticipar sobre su reacción.

³³⁴ Tengo todavía presente en mi memoria el proverbio que solía decir mi madre cuando quería enseñarme los valores del respeto y de la obediencia. Según ella este proverbio lo usaron sus antepasados en el momento de la trata negrera para evitar que los cazadores de esclavos no se fueran con ellos. Aconseja a los jóvenes no salir nunca fuera del pueblo, ni alejarse del mismo. Son los que no obedecen a estos consejos que se dejan atrapar por los cazadores por haber infringido a los consejos de sus padres. El proverbio es el siguiente: “el chico que quiere comer la cabeza del cangrejo, lo come” para decir simplemente que el joven que no escucha los consejos de sus padres, se expone a las consecuencias de su desobediencia, y acaba por ver las consecuencias de su acto y el sentido mismo del proverbio, cuando se encuentra entre las manos de los negreros, atrapado como esclavo. La lección de este proverbio es que la obediencia y el respeto a los padres nos salvan de muchos problemas, mientras que la falta de respeto nos puede conducir a la muerte.

³³⁵ Op.cit, p42.

por la emoción, la ansiedad de la labor cotidiana a la que estaba sujeto el esclavo. La tentativa de huir o superar estas emociones lo llevaba a recurrir al alcoholismo por ejemplo.

El recurso al alcohol como medio para adaptarse al sistema esclavista puede ser una estrategia que emprendía el esclavo para sentirse mejor o menos estresado. Aunque Esta acción no cambiaba la realidad de su situación, acudía al alcohol para evitar ciertos sentimientos o para sentirse mejor.³³⁶ En efecto, el esclavo estresado, por las difíciles condiciones de existencia encontraba el remedio en el consumo de alcohol a base de zumo de azúcar conocido como tafia³³⁷. Azotado por la desesperanza y la soledad, el africano se emborrachaba para adaptarse a la difícil condición que llevaba. Entonces el alcoholismo se volvía un vicio para los que escogían esta vía de adaptación, en la medida en que es de costumbre que todo exceso perjudica la salud. La dependencia del esclavo al alcohol le permitía aguantar su situación. La bebida era ahora su compañero de infortunio que lo ayudaba o lo mantenía vivo en este mundo inhóspito de la esclavitud.³³⁸

El esclavo negro como suele pensar una cierta opinión no es un alcohólico nato, pero son las contingencias debidas al sistema esclavista que lo llevaba a buscar el alcohol, como medio para poder aguantar, adaptarse a la difícil condición que vivía en las plantaciones. Pues el consumo de alcohol no es peculiar a los esclavos sino a toda persona que quiere adaptarse a una situación que encuentra desesperada. Sin embargo, los efectos que provoca el alcohol son pasajeros, momentáneos, tras el efecto de euforia, uno se enfrenta con la dura realidad. En el caso del esclavo, se daba cuenta de la persistencia de la esclavitud y de su cortejo de sufrimientos que en realidad el estado de ebriedad no había podido borrar, sublimar. Le tocaba pues adaptarse a la situación o rebelarse contra ella y posiblemente darse la muerte para huir de los efectos negativos de la esclavitud que eran otras formas de resistencia. El esclavo que bebía y se emborrachaba, podía pasar por estas tres fases siguientes: emborracharse, volverse perezoso, rebelarse y luego darse la muerte por suicidio o cometer actos de desafío contra el sistema esclavista que podían llevarlo a la muerte.

Al lado del alcohol que les permitía adaptarse a la situación creada por su condición, estos africanos desarrollaron también otra forma que les permitieron no solo adaptarse a su situación sino también mejorarla. Estas formas son aquellas que están

³³⁶ MISHARA, L.Brian, página web citada.

³³⁷ Esto explica porqué el código negro en su artículo 23, prohíbe a los amos dar este tipo de bebida a sus esclavos.

³³⁸ Como el poeta el esclavo negro quiere huir del “spleen” para alcanzar el “ideal”, el vino lo eleva y lo permite volar muy lejos de “esas miasmas mórbidas” es decir del mal, de la angustia, la desesperanza, los remordimientos, el miedo, la injusticia para alcanzar el ideal de vida, la libertad, la esperanza, así el esclavo se construye una torre de marfil dentro del cual recrea el mundo de sus sueños. BAUDELAIRE, Charles, *Las flores del mal*, EFECE. Editor, Buenos Aires, 1977, p 125. Disponible en http://www.revistakatharsis.org/poesia_y_piezas_condenadas_completo.pdf. Consultado el 18-01-2011. Moreau de Saint Mery apunta también el gusto de los esclavos hombres como mujeres por el tabaco y las pastillas farmacéuticas. MOREAU, de Saint Mery, op.cit, t1, pp 50-51.

arraigadas en la cultura africana de los esclavos y cuya meta era facilitar su integración en el nuevo espacio territorial en el que vivían y se movían, con la intención de adaptarse a la nueva realidad que les confería la servidumbre. Los esclavos de Saint-Domingue pudieron aguantar los efectos de la esclavitud recreando un espacio basado en el modo de vida africano que muy a menudo se fortalecía en los espacios creados por los cimarrones.

Estas formas de resistencia tienen como objetivo llamar la atención de la autoridad colonial sobre la situación que viven los esclavos, con la intención de hacerla cambiar. Algunas de sus medios tienen un lazo con el vudú en lo que se refiere a los actos de insumisión y desobediencia: *“La fuerza del vodú era como un vehículo de la rebeldía de los negros esclavos de Saint-Domingue. En él encontraban la energía necesaria para luchar contra las iniquidades del régimen esclavista”*³³⁹. Esta rebeldía se expresaba en sus primeros momentos en actos de insumisión, desobediencia, a las normas del sistema esclavista, a través de una oposición abierta a las tentativas de humillaciones de los negros y confiscación de sus derechos elementales de disponer de su libertad. Estos intentos eran especialmente reacciones para cambiar la situación de esclavos y los tratamientos inhumanos de los que eran objetos de la parte de sus amos. Se manifiestan bajo varias formas. Los esclavos no faltan de ideas para expresar su estado de ánimo a sus amos. Así los más atrevidos lo expresaban de manera abierta a través de unos comportamientos que muy a menudo chocaban con la potencia que representaba el propietario en la sociedad esclavista, actitudes intolerables en esta sociedad. Pese a los peligros que corrían, los esclavos, movidos por la fuerza del voodoo, no vacilaban en transgredir las normas para expresar su oposición al sistema y provocar la ruina o la crisis de éste.

La desobediencia era otra forma de resistencia que permitía al esclavo reivindicar su derecho a la libertad en tanto que ser humano. Esta desobediencia consistía en una falta de respeto a la autoridad y a las leyes de la sociedad esclavista. En el ejemplo siguiente veremos como un joven a través de un gesto simple llegó a llamar la atención sobre el sistema esclavista: *“El seis de enero de 1791, en la iglesia parroquial de San Luis de la Reunión, durante una celebración eucarística, un joven esclavo del nombre de Amant, miembro del servicio de la iglesia, se niega a dejar su asiento a un oficial de la guardia, diciendo a este último: “ Haced salir a mi amo del altar os daré mi asiento.” Este resistente ha sido expulsado de la iglesia y conducido al puesto de policía donde le pegaron y lo encarcelaron.”*³⁴⁰ El acto del joven y de muchos otros esclavos fue un acto de resistencia en la medida en que hacía caso omiso de la decisión que instaba a todos los esclavos conducirse respetuosamente para con los

³³⁹ FRANCO, Luciano José, *La diáspora africana en el nuevo mundo*, op.cit, p254

³⁴⁰ REYNOLDS, Michel, « L’esclavage, histoire d’une résistance » in <http://www.lequotidien.re/opinion/le-courrier-des-lecteurs/81343-esclavage-histoire-une-resistance.html> consultado el 16 de octubre de 2010.

Blancos; en caso contrario, les estaba permitido matar a los negros cuando se percatarían en la conducta de éstos la menor prueba de sublevamiento.³⁴¹

Las primeras insumisiones aparecían cuando se les ponían a los esclavos un nombre distinto del africano.³⁴² Se sabe que cuando el propietario se apoderaba de la mercancía humana que era el esclavo, lo hacía bautizar y lo daba un nombre otro que lo suyo propio para integrarlo a su nuevo mundo, él de la servidumbre. Sin embargo, esta voluntad de borrar la memoria y la identidad de los negros no fue aceptado por los esclavos.

Algunos tuvieron la fuerza para oponerse a esta ofensa gracias a la importancia que recobraba para ellos su nombre, que muy a menudo se imponía después de una ceremonia iniciática. Tal nombre no se podía borrar fácilmente aunque fuera con un esclavo, un ser inferior respecto a otra persona que se consideraba como su amo, su propietario sobre quien tenía derecho de vida y de muerte, esta relación de maestro-esclavo, dominado- dominador, superior a inferior, no quitaba por lo tanto al esclavo, la calidad de ser humano dotado de conciencia.

Para entender pues la actitud de este tipo de esclavos rebeldes que se resistían a aceptar un nombre otro que lo suyo propio; hace falta entrar en la cosmogonía africana para saber el proceso de imposición de un nombre a un niño. En efecto, el nombre que lleva un africano, no es un nombre baladí que le imponen sus padres de manera vulgar, sino que es un nombre que obedece a un ritual propio al pueblo al que pertenece el africano que sea esclavo o no. Muchos apellidos proceden de los dioses con los que algunos fieles mantenían relaciones de parentesco, estas divinidades eran ancestros que estas familias o grupos de individuos elevaron al rango de divinidades es decir personas extraordinarias que marcaron la historia de su pueblo, de la tribu, del clan por su valentía, su sabiduría. Es el nombre de estas divinidades que la familia concede al recién nacido para comunicarle el modelo de sus antepasados o ancestros. En otros términos, se dice que el nombre construye la personalidad de la persona que lo lleva porque influye sobre ella. Por ejemplo, los Beti del Camerún llevan los nombres de algunas personas de sus divinidades.³⁴³ Algunos nombres proceden por ejemplo del tótem es

³⁴¹ Orden de la Boulais relativo a los negros de la Dependencia del Cap del 12 de noviembre 1691, tras el fracaso de la conspiración de Georges Dolo apodado Pierrot, Jano marin y un enganchado blanco Louis Blaise de Tours. MOREAU, de Saint Mery, *Loix et Constitutions*, op.cit, t1, p 502. Véanse también, la carta del Ministro a los Administradores de Saint-Domingue en la que les instaba publicar una decisión del Consejo Superior de la Isla de Francia (actual Isla Mauricio), que condenó a un negro libre por ahorcamiento tras haber insultado un blanco del nombre de Foucault, para que este acto sirviera de lección a los negros que tuvieran la intención de faltar respeto a los Blancos de aquella isla. Op.cit, t5, p817.

³⁴² Algunos autores como Halex Halley, pusieron en escena este rechazo del nombre que le quisieron imponer los propietarios a sus esclavos en su obra "Raíces". Kounta Kinte protagonizó el caso de los esclavos rebeldes, no aceptó el apodo "Tobbi" que le quiso imponer su amo. Este ímpetu del esclavo desencadenó la ira del amo y al mismo tiempo una serie de castigos para obligarlo a dejarse transformar tal como lo exigía el rito esclavista. Kounta Kinte opuso una resistencia insospechable a esta tentativa de quitarle su alma.

³⁴³ EZEMBE, Ferdinand, *L'enfant africain et ses univers*, Karthala, Paris, 2009, p69.

decir algo cuyo consumo estaba prohibido sea por reconocimiento o para recordar un hecho histórico, sea para servir de esta cosa como modelo. Así un padre Mandinga, dará el apellido Diarra a su hijo porque quiere homenajear a uno de sus ancestros quien llevaba este apellido sea para desear que su hijo tenga la fuerza física del “diarra” el león en lengua mandinga, en este caso este hombre llamado Diarra tendrá como tótem el león.

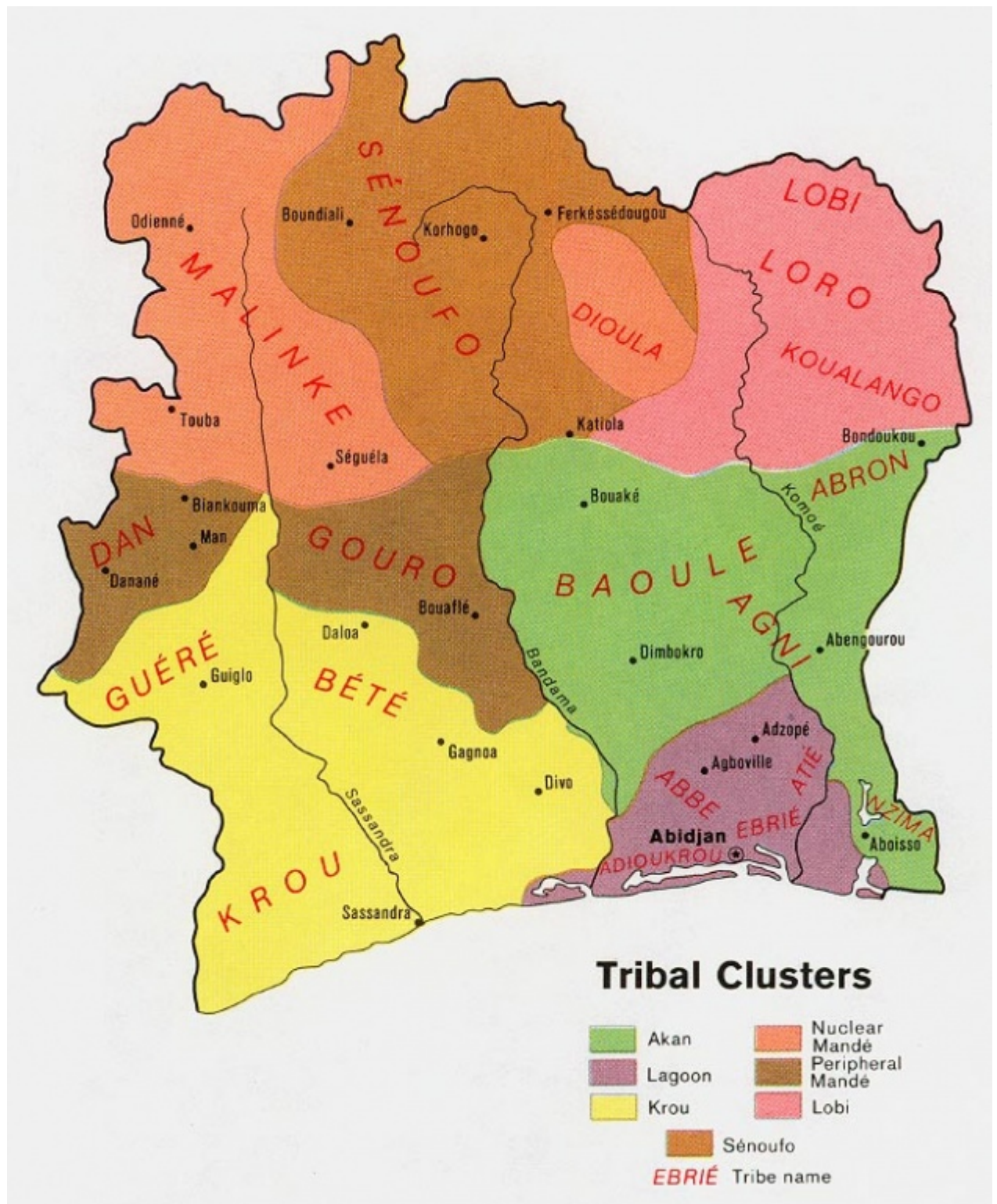
De manera general, en África el niño que nace pertenece a la comunidad lo que explica todas las ceremonias que rodean al nacimiento. Una vez nace, toda la comunidad se dispone a recibirlo a través de regalos que aporta a la madre o a la familia. En algunos pueblos, el niño se queda encerrado en la casa antes de su bautismo es decir cuando todavía no se lo han dado un nombre. El recién nacido entra en la comunidad cuando los familiares le dan un nombre. En este caso y tal como lo hemos explicado arriba, este nombre puede ser el de un ancestro o de una persona de la familia biológica del padre o de la madre del recién nacido siempre que esta persona se presente como un modelo. Se espera del recién nacido que se conduzca como lo fue su homónimo la persona cuyo nombre lleva.

Según Ferdinand Nzembé, en las sociedades patriarcales, el padre es quién da el nombre al niño como suele ocurrir en los Bambaras de Mali. En los Dagara de Burkina Faso, el niño lleva el nombre de la madre. En otros lugares como Burundi, en la sociedad Barundi, el niño no lleva ni el nombre de la madre ni el del padre. En el Congo, en función de los grupos étnicos, el niño puede llevar sea el nombre del padre o el de la madre, o los dos a la vez.³⁴⁴ En la sociedad Akan que es matrilineal, el niño del pueblo Akyé o Atié lleva el nombre del padre, en esta misma sociedad el nombre que se da al niño puede tener un significado sacado del entorno del nacimiento: por ejemplo si durante el nacimiento el hijo aportó siempre la alegría, su nombre procedería de la alegría que produjo, además un niño abandonado en un vertedero su nombre significaría vertedero y sería en lengua baoulé “Houphouët”. (Anexo IV). El nombre depende también del rango que ocupa el recién nacido en la lista de la fratría: el décimo hijo akan se llama Brou, el tercero Nguessan, etc. Algunos nombres en la misma sociedad se dan para conjurar el mal, hemos visto que se marca de una cicatriz al hijo que nace en una familia en la que la madre suele perder a sus hijos de manera sucesiva, además de esta cicatriz, se suele dar un nombre de un pueblo extranjero al niño para protegerlo. Muy a menudo se les dan nombres mandingas del Mali como por ejemplo Yaya cuando es un hombre, Awa cuando es una mujer. Es una manera para la familia de disfrazar al recién nacido, porque el nombre que lleva no es propio al pueblo al que pertenece. Así se aleja para siempre la desgracia del entorno del recién nacido.³⁴⁵

³⁴⁴ Op.cit, pp127-128.

³⁴⁵ Información sacada de los usos y costumbres de los pueblos citados.

Mapa 7: Repartición de las etnias de Costa de Marfil



Fuente: En verde los Akans del centro Agni- Baoulé y en violeta los Akans de la costa o Akans laguneros. <http://joannaabijaoudi.blog.fr/2009/01/09/cote-d-ivoire-du-miracle-ivoirien-a-la-crise-actuelle-premiere-partie-quelle-nation-5346777/>. Consultado, el 24 de septiembre de 2011. Véanse también en Anexo V « Mapa migraciones de los pueblos akans » in Ogot, B.A, « L’Afrique du XVIe au XVIIIe siècle, »p287 in *Histoire Générale de l’Afrique*, Présence Africaine, Edicef, UNESCO, Paris, 1998, volumen 5.

En la sociedad Mandinga, especialmente en los territorios ocupados por el antiguo reino del Mali, los nombres indican las categorías sociales de la persona. Así un Keita, hombre libre según la clasificación hecha por Ezembé es un descendiente de la familia real Soundjata Keita fundador del imperio del Mali, un Kouyaté sería un griot es decir el poeta, músico, historiador, detentor de la memoria del pueblo mandinga. Los Diarrassouba serían los herreros del reino muy cercanos a Soumangourou Kanté fundador del imperio Sosso.³⁴⁶ Según Mungo Park, los niños mandingas no llevan siempre los nombres de sus padres. Reciben los nombres respecto a alguna circunstancia local. Dio el ejemplo de su anfitrión cuyo nombre Karfa significa “volver a poner” porque nació unos tiempos después de la muerte de uno de sus hermanos. Otros nombres expresan buenas o malas cualidades, como “Modi” que quiere decir buen hombre, “Fadibba” padre de la ciudad, etc.³⁴⁷ Los Mandigas también respetan un proceso común a los africanos para dar un nombre a sus hijos. Le dan el nombre 7 o 8 días después de su nacimiento: se inicia la ceremonia rapándole la cabeza, y por la asistencia se cocina un menú a base de trigo o maíz mezclado con la leche el “dega” a la que se añade una cabra.³⁴⁸

El proceso de identificación de un recién nacido difiere de una tribu a otra, de modo que no se puede generalizarlo a todos los africanos, a pesar de algunas semejanzas: Por ejemplo entre los bantús, *“hay, entre los ba-ilas, diferentes clases de nombres. El nombre de nacimiento es el que se da al niño inmediatamente después de que nace, cuando con el concurso del adivino se está seguro acerca del antepasado que ha reencarnado en él... Este nombre es tabú. No debe ser empleado a la ligera y aunque el individuo lo mantenga toda su vida le está rigurosamente tabú pronunciarlo... Se concede otro nombre al niño para el uso cotidiano...El homónimo que el indígena llama en su ayuda y al cual lleva sus ofrendas es el de aquel cuyo nombre se le ha dado después del nacimiento, probablemente su padrino...”*³⁴⁹

El proceso de imposición de un nombre tiende a preservar intactos los nombres de los ancestros del pueblo. Así los nombres circulan de un individuo al otro respetando la tradición ancestral. De modo que no es tan fácil borrar a una persona bajo el pretexto de que es esclava, su alma, su personalidad, su identidad resultado de su historia, de la memoria de su patria. El africano quien sabe a través de la educación que adquirió durante su iniciación, el carácter sagrado de su nombre no se dejará despojar fácilmente.

Sin embargo, la realidad de la esclavitud nos deja ver que casi todos los esclavos perdieron sus nombres africanos a pesar de las resistencias. Las señalizaciones de las huidas en los periódicos, nos demuestran que muchos esclavos bozales perdieron sus

³⁴⁶ Op.cit, pp128-132.

³⁴⁷ MUNGO, Park, op.cit, p269.

³⁴⁸ MUNGO, Park, op.cit, p269.

³⁴⁹ BRUHL, Levy, op.cit, pp291-294 citando a SMITH, Edwin. W, y DALE, Andrew Murray, *Ila speaking peoples of northern Rhodesia*, vol1, Kessinger Publishing, S.I, 2003, 452p

nombres africanos por nombres de diversos orígenes. Por ejemplo en la lista de las huidas en el periodo del 11 de diciembre 1790 hasta el 11 de mayo de 1791, sobre un total de 318 señalizaciones, sólo 2 esclavos tenían un nombre de origen africano Coffi de nación Adja y Sanga de nación Congo lo que representa 0.62% de los nombres, es decir que los bozales esclavos perdieron sus nombres africanos para tomar según la voluntad de su propietario nombres de orígenes diversos: Cristiano (Pierre, Jean Baptiste etc), de países (Zaïre, La France etc.), criollo (Chita, Cabrouet), apodos (Babette, Zabette), mitología griega (Hector, Hercule) colores (Violette, Rose), día de la semana (Samedi, Mercredi), etc. (Véanse una muestra de la tipología de los nombres en el cuadro de las señalizaciones p146). Una gran mayoría de esclavos no dieron sus nombres, eran en general esclavos recién llegados o nuevos, su actitud puede ser también una actitud de desobediencia a la autoridad, o de resistencia sea porque no aceptaron el nombre que les dieron sus amos o porque éstos no tuvieron el tiempo necesario para integrarlos al sistema durante el periodo que necesitaba su adaptación. Estos esclavos son 110 y representan casi 34% de los fugitivos. La tentativa de negación del nombre extranjero se prolongaba con el esfuerzo de los esclavos de borrar las marcas que los reducían al estado animal. Aunque hay poca información, se puede notar que los esclavos se ponían a ellos mismos apodos simbólicos tales como: Sans Souci, Lamour Dérance, Capois Lamort, nombres a través de los cuales fueron conocidos durante el período de las revoluciones.

La tentativa del esclavo de borrar las estampas o marcas colocadas en su pecho a través de las cuales se lo reconocía es un acto de insumisión. En efecto, para poder identificar³⁵⁰ a su esclavo y tomar posesión de él, el dueño como en un ritual, marcaba su nombre o las letras que lo componían, al hierro cadente en su pecho para poder reconocerlo en caso de huida o pérdida como si fuera un animal, como los toros que sus propietarios marcaban con su nombre. El estigma gravado en el cuerpo establecía una distancia infranqueable entre el amo y su sujeto, casi la misma que separaba el hombre de su ganado. Los que no aceptaban esta situación de desgracia se quemaban el cuerpo para quitarse esta marca o hacerla ilegible. Esto era según Gabriel Debien, una nueva forma de resistencia³⁵¹ contra la esclavitud. Muchos casos de eliminación de las escrituras se podían comprobar en los avisos de los periódicos de Saint-Domingue, en los cuales se mencionaba si el esclavo apresado llevaba los iniciales de su propietario o si tenía marcas de su etnia, muy a menudo las escrituras eran ilegibles. El cuadro de las huidas, nos da una idea de los tipos de estampas que llevaban los esclavos. En la mayoría de los casos, estas marcas correspondían al nombre del propietario, si el esclavo no cambió de propietario desde su llegada a la colonia. Todos estos comportamientos muestran que los esclavos ya no eran sumisos. Y lo expresaban de manera suave sin llamar la atención de los amos sobre sus intenciones.

³⁵⁰ En algunas colonias, se ponían a los esclavos en las aduanas para identificar al que había entrado legalmente en la colonia, este procedimiento permite reconocer al comerciante que había pagado impuestos por la introducción de dicho esclavo en la Corona.

³⁵¹ DEBIEN, Gabriel., op.cit. pp.40-41.

Por ejemplo, la huelga del trabajo o la pereza era una estrategia que permitía a los esclavos reaccionar. Se negaban a trabajar o el trabajo que antes podían hacer en un día, lo hacían en más de un día.³⁵² De manera general, estos esclavos fingían trabajar pero en el fondo no lo realizaban o lo hacían de manera incompleta o defectuosa. Los negros nuevos eran los que empleaban esta estrategia. Para escapar del trabajo, inventaban muy a menudo enfermedades que los podían llevar al hospital. Para evitar que usaran la enfermedad como pretexto para no trabajar, estos lugares fueron contruidos como una cárcel para no dejar la posibilidad de una escapatoria a ninguno de ellos. Las ventanas eran cerradas por grandes barras de hierro, las puertas cerradas y las llaves las guardaba la enfermera de turno en su bolsillo. Todo estaba hecho en el hospital para que el supuesto enfermo no se aliviara y que no tuviera el deseo, una vez curado de volver otra vez al hospital.

Se trata en realidad de una curación bajo vigilancia, para que no se sirva el esclavo de esta enfermedad para escaparse. Acostumbrados a la pereza, estos negros perezosos que odiaban el trabajo para sobrevivir robaban los productos ajenos. Hay que subrayar que la catalogación de los esclavos era obra del propietario de modo que podía ser arbitraria, sin embargo, otros esclavos que eran infra alimentados podían también acudir al robo para intentar mejorar sus condiciones de vida. El recurso al robo de algunos esclavos era esencialmente una cuestión de supervivencia, porque se notó en la misma colonia de Saint Domingue que los esclavos que encontraron objetos perdidos de lujo por las calles, los entregaban a sus amos. Por ejemplo: un negro encontró un reloj de oro que entregó a su amo el señor Ponvert quien publicó un aviso en el periódico para devolverlo a su propietario. Otro negro encontró en la noche del 29 al 30 de julio, una espada con el puñado y un cuchillo de caza de oro que perdió el señor Villemadrin desde el 5 de marzo, lo entregó también a su amo el señor Lebourg quien hizo un aviso para devolverlo a su propietario³⁵³.

Para evitar la pereza de los esclavos, Föech Stanislas un plantador de Saint-Domingue, según Debien, propuso que se efectuaran algunas inspecciones para verlos trabajando. El esclavo sabiendo que estaba regularmente vigilado no se dejaría a la pereza. A demás propuso motivar y felicitarlos ofreciéndoles regalos. Pensaba Foëch, que los esclavos así recompensados, se acostumbrarían al trabajo y por último amenazar con castigo a los que seguirían con la pereza. El miedo al castigo los llevaría a trabajar intensamente. A pesar de estos intentos propios a cada propietario para encontrar una solución adecuada a las rebeldías de los esclavos, se notó que la inasible rebeldía pasiva, en vez de enfrentar violentamente la explotación, la atomizó, volviendo estéril la coerción ejercida.³⁵⁴

Había también esclavos que por medio del sabotaje sutil y sistemático de la herramienta de la producción, provocaban una parada de la actividad industrial. Según

³⁵² MOREAU, de Saint, Mery, t1, op.cit, p72

³⁵³ Supplément Affiches Américaines, no 15, 20 janvier 1790, p.7.

³⁵⁴ FRAGINALS, Manuel Moreno, *África en América Latina*, op.cit, p40.

Moreno Friginals, la violencia ejercida contra los instrumentos de producción obligó a que éstos fuesen diseñados y contruidos de imponente fortaleza y corpulencia, con lo cual descendió el índice de roturas y desperfectos, pero se hizo más lenta y menos productiva la labor esclava³⁵⁵. Todas estas actitudes de los esclavos que consistían en provocar una baja productividad, en la indolencia y torpeza en el uso de los instrumentos de labranza, en los malos tratos infligidos a los animales de labranza y la inclinación a la molicie eran estrategias que a la larga podían arruinar al dueño y al mismo tiempo atacar los fundamentos del sistema de plantación en Saint-Domingue³⁵⁶.

Una forma que usaban los esclavos para adaptarse al sistema esclavista era colaborar con los propietarios. En este dominio se destacaban los esclavos que tenían una buena posición social dentro de la plantación. Algunos comendadores usando su puesto de jefes lograban obtener relaciones íntimas con las esclavas de la habitación en la que trabajaban todos. Gracias a este abuso de poder, conseguían renovar la habitación a través de los nacimientos de hijos que nacían de estas relaciones. En contra parte del servicio prestado en la renovación de la mano de obra criolla, el capataz recibía un buen tratamiento de la parte de su propietario quien depositaba en él toda su confianza. Esto fue el caso del tercer capataz de la habitación Foëch, quien tuvo 60 hijos con las esclavas de la habitación, estos 60 hijos vivían en la habitación. Según Debien, este negro rindió enormes servicios a su propietario contribuyendo en el mantenimiento del orden en la plantación que empleaba 500 esclavos.³⁵⁷ El propietario Stanislas Foëch propuso a sus administradores, un buen tratamiento de las esclavas para facilitar el crecimiento de la natalidad porque sabiendo que la esclavitud se heredaba por vía materna, para el propietario era un buen negocio siempre y cuando la esclava no muriera en el parto o por fiebre y otras enfermedades. Con los partos de sus propias esclavas, lograba por esta forma eliminar la dependencia al mercado de esclavos ya que la extensión del sistema de plantación azucarera requería de la compra sistemática de mano de obra esclava.

En efecto, cada nacimiento era para el amo una suerte porque a cada recién nacido crecía la fortuna de los plantadores y propietarios de esclavos. Por lo que ellos se preocupaban en particular por los partos. Se prohibía por ejemplo a las esclavas darse a luz entre ellas. Cada propietario se las arreglaba para controlar los partos y evitar las tentativas de infanticidios provocadas por las madres. Así según Bona Dominique, un propietario del nombre de Julien Nayrac por una cuestión de seguridad hacía venir de Port-au-Prince una partera, una criolla Jeanne Blaise, que cuidaba de las negras en la habitación. En los casos difíciles, mandaba a las futuras madres pasar algunas semanas en pensión en la casa de Jeanne. Ella daba a luz al niño y lo devolvía sano y salvo con la madre al propietario Nayrac.³⁵⁸

³⁵⁵ Op.cit, pp40-41.

³⁵⁶ FRAGINALS, Manuel Moreno, op.cit, p41

³⁵⁷ DEBIEN, Gabriel, op.cit, p121.

³⁵⁸ DONA, Dominique, *Le manuscrit de Port- Ebéne*, op.cit, p71.

En cuanto a Stanislas Föech, propuso recompensar todas las esclavas que participaban en la renovación de la población esclava a través de los nacimientos. Por ello otorgó 15 libras a la matrona, ofreció telas a la madre sin olvidar tampoco castigar a las madres que lo privaban renovar su plantilla de trabajadores serviles a través de los abortos. Se acordaban algunos privilegios a las madres de esclavos de 4 años. Se les concedía un día para trabajar por su propia cuenta pero perdían este privilegio cuando el número de sus hijos disminuía sea por la muerte o por cualquier otra razón. En cuanto a las madres de 4 esclavos, se permitía al menor de 15 años no trabajar para siempre. A esta madre se lo daba casi el doble del terreno que cultivaba, esto le permitía no sólo mejora su alimentación sino también vender los excedentes de su producción al mercado, pero se lo prohibía salir de la habitación. Sin embargo, podía perder su supuesta libertad si ella estaba implicada en cualquier tipo de complots contra la seguridad de la plantación, sobre todo si no avisó a los vigilantes de las malas intenciones de los demás esclavos.

A pesar de esta situación más o menos envidiable de la esclava madre, se nota que muy a menudo, las mujeres esclavas recurrían al aborto o al infanticidio para deshacerse de sus embarazos o de sus hijos. El deseo de disponer de su cuerpo libremente y el anhelo de evitar la esclavitud a sus progenes llevaban algunas esclavas a dar la muerte a su hijo y a ellas mismas. Los infanticidios y los abortos eran atentados contra el patrimonio humano del amo. Estas actuaciones ponen de realce la aspiración absoluta de libertad de las personas que recurrían a estas prácticas. El Miedo a los castigos después de la muerte de un bebé, era una de las razones que llevaban las esclavas a abortar porque toda muerte de un hijo estaba imputada a la madre a pesar de la existencia del tétanos³⁵⁹ que era una de las causas de la morbilidad debido a las pésimas condiciones de higiene y también la inexperiencia de las matronas que usaban herramientas rudimentarias que muy a menudo causaban abortos.

El aborto provocado es pues un acto de insubordinación porque a pesar de las prohibiciones, las humillaciones, los castigos, hay una razón inexplicable que llevaba las mujeres a acometer estos crímenes. Cometer un infanticidio era atacarse a la propiedad del colono, porque el niño que nacía era su bien, visto que ante cada parto, se exponía a la esclava a la muerte, por lo que se ponía en riesgo la inversión realizada en ella. Si el parto salía bien, el riesgo merecía la pena. En esta lógica mercantil, el infanticidio merece un castigo ejemplar disuasivo para desanimar las reincidencias. Las matronas negras eran las que más cometían los infanticidios. Moreau de Saint Mery nos cuenta el caso de una matrona Mondongue quien solía dar la muerte a los recién nacidos en los ocho primeros días que seguían su nacimiento. Ella fue sorprendida in fraganti comiendo uno de los niños recién inhumados. Y confesó cometer este delito con la

³⁵⁹ Moreau, de Saint Mery, reconoce los estragos del tétanos en las muertes de los bebés, como también reconoce el recurso de ciertas madres esclavas al aborto para evitar a sus progenes la esclavitud. Op.cit, t1, p 49.

intención de comerlos.³⁶⁰ Otra partera Arada de la habitación Rossignol- Desdunes confesó haber matado 70 niños de su amo para evitarles la esclavitud.³⁶¹

Los abortos y otros infanticidios, fueron sujetos de preocupación por los plantadores. Recurrieron a las matronas para solucionar este problema y tomaron otras medidas. Por ejemplo en la habitación Foëch, durante el parto, cuando moría el niño, se castigaba la parturienta como la madre por latigazos y se la metía un collar de hierro que no se quitaba hasta el próximo embarazo. Se obligaban a las negras embarazadas a señalar su estado a la matrona quien a su vez lo debía señalar al cirujano, el cual establecía una lista de las esclavas en estado de embarazo.³⁶² Esto permitía saber el número de nacimientos que habría y así planear la plantilla de esclavos nuevos que se añadiría a los ya existentes. De modo que una negra que figura entre las futuras madres de esclavos quien aborta sin haber previamente declarado su embarazo será castigada como mencionado arriba. Este castigo concierne también las mujeres que a través de algunos productos abortivos anticipaban el nacimiento antes del periodo adecuado. Los nacimientos de nuevos esclavos revestían una importancia de modo que, Foëch, aconsejaba no someter a las esclavas embarazadas a los trabajos penosos.

Todos los medios para reducir los números de abortos eran necesarios, así algunos médicos ofrecían a los propietarios una formación local de sus matronas, tal como lo vemos en este aviso parecido en el periódico: “*Señor, Mengelle, maestro en cirugía, calles Real y de las Religiosas, da aviso a los señores habitantes y otros que desearían hacer aprender a mulatas o negras el arte del parto, se ofrece a enseñarles por principios, y hacerles practicar cada día sobre un maniquí: se encontrará en su casa todo tipo de vendajes y diversos modelos de pesarios para las bajas o caídas de matrices.*”³⁶³ No cabe duda alguna que los plantadores para ahorrar gastos para contratar los servicios de una matrona, acudían a las ofertas de este cirujano para tener su parturienta local, personas en las que depositaban toda su confianza.

Sin embargo, todas estas medidas no impidieron a las mujeres como a los varones esclavos acudir al suicidio o al parricidio para liberarse de las duras condiciones de la esclavitud. Los suicidios de las mujeres se encuentran a dos niveles:- los suicidios voluntarios y los suicidios acaecidos tras un aborto mal hecho. Cabe señalar que no siempre las plantas medicinales que usaban las mujeres africanas para abortar producían el efecto deseado, muy a menudo el aborto acababa con la vida de la madre.³⁶⁴

³⁶⁰ Op.cit, p39.lo que nos interesa en esta observación no es el supuesto canibalismo de los Mondongues, pero el hecho de asesinar a los recién nacidos para perjudicar al propietario.

³⁶¹ FOUCHARD, Jean, op.cit, p 126.

³⁶² DEBIEN, Gabriel, op.cit, p130.

³⁶³ Affiches Américaines, no39, Feuille du Cap-Français du samedi 14 mai 1791, p238.

³⁶⁴ Hasta hoy día en África a pesar del avance de la medicina moderna, los abortos o interrupciones voluntarias del embarazo por medios tradicionales siguen existiendo, esta práctica es la causa de muchas muertes de mujeres. Según la OMS, 4,2 millones de abortos con riesgos se producen todos los años en África provocando cerca de 300.000 fallecimientos. Al nivel mundial, 44% de las mujeres que fallecen después de complicaciones debidas a un aborto no medicalizado son africanas. El aborto representa incluso en países como Ouganda y Ghana, la primera causa de mortalidad.

El suicidio constituyó para las mujeres esclavas la vía más idónea para retornar la violencia contra sí misma, para rechazar una orden inaceptable. Era para estas madres una manera de evitar el infierno de la esclavitud a sus hijos. Quieren así mostrar su amor para con sus hijos que protegen de la deshumanización. No quieren que sus progenies conozcan la misma suerte que ellas. En efecto, ninguna madre está orgullosa de ver a su hijo sufrir como ella. Todas las madres aspiran a lo mejor para sus hijos³⁶⁵. La mujer esclava estaba consciente de que para su hijo no había nada mejor en la sociedad esclavista si no era ser esclavo. Ahora bien no quería esto para él, lo que justificaba los abortos, parricidios y los suicidios. Ellas conocían las hierbas y plantas que provocaban los abortos, pues usaban estas plantas para no entregar voluntariamente su hijo a la esclavitud. Esta actitud de las mujeres, toma el contrapié de los que alegan que los negros se entregaron libremente a la esclavitud para justificar su esclavización. Idea que rechaza con firmeza Jean Jacques Rousseau en estas afirmaciones: *“Decir que una persona se entrega gratuitamente, es decir una cosa absurda e inconcebible, tal acto es ilegítimo y nulo, solamente por eso que quien lo hace no está en su buen sentido. Decir lo mismo de todo un pueblo, es suponer un pueblo de locos: la locura no hace derecho. Cuando cada uno podría alienarse él mismo, no puede alienar a sus hijos; nacen hombres y libres; siendo dueños de su libertad, nadie más que ellos tiene derecho de disponer de ella. Antes de que sean mayores el padre puede en su nombre alegar razones por su conservación, por su bien estar; pero no entregarlos irrevocablemente y sin condición; porque tal donación es contraria a los fines de la naturaleza y supera los derechos de la paternidad.”*³⁶⁶ Es este derecho de maternidad que usaban las madres para proteger a sus hijos de la esclavitud y así proteger su libertad porque como evidencia Sembéne Ousmane: *“En un corazón de madre, el niño es rey... ¿quién más que la madre puede proteger a su hijo del peligro? Solo la madre lo puede hacer porque “una madre tanto en su angustia como en su alegría, cualquier madre no tiene ojo que por su hijo”*³⁶⁷

El suicidio se presenta como la solución para remediar a la situación de esclavitud de los negros. Durkheim, lo define como *“todo caso de muerte que resulta directa o indirectamente de un acto positivo o negativo realizado por la víctima misma y que, según ella sabía debía producir este resultado.”*³⁶⁸ El acto positivo sería por ejemplo ahorcarse y el negativo dejarse morir. Los esclavos recurrían muy a menudo a los dos tipos de suicidios. Como por ejemplo el suicidio fatalista, esto ocurre cuando el individuo se suicida al no ver ninguna salida. Este suicidio se produce cuando las reglas a las que están sometidos los individuos son demasiadas férreas para que éstos conciban la posibilidad de abandonar la situación en la que se hallan. Dicho de otra manera, el

³⁶⁵ Según el padre Du Tertre, una negra de Martinica se negó a casarse con otro negro que su dueño le impuso por la fuerza para evitar embarazarse y dar a luz a hijos más miserables que ella. La apodaron “la virgen de las islas.” Leído en DU TERTRE, Jean Baptiste, *Histoire générale des Antilles habitées par les français contenant l’histoire naturelle*, Chez Thomas Iolly, Paris, 1667, p506, t2.

³⁶⁶ ROUSSEAU, Jean Jacques, *Du contrat social*, Edition B.Bernadi, GF-Flammarion, 2001, p.50-51.

³⁶⁷ OUSMANE, Sembéne, *Voltaire*, op.cit, p41.

³⁶⁸ DURKHEIM, Emile, *El suicidio*, Ediciones Akal, Madrid, 2008, p3.

esclavo se suicida cuando se da cuenta de que su futuro está obstaculizado por una disciplina o prohibiciones excesivas. Por lo que ellos consideran el suicidio como la única vía de salida del sufrimiento. En efecto, en medio de su insoportable dolor causado por su difícil condición de vida y de existencia, los esclavos se encuentran cegados para poder entrever otra posibilidad, otras alternativas. De manera impulsiva la única causa que los lleva a suicidarse es el anhelo de libertad huyéndose de la esclavitud. Por esta vía, los esclavos quieren escapar de una situación dolorosa o estresante, el miedo de un castigo tras un acto de desobediencia los lleva a escoger el suicidio como medio de escapar a la ira del amo; en este caso el esclavo usa el suicidio para vengarse de su dueño quien lo ha maltratado, la angustia, la desesperanza y el odio al sistema esclavista pueden llevar al esclavo a poner un término a su vida. En este caso la resignación los lleva al suicidio, lo hacen con firmeza y ánimo, no dejan traslucir ningún miedo, como si fueran insensibles al dolor. Para suicidarse se ahogaban tragando su lengua.³⁶⁹ Los esclavos de la Costa de Oro (Minas, Fantins, etc) eran los que más se daban la muerte, en cuanto a los esclavos de la costa de esclavos (yoruba, Aoussa, Ibos, etc) los Ibos eran los que más se suicidaban ahorcándose. Estos negros podían hacerlo individualmente o colectivamente, por lo que los amos exigían una vigilancia estrecha sobre ellos para evitar que lo hicieran. Por su postura al suicidio eran designados en la colonia por el término “Ibos pend cor á yo” para decir que los Ibos se ahorcan. Para evitar que los esclavos recurrieran al suicidio colectivo, se descuartizaba al muerto cortándole la cabeza, o su nariz y sus orejas que se dejaban colgadas sobre un palo. Este cadáver así deshonorado obligaba a los demás no suicidarse porque pensaban que un cadáver irreconocible no podría reaparecer en África.³⁷⁰

De hecho, el suicidio no forma parte de la educación del africano, aun está mal visto en esta sociedad por lo que, el que se suicida no tiene ninguna consideración de sus congéneres, los africanos lo aborrecen. Una muerte por suicidio no recibe en África las atenciones necesarias para sus funerales y se descuida su sepultura en lo que se refiere a la tradición Akye. De modo que se debe entender el suicidio practicado por los esclavos como un modo de zafarse de la esclavitud, y al mismo tiempo un modo de manifestar su libertad y renacer como hombre libre en África.

Además del suicidio, el veneno fue el arma silenciosa de los esclavos para enfrentarse al arbitrario de los amos. El esclavo cuya figura se confundía con el veneno era Mackandal. El uso del veneno se relaciona con la fuga. Eran los esclavos fugitivos los que más recurrían a esta práctica. Mackandal era uno de estos fugitivos quien recurrió al veneno para vengarse de sus amos blancos. Fue detenido durante una fiesta de Calenda organizada en la habitación Dufresne de Portbriand yerno de Trevan, habitante del Limbe. Mackandal esclavo de señor Tellier, vino a esta fiesta sin preocuparse por su seguridad. Un joven negro que participaba también en esta festividad, informó a Duplessis y Trevan que se encontraban en la habitación. Los dos

³⁶⁹ MOREAU, de Saint-Mery, op.cit, p72.

³⁷⁰ Idem, pp34-36.

blancos ofrecieron bastante tafia a los negros que bebieron sin preocuparse de nada. Finalmente todos se emborracharon incluso Mackandal. Lo que facilitó su captura. Fue encerrado las manos atadas detrás de la espalda en un dormitorio de la habitación y vigilado por los dos blancos y otros dos negros domésticos. Una vez los dos guardias blancos durmieron, Mackandal tal vez ayudado por los dos negros que lo vigilaban pudo liberarse. Los ruidos provocados por su huida despertaron a los vigilantes blancos, quienes con la ayuda de unos perros lograron capturarlo. Una decisión del Consejo Superior del Cap del 10 de enero de 1758 lo condenó a ser quemado vivo, fue ejecutado el 25 de enero de 1758 a las 17h00.³⁷¹

La fuerza de carácter que demostró durante su suplicio, creyó un sentimiento de solidaridad entre él y los demás negros esclavos de Saint-Domingue. A pesar de su muerte, su influencia entre ellos seguía creciendo. De modo que, Mackandal desapareció pero el veneno estaba todavía presente en las costumbres de los negros que seguían usándolo para defenderse del despotismo de sus amos como una herencia en recuerdo a Mackandal. Su uso no disminuyó al contrario iba creciendo a medida que se castigaban a los envenenadores; porque eran numerosos los discípulos, seguidores y cómplices de Manckandal; se encontraban en toda la colonia y entre los esclavos negros, y libres de color que seguían operando derramando y propagando los venenos en las habitaciones. Por consiguiente, se multiplicó la media de los arrestos y las condenas a la hoguera eran de 4 a 5 esclavos por mes.³⁷² En cuanto a los presos, el número iba creciendo. Esta determinación de los negros a no abandonar el veneno, creyó un susto terrible entre la población blanca en la medida en que, los que tuvieron recurso a este arma temible de resistencia confesaron haberlo usado contra el entorno inmediato de su amo, sea envenenando la comida de sus familiares con los que vivían en la Gran Casa, o envenenando a los hijos del amo. El veneno cuyos efectos eran lentos a manifestarse, era el medio más eficaz para alcanzar a los dueños en un silencio absoluto.

Victor Schoelcher lo considera como una fuerza moral en mano de los esclavos para equilibrar la violencia: *“el veneno es al esclavo lo que el látigo es para el amo, una fuerza moral; el negro trabaja por miedo del látigo, el blanco menos abusa, por temor al veneno.”*³⁷³ Hay que reconocer que el veneno causó muchos estragos entre los blancos y los negros esclavos. Muchos esclavos confesaron haber matado un número importante de Blancos y de Negros. En cambio, si se puede entender su uso contra los amos blancos o negros y mulatos libres que eran también propietarios de esclavos, es casi difícil entender que los envenenadores lo usen contra sus propios compañeros negros de las habitaciones. Es una obviedad saber que estos negros son víctimas de la

³⁷¹ Anónimo, *Relation d'une conspiration tramée par les nègres dans l'Île de Saint-Domingue*, S.n, Paris, 1758, pp2-5

³⁷² FOUCHARD, Jean, op.cit, p 493, citando al P. Gisler, op.cit, p54, Anónimo, *Relation d'une conspiration tramée par les nègres dans l'Île de Saint-Domingue*, S.n, Paris, 1758, pp2-5. Este documento anónimo cuanta también las condiciones de la muerte de Mackandal.

³⁷³ SHOELCHER, Victor, *Des colonies françaises: abolition immédiate de l'esclavage*, Pagnerre, Editeur, Paris, 1842, p121.

acción de los envenenadores en su lucha contra el sistema esclavista, que consiste en atacar los fundamentos de la economía de plantación. Los negros esclavos eran uno de estos fundamentos. Matarlos equivale a atacar a la economía de la colonia, porque ellos son los que por su trabajo participan en la producción de la riqueza colonial. Una mano de obra menos implica menos producción que puede en el futuro provocar la ruina. Hay que notar que en ambientes hostiles, la supervivencia de un individuo podía estar relacionada con la muerte de otro y el uso del veneno era una acción posible que superaba las relaciones familiares. La solidaridad de la que hemos hablado no impedía conflictos entre grupos étnicos rivales.

En cambio, algunas acciones entre ellos podrían considerarse como ajustes de cuenta, un negro podía para vengarse de un rival, por ejemplo matarlo por el veneno. A este respecto, cabe señalar que según otra versión sobre las condiciones de detención de Mackandal; el negro quien denunció a Mackandal lo hizo para vengarse de éste por haber causado por envenenamiento la muerte de Samba una chica Congo que quería. En efecto, en reacción a la negación de Samba de aceptar una relación amorosa con él, Mackandal encargó una vendedora envenenar a la chica quien estaba embarazada de Zami. Lo que hizo la vendedora ambulante aprovechando una comida que las dos mujeres compartieron juntas. Cuando Zami se enteró de la muerte de Samba, supo que era obra de Mackandal, porque fue la primera persona a quien Mackandal encargó envenenar a la chica, pero por el amor que tenía para ella no pudo hacerlo. Esta debilidad enfureció Mackandal quien quiso matarlo, pero las circunstancias no lo favorecieron. Fue cómo el joven Zami de 18 años se ofreció para arrestar a Mackandal, deseo que cumplió durante la fiesta de Calenda de la que los testimonios son unánimes reconocer que Mackandal era un gran aficionado.

Aunque exista varias versiones que atribuyen a Zami³⁷⁴ el arresto de Mackandal, tras haber desarmado a los 2 negros Teyssolo y Mayombé que le servían de guardaespaldas; pensamos que la versión de su presencia incontrolada durante la calenda es la más verosímil. Además según la versión del Padre Gisler, fue una negra quien antes de ser quemada por envenenamiento, denunció a Mackandal. Esta negra de la Soufrière quien se llamaba M.V reconoció haber envenenado a 3 hijos de su amo mientras los amamantaba y denunció 50 personas del Cap como sus supuestos cómplices. Ella habló del apoyo que recibió del sacerdote jesuita quien le impidió denunciar a sus cómplices. Según ella, no pudo guardar estos secretos por amor a su

³⁷⁴ Esta versión está sacada de un documento anónimo titulado: *La caverne des brigands ou recueil des Assassinats, des Vols, des Brigandages, des Scélérats qui ont expié leurs crimes dans leurs reprises et sur l'Echafaud*, Locard et Davi, Libraires, Paris, 1814, pp 10-23. Se puede también leer en PLUCHON, Pierre, op.cit, pp309-315 quien considera esta versión como la historia verdadera de la muerte de Makandal información que provendría de le "Mercure de France, 15 septembre 1787". Véanse también el documento anónimo atribuido a P.Gisler, *Relation d'une conspiration tramée par les nègres dans l'île de Saint-Domingue, défense que fait le Jésuite Confesseur, aux nègres qu'on suplicie, de révéler leur fauteurs et complices*, S.n, Paris, 1758, 8p.

amo quien la trataba bien. Esta acusación contra el padre y las homilías sediciosas de otro jesuita quien estaba casi contento de las acciones de sublevaciones de los negros provocaron una situación de malestar entre los jesuitas y las autoridades coloniales. Se los sospechaba de animar a los negros a matar a otros, mientras que los que les pertenecían no eran tocados.³⁷⁵

Con Mackandal, el veneno se encontró en el centro de la resistencia organizada por los negros contra los blancos. Con él, el proyecto de liberación pasó del aspecto individual al aspecto colectivo ya que casi todos los negros se ofrecieron para llevar el veneno en el corazón del poder blanco. En tres años murieron casi 6000 personas³⁷⁶ (negros como blancos). En efecto, el envenenamiento del ganado y algunas veces del amo eran los símbolos más visibles de la acción de los esclavos para aniquilar, y perjudicar los intereses no sólo del propietario sino también poner un término a todos aquellos que eran responsables de su desgracia. El veneno creyó un susto enorme entre los colonos, prueba de ello la diversidad de leyes que prohibían su uso. Las ordenanzas reales condenaban a los culpables a ser quemados vivos o ahorcados. Por ejemplo, el 11 de marzo de 1758, el Consejo del Cap, tomó medidas para evitar el veneno. Se tomaron medidas de vigilancia del entorno de la plantación porque *“el asunto de Macandal había ocasionado las sospechas de parte de los blancos de la medicina de los Negros a la que recurrían con toda confianza anteriormente. El temor de morir envenenado atormentaba, hasta las conciencias blancas. Los pozos se guardaban de día como de noche, las cocinas estaban prohibidas a los esclavos como a los domésticos de la Grande Case y reservadas únicamente a los cocineros elegidos por el amo. Todo tipo de precauciones habían pasado en las costumbres. En algunas casas, en las que el pánico permanecía, las mujeres blancas vigilaban ellas mismas la preparación de los platos; los perros servían de probadores, se les daban antes de comer un poco de la comida de los amos.”*³⁷⁷ Se prohibió a los negros hacer “macandales” es decir fetiches, distribuir cualquier amuleto protector porque no sólo los preocupaba el veneno, sino también los sortilegios y los maleficios que los hechiceros negros podían echar a cualquier persona. En 1777, el negro Jean Jacques propiedad del señor Corbières fue quemado vivo por llevar sobre él un bol de arsénico y por haber envenenado a más de 100 animales de su amo desde más de ocho meses.³⁷⁸ Nicolas le Jeune, informó que durante 25 años su padre perdió 400 negros, y en 6 meses perdió 52 negros mientras que él en menos de 2 años perdió 47 negros y 30 mulas.³⁷⁹

El miedo al veneno había hecho olvidar a los propietarios que las epidemias del “moco” también podían matar al ganado. Por ejemplo esta enfermedad causó muchos estragos en Léogane, donde mató 80 mulas de la Habitación Morel. Estaba presente en toda la colonia de Saint-Domingue, en el Cul de Sac, la llanura del Cap, en la llanura de

³⁷⁵ FOUCHARD, Jean, op.cit, p494, citando a P. Gisler, op.cit, p177.

³⁷⁶ Idem, p495

³⁷⁷ BONA ; Dominique, op.cit, p 180.

³⁷⁸ MOREAU, de Saint-Mery, Loix et constitutions des colonies françoises de l' Amérique sous le vent, t5, p 805.

³⁷⁹ FOUCHARD, Jean, op.cit, p 523 citando a Vaissière, op.cit, p186.

Leogane.³⁸⁰ Las denuncias por envenenamiento llenaron los tribunales, como por ejemplo esta decisión del Consejo Soberano de Petit Goâve del 9 de marzo de 1688 que publicó una denuncia de la señora B... quien acusó a su marido de haber formado contra ella un proyecto de envenenamiento.³⁸¹ El pánico era visible y los esclavos sospechados no tenían más que un remedio huirse de las habitaciones para escapar a los castigos.

3-Las resistencias activas: el cimarronaje y la rebelión:

El cimarronaje³⁸² es otra forma de las transgresiones a las que se dedicaban los esclavos. Su forma más radical era la rebelión, manifestación violenta del esclavo contra su situación. El cimarronaje y la rebelión, son pues dos formas de resistencia que exigen acción y reacción, son consideradas como resistencias activas porque se enfrentan a los yacimientos del sistema esclavista. Un cimarrón³⁸³ es un esclavo insumiso quien para escapar a la servidumbre, a los malos tratos y el extrañamiento³⁸⁴, huía de la habitación de su amo para buscar un refugio en el bosque o en las montañas. El cimarronaje es pues una manifestación del anhelo de libertad que se alberga en toda persona como un llamamiento divino. Es además un testimonio de que los individuos y las comunidades humanas rechazan fundamentalmente ser cautivos.

En efecto, el africano que por infortuna era capturado o vendido a los negreros contra su voluntad, su primer reflejo al llegar a la tierra firme era huirse de sus opresores por varias razones: primero, las malas condiciones de viaje; durante este viaje eran amontonados en los calzos calientes³⁸⁵. Después de 30 días para las travesías cortas

³⁸⁰ Esta lacra suscitó una visita ordenada por los Administradores de la Luzerne y de Marbois en abril 1787 de los médicos y cirujanos del Rey, veterinarios del Cap en las habitaciones de la llanura del norte. Esta visita permitió dar una información sobre la manifestación de la enfermedad. Así se supo que esta enfermedad era una secreción viscosa de las membranas mucosas que influían de las narices de los animales y es de color blanco o amarillo, sanguinolento, con un olor más o menos fétido, según Tinglek, uno de los veterinarios que hicieron el diagnóstico. Extracto de "Nouvelles Diverses, número 11 du samedi 6 février 1790, Tinglek, médecin vétérinaire Breveté du Roi, de la Société Royal des Sciences et des Arts du Cap.

³⁸¹ MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions des colonies françoises de l'Amérique sous le vent*, Quillau, Imprimeur, Paris, t1, p500.

³⁸² Fue una práctica de resistencia activa que comenzó prácticamente con la conquista y colonización del Caribe a principios del siglo XVI. Según: HERNÁNDEZ, Juan Antonio, *Hacia una historia de lo imposible: la revolución haitiana y el "libro de pinturas" de José Antonio Aponte*, University of Pittsburg, PHD, 2005, p.96.

³⁸³ Vendría de la raíz taina "symara" que significaría "flecha" de ahí los compuestos símarabo o símarahabo "arco de flecha", y oni símalabo "arco iris". Cuando se añade "n", simaran pudiera traducirse como flecha despedida del arco, para el hombre una escapada o fugitiva (según Oviedo). Pues simaran equivaldría a "silvestre", "selvático" o salvaje aplicado a los animales domésticos que se tornaban montaraces, y también a los hombres, indios primeros y negros después, que se alzaban y en desesperada fuga buscan libertad lejos del dominio del amo. Extracto de HERNÁNDEZ, Juan Antonio, *Hacia una historia de lo imposible: la revolución haitiana y el "libro de pinturas" de José Antonio Aponte*, University of Pittsburg, PHD, 2005, p.96.

³⁸⁴ Estos tres elementos constituyen las causas clásicas del cimarronaje.

³⁸⁵ Para tener una idea sobre las condiciones del viaje, las enfermedades que causaban la muerte de los esclavos durante el viaje, el precio de los esclavos, los beneficios y las grandes familias esclavistas, véanse BECKLES, Hilary Mc Donald, op.cit.pp.72-80. Por ejemplo según este autor David Eltis calcula la duración de la travesía de un navío negrero de África a América a 48,3 para los que salían de

o más para las largas³⁸⁶; y una vez veía que estaba vivo y descubría otro espacio distinto del suyo cualquier hombre tendría el reflejo de huir para escaparse de la nueva realidad a la que iba a enfrentarse. Pero esta tentativa podría tener dos resultados distintos: el fugitivo recién llegado por no conocer el ambiente de la colonia no llegaría muy lejos y sería atrapado por sus perseguidores. Esta huida de poca duración, era conocida como pequeño cimarronaje, que podía también tomar la forma de una huelga para denunciar malos tratos de un intendente en una plantación como lo describe Laurent Dubois³⁸⁷. Sin embargo, el esclavo que lograba escaparse de sus perseguidores, para no ser apresado buscaba un lugar seguro que encontraba en las montañas. Este tipo de huida significaba la libertad para siempre, era el gran cimarronaje.

Lo que de manera concreta nos lleva a detectar tres tipos de cimarrones³⁸⁸: el cimarronaje emprendido por un hombre enérgico y decidido quien al no poder soportar la servidumbre se vuelve cimarrón, en este caso su amo debe considerarlo perdido para siempre. El segundo caso es él que escapa por una causa cualquiera como por ejemplo, el temor a un castigo, por un anhelo de descanso tras un periodo de cansancio, o por una vaga necesidad de libertad. Este esclavo tras haber cumplido esta necesidad vuelve por sí solo a la habitación después de un tiempo. Y por fin el caso del que encontró las condiciones de la vida esclava muy pesada, pero no tiene tampoco bastante fuerza para vivir en libertad, por lo que vagabundea miserablemente por las habitaciones y acaba por dejarse capturar de nuevo. De modo que podemos afirmar que el cimarronaje no fue un fenómeno unitario desde el punto de vista de los esclavos. Su significado fue distinto de un esclavo al otro y dependía en gran parte de la experiencia personal de cada uno de los candidatos a la fuga, respecto a los tratamientos que recibían, las tareas que ejecutaban etc. De allí la variación del número de fugas según se trate de un esclavo bozal, criollo, mulato, nuevo, doméstico, con talento o de plantación etc.

No se sabe con exactitud el número de esclavos que se dedicaron al cimarronaje por naciones en la colonia de Saint-Domingue, sin embargo, se sabe a través de los periódicos de la colonia que había una gran cantidad de esclavos que fugaban. En cada edición los periódicos publicaban los nombres, las naciones de los esclavos vendidos o encarcelados por cimarronaje. A partir de estos informes Jean Fouchard, concluyó que *“los esclavos Congo formaban el grupo más importante en el cimarronaje. Este predominio se mantuvo de 1764 a 1793 casi sin interrupción”*³⁸⁹.

De manera general, los avisos del periódico sobre los esclavos, se diseñaban de la manera siguiente: un apartado de los esclavos apresados en venta, otro para los

Senegambia y 74,4 días para el resto de los lugares de África. Las enfermedades más corrientes eran la diarrea y los vómitos.

³⁸⁶ Se puede ver las condiciones de viaje de los esclavos en la película “Raíces” de Alex Halley.

³⁸⁷ DUBOIS, Laurent., *Avengers of the new world*, The Belknap Press of Harvard University Press, London, 2004, p.52-53

³⁸⁸ PEYTRAUD, op.cit, p344.

³⁸⁹ Ibid. Cifra el número de fugas de esclavos de manera escalonada a 48000 en un período de 30 años. En el cuadro que adjuntó a su trabajo se ve claramente que en el año 1788 hubo 2800 Congo como grupo dominante en el cimarronaje.

esclavos en fuga y un último para los cimarrones encarcelados. En estos avisos, se daban todas las informaciones susceptibles de permitir a cualquier propietario reconocer a su esclavo o adquirir otro. Así los elementos más destacados en los avisos eran los siguientes:

- Se indicaban el nombre, la nación del esclavo (si era bozal o criollo), si era africano se mencionaban las marcas culturales de su nación u otras descripciones físicas relevantes por ejemplo, la forma de las orejas, si llevaba alguna discapacidad etc. si era criollo se mencionaban el color de su piel, su nivel de francés (si hablaba bien o mal el francés).

- Los iniciales del nombre de su amo que tenía marcado en su pecho si era legible.

- La duración, el lugar de la fuga y del arresto.

- La talla que medía por pie y su edad.

- Se indicaba el número de registro si estaba destinado a la venta.

- En los casos de fugas recientes, se especificaba si el propietario daba una recompensa o no y su dirección.

- Se especificaba si el esclavo pudo dar su propio nombre y el de su amo. En la mayoría de los casos, los criollos daban todas las informaciones sobre ellos, los recién llegados eran los que no conseguían dar ni su propio nombre ni el de su propietario³⁹⁰.

Estas prácticas fueron dictadas en le Cap para facilitar las reclamaciones. Se autorizó así desde el 08 de febrero de 1764, la publicación en la Gazette de Saint-Domingue recién creada la lista de los negros cimarrones con todos los detalles que pudieran facilitar su reconocimiento por sus amos. Por lo que se refiere a los negros abandonados hubo una serie de leyes para reglamentar su situación. Una ordenanza del intendente del 26 de marzo de 1764 estableció cárceles que se encargaban de acoger a los negros cimarrones de los distintos barrios de la colonia: Cap, Port-au-Prince y Saint Louis. Así el 10 de junio de 1767, una decisión del Rey estipulaba que si los negros abandonados no eran reclamados durante un mes, serían vendidos por el encargado de los esclavos abandonados.³⁹¹ Otra ordenanza real del 18 de noviembre de 1767 hizo obligatorio la publicación en “Affiches Américaines”, los nombres y otras informaciones sobre los negros no reclamados destinados a la subasta. Esta publicación debe tener lugar dos meses antes de la venta. En Saint-Domingue según Fouchard, el primer aviso de subasta de negros tuvo lugar el 10 de agosto de 1768.³⁹²

Las autoridades coloniales eran encargadas de publicar la lista de los esclavos capturados y de los que estaban a punto de ser vendidos. En cuanto a los propietarios se encargaban de la publicación de la lista de los fugitivos. Las denuncias de las fugas se hacían en la primera semana o en el primer mes desde que se notó la fuga del esclavo.

³⁹⁰ Hemos sacado todas estas informaciones de AGI, Santo Domingo, 1029.

³⁹¹ PEYTRAUD, Lucien, op.cit, p368.

³⁹² Op.cit, p26

Cuadro 5: Señalizaciones de esclavos fugitivos

NOMBRE	SEXO Y OCUPACIÓN	EDAD	ORIGEN	ESTADO ACTUAL	CONDICIÓN DE FUGA	FECHA HUIDA	DURACIÓN	FECHA PERIODICO	ESTAMPAS Y MARCAS
Marie Louise, con su hijo de 8 años	M	28	Nago	Cimarrón	En Familia	11-01-1791	47 días	27-02-1791
Samedi	H	Cimarrón	individual		3 meses		...
François	H	22	Monteque	en cárcel				
.....	H (nuevo)	24	Congo-	en cárcel					marcas país
Auguste	H	12 y 16	...	''	En grupo de 2				Pierre Louis
La Fortune	H	30			13 marzo	2 días		GAME- collar cuello
.....	H (nuevo)	22			En grupo de 2				
Noel	H	25						
.....	H (nuevo)	20							
.....	H (nuevo)	Congo-						
Javotte	H	Adia	''					
Jean Jacques	H		Arada						
Joseph	H		Congo						
Felicité	M	45	Congo						marca país
Modeste	H	30				25-feb			collar hierro
Cesar	H	34	Congo			01-mar			enfermo
Gervais	H	23	Créole	cimarrón			6 días		habla bien franc
Jean Lafortune	H	70 años	Thémenin						SGD,barba,cab blanc
.....	H (nuevo)		Senegalais						CLMASSON-ARC
Mars	H	24	Ibo	cimarrón		junio	9 Meses	30-mar	NOUVIAL
Noel	H	28	Martinica			15-dic	3 meses 18 d		J FAURES
....	M	vieja	Martinica	23-feb					ciega
Castor	H	28	Ibo						CON-LEMMBNS,ma en cuerpo y rost
Mujer y Jean Jacques, Colas y Daniel	M y H		Tacoudy	cimarrón	En familia, una madre y sus 3 hijos				
Jean Baptiste apodado l'Esperance	H	36	Congo	cimarron					gruesos ojos y rojos, instable

Fuente: Señalizaciones de los esclavos huidos: (período del 11 de diciembre 1790 hasta el 11 de mayo de 1791) datos extractos de los periódicos correspondientes a la época sacados de AGI SANTO DOMINGO 1029.

El cuadro nos enseña que los criollos se dejan detener tras unos días de huida y los bozales integrados se consagran a las fugas de larga duración. Además nos permite saber que los negros nuevos son los que más se dedican a las evasiones de corta duración, éstos son menos aculturados, por su reciente llegada a la colonia. Por ejemplo, sobre un total de 318 señalizaciones de huidas, había 101 esclavos nuevos huidos, lo que da un porcentaje de 31.76%. Entre éstos 101 personas huidas, 93 fueron encontrados y detenidos es decir que 92.07% de los esclavos nuevos fugitivos son detenidos, solo 6 esclavos están propuestos a la subasta 05.94%. Casi todos los esclavos nuevos huidos fueron detenidos.

Estos negros exigen una atención particular, un periodo de adaptación y de acomodación que reciben gracias a la ayuda de los antiguos negros. Este tratamiento especial que reciben les permite no sentirse solos, pensativos. Porque huyen cuando se sienten así, deprimidos, e incluso pueden suicidarse en el peor de los casos. Para evitar que esto suceda, en algunas plantaciones estos esclavos nuevos pasan por un rito de iniciación a la vida esclava que los fortalece durante los tres primeros meses de su estancia a soportar, aguantar más o menos bien su situación de esclavos. En estas ocasiones, son tratados como “niños” entre las manos de los antiguos que los forman a su nueva vida, a la vida de la plantación, es una forma de iniciación a la manera africana en la que el más viejo, el sabio comunica al más joven, al menos maduro, su experiencia. En la colonia, los más expertos enseñaban a los esclavos nuevos los trucos para poder aguantar la vida esclava para el bien del servicio de la plantación y del propietario; se los enseñaba en qué consistía el trabajo del esclavo en la plantación, cómo usar las herramientas que estaban a su disposición en el ejercicio de su actividad servil. En sus primeros días en la plantación los esclavos nuevos, eran muy vigilados y rodeados no sólo por los antiguos esclavos sino también por los capataces. Este interés de la comunidad esclava por el nuevo miembro lo ayuda a sentirse cómodo, a aliviar un poco sus sufrimientos y así evitar todo resentimiento que podía conducirlo a suicidarse. Se empieza solamente a dejarlos solos cuando se nota un cierto cambio en sus comportamientos como por ejemplo cuando tienen algunos cultivos propios, cuando se nota que empiezan a integrarse en la sociedad esclavista. Según el plantador Foëch, el proceso de adaptación de un negro nuevo a la vida de la plantación podía durar un año, en el segundo aconsejaba que a pesar de que ya estuvieran más o menos acostumbrados a la vida de la colonia, hacía falta velar a que no les faltaran víveres, por ejemplo ofrecerles de comer porque cuando experimentaban la pereza, la desesperanza, la enfermedad, la ansiedad, se volvían ladrones y cimarrones.³⁹³

Las huidas de corta duración se manifestaban por ausencias repetitivas o periódicas con objetivos temporales como la visita a un pariente o a una amante en una plantación vecina. Podían ocurrir también en las fiestas de Calendas y otros divertimientos que organizaban los esclavos. Durante estas fiestas muchos esclavos paseaban de habitación en habitación en busca de fiestas, los había que se ofrecían para

³⁹³ DEBIEN, Gabriel, op.cit, p 120

tocar los instrumentos de música y bailar, en estas ocasiones se olvidaban del regreso. El miedo al castigo los hacía vacilar en regresar a la habitación. Por fin los más decididos retornaban y recibían por consiguiente el castigo que merecían, como por ejemplo la prohibición de salida el sábado por la tarde y el domingo. Las huidas de corta duración eran también actos de indisciplina en la medida en que infringían la disciplina de la plantación. De todos modos, era a partir de estas fugas de corta duración, o fugas frustradas que el esclavo preparaba y organizaba la fuga definitiva, la de larga duración.

En el caso de un regreso a casa tras una ausencia breve, el esclavo acudía a la mediación de personas cercanas a la habitación para solicitar la indulgencia o el perdón de su amo. Podían también acudir al cura de la parroquia más próxima para intervenir al lado del amo para que aceptara al esclavo arrepentido. El recurso al hombre de Dios era la vía más elegida por los esclavos porque eran conscientes de la influencia de estos religiosos sobre los plantadores. Prueba de ello un reglamento del Consejo del Cap prohibía a los oficiales de las milicias contra los cimarrones no detener a ningún negro que se encontrara en las habitaciones de los curas, se los rogaba que los dejaran en manos de los curas que ya habían informado a las autoridades de que sus casa servían de refugios a los cimarrones que venían a solicitar su gracia para que interviniera al lado de sus amos³⁹⁴. En este grupo de cimarrones, se encuentran a los esclavos tímidos, débiles, miedosos, moralmente débiles, que no tienen las capacidades morales y físicas de soportar las dificultades de una fuga.

En cuanto al cimarronaje de gran escala, se operó con la unión de varios fugitivos individuales que lograron encontrarse en un mismo espacio geográfico donde formaron un colectivo importante. Esta unión de varios fugitivos individuales que se transformaron en comunidades independientes, golpeó duramente los cimientos del sistema de plantación, con los peligros que generaban entre los colonos. Estos peligros eran esencialmente militares y económicos; porque los colonos temían que los fugitivos así reunidos los atacaran militarmente y destruyeran las plantaciones. Fue lo que ocurrió. Los cimarrones como lo veremos en este análisis atacaron los fundamentos de la economía de plantación por atentados sobre las herramientas de producción, en este caso los efectos sobre el sistema esclavista se dejaban ver por las bajas de la producción, la insuficiencia de la mano de obra debido a las fugas masivas a las montañas y los costes suplementarios ocasionados para la persecución de los esclavos huidos por la policía creada a tal efecto y las publicaciones en los periódicos. En efecto, según Fouchard, estas publicaciones no eran gratis y además eran caros; los precios autorizados por los Administradores Vincent y Barbe de Marbois eran los siguientes: para una primera publicación de los avisos de fuga que tendrían 3 líneas de impresión y por debajo de 3 líneas pagarían los dueños 3 libras, y 30 soles para cada publicación subsecuente. Para la publicación de todo aviso que tendría más de 3 líneas, el dueño

³⁹⁴ Reglamento del consejo del Cap, respecto a los derechos del oficial de la milicia de la Maréchaussée, los Negros detenidos a caballo, y los que reclaman gracia por su cimarronaje a través de la mediación de los curas. De los 13 de Abril, 5 de diciembre de 1718. In MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions des colonies françoises de l'Amérique sous le vent*, t2, Moutard, Paris, p611-612.

debería pagar 20 soles por línea más 10 soles por línea para cada publicación subsecuente.³⁹⁵ Estas informaciones nos dan ya una idea de lo que puede gastar un propietario en la búsqueda de un esclavo huido.

La búsqueda de la libertad era una de las causas de las fugas porque todos los esclavos desde los más desgraciados hasta los más relativamente felices se dedicaban al cimarronaje. La muestra de las fugas reseñadas en el cuadro nos deja ver que entre los cimarrones había esclavos mulatos, criollos domésticos etc. cuya condición en relación con los bozales era sensiblemente buena. Si huían era porque les faltaba algo, un espacio de libertad, buscaban pues más libertad, más alegría, para vivir como seres humanos. Era el caso del cimarrón Azor criollo grifo, que supuestamente no debía de envidiar nada de un esclavo bozal. Ya como lo decíamos, los esclavos podían huir individualmente o en grupos.

En las señalizaciones de los esclavos huidos desde el 11 de diciembre 1790 hasta el 11 de mayo de 1791, nos hemos percatado de que sobre 318 fugas solo 21 se hicieron en grupo de 2 a 4 personas lo que equivale a 06.60% de las huidas, eso quiere decir que las huidas colectivas no son el modo más usado por los esclavos, en la gran mayoría recurren a las fugas individuales que constituyen 93% de las huidas³⁹⁶, estas cifras corroboran nuestro análisis del hecho de que la decisión de la huida es ante todo una responsabilidad personal del esclavo. Son en general salidas individuales, pero una vez en el monte pueden asociarse para formar grupos importantes. En el caso de la huida colectiva, cabe señalar que las huidas en grupo de dos (2) constituyen la vía más elegida por los esclavos. Esto no quiere decir que no haya huidas colectivas de más de 4 personas como este ejemplo de 7 negros congos (Titus, Appolon, Cicéron, Andrien, Jupiter, Pompée, Minerve) y 4 criollos que huyeron colectivamente de la habitación de señor Pastre Laval.³⁹⁷ Este caso nos permite saber que las fugas colectivas pueden hacerse por nación y habitación o taller, es decir que un propietario puede perder en un lapso de tiempo toda su mano de obra esclava durante una fuga. También los esclavos pueden huir con toda una familia, ver el ejemplo de la mujer quien fue apresada con su hijo, y la que huyó con 3 de sus hijos Jean Jacques, Colas y Daniel. Pero eso no quiere decir que ocurre así en todos los casos. Los hombres son los que más se dedican a la fuga, constituyen 86% de los cimarrones y las mujeres 13%. La fuga más larga del periodo observado es de 9 meses y la más breve es de 2 días.³⁹⁸ Sin embargo, en la práctica del cimarronaje hay fugas definitivas con creación de familias. La edad de los fugitivos está comprendida entre los 12 y 45 años y este grupo de edad forma parte de los que más se dedican al cimarronaje, a pesar de esto, hay que saber que la fuga concierne todas las edades, sin excepción, en el cuadro de las señalizaciones, notamos la

³⁹⁵ Op.cit, p363.

³⁹⁶ Número encontrado a partir de la consulta de los anuncios de las huidas publicados en los periódicos de la época reseñada, in AGI SANTO DOMINGO 1029. El cuadro de las señalizaciones que hemos presentado encierra una muestra de estas observaciones.

³⁹⁷ Supplément aux Affiches Américaines, Feuille du Cap-Français, no50 du mercredi 23 juin 1790.

³⁹⁸ Son datos del período observado.

fuga de un viejo de 70 años del nombre de Jean la Fortune. Entre los fugitivos hay personas que gozan de buena salud es decir vigorosas como personas con discapacidad, tal como el caso de esta vieja fugitiva ciega de Martinica, y este otro Jean Baptiste psicológicamente inestable.³⁹⁹ (Véanse cuadro p146). Como el caso también de Rose de 18 años quien huyó de la habitación de la señora Dupuy embarazada.⁴⁰⁰ Todo esto nos lleva a decir que el cimarronaje supera las discapacidades, las transforma en fuerza en el camino de la libertad. El referido cuadro nos permite saber que 80% de las huidas no son preparadas, ocurren por casualidad, el esclavo piensa en la huida pero no la prepara, aprovecha las coyunturas puntuales para intentar su aventura. Los que la preparan⁴⁰¹, llevan con ellos los elementos necesarios para poder soportar el hambre durante un largo periodo y también para poder defenderse en caso de ataque de enemigos. Así los hay que llevan armas de fuego, machetes, municiones etc., son por la mayor parte armas robadas en las habitaciones o halladas por contrabando y distribuidas a las bandas que forman los grupos cimarrones. Otros se procuran estas armas tras un acto de violencia como este esclavo criollo Jean Louis quien huyó armado de un fusil de la habitación de Fougeu, tras haber asesinado a otra negra.⁴⁰²

Las estrategias de las fugas son numerosas. Toman en cuenta la dirección, la hora y los medios de la huida. Los esclavos cazadores fueron a nuestro parecer los que descubrían los refugios. Estos esclavos en la colonia tenían el derecho de llevar armas e ir a la caza por la cuenta de sus amos, ellos aprovechaban la ocasión de la caza para bien localizar los territorios propicios donde refugiarse. La decisión del Petit Goâve que prohibía a los esclavos tener armas no se aplicó a ellos.⁴⁰³

En efecto, el cazador que emprende su actividad recorre un vasto territorio en busca de animales. En este recorrido, rastrea, observa, nota las zonas favorables para albergar a un grupo de personas, en una zona estratégica difícilmente asequible a los enemigos es decir los cazadores de esclavos y que por su colocación pueda servir de protección natural contra estos enemigos. Una vez reconocido este lugar se planea la fuga. En grupos o individualmente, los negros bajo diversos argumentos o aprovechando situaciones favorables se fugan de las plantaciones para ocupar y poblar el nuevo territorio descubierto por los esclavos cazadores. Pueden aprovechar de la noche, en pleno día en el ejercicio de su actividad cotidiana para fugarse a pie, a caballo, en canoa, en piragua, por natación.

Lo que nos hace decir que los esclavos usaban dos vías para fugarse: la vía terrestre y la vía marítima para ir muy lejos fuera de su lugar de origen, pero la empresa no siempre salía bien por ellos, muy a menudo acababa por la muerte, por naufragio y por detención de los supervivientes. Por ejemplo un barco encontró rumbo a Saint Marc

³⁹⁹ Véanse cuadro de las señalizaciones de huidas de los esclavos.

⁴⁰⁰ Supplément aux Affiches Américaines, no 45 du samedi 5 juin 1790.

⁴⁰¹ Véanse sobre la preparación del cimarronaje : DU TERTRE, Jean Baptiste, *Histoire générale des Antilles habitées par les françois contenant l'histoire naturelle*, Chez Thomas Iolty, Paris, 1667, p536, t2

⁴⁰² In Supplément aux Affiches Américaines, no 45 du samedi 5 juin 1790.

⁴⁰³ Decisión del 4 de febrero de 1699 in MOREAU, *Loix et constitutions des colonies*, op.cit, p 623.

dos negros sobre una roca tras un naufragio.⁴⁰⁴ Los esclavos eligen las fugas individuales muy a menudo para evitar las denuncias de sus congéneres.

Veremos que son los propios esclavos (domésticos o de plantación) los que denuncian a los amos la fuga del esclavo ya sea porque tienen relaciones especiales con este amo o lo hacen por celos. Los esclavos de las plantaciones son los que eligen fugarse de noche en cuanto a los esclavos domésticos se van por la mañana mientras se dedican a su ocupación cotidiana para no despertar las sospechas. Los negros y la negras que pasean por las habitaciones para vender las mercancías que vienen de Europa son los que más aprovechan de su actividad para fugarse. Muy a menudo falsifican los documentos oficiales para poder circular libremente. Así para evitar las falsificaciones, los propietarios tomaron las medidas siguientes: dieron todas las informaciones sobre el portador del billete especial; su nombre, su actividad, su itinerario, su medio de transporte, el periodo de validez y la duración de la estancia fuera de la habitación de origen. A este nivel se notan también complicidades de algunos mulatos libres que expiden dichos documentos falsos a los fugitivos que lo consiguen a cambio de dinero. De modo que en los avisos de fugas se ruega detener a cualquier esclavo sin considerar el permiso que lleva o tiene consigo. Esto explica porque los comisarios en todas sus convocatorias a Biassou y Jean François, les expedían un salvo conducto para sus desplazamientos. Los más atrevidos de los fugitivos se disfrazan para pasar desapercibidos. Toman el nombre de otra persona y se disfrazan en hombre si son mujeres, y en mujeres si son hombres, se hacen pasar por libres. Estos detalles figuran en los avisos. Otros por ejemplo, pasan de habitación en habitación donde tienen familias cambiando frecuentemente su itinerario para dificultar su búsqueda por sus amos. Los menos afortunados recorren largas distancias antes de ser apresados como el caso del viejo Jean Lafortune de 70 años, quien se fugó de Port-au-Prince donde vivía su amo para Jérémie donde fue apresado (véanse cuadro p146). Aunque muchos se fugaban desprovistos de lo mínimo, los había que se vestían muy bien para parecer libre y caminar libremente. Algunos llevaban con ellos alimentos. Para una fuga cómoda y eficaz para poder escapar a las trampas y persecución de las autoridades coloniales, era deseable huir sin llevar nada que pudiera estorbar los movimientos.

A propósito de los esclavos cazadores que muy a menudo llevaban armas sobre ellos, un colono denunció este hecho de distribuir armas a los esclavos para cazar: *“Les damos la libertad de ir a la caza para nosotros, y les abastecemos por ello en armas, machetes, balas, pólvora, plomo. Quién los impide de hacer provisiones y de reunirse 200 o 300 personas en cada barrio, y de tomar todo su tiempo, mientras estamos en la misa, alejado a veces de 5 o 6 leguas, quién los impedirá digo yo, durante este momento, correr las habitaciones y arrebatarse el resto de las armas para armar a los demás negros. Hace falta que los negros tengan el espíritu bien cerrado para no buscar*

⁴⁰⁴ FOUCHARD, Jean, op.cit, p403

recobrar su libertad por la fuerza.”⁴⁰⁵ El paradero de los fugitivos se encuentra en las ciudades lejanas de su lugar de residencia de origen como por ejemplo el Cap y otras ciudades tales como Jacmel, Ennery, Marmelade, el Dondon en el norte, el Terrier Rouge y Fort Dauphin.⁴⁰⁶ Algunos se van a la parte española o Santo Domingo porque piensan ahí encontrar la libertad; otros se unen a las bandas de cimarrones bien organizadas que ocupan las montañas de la colonia. Las montañas más visitadas eran: “Les mornes del Plymouth” en el sur, “el Maniel” zona compuesta de una extensión montañosa que iba del “Fond du Diable”, al sur de Mirabelais, a los límites orientales de Jacmel hacia el “Morne la Selle” hasta la parte española⁴⁰⁷. De hecho los fugitivos buscan lugares que les pueden servir de refugios seguros. Así es cómo Richard Price resume las características principales de todo sistema de cimarronaje:

Inaccesibilidad: para protegerse refugiándose.

Adaptación al medio: para sobrevivir en un contexto natural hostil que justifica la elección del refugio.

Dimensión colectiva de la supervivencia: gracias al control de lo que sobra por el grupo.

Tácticas de guerrilla: para mejor defenderse

Prácticas religiosas seleccionadas en función de estos imperativos – lo que es entre otros el caso del vudú.

Repartición interna de los poderes y de las iniciativas para responder a los imperativos de suavidad que exige el conflicto externo permanente.

El establecimiento final de relaciones de limitación y de complementariedad con el agresor⁴⁰⁸.

⁴⁰⁵ FOUCHARD, Jean, op.cit, p417.

⁴⁰⁶ DEBIEN, Gabriel, *Les esclaves aux Antilles françaises (XVIIe-XVIIIe siècles)*, Société D'Histoire de la Gouadeloupe, Basse Terre, 1974, p430.

⁴⁰⁷ Algunas de estas montañas o refugios, fueron bautizados del nombre de algunos cimarrones que vivían en estos escondites, así Plymouth dio su nombre a la montaña Fond du Bourg (Plymouth) donde desarrolló su actividad de cimarronaje, lo mismo ocurrió con Pierrot quien dio su nombre a las montañas del Cahos en el Artibonite, algunos lugares como “Piton des Ténèbres”, “Piton des Nègres,” “Mulâtres Domptés”, “Crête-à Congo” son testimonios de la actividad de los cimarrones en la colonia de Saint-Domingue. FOUCHARD, Jean, op.cit, p446. Véanse también ARDOUIN, Beaubrun, *Géographie de l'île d'Haïti, précédée du précis et de la date des évènements les plus remarquables de son histoire*, Sn, Port-au-Prince, pp56-58.

⁴⁰⁸ PRICE, Richard., *Les société d' esclaves marrons*, Dunod, Paris, 1981, p.87.

Mapa 8: Frontera entre Saint-Domingue y Santo Domingo.



Fuente: Zonas de refugio de los cimarrones en las que se destacan: las montañas Neyba, Enriquillo, las Cahobas, de Bahoruco, la Crête à Pierrot. H. Brue, « Amérique Septentrional [...] Ile de Saint Domingue, dressée par H. Brue... » [Détail], *Grand atlas universel, ou collection de cartes encyprotypes, generales et detaillées des cinq parties du monde*, Paris, Chez Desray, 1816. Fuente: David Rumsay Map Collection [en línea]. Tomado de: GOMEZ PERNIA, Alejandro Enrique, *Syndrôme de Saint-Domingue. Perceptions et représentations de la Révolution haïtienne dans le Monde Atlantique, 1790-1886*, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2010, Thèse de Doctorat, LANGUE, Frédéric (Dir), p49.

Mapa 9: Saint-Domingue



Fuente : Plymouth zona de refugio de los cimarrones cerca de Jérémie. « Carte de la partie française de St.Domingue » faite par Bellin, Ingr de la marine et depuis augmenté par P.C Varle et autres ingis. “A map of the french part of St.Domingo”, J.T.Scott, Sculp, Philada, extracto de : CAREY, Mathew, *Carey’s general atlas, improved and enlarged, being a collection of maps of the world and quarters, their principal empires, kingdoms &c*, M. Carey and Son, Philadelphia, 1818, p732. Sacado de <http://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~207351~3003019:Carte-De-La-Partie-Francoise-De-St-?sort=Pub List No InitialSort%2CPub Date%2CPub List>. Consultado el 1 de septiembre de 2011.

Según Gérard Barthélémy, el cimarronaje era una acción muy practicada por los bozales quienes lo comunicaron a los demás esclavos como forma de creación y recreación de un espacio propio. Los cimarrones encarnan el rechazo de la esclavitud, la servidumbre, una sed absoluta de la libertad. Pero esta libertad en contraparte exige ánimo, coraje, fuerza porque si fracasan es la prisión, terribles represalias, que pueden conducir a la muerte. Aun, si escapan a todo eso, los cimarrones viven en la angustia, preocupados por su posible captura, en una situación de extrema debilidad, en un ambiente hostil distinto del estado de esclavo que llevaban antes⁴⁰⁹.

Ahora en su escondite⁴¹⁰, el cimarrón tiene su vida entre sus manos. Es responsable de su vida que vigila celosamente. Por lo que antes de emprender la huida hay que prepararla cuidadosamente. El éxito de la fuga depende en gran parte de la capacidad del fugitivo a desaparecer, a disfrazarse para hacerse invisible, imperceptible por sus seguidores. El cimarrón es el que es capaz de transformación porque para lograr o conquistar su libertad, el esclavo debe correr más que el león, debe pasear por el bosque sin hacer ruido como la serpiente, desaparecer o cambiar de formas como el camaleón. Tomando formas múltiples es como el fugitivo llega a escaparse del aparato de represión desplegado contra él. Escapar a sus enemigos es la meta final del cimarrón, quien desde su escondite resurge para “*rebelarse contra los excesos de la institución esclavista*”⁴¹¹. Al mismo tiempo, el esclavo desertor se presenta como el resultado del fracaso del rito de la esclavitud que consistía en fabricar esclavos sumisos. Este proceso de alienación del negro empezaba desde el sitio de su captura: allí se obligaba al negro encadenado antes de su embarque a América a dar la vuelta al árbol del olvido⁴¹². Las mujeres y las chicas lo hacían siete veces y los hombres, nueve. Luego, daban la vuelta al árbol del retorno, una semblanza de esperanza de un futuro retorno que en realidad era una quimera simbolizada por la puerta del no retorno por donde pasaban los esclavos para embarcar en el barco y esto era la verdad de la esclavitud: un viaje de no retorno, sólo de ida porque la vuelta era casi imposible.⁴¹³

⁴⁰⁹ BARTHELEMY, Gérard., « Le rôle des Bossales dans l'émergence d'une culture de marronnage en Haïti », in *Cahiers d'Etudes Africaines*, Vol.37, Cahier 148, La Caraïbe, Des Îles au continent, 1997, pp.839-862.

⁴¹⁰ Según HURBON, Laënnec, “Los aliados naturales del cimarronaje son el número y el lugar,” por lo que habla de una geografía del cimarronaje que en Haïti son las montañas o Mornes. HURBON, Laënnec, *l'Insurrection des esclaves de Saint-Domingue (22-23 août 1791)*, Karthala, Paris, pp176-177. Véanse también NÚÑEZ, Jiménez, Antonio, “La Gesta Libertadora”, *Revista Inra*, año II, no 8, pp22-25

⁴¹¹ BELMONTE, Postigo José Luis, “Intentan sacudir el yugo de la servidumbre”. El cimarronaje en el oriente cubano, 1790-1815, Universidad del Atlántico, *Historia Caribe*, Baranquilla (Col) No12, 2007, p.9

⁴¹² La historia cuenta que este árbol era una Ceiba, en el Ouidah actual, hay una inscripción que indica el sitio donde estaba este árbol. Véanse: <http://marionetromain-benin.over-blog.com/>. Consultado el 26 de septiembre de 2011.

⁴¹³ Hoy día se puede comprobar los vestigios de estos objetos en las zonas de embarque de los esclavos en el puerto de Loango, Ouidah y Gorée. Véanse “Ancien port d'embarquement des esclaves de Loango”, http://whc.unesco.org/pg_friendly_print.cfm?id=5373&cid=326&. Consultado el 25 de febrero de 2009.

En la práctica cotidiana del cimarronaje y según las afirmaciones de Price Mars, los cimarrones se refugian en lugares inaccesibles, escondidos que por la mayoría de los casos son zonas hostiles y muy apartadas del resto de las habitaciones. Así cada colonia tiene su lugar de predilecto o una geografía propicia al cimarronaje. Para Nuñez Jiménez, *“Los oprimidos, siempre en desventaja inicial, aprovecharon la naturaleza en su favor durante las contiendas entabladas. Las ásperas serranías, los tupidos bosques y las oscuras grutas fueron aliados de los luchadores contra la opresión. Muchas veces los esclavos se fugaron a los montes viviendo ocultos entre las rocas o protegidos por la espesura de los bosques.”*⁴¹⁴ Estas zonas son inhóspitas por el esclavo como por su perseguidor por lo que el candidato necesita una preparación previa antes de decidirse a la fuga porque la vida en el escondite necesita una adaptación al ambiente y un espíritu de creatividad. Ser cimarrón es prepararse a afrontar las dificultades de muchos órdenes: como la persecución de los perros. Estos perros fueron enviados desde Cuba tal como lo podemos comprobar en este informe: *“En carta del 25 de febrero y 31 de marzo de este año me dio quenta el gobernador de la plaza de Cuba de habérsele presentado un oficial inglés con un pliego del gobernador de Puerto Príncipe de la isla de Sto Domingo, en solicitud de comprar doscientos perros paxa perseguir los Negros cimarrones de cuyo contenido me pasó la adjunta copia que compxehende su contestación, escusandose a facilitarlos, con pxtexto de que no los había, como tampoco...”*⁴¹⁵

Además de los perros importados, el cimarrón debe ser capaz de adaptarse a la inhospitalidad del medio ambiente, la denuncia de otro compañero⁴¹⁶ etc. Sin embargo, una vez domado el medio ambiente, el fugitivo debe actuar para que las milicias de la Marechaussée no alcancen su escondite, a este respecto, usan muchas artimañas sabidos solamente por los cazadores africanos que permiten borrar las huellas para impedir o dificultar que alguien siga sus huellas para encontrar el camino de su escondite. Por lo que los refugios de los cimarrones están llenos de trampas y tienen todos códigos conocidos por sus miembros para avisarse cuando hay un peligro. Uno de estos códigos es el “Kón Lanbi” una concha de molusco que se usa como instrumento de viento y que sirve de comunicación para los cimarrones para avisarse en caso de peligro.⁴¹⁷ El cimarrón es el esclavo que siempre está en la defensiva, listo a defender su libertad cueste lo que cueste. Tienen siempre los cimarrones una zona de retirada en caso de alarma.

⁴¹⁴ NÚÑEZ, Jiménez, Antonio, “La Gesta Libertadora”, *Revista Inra*, año II, no 8, pp22-25. Extracto en BARNET, Miguel, *Bibliografía de un Cimarrón*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977, p19.

⁴¹⁵ Carta del gobernador de la Habana, en La Habana, 20 de abril de 1796, Firma Luis de Las Casas. AGI, ESTADO 5B N172: “Gobernador Habana, sobre llegada de un comisionado.”

⁴¹⁶ Según Roger Bastide, eran esclavos de naciones rivales los que denunciaban con antelación ante sus amos a los demás cuando éstos preparaban un motín o se aprestaban a la fuga. Op.cit, p80.

⁴¹⁷ BECHAQ, Dimitri, « Les parcours du marronnage dans l’histoire haïtienne : entre instrumentalisation politique et réinterprétation sociale », *Ethnologies*, vol 28, no1, 2006, p230.

En sus escondites desarrollaron una economía que podríamos llamar una economía cimarrona. Para su supervivencia, los cimarrones cultivaban productos agrícolas, y la caza para su alimentación y la medicina para cuidar de la salud de los miembros de la comunidad y el comercio con plantaciones vecinas, con ciudades o con comerciantes de otras nacionalidades que se acercan a la costa. En caso de necesidad, se abastecían en las plantaciones del entorno a través de incursiones esporádicas. En su nuevo hábitat, los cimarrones reconstruyen su espacio territorial sirviéndose de lo aprendido desde África para sobrevivir. Estos conocimientos medio ambientales eran particulares al modo de vida de las aldeas africanas que se relacionan con la caza por fusiles, la caza por trampa, la pesca a línea, a la red, con piragua, etc. Estas técnicas les permitieron resistir físicamente, económicamente y moralmente frente a las amenazas de las milicias y los cazadores de los esclavos. Entonces en las colonias esclavistas como en Saint-Domingue, además de la plantación se desarrolló una comunidad paralela, la de los cimarrones: *“Fuera de la plantación, se desarrolló otro polo cohesivo de núcleo básico del poblamiento, y al mismo tiempo de puesta en causa del sistema esclavista. Se trata esta vez de las comunidades cimarronas regularmente alimentadas por las huidas de antiguos esclavos... Así, a semejanza de la plantación, los campamentos cimarrones constituyen un crisol a partir del que se construyen rasgos de homogeneización cultural que van a marcar la vida colectiva en las dos partes de la isla... los rasgos de funcionamiento de las comunidades cimarronas, está ligada a la vida de los trabajadores de las plantaciones: “primero, la economía cimarrona está fundada sobre la agricultura de auto subsistencia, completada por el pequeño ganado, la caza y la recolección de frutos. En algunos casos, puede incluso producirse un excedente destinado a la venta en los mercados del entorno”*⁴¹⁸. Lo que explicaba la coexistencia de las comunidades cimarrones al lado de las habitaciones esclavistas, a las que los colonos tuvieron que acomodarse. Para evitar que el cimarronaje siguiera prosperando en las colonias, algunas autoridades locales firmaron tratados con los cimarrones. En los tratados firmados, se reconocía su integridad territorial y se empeñaban a satisfacer sus necesidades económicas a cambio de su contribución en la parada de las huidas y rebeliones contra los plantadores, y una ayuda firme para la captura de los futuros fugitivos. Tal fue el caso del tratado firmado entre los negros cimarrones del oeste y las autoridades francesas de Saint-Domingue. Estaba estipulado en el tratado que *“los insurrectos, que guerreaban desde hace 80 años en los bosques, tendrían la facultad de obtener el bautismo a Neyba y que guardarían la libertad conquistada al precio de su sangre.”*⁴¹⁹ Sin embargo, no todos los tratados fueron respetados⁴²⁰, pero a pesar de esto, las comunidades derrotadas, se sustituyeron las unas tras las otras porque las comunidades cimarronas, surgieron como reacción a la esclavitud en tal caso no podrían desaparecer si no desapareciera la economía esclavista. Para parafrasear a Schoelcher diríamos que el cimarronaje era una enfermedad de países

⁴¹⁸ HURBON, Laënnec, op.cit, pp176-178.

⁴¹⁹ METRAUX, Alfred, op.cit, 295.

⁴²⁰ En 1776, un acuerdo sobre los límites territoriales fue hallado con los cimarrones del Maniel. Pero no fue respetado por los colonos plantadores. Estos cimarrones vivían desde hace varios años en el macizo del Bahoruco entre Saint-Domingue y Santo Domingo.

a esclavos. Esta acción era la falta más perjudicial que podía cometer un negro porque era considerada como una rebelión contra el dominio del propietario.

El cimarronaje representó un peligro para la plantación en la medida en que provocó un déficit en la economía del sistema esclavista: la huida de un o más esclavos significaba la pérdida del capital invertido, primero en la compra del esclavo que ya con su fuga no era productivo no sólo por la plantación, sino también por el propietario quien tendría que sustituirlo por otro esclavo, lo que necesitaba algún coste adicional en el mantenimiento de la disciplina interna en la plantación a través del reclutamiento de milicias o rancheros que se dedicaban a reprimir, perseguir todo candidato a la fuga y la repercusión de esta acción sobre la plantación. Eran verdaderamente una amenaza por el sistema de dominación en las colonias esclavistas porque atacaban las plantaciones para procurarse de comer, robaban, saqueaban todo lo que encontraban en su pasaje. Así las personas que se atrevían a pasear solas por los caminos donde había refugios de cimarrones eran agredidas.

Esta resistencia abierta de los esclavos hizo que Milscent concibió el cimarronaje como un proyecto formado por algunos negros determinados, desde hace ochenta años, para sacudir el yugo de la esclavitud, y aislarse a los bosques.⁴²¹ Los cimarrones que se refugiaban en los bosques tomaban las medidas de seguridad para delimitar su espacio de vida. Tal como lo describía Price Mars, cercaban este territorio enteramente por madera, en forma de empalizada atada con cuerdas para darle solidez y larga vida. Además cavaban fosas que rodeaban la empalizada. Colocaban en estas fosas estacas y todo tipo de herramienta bien afilado y puntiagudo que pudieran causar la muerte de cualquier persona que cayera en ellas. Estas fosas tenían una profundidad de 12 a 15 pies y una anchura de 8 a 10 pies.⁴²² Su técnica de combate era la guerra de guerrilla. Fueron estas dos técnicas, es decir las fosas y la guerrilla que usaron en la rebelión de 1791. Su modo operatorio obedecía a esta descripción que hizo el Consejo Superior de Léogane: *“Los unos se agolpan en los bosques y viven ahí exentos del servicio de sus amos, y sin otro jefe que el que eligen entre ellos; los demás aprovechando las cañas que los cubren el día, esperan la noche en los grandes caminos, los que pasan para robarlos y luego van de una habitación a otra, arrebatando el ganado que pueden encontrar para alimentarse, escondiéndose en la choza de sus compañeros que son cómplices de sus robos, aquellos sabiendo lo que pasa en casa de sus amos, informan de ello a los dichos fugitivos, para que tomen sus medidas para cometer estos robos sin ser vistos.”*⁴²³

En efecto, la gran actividad de los cimarrones de Saint-Domingue se desarrolló en las zonas montañosas y de penetración difícil. Desde los inicios de la colonización

⁴²¹ MILSCENT, Claude, *Sur les troubles de Saint-Domingue*, Imprimerie du patriote François. P4, Carta escrita desde Angers el 31 de octubre de 1791 al ciudadano François en la que este antiguo propietario del Cap. explicita su contribución en la lucha contra los cimarrones.

⁴²² FOUCHARD, Jean, op.cit, p425, citando a Vaissière, op.cit, pp234-235.

⁴²³ FOUCHARD, Jean, op.cit, p480.

española en la Española, los esclavos negros ya se rebelaron⁴²⁴. La actividad de los cimarrones fue muy constante en Saint- Domingue, de modo que algunos propietarios como Milscent se ofrecieron como voluntarios para cazarlos y así devolver la quietud en la colonia. Muchos de los esclavos fugitivos fueron apresados, otros asesinados durante estas persecuciones.⁴²⁵ (Anexo VI) Estas informaciones nos permiten enterarnos de que el cimarronaje a pesar de las posibilidades de libertad que ofrecía, no se operaba en un ambiente de paz, sino que exigía ánimo, coraje, valentía, fuerza, mucha voluntad para superar las dificultades⁴²⁶. Lo que explicaba que cada vez que una banda estaba

⁴²⁴ La primera rebeldía de los negros fue en 1503 contra el poder español y luego se juntaron al cacique indígena Enriquillo apodado cacique Henri quien ocupaba el Bahoruco durante 14 años de 1519 a 1533. Esta insurrección se hizo contra Diego León en su plantación en 1522. La isla de la tortuga es una de esas zonas montañosas en las que suelen refugiarse los cimarrones. Efectivamente fue en esta zona que el negro- español, Padrejan se refugió tras haber matado a su amo, de ahí se fue a establecerse en Petit Saint- Louis en los años 1679, obtuvo en su acción la colaboración de algunos negros con los que proyectó degollar a todos los blancos. A la cabeza de 25 negros cimarrones saqueó y mató a los blancos que se encontraban en su camino en las afueras de Port Margot y las montañas de Tarare en la parroquia del Borgne donde estableció su cuartel general. Los plantadores no pudieron acabar con Padrejan, solicitaron los servicios de 20 bucaneros quienes lograron a ejecutarlo con 6 otros negros. En 1691 otros cimarrones Janot Marin y Georges Dollot apodado Pierrot amenazaban de exterminar a todos los blancos del Port de Paix. En 1703, Polydor otro negro intrépido y atrevido según las palabras de Milscent formó una banda de cimarrones con la que atacó y exterminó a los blancos, a sus hijas y a sus mujeres. Cometió sus crímenes durante siete años. Fue asesinado por uno de los miembros de su banda durante una riña entre ellos. En 1713, le sucedió un negro llamado Chocolat, valiente y muy listo, según Milscent, era más hábil e intrépido que Polydor. Llevó 12 años de cimarronaje saqueando y matando a los blancos. Murió ahogado al cruzar el río en las afueras de Limonade.

⁴²⁵ En 1703, Polydor otro negro intrépido y atrevido según las palabras de Milscent formó una banda de cimarrones con la que atacó y exterminó a los blancos, a sus hijas y a sus mujeres. Cometió sus crímenes durante siete años. Fue asesinado por uno de los miembros de su banda durante una riña entre ellos. En 1713, le sucedió un negro llamado Chocolat, valiente y muy listo, según Milscent, era más hábil e intrépido que Polydor. Llevó 12 años de cimarronaje saqueando y matando a los blancos. Murió ahogado al cruzar el río en las afueras de Limonade. Unos años más tarde apareció otro cimarrón llamado Toussaint. Se refugió en la Montaña Noire, de donde saqueaba con su banda de 100 negros las habitaciones de las afueras. Milscent fue encargado de perseguirlos con 60 mulatos, logró matar a Toussaint y a 6 otros negros, en cuanto a los cimarrones hirieron a 7 mulatos. Los cimarrones formaron tres bandas muy peligrosas en los barrios del Dauphin, Ecrevisse Y Vallière. Estas bandas de cimarron eran dirigidas por Noël Barochen, Boeuf y Canga. Noël fue traicionado por un negro de su banda y fue matado por un antiguo soldado. El resto de su banda se juntó a la de Boeuf y de Canga con un número que alcanzaba 1500 personas. Estas dos bandas atacaban con armas las habitaciones lo que amenazaba la quietud de la población y de la colonia. Por lo que el Gobernador Ennery tras a la imposibilidad de las milicias de poner un término a las actuaciones de estos cimarrones cuyo número rozaba los 10000 personas, encargó Milscent a cazarlos. Fue lo que hizo a la cabeza de 126 mulatos cazadores y 6 oficiales blancos. Tras una resistencia férrea, lograron desarticular la banda a Canga que constaba de 300 negros. Durante la operación, mataron a 19 negros, e hirieron a 8 y detuvieron a 23 cimarrones. En cuanto a los negros, hirieron a 3 cazadores mulatos entre los que uno murió después. Canga herido de gravedad fue apresado en una habitación de mulatos donde se escondió. Los demás miembros de su banda alrededor de 80 personas se entregaron heridos a sus amos. Milscent y sus hombres no pudieron capturar a Boeuf, quien tras haberse enterado de lo que ocurrió a Canga se fugó, pero mataron a 2 oficiales de la milicia de Milscent que los perseguían. Milscent, op.cit, pp7-9

⁴²⁶ Testimonio de un cimarrón sobre las diferentes etapas por las que pasó y los riesgos que tomó antes de lograr huir de la plantación: “A mí nunca se me ha olvidado la primera vez que intentó huirme. Esa vez me falló y estuve unos cuantos años esclavizado por temor a que me volvieran a poner los grillos. Pero yo tenía un espíritu de cimarrón arriba de mí, que no se alejaba. Y me callaba las cosas para que nadie hiciera traición porque yo siempre estaban pensando en eso, me rodeaba la cabeza y no me dejaba tranquilo; era como una idea que no se iba nunca, y a

desarticulada y su jefe derrotado, se creía en el acto otra banda que seguía la actividad de sus antecesores. En este ámbito todos los medios que podían dañar la quietud de la plantación fueron utilizados entre los cuales el uso del veneno.

Tal como lo explicábamos en las páginas anteriores, los cimarrones beneficiaron de algunas complicidades para acometer sus actividades y pasar desapercibidos. De manera general, la gente de color libre era las personas que ayudaban a los cimarrones operar en las habitaciones. Según Fouchard, el encubrimiento de los negros cimarrones por los libres les permitía utilizarlos en su cuenta para trabajar en su habitación a cambio de dinero.⁴²⁷ Lo hacían también por simple solidaridad a pesar del peligro que ellos corrían porque estaba prohibido prestar ayuda al cimarrón y el código negro en su artículo 39 era muy explícito sobre las consecuencias a las que se exponen los cómplices de los fugitivos: *“Los libertos que les hayan dado asilo en sus casas a los esclavos fugitivos serán condenados a pagarle a sus dueños la multa de trescientas libras de azúcar por cada día de refugio. Y toda persona libre que también le haya dado asilo, a diez libras de multa por cada día de refugio.”*⁴²⁸ La nueva versión del código negro de 1724, completa los castigos por la posibilidad para el liberto de perder su libertad: *“... y si dichos negros “affranchis” o libres, por su culpa, no pueden pagar la multa, serán reducidos a la condición de esclavos y vendidos; y si el precio de la venta supera la multa, el excedente será entregado al hospital.”*⁴²⁹ Así una decisión del Consejo Superior del Port-au-Prince tomada en 1769 *“declara el llamado Laurent Macé negro libre convencido de haber alojado en su casa a Baptiste y Marie Louise, esclavos cimarrones; como reparación de la falta Laurent Macé y su mujer Marie Agnés, negra libre estuvieron decaídos en su libertad conforme a la declaración del Rey del 10 de*

veces hasta me mortificaba. Los negros viejos no eran amigos de huirse. Las mujeres, menos. Cimarrones había pocos. La gente le tenía mucho miedo al monte. Decían que si uno se escapaba de todas maneras lo cogían. [...] Un día me puse a observar al mayoral. Ya yo lo venía cachando. Ese perro se me metió en los ojos y no me lo podía quitar. Creo que era español. Me acuerdo que era alto y nunca se quitaba el sombrero. Todos los negros lo respetaban, porque con un cuerazo que diera le arrancaba el pellejo a cualquiera. El caso es que ese día yo estaba caliente y no sé qué me pasó, pero tenía una rabia que de verlo nada más me encendía. ¡Le silbé de lejos y él miró y se volvió de espaldas; ahí fue donde cogí una piedra y se la tiré a la cabeza. Yo sé que le dio, porque él gritó para que me agarraran. Pero no me vio más el pelo, porque ese día cogí el monte. Estuve muchos días caminando sin rumbo fijo. Estaba como medio perdido. Nunca había salido del ingenio. Caminé para arriba, para abajo, para todos los lados. Sé que llegué una finca cerca de la Sigüanea, donde no me quedó más remedio que acampar. Los pies se me habían llenado "de ampollas y las manos se me pusieron reventadas. Hice campamento debajo de un árbol. Cobijé en unas horas un rancho de yerba de guinea. Allí no estuve más que cuatro o cinco días. No hice más que sentir la primera voz de hombre cerca y salí disparado. Era muy jodido que después de uno haberse escapado lo cogieran. Un tiempo me dio por ocultarme en una cueva. Viví allí como año y medio”. Extracto de: BARNET, Miguel, *Bibliografía de un Cimarrón*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977, p19

⁴²⁷ Op.cit, p365.

⁴²⁸ GRAU, María Isabel, *La revolución negra, la rebelión de los esclavos en Haití 1791-1804*, Ocean Sur, S.I, 2010, p123.

⁴²⁹ MOLINS, Louis Sala, *Le code noir ou le calvaire de Canaan*, op.cit, p169, artículo 34 Código Negro B. El artículo 39 y el 34 citado reunidos forman el artículo 34 del Código Negro B.

junio de 1705, serán vendidos al beneficio del Rey.”⁴³⁰ Algunos esclavos domésticos, fueron también acusados por sus amos de favorecer la rebelión de los demás negros porque eran ellos, los que comunicaban todas las actuaciones de sus dueños a los demás esclavos y los animaban a la rebelión. Según Fouchard, en 1791 las fugas alcanzaron casi 4600.⁴³¹

Algunos sacerdotes fueron también sospechados de ayudar a los cimarrones y de animarlos a la rebelión. Se cita entre ellos al padre Boudin cura de los negros, muerto en 1742, el padre Philippe Roussel cura de la Grande Rivière, y el padre Guillaume Sylvestre de la Haye cura de la iglesia del Dondon. Estos dos últimos sacerdotes eran considerados muy ligados a Jean François y Biassou, de modo que cuando estalló la rebelión de 1791, fueron interrogados por Sonthonax para saber su grado de implicación en los acontecimientos que tuvieron lugar en sus respectivas parroquias. Sin embargo, los jesuitas fueron los que estaban más acusados. Por ejemplo un padre jesuita en una homilía hizo estas reflexiones: *“Los hombres se rebelan contra Dios; los negros se rebelan contra los blancos y por eso vengan a Dios; el tiempo no está lejos.”*⁴³² Esta prédica fue considerada por el Procurador General de Guadeloupe como sediciosa y capaz de sublevar a 30000 negros contra 2500 blancos. Los jesuitas fueron acusados de predicar falsas doctrinas y de favorecer la deserción de los esclavos. Por consiguiente un decreto del Rey los acusó el 24 de noviembre de 1764 de complicidad con los esclavos.⁴³³

La amenaza de los cimarrones era muy preocupante. Así los sacerdotes fueron solicitados para convencer a los negros a que dejaran de fugarse y rebelarse contra sus amos. Fue cómo el padre Fauque quiso convencer en una carta a los fugitivos a que abandonaran la fuga para ponerse a disposición de sus amos, porque según él, siendo los esclavos fugitivos cristianos al igual que sus propietarios, ellos deberían vivir como cristianos para no caer en el infierno después de su muerte. Pensaba el padre que tal como se comportaban, estaban condenados a vivir en el infierno; para evitarlo, deberían regresar según él a las plantaciones y ofrecer su fuerza de trabajo a sus amos. Para ser muy convincente el padre Fauque se dirigió a ellos en términos halagadores: *“venid pues a mí, mis queridos amigos.”*⁴³⁴ Sin embargo, el recurso a la iglesia resultó ineficaz, porque las fugas no se pararon por el contrario iban creciendo y siendo amenazadoras.

Se ordenó a los colonos tener a su alcance un fusil, un sable, un machete, una espada, cuatro libras de pólvora y doce libras de balas para su propia defensa contra la intrusión de los cimarrones en las habitaciones. El Código Negro autorizaba la persecución de los esclavos como criminales y prohibía la fuga de éstos; en el artículo 38 se subraya el castigo al que se expone todo cimarrón: *“El esclavo fugitivo que habrá*

⁴³⁰ “Affiches Américaines”, 1 mars 1769, in Fouchard, op.cit, p364.

⁴³¹ Op.cit, p 267.

⁴³² PEYTRAUD, Lucien, op.cit, p355.

⁴³³ THOMSON, Alvin O, *Huida a la libertad. Fugitivos y cimarrones africanos en el Caribe*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2005, p285.

⁴³⁴ MOLINS, Sala Louis, op.cit, p167.

*sido en fuga durante un mes a partir del día que su dueño le habrá denunciado en justicia, tendrá las orejas cortadas y será marcado con una flor de azucena sobre un hombro. Y si reincide la otra vez a contar parsimoniosamente del día de la denuncia, tendrá la corva cortada y será marcado con una flor de azucena sobre el otro hombro.”*⁴³⁵ Sin embargo, a pesar de estas amenazas los esclavos seguían huyendo de las plantaciones. Los casos de reincidencias son numerosos y se puede conocer a un esclavo reincidente a partir de los rasgos que presenta, sobre todo las heridas y cicatrices: Por ejemplo en las señalizaciones de las huidas, dos esclavos Mozambique tenían heridas sobre el cuerpo, otro esclavo Jean Pierre criollo de 20 años tenía también cicatrices de latigazos en el cuerpo, en cuanto a Telémaque de nación Congo de 27 años, tenía la parte inferior de la oreja izquierda abierta.⁴³⁶ Estos detalles nos permiten saber que estamos delante de un cimarrón peligroso porque era un reincidente.

La tarea de perseguir a los esclavos fugitivos estaba en manos de la “Maréchaussée” y de las milicias. De manera concreta, La marechaussée “*era una organización policial encargada de arrestar a los esclavos fugitivos, velar por la seguridad de los viajeros, capturar a negros peligrosos, combatir a los cimarrones*”. La milicia vigilaba sobre la seguridad local.⁴³⁷ En esta perspectiva, el Consejo de Léogane promulgó un reglamento el 17 de enero de 1739 que encargaba la Marechaussée a hacer una caza ordinaria cada semana, esta caza consistía en la búsqueda de los negros fugitivos en las montañas durante 3 días. Los cazadores recibían en cambio de sus capturas, una prima de 40 soles que se pagaba al preboste⁴³⁸ por día y al ayudante 30 soles, cada cabo y arquero de la expedición recibía 20 soles cuando la expedición era solicitada por un habitante de la colonia, en este caso era este habitante el que pagaba estos gastos que no tomaban en cuenta el derecho de la captura. Las capturas se pagaban por cada cabeza de criminales capturados que fueran blancos (desertores), negros, negras, negritos o negritas, que fueran detenidos y capturados fuera de las habitaciones al lado de la frontera española se pagaba 100 libras por cabeza. Para los que eran detenidos en la montaña a 10 leguas del lugar principal del departamento, se pagaba 60 libras. Para los que lo eran en un lugar muy cercano se pagaba 18 libras, y los que eran encontrados sin llevar billetes ni marcas conocidas, se pagaba 12 libras, si estaban a caballo y 10 libras si estaban a pie. Para las cazas extraordinarias contra los cimarrones agolpados, en bandas bien organizadas en lugares alejados, se pagaba 200 libras por cabeza y 100 solamente si eran matados.⁴³⁹ Además estaba permitido a cualquier

⁴³⁵ Versión en español del código negro francés sacado de http://www.afcam.org/Espagnol/Doc_illustration/CodeNoir/LECODENOIR.htm. Consultado 27/02/2009. Véanse también GRAU, María Isabel, op.cit, p123

⁴³⁶ In Affiches Américaines, no 39, Feuille du Cap- Français de samedi 14 mai 1791, p 239.

⁴³⁷ JAMES, C.L.R., op.cit, p.50. Según Fouchard, la Maréchaussée fue creada en 1706 en la parte del norte de la isla de Saint-Domingue para perseguir a los esclavos fugitivos.

⁴³⁸ Oficial de la milicia o maréchaussée.

⁴³⁹ Artículo 22 de la decisión

persona perseguir y capturar a los cimarrones y cobrar la prima que se ofrecía a tal efecto.⁴⁴⁰

Hay que saber que las cazas ordinarias eran las que ordenaban los administradores para imponer de manera regular el orden en la colonia, y las extraordinarias eran las que provenían de los habitantes que solicitaban una acción de manera puntual para perseguir a un grupo de esclavos señalado en alguna parte de la colonia. En algunos casos, se exigían a los cazadores pruebas que testimoniaban de la matanza de un cimarrón en una zona muy alejada. La prueba que solían traer era la estampa del fugitivo en la que se podía leer el nombre de su propietario o una parte del cuerpo del esclavo que permitía al dueño reconocerlo y pagar los derechos de los cazadores. Así en las publicaciones se podía ver las informaciones siguientes: *“fue entregado a la cárcel de Saint-Marc una estampa sacada del pecho de un negro matado en el bosque, en la que estaba escrita la palabra ANDREU.”*⁴⁴¹

Una decisión del consejo del Cap relativo a los derechos del preboste de la “Maréchaussée”, fijó el precio de la captura de 6 a 48 hasta 100 libras en función del relieve de los refugios de los cimarrones. A modo de ejemplo, por un cimarrón detenido en la llanura y afueras del Cap se pagaba 15 libras al preboste, en las primeras montañas 30, en las dobles montañas y en la parte española 75 libras etc.⁴⁴² El artículo 35 de una decisión del 12 de septiembre de 1740 del Consejo del Cap hacía obligación a los carceleros escribir en su registro los nombres de los esclavos fugitivos que serían llevados a las prisiones, y a mencionar la calidad del esclavo, su estampa, su señalización y el nombre de la persona quien lo habría conducido, el cual firmaría el registro y en caso contrario se mencionaría su negación.⁴⁴³ Además de las milicias los cazadores de esclavos solían servirse de los perros dogos para perseguir a los esclavos, estos perros seguían las huellas y husmeaban los olores para encontrar los escondites de estos esclavos rebeldes.

Del otro lado, y conforme a las ordenanzas del código negro, un decreto real del 1 de febrero de 1743 tomó la decisión de castigar a muerte a los esclavos detenidos por cimarronaje y que llevaban armas de fuego, cuchillos, y todos aquellos que se procuraban dichas armas por robo o que se movían en piraguas, canoas, barcos y otros medios marítimos de manera indebida. Se prohibió en 1767 a los libertos y “affranchis” comprar armas sin una autorización especial del procurador.⁴⁴⁴ Todo un aparato jurídico, reglamentario y represivo fue puesto en marcha para controlar, dominar y canalizar el

⁴⁴⁰ Artículo 25

⁴⁴¹ Affiches Américaines du 15 mai 1771, leído en FOUCHARD, op.cit, p280.

⁴⁴² Reglamento del consejo del Cap respecto a los derechos del preboste de la marechaussée, del 13 de abril al 5 de diciembre de 1718. In MOREAU de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, t2, p611-612.

⁴⁴³ PEYTRAUD, Lucien, op.cit, p362.

⁴⁴⁴ Esto era una política general, que se rompió con la participación francesa en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos porque estos grupos étnicos participaron en esta guerra de modo que ya no se podía controlar esta cláusula.

fenómeno del cimarronaje.⁴⁴⁵ Estas leyes que reglamentaban las huidas de los esclavos habían previsto todos los casos que podían perjudicar la existencia de la colonia en sus relaciones con sus vecinas.⁴⁴⁶ En efecto, el cimarronaje, no sólo creyó un problema de seguridad nacional, sino también un problema de seguridad internacional entre las colonias vecinas. Visto que dos naciones esclavistas podían entrar en conflicto por

⁴⁴⁵ Así una decisión del Consejo de Léogane del 16 de marzo 1705, estableció 36 hombres en cada barrio del Petit Goave, Léogane y el Cul de Sac para cazar a los cimarrones, la prima de captura era de 30 a 60 libras. Otra decisión del Consejo de Léogane del 3 de septiembre de 1714, estipulaba que los esclavos matados por cimarronaje fuera del tiempo de caza autorizado, no serán reembolsados. Esta medida permitía a los amos no matar a sus esclavos inocentes y también evitar ajustes de cuentas entre el amo y sus esclavos. Por lo que se exigía que las quejas por cimarronaje fueran firmadas por los propietarios o por sus representantes. Los carceleros deberían encarcelarlos una vez que recibían la denuncia. Desde el 9 de febrero de 1707, a petición del señor Noël Camusat, recaudador de las multas y confiscaciones, se decidió que los negros deberían ser vendidos después de un mes, si no habían sido reclamados por sus amos. En el Cap, el Consejo del Cap del 5 de enero de 1731, el recaudador de las multas, solicitó una autorización para vender los negros cimarrones abandonados después de 40 días en vez de 3 meses, esta reducción de plazo permitía evitar gastos suplementarios. Por fin, el consejo acordó el plazo de un mes y prohibía a los agentes involucrados en el mantenimiento de los cimarrones abandonados buscar a comprárselos. En lo que se refiere a los negros nacidos en las montañas de padres cimarrones, una decisión del Consejo del Petit Goave, del 7 de mayo 1732, decidió retrocederlos a los amos que podían justificar su derecho de propiedad sobre dichos cimarrones. En todo caso, si nadie los reclamaba, estos niños de padres cimarrones eran vendidos. Además los amos deberían pagar 250 libras por cada negro capturado en función del lugar de la captura. Para luchar contra el cimarronaje, se obligaba a los propietarios de varias habitaciones, y que están muy lejos colocar en ellas por su vigilancia a un blanco o un mulato. Extracto de la Ordenanza de los Administradores de Saint-Domingue del 21 de agosto de 1733. Véanse también: « Extrait des registres de l'Assemblée provinciale de la partie du Nord de Saint-Domingue, séance du vendredi 11 décembre 1789 » in AGI, Santo Domingo, 1027.

⁴⁴⁶ En cuanto a los cimarrones que huían a la parte española, una decisión del Consejo de Leogane del 1 de julio de 1709, decidió confiar esta labor a una persona de confianza para ir a la parte española a buscar a los esclavos franceses y llevarlos a Saint-Domingue, con la promesa de que el amo de dicho esclavo huido le pagará la mitad del valor del esclavo. Sin embargo esta práctica podía ser interpretada por la española como una invasión de su territorio, para evitar estas posibles consecuencias, una ordenanza Real del 2 de febrero de 1711, autorizó solamente al propietario perseguir a su esclavo huido. Antes de que se aplicara esta nueva decisión, los administradores de Saint-Domingue encargaron el 1 de diciembre de 1710 a un español llamado Beaussan actuar en Santo Domingo en nombre de los colonos franceses para capturar a los cimarrones o si posible denunciar a los españoles quienes se apoderaban de ellos. Se le concedieron todo el poder para retroceder estos esclavos así recuperados a sus verdaderos propietarios en la parte francesa. Por fin, se firmó un acuerdo entre los dos países: una ordenanza Real del 30 de noviembre de 1715 y otra ordenanza de los administradores del 2 de mayo de 1715 que decidieron que los oficiales franceses podrían perseguir a los esclavos fugitivos a la parte española de la isla, y recíprocamente. El tratado prohibía que los esclavos así recuperados de parte y otra de la colonia no pudieran ser condenados a muerte, ni a la cárcel ni en cadena perpetua. Anteriormente, los cimarrones franceses capturados en la parte española, deberían ser retrocedidos a sus dueños al pagar 29 piastras por cabeza de cimarrón. Varias otras decisiones fueron tomadas para regular la huida de los esclavos a las colonias vecinas. Por fin, una decisión del Consejo de Estado del 28 de julio de 1745, estipulaba que los esclavos de los enemigos (entendido como las colonias extranjeras) que fugan hacia las colonias francesas y sus pertenencias son la propiedad exclusiva del Rey, así como los navíos y efectos que embarrancan en las costas de su dominio. Véanse Peytraud, op.cit, pp355-359.

reivindicar la propiedad de un esclavo. Para evitar todo tipo de confrontación una última convención fue firmada, el 29 de febrero de 1776, entre los franceses y los españoles para devolverse recíprocamente los negros cimarrones. Esta convención se oficializó el 3 de junio de 1777⁴⁴⁷ por los dos países. Algunos puntos de este tratado reconocía el casamiento hecho por un cimarrón en un territorio extranjero.⁴⁴⁸ Este casamiento realizado impedía su repatriación a su territorio de origen. Sólo se obligaba a la nación que lo guardaba pagar su valor y luego venderlo; excepto si este cimarrón cometió un delito, o un crimen grave en este caso, éste podría ser entregado a su territorio de origen que debería prometer no castigarlo, si el crimen cometido no era de lesa majestad o de lesa humanidad. La huida fuera de la colonia francesa era un truco para los esclavos, porque el código negro no previó ningún caso para los negros huidos fuera de la colonia.

A pesar de lo peligroso que era de ser cimarrón, muchos esclavos de Saint-Domingue se dedicaron a esta actividad. François Mackandal era el más conocido de ellos en la historiografía haitiana. Nació según Laurent Dubois en África del oeste y era musulmán. Su nombre significaría “amuleto” que provendría de una palabra Congo “mak (w) onda”⁴⁴⁹, podría provenir también de “Makanda”, un pueblo del reino de Loango, colocado a un esclavo expresaría el sentido de pertenencia y tendría el sentido de “*esclavo procedente del pueblo Makanda del reino de Loango*”⁴⁵⁰ era una reivindicación de sus orígenes. Éste logró huir del trapiche de Lenormand de Mezy su amo en 1758, para refugiarse en las montañas donde se juntó con otros esclavos que vivían ya en estos lugares. Desde allí, emprendían acciones guerrilleras contra los colonos. Mackandal era un gran orador, tenía la fama de ser inmortal y se lo consideraba como un iluminado y un profeta; su arma predilecta en su lucha por la libertad era el uso del veneno, una técnica de matanza silenciosa que tenía como objetivo crear el susto entre los poderosos. Este negro era el prototipo del “griot” africano depositario de la historia del pueblo, en tanto que conciencia de éste. Camara Laye presenta el griot como un artista e historiador doblado de un gran poder de la palabra. Su compatriota y colega Djibril Tamsir aboga en el mismo sentido: « *Antaño, en las cortes reales, el griot ha desempeñado un papel de canciller, el hombre que posee todos los documentos sobre las costumbres y las tradiciones de los reyes y que los dice al rey de viva voz. El griot ha sido el libro vivo [...]. En África Negra, la palabra, la voz humana, tiene un gran poder; su dominio no está dado a todo el mundo*

⁴⁴⁷ Se trata del tratado de Aranjuez que estableció los límites fronterizos entre los territorios español y francés en la isla de la Española.

⁴⁴⁸ El rito era canónico realizado por la Iglesia, y tenía vigencia en todo el orbe. Por eso había un reconocimiento formal. Lo que podía suceder era que se atendiera a la petición de no separar el matrimonio para no provocar otras huidas de parte de los esclavos.

⁴⁴⁹ Ibid

⁴⁵⁰ « Le Loango commence au village de Makanda et se termine à la rivière de Louango-Louifa. Sa capitale est Bouali appelée Loango par les français » in PROYART, Lievain-Bonaventure (Abbé), op.cit pp7-8

y los griots son precisamente los que cultivan la palabra »⁴⁵¹. Cumpliendo este papel, Mackandal se transformó en un agente de concientización, cuya meta según Jean Pierre Tardieu, fue suscitar a través de los relatos de las hazañas de sus ancestros, la revuelta de los africanos cautivos en Saint-Domingue: “*la resistencia pasiva del canto africano va a transformarse en guerra abierta*”⁴⁵². Se podría considerarlo como el precursor de la rebelión de 1791; porque un día metió tres pañuelos en un vaso. Sacó el amarillo y dijo: “*He aquí, los primeros habitantes de Saint-Domingue (los indígenas) eran amarillos; he aquí los habitantes actuales (los blancos) y enseñó el pañuelo blanco, he aquí, en fin, los que serán los dueños de la isla, era el pañuelo negro*”⁴⁵³. Estas palabras de Mackandal son premonitorias y constituyen uno de los criterios de emergencia de los movimientos religiosos que según los estudiosos se resumen en tres elementos esenciales: - un pueblo esclavizado, privado de los privilegios a los que deben esperar; la llegada de un enviado divino; este enviado debe reparar las injusticias sufridos por su pueblo y elevarlo al primer rango.⁴⁵⁴ Mackandal se hizo pasar por uno de estos enviados que esperaban los negros de modo que tuvo una gran influencia en la parte norte de la isla, zona de mayor concentración esclava. En ejecución de los artículos del código negro, Mackandal fue apresado y quemado en la hoguera, porque era un peligro por la supervivencia de la institución esclavista. Pero esta muerte, en vez de apagar la llama libertadora de los esclavos, la nutrió y la conformó. Sin embargo, la imagen de este combatiente seguía viva en los esclavos como el que vendría a redimir a sus congéneres en situación de esclavitud⁴⁵⁵.

El miedo a los cimarrones hizo que muchos propietarios se deshicieron de sus esclavos que sospechaban de ser fugitivos guardándose de especificar la postura a la fuga de éstos. Esto fue el caso del señor Lebrun quién después de haber comprado un esclavo, se dio cuenta de que éste era un cimarrón. Hizo un aviso en el periódico para denunciar al vendedor, señor Dubecque hostelero en Saint-Domingue quien para poder venderlo, lo presentó como un esclavo cocinero y peluquero.⁴⁵⁶

Algunos propietarios tomaron las medidas necesarias para deshacerse de todo esclavo desertor. Pero era insuficiente debido al número cada vez creciente de los fugitivos porque todos los esclavos entreveían la libertad a través de las fugas. Visto bajo este ángulo, el cimarrón no era un esclavo aislado del grupo, sino fue el que dio la

⁴⁵¹ NIANE, Djibril Tamsir, *Le soudan occidental au temps des grands empires : XIe-XVIe siècle*, Présence Africaine, Paris, 1975, pp7-8 y p151. Véanse también su obra: NIANE, Djibril Tamsir, *Soundjata ou l'épopée mandingue*, Présence Africaine, Paris, 1961, p5-9 y p56.

⁴⁵² TARDIEU, Jean Pierre, « Archivalence du personnage du « Mandingue » en Amérique Latine au XXe siècle. Tradition populaire et élaboration littéraire », pp-1-25, in *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, EEHA, CSIC, Sevilla, vol .XXIX, Núm 2, pp.99-123

⁴⁵³ - FRANCO, José Luciano., op.cit. p. 171.

⁴⁵⁴ BUREAU, René, *l'homme africain au milieu du gué*, op.cit, p 122 Citando a HANS, Kohn, « Messianisme » de l Encyclopedia of Science, N.Y, T.S)

⁴⁵⁵ Las escenas de la muerte, la capacidad oratoria y la influencia de Mackandal son bien descritas por CARPENTIER, Alejo, *El reino de este mundo*, Alianza Editorial, Madrid, 2007, pp60-61

⁴⁵⁶ In « Courrier de Saint-Domingue, » et « Affiches Américaines », du dimanche 6 mars 1791, no 28, pp 2-3

esperanza de una libertad al colectivo; era el producto de los castigos y tratamientos inhumanos, un contra poder al sistema dominante. En otros términos, a partir de las fugas, el resto del grupo vislumbró que la libertad era posible; el cimarrón abrió los ojos de los esclavos para que decidieran por su propia cuenta; para ellos la libertad se volvía más que una necesidad, una responsabilidad, en el sentido sartriano⁴⁵⁷ del término; porque ya no era el amo quien debería decidir de la oportunidad de darle la libertad sino él mismo. El cimarronaje a través de su forma más radical la rebelión armada, reúne los ingredientes de un estallido de una insurrección más larga y profunda en Saint-Domingue.

⁴⁵⁷ En su obra, "l'existentialisme est un humanisme", Sartre define la libertad como una responsabilidad que incumbe al ser humano por ser éste el maestro de su vida, el que da un sentido a su vida.

CAPÍTULO III: LA SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA DE SAINT-DOMINGUE ANTES DE LA REVOLUCIÓN

“El tiempo lleva las revoluciones; ninguna fuerza puede oponerse a su curso.”⁴⁵⁸

La intensa explotación colonial exasperó a los esclavos, que esperaban una mejora de su condición de vida y de existencia tras la revolución francesa. En el mismo tiempo, los cambios políticos operados desde la metrópoli agudizaron las contradicciones entre los diferentes grupos no esclavos que temían perder sus privilegios en la colonia. Por consiguiente, cada grupo social se sublevó contra el orden establecido, para defender su interés y guardar intactos sus privilegios que no quería ver cambiar a provecho de otros. Las distintas capas sociales rechazaron las leyes promulgadas en la metrópoli que acordaban derechos a los que siempre consideraban como seres inferiores. En efecto, los Mulatos y otros libertos a quienes beneficiaban estas nuevas leyes, querían aprovechar estos cambios y disfrutar de la igualdad de derechos políticos con los Blancos. A partir de este momento, la vida política de la colonia francesa antes próspera se verá agitada por la interpretación que cada grupo de interés hacía de los cambios operados por la Revolución francesa. Así la agitación política en Francia se desplazó hacia Saint-Domingue que estuvo en una situación de confusión total durante la cual se relajó el control sobre los esclavos. Éstos encabezados por Boukman encontraron en estas contradicciones la ocasión propicia para rebelarse contra el sistema esclavista.

Trataremos sacar a relucir cómo se manifestaron estos disturbios y cómo los esclavos aprovecharon de las querellas internas para alzarse en rebeldía.

1- Las tensiones y enfrentamientos entre los distintos grupos sociales y étnicos

⁴⁵⁸ Extracto de la carta de los miembros de la administración del ejército y los comisarios de las distintas provincias, de la provincia del oeste, reunidos en la Croix de Bouquets, Croix des Bouquets, 6 de diciembre de 1791, un conjunto de firmas que no se puede leer. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

El sistema esclavista estableció una gran desigualdad entre el esclavo negro, y el amo blanco en la sociedad colonial. Visto que en las colonias, el sistema en vigor era un sistema de dominación en el que los más potentes se imponían a los más débiles, construyendo su dominación a partir de prejuicios que reposaban sobre el color de la piel y el poder económico. Así se puede comprobar y observar que dentro de un mismo grupo social, las divergencias de intereses provocaban fracturas sociales.

Así entre los blancos que constituían la clase dominante había tres sectores con intereses contrapuestos, provenían todos de Europa pero se identificaban entre ellos a través de algunos criterios como por ejemplo, la duración de la presencia en la colonia, la extensión de las explotaciones agrícolas, la importancia de la actividad comercial y de las funciones administrativas en la colonia, que fueran honoríficas o públicas. Los que entre los blancos cumplían estas condiciones eran considerados como los Grandes Blancos. Sin embargo, dentro de este grupo existían estratificaciones entre los nacidos en la colonia y los emigrados de Francia y de las colonias del entorno de Saint-Domingue.

Los primeros se autoproclamaban fundadores de la colonia en referencia a los primeros pobladores y conquistadores franceses quienes por su acción mantuvieron y oficializaron la presencia francesa en la “española”. A este respecto tomaron el nombre de Blancos Criollos es decir blancos criados en la colonia, por lo que se consideraban como los Colonos, los que con la labor de sus antepasados explotaron los primeros el territorio de Saint-Domingue. Reivindicaban pues unos privilegios en función de la anterioridad de su presencia en la colonia. Constituían el gran grupo de los habitantes blancos. Por lo que para diferenciarse de los demás se hacían llamar Habitantes cuando tenían una habitación en la extensión de sus plantaciones de tabaco, algodón, añil y Dueños Habitantes cuando eran propietarios de una o varias plantaciones de azúcar y de esclavos. Dentro de este grupo de blancos criollos había también diferencias a nivel económico y político. Así los Grandes Blancos criollos eran aquellos que formaban la aristocracia de la colonia, eran mayoritariamente plantadores y propietarios de las plantaciones más productivas, más grandes y ricas, además, ocupaban los puestos de prestigio como por ejemplo comendados de las milicias, y los puestos de la administración judicial como magistrados en los Consejos Superiores del Cap y de Léogane. Compartían este estatus de Grandes Blancos con el segundo grupo constituido por los blancos emigrados de Francia que generalmente estaban ausentes y los grandes negociantes procedentes de los puertos negreros quienes por su fortuna y la calidad de sus apoyos en la metrópoli gozaban de los mismos o más privilegios que los criollos blancos.

Al lado de este grupo de blancos, había un tercer sector más pobre que procedía de los primeros enganchados blancos que sirvieron en la colonia como siervos. Este pasado reciente de sus ancestros hacía de ellos un grupo social que experimentaba un resentimiento terrible para con los demás grupos sociales que tenían una mejor condición social que ellos. Así se observaba un resentimiento respecto a los blancos como a los mulatos. En una palabra estos blancos que en la colonia se designaban por

Pequeños Blancos experimentaban un odio para todos aquellos que en la colonia tenían algún poder político y económico más importante que ellos. En esta lógica se extendía su recelo a los mulatos y otros negros libres que tenían una fortuna muy importante que ellos. En efecto, tal como apuntaba Leslie Bethell, algunos de los mulatos eran propietarios de tierra y de esclavos y controlaban una tercera parte de las plantaciones y de los esclavos. Padecían los celos de los blancos de manera general y de los pequeños blancos en particular porque éstos no podían tolerar que los descendientes de esclavos alcanzaran una posición preeminente en la economía y sociedades coloniales.⁴⁵⁹

Entonces la apelación de pequeños blancos a nuestro parecer tiende pues a crear una barrera entre ellos y los demás blancos y también con los mulatos y otros negros libres propietarios de esclavos y de plantación para que cada uno sepa los límites de su influencia. En las habitaciones eran los que ejercían las actividades de intendente, en la ciudad ocupaban los puestos de empleados en los comercios y otras funciones de poca importancia en la administración y en el sector de servicios en las pequeñas ciudades. Integraban este grupo los emigrados blancos de Francia y de las colonias vecinas como la Luisiana que vinieron en busca de fortuna. Pero la realidad de la colonia los obligó a quedarse en la esfera más baja del sector de los dominadores y ocupar las actividades menos rentables para los más afortunados, porque los menos afortunados vagabundeaban en la colonia sin domicilio fijo. Lo que explicaba su racismo abierto para con los mulatos y los negros libres enriquecidos que tenían una situación social más envidiable que ellos.

El estatus de libre era otro criterio fundamental en las relaciones sociales en la colonia, sin embargo esta condición de libre no cobraba todo su sentido cuando se trataba de personas no blancas. Dicho de otra manera, la clase de los libres de color que seguía a los Blancos, aunque los miembros de este grupo eran libres, no disfrutaban del placer de la libertad, además eran discriminados por los blancos por la simple razón que las personas que formaban este grupo no nacieron libres sino que consiguieron la libertad por manumisión⁴⁶⁰. Integraban este grupo, todas las personas con sangre mezclada y los negros libres.

De hecho, durante, la primera mitad del siglo XVIII, se consideraba a los mulatos como blancos tanto en los censos como en cualquier documento oficial, según afirma Garrigus, fue a partir de la Guerra de los Siete Años cuando la élite de mulatos

⁴⁵⁹ BETHELL, Leslie, *Historia de América Latina: la independencia*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000, p125, t5.

⁴⁶⁰ Según Fouchard, los padres blancos daban la libertad a sus hijos ilegítimos. Afirma por ejemplo que un habitante de Léogane dio la libertad a una trentena de mulatos que eran todos sus hijos. Además según Jacques Houdaille, el porcentaje de los hijos ilegítimos reconocidos por sus padres blancos durante todo el siglo XVIII representaba 55% del total de los nacimientos declarados en los registros parroquiales de Jacmel, Cayes, Fonds des Nègres, estas zonas eran por excelencia zonas muy mestizadas. Op.cit, pp 342-343

libres comenzó a ser despojada de los derechos que el Código Negro les había otorgado.⁴⁶¹

Aún así dentro de este grupo se cruzaban intereses diversos basados sobre varios criterios como el estatus, el color de la piel, el poder económico y la posesión de esclavos. Además de éstos, las condiciones de obtención de la libertad constituían un rasgo distintivo entre los miembros de este sector. En efecto, se distinguía entre los libres, los antiguos libres, de los libertos. Los libres eran constituidos de la gente de sangre mezclada especialmente los mulatos y los cuarterones hijos ilegítimos de los colonos blancos de quienes heredaron una buena situación económica.

Muy a menudo los padres legítimos de los mulatos para suavizar su condición de vida, los enviaban a París para ser educados y otros padres menos responsables los tenían bajo su yugo como esclavos domésticos y otros también no querían saber nada de su existencia. Lo que en la colonia hacía considerar a los mulatos y todas las razas que provenían de la mezcla entre Negro y Blanco como una clase compuesta de hijos bastardos e ilegítimos.

El prejuicio de color que fundamentaba estas consideraciones, hacía que los mulatos odiaban a los negros sobre todo a sus madres, pero se sentían muy cercanos a los blancos con los que compartían una misma realidad, la posesión de esclavos y porque se consideraban ellos mismos como blancos. Por estas razones cuando en 1746 el gobernador de Saint-Domingue Larnage, decidió considerar a los descendientes de los indígenas como blancos⁴⁶²; muchos hombres de color se declararon hijos de Caribes.⁴⁶³ Hubo dudas sobre el color blanco de muchos dentro ellos, en estos casos las personas concernidas se veían obligadas producir los papeles y documentos que podían aclarar sobre su origen blanco. Esto fue el caso por ejemplo del señor Jean Dubuisson Chassain, quien tuvo que presentar las pruebas de su filiación en tanto que hijo nacido de blancos.⁴⁶⁴ Esta actitud pone de realce que ser blanco era un privilegio que nadie

⁴⁶¹ GARRIGUS, John D, "Redrawing the Colour Line: Gender and the Social Construction of Race in Prerevolutionary Haiti." *Journal of Caribbean History*, Vol 30, no 1 y 2, 1996, pp29-30.

⁴⁶² Esta decisión fue ratificada por una carta del ministro a los Administradores de Saint-Domingue. Véanse: "Lettre du Ministre aux Administrateurs contenant une décision sur trois points relatifs aux Races Noires et Indiennes. Du 7 janvier 1767. En esta nota se expresa que los indios pueden ser considerados y asimilados a los sujetos libres de Su Majestad procedentes de Europa porque nacieron libres mientras que los negros fueron introducidos en la colonia para vivir en la esclavitud condición que se extiende sobre todos sus descendientes. MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp80-81, t5.

⁴⁶³ GREGOIRE, Henri, op.cit, p22

⁴⁶⁴ Hizo la declaración siguiente: « señor Jean Dubuisson Chassain, habitante en el barrio de los Perches, parroquia de St Jean-Baptiste del Trou, natural del citado lugar, declara que para levantar dudas infundadas sobre su color, que es hijo legítimo del difunto señor Dubuisson Chassain, oriundo de Bordeaux, y de la difunta señora Marie- Anne Levasseur, criolla; la cual era hija del difunto señor Levasseur, oriundo de Blaye, y de la difunta señora Antoinette Guibert, natural de la isla Sainte Croix; que en todas sus actas, sea contratos de casamientos o cualquier otras, y que son antiguas, no se encuentra nada contrario a su estado de blanco; se ofrece para demostrar, a todos aquellos que corresponda, el

quería perder, lo que explicaba el anhelo de libertad política y social de los mulatos respecto a los blancos.

A pesar de esta sensible buena condición económica que gozaban, estos mulatos eran discriminados en la colonia incluso sus padres⁴⁶⁵. En efecto, se notó a partir del siglo XVIII, un crecimiento de los casamientos entre los blancos y negras o mulatas⁴⁶⁶. Este crecimiento según Fouchard condujo a la prohibición en 1724, de este tipo de alianza.⁴⁶⁷ A pesar de estas prohibiciones, las relaciones legítimas entre blancos y negras o mulatas aunque escasas seguían existiendo y las ilegítimas que ocurrían en el gran secreto constituían sujetos de preocupación por los gobernantes. Si algunos padres reconocían los hijos que nacían de estas relaciones, muchos al contrario no los reconocían y se negaban a darles sus apellidos.

Según Garrigus, el crecimiento de la exportación de café a partir de los años 1760 coincidió con el crecimiento numérico y económico de la población de mulatos libres y la creciente llegada de inmigrantes blancos. Fue en este periodo precisamente entre los años 1760 y 1770 cuando se vio la introducción de un reglamento colonial que restringía la evolución económica y política de las gentes de color respecto a los blancos.⁴⁶⁸ A partir de este momento, empezó a expandirse la concepción según la cual los “affranchis” eran seres inferiores no sólo a los blancos sino también a los negros de pura cepa. Esta situación favoreció un conjunto de leyes discriminatorias que buscaba frenar su ascenso social, reducir su número y convertirlos en ciudadanos de segunda zona a pesar de que eran totalmente libres y que en la colonia, eran los que soportaban los cargos más que los blancos: hacían el servicio de la Maréchaussée, integraban el ejército a los 16 años, debían servir todos los 3 años hasta los sesenta años. Sus padres los enviaban a Francia para evitar que hicieran el servicio militar obligatorio; debían cumplir el servicio de piquete cada 6 o 7 semanas, y dedicaban una semana entera a la puerta de un oficial o comandante, con un caballo bien enjaezado y listo para hacer todas las tareas. A pesar de esto, recibían desprecios y ofensas.

Así se asistió a partir de la segunda mitad del XVIII a una serie de prohibiciones a las que serían sometidos los mulatos con la intención de excluirlos de la vida socio política: se prohibió en 1771 a este grupo de personas de color ejercer algunos trabajos, como la orfebrería, la medicina, la cirugía, bajo pena de 500 libras de multa y de castigo

contenido del presente aviso. Extracto de Supplément aux Affiches Américaines. Feuille du Cap-François, du samedi 4 décembre 1790, in AGI : Santo Domingo 1027.

⁴⁶⁵ Los Blancos que se casan con negras o mulatas son considerados por los demás Blancos como malcasados.

⁴⁶⁶ El gobernador Cussy se alarmó de haber registrado en 4 meses 20 casamientos entre los blancos habitantes y las negras o mulatas en 1688.

⁴⁶⁷ Op.cit, p303.

⁴⁶⁸ GARRIGUS, John D, “Blue and Brown: Contraband Indigo and the Rise of a Free Colored Planter Class in French Saint-Domingue,” *The Americas*, Vol 50, No2, octubre 1993, p235.

corporal. Además no estaban autorizados a ir a Francia⁴⁶⁹, y estaban excluidos de todos los cargos y empleos públicos, en la justicia y empleos militares, ni podían pretender a un grado de Oficial⁴⁷⁰. Sin embargo, esta medida iba cambiando con el tiempo: el gobernador Comte d'Estaing volvió a autorizar el reclutamiento de hombres de color en el ejército colonial⁴⁷¹, y estableció para motivarlos medallas de la virtud y del valor, sin embargo, no podían todavía ocupar puestos de oficiales que eran reservados a los blancos.⁴⁷² Luego otra disposición del rey sobre las milicias en su artículo 35 permitía la creación de una compañía de hombres de color, de 15 hasta 60 años, en las mismas condiciones que las de los blancos, el artículo 37, reservaba el puesto de oficiales de estas compañías a los Blancos con un leve cambio tal como lo estipulaba el artículo 38: los sub-oficiales ("Bas Officiers") podían ser reclutados entre las personas de color.⁴⁷³ Según Garrigus desde 1769 ningún hombre de color superó el grado de sargento y los disturbios de 1769 que provocaron las nuevas disposiciones sobre las milicias no permitían esperar un cambio.⁴⁷⁴ No obstante, la situación política en las 13 colonias británicas del norte de América, favorecería un cambio de principios. Así el gobernador Robert Comte d'Argout, iniciaría el 12 de marzo de 1779, la formación de un cuerpo de Granadinos-Voluntarios de Saint-Domingue constituido por Blancos y un Cuerpo de Cazadores Voluntarios compuesto de 600 Gentes de color de Saint-Domingue.⁴⁷⁵ Se nota claramente que en los ejércitos coloniales, los Blancos eran separados de los Negros. El reglamento militar, permitía a las personas de color que volvían después de

⁴⁶⁹ Declaración del 9 de agosto de 1777 que prohíbe a los mulatos y gente de color ir a Francia. MOREAU de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, p821, t5.

⁴⁷⁰ Una decisión tomada por el gobernador Comte d'Estaing contenida en la disposición general de las Milicias del 15 de enero de 1765, nombró en sus artículos 26 y 27 como oficiales a los únicos blancos. MOREAU de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp820, t4.

⁴⁷¹ Esta disposición estipulaba en sus artículos 8,9 y 10 que los Blancos y gentes de color serán reclutados por cuatro años y que sólo los hombres de color deberían servir en la primera legión desde los 16 años hasta los 19 años bajo pena de perder su libertad. Extracto de: Ordonnance du Gouverneur Général, portant création d'un Corps de Troupes Légères, désigné sous le nom de Première Légion de Saint-Domingue. Du 15 janvier 1765.

⁴⁷² El artículo 392 de la sección III, instituía las recompensas que se debería otorgar a los mulatos ejemplares y un reglamento fue instituido para servir a la distribución de estas recompensas: "Règlement pour servir à la distribution de la Récompense sous le nom de Médailles de la Valeur et de la Vertu." Extracto de: Ordonnance générale des Milices. Du 15 janvier 1765. MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp822-824. T4.

⁴⁷³ Ordonnance du Roi, concernant des Milices de Saint-Domingue. Du 1^{er} avril 1768. El objetivo de esta decisión era autorizar el restablecimiento de las Milicias en Saint-Domingue. Decisión que ejecutó el gobernador Le Chevalier Prince de Rohan sustituto del Comte d'Estaing. MOREAU de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp 166-173, t5.

⁴⁷⁴ GARRIGUS, John D, "Cataclyst or Catastrophe? Saint-Domingue's Free Men of Color and the Battle of Savannah, 1779-1782", *Review/Revista Interamericana*, vol 22 Spring-Summer, 1992, pp114-115. Esta revuelta fue tan importante que ocasionó una decision del Consejo de Estado para juzgar a los cabecillas conocidos bajo los iniciales: L.M.V y C: "Arrêt du Conseil d'Etat, touchant les Troubles de la Colonie". Du 28 avril 1769. MOREAU de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, t5, pp243-244.

⁴⁷⁵ Véanse: « Ordonnance du Gouverneur Général, portant formation d'un corps de Grenadiers-Volontaires de Saint-Domingue ». Du 12 mars 1779 y Ordonnance du Gouverneur-Général, portant formation d'un Corps de Chasseurs-Volontaires de Gens de couleur de Saint-Domingue. Du 12 mars 1779. In MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp861-862.

la guerra obtener la manumisión⁴⁷⁶, esta situación contribuyó por mucho en el crecimiento numérico de las personas de color libres que a su vez motivó las leyes segregacionistas.

De la misma manera como el esclavo se despojaba del nombre de sus padres, se prohibió en 1773 a los mulatos llevar el nombre de los suyos. Los blancos actuaban así, porque casarse o tener un hijo con una negra o mulata era mal visto y los que se atrevían a contratar matrimonio con este grupo de personas sufrían discriminaciones enormes. Esto fue el caso de varias personas quienes perdieron sus privilegios solamente porque se casaron con una negra o mulata.⁴⁷⁷ El propio Rey estaba en contra de estos casamientos que no autorizaba. Por lo que se negaba a examinar los títulos de nobleza de los blancos que se casaron con mulatas⁴⁷⁸. Este miedo a estos casamientos se explicaba por el hecho de que los colonos no querían favorecer el crecimiento de este grupo del que tenían miedo más que de los negros. Se puede también opinar que se quería por este proceso generar cuerpos sociales distintos y distinguibles, creando marcas raciales para que en el futuro los descendientes de este grupo no pudieran cambiar de grupo socio-racial y así evitar confusiones y ensuciar el honor de las familias blancas. Por estas razones se los obligaba a tomar un apodo africano, o un apellido relativo al trabajo que ejercían o relativo a un color o cualquier otra cosa excepto el nombre de una familia blanca.⁴⁷⁹ Por ejemplo Jean Louis Doyon, hijo de un colono blanco Jean Doyon apodado Dauphiné, abandonó el apellido Doyon de su padre para tomar el de Doguin.⁴⁸⁰

Estaba prohibido a partir de 1781 llamar a los mulatos por la fórmula de cortesía y respeto Monsieur o Sieur, es decir señor, señora era sólo reservada a los blancos. Se podía comprobar en los anuncios encerrados en los periódicos de la época que delante de los nombres de las personas de color libres propietarios de esclavos huidos, no había este tratamiento de Monsieur, fórmula que se encontraba en cambio delante de los

⁴⁷⁶ Esto era la recompensa a la que podían esperar los mulatos que aceptaban incorporarse en el cuerpo militar creado especialmente para ellos. Extracto de: « Règlement du Gouverneur-Général, sur les appointements, solde, administration et récompenses de deux Corps créés par ordonnance de ce jour, sous la dénomination de Grenadiers et Chasseurs-Volontaires de Saint-Domingue ». Du 12 mars 1779. El artículo III, del título III estipula que los cazadores –voluntarios cuya libertad no era oficial, obtendrán la libertad oficialmente a la vuelta de la guerra, al presentar un certificado de sus buenos servicios firmado por los jefes de cuerpo y su capitán. Firma: Robert, Comte d'Argout. In MOREAU de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp863-868.

⁴⁷⁷ Citaremos el caso del señor Guerin quien perdió su empleo de Mayordomo en los Cayes de Jacmel por haberse casado con una cuarterona por decisión de la jurisdicción del barrio y confirmada por el Consejo Superior. Extracto de GRÉGOIRE, Henri, *Mémoire en faveur des gens de couleur ou sang mêlés de St. Domingue, et les autres Isles françoises de l'Amérique, adressé á l'Assemblée Nationale*, Librairie chez Belin, Paris, 1789, p10.

⁴⁷⁸ Véanse carta del Ministro al Gobernador General de las islas respecto a los títulos de nobleza de las sangre- mezcladas, del 26 de diciembre de 1703 en la que informa que “el Rey no quiere que las cartas de Nobleza de los señores.... Sean examinadas ni recibidas, puesto que se han casado con mulatas, ni que usted permita que se dé ningún juicio por la representación de sus cartas” in Moreau de Saint Mery, *Loix et constitutions*, t1, op.cit, p 716.

⁴⁷⁹ Esta costumbre colonial proviene de una decisión de los administradores de Saint-Domingue publicada en junio de 1773 en Port-au-Prince y en julio de 1773 en le Cap.

⁴⁸⁰ Fouchard, op.cit, p 329 citando a ARDOUIN, Celigny, *Essai sur l'Histoire d'Haiti*, 1865, p31.

propietarios blancos. Para los mulatos y negros libres sólo se mencionaba el nombre y su condición, como en este ejemplo: la llamada Rosa Mulata libre o la llamada Marie negra libre. Estas prohibiciones se respetaban rigurosamente y ningún descuido era permitido. Por ejemplo en una de sus publicaciones, el periódico la “Gazette de Saint-Domingue se equivocó al llamar a tres mulatos Perrié (aîné y jeune) y Couillau usando la fórmula Monsieur, este error provocó una reacción de protesta de los blancos que pensaban así que el editor daba a estos mulatos la calidad de blancos, para ellos una equivocación de este tipo afectaba los ojos y las orejas de las personas que leían las “gazettes”.⁴⁸¹ En la siguiente publicación, el editor se disculpó y publicó un nuevo artículo con la verdadera calidad de los dichos mulatos libres.⁴⁸² Esta práctica provenía de la orden que se dio a los curas, notarios y otros hombres públicos, que los instaba mencionar en sus actas las calidades de los hombres de color por los términos de mulatos libres, cuarterones libres etc. Además no estaban autorizados a comer con los blancos, los que se atrevían a hacerlo eran indignamente echados de la mesa. Según Grégoire, en virtud a este reglamento publicado en la Banda del sur, un grupo de hombres de color fue echado de la mesa de un capitán blanco quien los había invitado.⁴⁸³

Hay que recordar la prohibición de bailar después de las 9 horas de la noche, para poder bailar hacía falta obtener una autorización del juez de policía. Un reglamento del 9 de febrero de 1779 prohibía a los mulatos usar los mismos tejidos que los blancos y vestirse de lujo a la manera de los europeos, por lo contrario se los obligaba a vestirse de manera especial para denotar su condición modesta⁴⁸⁴. Esta decisión fue vigilada por los cuerpos de policía que quitaban a los mulatos que no respetaban esta norma el vestido y éstos se quedaban desnudos. Esta norma se justificaba en la medida en que los mulatos en su intento de parecerse a los Blancos se vestían lujosamente, lo que irritaba a los blancos.

⁴⁸¹ Op.cit, p325.

⁴⁸² No se sabe con exactitud las razones que crearon esta situación, los interesados tampoco se quejaron y no pusieron ninguna denuncia delante de los tribunales para reivindicar su estatus de blanco, como se solía hacer en tales circunstancias.

⁴⁸³ GRÉGOIRE, Henri, op.cit, p8.

⁴⁸⁴ « Règlement provisoire des Administrateurs, concernant le luxe des Gens de color ». Du 9 février 1779. Este reglamento de tres artículos fue firmado por el gobernador de Saint-Domingue Robert d’Argout y el Intendente Jean Baptiste-Guillemain de Vaivre. De manera general los Blancos querían impedir la asimilación de los mulatos a los blancos en su manera de vestir. In MOREAU de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp855-856, t5.

Grabado 1: Vestimenta de los mulatos de Saint-Domingue



Fuente: BRUNIAS, Agostino, *The Linen Market at St Domingo*, John P. Thompson, Londres, 1804. “el mercado de ropa en Saint-Domingue”, grabado de impresión de la pintura por Agostino Brunias, publicado por John P. Thompson, Londres 06 de octubre de 1804, en poder de imprimir el Museo de Barbados. Extracto de “The Atlantic Slave Trade and Slave Life in the Americas” [en línea] (imagen NW0009).

No tenían derecho a servirse de un coche para desplazarse, bajo pena de prisión y de confiscación de los coches y de los caballos. Por ejemplo un cuarterón⁴⁸⁵ negociante, quien viajaba en coche en Petit Goâve fue detenido por un señor Prodejac

⁴⁸⁵ Un cuarterón, proviene de la combinación de un Blanco con una mulata, en cuanto al mulato proviene de la combinación de un negro con una blanca o viceversa, el mestizo procederá de la combinación del blanco con una cuarterona, y el grifo es el producto de la combinación de un negro con una mulata. Para tener una amplia idea de las distintas divisiones, véanse MOREAU, De Saint Mery, *Description topographique*, op.cit, t1, pp79-93.

quien lo obligó a bajar del coche dirigiéndose a él en estos términos: “*un pobre mulato como tú, ¿debe viajar cómodamente que yo?*”, tras estas palabras le dio bastonazos.⁴⁸⁶

Cualquier que sea su riqueza, no se los admitían a participar en las asambleas parroquiales. En las iglesias ocupaban asientos distintos de los blancos; no se debían confundir con ellos en las compañías de las milicias. En una palabra los blancos reinaban despóticamente sobre los esclavos; abusaban de sus riquezas, del favor del gobierno y de la rapacidad de los tribunales para sentirse superiores a los mulatos, según el informe que hizo Roume a la Asamblea Nacional.⁴⁸⁷ De manera general los mulatos aborrecían ser llamados hombres de color o sangre mezclada, consideraban este tratamiento como un insulto a su persona por lo que siempre denunciaban a las personas que se atrevían a llamarlos así.⁴⁸⁸

La nueva configuración socio racial fue prejudicial a los hombres de color por la intolerancia que sufrieron en todos los campos de la vida social de la colonia y las tensiones casi cotidianas que había entre ellos y los blancos. Las leyes segregacionistas eran las pruebas de las tensiones que existían entre los distintos grupos sociales. A pesar de la anulación de algunos decretos sobre las prohibiciones, éstas podían resurgir en cualquier momento, según los caprichos de un gobernador. Estas leyes que oficializaban la segregación racial, tenían como objetivo excluir para siempre a los hombres de color de las ventajas reservadas a los blancos, y como lo afirmaba Hilliard d'Auberteuil, todo lo que procedía de los Blancos debería parecer sagrado a los negros y a la gente de color.⁴⁸⁹ Esto se dejaba ver en la vida cotidiana de los mulatos y negros. Se notaba claramente en las relaciones sociales entre blancos y hombres de color que un mulato para obtener justicia, debería tener 6 veces razón para obtener una sola vez justicia; para lograrlo debería presentar pruebas visibles de malos tratos evidentes para que su maltratador blanco fuera castigado por 24 horas de cárcel. En esta relación de dominador a dominado, estaba prohibido al mulato defenderse cuando estaba atacado. Esta situación de injusticia se puede comprobar en este ejemplo ilustrativo en el que un blanco quien pegó a un mulato, lo denunció por haberse defendido contra él; por

⁴⁸⁶ Podrejac fue condenado a pagar 5000 libras de multa hacia los pobres. Por fin al interponer recurso de apelación, el Consejo anuló todos los cargos contra Prodejac a pesar de las pruebas auténticas del delito contra él. Extracto de GREGOIRE, Henri, *Mémoire en faveur des gens de couleur ou sang-mêlés de St.Domingue*, op.cit, p9.

⁴⁸⁷ *Précis Historique de la Révolution de Saint-Domingue*, manuscrito de Roume, dirigido a los representantes del pueblo francés, miembros de la Comisión de las Colonias, 3 brumario año 3, in CARAN, XXV: Procés verbaux, Délibérations, arrêts, lettres, adresses et autres pièces justificatives des opérations des commissaires civils, notamment de celle du commissaire Saint Leger dans la partie française de l'ouest de St-Domingue. (1791 et 1792).

⁴⁸⁸ Según Biondi, un tal Chapuzet, puso una denuncia contra un individuo quien lo trató públicamente de Sangre mezclada (gente de color) para así recobrar su honor. BIONDI, Carminella, « Le problème des gens de couleur aux colonies et en France dans la seconde moitié du XVIII^e siècle », *Cromohs*, no 8, 2003, pp1-12. Véanse todo el lío judicial que ocasionó este asunto en MOREAU, de Saint Mery, *Loix et constitutions*, op.cit, pp878-882 y 895. T5.

⁴⁸⁹ Citado por GREGOIRE, Henri, op.cit, p10.

consiguiente y siguiendo las prácticas corrientes, este mulato fue condenado a ser ahorcado pero logró escaparse.⁴⁹⁰

Al lado de los mulatos libres había el grupo de los negros libres quienes también a pesar de ser libres no gozaban como los mulatos de ningún derecho político. Además dentro de este grupo, no había cohesión debido a las estratificaciones raciales. Más uno se acercaba al blanco más se creía superior a los que se acercaban al negro o eran negros. De modo que el mulato esclavo se creía superior al esclavo negro con quien compartía la desgracia de la servidumbre.

Frente al crecimiento numérico de los libres de color, la Asamblea general de Saint-Marc encargó su comité de constitución que debía redactar la constitución de Saint Domingue reflexionar sobre las maneras como se llevaron a cabo las manumisiones. Las conclusiones que dio este comité el 5 de mayo de 1790 constataron abusos y quejas que motivaron la Asamblea general a tomar un decreto el 4 de junio de 1790, para suspender en su artículo 1 todas las manumisiones de manera provisional, y prohibir en su artículo 3 a los curas celebrar los casamientos entre personas libres y los esclavos, se reservó por consiguiente el derecho de examinar las solicitudes de concesión de las libertades por actas o testamento. Anteriormente, la misma Asamblea había prohibido en un decreto tomado el 28 de abril de 1790, a las gentes de color salir a la calle armados si no estaban de servicio.⁴⁹¹ Además los incordios administrativos permitían limitar el número de manumitidos.⁴⁹²

En último lugar, se encuentra el grupo de los esclavos, en el que se podía encontrar a los mulatos y a los negros, estos últimos formaban de manera abrumadora la mayor parte de ellos. Estos negros esclavos, estaban atravesados por consideraciones artificiales que emanaban de los colonos mismos. Así se prefería a los negros criollos más que a los negros bozales porque los criollos podían conformar en torno a los propietarios ejes de resistencia ya que eran los mejores conocedores de la lengua que todos debían tener en común; siguiendo esta realidad los estos negros se creían superiores a los bozales a través del bautismo y la educación que recibieron en la colonia. De hecho, los criollos eran los que servían de intérpretes a los bozales y a todos aquellos que no sabían hablar el créole o el francés. Para Moreau de Saint-Mery, los criollos nacían con unas cualidades físicas y morales que les daban un derecho real a la superioridad sobre los que fueron transportados de África, eran más inteligentes y tenían un comportamiento más refinado y el espíritu más abierto que los bozales; la consecuencia objetiva era que eran preferidos en los trabajos domésticos y de otro tipo que los africanos.⁴⁹³ Obviamente porque muchos de los criollos negros nacieron en las propias casas de los propietarios, por lo que el grado de cercanía con los mismos era

⁴⁹⁰ GREGOIRE, Op.cit, p14

⁴⁹¹ Nouvelles Diverses, no 47, du samedi 12 juin 1790, extracto de AGI, SANTO DOMINGO 1027.

⁴⁹² Esos incordios administrativos aunque dificultaban el proceso de manumisión, suponían salvaguardas legales en caso de que el liberto pretendiera ser re esclavizado.

⁴⁹³ MOREAU, de Saint Mery, op.cit, t1, pp46-48

mayor y además, al conocer la lengua y las costumbres, su servicio en labores domésticas se podía hacer más eficiente. Así lo creían los propietarios. Tampoco había una cohesión entre los bozales, porque los amos se servían de algunos detalles para diferenciarlos y así impedir que se unieran entre ellos.⁴⁹⁴

El prejuicio de color tendía a aplicar esta tesis que quería mantener una gran distancia entre el que dominaba y el que obedecía. El amo blanco debía ser respetado por los demás grupos raciales que no eran blancos, no sólo las divisiones internas permitían alcanzar esta meta sino también mantenían la sociedad en una situación de heterogeneidad que a su vez era fuente de conflictos por los intereses contrarios que se cruzaban y que creaban antagonismos entre los diferentes representantes de cada grupo social.

Estas divisiones dentro de los grupos raciales se agudizarían sobre todo después de la Revolución Francesa. Esta revolución que operó cambios importantes en la metrópoli francesa fue acogida con mucha esperanza por todas las componentes de la sociedad colonial sin excepción. Entre estos cambios, la revolución fundamentó las Ideas de los Derechos del Hombre y del Ciudadano que coloca la Libertad y la Igualdad como los elementos básicos que debían prevalecer en todas las relaciones humanas. El artículo primero de esta declaración lo expresó de manera clara afirmando que “*los hombres nacen y se quedan iguales en derechos*”, tal afirmación supondría un aniquilamiento de la esclavitud, sin embargo, el artículo 17 de esta misma declaración creaba una duda en el espíritu de los partidarios del fin de la esclavitud ya que estipulaba que: “*la propiedad siendo un derecho inviolable y sagrado, nadie no puede estar privado de ella, si no es cuando la necesidad pública, legalmente constituida lo exige evidentemente, y bajo la condición de una justa y previa indemnización.*” Aquí es donde surge la contradicción ya que la declaración mantenía la propiedad, que podía interpretarse como un mantenimiento de la esclavitud, visto que los esclavos eran considerados como propiedad del amo, dicho de otra manera, los esclavos no beneficiaban de los efectos de la declaración de los Derechos del Hombre porque ellos formaban parte de la propiedad sagrada del amo.

En este contexto, las ideas de Libertad y de Igualdad propugnadas por la Revolución Francesa van a conocer una diversidad de interpretaciones según que uno

⁴⁹⁴ Por ejemplo, en la colonia de Saint-Domingue, los colonos apreciaban mucho a los Congos o Francs Congos que empleaban en las plantaciones y en las habitaciones como domésticos, ama de casa, obreros y pescadores a pesar de su postura a la fuga, mientras que otros como los mondongos esclavos procedentes de Angola eran tachados de caníbales. Todos estos rasgos en realidad no favorecían la cohesión entre los esclavos negros, por lo contrario hacían nacer sospechas y celos entre ellos, en estas condiciones muchos de los apreciados se volvían agentes de los amos para entrar en sus favores. Los prejuicios que tendían a desprestigiar su tradición, sus costumbres, y desprestigiar los negros los unos de los otros, podía ser objeto de conflictos entre ellos.

sea Blanco o Negro en la defensa de los intereses de cada grupo social en las colonias francesas. Así para los Blancos de Saint Domingue: la Libertad y la Igualdad significaban la libertad de comercio, pues el fin del exclusivo heredado del Antiguo Régimen e impulsado por Colbert, lo que suponía una igualdad entre la colonia y la metrópoli francesa.

Los Blancos (grandes y pequeños) a pesar de representar el grupo social dominante tenían intereses divergentes sobre todo después de la revolución tal como lo veníamos explicando. Los Grandes Blancos eran partidarios del restablecimiento de la monarquía para poder mantener sus privilegios mientras que los pequeños blancos conspiraban para crear un gobierno autónomo en la isla. La clase dominante constituida por los plantadores residentes en la colonia y los propietarios absentistas que vivían en Francia; tenían como preocupación mayor: vender libremente y a buen precio los productos de la colonia directamente a la metrópoli sin restricción alguna. Es decir que querían una libertad comercial con cualquier otra potencia, además denunciaban el monopolio de los negociantes franceses en la venta de los esclavos y de las mercancías. Querían así aprovechar de unos precios económicos. Por lo que estos plantadores crearon el club político denominado Massiac para defender los intereses de sus miembros dentro de los Estados Generales. El plan político del Comité que formaron exigía: “*La autonomía administrativa y fiscal, la reorganización de la justicia, la apertura de los puertos a la trata extranjera y la libertad de comercio en tiempo de crisis*”.⁴⁹⁵ Los Grandes Blancos expresaban sin tapujos sus posturas independentistas⁴⁹⁶.

En efecto, no era un secreto para nadie que este grupo de plantadores a través de estas propuestas buscaba la debilidad de la metrópoli para poder controlar el comercio colonial bajo la protección política de la misma Francia. Los blancos residentes y absentistas tenían relaciones necesarias pero antagónicas con los comerciantes. Simplemente porque estos comerciantes les prestaban dinero lo que les confería un derecho de control sobre sus plantaciones, además detenían el poder exclusivo del comercio entre la metrópoli y la colonia que proporcionaban de esclavos y otros productos del comercio extranjero. Por lo que los plantadores estaban en contra del sistema de monopolio comercial de Francia, lo que explicaba su oposición al exclusivo, mientras que a los comerciantes les venía provechoso la situación de privilegio en la que gozaban económicamente, por estas razones no estaban a favor del fin del exclusivo que significaría para ellos, una competencia y disputa del mercado colonial con los comerciantes extranjeros lo que les ocasionaría, dificultades de adaptación a la nueva realidad comercial. Por consiguiente eran favorables al mantenimiento de los lazos económicos tradicionales y políticos con la metrópoli.

En cuanto a los pequeños blancos, ellos “*aspiraban a repartirse las tierras de los grandes propietarios, mantener la esclavitud y despojar a los mulatos de sus*

⁴⁹⁵ PLOUCHON, Pierre, *Histoire de la colonisation française*, Fayard, Paris, 1991, p.788.

⁴⁹⁶ Para tener una amplia idea sobre la mentalidad de estos blancos véanse: DEBIEN, Gabriel, *L'esprit d'indépendance chez les colons de Saint-Domingue au XVIIIe siècle*, 46p.

riquezas”⁴⁹⁷ De manera general los pequeños blancos manifestaban como lo decíamos un resentimiento contra los ricos, contra el gobierno que acusaban de no darles oportunidades, eran racistas respecto a los mulatos y negros libres porque éstos detenían posiciones económicas envidiables. Eran partidarios de una independencia total de la colonia respecto a la metrópoli, lo que era distinto de las aspiraciones de los Grandes Blancos, que querían solamente una autonomía política y económica dentro de la colonia.

Para los libres de color, la libertad y la igualdad significarían el aniquilamiento del prejuicio de color, la libertad total después de la manumisión y la igualdad de los derechos de todos los hombres que fueran blancos, mulatos o negros, tal como lo estipula el artículo 59: “*otorguémosles a los libertos los mismos derechos, los privilegios y libertades de las que gozan las personas nacidas libres. Queremos que el mérito de una libertad adquirida produzca en ellos, tanto para sus personas como para sus bienes, los mismos efectos que la felicidad de la libertad natural para nuestros otros súbditos.*”⁴⁹⁸.

Los Mulatos que ya eran considerados como hombres libres por el código negro, sin embargo, no beneficiaban en la práctica de este privilegio. Pues se organizaron en busca de esta libertad confiscada. Basándose en las ideas de Libertad de la ilustración francesa, lograron hacerse entender por la Asamblea de París a la que enviaron a sus representantes quienes defendieron sus derechos a tener las mismas consideraciones como los Blancos por ser hombres libres y propietarios de esclavos. Pues reclamaban también una mayor libertad en la producción y la comercialización de sus productos. Pero sin tocar al sistema esclavista. En una palabra luchaban para cambiar su estatus social pero estaban a favor del mantenimiento de la esclavitud. Su representante en la Asamblea Francesa no hizo misterio de las aspiraciones clasistas de sus congéneres: “*Supondréis a los mulatos bastante locos, poseyendo, como poseen, la cuarta parte de los esclavos y la tercera parte de las tierras (...) ¿Qué importa que seáis blancos? ¿Qué importa que nosotros seamos mulatos? Unos y otros somos propietarios, unos y otros poseemos esclavos y tierras, y somos, por consiguiente aliados naturales.*”⁴⁹⁹ Según los blancos, los mulatos pagaron con oro y se ofrecieron también al gobierno para combatir cualquier rebelión de los esclavos, para en cambio obtener los favores que se les concedieron.⁵⁰⁰

Las quejas de los mulatos y sus aspiraciones a tener una representación política en las asambleas provinciales fueron respaldadas por los intelectuales franceses como

⁴⁹⁷ FRANCO, José Luciano, op.cit, p.16

⁴⁹⁸ GRAU, María Isabel, *La revolución negra, la rebelión de los esclavos en Haití 1791-1804*, Ocean Sur, S.l, 2010, pp127-128.

⁴⁹⁹ JEAN, Jaurés, “Historia socialista de la Revolución Francesa”, Buenos Aires, Tomo 2, 1946, in *Revista todo es historia* no 245, Buenos Aires, noviembre 1987, p.7.

⁵⁰⁰ Extracto de la carta de los ciudadanos de color de la Grande Rivière, Sainte Suzanne, y otros barrios desafortunadamente cubiertos en el funesto acontecimiento del 23 de agosto de 1791. CARAN: DXXV-4: Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires Nationaux Civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

Abad Raynal y otros, ardientes críticos del sistema colonial francés como la Sociedad de los Amigos de los Negros.⁵⁰¹ Estos activistas anti esclavista defendían la posibilidad de los mulatos a disponer de los mismos derechos que los blancos. Su objetivo principal era la abolición de la trata negrera y más tarde llegar paulatinamente a la abolición de la esclavitud. Sin embargo, sus primeras actuaciones eran preparar las mentalidades de la población esclavista a esta eventualidad. Ya que Condorcet, uno de sus principales líderes, en su obra, “*Reflexions sur l’esclavage des Nègres*” que publicó en 1781 bajo el seudónimo de Joachim Schwartz, afirmó que “*reducir a un hombre a la esclavitud, comprarlo, venderlo, retenerlo en la servidumbre, son auténticos crímenes, aun crímenes peores que el robo*”⁵⁰². Se puede imaginar que el activismo de los amigos de los negros se hizo en un ambiente muy hostil. A este propósito, los colonos de Saint-Domingue fueron unos de sus enemigos y detractores. En un discurso a los representantes de la nación francesa, Rouvray sospechaba los intelectuales de querer dar la libertad a los negros. Acusó la Sociedad Amigos de los Negros de tener una ternura ciega por África, por olvidar el interés de Europa y América; calificó las propuestas de libertad de los negros de planes criminales contra la prosperidad de Francia; por fin consideró esta sociedad como un instrumento al servicio de los ingleses para apoderarse de la colonia de Saint-Domingue⁵⁰³. Algunos mulatos como Julien Raymond, Vicente Ogé quienes residían en París eran miembros de esta sociedad abolicionista lo que explicaba su interés por esta clase de individuos de la colonia. Seguros de estos apoyos, los mulatos buscaban aliarse a los colonos para defender sus propiedades y beneficiar de una política comercial abierta. Esta propuesta fue rechazada por éstos que la combatieron. Para ellos, y respetando el espíritu del discurso de Rouvray, no era cuestión ni de abolir la esclavitud y la trata negrera ni de conceder una igualdad de derechos a los mulatos. Sin embargo, si estas ideas de Libertad, Igualdad y Fraternidad respetaban el espíritu de la Revolución francesa, al contrario su aplicación en la colonia equivaldría a la muerte de la metrópoli que mantenía su economía gracias al comercio

⁵⁰¹ Un grupo de incansables defensores de la igualdad y ciudadanía de los propietarios mulatos de las colonias se fundó en 1788. Estaba constituido de activistas abolicionistas y antiesclavistas predicaba la igualdad de los mulatos como una mejor garantía contra los esclavos. Pero el gran objetivo de sus miembros era la abolición de la trata negrera. Debería parecer contradictorio que sostuvieran a los mulatos en contra de los negros. Se podía explicar esta impresión por el hecho de que los amigos de los negros no querían desvelar su plan de lucha. En efecto buscaban primero abolir la trata negrera y más tarde la esclavitud. Para una amplia consulta sobre la política, los reglamentos, los miembros de esta sociedad : Véanse los documentos anónimos: *Tableau des membres de la société des Amis des Noirs*, 1789, Sn, Paris, 1789, 8p y *Règlements de la société des Amis des Noirs*, Sn, Paris, 1789, 46p.

⁵⁰² Traducción en español del propio autor Kimou. Leído en SCHMIDT, Nelly, « Les abolitions de l’esclavage : quelques repères, questions et perspectives », *extracto de La traite négrière, l’esclavage et leurs abolitions : mémoire et histoire* », Collection les Ateliers de la DGESCO, Paris, 10 mai 2007, p.47. Véanse : CONDORCET, Jean Antoine Nicolas de Caritat (Marquis de), *Reflexions sur l’esclavage des nègres*, Chez la Société Typographique, Neuchâtel, 1781, 99p.

⁵⁰³ Rouvray era propietario de esclavos y comandante de un ejército en le Cap. El título del discurso que pronunció era: “De l’état des nègres relativement á la prospérité des colonies françaises et de leur métropole; discours aux représentants de la nation. In AGI, Santo-Domingo 1029.

con la colonia, cuya riqueza o prosperidad a su vez eran tributarias del sudor y de la sangre de los esclavos negros.

En cuanto a los esclavos negros, la declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano les daba teóricamente la oportunidad de esperar una libertad de todos los hombres, es decir el fin de la esclavitud y también la igualdad de los derechos lo que significaba una plena aplicación radical de los principios enunciados por la Revolución. Sin embargo, el artículo 17 de la declaración que mantenía el derecho de propiedad complicaba la realización de estos derechos para los esclavos que según pensaban los colonos no tenían ninguna idea de libertad, estaban perfectamente sometidos: su ambición se limitaba a servir un amo quien los trataba bien. La preocupación pues de los esclavos era recibir un buen tratamiento, una consideración más humana. Esto era también el punto de vista del señor, Larchevesque Thibaud quien pensaba que la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano a pesar del écho que tuvo en todo el mundo, no tuvo ninguna influencia sobre los esclavos que siguieron obedeciendo a sus amos.⁵⁰⁴

Los acontecimientos que iban a seguir después de la Revolución Francesa en Saint-Domingue, mostrarían que se equivocaron todos los que pensaban que los negros no tenían ninguna idea de libertad.

Todas estas interpretaciones de la Libertad y de la Igualdad defendidas por cada grupo social se contradecían en la práctica porque chocaban con los intereses de los unos contra los otros, por consiguiente entrarían en conflicto.

Según Roume, las causas de los disturbios vinieron de las posturas independentistas de la Asamblea Colonial de Saint-Marc, mientras que la del norte se juntó con las fuerzas del gobernador Peynier y otros militares para resistir a sus posturas independentistas; el coronel Mauduit, coronel del regimiento del Port-au-Prince, fue enviado a Saint-Domingue para defender el partido contrarrevolucionario. Disolvió el Comité Patriótico de la ciudad de Port-au-Prince y mató a varios de sus miembros. La Asamblea Constituyente suspendió en 1790, la Asamblea de Saint-Marc y sus miembros de todos sus poderes. El mulato Ogé animado por las sociedades antiesclavistas de París llegó el 21 de octubre de 1790 a Saint-Domingue para hacer aplicar los derechos políticos de los hombres de color y negros libres.⁵⁰⁵

En efecto, desde el anuncio de los Estados Generales, la colonia de Saint Domingue mandó a Francia 16 diputados en marzo 1789. Solo 6 pudieron representar la

⁵⁰⁴ Extracto de la requisitoria del señor Larchevesque-Thibaud, procurador de la comuna del Cap, el 1 de agosto de 1792. In CARAN, DXXV-2: Colonies: Discours, Lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée à Saint-Domingue. (année 1791-1792).

⁵⁰⁵ *“Précis historique de la révolution de Saint-Domingue”*, manuscrito de Roume comisario civil nacional a los representantes del pueblo francés, Miembros de la Comisión de las colonias. 3 brumaire año 3. In CARAN: XXV-3 Procès verbaux, délibérations, arrêtés, lettres, adresses et autres pièces justificatives des opérations des commissaires civils, notamment de celle du commissaire Saint Léger dans la partie française de l’ouest de St-Domingue (1791- 1792).

colonia en la Constituyente el 7 de julio de 1789. Sus quejas tomaban solamente en cuenta las preocupaciones de los Grandes Blancos detentores del poder y de la mayoría de las propiedades. Sus reivindicaciones abarcaban tres aspectos importantes de la colonia: aspectos políticos, económicos y sociales: buscaban un cambio en la colonia especialmente: el ejercicio del poder ejecutivo, el poder de los administradores de las colonias y las asambleas coloniales, el comercio, el régimen de las propiedades y la policía de los esclavos. Querían administrarse ellos mismos, por lo que pensaban que el poder del ministro de la marina debía limitarse a dar instrucciones y que la efectividad del poder lo debían ejercer ellos a través de las asambleas provinciales y parroquiales controladas por los grandes blancos. Estas asambleas deberían tener el poder de nombramiento y de control de las actividades de la colonia, y las 3 asambleas provinciales deberían ser competentes en los sectores jurídicos, fiscales y en la gestión de las propiedades y además, deberían gozar de libertades en sus acciones. Lo que limitaría el poder del gobernador quien se encargaría del mantenimiento del orden y la defensa de la colonia, mientras el Consejo Superior estaría bajo control de las asambleas. Proponían además un Consejo Superior en las tres provincias cuyos miembros serían los grandes propietarios. De manera general las propuestas de los diputados de Saint-Domingue a los Estados Generales eran una tentativa de conformar el poder de los Grandes Blancos y entregar la colonia en sus manos, para controlar todo el gobierno colonial, someter a los libres y por fin ser autónomos respecto a la metrópoli. A nivel económico, querían establecer la libertad de producir y de comerciar con todas las potencias, lo que significaría el fin del exclusivo, a nivel político buscaban la autonomía apoyándose sobre las asambleas provinciales para dirigir la colonia bajo su autoridad.

A partir de este momento, el poder del gobernador De Peynier iba a ser confrontada a la actitud autonomista de los colonos.

Los 6 diputados que se fueron a la Constituyente tuvieron el apoyo de los diputados de los puertos pero divergían sobre la cuestión del exclusivo que defendía el sector del comercio mientras los enviados de Saint-Domingue querían la libertad comercial. En cambio, estaban de acuerdo a preservar el régimen esclavista, el prejuicio de color y la discriminación racial y social. En los debates se unificaron las posiciones bajo la presión del Club Massiac que empezó sus reuniones a partir de 1789. Este club presionaba a los diputados, ministros y otras asambleas. Su activismo fue recompensado por la autorización del gobierno a este grupo para crear un comité colonial que se encargaría de hacer propuestas a la Asamblea Nacional. Se trataba del decreto del 8 de marzo de 1790 que autorizaba las colonias a organizarse a partir de sus propias peculiaridades en el estricto respeto del espíritu de las leyes que ligaban las colonias a la metrópoli. El comité colonial empezó su labor bloqueando en la constituyente las propuestas de los miembros de la Sociedad de los Amigos de los Negros e impidió el regreso a Saint-Domingue de los mulatos. Para evitar una mala interpretación del decreto del 8 de marzo 1790, la Asamblea tomó otro el 28 de marzo de 1790 que oficializaba las instrucciones para su aplicación. Estas instrucciones autorizaban las

colonias a expresar sus observaciones sobre la nueva constitución que se iba a redactar para regir las colonias. Pero el elemento innovador del decreto del 28 de marzo 1790 era sin lugar a dudas, el diseño del perfil del ciudadano activo que debería participar en los comicios. En efecto, el decreto definía la calidad del ciudadano activo: “*toda persona mayor de edad, propietario de inmuebles o a falta de tal propiedad, que está domiciliada en la parroquia desde hace dos años y que paga una contribución*”⁵⁰⁶; las instrucciones fijaban la mayoría de edad de los ciudadanos activos a 25 años para ejercer el derecho civil.⁵⁰⁷ Esta definición de la calidad del ciudadano aunque clara prestaba a confusión en la mente de los Blancos quienes no consideraban a los mulatos y negros libres como ciudadanos activos a pesar de poseer y contribuir en los gastos de la colonia. Por lo que eligieron a sus representantes tal como recomendado por la Asamblea Nacional pero excluyendo a los hombres de color libres. Las 3 asambleas provinciales formaron una asamblea colonial que tenía su sede en Saint-Marc, esta asamblea se reunió el 28 de marzo de 1790, basándose sobre el decreto del 8 de marzo de 1790, cuyo preámbulo les concedía la autonomía⁵⁰⁸, luego se pusieron a redactar un proyecto de constitución para la colonia que se promulgó el 28 de mayo de 1790, bajo el nombre de “*Bases Fundamentales de la Constitución de Saint-Domingue*”. Definía los poderes de la asamblea general que se elegía todos los dos años, tenía como otra atribución la elaboración de leyes que debería aprobar el rey, las leyes sobre las relaciones comerciales y la importación de productos de subsistencia. Pero esta constitución no fue aprobada por la totalidad de los blancos, sobre todo los moderados que rechazaban una autonomía completa de la metrópoli, mientras que los partidarios de una independencia total la respaldaban. Para estos independentistas, Saint-Domingue debería tratar de igual a igual con la metrópoli sobre todo en lo que se refería al comercio, la defensa y las relaciones con las demás potencias esclavistas. Sin embargo, la ambición de los Grandes Bancos de aplicar este proyecto agudizó las contradicciones dentro este grupo.

La Asamblea de Saint Marc se renovó y al mismo tiempo subrayó su orientación autonomista entrando así en conflicto con el gobernador acerca del control de la fuerza armada. Los blancos residentes no eran favorables a una representación de los mulatos en las asambleas, mientras que los comerciantes y los blancos de la asamblea del norte eran favorables, sólo divergían en la política comercial que adoptar en la colonia. Frente a la rebelión que quería provocar la Asamblea de Saint Marc, el gobernador que residía en le Cap, disolvió en julio de 1790 las asambleas de Saint Marc y de Port-au-Prince. Se encargó del asunto el coronel Mauduit apoyado por las tropas del Cap y algunos mulatos. Después de los enfrentamientos logró imponerse y los miembros de la

⁵⁰⁶ Proclamation du roi, sur un décret de l'Assemblée Nationale concernant l'île de Saint-Domingue, du 9 avril 1790, CARAN : XXV : Divers imprimés contenant des lettres aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁵⁰⁷ Extracto del artículo 4 de las instrucciones del decreto del 28 de marzo de 1792 de la Asamblea Nacional.

⁵⁰⁸ Este decreto autoriza las colonias organizarse a partir de sus propias peculiaridades respetando el espíritu de las leyes que ligan las colonias y la metrópoli.

Asamblea de Saint Marc, un número de 85 personas se fueron a Francia a bordo de un barco “El Leopardo” para defender su causa delante de la Asamblea Nacional. Por un decreto del 12 de octubre de 1790, oficializado el 22 de octubre, el cuerpo legislativo restableció provisionalmente el Consejo Superior del Cap, y ordenó la convocación de una Asamblea Colonial el 20 de marzo de 1791 en Léogane; sin embargo, esta asamblea no pudo hacerse a esta fecha debido a los disturbios.⁵⁰⁹ Los militares fueron apoyados por el sector del comercio, la administración y los grandes blancos del Cap. Durante los enfrentamientos los hombres de Mauduit, llevaban una escarapela blanca lo que les dio el nombre de “Pompons blancs”, los blancos de la asamblea de Saint-Marc llevaban la escarapela roja “Pompons Rouge”. El color de estos dos grupos ya informaba sobre la obediencia de sus miembros: el blanco era el color de la monarquía y del “Ancien Régime”, detalle que nos permite afirmar que los hombres de Mauduit eran partidarios de la Monarquía. Y el rojo el color de los revolucionarios. De modo que en los enfrentamientos había dos partidos en presencia: los leopardinos compuestos de los blancos residentes que huyeron a Francia aliados de los pequeños blancos y blancos pobres, con una organización militar caracterizada por el rojo o “pompons rouges”, organizados en la zona de Saint Marc eran partidarios de los jacobinos Franceses cuyas ideas querían mantener en la colonia. Los pequeños blancos eran activos en Port-au-Prince. Al lado de este grupo, había el partido del gobierno que correspondía al gobierno, al ejército y que tenía el apoyo de los comerciantes y grandes blancos moderados. Su organización militar se hacía llamar pompons blancs, que tenía además vínculos con el sector realista, muy fuerte en el ejército y la administración, su zona de actuación era el norte. El decreto del 12 de octubre 1790 declaró nulas las decisiones y otras actas que emanaban de la Asamblea constituida en Saint-Marc, conocida como Asamblea General de la parte francesa de Saint-Domingue. Este decreto consideró las leyes como peligrosas por la soberanía nacional y la potencia legislativa por consiguiente no podían ser ejecutadas en la colonia. Por lo que, se disolvió esta asamblea y se quitó a sus miembros sus cargos de diputados en la asamblea colonial de Saint-Domingue, por fin los miembros de la Asamblea nacional felicitaron todos los ciudadanos de la provincia del norte, de la ciudad del Cap, Croix de Bouquets y el gobernador De Peynier⁵¹⁰, los comandantes Vincent y Mauduit por su patriotismo.⁵¹¹

⁵⁰⁹ Mensaje de los Comisarios Nacionales Civiles, delegados por el Rey a las islas francesas de América bajo el viento. CARAN: DXXV-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section ; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (mars 1792).

⁵¹⁰ Dimitió desde el mes de octubre de 1790 por razones de salud y fue sustituido por Blanchelande como interino tras el regreso a Francia de Blanchelande se nombró a Desparbes el 6 de junio de 1792 como sustituto de Peinier.

⁵¹¹ Lettres Patentes du Roi, sur le Décret de l’Assemblée Nationale, relatif aux troubles survenues á Saint-Domingue. (Saint-Cloud, le 22 octobre 1790). CARAN : XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressées aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792). En otra nota la misma Asamblea Nacional anuló estos agradecimientos por haber sido mal informados según las palabras de la propia asamblea. Mauduit denunció también esta actitud al procurador general en un comunicado publicado en el periódico *Courrier de Saint-Domingue, et Affiches Américaines*, no25, dimanche 27 fevrier 1791, pp 4-5. AGI, Santo-Domingo, 1029.

Los hombres de color libres, beneficiarios del decreto del 28 de marzo de 1790, se aliaron al gobernador De Peynier para salvar la autoridad de éste frente a la actitud radical de los miembros de la Asamblea de Saint-Marc cuyos diputados declararon preferir morir que compartir los derechos políticos con los mulatos, por lo que no se promulgaron los decretos del 8 y del 28 de marzo en la colonia. Para que se cumpliera esta victoria política, los mulatos organizaron protestas a través de campañas en las asambleas tanto en la metrópoli como en la colonia. Los disturbios reivindicados en la colonia ocasionaron la muerte de Lacombe⁵¹² y de Ferrand de Baudières⁵¹³. El 18 de abril de 1790, los “comisarios de los ciudadanos de color” enviaron una carta al gobernador De Peynier desde París sobre los decretos de marzo, asegurando que tenían derecho a ser admitidos en las asambleas parroquiales y que “[...] *no había distinción entre el hombre de color y el blanco*”⁵¹⁴. Ogé se apoderó personalmente del asunto y desde París escribió una carta para explicar el sentido de su lucha:

*“Señor, apreciad el mérito de un hombre cuya intención es pura; cuando yo he solicitado de la Asamblea nacional un derecho que he obtenido a favor de los colonos americanos conocidos antiguamente bajo el epíteto injurioso de sangre mezclada yo no comprendí en mis reclamaciones la libertad de los negros que viven en la esclavitud; vosotros y todos nuestros adversarios han envenenado mis procedimientos para hacerme desmerecer con los habitantes honrados. No, señor, nosotros no hemos hecho sino reclamar por una clase de hombres libres que estaban bajo el yugo de la presión de dos siglos acá: nosotros queremos la ejecución del decreto del 28 de marzo, persistimos en la promulgación y no cesaremos de repetir a nuestros amigos que nuestros adversarios son injustos y que no saben conciliar sus intereses con los nuestros...”*⁵¹⁵

Se nota que la figura más destacada de la sublevación mulata era Vincent Ogé apoyado por Jean B. Chavannes. El primero citado quien era miembro de la Sociedad Amigos de los Negros denunció abiertamente el incumplimiento de la ley. Y a pesar de todos los impedimentos, logró entrar a Saint-Domingue el 21 de octubre de 1790 donde con las armas exigió la aplicación del decreto. La falta de preparación y la escasez de seguidores hicieron fracasar su proyecto. Perseguido por los colonos, consiguió refugiarse en la parte española de la isla.⁵¹⁶ Pero las presiones de las autoridades de

⁵¹² Era mulato, autor de una petición que entregó a la Asamblea Provincial del Norte murió ahorcado Franco, José Luciano, op.cit.p.17.

⁵¹³ Era un blanco y juez de Petit-Goave fue reconocido culpable de disturbios al orden público y asesinado. FRANCO, José Luciano, op.cit.p.17

⁵¹⁴ Carta al señor. Conde De Peynier, gobernador general de Santo Domingo escrita por los comisarios de los ciudadanos de color de las islas y colonias francesas, 18 de abril de 1790, AGI: Audiencia de Santo Domingo, 1029. Expediente de la revolución y guerra de la colonia francesa, 1791. Esta carta fue firmada por los representantes mulatos: Raymond, Ogé, Fleury, Du Souchet y Saint-Albert.

⁵¹⁵ “Copia carta de Ogé al señor presidente del Guarico”, papeles manuscritos de Ogé, no86, 29 de octubre de 1790, AGI: Audiencia de Santo Domingo, 1029. Expediente de la revolución y guerra de la colonia francesa., 1791.

⁵¹⁶ Sobre la rebelión de Ogé, véanse RODRIGUEZ, Melania Rivers, “Los colonos americanos en la sociedad prerrevolucionaria de Saint-Domingue. La rebelión de Vicente Ogé y su apresamiento en Santo

Saint-Domingue, obligaron al gobernador y capitán general de Santo Domingo, Joaquín García quien lo había apresado el 8 de noviembre de 1790 a las 4 horas de la tarde, a entregarlo⁵¹⁷ a los franceses. Ogé y Chavanne fueron ejecutados el 25 de febrero de 1791⁵¹⁸ y sus 20 seguidores o cómplices fueron ejecutados el 9 de marzo de 1791.⁵¹⁹

Grabado 2: Retrato de Vicente Ogé

Domingo (1789-1791)”, *Memorias Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, primer semestre, vol2, no 002, Universidad del Norte, Barranquilla, 2005.

⁵¹⁷ Ogé y sus seguidores fueron considerados como criminales de lesa majestad al primer jefe y de crímenes atroces por lo que deberían ser entregados sin caución juratoria. Fueron acusados de asesinatos y levantamientos que podía repercutir también en la parte española. Recuperaron 24 pistolas, 10 sables con guarniciones plateadas, 3 espadrines de plata: uno de cobre y una escopeta guarnecida de plata pertenecientes a Ohg Francés y también tres negros esclavos. Además fueron apresados Ogé y 16 mulatos. Ver lista de los condenados: Josef Parmentier, Juan Ogé, Vicente Pardieux, Hilascio Chasane, Juan Chascane, Miotte, Juan Buveta Prenier, Picaro Peosco Blandin, Peosco Arsan, Luis Duhaman, Alessandro Barbau, Carlos Bernard, Juan Dautta Hilén, Luis Hyacinthe, Luis, Pescesco Letant, Josef Letant, Nicolas Feliz, Franco Davier, Joubert Mayor, Joubert Segundo, Joubert Tescresco, Tessiesc, Tomassin, Pedro Dupont, Vincent Ogé. Estos detalles están en la carta que mandó Alexandro Suviñon desde Hinchá al gobernador de Santo Domingo el 10 de noviembre de 1790 para informarle del arresto de Ogé. AGI, 1029 reservado no 14 y 20. (Se puede leer todos los intercambios de cartas entre las autoridades francesas y españolas acerca de este asunto). Sobre los seguidores de Vicente Ogé detenidos en Santo Domingo, 26 personas: Vincent Ogé; Jean Baptiste Chavannes; Joseph Ogé (l’ainé); Jacques Ogé; Alexandre Couthia (frère utérin des Ogé); Louis Suar; Alexis Barbault (dit Boiron); Hiacinte Chavannes; Joseph Chavannes (fils de Hiacinthe); Pierre Angommard; Pierre Arceau; Toussaint Parvoyé; Jean Baptiste Grenié; J-B Jouvart; Arnaud Joubert; Pierre Joubert (ainé); Louis Grégoire; Jean Baptiste Chervier (o Chevus); Joseph Palmentier; Louis Labonté (o Laborde); Jean Picard y J. François Miot. Hay que añadir a estas personas, 2 esclavos (Louis y Nicolas François Olandes) extracto de ARDOUIN, Beaubrun, *Géographie de l’île d’Haïti, précédée du précis et de la date des évènements les plus remarquables de son histoire*, Sn, Port-au-Prince, 1832, p177. Véanse también RODRIGUEZ, Melania Rivers, op.cit, hay que subrayar que los nombres, el número de personas apresadas difieren de un autor a otro.

⁵¹⁸ FRANCO, José Luciano, op.cit.p17. Véanse también Affiches Américaines, no 19, feuille du Cap-Français, du samedi 5 mars 1791 p117. AGI, Santo-Domingo 1029,

⁵¹⁹ Entre estos 20 cómplices, había un blanco soldado de la marechaussée, un holandés de Curaçao. Affiches américaines, no 21, Feuille du Cap-Français, samedi 12 mars 1791, p 129, AGI : Santo Domingo 1029.



Fuente: AGI, MP-ESTAMPAS, 30(2). “Retrato grabado de Vicente Ogé sedicioso mulato de Santo Domingo”.

Por fin, los colonos a través del activismo del Club Massiac lograron gracias a la actividad de Barnave mantener la esclavitud y la trata negrera, les quedaba lograr la exclusión definitiva de los mulatos de la vida socio política de la colonia. Para lograrlo tenían que enfrentarse a la Sociedad de los Amigos de los Negros que a su vez defendía el derecho a la igualdad de los hombres de color, desde el inicio de los Estados Generales. A este respecto, encargaron al diputado Dejoly abogado de París a defender las causas de los mulatos, éste hizo una declaración el 15 de marzo 1790 a favor de la admisión de los diputados libres en la Asamblea Nacional, hizo otra el 12 de octubre 1790, al presentar las reivindicaciones de los libres de color. Éstos querían que se otorgara el estatus de libres a todo hombre que naciera de un padre libre, el derecho a la instrucción, la autorización de casamiento entre blancos y negros, que se volviera a la antigua consideración que hacía de la tierra francesa una tierra que liberaba al esclavo de la esclavitud⁵²⁰, la supresión de las tasas de manumisión, y el respeto que debían los

⁵²⁰ Esta ley fue reinstaurada el 16 de octubre de 1791, tras la revolución de los negros: « Loi portant que tout homme est libre en France, et que quelle que soit sa couleur, il y jouit de tous les droits de Citoyen,

esclavos a sus amos; para sostener sus argumentos los mulatos se apoyaron en el código negro que les otorgaba la libertad y no sobre la declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano que reconocía la libertad y la igualdad de todos los pueblos, porque ellos también querían el mantenimiento de la esclavitud.⁵²¹

La actitud de la Asamblea Nacional era de contestar positivamente a los dos partidos que luchaban para defender sus derechos, así los decretos del 8 de marzo de 1790 eran para calmar a los Blancos porque este decreto era favorable a ellos mientras las instrucciones del 28 de marzo de 1790 hacía un equilibrio entre los Blancos y los mulatos, además fortalecía el poder de la metrópoli a través del gobernador. A pesar de todas estas concesiones, los Blancos mantenían su oposición a la concesión de derechos a los mulatos, lo que llevó la Asamblea Nacional a tomar una serie de decretos para crear las condiciones de la paz entre los protagonistas de la crisis. Así un decreto del 11 de febrero 1791, anunciaba la llegada de los comisarios para hacer aplicar las leyes.

La Asamblea Nacional, que a través del decreto del 12 de octubre de 1790 no reconocía las actas de la Asamblea General de la Parte francesa de Saint-Domingue, decidió organizar elecciones para manifestar el poder de la metrópoli sobre las aspiraciones de los colonos. Estos decretos fueron recibidos por Blanchelande en febrero de 1791⁵²² y el gobernador decidió organizar las elecciones el 20 de marzo de 1791; para cumplir este objetivo anunció la llegada de tropas militares. El 1 de marzo de 1791 se presenció la llegada de una fuerza militar de tierra y de mar compuesta de 2 navíos, 2 flotas y varias fragatas, de un régimen de Infantería y reclutados necesarios para ejecutar los decretos nacionales. Estas fuerzas fueron enviadas por la Asamblea Nacional.⁵²³ Llegaron a bordo de los navíos Fougueux, Borée y la fregata Uranie y se fueron a Port-au-Prince. El gobernador se percató de que estos militares estaban provistos de ideas bélicas y revolucionarias, porque liberaron inmediatamente a los prisioneros. Lo que hacía sospechar que tenían en su seno soldados con intereses diversos: los oficiales eran leales al Antiguo Régimen pero los marineros y la tropa favorables a las ideas de la Revolución Francesa. Ya habían sido convencidos por los leopardinos de la amenaza que representaba el gobernador por lo que en vez de irse a le Cap, sede del gobierno, la tropa se fue a Port-au-Prince el 4 de marzo de 1791 para apoyar a los “petits blancs” agitadores. El regimiento de Port-au-Prince encabezado por Mauduit invadió la sede del Gobierno con soldados armados. Blanchelande quien estaba

s'il a les qualités prescrites par la Constitution. »Donnée à Paris, le 16 octobre 1791, Imprimerie Royale, Paris, 1791, 2p.

⁵²¹ Etienne Louis de Joly, abandonó la causa de los mulatos en 1790, FARRAUDIÈRE, Yvette, op.cit, pp92-93.

⁵²² TELLA, Di Torcuato Salvador, *La Rebelión de esclavos de Haití*, Ediciones del Ides, Buenos Aires, 1984, p60

⁵²³ Adresse de Philbert François Rouxel de Blanchelande, Maréchal des Camps et Armée du Roi, Lieutenant au gouvernement general des îles françaises de l'Amérique sous le vent, et Inspecteur général des Troupes, Artillerie, Milices et Fortifications desdites îles. Port-au-Prince, 17 février 1791. Proclama a todos los ciudadanos franceses que habitan la colonia de Saint-Domingue. CARAN: DXXV-2: Colonies: Discours, Lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée à Saint-Domingue. (Année 1791-1792).

ahí, fue rodeado por los soldados quienes le pidieron un ejemplar de la ley del 12 de octubre de 1790 que éste les facilitó antes de salir de la sede para refugiarse fuera de la ciudad. El comandante del regimiento no tuvo esta suerte y fue asesinado por sus propios soldados.⁵²⁴

Los disturbios que ocasionaron el asesinato de Mauduit condujeron la municipalidad del Port-au-Prince a tomar una decisión el 8 de marzo de 1791, que prohibía a todos los ciudadanos, los hombres de color libres y a todos los esclavos, disimularse y recorrer solos o en grupos las calles de la ciudad, bajo pena de ser arrestados en el acto, encarcelados, y castigados como refractarios a las leyes.⁵²⁵ El rumor de estos arrestos en la población mulata creyó un miedo entre ellos, de modo que las autoridades tuvieron que publicar comunicados para desmentir estos rumores⁵²⁶. Estas comunicaciones no lograron tranquilizar a los mulatos y muchos se fueron fuera de la municipalidad de Port-au-Prince, para escapar a las amenazas. Por lo que la dicha municipalidad tuvo que producir otro comunicado para invitar a la gente de color libres a volver a sus casas y les aseguró protegerlos y sus propiedades.⁵²⁷

Para crear las condiciones de una paz en la colonia, la Asamblea Nacional tuvo que tomar otra decisión el 6 de marzo de 1791 para suspender todos los juicios relacionados a los disturbios que ocurrieron. Además para facilitar la aplicación del decreto del 11 de febrero de 1791, en previsión a la llegada de los comisarios civiles a la colonia de Saint Domingue, una serie de disposiciones legales fueron tomadas. Así la Asamblea Nacional tomó dos leyes fundamentales que en vez de aportar la paz, precipitaron los disturbios en la colonia: se trataba de los decretos del 13 de mayo y del 15 de mayo de 1791. La intención que llevó los diputados franceses a tomar estas series de medidas era buena pero fueron combatidas con fuerza por los colonos del Club Massiac y todos los blancos de la colonia. Por la simple razón que estas leyes acordaban derechos a los hombres de color libres. Dichos decretos respondían a las solicitudes de los Blancos y de los Mulatos, porque la medida del 13 de mayo 1791, estipulaba que ninguna ley sobre el estado de las personas no libres no podía hacerse sin la petición de las asambleas colonias, esto quiere decir, que la asamblea retrocedía a los colonos el poder de decisión sobre los esclavos. En cuanto al decreto del 15 de mayo, la Asamblea nacional afirmaba no poder pronunciarse sobre el estado político de las personas de

⁵²⁴ Adresse de Philbert François Rouxel de Blanchelande, Maréchal des Camps et Armée du Roi, Lieutenant au gouvernement general des îles françaises de l'Amérique sous le vent, et Inspecteur général des Troupes, Artillerie, Milices et Fortifications desdites Îles. Port-au-Prince, 17 février 1791. Proclama a todos los ciudadanos franceses que habitan la colonia de Saint-Domingue. CARAN: DXXV-2: Colonies: Discours, Lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée á Saint-Domingue. (Année 1791-1792).

⁵²⁵ Extracto de la decisión del Consejo de la municipalidad del Port-au-Prince del 8 de marzo de 1791. Firma, Lerembouré père, y Perrussel, en funciones de secretario. In *Courrier National de Saint-Domingue*, mercredi 9 mars 1791, no 29, p2, AGI: Santo Domingo 1029.

⁵²⁶ Avis intéressant pour les gens de couleur, in *Courrier National de Saint-Domingue*, du mercredi 9 mars 1791, p6, AGI : Santo domingo 1029.

⁵²⁷ Extracto de las decisionbes del consejo general de la municipalidad del Port-au-Prince, del 10 de marzo de 1791, Firma, Leremboure père, y Malahar, secretario- judicial. In *Courrier National de Saint-Domingue* du dimanche 9 mars 1791 p 6, AGI : Santo Domingo, 1029.

color no nacidas de un padre y una madre libres sin la petición de las colonias. Sin embargo, los constituyentes franceses mantenían las asambleas existentes y autorizaban las personas de color nacidos de padre y madres libres a participar en las asambleas parroquiales y coloniales⁵²⁸ tal como lo habían afirmado en las disposiciones reglamentarias anteriores, especialmente en el decreto del 28 de marzo de 1790.

Los miembros de la Asamblea Nacional justificaban estos dos decretos por la necesidad de garantizar la prosperidad de las colonias, hacer participar los ciudadanos que habitaban las colonias en las ventajas de la constitución, consolidar la fortuna de los plantadores, manifestarles su cariño, unir a los plantadores todos los hombres cuyas fuerzas y vínculo podían concurrir al mantenimiento del orden. Explicaban que tomaron estas decisiones por una cuestión de justicia, de moral por una preocupación ideológica: *“la razón, la sensatez, el texto positivo de las leyes decían que las colonias están compuestas de todos los ciudadanos libres que las habitan, y que todos los ciudadanos debían participar en la elección de las asambleas para ejercer su derecho de iniciativa. Bajo el Antiguo régimen aún, y bajo el más despótico de los regímenes, el código negro de 1685, había dado a los “affranchis” todos los derechos que disfrutaban todos los demás ciudadanos”*.⁵²⁹ Así se notaba que los miembros de la asamblea querían hacer beneficiar a los plantadores de Saint-Domingue, los efectos positivos de la Revolución Francesa, sobre todo las ventajas de la libertad y la igualdad tal como reconocidas por la declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano porque como solía explicar esta misma asamblea: *“no dependía de la Asamblea Nacional negarse a dar este decreto del 28 de marzo, no dependía de ella de restringir el sentido, atentando contra los derechos esenciales de los ciudadanos; no podía otorgar a una parte del imperio la facultad de excluir de los derechos de ciudadanos activos a hombres a quienes las leyes constitucionales reconocen estos derechos en todo el imperio.”*⁵³⁰

Sin embargo, la población blanca no entendía de la misma manera las motivaciones de los miembros de la Asamblea Nacional, que tuvo que conceder esta victoria a los hombres de color libres, gracias al activismo de la Sociedad de los Amigos de los Negros, sobre todo el padre Grégoire.⁵³¹ Los debates consagraron la derrota del Club Massiac por la adopción del decreto del 15 de mayo de 1791 que otorgaba a los mulatos que fueran hijos de padre y madre libres, iguales derechos políticos que a los blancos. La consecuencia inmediata fue la retirada de los diputados de las colonias de las sesiones, porque consideraban este reconocimiento como una amenaza a sus

⁵²⁸ Extrait des procès-verbaux de l'Assemblée Nationale, relativement à l'état des personnes dans les colonies. CARAN : XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressées aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁵²⁹ Extrait des procès-verbaux de l'Assemblée Nationale, relativement à l'état des personnes dans les colonies. CARAN : XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressées aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁵³⁰ Extrait des procès-verbaux de l'Assemblée Nationale, relativement à l'état des personnes dans les colonies. CARAN : XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressées aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁵³¹ Los debates y los argumentos de cada grupo de presión pueden leerse en los debates parlamentarios, extractos de Assemblée nationale, Archives Parlementaires.

derechos de propiedad, consideraban esta medida como antinacional por lo que pusieron en práctica su amenaza de entregarse a los británicos. Esta amenaza fue confirmada y defendida por el ministro de la marina quien afirmó que los colonos quisieron entregarse a los ingleses porque según ellos, Francia tierra de libertad e igualdad no podía dejar permanecer la esclavitud por lo que querían romper todo vínculo con ella para poder seguir con la esclavitud en la colonia.⁵³² Según Di Tella, los miembros de la Asamblea de Saint-Marc enviaron emisarios a Jamaica, suspendieron la celebración de la fiesta del 14 de julio y los miembros del Club Massiac denunciaron a los Amigos de los Negros.⁵³³

En este ambiente negativo, Blanchelande convocó nuevas elecciones antes de la aplicación de las nuevas leyes con la participación de los mulatos, respetando las antiguas leyes ya que un decreto del 10 de julio de 1791⁵³⁴, autorizaba la asamblea colonial a ejecutar provisionalmente los decretos de la Asamblea nacional que regían el reino, a condición de recibir previamente el visto bueno del gobernador antes de su ejecución. Para cumplir con sus decisiones y promesas hechas a los blancos, dicha asamblea aprovechó la ocasión para enviar a las colonias un conjunto de instrucciones con un proyecto de constitución de las colonias, de la marina, de la agricultura y del comercio. Este proyecto de constitución era casi un resumen de todos los decretos tomados durante todas las sesiones de la Asamblea Nacional que no sólo respetaba los derechos de los blancos sino también acordaba derechos políticos a los mulatos y negros libres de la colonia. Esta constitución no tomaba en cuenta la voluntad de independencia de los blancos en la medida en que reiteraba la verdad histórica siguiente: “*la colonia de Saint-Domingue forma parte del imperio francés*” y además fortalecía el poder del gobernador de la colonia y de la Asamblea Nacional sobre las decisiones de las asambleas coloniales: el gobernador general seguía siendo el detentor del poder ejecutivo en la colonia mientras el director general de administración seguía defendiendo el derecho de la metrópoli sobre las cuestiones administrativas, el gobernador general era la única autoridad competente en los nombramientos en los altos cargos civiles y militares de la sociedad colonial.⁵³⁵

Tales decretos que otorgaban derechos políticos a los hombres de color libres, no podían encontrar el asentimiento de los colonos blancos, porque según los miembros de la Asamblea Colonial, los diputados de la colonia propusieron que deseaban que existiera o que se conservara una clase intermedia entre las personas no libres y los ciudadanos activos; clase que gozaba de derechos civiles pero no tenía derechos políticos, el antiguo prejuicio de color privaba a la gente de color una existencia

⁵³² Discurso pronunciado por el Ministro de la Marina, en la Asamblea Nacional, 19 de diciembre de 1791, sobre el estado actual de la colonia de saint-domingue. Extracto del Archivo CARAN: XXV-3 citado. Se nota claramente en este discurso el apoyo del ministro al grupo de los miembros del Club Massiac.

⁵³³ TELLA, Di Torcuato Salvador, op.cit, pp 64-65.

⁵³⁴ Este decreto fue tomado el 15 de junio de 1791 por la Asamblea Nacional y firmado por el rey el 10 de julio.

⁵³⁵ Artículos 1, 20, 21.

política, la ley del 28 de marzo de 1790 y la del 15 de mayo de 1791 les devolvía esta existencia política. Fue este sueño de exclusión que los decretos rompieron, lo que irritaba a los colonos blancos.

Según Mirbeck, recibió una carta el 10 de agosto de 1791 del señor Cormier presidente de la Sociedad de los colonos franceses del Hotel Massiac en la que escribió que los intereses de la colonia estaban entre las manos de la colonia.⁵³⁶ Pronto, los colonos, temiendo pérdidas de sus privilegios, decretaron leyes que les abrieran las puertas al comercio internacional. Se rebelaron contra los representantes oficiales de la metrópoli, siguiendo sus propios mandamientos. De modo que atacaron todas las decisiones que podían impedir su hegemonía en la colonia. El 27 de julio de 1791 destituyeron el Consejo superior de Saint-Domingue y lo reemplazaron por otros miembros. Esta actitud provocó reacciones de los miembros del cuerpo judicial: primero de los miembros del Consejo Superior de Saint-Domingue y luego del procurador general del Rey. En una carta dirigida a la Asamblea general de la parte francesa de Saint-Domingue el 16 de agosto de 1791, los oficiales de justicia protestaron contra las decisiones tomadas por la Asamblea de Port-au-Prince conocida como Asamblea Provincial y Provisionalmente Administrativa del oeste, para ellos estas decisiones violaban abiertamente los decretos de la Asamblea Nacional respecto a la colonia; calificaron la asamblea del oeste de ser ilegal y denunciaron un exceso y abuso de autoridad; por todo esto decidieron informar la Asamblea Nacional y al Rey⁵³⁷; en cuanto a la segunda queja provenía del procurador quien criticó la actitud de la asamblea del oeste que consideraba como subversiva y como una amenaza seria contra la libertad en la medida en que fue una decisión dictatorial porque según él “ *toda autoridad sin contra peso tiende inevitablemente al arbitrario y al despotismo*” por lo que pensaba que en toda acción “ *hace falta una reacción para restablecer y mantener el equilibrio.*”⁵³⁸ La división dentro del poder blanco era evidente.

Los colonos proponían decidir sobre la legislación relativa al régimen interior, estos deseos de autonomía fueron defendidos por Joubert delante de los comisarios nacionales para que permitieran que la asamblea general de la parte francesa de Saint-Domingue tuviera el poder de decidir sobre todo lo que se refería a los esclavos, el

⁵³⁶ Compte rendu sommaire de la colonie de Saint-Domingue, rendu á l'Assemblée Nationale le 26 mai 1792, par de Mirbeck, Commissaire National Civil, délégué par le Roi aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, Imprimerie Nationales, Paris, 1792, 44p. CARAN: DXXV-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section ; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (mars 1792).

⁵³⁷ Acta de los miembros del Consejo Superior de Saint-Domingue, del 29 de julio de 1791. CARAN: DXXV-5: copie des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le Roi aux isles sous le vent de l'Amérique au ministre de la Marine, au Cap 29 novembre 1791.

⁵³⁸ Carta dirigida por el procurador general del Rey en el Consejo Superior de Saint-Domingue, a la Asamblea General de la parte francesa el 25 de agosto de 1791, escribió después otra carta sobre el mismo asunto el 23 de septiembre de 1791, este detalle para decir que hasta el desencadenamiento de la rebelión las decisiones de la asamblea del oeste seguían vigentes. Esta carta fue firmada por Duboys, sustituto, actuando como procurador general. CARAN: DXXV-5: copie des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le Roi aux isles sous le vent de l'Amérique au ministre de la Marine, au Cap 29 novembre 1791.

estado político de los hombres de color y negros libres; preparar los planes del régimen interior de la colonia, y enunciar el voto general de sus habitantes, autorizarla a hacer todas las peticiones y representaciones respecto al régimen exterior, y por fin a escribir una constitución para regir la colonia, constitución que sería idéntica a la de la metrópoli en unos de sus aspectos.⁵³⁹ Aceptaron que las leyes sobre el comercio las hiciera la metrópoli pero estas leyes deberían ser aprobadas por la legislatura de Saint-Domingue y además aceptaron la liberalización de la importación de subsistencias.⁵⁴⁰

A partir de estos momentos, las divisiones resurgieron entre los partidarios de la aplicación de los decretos y los opositores a su aplicación. Los partidarios de la ejecución querían hacer ejecutar las leyes por medio de las armas, por lo que formaron una confederación en la cual entraron primero los blancos y los hombres de color de 14 parroquias del oeste, y luego otros individuos de diferentes parroquias del sur y del resto de la provincia del oeste. Se enfrentaron a los que se opusieron a su ejecución. Según Mirbeck, los disturbios empezaron con el regreso a Saint-Domingue de los leopardinos con Bacon como cabecilla.⁵⁴¹

Los grupos opuestos formaban los dos partidos anteriores entre el norte y el oeste. El partido de la asamblea del norte estaba compuesto del gobierno, de los militares, los agentes del Antiguo Régimen, los nobles, los sacerdotes, los privilegiados todos aquellos que perdieron sus privilegios durante la Revolución, además comprendía los negociantes enemigos de la independencia colonial al temer no entrar en sus fondos prestados, otros negociantes y habitantes cultivadores enemigos de la independencia por puro patriotismo y por fin de hombres versátiles que se movían en función de sus intereses, este partido tenía muchos seguidores en Cap, Croix des Bouquets y en algunas otras parroquias. El partido de la asamblea de Saint Marc estaba integrado por los independentistas; para lograr este proyecto crearon y organizaron cuerpos populares para oponerse según ellos a la presión del gobierno militar y corregir los abusos de la administración financiera con el objeto de borrar la autoridad nacional y así asentar la independencia colonial⁵⁴².

⁵³⁹ Discurso de Joubert, presidente de la Asamblea provincial permanente del Norte de Saint-Domingue a los comisarios Nacionales civiles. CARAN: DXXV-5: copie des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le Roi aux isles sous le vent de l'Amérique au ministre de la Marine, au Cap 29 novembre 1791.

⁵⁴⁰ Una serie de leyes fue tomada para reglamentar el comercio como por ejemplo, la ley del 17 de julio de 1791 respecto a los armamentos marítimos, destinados para el comercio de las islas y colonias francesas, la ley del 1 de agosto de 1791 que se refiere a las relaciones del comercio de Marsella en el interior del imperio, en las colonias y con el extranjero.

⁵⁴¹ *Compte rendu sommaire de l'état actuel de la colonie de Saint-Domingue, rendu à l'assemblée nationale le 26 mai 1792*, par de Mirbeck, commissaire national civil, délégué par le Roi aux isles françaises de l'Amérique sous le vent. Imprimerie Nationales, Paris, 1792, 44p. CARAN: DXXV-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (mars 1792).

⁵⁴² *Précis historique de la révolution de Saint-Domingue*, manuscrito de Roume comisario civil nacional a los representantes del pueblo francés, Miembros de la Comisión de las colonias. 3 brumaire año 3. In CARAN: XXV-3 Procès verbaux, délibérations, arrêtés, lettres, adresses et autres pièces justificatives des

Algunos blancos del partido leopardino se juntaron a los mulatos porque temían ser arruinados. En cuanto al partido de los pompons blancos también se juntaron con el partido de los hombres de color para defenderse contra sus enemigos. Esta fuerza de la agrupación que los respaldaba, dio el coraje a las personas de color para reivindicar sus derechos a través de la confederación de 14 parroquias y un ejército respetable. Se notaba una recomposición de las primeras alianzas con los blancos en ambos lados.

Por fin Blanchelande convocó las elecciones con la participación de los mulatos conforme a las antiguas leyes. Eran elecciones para las asambleas provinciales y la asamblea general de la colonia. El gobierno se impuso en el norte y los opositores en el resto del país. El 1 de agosto de 1791, la asamblea general se reunió en Léogane en el oeste y decidió trasladarse a le Cap sede del gobierno colonial. Las nuevas alianzas animaban las divisiones y los enfrentamientos eran inevitables. Los partidos mulatos reunidos entorno a sus jefes Rigaud, Beauvais y Pinchinat reclutaban tropas entre los esclavos y el 7 de agosto de 1791, se sublevaron en Port-au-Prince en reacción a la persecución de los pequeños blancos. Careciendo de base popular para hacerse entender por la República, los grandes blancos recurrieron también a sus esclavos prometiéndoles reducir las jornadas de trabajo. Los esclavos que estaban al margen de los conflictos de interés entre los Blancos y los Mulatos, aprovecharon estas contradicciones para hacerse entender. Primero lucharon al lado de sus amos a petición de éstos a cambio de una reducción de las jornadas de trabajo. Sin embargo, el furor de los negros vino de la actitud de los mulatos ante la Asamblea Nacional, cuando defendieron el mantenimiento de la esclavitud mientras buscaban la igualdad de derechos con los Blancos. Esta indignación la expresaron de manera contundente los esclavos de Martinica: *“Acabamos de enterarnos con extrema decepción que los mulatos lejos de interesarse por su madre, hermanos, hermanas esclavas, han osado mostrarnos como indignos de disfrutar como ellos de las bondades que otorgan la paz y la libertad (...) No es para nada la envidia que nos obliga a quejarnos de los mulatos, sino el atrevimiento que ellos han tenido al hacer un plan de libertad para ellos solos a pesar de que todos pertenecemos a una misma familia.”*⁵⁴³ Así fue como los primeros disturbios en las colonias francesas empezaron en Martinica.

Se puede esquematizar el cuadro de las tensiones y las rivalidades entre las capas sociales según este cuadro que establece Javier Laviña:

Cuadro 6: Actores sociales enfrentados en Saint Domingue

a. Tensiones entre el grupo dominante.

opérations des commissaires civils, notamment de celle du commissaire Saint Léger dans la partie française de l'ouest de St-Domingue (1791- 1792).

⁵⁴³ POULIQUEN, (Comp), *Doléances des peuples coloniaux à l'Assemblée Nationale Constituante*, Archives Nationales, Paris, 1989, p.73.

Grandes plantadores/Comerciantes.

Plantadores absentistas/Plantadores criollos.

Plantadores criollos/Administración colonial.

b. *Enfrentamientos entre grupos.*

Grandes propietarios/Pequeños y medianos propietarios.

Grandes propietarios/Blancos pobres.

Pequeños y medianos propietarios/Blancos pobres.

Propietarios/Esclavos.

c. *Enfrentamientos étnicos.*

Blancos/Libres de color.

Blancos/Esclavos.

Libres de color/Esclavos.⁵⁴⁴

Por consiguiente todos los ingredientes que según Geggus podrían ocasionar una rebelión estaban reunidos en Saint-Domingue: - la extensión de las plantaciones que exige un control arduo, implica un problema de seguridad porque los conflictos son más numerosos en las grandes plantaciones que en las pequeñas; el reclutamiento de vigilantes que en la mayoría de los casos son conspiradores; la importancia en número de los esclavos libres y no libres; cuanto más la presión sobre los esclavos es fuerte más la tentativa de rebelión se acentúa, la única posibilidad de huida es el cimarronaje que a su vez es una amenaza al sistema; la llegada masiva de esclavos africanos, la escasez, las luchas de intereses entre las clases dirigentes y las ideas abolicionistas son algunos factores que pueden provocar una rebelión.⁵⁴⁵

A partir de la actitud de los mulatos, los esclavos se dieron cuenta de que la libertad no la pudieron obtener si no actuaban con sus propios medios. Supieron que la libertad no se concedía sino que era el resultado de una conquista permanente. Eran solamente ellos los que podían conquistarla porque nadie lo haría para ellos. Por la simple razón que en tierra de esclavitud, cada uno luchaba por su propia cuenta según sus intereses y su situación económica. Este ambiente ocasionó una sublevación de los

⁵⁴⁴ LAVIÑA, Javier, op.cit, pp.61-62

⁵⁴⁵ GEGGUS, David, *Haitian revolutionary studies*, Indiana university Press, 2002, pp.55-68

esclavos para reclamar y reivindicar a su vez, la libertad y la igualdad que ya estaban en boga.

2-La ceremonia del Bois Caiman: significación e interpretación del punto de partida de la rebelión de los Negros.

De manera general, durante la época de la esclavitud, el vodu fue perseguido por el miedo que generaba entre los blancos. Por su función social, este culto africano constituyó para algunos esclavos iniciados, el medio a través del cual, podían comunicarse, sentirse hermanos, miembros de la misma comunidad, en un proceso de resistencia a la esclavitud. El vodú era en este proceso, el elemento centralizador de las aspiraciones de sus adeptos, en la búsqueda de una libertad general casi imposible a conseguir sin una acción colectiva. Los cultos eran pues momentos de encuentro que favorecían bajo el cubierto de prácticas religiosas planear las modalidades de la lucha por la libertad perdida. Tal acción necesitaba una preparación antes de emprenderse. Así se explicaba la ceremonia del Bois Caimán que precedió los disturbios en el norte de la colonia.

En efecto, esta ceremonia obedecía a una tradición africana que exige siempre consultar con los ancestros antes de emprender cualquier actividad (guerra, paz, comercio, plantación, etc). A modo de ejemplo, según Mungo Park, los africanos que lo acompañaban en sus desplazamientos, solían confiar el viaje a los espíritus para conjurar los malos augurios y así facilitar el viaje; notó que después de estas ceremonias, la confianza se leía sobre sus rostros.⁵⁴⁶ Algunos africanos arraigados en sus creencias, no pueden hacer nada sin referirse a sus ancestros, esta acción los tranquiliza y les da mucha esperanza en cuanto a la finalidad, a los resultados que se esperan. Por lo que antes de toda acción acuden a un “Marabout”⁵⁴⁷ en las sociedades mahometanas o a un “Komian”⁵⁴⁸ en las sociedades animistas de la confederación Ashanti hoy instalada en el sur de Costa de Marfil y conocida como “Akans”. Estas dos autoridades religiosas, tienen según la creencia el poder de adivinar el futuro y cambiar el destino de una persona, el curso de la historia, de una cosa, un evento, una sociedad etc. estas dos personalidades religiosas se encuentran también en el vodu, en el que el Hougan desempeña el papel de marabout, de komian dos sacerdotes que actúan por encantamientos, oraciones para el “marabout” y el baile, el trance para el “komian”.

⁵⁴⁶ MUNGO, Park, op.cit, p 69.

⁵⁴⁷ Del árabe مربوط [marbūt] ou مرابط [murābit], alude a una persona pegada o un santo pegado al islam, pero en su concepción negro africana alude a una persona del sexo masculino dotada de poderes místicos. Hoy día los marabouts tienen y ejercen un poder importante en las sociedades senegalesas donde influyen mucho sobre los eventos políticos.

⁵⁴⁸ Personas de los dos sexos hombres como mujeres dotadas de poderes adivinatorios. En la época pre colonial los reyes Ashanti estaban rodeados de estos komian quienes los orientaban y ayudaban en su reino. Eran consultados antes de emprender la guerra. Por ejemplo se cuenta que el rey Osei Tutu tenía un komian, sacerdote Okomfo Anokye quien según la leyenda hizo bajar sobre la rodilla del rey el trono de oro representante el espíritu y símbolo de la unificación del pueblo Ashanti. In CORNEVIN, Robert, op.cit, p295.

Los adeptos del vodu en la sociedad esclavista formaban una cofradía regida por códigos secretos e inviolables que permitían a cada miembro actuar en la disciplina y respeto de las decisiones de los iniciados. Uno de los rasgos de los iniciados era el silencio, que consistía en guardar el secreto de las deliberaciones durante los cultos. Esto se explicaba porque el vodou se había vuelto como una sociedad secreta, un elemento de resistencia a la opresión, en la medida en que se movía dentro de una comunidad esclavista hostil a su práctica por los esclavos, lo que justificaba su existencia y práctica en lugares escondidos, alejados de las miradas de los curiosos e inquisidores blancos. Un lugar ideal para complotar un plan de ataque contra el poder blanco. Por lo que las ceremonias tenían signos expresivos y conocidos por cada miembro, así durante el culto del Bois Caimán, el ritual obedeció a la tradición vodouista: saludos, salidas de las banderas, libaciones y la ceremonia propiamente dicha. La importancia de cada etapa fortalecía el lado secreto del culto.

Durante los saludos los adeptos inician a los recién llegados cómo saludarse entre ellos, según el rango que ocupa cada uno en la jerarquía vodou. Los saludos consistían en la ejecución de algunos signos y gestos. A través de estos signos, los iniciados se reconocían y así podían confiarse algunos secretos los unos a los otros. Luego bajo el ritmo de los tambores desfilaban las banderas cuyas inscripciones que llevaban permitían saber el lugar de procedencia de las delegaciones presentes en la ceremonia, esto evitaba desvelar los nombres de las personas que estaban presentes y preservar el carácter secreto de su presencia. Hay una diversidad de banderas que se reconocía por los distintos colores. Por ejemplo, el color rojo simbolizaba el dios de la guerra, esta bandera llevaba la imagen de un guerrero armado cabalgando. Los desfiles de los distintos grupos eran muy marciales y la música militar, lo que demostraba que sus miembros estaban listos para guerrear contra sus opresores.⁵⁴⁹ Después de todas estas actuaciones previas, y tras tener una idea clara de los grupos presentes y ausentes, los jefes procedieron a la apertura de la ceremonia a través de las libaciones e invocaciones de los espíritus de los ancestros. Esta etapa consistía en consagrar la ceremonia bajo el amparo de los espíritus para que conociera una buena finalidad. El Hougan o sacerdote antes de iniciar la ceremonia echaba un poco de licor o agua sobre la tierra, mientras lo hacía, murmuraba algunas palabras para invocar la bendición de las loas o espíritus sobre la ceremonia para que alcanzara el fin deseado.

De hecho, en la conciencia colectiva de algunos africanos, el universo es el hábitat de las fuerzas visibles e invisibles, el lugar donde reside la energía de donde procede todo orden en la comunidad. La angustia del hombre delante de los peligros se borra cuando cree en las fuerzas centrífugas que se encuentran por todas partes en el universo, fuerzas sobrenaturales que intervienen para restablecer la justicia y cumplir con los deseos del que las solicita, porque estas fuerzas crean el equilibrio en el seno de la comunidad, procurándole la fuerza vital, la felicidad. Así la práctica religiosa del africano iniciado está íntimamente ligada a la creencia de una relación estrecha entre los

⁵⁴⁹ MÉTRAUX, Alfred, op.cit, pp143-144.

vivos y los muertos, considerando los últimos como los intermediarios de los dioses. En efecto, los muertos formando parte del grupo social y del universo, pertenecen al entorno o herencia comunitaria, así pueden influir positiva o negativamente en el curso de la vida de la sociedad. Ellos son los verdaderos amos, los guardias más fieles del orden. La vida de los vivos depende en gran parte de los muertos quienes vigilan, velan, por su existencia. Según los deseos, el grado de fidelidad de éstos, los muertos pueden decidir castigarlos o recompensarlos. El castigo se manifiesta a través de desgracias (accidente, hambruna, enfermedades, terremoto, derrota en una guerra etc.) que azotan la comunidad, por lo que en la concepción africana ningún evento es natural o racional, todo tiene una explicación sobrenatural, irracional como procedentes de los espíritus ancestrales por culpa de los vivos. En este caso, para contentar a los espíritus de los muertos o ancestros, y devolver al pueblo la alegría, la paz, la comunidad recurre a los sacrificios que les dedican. Una vez los espíritus están satisfechos, se expresan de diversas maneras al pueblo a través del sueño, los trances, etc. Es solamente cuando los espíritus están satisfechos que, el orden que los une con los vivos se restablece, en este momento es en el que los muertos están a la escucha del pueblo al que aportan su ayuda, su socorro. Así se explican los cultos que se dan a los muertos para obtener con su intercesión la victoria, la liberación de los suyos de la tiranía de las fuerzas del mal representadas en el caso de los esclavos por los colonos blancos. Lograr esta liberación necesita la contribución de los muertos y de otras fuerzas invisibles.

La ceremonia del Bois Caimán se inscribe pues en esta tradición a la que hemos aludido que hace obligación antes de iniciar cualquier tipo de actividad, consultar con los espíritus sobrenaturales, para saber como acabará la acción emprendida, con el fin de confiarla a los ancestros y dioses que son protectores del pueblo. Tal acción si debería conocer un éxito, era un medio para crear el optimismo y doblar el ánimo de los guerreros. Boukman desempeñó en esta ceremonia el rol del jefe de la comunidad, el que defendía la autoridad del pueblo por lo que fue quien presentó las aspiraciones del grupo a los espíritus, también desempeñó el papel de sacerdote y jefe espiritual. Tales eran los rasgos esenciales de los monarcas africanos: ellos ejercían el poder político, y las funciones de sacerdote, y de jefe de su comunidad.⁵⁵⁰

La ceremonia previa del Bois Caimán pues quitó a los esclavos el miedo del Blanco y fortaleció su idea acerca del ideal de libertad e igualdad que era la meta a alcanzar a través de la lucha armada. Los esclavos de Saint-Domingue, a pesar de los castigos de toda índole que sufrieron, no olvidaron sus raíces africanas y las creencias que las sustentaban. Lo debían a la fuerza de carácter que los caracterizaban, rasgos heredados de los valores profundos de su cultura. Porque en el África antigua los ancianos solían decir que: *“Por mucho tiempo que pasara el trozo de madera en un río*

⁵⁵⁰ Alejo Carpentier corrobora este rasgo de la cultura africana cuando recuerda en su obra la escena siguiente: “Bouckman dejó caer la lluvia sobre los árboles durante algunos segundos, como para esperar un rayo que se abrió sobre el mar...declaró que un pacto se había sellado entre los iniciados de acá y los grandes loas del África, para que la guerra se iniciara bajo los signos propicios. Carpentier, Alejo, op.cit.p.61.

*nunca se cambiaría en caimán.*⁵⁵¹” Y una imagen semejante; manifestación de la sabiduría africana, no se podía olvidar pese a los castigos, a las humillaciones de todo tipo. El vodou servía de estímulo, de influencia, era la energía que los agitaba, exaltando su acometividad y audacia a luchar para cambiar su estatus social. Los amuletos y otros objetos religiosos representaban los signos visibles de su invulnerabilidad en el camino de la libertad⁵⁵². Aún así, la inmortalidad era el gran honor que esperaba a los que combatirían por esta “causa justa”. El vodou disponía de todas las herramientas para llevarlos a luchar por su libertad. La creencia en el alma inmortal ya no era un secreto para los africanos: *“por encima del universo se halla la pareja creadora Lisa-Mahu, que representa respectivamente al sol y a la luna. Por debajo de ellos, y como vectores para su acción terrena, existen dioses especializados en distintos campos, llamados vodun. Hevieso, vodun del trueno y del rayo es representado por medio de un carnero o por un hacha doble. Sakpata es el dios de la viruela, y Dangbé, el pitón, es venerado en un templo de Widah. Gow, dios de los herreros, muy popular, lo es además de los guerreros y de los cazadores. Legbá, dios del rechazo, de la insumisión a los hombres y a Dios, dios del deseo insatisfecho y de la protesta, intermediario obligado respecto a los demás dioses, es muy invocado. Los bokonu o adivinos, que son adeptos al oráculo del Fa, se dedican a sondear los misterios del futuro”*⁵⁵³.

Como lo vemos, los dioses vodú eran venerados en los reinos dahomeyanos⁵⁵⁴ aun hoy en el Benín actual. En Saint-Domingue, como en la mayor parte de los territorios de América que recibieron esclavos de la Costa del Benín, este rito se mantuvo. Sin embargo, esta colonia, debido a la diversidad de los pueblos africanos trasladados al territorio, el culto se adaptó a las nuevas realidades de la tierra de acogida, como el resultado de una mezcla de las culturas africanas. Así se nota que *“el vodun africano, con sus ritos de posesión y de éxtasis, se conservó en Haití como un viático en los caminos del sufrimiento. Sin embargo, los dioses más venerados en América no eran ya los símbolos de la fecundidad o de la prosperidad agrícola, ni la deliciosa Yemandyá, que personificaba la espuma alegre, turbulenta y resplandeciente del oleaje marino. (Yemanjá es venerada aun en Brasil*⁵⁵⁵*), como representando las olas que recuerdan al continente perdido). Eran los dioses de la lucha, de la violencia, de la ruptura y del rechazo: Shango, dios del trueno; Ogun, dios de herreros; Eshu, inevitable intermediario de los dioses, pero también principio dinámico del cambio y del deseo insatisfecho.”*⁵⁵⁶

⁵⁵¹ Proverbio para decir que el medio dentro del cual se mueve una persona no lo puede cambiar por completo. Este proverbio incita al retorno a los orígenes.

⁵⁵² PATEE, Ricardo, *Haití: Pueblo Afroantillano*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1956, pp.278-281

⁵⁵³ ZERBO, Joseph Ki, *Historia del África negra, de los orígenes al siglo XIX*, T1, Alianza, Madrid, p.414.

⁵⁵⁴ Reinos de la Costa de Benín que incluía los reinos hermanos de Ife, Oyo y Benín (XVI-XVII). ZERBO, Joseph Ki, op.cit. p414.

⁵⁵⁵ En Cuba, y otros lugares donde la Santería, el culto de Xangó como Trinidad está presente.

⁵⁵⁶ ZERBO, Joseph Ki, op.cit.p.326.

Entonces, el vodou era el alma y el arma de la revolución en Saint-Domingue. Boukman era pues el Bokonu, el que se encargaba de adivinar la finalidad de la lucha que se iba a emprender. En la noche del 14 de agosto de 1791, en medio de las danzas y del ritual dio la sentencia: “¡El Dios de los blancos ordena el crimen! ¡El nuestro solicita acciones! Pero ese Dios que tan bueno (el nuestro)! ¡Ordena venganza! ¡El va a conducir nuestros brazos! ¡Y darnos asistencia! ¡Destruyamos la imagen del Dios de los blancos! ¡Que tiene sed de nuestras lágrimas! Escuchemos en nosotros mismos el llamado de la libertad.”⁵⁵⁷ No cabe duda alguna que la lucha que se iba a emprender ya estaba sentenciada: la victoria de los dominados sobre los dominadores, porque el oráculo no podía mentir. El vodou se colocaba como el elemento psicológico que impulsaba la acción de la revuelta y el anhelo de libertad era el motor de esta acción.

Podemos afirmar que la ceremonia del Bois Caimán tuvo un efecto positivo en la movilización de la energía de los esclavos e hizo posible la decisión de enfrentarse a los amos y así cambiar su situación social. No se puede para nada minimizar su aporte en la rebelión de los africanos. En un ambiente colonial hostil, donde era casi imposible de reunirse para tomar una decisión para la comunidad explotada, el culto vodou que funcionaba con normas que solo estaban al alcance de los iniciados podía escapar al control de los amos e inquisidores. En efecto, como en toda sociedad secreta, esta práctica religiosa se movía dentro de códigos comunicativos. Entre estos códigos se destacaba el lenguaje del tambor que comunicaba informaciones, mensajes que sólo podían captar, desentrañar y decodificar los que lo entendían. Lo que el profesor Niangoran Bouah llama la “Drummologie”, el estudio y el uso de los textos de los tambores “parlantes” africanos como fuente de documentación para profundizar los conocimientos de las sociedades africanas de tradición oral del periodo colonial: “hay que distinguir el tam-tam del tambor, el primero es de uso únicamente profano que sólo se usa para tocar música. Mientras que el tambor, es un membranófono que, además de sus funciones musicales es utilizado como instrumento de transmisión de los mensajes a la intención de los espíritus, de las divinidades y de los vivos. Su uso necesita un ritual especial porque la palabra del tambor, es el logos hecho sonido.”⁵⁵⁸ La voz o el sonido del tambor pueden difundirse hasta 40 kms⁵⁵⁹ en función de su ritmo, los iniciados podían saber el tema del encuentro y captar el mensaje que se quería vehicular.

El “Bois Caimán” era el bosque sagrado que representaba el convento, el templo donde se hacía el culto. En este lugar se practicaba el rito ancestral en un secreto absoluto, a espaldas de los amos blancos. Quién acudía a este lugar era el que estaba a

⁵⁵⁷ FRANCO, José Luciano, *Historia de la Revolución de Haití*, Editora Nacional, Santo Domingo, 1971, p.208. Muchos otros historiadores de la época de los hechos atribuyen estas palabras a Boukman.

⁵⁵⁸ BRICKA, Blandine y FAUDET, Georges, «Professeur Niangoran-Bouah, Père fondateur de la Drummologie» in *L'arbre à palabres*, no12, novembre 2002, leído en <http://arbre.palabres.free.fr/niangoran.pdf>. Traducción española del propio autor Kimou. Consultado el 23 de febrero de 2009.

⁵⁵⁹ Ídem. Para una consulta más amplia, véanse su obra: BOUA, Niangoran Georges, *Introduction à la drummologie I: les tambours parlent*, Université de Côte d'Ivoire, Institut d'Ethnosociologie, Abidjan, 1981, 199p

favor de la revolución y que compartía los ideales y principios de la conspiración. El tambor fue lo que convocó a todos los esclavos iniciados. Todos acudieron y convergieron al lugar del encuentro, cerca de los bosques del Morne Rouge, un terreno montañoso que dominaba el Cap⁵⁶⁰. La ceremonia debutó por un sacrificio bajo la dirección del Hugán o sacerdote. Consistía en dar a los dioses o al vodou todo lo que necesitaba o exigía para facilitar la expedición que el pueblo sumiso, sus sujetos iban a emprender, y al mismo tiempo dar su bendición para el éxito de la misma. Se ofrecieron al “loa”, espíritu prieto; es decir terrible, porque era el dios de la fuerza y de la guerra: (vasijas, animales; un puerco y una cabra; un gallo gris, un par de gallinas blancas. Un pichón blanco y un gallo blanco, un gallo rojo y otro negro y un cerdo)”⁵⁶¹. En una palabra, se ofrecía a los dioses lo que pedían para que la insurrección conociera un éxito. Una vez reunidos los elementos por sacrificar, el Hugán⁵⁶² los degollaba si los oráculos los aceptaban. Luego la sangre y algunas partes de los animales eran escogidos y sacrificados a los dioses sobre un atar. Las personas que entraban en convulsión o éxtasis comunicaban a los demás el estado de ánimo del vodou⁵⁶³. Después de todo esto, se cocinaban los animales que se comían en el lugar de la ceremonia. Estaba estrictamente prohibido enviar restos a casa⁵⁶⁴.

Esta ceremonia del Bois Caimán, fue un momento en el que los esclavos pactaron con la sangre de los animales sacrificados para obedecer a las sentencias de los espíritus y guardar los secretos de las decisiones tomadas. Durante este culto manifestaron entre ellos un gran espíritu de solidaridad, en el bien y el mal, una confianza en las predicaciones de las loas y por fin una discreción sin límite en nombre del pacto hecho porque quien divulgaba estos secretos sufriría la cólera de los dioses. Este miedo al castigo de los espíritus, mantenía los adeptos en esta relación de fidelidad de todos sus miembros.

Las convulsiones tienen una interpretación muy distinta que se trate de las creencias cristianas como africanas. Para los cristianos, sólo convulsan los poseídos de espíritus malos mientras que en las creencias africanas, los que convulsan son los que el vodou, el dios, ha elegido para hablar al grupo de iniciados en su nombre. La persona que convulsa en tanto que individuo se borra para dejar rienda suelta al dios. Pues no habla por su propia cuenta sino en nombre del espíritu. A través de su boca es el vodou quien habla⁵⁶⁵. He aquí todos los misterios que rodean los cultos africanos y que los esclavos recrearon en Saint-Domingue.⁵⁶⁶ Diríamos con Price Mars las palabras siguientes: “*tal era la potencia de la fe que conducía a los negros al martirio. Fue al*

⁵⁶⁰ VIDAL Y SAURA., Fulgencio, *Haití, primer estado negro*, Madrid, Javier Morata Editor, 1953, p.92

⁵⁶¹ VIDAL Y SAURA., Fulgencio, *Haití, primer estado negro*, Madrid, Javier Morata Editor, 1953, p.92

⁵⁶² Es el que dirige la ceremonia, op.cit.p52.

⁵⁶³ Véanse PATTEE, Ricardo, op.cit, pp 278-281.

⁵⁶⁴ Tomado de nuestra experiencia personal y de los testimonios de los ancianos africanos practicantes de estos cultos. Véanse también op.cit.p52.

⁵⁶⁵ Op.cit, p.52.

⁵⁶⁶ Para una amplia información sobre el vodou haitiano, veáanse PLUCHON, Pierre, *Vaudou sorciers empoisonneurs de Saint-Domingue á Haiti*, Editions Karthala, Paris, 1987

*misimo tiempo el guía supremo que los obligaba a someterse a la disciplina ordenada por los jefes. Ahora bien, esos jefes no ejercían sólo la autoridad religiosa. A causa de la audacia y energía de su acción, ejercieron simultáneamente el poder político y religioso. Así estuvieron en condiciones de provocar y consumir la ruina del régimen por la doble influencia mística que ejercieron sobre los suyos*⁵⁶⁷; así empezó la rebelión de los negros de Saint-Domingue.

3-Las primeras manifestaciones de la rebelión

La insurrección negra fue encabezada por Boukman, un esclavo negro originario de Jamaica. Podría ser también un “Griot” porque su nombre podría provenir de la palabra inglesa Book-Man, que quiere decir: gran aficionado o conocedor de los libros.⁵⁶⁸ La ceremonia vodou en el “Bois Caimán”, fue el elemento activador de la insurrección de los esclavos negros del norte de la colonia. Esta zona era la más rica con mayor concentración de esclavos negros.

Al acabar toda la ceremonia, Dutty Boukman, “el papalúa” o gran sacerdote dio la señal del ataque de todos los símbolos que podían recordar la esclavitud. Así empezó en la noche del 22 al 23 de agosto, la revuelta de los esclavos negros del Limbe en el norte de la colonia; cuyas primeras manifestaciones remontaban al cimarronaje con Mackandal como precursor. Otro cimarrón en la persona de Boukman, materializó este anhelo de libertad a través de la resistencia contra los efectos negativos de la esclavitud y su aniquilamiento como profesó Mackandal. El culto vodou creyó una cohesión entre la masa y animó a los rebeldes negros a tener el coraje de emprender la lucha por la libertad.

La insurrección recibió el apoyo de algunos negros libres y criollos, de algunos mulatos y blancos. Tomaba esta agitación negra, el contrapié de los que afirmaban que los africanos se complacían de su situación de esclavos y que no se podía esperar ninguna revuelta de su parte. Se olvidaron de que, siempre donde había opresión, los oprimidos tendían a rebelarse contra el sistema, en defensa de su libertad, de su honor y de su dignidad. Por ser seres humanos dotados de una conciencia, los esclavos africanos no podían hacer caso omiso de este principio elemental pero vital⁵⁶⁹. A este respecto,

⁵⁶⁷ MARS, Price Jean, *Ainsi parla l'oncle*, Imprimerie de Compiègne, 1928, p. 254, leído en FRANCO, José Luciano, *La diáspora africana en el nuevo mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p.254.

⁵⁶⁸ uno de los rasgos del “griot” africano en tanto que memoria viviente y guardia de las tradiciones africanas como lo hemos señalado en el caso de Mackandal.

⁵⁶⁹ Es una perogrullada afirmar que el hombre negro siempre ha combatido contra la opresión, contra su deshumanización por otros pueblos que lo relegaron al estado de animal, de objeto (véanse el artículo 44 del código negro: “Declaremos los esclavos ser muebles...”) o como un ser a histórico según Hegel. “Con esto abandonamos el tema de África, por cuanto no se trata en nuestro análisis de un continente histórico. No nos ofrece, en razón de su estatismo y de su falta de desarrollo, material de alcance constructivo. [...]Lo que entendemos como África es el segregado y carente de historia, o sea lo que se halla envuelto todavía en formas sumamente primitivas, que hemos analizado como un peldaño previo antes de incursionar en la historia universal.” Hegel, G.F.W., *Filosofía de la Historia*, Claridad, Bs.1976. Sacado

cabe señalar que la historiografía sobre las rebeliones de esclavos, nos aprende que, la rebelión de los Zanj⁵⁷⁰ de Irak, fue una de las más grandes insurrecciones de esclavos negros.

Los signos anunciadores de la gran insurrección del 23 empezaron unos días después de la ceremonia del Bois Caimán. En efecto, según Roume, “*en la noche del 16 al 17 de agosto de 1791 hubo el incendio de una choza de la habitación Chabeau, en la Parroquia del Limbe. Los autores fueron apresados y traducidos al día siguiente delante la municipalidad de dicha ciudad, ahí ellos confesaron el plan de una conspiración que debería ejecutarse en la noche del 24 al 25 de agosto de 1791 por los blancos de la ciudad del Cap, y que acabaría con la destrucción de los hombres y de las propiedades de las parroquias vecinas. Y luego después la diputación de los negros se reunió el domingo para concertar este proyecto cuyos objetivos principales eran: vengar la muerte de Ogé y castigar a los blancos por los malos tratos que ejercían sobre los esclavos.*”⁵⁷¹. Los negros anticiparon pues sobre el designio de los blancos al atacar los primeros⁵⁷².

La insurrección de Boukman causó la muerte de unos 1000 blancos, y el incendio de 161 cañaverales, y 1200 plantaciones de cafés⁵⁷³. Hubo también varias personas desaparecidas entre las cuales se puede citar: - Charpentier, procurador de la habitación Bougand en la Petite Anse; señora de Pichon, esposa de Pichon del

de ZERBO, Joseph Ki, op.cit pp15-16 y BOU, Luis César, *África y la Historia*, Observatorio de Conflictos, Argentina, p.49, in <http://www.nodo50.org/observatorio/afrika.htm>. Consultado el 8de abril de 2009.

⁵⁷⁰ Zanj era el nombre que se dio los esclavos negros procedentes del África oriental, (Etiopía, Kenia, Malawi y Zanzíbar), el nombre Zanj viene de Zanzíbar igual que se llamaba a los esclavos procedentes de África Bossales. Éstos negros Zanj, vencieron al ejército del califato entre 868 hasta 883. Tras esta insurrección, consiguieron su libertad. La revolte des Zanjs, <http://www.shenoc.com/> consultado el 8 de abril de 2009.

⁵⁷¹ *Précis historique de la revolution de saint-Domingue*, manuscrito de Roume comisario nacional civil dirigido a los representantes del pueblo francés, miembros de la comisión de las colonias. 3 brumaire año 3. CARAN: XXV-3 Procés verbaux, délibérations, arrêtés, lettres, adresses et autres pièces justificatives des opérations des commissaires civils, notamment de celle du commissaire St- Léger dans la partie française de l'ouest de Saint-Domingue. (1791 et 1792).

⁵⁷² Esta voluntad de venganza de Ogé por los negros puede parecer contradictoria en la medida en que los mulatos eran los que más maltrataban y perseguían a los esclavos fugitivos y además fueron ellos quienes habían apoyado a los blancos para unirse a ellos y mantener a los negros en la esclavitud. Lo cierto es que los esclavos aunque fueron utilizados por los mulatos y los blancos propietarios según los objetivos que perseguía cada grupo racial; eran conscientes que no podían alcanzar sus objetivos sin los mulatos. Obviamente para los Mulatos el objetivo era vengar a Ogé y castigar a los Blancos quienes no quisieron que se aplicara el decreto que les acordaba los derechos políticos, pensaban así poder alcanzar sus objetivos. Fue pues este odio que comunicaron los mulatos a los esclavos que combatían a su lado. Veremos que en los primeros momentos de la insurrección los mulatos se metieron con los esclavos y fueron ellos los que redactaron en nombre de los jefes de los esclavos sublevados, las cartas a los comisarios nacionales civiles enviados a la colonia.

⁵⁷³ CAUNA, Jacques, op.cit.p212.

regimiento del Cap; señora de Pre, su hija y sus hijos desaparecidos en la Grande Rivière; Calligula y Vigoureux Coulebas, dos negros arrestados en el Haut de Cap, que pertenecían al señor De Rouvrai;⁵⁷⁴ y otros anónimos.

Grabado 3: Incendio de las habitaciones del Cap-Français en 1791.

⁵⁷⁴ Copia de las distintas notas que se relacionan con los esclavos sublevados del norte: carta de los miembros de la asamblea colonial del norte a los comisarios, en el Cap, 22 de diciembre de 1791, firma: Leborgne. CARAN: DXXV-4: Lettres-adresses et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.



CHAPUY, Jean Baptiste, *Vue des 40 jours d'incendie des habitations de la plaine du Cap Français, arrivé le 23 aout 1791*, Pierre Jean Boquet, Paris, 1795. Collections Musée d'Aquitaine, Bordeaux. Sacado de Comité pour la Mémoire et l'Histoire de l'Esclavage, [en Línea]. <http://www2.cndp.fr/memoire/esclavages/college-lycee/projetImp.htm> Consultado 14 de septiembre de 2011.

Boukman evidenció su odio visceral por los Blancos en sus primeros enfrentamientos contra las tropas coloniales francesas. No obstante, sus excesos acabaron pronto porque murió en un choque contra el ejército colonial el 14 de noviembre de 1791. Los enemigos decapitaron su cadáver, quemaron su cuerpo y expusieron su cabeza en la Plaza de Armas de le Cap, clavada en una estaca de madera con las palabras: “*cabeza de Bookman, jefe de los rebeldes*”.⁵⁷⁵ De esta manera, la élite blanca francesa pretendía mostrar a los insurrectos el destino que les esperaba, a menos que depusieran las armas y regresaran a las plantaciones inmediatamente. Tampoco los negros pretendían depositar las armas sin obtener nada en cambio, lo que presagiaba de violentos enfrentamientos.

A su muerte, tomaron la antorcha insurreccional: Jean François, Georges Biassou y Jeannot Bulley. A partir de este momento, la lucha conoció una cierta organización. Los sublevados tenían motivos suficientes para luchar en nombre de su

⁵⁷⁵ LEGER, Jacques Nicolas, *Haiti her history and her detractors*, The Neale Publishing Company, New York- Washington, 1907, p 51.

mártir Boukman. Estos motivos multiplicaban sus esfuerzos y los hacían superar todo tipo de miedo porque en realidad no disponían de un armamento moderno o potente en relación con sus adversarios blancos, bien organizados por ser un ejército de oficio. La energía y la fuerza las tenían de su fe en el vodou y en las creencias africanas como la invencibilidad, los amuletos, por ejemplo se cuenta que *“el cuartel general de Biassou estaba lleno de pequeños gatos de todos los colores, de culebras, de huesos de muertos y de todos los demás objetos, símbolos de las creencias africanas. Durante la noche, las mujeres ejecutaban desnudas bailes horribles para conjurar el mal y anunciar la victoria final. Biassou estaba acompañado en sus desplazamientos de sus hechiceros”*,⁵⁷⁶ los que le daban ánimo en sus predicaciones y adivinanzas. El armamento de los negros se componía de unos puñados de pistolas y revólveres encontrados en el campo de guerra, de espadas, aperos, labranza, aros de acero, sin olvidar las varas con punta de hierro y las flechas envenenadas, herramientas de guerra que usaban los guerreros africanos. Lo que nos hace decir que la guerra no era extraña para los africanos esclavizados en Saint-Domingue que estaban luchando para conquistar un poco de libertad⁵⁷⁷.

Según Mungo Park, en África había dos tipos de guerras, que se distinguían por dos nombres diferentes: la que se parecía a la guerra europea se llamaba el “killi”, que significaba “llamar fuera” porque era una guerra abierta y declarada, que duraba una sola campaña, en ésta el vencido no buscaba someterse al vencedor, quien hacía prisioneros y los vencidos agraciados salvaban su vida huyendo los combates, regresaban a sus habitaciones cuando se retiraba el vencedor del pueblo; el segundo tipo era la “tegría” que significaba “saqueo o robo”, eran guerras que provenían de los problemas de enemistad entre los pueblos de un mismo país o entre familias o tribus; en este tipo de contienda los enemigos operaban por sorpresa y por saqueos; para apoderarse de los bienes agrícolas como humanos del pueblo atacado que a su vez esperaba otro momento propicio para vengarse del ataque sufrido.⁵⁷⁸

En comparación con los Blancos, los Esclavos no disponían de lo mínimo para poder ganar una guerra. Pero sabían que para lograr liberarse de la condición de esclavos, no era necesario tener armas sofisticadas, sino que con la fe y la voluntad uno

⁵⁷⁶ METREAU, Alfred, op.cit, p35. Cabe señalar que la descripción de estos hechos pueden parecer inverosímil, pero hay que reconocerlo las creencias en unos poderes místicos forman parte del ser africano, los reyes africanos siempre consultaban con los hechiceros antes de emprender cualquier acción de guerra, hemos hablado del caso del Rey Ashanti, Osei Tutu, además hasta hoy día las mujeres siguen ejecutando este tipo de baile en la que se desnudan para alejar el mal de la comunidad, y el uso de los amuletos como protección contra las balas ya no es un secreto para ningún africano animista, y la guerra reciente de Côte d'Ivoire nos permite ver a los rebeldes con estos amuletos que ostentan.

⁵⁷⁷ En efecto, como lo afirman Segá Diallo y Elmoud Yattara de la Universidad de Bamako, los fundadores del imperio de wagadu (Ghana) conocían las técnicas de la guerra e hicieron la guerra, con armas de hierro cuya tecnología dominaban y además sabían montar a caballo. En los imperios del Ghana, Mali y del Songhoy, el ejército funcionaba como un instrumento de conquistas, de defensa de las fronteras y de organización de la vida económica, y socio-política. Son los autores del artículo: “Ejércitos y Armas en los imperios del Sudán Occidental” leído en www.histoire-afrique.org/article73.html Consultado el 15 de abril de 2009.

⁵⁷⁸ MUNGO, Park, op.cit, pp287-289

podía alcanzar su meta. De modo que la vestimenta de las tropas no importaba. ¡Querían la libertad! Pues deberían actuar con todos los medios a su alcance para conseguirla. En un primer tiempo, luchaban en nombre del Rey de Francia para obtener si fuera posible su reconocimiento y beneficiar de la libertad. Esta postura de los líderes negros fue confirmada por Philippe Roussel, cura de la Grande Rivière quien afirmó que los negros luchaban por el rey Luis XVI porque según ellos, los blancos lo habían derrocado y que les tocaban a ellos devolverle la monarquía, y así beneficiar de la libertad que el rey les había prometido.⁵⁷⁹ Pero según el testimonio de un segundo cura los negros no luchaban exclusivamente por esta libertad sino que su objetivo era vengar los supuestos insultos de los blancos al rey por lo que sus jefes se hacían llamar “Gente del Rey”, y lucían los símbolos de la monarquía: “una escarapela blanca”, “un cordón azul” y todas las Órdenes de Caballería; por la simple razón que se tomaban todos por ser los soldados del Rey, enviados por él por lo que luchaban en su nombre⁵⁸⁰.

De hecho, los negros guerreros no eran considerados como ciudadanos franceses, sin embargo, aspiraban a la ciudadanía, así se comportaban como tal luciendo los atributos de la monarquía y combatiendo en nombre del rey. Esto explica porque los líderes de los negros sublevados ostentaban sus vestimentas reales, lo hacían para expresar su ciudadanía francesa. Una manera para ellos de expresar su identidad francesa⁵⁸¹ pues de seres libres que reivindicaban hasta hacerse llamar los soldados del rey, tal actitud debería parecer extraña por los blancos que habían olvidado los rasgos que deberían caracterizar al ciudadano, estaban muy apegados al color de la piel y no a los principios de la Revolución francesa.⁵⁸²

⁵⁷⁹ Información sacada del testimonio del cura Philippe Roussel durante su interrogatorio por Sonthonax el 24 de enero de 1793. CARAN: XXV-5-5: lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civils délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, juillet et août 1793.

⁵⁸⁰ Información sacada del testimonio del cura de Dondon Guillaume Sylvestre de la Haye durante su interrogatorio por Sonthonax el 1 de diciembre de 1793. CARAN: XXV-5-5: lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civils délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, juillet et août 1793.

⁵⁸¹ Hasta hoy día el término de identidad francesa queda por determinar y sigue siendo un sujeto de actualidad, queremos referir por este término a la ciudadanía francesa del siglo XVIII, para los esclavos sería solamente identificarse a los franceses, ser considerados como franceses y disfrutar de los privilegios que van con este estatus.

⁵⁸² Más allá de estas consideraciones, cabe señalar que la actitud de los Negros obedecía a las prácticas culturales en voga en la metrópoli francesa que emanaba de las prescripciones de la constitución de 1791 en lo que se refería al título de ciudadano. En efecto, la ciudadanía francesa después de la Revolución iba intrínsecamente ligada a tres criterios: el derecho de voto, el derecho de llevar armas y el derecho de contribución fiscal, el servicio cívico en la Guardia Nacional constituía el segundo rasgo distintivo del ciudadano: *“todo ciudadano debe ser soldado y debe tener una cultura política revolucionaria y luego republicana, rasgo que se puede comprobar a través del gesto, el conocimiento y la participación: el conocimiento se refiere al conocimiento de la constitución y las leyes, saber por ejemplo que las leyes son sagradas desde el juramento del 20 de junio de 1789 se debe jurar “fidelidad a la nación, a la ley y al Rey”; los gestos que se esperan del ciudadano radican en su vestimenta: el ciudadano debe vestirse de los signos distintivos que ponen de manifiesto su cultura política; la escarapela que fue tricolor a partir de 1789, nacional y luego republicana por lo que se volvió obligatoria para las ciudadanas en*

En un segundo lugar, la guerra se generalizó por las rivalidades entre los hombres de color libres y los blancos independentistas a propósito de la aplicación del decreto del 15 de mayo de 1791. Así nos enteramos de que la rebelión iniciada por Boukman duró a penas 2 días del 23 de agosto de 1791 al 25 de agosto 1791, pero siguió expandiéndose a causa de los disturbios ocasionados por las rivalidades existiendo entre los distintos grupos raciales que se apoyaron sobre los negros para expresar su descontento respecto a las leyes que provenían de la metrópoli. Según el testimonio del cura de Dondon, los disturbios llegaron a esta ciudad el sábado 10 de septiembre de 1791, unos 5000 a 6000 negros asaltaron la ciudad con Jeannot a su cabeza.⁵⁸³

El número de sublevados aumentó sobre todo cuando los blancos mataron indistintamente a todos los negros que encontraban en su camino. No importaba si uno era rebelde o no, lo que importaba era el color de la piel. Tal injusticia fortaleció la idea revolucionaria de los africanos y los llevó a integrarse a la insurrección porque valdría la pena morir luchando más que morir cobardemente. Para ellos la única esperanza era la lucha para alcanzar la libertad.

No pudimos comprobar si o no los esclavos recibieron apoyos o fueron manipulados para reivindicar esta libertad. Algunas informaciones sacadas de los testimonios de los dos curas interrogados por Sonthonax, mencionaban los nombres del colono Milscent, habitante de la Grande Rivière considerado como realista quien estaba detrás de Jean François, aludía también a un gerente de las habitaciones de los curas de la caridad quien dio pistolas a los negros y los animó a la revuelta, descartó a los filántropos en los disturbios de la colonia pero confirmó que los negros no leían sus escritos, y que tenían un vínculo estrecho con Blanchelande, Cambefort y los oficiales superiores de la colonia y de todos los agentes del Antiguo Régimen, lo que explicaba que no destruyeron las plantaciones de las personas vinculadas con el antiguo gobierno. El propio cura de Dondon, reconoció haber participado en noviembre de 1791 en un consejo del Estado Mayor de Jean François, con la intención de redactar la proclama en la que los negros presentaban sus reivindicaciones a los blancos, informó a este respecto que los éstos podían hacer redactar sus proclamas por sus prisioneros blancos. En cuanto a las armas y municiones, dijo que los sublevados las recibían de los españoles a

septiembre 1793 y en las sociedades populares; “la apariencia y el traje revisten significaciones ideológicas esenciales, en un campo como en otro;” mientras que se consideraron como ciudadanos pasivos a los que no tenían el derecho de voto, los que no tenían derecho de llevar armas por ser pobres, por cambiar frecuentemente de lugar de residencia, por obedecer a un amo como los esclavos, los domésticos etc. BIANCHI, Serge, *Des révoltes aux révolutions, Europe, Russie, Amérique (1770-1802)*, Presses Universitaires de Rennes, 2004, p 202-203.

⁵⁸³ Información sacada del testimonio del cura de Dondon Guillaume Sylvestre de la Haye durante su interrogatorio por Sonthonax el 1 de diciembre de 1793. CARAN: XXV-5-5: lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civiles délégués aux isles françaises de l’Amérique sous le vent, juillet et août 1793

un precio barato, además Jean François y Biassou recibían correos de la parte española y agentes españoles de paso por la colonia llenaban la casa de Biassou.⁵⁸⁴

En este periodo de inestabilidad los colonos se organizaron para garantizar la seguridad de la colonia. En efecto, en los documentos de la Asamblea General de la parte francesa redactados los 2, 3 y 5 de septiembre de 1791, los plantadores tomaron una serie de medidas para proteger sus bienes, acordaron solicitar la ayuda de los “Estados Unidos del Norte” y del Presidente de los Estados de Carolina del Sur para solicitar auxilio. Enviaron una serie de cartas al Gobernador General y a los miembros de la Asamblea General de Jamaica para solicitar ayudas en armas, pedían 15000 armas. Enviaron a sus representantes a negociar este asunto con los gobiernos de las colonias citadas⁵⁸⁵. En estas decisiones, informaron que los mulatos se ofrecían para combatir a los insurrectos negros al lado de los blancos. Esto se inscribía en el contexto político de la convivencia o “concordato” entre los dos grupos raciales. En este periodo, firmaron un acuerdo de buen entendimiento y de ayuda mutua para zanjar el problema del prejuicio de color que sufrían los mulatos. Éstos les presentaron un acuerdo de once artículos en el que solicitaban un reconocimiento de sus derechos. Los blancos aceptaron todas las exigencias de los mulatos, representados por Pinchinat⁵⁸⁶. Este apoyo hizo que los colonos no tomaron en serio las reivindicaciones de los insurrectos negros.

En efecto, para contrarrestar los disturbios provocados por los negros esclavos, los hombres de color libres de Port-au-Prince firmaron el 11 de septiembre de 1791, un concordato para llegar a un entendimiento entre los blancos miembros de la Guardia Nacional del Port-au-Prince representados por Gamot presidente y Hacquet secretario, con los comisarios de la Guardia Nacional de los ciudadanos de color representados por Pinchinat presidente y Daguin fils secretario. Este concordato tenía como objetivo, buscar los medios para reunir a los ciudadanos de todas las clases, y así detener la evolución de los estragos ocasionados por la insurrección de los negros, que amenazaba también toda la colonia. El proyecto era llegar a la ejecución de los decretos tomados por la Asamblea Nacional y que acordaba derechos políticos a los hombres de color libres, (art1); reivindicaban los hombres de color libres la convocatoria y la apertura de asambleas primarias y coloniales con la participación de todos los ciudadanos

⁵⁸⁴ Información sacada del testimonio del cura de Dondon Guillaume Sylvestre de la Haye durante su interrogatorio por Sonthonax el 1 de diciembre de 1793. CARAN: XXV-5-5: lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civiles délégués aux isles françaises de l’Amérique sous le vent, juillet et août 1793.

⁵⁸⁵ Se puede leer todas las decisiones tomadas en estas asambleas generales de la parte francesa del 24, 25, 26 de agosto en MM. C.D.L.M et F.D.C, Assemblée Générale de la Partie Française de Saint-Domingue. Procès Verbaux des séances, et journal des débats, no18, du vendredi 2 septembre 1791, pp77-80, no 19 du samedi 3 septembre, pp.85-92, no20 du lundi 5 septembre, pp.85-92 sacado de AGI Santo Domingo, 1029.

⁵⁸⁶ « Concordat De MM. les citoyens blancs du Port-au-Prince avec MM. les citoyens de couleur ». In AGI, Santo Domingo 1029.

activos,(art 3); y estaban en contra de las asambleas existentes conocidos como provisionales a las que negaban toda existencia legal, (art5); deseaban beneficiar de los efectos de una amnistía sobre los disturbios que provocaron el 31 de agosto de 1791 en defensa de sus derechos políticos, (Art 6).⁵⁸⁷

Esta agitación de los hombres de color libres y de los esclavos hizo reaccionar al gobernador Blanchelande quien en varias proclamas llamó su atención sobre los disturbios que ocasionaron su rebelión. En una respuesta a una carta que recibió de los jefes negros el 4 de septiembre de 1791 en la que los negros le daban sus condiciones para el regreso de la paz, el gobernador les pedía a que dejaran estos disturbios y que entraran en sus habitaciones para reanudar con el trabajo. Animaba a los negros buenos a que denunciaran a los malos y que se les entregaran y luego que regresaran a las plantaciones de sus amos quienes los acogerían con los brazos abiertos. El gobernador amenazó a los negros sublevados que calificó de criminales, a éstos les esperaba el castigo de las tropas que había solicitado de Santo-Domingo, de la Habana, de Jamaica, de Nueva Inglaterra, por lo que les daba un plazo de un día para dar una respuesta a sus exigencias.⁵⁸⁸

En esta lucha contra los negros sublevados, el gobernador quiso abarcar a los hombres de color libres; a este respecto en una proclama los informó que la Asamblea General tomó un decreto el 20 de septiembre de 1791 en el que sus miembros aseguraban querer hacer disfrutar a estos ciudadanos nacidos de padre y de madre libres las grandes ventajas en su existencia política. Además informaba que esta asamblea reconocía la ley del 15 de mayo de 1791, y que sus miembros estaban listos a aplicarla inmediatamente extendiéndola a todos los hombres de color no nacidos de padre y de madre libres. Por consiguiente, ordenaba a todos los hombres de color libres armados y reunidos para defender sus derechos, que se retiraran con sus armas a sus parroquias para participar en la lucha por la defensa de la colonia contra los negros sublevados.⁵⁸⁹

Esta proclama que invitaba a los hombres de color libres a incorporarse en las tropas para combatir a los negros sublevados no fue entendida por todos los hombres de color libres, sobretudo los ciudadanos de color del Mirabelais. Por lo que el gobernador hizo otra proclama para convencerlos a luchar contra los esclavos sublevados. Se dirigió a ellos en estos términos: “*qué dirá Francia cuando sepa que un espíritu de*

⁵⁸⁷ « Concordat De MM. les citoyens blancs du Port-au-Prince avec MM. les citoyens de couleur ». In AGI, Santo Domingo 1029.

⁵⁸⁸ Proclama de Philibert- François – Rouxel de Blanchelande, representante del Rey en Saint-Domingue, el 23 de septiembre de 1791 a los negros sublevados en la provincia del norte. CARAN: DXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des Commissaires Nationaux (mars 1792).

⁵⁸⁹ Philibert- François – Rouxel de Blanchelande, représentant du Roi, et commandant- général des troupes patriotiques et de ligne de la partie française de Saint-Domingue, el 26 de septiembre de 1791 a los negros sublevados en la provincia del norte. CARAN: DXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des Commissaires Nationaux (mars 1792).

*desconfianza y de inquietud os ha hecho pasivos espectadores de las desgracias de ¿vuestros hermanos?...¡Ah! Entrad en vosotros mismos, mis queridos amigos; no veáis con sangre fría correr la sangre de vuestros padres y de vuestros primeros protectores. Venid al contrario fraternizar y cooperar con ellos en todos los campos que están bajo mis órdenes inmediatos, a la derrota de los rebeldes y a hacerlos entrar en su deber.”*⁵⁹⁰

En esta misma carta explicó las razones que impidieron la promulgación del decreto del 15 de mayo de 1791, según él no promulgó el decreto porque no lo había recibido oficialmente, y que estaba prohibido ejecutar una ley que no había sido promulgada. Siguiendo sus explicaciones, el gobernador confirmó haber aceptado que la Asamblea General enviara un aviso y comisarios a las islas francesas, a las islas españolas e inglesas del entorno de Saint-Domingue y a los Estados Unidos para solicitar los socorros más urgentes para apagar la revuelta de los esclavos. Por fin informó que el decreto de la Asamblea General sostenía que *“todo ciudadano que paga una contribución equivalente a tres días de trabajo, es ciudadano activo”*.⁵⁹¹

Todos estos esfuerzos de Blanchelande tenían como objetivo solicitar refuerzos en hombres de color del oeste para reforzar el cordón del Gonaïves para cubrir toda la zona del oeste y cerrar todas las salidas de esta región y así impedir el avance de los negros esclavos.

El concordato fue celebrado en la alegría el 14 de septiembre de 1791 por los firmantes en la iglesia de la Croix des Bouquets. Sin embargo, su aplicación fue obstaculizada por algunos blancos de Port-au-Prince sobretodo el aspecto que obligaba a los blancos de la Guardia Nacional contribuir en el abastecimiento del ejército de los hombres de color el tiempo que duraría su actividad contra los negros sublevados, porque se negaban a dar socorros militares que solicitaban los confederados. Para zanjar estos problemas, estos mismos protagonistas se encontraron el 23 de octubre de 1791 para firmar un tratado de paz entre los comisarios de la provincia del oeste y los hombres de color libres. Se acordaron celebrarlo el 21 de noviembre de 1791 en la ciudad de Port-au-Prince. Durante las sesiones, hubo una disputa entre un blanco de la ciudad de Port-au-Prince y un negro, inmediatamente el negro fue condenado a muerte sin darle la oportunidad de defenderse. Fue ahorcado con el acuerdo de la municipalidad que no hizo nada para impedirlo ni impedir los disturbios después de este acontecimiento.

⁵⁹⁰ Lettre de M. le Général á MM. les citoyens de couleur de Mirabelais, le 20 octobre 1791. CARAN: DXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des Commissaires Nationaux (mars 1792).

⁵⁹¹ El gobernador hace referencia a un decreto del 25 de febrero de 1690 oficializado el 26 de febrero de 1690 por el Rey que considera como criminal de lesa nación toda persona, todo cuerpo, que ejecutará una ley nacional, antes de que esta ley haya sido publicada y promulgada.

Así fue cómo empezó un encadenamiento de asesinatos: los hombres de color libres indignados por la muerte del negro, fusilaron un soldado blanco. Praloto⁵⁹², capitán del soldado asesinado hizo una llamada general de sus tropas. La batalla se generalizó y se podía observar dos grupos en presencia: de una parte los pequeños blancos y de la otra los hombres de color que ocupaban el gobierno, se defendían vigorosamente de los ataques de los blancos. En este desorden generalizado, algunos mulatos tuvieron que huir para salvar su vida. Los disturbios generados en Port-au-Prince terminaron provocando una matanza general de los mulatos que no pudieron huir y la desaparición de 4/5 partes de la ciudad, ocasionada por los incendios registrados.

De manera general, los intercambios armados causaron la muerte de 5 hombres de color, Praloto perdió al oficial de la guardia nacional Caillefer y varios soldados de esta guardia. La ciudad de Port-au-Prince sufrió varios daños: varias habitaciones fueron incendiadas, se descontaban 800 casas incendiadas, 27 manzanas de casas destruidas, 2/3 de la ciudad y todos los barrios comerciales fueron destruidos, las mujeres y los niños que pudieron escapar de las llamas encontraron cobijo en la prisión Real de Port-au-Prince, y más de 2000 ciudadanos de color en los barcos. Los que no pudieron se tiraron al mar y se ahogaron. Tal era la versión de los hombres de color de los acontecimientos que ocurrieron del 21 al 22 de noviembre 1791.⁵⁹³ Cabe señalar que según la versión de los mulatos, todos los ciudadanos blancos que habían apoyado el tratado de paz fueron sistemáticamente perseguidos por los cuerpos populares, del club de Port-au-Prince compuesto de pequeños blancos.⁵⁹⁴

⁵⁹² Fue apodado “el mal peinado”.

⁵⁹³ Relato de la conspiración de Port-au-Prince contra los ciudadanos de color, CARAN: DXXV-5: Copies des lettres de messieurs les Commissaires Nationaux délégués par le Roi aux isles sous le vent de l'Amérique au ministre de la marine, au Cap 29 novembre 1791. Véanse también la carta del 2 de diciembre de 1791 de los comisarios de la provincia de Saint-Marc al general Blanchelande. Gobernador interino de la colonia en que exponen las razones de los disturbios.

⁵⁹⁴ Los dos protagonistas es decir blancos y mulatos se echaron la culpa de los disturbios, según los primeros, fue un complot de los hombres de color que a su vez consideraron estos eventos como un acto premeditado por los blancos. Lo explicaban a partir de los eventos que precedieron la reunión del 21 de noviembre. Según ellos, la reunión del 21 de noviembre de 1791 tenía como objetivo la ejecución de los artículos 7 y 8 del tratado de paz concluido entre los comisarios de todas las parroquias de la provincia del oeste y los ejércitos de los ciudadanos de color. Los dichos artículos estipulaban que las parroquias retirarían sus diputados que deberían participar en las asambleas provinciales y coloniales por su carácter irregular. Algunos ciudadanos blancos miembros de las masas populares es decir los pequeños blancos del club de Port-au-Prince, se opusieron a la ejecución de estos artículos y desde el 20 de noviembre buscaban los medios para crear los disturbios. Fue en este ambiente que la municipalidad de la ciudad de Port-au-Prince convocó la asamblea; en el mismo periodo, la asamblea provincial convocó otra asamblea de parroquia en el mismo lugar. Los soldados de los batallones de Artois y Normandie, encargados de vigilar las dos reuniones prometieron a los oficiales de los ciudadanos de color su neutralidad pero la compañía de los cañoneros de Praloto estaba dispuesta a provocar enfrentamientos por sus maniobras guerreras que hacía bajo los ojos cómplices del general Caradeux y del alcalde de la ciudad de Port-au-Prince Luxembour. El lunes 21 de noviembre de 1791, día de la asamblea, el ejército de los hombres de color desplegó un total de 760 soldados para garantizar la seguridad del lugar. Hasta las once horas, 3 secciones sobre 4 habían aprobado unánimemente los artículos 7 y 8 objetos de la reunión, lo que auguraba algo bueno para los próximos días en la colonia; sin embargo a partir de las 11h los eventos tomaron otro giro, unos hombres insultaron a un negro libre funcionario del hotel del estado mayor del

Los disturbios que eran casi permanentes desde la rebelión del 22 de agosto, favorecieron el activismo de los cimarrones que estaban en las montañas, así en la llanura de Léogane, un grupo de esclavos revueltos dirigido por el grifo Romaine saqueaba las habitaciones de los blancos que tuvieron que dejar sus propiedades para refugiarse en lugares más seguros. Romaine tenía una influencia sobre los negros que luchaban a su lado, les prometía la libertad, y la victoria sobre los blancos. En su proyecto de aumentar el número de sus soldados, se abastecía en las ciudades y talleres que saqueaba por la fuerza. Su activismo en esta parte de la colonia, obligó a los ciudadanos tratar con él y nombrarlo como el comandante de las habitaciones reunidas de Léogane. Sus soldados controlaban las guarniciones de la ciudad con la ayuda de algunos hombres de color, esta situación de bloqueo total de esta zona provocó dificultades de abastecimiento en víveres, situación que ocasionó una hambruna según Saint-Léger.⁵⁹⁵

Frente a la amenaza de destrucción generalizada de la colonia más rica de Francia en América, el rey había decidido enviar a esta isla conforme al decreto del 11 de febrero de 1791, tres comisarios nacionales civiles para aplicar el dicho decreto y mantener el orden y la tranquilidad pública en la colonia. Estos comisarios salieron de Brest el 27 de agosto de 1791 y llegaron al Cap Français, el 28 de noviembre de 1791. Recibieron la visita de las autoridades de la colonia a bordo de la *Galathée*: el gobernador Blanchelande y una delegación de la Asamblea General y una de la Asamblea Provincial del norte. Los comisarios civiles desde el 29 de noviembre de 1791 conforme a la decisión que obligaba a identificar a los funcionarios de los demás habitantes, se acordaron llevar un uniforme compuesto de una cinta con los colores nacionales sobre la que estaba colgada una medalla que llevaba de un lado la divisa: “*la Nación- la Ley y el Rey*” rodeada de las palabras Comisarios Nacionales Civiles

ejército. Unos soldados a caballo de la *maréchaussée* llegaron y apresaron a un negro que llevaron con ellos a la municipalidad, algunos de los amigos del negro se quejaron inmediatamente a los jefes del ejército quienes intervinieron para que se tomara todo el tiempo para juzgarlo, pero contra todo pronóstico lo ahorcaron inmediatamente. Esta matanza creó una emoción e indignación en la población de color quien se vengó matando a un soldado de Praloto. Este acontecimiento provocó movimientos militares: todos los cuerpos militares se armaron pero gracias a la intervención de los oficiales y suboficiales de los batallones de Artois y Normandie como Dessanlnoir se evitó los enfrentamientos militares. Pero la llegada de Praloto con un grupo de soldados ocasionó nuevos disturbios y enfrentamientos raciales. Desde un lugar estratégico del gobierno sus hombres de artillería empezaron a disparar sobre los soldados del ejército de los hombres de color. Extracto de: *Compte rendu à l'Assemblée Nationale*, par Mr Saint Léger, commissaire civil pour l'isle de Saint-Domingue, 2 juin 1792, Imprimerie Nationale, Paris, 1792, CARAN : XXV-2 : Colonies : discours, lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée à Saint-Domingue. (Année 1791-1792).

⁵⁹⁵ *Compte rendu à l'Assemblée Nationale*, par Mr Saint Léger, commissaire civil pour l'isle de Saint-Domingue, 2 juin 1792, Imprimerie Nationale, Paris, 1792, CARAN : XXV-2 : Colonies : discours, lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée à Saint-Domingue. (Année 1791-1792). Madiou, confirma la hambruna en las comarcas de Port-au-Prince véanse, MADIOU, Thomas, *Histoire d'Haïti*, op.cit, pp61-62, t3.

delegados por el Rey en las islas francesas de América bajo el viento, y en el dorso colocaron 3 flores de lis en medio de 2 ramas de oliva.⁵⁹⁶

Los emisarios de los negros Raynal y Duplessis notificaron a los colonos del Cap, sus disposiciones conciliadoras⁵⁹⁷. Los hombres de color fueron los que presentaron las reivindicaciones de los negros sublevados a los colonos de la Asamblea General. Las reivindicaciones de los generales negros y ciudadanos de color eran las siguientes:

- Los ciudadanos de color solicitaban para ellos una indemnización de los daños que sufrieron durante los disturbios,

- La gracia plena y entera de todos los estados mayores y la libertad,

- La amnistía general para todos los negros

- La posibilidad de los jefes negros de retirarse adonde quisieran en los países extranjeros

- El disfrute de los efectos de la ley y prometían si se aceptaban sus condiciones hacer volver a los esclavos a las plantaciones. En cuanto a ellos, estaban dispuestos a aceptar las decisiones de los comisarios del Rey cuya llegada esperaban.

Los hombres de color que fueron portadores de las reivindicaciones de los líderes negros subrayaron las ventajas que había de aceptar las condiciones de los esclavos sublevados porque preservaban la colonia de la destrucción. En la misma carta se solidarizaron con sus hermanos del oeste y del sur que habían llegado a un acuerdo con los blancos a través del concordato, prometieron a su vez defender las propiedades de los blancos y los suyos propios, llevar con orgullo el nombre de francés regenerado y defender vigorosamente la constitución que regiría la colonia, afirmaron que eran inocentes en los disturbios que destruyeron la colonia y se consideraron víctimas de estas destrucciones por haber perdido como todos los propietarios sus propiedades y un número importante de sus esclavos que fallecieron en los combates o huyeron a las montañas.

Según algunos estudiosos, se propuso a dicha asamblea, la libertad de todos los insurgentes. Sabiendo que ésta no sería aceptada por los blancos, propusieron la libertad de unos trescientos jefes negros y sus familiares a cambio se disponían a liberar todos los prisioneros europeos⁵⁹⁸. Los líderes solicitaron mucho para obtener poco así era el espíritu de las negociaciones. Aun así, la propuesta no encontró la adhesión de los

⁵⁹⁶ Copia de las deliberaciones de los comisarios nacionales civiles, del 29 de noviembre de 1791, firma, Mirbeck, Roume, Saint-Leger, CARAN: XXV-5 : PV, arrêtés, lettres et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civils délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent. Documents relatifs aux Copies des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le roi aux isles sous le vent de l'Amérique au ministre de la marine, au Cap, 29 novembre 1791.

⁵⁹⁷ Ídem p25

⁵⁹⁸ VIDAL Y SAURA, Fulgencio, op.cit.p94.

blancos quienes la rechazaron con insultos racistas⁵⁹⁹. Tal actitud de los colonos provocó la ira de Biassou quien quiso romper las negociaciones y matar a los presos. Así fue como intervino Toussaint Louverture para llevar a la razón a su jefe y aconsejar que aceptara seguir las discusiones. Bajo su auspicio llegaron a un acuerdo. Se redujo el número de manumitidos a 50 personas⁶⁰⁰. Tal concesión no estaba en las expectativas de la gran masa de negros que combatió por la libertad de todos. El acuerdo tampoco concedía los tres días de libertad completa en la semana que según ellos les concedió el rey. El peor de todo era que volvían a trabajar en las plantaciones como antes.⁶⁰¹

Las negociaciones para poner un término a la sublevación de los negros y restablecer el orden público siguieron con la llegada a la isla de tres comisarios; Roume, Mirbeck y Saint-Léger. Esta llegada anunciada por el decreto del 1 de febrero de 1791 fue cada vez suspendida⁶⁰² por la oposición de los blancos del Club Massiac. Según Mirbeck, en su sesión del 3 de octubre de 1791, el presidente de este club dio la orden de impedir la llegada de los comisarios a Saint-Domingue. Sin embargo, esta llegada se realizó en noviembre 1791.⁶⁰³ La situación general en la colonia era un ambiente de tensión entre todas las capas sociales (blancos contra blancos y blancos contra mulatos y negros). Cabe señalar que el 7 de agosto de 1791, los mulatos encabezados por Rigaud ya se habían sublevado en Port-au-Prince en reacción a la persecución de los pequeños blancos.

Los comisarios nacionales se pusieron directamente en contacto con los protagonistas del conflicto a través de una serie de correspondencia que mantuvieron con los líderes de los esclavos sublevados. Biassou quien según los testimonios de Mirbeck se hacía llamar Teniente General y Jean François Generalísimo⁶⁰⁴, al enterarse de la presencia de los comisarios civiles en la colonia, les mandaron sus diputados para entablar las primeras negociaciones, pero los comisarios exigieron negociar directamente con los propios cabecillas de la insurrección negra. Así empezaron las

⁵⁹⁹ El contenido de la respuesta del presidente de la Asamblea Colonial se puede leer en SANNON, Pauléus H., *Historia de Haïti*, citado por FRANCO, José Luciano, op.cit.p25 y VIDAL Y SAURA, Fulgencio, op.cit.p94

⁶⁰⁰ SIR SPENCER, St John, *Haïti ou la République Noire*, Librairie Plon, Paris, 1886, p46.

⁶⁰¹ Según la declaración del presidente de la Asamblea Colonial “[...] la asamblea podrá perdonar a los culpables arrepentidos que regresen a sus obligaciones...” in Sannon, Pauléus H., obra citada por Franco, José Luciano, op.cit.p25

⁶⁰² Un decreto del 28 de septiembre de 1791 levantó la medida de suspensión del viaje de los comisarios civiles a Saint-Domingue. Loi relative aux colonies, Paris, 28 septembre 1791, CARAN: XXV: Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (déc. 1791, janvier et février 1792).

⁶⁰³ Compte sommaire de l'état actuel de la colonie de Saint-Domingue, rendu á l'Assemblée nationale le 26 mai 1792, par de Mirbeck, commissaire national civil, délégué par le Roi aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, Imprimerie Nationales, Paris, 1792.in CARAN, DXXXV-2 : Colonies : discours, lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée á saint-Domingue. (Année 1791-1792).

⁶⁰⁴ “Compte rendu sommaire de l'état actuel de la colonie de Saint-Domingue, rendu á l'Assemblée nationale le 26 mai 1792, par de Mirbeck, commissaire national civil, délégué par le Roi aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, Imprimerie Nationales, Paris, 1792.in CARAN, DXXXV-2 : Colonies : discours, lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée á saint-Domingue. (année 1791-1792).

negociaciones directas con los negros sublevados porque la situación alarmante de la colonia lo exigía.

Hace falta sacar a relucir que la situación de la colonia a la llegada de los comisarios obligaba los comisarios a negociar según el punto de vista de Roume. Según este comisario, había razones suficientes para entablar discusiones con los negros sublevados porque:

-Los esclavos detenían un número importante de prisioneros entre los cuales se encontraban niños, mujeres y hombres que esperaban encontrarse con su familia y escapar a la venganza y furor de los esclavos.

-Las líneas defensivas militares no podían resistir por mucho tiempo a un ataque de gran envergadura si se extendiera la rebelión en las demás partes de la colonia, además sería difícil recuperar los esclavos del norte implicados en la revuelta.

-Los comisarios no disponían de medios para hacer entrar los esclavos en las plantaciones tampoco para intentar por la fuerza someter a los esclavos, ni estaban seguros de recibir a tiempo la llegada de las tropas europeas. El objetivo de la negociación era convencer a los negros y obtener la liberación de los prisioneros.⁶⁰⁵

En una carta enviada a los comisarios nacionales civiles; los generales Jean François y los ciudadanos de color, comparaban las revueltas en la colonia como una consecuencia de la Revolución Francesa, expresaban su alegría por la llegada de los comisarios e los informaban haber puesto un término a las sublevaciones. Consideraban a los comisarios como los verdaderos conciliadores de los intereses opuestos por investir la potencia nacional y real, y además por estar encargados de hacer ejecutar la ley; afirmaban adherir a los decretos que concedían derechos a la gente de color libre por lo que los instaban convencer a los miembros de la Asamblea General para que facilitaran la ejecución de dichas leyes por una estricta aplicación del espíritu de la asamblea que extendía estos decretos a la gente de color y negros libres.⁶⁰⁶

En los primeros contactos con los comisarios civiles nacionales, los negros sublevados se pusieron con los mulatos y otras personas de color libres para negociar la aplicación de los decretos que provocaron los disturbios en la colonia. Los mulatos fueron los que escribieron las primeras cartas de los insurrectos negros. Los ciudadanos de color libres de la Grande Rivière y de Sainte Suzanne, confirmaron esta unión entre negros y mulatos al reconocer que Jean François era quien ocupaba las fuerzas unidas

⁶⁰⁵ Proyecto de proclama de Roume, presentado a sus colegas comisarios nacionales civiles. Dado en Cap François, el 15 de diciembre de 1791. CARAN: DXXV-5 Copies des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le Roi aux isles de l'Amérique sous le vent au ministre de la marine. Au Cap, 29 novembre 1791

⁶⁰⁶ Carta de los generales Jean François, Biassou y los ciudadanos de color a los comisarios del Rey. Esta carta fue entregada a los comisarios del Rey, el 9 de diciembre de 1791, por los enviados de los insurrectos negros y lleva las firmas de: Jean François, general; Georges Biassou, general; Candy Brigadier, y otros nombres que no hemos podido descifrar. CARAN: XXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civiles avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

en el barrio de la Grande Rivière que antes controlaba Jeannot hasta el 1 de noviembre de 1791 fecha de su muerte.

Se sabe gracias a su descripción por los mulatos que Jeannot era apodado médico porque servía bajo las órdenes de Jean François y Biassou, se encargaba de los aspectos medicinales, operaba en todos los cuarteles de la Grande Rivière, Dondon y barrio Morin. Además de ser el médico del grupo fue nombrado juez. Los demás generales ocupados al combate se remitían a él. Las únicas órdenes que le daban se referían al buen tratamiento de los presos y sobre todo el respeto a las mujeres presas. Sin embargo, estas buenas intenciones de los dos generales no eran siempre respetadas por Jeannot, por lo que disculpaban a Jean François y Biassou de los maltratos de los prisioneros. Los hombres de color no tenían una buena impresión de Jeannot que pintaban como el mal: *“si en los seres humanos, existen dos principios, él del mal sólo animaba a Jeannot, nacido con un carácter feroz, encontraba su placer en derramar la sangre, no sólo de los blancos y de los hombres de color sino también de sus congéneres negros.”*⁶⁰⁷ Según estos hombres Jeannot hizo muchas víctimas durante la revuelta.

Se comportó así a nuestro parecer tal vez porque no estaba de acuerdo con la reunificación de los ejércitos de los hombres de color con él de los negros en un ejército único, tampoco estaba de acuerdo a llegar a un tratado de paz con los blancos. Sus detractores le atribuían la ejecución de 8 ciudadanos sobre los 14 que hizo preso, según ellos, había planeado matar a los 6 que quedaban el 1 de noviembre de 1791, pero esta fecha coincidió con la llegada de los generales Biassou y Jean François, éstos se enteraron de sus crueldades por lo que su primer acto fue salvar de la muerte a los presos y luego eliminar al “monstruo” Jeannot quien fue fusilado por orden de los generales Biassou y Jean François. Los seis presos que quedaban fueron atendidos, protegidos y liberados. Se nota que los hombres de color subrayan las cualidades morales, la dulzura, la humanidad de estos dos generales negros porque eran favorables al retorno de la paz y la tranquilidad en la colonia, que todavía seguía con los disturbios a causa de algunos elementos incontrolados.

Nos parece sorprendente que los ciudadanos de color libres presenten y describan a Jeannot como un monstruo. Se puede entender fácilmente su actuación por la simple razón que para la ejecución del decreto a su favor, necesitaban el apoyo de los negros libres que también beneficiaban de las ventajas de estos decretos, en este sentido Biassou y Jean François eran favorables a aportarles su ayuda por lo que era comprensible que se apoyaran sobre ellos para desprestigiar a Jeannot quien debería tener sus razones para rechazar una unión de los negros con los mulatos. De hecho, en la sociedad esclavista muy estratificada, las relaciones se hacían y se deshacían en función

⁶⁰⁷ Carta a la asamblea general de la parte francesa de Saint-Domingue por los ciudadanos de color de Grande Rivière, Sainte Suzanne, y otros barrios desafortunadamente cubiertos en el funesto acontecimiento del 23 de agosto de 1791. CARAN: XXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civiles avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

de los intereses en juego. El interés de los hombres de color se encontraba con los dos generales mientras Jeannot se presentaba como un obstáculo en el camino del entendimiento entre negros sublevados y mulatos en la consecución de los decretos que les acordaban los derechos políticos. Por consiguiente, había que aniquilar la amenaza que representaba para alcanzar su meta. Así se explica la “diabolización” de Jeannot que participa pues en esta costumbre o cultura francesa que dice que para poder matar su perro, se lo acusa de tener la rabia; pues Jeannot fue pintado de manera horrible para poder apartarlo del grupo porque era un peligro. Para lograr esta división, los demás jefes militares que eran Jean François y Biassou fueron presentados como humanistas, en la medida en que servían los intereses de los hombres de color libres.

No queremos decir que Jeannot no tuvo comportamientos horribles, pensamos solamente que la descripción que los mulatos hacen de él es exagerada y responde mucho más a una preocupación más política que objetiva. Jeannot mató a sus contrarios o enemigos para preservar su vida, lo mismo que hicieron los generales Biassou y Jean François. Cómo pues se puede pensar que uno es menos humano que los demás; ahí es donde se encuentra la respuesta a nuestra preocupación.

Después del fracaso de los contactos con los miembros de la Asamblea General los negros sublevados ayudados por los ciudadanos de color libres al enterarse de la presencia de los comisarios mantuvieron un contacto con ellos: así el 10 de diciembre de 1791, los ciudadanos de color de Sainte Suzanne, les mandaron una carta en la que expresaron su alegría por enterarse de que la Asamblea Nacional tomó un decreto a su favor. Según ellos, este decreto contribuiría en el restablecimiento de la paz y la tranquilidad en la colonia y la presencia de los comisarios nacionales civiles era un motivo de satisfacción en la medida en que estos comisarios en su entendimiento venían a hacer ejecutar estas leyes. Aprovecharon la ocasión para transmitirles los agradecimientos de los generales Biassou y Jean François.⁶⁰⁸ Los líderes de los negros enviaron a los comisarios sus representantes Duplessis y Antonin Raynal para entablar discusión con los comisarios. Éstos para facilitar el desplazamiento les expidieron un pasaporte cuya copia facilitamos a continuación:

COPIA DE UN PASAPORTE PARA ANTONIN RAYNAL Y JEAN FRANÇOIS DUPLESSIS.

En nombre de la Nación, de la ley y del Rey.

Dejad pasar libremente Antonin Raynal y Jean François Duplessis, que hemos puesto bajo el amparo de la nación y del Rey; Bono por 10 días, en el Cap-Français este viernes 9 de diciembre de 1791 a las 13h de la tarde.⁶⁰⁹ (Anexo VII).

⁶⁰⁸ Carta de los ciudadanos de color de Sainte Suzanne a los comisarios nacionales civiles, 10 de diciembre de 1791. Firma Candi, Charles Gabriel, Thibault y otros más.

⁶⁰⁹ Copia de un pasaporte para Antonin Raynal y Jean François Duplessis, Firma mirbeck, Roume y Saint Leger, CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

En otra carta enviada a los mismos comisarios nacionales civiles, los ciudadanos de color y los negros sublevados les expresaban sus reconocimientos por haber tratado bien a sus emisarios, en su opinión, para tranquilizar y mantener la paz en la colonia no hacía falta buscar los autores de los sucesos, ni usar la fuerza militar. Les gustó el tono moderado de las proclamas de los comisarios, pero denunciaron las propuestas que los invitaban a retornar a las plantaciones. Para ellos, esto era una propuesta difícil de aceptar porque la consideraban como peligrosa por la seguridad de la colonia en la medida en que según ellos, los negros representaban 80% de las 100000 personas que llevaban las armas, de modo que proceder así constituiría una amenaza seria si no se negociaba bien las condiciones del retorno a la paz y a la tranquilidad. Advirtieron que los insurrectos a pesar de ser ignorantes tenían una costumbre de guerreros, por lo que era menester tomar en cuenta sus reivindicaciones que son las siguientes:

- Otorgar la libertad a los jefes negros que los generales les van a designar,
- Dar la libertad a todos los Estados Mayores de los negros, estos jefes serán elegidos por los generales Biassou y Jean François.
- Otorgar tres días por semana a los esclavos para ocuparse de sus propios negocios. Según los firmantes de la carta, negarles este derecho, constituirá una amenaza por la colonia porque los esclavos pensarán que sus jefes los han engañado, proponen que se deje a los generales que tienen una influencia sobre la masa esclava elegir a quienes de ellos podrá beneficiar la manumisión.⁶¹⁰ (Anexo VIII).

Frente a la intransigencia de los blancos de la Asamblea Colonial de aceptar las solicitudes de los hombres de color y negros sublevados, los comisarios nacionales civiles en una carta enviada a los jefes de los insurrectos el 16 de diciembre, les confirmaron haber recibido desde el 9 de diciembre de 1791, 3 cartas firmadas por Jean François y Biassou por el intermediario de Renial⁶¹¹ y Duplessis, les dieron una cita para el mismo día. En esta nota, los comisarios se propusieron como mediadores para conciliar todas las posiciones entre ellos y los miembros de la asamblea colonial a fin de encontrar los medios adecuados que se debía emplear a favor de los esclavos sublevados que los colonos consideraban como los culpables de los crímenes perpetrados durante la rebelión. Los comisarios proponían como arreglo a la crisis otorgar el perdón general y gracias particulares a aquellos que por su sumisión se comprometerían a hacer entrar los demás esclavos en el deber es decir devolverlos a sus antiguas ocupaciones esclavistas. Para beneficiarse de estos principios, los comisarios informaron que los sublevados deberían devolver los puestos militares que ocupaban a las fuerzas militares oficiales, instaban a los jefes de los rebeldes que hicieran cesar los ataques contra estas mismas fuerzas, porque según sus propósitos, se enteraron de que mientras los jefes negociaban

⁶¹⁰ Carta de los ciudadanos de color y negros sublevados a los comisarios nacionales civiles, en Grande Rivière, diciembre 1791, firmas: Jean François, general; Biassou, genera; por primera vez aparece el nombre de Toussaint. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

⁶¹¹ Nombre tal como apareció en la carta se refiere en realidad a Raynal.

con ellos, los insurrectos atacaban a los dragones del Acul en la habitación Montalibor. De modo que dudaban que las cartas que recibieron provinieran efectivamente de Biassou y de Jean François. Para asegurarse de este hecho, querían encontrarlos en persona, les prometieron expedirles un pasaporte a cada uno de ellos para facilitar su desplazamiento, los informaron que estaban listos a actuar a favor de los esclavos en la asamblea colonial, si los jefes trataban bien a los presos y los ponían en libertad, en caso contrario no hacían misterio del uso de la fuerza militar que esperaban de Francia.⁶¹²

En respuesta a la carta de los comisarios del 16 de diciembre, los generales Biassou y Jean François, confirmaron ser los autores de las distintas cartas que recibieron los comisarios nacionales civiles por lo que deberían fiarse de sus contenidos. Solicitaron la hora y el día del encuentro, informaron que los dos jefes no estarían presentes en las negociaciones al mismo momento, obviamente por una cuestión de seguridad para no descabezar el movimiento insurreccional. Sin embargo, confirmaron la presencia de uno de ellos acompañado de otras 8 personas desarmadas. Eligieron por la circunstancia como lugar del encuentro la habitación Choiseul en el Morne Pelé. Informaron que no eran los autores de los ataques, los consideraban como obra de algunos negros incontrolados y personas desconocidas.

Los generales también se quejaban de ataques esporádicos en las afueras del Trou cerca del Cap y en la Marmelade, rogaban a los comisarios hicieran cesar estos ataques; en lo que se refería a los prisioneros, afirmaban tratarlos bien.⁶¹³ En otra respuesta, los comisarios nacionales convocaron a Jean François y Biassou a un encuentro el próximo jueves a las 10 h en la Petite Anse, lugar elegido para la negociación; aseguraban que todos aquellos que vendrían al encuentro beneficiarían de la protección de la fuerza pública. Para tranquilizar y crear la confianza en los jefes de los negros les mandaron un salvoconducto a todos los miembros de la delegación. A continuación le presentamos un ejemplar del salvoconducto.⁶¹⁴

⁶¹² Copia de la nota de los comisarios nacionales civiles remitidas a los esclavos sublevados en el Cap. 16 de diciembre de 1791. Firma: Mirbeck, Roume, Saint-Leger. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶¹³ Carta de los generales Biassou y Jean François a los comisarios nacionales civiles, Grande Rivière, 17 de diciembre de 1791, firma: Biassou, Jean François general. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶¹⁴ Respuesta de los comisarios nacionales civiles a Jean François y Biassou, el Cap, 18 de diciembre de 1791, incluye la copia de los pasaportes para facilitar el desplazamiento de los dos generales. Firma: Mirbeck, Roume y Saint-Léger. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

COPIA DE LOS PASAPORTES PARA JEAN FRANÇOIS Y BIASSOU

Dejad pasar libremente, el próximo jueves⁶¹⁵ a Jean François y Biassou o uno de ellos, para venir a la Petite Anse y volver a la Grande Rivière acompañados de 8 personas desarmadas. Los ponemos bajo el amparo especial de la nación, del Rey y de la colonia.

Firma, Mirbeck, Roume, St Leger.

Tras haber respondido a la solicitud de encuentro con los negros sublevados, los comisarios nacionales civiles, escribieron una carta a los presidentes de la Asamblea Colonial y Provincial para informarlos de esta reunión y su deseo de estar acompañados a este encuentro con 4 miembros de las dos asambleas.⁶¹⁶

Los encuentros tuvieron lugar en el campo de la Petite Anse cerca del Cap, lugar elegido de común acuerdo con los líderes de los esclavos sublevados, así para facilitar su desplazamiento, los comisarios nacionales les enviaron un salvo conducto para que vinieran al encuentro previsto del 21 de diciembre de 1791. En cuanto a los comisarios nacionales civiles, decidieron hacerse acompañar por 4 personas desarmadas elegidas en el seno de la asamblea colonial y de la asamblea provincial para no crear según ellos, una desconfianza entre los negros. (Anexo IX). Jean François fue quien acudió al lugar de encuentro. En las páginas siguientes nos relatan los representantes de la metrópoli cómo ocurrieron los hechos: *“en cuanto apareció se puso de rodillas para pedirnos perdón, y nos escuchó mucho tiempo con la mayor atención, después de haberle hecho reconocer los daños que los esclavos sublevados causaron, la locura de sus crímenes, y los peligros a los que una larga resistencia los expondría, le anunciamos que podría obtener el perdón general si se sometiera inmediatamente a la ley y si entraba en el orden que solicitábamos.”*⁶¹⁷

Lo que solicitaban los comisarios nacionales a los negros sublevados era la liberación de los prisioneros como prueba de su sinceridad y de su arrepentimiento. Jean François, según los comisarios aceptó liberar a los prisioneros empezando por los que estaban más cerca del lugar del encuentro ya que los había encarcelado en diversos lugares del norte de la colonia. Para poder reunirlos y entregárselos, solicitó otro encuentro, pero antes de despedirse prometió usar su influencia sobre los negros para hacerlos entrar en las habitaciones. La segunda reunión tuvo lugar el día siguiente es

⁶¹⁵ Este jueves era el día 22 de diciembre de 1791.

⁶¹⁶ A pie de la misma carta, está escrito que 4 comisarios fueron nombrados por las dos asambleas para acompañar a los comisarios nacionales civiles, pero no tienen ningún poder ni carácter. Copia de la carta de los comisarios nacionales civiles a los presidentes de las asambleas colonial y provincial, Cap, 20 de diciembre de 1791, carta autenticada por señor Leborgne secretario de los comisarios nacionales civiles en el Cap a 7 de abril de 1792. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶¹⁷ Carta de los comisarios nacionales civiles al ministro de la marina 28 de diciembre de 1791, CARAN: DXXV-5 : Copie des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le Roi aux isles sous le vent de l'Amérique au ministre de la Marine, au cap 29 novembre 1791. Fait au Cap français, 5 de decembre 1791, firmado De Mirbeck, Roume, De Saint- Leger.

decir el 22 de diciembre en las afueras de la habitación R Michet, ahí Jean François entregó 15 prisioneros blancos a los comisarios.

Después del encuentro que tuvieron con Jean François, Biassou, otro jefe de los esclavos sublevados manifestó su intención de beneficiar de la propuesta de gracia acordada a Jean François. Así, se acordaron reunirse el 26 de diciembre en el mismo lugar. Durante esta reunión Biassou liberaría el resto de los prisioneros que estaba compuesto de niños y de mujeres. Los comisarios aprovecharían también la ocasión para recuperar todas las armas que sirvieron a los negros en la insurrección. Luego tocaría a la Asamblea Colonial tomar las medidas para hacer devolver a los esclavos a las plantaciones.

El proyecto de amnistía propuesto a los negros fue llevado a cabo por Roume, se basó sobre el decreto del 15 de septiembre de 1791 que trataba de la abolición de todas diligencias y procedimientos sobre los hechos relacionados con la Revolución y amnistía general a favor de los hombres de guerra. Se extendió esta ley a las colonias, estos principios estaban en el decreto del 28 de septiembre de 1791⁶¹⁸. En el artículo 7 del proyecto de amnistía propuesta por Roume, los comisarios nacionales civiles negaron que hubiera una ley del rey o de la Asamblea nacional que otorgara a los esclavos 3 días por semana y otros privilegios a los negros sublevados; añadieron que todo esto era pura mentira propagada por los enemigos de la nación para crear desordenes en la colonia.⁶¹⁹

Sin embargo, pensaban que esta amnistía beneficiaría a todos aquellos esclavos que durante el periodo de aplicación que se extendía en un plazo de 8 días, entrarían en el deber y borraría todas las persecuciones, los procedimientos y juicios relativos a los disturbios, por lo que los comisarios invitaron a todos los protagonistas a olvidar los errores del pasado porque todos los que obedecerían a la ley y se pondrían a su disposición recibirían la protección de los comisarios, de la nación, de la ley y del Rey. Por lo contrario todos aquellos que no aceptarían la amnistía serían considerados como enemigos y aniquilados; por consiguiente los comisarios nacionales civiles, invitaron todos los habitantes que habían abandonado sus hogares a regresar.⁶²⁰

⁶¹⁸ Loi relative aux colonies, Paris 28 septembre 1791, y proclamation de roi sur la loi du 28 septembre 1791, no 1292 relative aux colonies. Fue firmada por el rey, el 29 de septiembre de 1791.

⁶¹⁹ Proyecto de proclama de Roume, presentado a sus colegas comisarios nacionales civiles. Dado en Cap Français, el 15 de diciembre de 1791. CARAN: DXXV-5 Copies des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le Roi aux isles de l'Amérique sous le vent au ministre de la marine. Au Cap, 29 novembre 1791.

⁶²⁰ Proclama de los comisarios nacionales civiles, amnistía general, invitación a la paz, y llamamiento a los emigrantes: a los colonos, habitantes, ciudadanos, blancos, hombres de color y negros libres de la parte francesa de la isla de Saint-Domingue. CARAN: DXXV-5 : Copie des lettres de messieurs les commissaires nationaux délégués par le Roi aux isles sous le vent de l'Amérique au ministre de la Marine, au cap 29 novembre 1791. Hecho en Cap Français, 5 de diciembre de 1791, firmado De Mirbeck, Roume, De Saint- Léger. NB: el 6 de diciembre de 1791, a través de una carta firmada en el Cap français, Blanchelande ordenó a los tribunales, oficiales militares la difusión de la ley.

Todas estas series de encuentros era la consecuencia del fracaso de los primeros que tuvieron los negros con los colonos. En efecto, los miembros de la asamblea colonial del norte en una carta a los comisarios nacionales civiles el 22 de diciembre de 1791, informaron de que su exigencia antes de acceder a la solicitud de los negros sublevados era el desarme de éstos porque según ellos: *“la Asamblea Colonial fundada por la ley y sobre la ley no puede corresponder con hombres armados contra la ley, contra todas las leyes. La asamblea podía perdonar a los culpables arrepentidos y devueltos al deber. La asamblea sabe siempre medir sus bondades y su justicia”*.⁶²¹

Los ciudadanos de color libres, eran los que propusieron a los comisarios nacionales civiles por ejemplo anunciar que sólo los jefes superiores de los negros que se comportarían bien contribuyendo con todo su poder a devolver a los sujetos al cultivo serían los que beneficiarían de la bondad del Rey y solicitaron que se pusiera a la disposición de los firmantes de la carta, la fuerza del Rey para ir a buscar en las montañas a los negros huidos. Este oficio según ellos, no sería posible sin la ayuda de los generales negros, por todas estas razones pensaron que se les debía conceder la manumisión. Por primera vez apareció entre los firmantes de la carta además de los ciudadanos de color libres y los generales Biassou y Jean François, el nombre de Toussaint Louverture. Las negociaciones se hacían en un ambiente muy hostil porque las delegaciones sufrían los ataques de los blancos de la Marmelade.⁶²²

Toussaint Louverture hizo su aparición pública tras la muerte de Jeannot pero no tomó parte en los disturbios. Se dice que protegió a sus amos de la ira de sus congéneres. Entró en la guerra en un contexto preciso: según James, C.L.R., *“Toussaint se unió a la banda de Biassou gracias a sus conocimientos sobre hierbas, Biassou lo nombró médico de los ejércitos del rey, y desde el comienzo mismo ocupó un lugar privilegiado en sus consejos.”*⁶²³

Hay que reconocer que los contactos entre los negros sublevados y los comisarios nacionales civiles no fueron fáciles por varias razones que explicaron Biassou y Jean François, en una carta que enviaron a los comisarios nacionales civiles. Según ellos, el miedo de los negros esclavos de ser tratados como en el caso de Ogé quien después de haberse entregado voluntariamente fue asesinado por los blancos, consideraban este acto como una traición por lo que temían vivir la misma experiencia que Ogé, lo que explicaba todas las medidas de seguridad que tomaron en su contacto con los comisarios nacionales civiles, para no acabar como el sedicioso mulato.

⁶²¹ Copia de las distintas notas que se relacionan con los esclavos sublevados del norte enviadas a los comisarios nacionales por la asamblea colonial del norte, el cap, 22 de diciembre de 1791. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶²² Carta de los ciudadanos de color y negros sublevados a los comisarios nacionales civiles, diciembre 1791. Firma: Jean François, general; Biassou, general; Toussaint. DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶²³ James, C.L.R., op.cit.p.99.

Veremos a continuación que si con Jean François los contactos fueron fáciles, en cuanto a Biassou fue difícil encontrarse con los representados del Rey. La segunda razón de su desconfianza se relacionaba con los maltratos de los que fueron objetos los esclavos. Consideraban los jefes de los sublevados, los amos a través de su comportamiento como una pesadilla para sus esclavos. A este propósito su crítica a estos amos era tajante: “*sí señores, ¿cuántas veces no tenemos amos bárbaros, disfrutando al ejercer crueldades sobre los desgraciados esclavos, o bien, ecónomos o procuradores quienes para conservar las buenas gracias de su propietario ejercen miles de crueldades sobre los esclavos en el ejercicio de su trabajo.*”⁶²⁴ Se sublevaron contra todo el sistema esclavista que los oprimía, se dieron cuenta de que a pesar de la rebelión estos sistemas seguían vigentes lo que dificultaba todo tipo de indulgencia a los comisarios nacionales civiles para no volver a vivir los mismos malos tratos. Los dos generales pidieron pues a los delegados de la metrópoli aliviar la suerte de los esclavos al prohibir los malos tratos y abolir el calabozo que ellos consideraban como una horrible estancia de la miseria. Solicitaron una mejora de las condiciones de vida y de trabajo de los esclavos que según ellos eran necesarios a las colonias; eso era la única solución para hacerles regresar al cultivo.⁶²⁵

Jean François tuvo varios encuentros con los comisarios, en cuanto a Biassou, no pudo presenciar el encuentro del jueves 22 de diciembre de 1791, por lo que escribió una carta a los comisarios nacionales civiles para disculparse de su ausencia a este encuentro causada por una “incomodidad accidental”⁶²⁶, volvió a solicitar otra cita. Consideraba difícil devolver a los esclavos al cultivo por lo que aconsejó a los comisarios nacionales civiles tomar las medidas necesarias para crear la confianza en ellos como por ejemplo, prometerles ocuparse especialmente de su situación. Estas medidas los animaría a volver a las habitaciones por fin solicitó una audiencia personal para el lunes porque su objetivo según él era “*hacer disfrutar a los propietarios su fortuna y acabar con las desgracias comunes.*”⁶²⁷ Aprovechó la ocasión para enviar a los comisarios nacionales civiles 12 prisioneros, prometía liberar a los demás durante el encuentro del lunes.⁶²⁸

En respuesta a su solicitud, los comisarios le enviaron otra carta para organizar las modalidades del encuentro que solicitó. En esta carta los comisarios lo informaron

⁶²⁴ Carta de los generales Biassou y Jean François a los comisarios nacionales delegados por el Rey, 21 de diciembre de 1791. Firma Biassou, Jean François. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶²⁵ Carta citada.

⁶²⁶ Carta del general Biassou a los comisarios nacionales civiles, Grande Rivière, 23 de diciembre de 1791.

⁶²⁷ Carta del general Biassou a los comisarios nacionales civiles, Grande Rivière, 23 de diciembre de 1791.

⁶²⁸ Según Biassou, estos 12 prisioneros hablarían en buenos términos de su tratamiento durante su cautiverio. Para justificar que no era tan horrible como lo pintaban sus enemigos. Véanse Carta del general Biassou a los comisarios nacionales civiles, Grande Rivière, 23 de diciembre de 1791. Firma Biassou. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

de las ventajas que beneficiaría si liberara a los prisioneros hombres, mujeres y niños. Le enviaron un salvo conducto para él y para las 8 personas que le acompañarían para facilitar su desplazamiento como lo hicieron para Jean François⁶²⁹.

SALVO CONDUCTO PARA BIASSOU:

Dejad pasar a Biassou para irse el lunes⁶³⁰ al campo de la Petite Anse, con 8 otras personas desarmadas que ponemos con el presente bajo el amparo especial de la nación y la salvaguarda del Rey.

En el Cap, 24 de diciembre de 1791.

Firma Mirbeck, Roume, St- Leger.

La desconfianza otra vez impidió Biassou, responder positivamente a la solicitud que él mismo había solicitado y que los comisarios civiles habían aceptado citándole para el lunes. Esta vez pretextó del mal tiempo y de la seguridad de los prisioneros para disculparse de esta otra vuelta atrás; denunció otra vez los ataques permanentes de un tal Tousarc cuyas actuaciones no facilitaban la confianza en los negros.⁶³¹

Sin embargo, los comisarios confirmaron que los motivos de la ausencia de Biassou al encuentro eran justificados y prometieron ordenar al gobernador general de la isla para que hiciera cesar los designios guerreros del ciudadano Toursac.⁶³² La promesa de los comisarios de hacer cesar los ataques de Toursac contra las posiciones de los negros no se cumplió. Biassou pretextó otra vez de estos ataques para explicar su incapacidad de convencer a sus congéneres a retornar al trabajo servil porque según él, Toursac los atacaba y los obligaba a volver a las plantaciones. Estas razones y la amenaza cada día más presente del caso de Ogé y Chavanne dificultaron el desarme porque los esclavos temían ser apresados y engañados.⁶³³ En su empeño a restablecer la paz y la tranquilidad en la colonia los comisarios nacionales civiles, no se dejaron llevar al desánimo, al contrario mantenían un contacto permanente con Biassou, de modo que le enviaron otra carta para citarle el 31 de diciembre de 1791⁶³⁴ a otro encuentro entre las 2 y 3 h de la tarde en la Petite Anse. Para darle más confianza, le aseguraron de que ellos eran: *“incapaces de engañar ni de dejarse engañar que solo los guiaba motivos de humanidad, y el deseo de restablecer la paz sin derrame de sangre antes de la próxima*

⁶²⁹ En el salvo conducto que se expidió, se precisó la fecha del encuentro el lunes 26 de diciembre de 1791.

⁶³⁰ El lunes 26 de diciembre de 1791.

⁶³¹ Carta de Biassou a los comisarios nacionales civiles, Grande Rivière, 26 de diciembre 1791, firma: Biassou.

⁶³² Copia de la respuesta de los comisarios nacionales civiles a Biassou, 26 de diciembre de 1791, firma: Mirbeck, Roume, St leger. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶³³ Carta de Biassou a los comisarios nacionales civiles, Grande Rivière, 30 de diciembre de 1791, firma Biassou. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶³⁴ Era un sábado

llegada de las tropas de Europa.”⁶³⁵ Como de costumbre le enviaron un pasaporte para facilitar el desplazamiento de su delegación compuesta de 8 otras personas.⁶³⁶

Como ya había acostumbrado a los comisarios a sus virajes, Biassou no acudió a esta otra reunión porque según él tenía que arreglar asuntos con el “populacho”; confirmó otra vez que estaría en la próxima reunión el día 2 entre las 2 h y 3 h de la tarde en la habitación Mazer con sus hombres.⁶³⁷ Como ya lo habíamos subrayado todas las solicitudes de Biassou recibían una buena acogida por parte de los comisarios nacionales civiles quienes pensaban que era porque Biassou estaba satisfecho de las promesas que hicieron a Jean François que lo motivaban también a buscar un encuentro con ellos y así disfrutar de los mismos privilegios. Compartieron las razones que provocaron el fracaso de los encuentros anteriores, por lo que aceptaron encontrarlo por última vez el 2 de enero de 1792 entre las 2h o 3h de la tarde en el mismo lugar como lo hicieron para Jean François, a tal efecto, le enviaron a él y a sus 8 acompañantes otro pasaporte.⁶³⁸

A fin y a cabo, los comisarios nacionales civiles se dieron cuenta de que los generales negros, jefes de los sublevados no ejecutaron ninguno de los acuerdos por lo que, en una carta enviada al gobernador, le instaron que ordenara a todos los jefes de todos los puestos militares, que se limitaran a defenderse contra los ataques que sufrirían por parte de los negros en los campos o en las habitaciones. Explicaban esta decisión por la debilidad de los medios, las enfermedades que padecían los soldados, y la necesidad de descanso de estos soldados, y por fin la llegada próxima de tropas. Lo que quería decir que los soldados tenían derecho a atacar a los esclavos sublevados para defenderse. Esta nueva decisión en reacción a la negación de Biassou a acudir al encuentro con los comisarios nacionales civiles, rompió todos los acuerdos que suspendían los ataques contra los negros para poder crear un ambiente propicio a las negociaciones.⁶³⁹

⁶³⁵ Copia de la respuesta de los comisarios nacionales civiles a Biassou, 30 de diciembre de 1791, firma: por los comisarios nacionales y civiles, delegados por el Rey en las islas de América bajo el viento. Mirbeck, Roume, St léger. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

⁶³⁶ La carta fue firmada por Roume, Mirbeck y St Léger, el 30 de diciembre de 1791, y la reunión estaba prevista el 31 de diciembre.

⁶³⁷ La fecha del encuentro era el 2 de enero de 1792. Véanse: Carta de Biassou a los comisarios nacionales civiles, Grande Rivière, 1 de enero de 1792, firma Biassou. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

⁶³⁸ Copia de la respuesta de los comisarios nacionales civiles a Biassou, el Cap, 1 de enero de 1792, firma: Mirbeck, Roume, St léger. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791. Véanse también: Copia de un pasaporte para Biassou, en el Cap, 1 de enero de 1792, firma: Mirbeck, Roume, St léger. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

⁶³⁹ Carta de los comisarios nacionales civiles a A.M. Blanchelande, Cap-Français, 24 de enero de 1792, firma: Mirbeck, Roume. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

Según Mirbeck, las negociaciones con Biassou fracasaron por la causa de personas mal intencionadas. Estas personas lo convencieron que la intención de los comisarios nacionales civiles era desarmar a los negros y luego exterminarlos. Hicieron también correr el rumor según el cual, los comisarios nacionales civiles no tenían el poder de gracia y que este poder incumbía a la Asamblea Colonial, que a pesar de eso, nunca se hacía una gracia a los jefes y rebeldes acusados de crímenes de lesa humanidad.⁶⁴⁰ En realidad, la oposición de los miembros de la Asamblea Colonial a la proclama que querían hacer los comisarios nacionales civiles a favor de los negros sublevados, fue la que hizo fracasar las negociaciones, porque esta misma asamblea no estaba de acuerdo con las negociaciones que los comisarios entablaron con el mulato Candy y otros hombres de color de Sainte Suzanne.⁶⁴¹ Todas estas desinformaciones crearon confusiones en las cabezas de los sublevados y la historia reciente de Ogé no podía facilitar un retorno de éstos a la mesa de negociación.

La situación militar de la colonia seguía siendo inestable, Las hostilidades se reanudaron y el 15 de enero de 1792, las partidas guerrilleras lideradas por Jean François tomaron la población fronteriza de Ounaminthe, en el noreste, mientras Biassou fracasó en su ofensiva sobre Cap François realizada los días 22 y 23 de enero. El 17 de febrero de 1792, los hombres de color encabezados por el cimarrón Romaine, se alzaron en las habitaciones del Artibonite. Se apoderaron de los cañones depositados en la sacristía de la iglesia de la Petite Rivière en Léogane y asesinaron indistintamente a 17 blancos.⁶⁴² Los demás blancos se refugiaron en la habitación Segur armados, dejando casi la zona en poder de estos cimarrones.

Después de este acontecimiento, los ciudadanos de Port-au-Prince acusaron Saint-Léger uno de los comisarios nacionales civiles de ser el autor de estas masacres porque según ellos, tenía un discurso muy conciliador con las personas de color. A partir de este momento se buscaban los medios para repatriarlo a la metrópoli. Casi más de la mitad de la población blanca era favorable a su embarque a Francia. Instruido por lo que se tramaba contra él, escribió a la asamblea provincial para informarla de su retirada de la ciudad; pero los representantes de la administración, los de la municipalidad y los oficiales municipales lo rogaron que se quedara, lo que aceptó finalmente. Cuando Saint-Léger solicitó la intervención de los soldados en Léogane para poner un término a los disturbios, estos soldados no aceptaron obedecer a sus órdenes. Fue cómo se dirigió a Pinchinat y Beauvais, solicitó la ayuda de estos dos hombres de color para proteger la ciudad de Léogane con 100 hombres en caso de un

⁶⁴⁰ “Compte rendu sommaire de l'état actuel de la colonie de Saint-Domingue, rendu á l'Assemblée nationale le 26 mai 1792, par de Mirbeck, commissaire national civil, délégué par le Roi aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, Imprimerie Nationales, Paris, 1792.in CARAN, DXXV-2 : Colonies : discours, lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée á saint-Domingue. (Année 1791-1792).

⁶⁴¹ Correspondencias de los comisarios nacionales civiles delegados a Saint-Domingue con Jean François y Biassou, jefes de los esclavos sublevados y con Candy y otros jefes de los hombres de color de Sainte Suzanne. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

⁶⁴² Degollaron a estos blancos.

ataque de los hombres del cimarrón Romaine. Los dos ciudadanos aceptaron la solicitud del comisario nacional facilitando sus movimientos en la ciudad.

La requisición de los soldados tenía como objetivo disuadir las actuaciones de los esclavos. Para permitir a los blancos defenderse contra los ataques de los cimarrones, Saint- Léger distribuyó armas que recibió de las manos de Grimouard, comandante del navío del estado “le Horde” a todos los blancos. Romaine quien se encontraba en Trou Coffi, mandó a su coronel general Elie Courlonge encontrar Saint-Léger a quien prometió actuar por el restablecimiento de la paz y la tranquilidad. En cambio, el comisario nacional civil le pidió que cesara de armarse, y que trabajara a hacer regresar los esclavos a las habitaciones. Con un acuerdo concluido con los hombres de color, el representante de Romaine prometió hacer retornar los esclavos a su deber en un plazo de 3 días. En la esperanza de ver los efectos del acuerdo entre los negros de Romaine y los ciudadanos de Léogane, ocurrió otro evento: en la noche del 11 al 12 de marzo de 1792, unos negros procedentes del Trou Coffi, atacaron la ciudad de Léogane y se apoderaron de todos los puestos militares y degollaron a varios ciudadanos de color adormecidos y mataron a otros por las calles. Saint-Léger vigilado por 100 personas de color bajo el mando de Baptiste Boyer fue invitado a retirarse en la fragata Galathée, pero no quiso. Organizó la resistencia con la ayuda de los soldados de color, los miembros del equipaje Galathée y algunos blancos, lograron ahuyentar a los negros. La mañana siguiente Léogane recibió refuerzos en hombres procedentes de Petit Goâve; toda esta fuerza presente restableció el orden y los negros de la ciudad que fueron fieles a sus amos regresaron al trabajo de la tierra. Saint Léger dio la orden de destruir el refugio de Romaine en Trou Coffi, una expedición compuesta de los hombres de color de Léogane y las tropas del Grand y del Petit Goâve se fueron bajo el mando de Singlar un negro libre a combatirlo con 4 cañoneros de la fragata. Apresaron a su mujer, a su hija y Boursicot un hombre de color muy buscado por su ferocidad, se cuenta que mató en un solo día en la parroquia de Daynette a 30 blancos. Los hombres de Singlar desarmaron a los negros que apresaron y los devolvieron al cultivo.⁶⁴³

Notamos a partir de estas informaciones que al lado de las bandas de Biassou y de Jean François, operaban también bandas cimarronas incontroladas como las de Romaine, Lamour de Rance etc. El cura de la Grande Rivière mencionó también el nombre de Sans Souci quien se hacía llamar coronel general y otros. Había entre estos líderes una rivalidad mortal. También en las afueras del Fonds Parisien en la llanura del Cul de Sac operaba otro grupo de insurrectos. Los grupos de negros como los de los blancos estaban integrados por blancos y hombres de color, así fue un negro libre con una coalición de hombres de color quien se fue a capturar a Romaine. El concordato de paz en el que los hombres de color libres se ofrecieron para combatir al lado de los blancos producía sus efectos. Otro ejemplo ilustrativo, en la parroquia de Larcahaie, un

⁶⁴³ Estas informaciones acerca de los disturbios de Port-au Prince fueron sacadas de los testimonios que hizo Saint-Léger desde su regreso a Francia a la Asamblea Nacional: *Compte rendu á l’Assemblée nationale*, par Saint-Léger, commissaire civil pour l’isle de Saint-Domingue, 2 juin 1792, Imprimerie Nationale, Paris, 1792, 66p.

blanco al mando de una tropa de esclavos sublevados y armados mataron a los ciudadanos de esta parroquia, pero una coalición de blancos y de mulatos puso fin a la masacre e instauró la tranquilidad.⁶⁴⁴ Otro testimonio del buen entendimiento entre los blancos y los hombres de color en la preservación de la provincia del oeste de la destrucción lo encontramos en esta carta de los miembros de la administración y provincias del oeste: *“las desgracias de la provincia del norte amenazaban toda la colonia de una insurrección general; la provincia del oeste, la del sur fueron preservadas de una lacra terrible; ¿en qué? Ustedes lo saben ya, señores, nuestras propiedades son intactos hoy porque nos hemos apresurado a unirnos con los hombres de color, cuyo ejército reunificado nos ha ofrecido en el acto todos los socorros que dependían de su entrega patriótica.”*⁶⁴⁵

Independientemente de las zonas del oeste en las que los hombres de color y negros libres combatieron al lado de los blancos contra los negros sublevados, en algunas zonas del norte también hubo coaliciones de estas mismas personas o grupo de personas contra los negros esclavos, lo que explicaba la declaración que hicieron los comisarios nacionales civiles para agradecer a los hombres de color y negros libres del Cap, Terrier Rouge, Port Margot, Plaisance, Marmelade etc. Felicitaron su apoyo y fidelidad a los blancos, los invitaban a seguir comportándose bien con ellos. Según sus explicaciones se enteraron de su buen comportamiento a través de los testimonios: *“la voz pública nos ha informado, que desde el inicio de los disturbios que conoce la provincia del norte, no habéis cesado de dar a los blancos, pruebas de amor y cariño.”*⁶⁴⁶ También enviaron otra carta a los hombres de color de Sainte Suzanne en el norte para animarlos por su apoyo a la causa de la colonia contra los negros, los informaron de la presencia del general Rouvray como comandante de los barrios de Sainte Suzanne.⁶⁴⁷

La decisión de repatriación y los rumores contra Saint-Léger y los demás comisarios debían tener alguna relación con la actividad de este comisario en la zona de Port-au-Prince. En estos lugares tal como lo explicábamos este comisario hizo detener sin distinción a blancos como a hombres de color.⁶⁴⁸

⁶⁴⁴ Información sacada del testimonio citado del comisario nacional civil Saint-Leger.

⁶⁴⁵ Carta de los miembros de la administración del ejército y los comisarios de las distintas provincias, de la provincia del oeste, reunidos en la Croix de Bouquets, Croix de Bouquets, 06 de diciembre de 1791, firma, un conjunto de firmas que no se puede leer. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

⁶⁴⁶ Declaración de los comisarios nacionales a los colonos, hombres de color y negros libres del Cap, Terrier Rouge, Port Margot, Plaisance, Marmelade etc, Cap-Français, 30 de enero de 1792. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

⁶⁴⁷ Carta de los comisarios nacionales civiles, a los bravos hombres de color de Ste- Suzanne, Cap-Français, 1 de febrero de 1792, firma Mirbeck, Roume. CARAN: XXV-2: Colonies: discours, lettres et comptes- rendus des membres de la première commission civile envoyée à Saint-Domingue. (Année 1791-1792).

⁶⁴⁸ Las personas detenidas eran clasificadas de la manera siguiente: Blancos detenidos civilmente por desobediencia civil, Blancos detenidos criminalmente por haber cometido un crimen, Personas de color

Además los comisarios nacionales civiles tomaron otras medidas que reducían el poder y la influencia de las asambleas coloniales como por ejemplo la anulación de los decretos de la asamblea del oeste que suspendía los oficiales de la sénéchaussée de Saint-Marc de sus funciones.⁶⁴⁹ Los comisarios en una nota aclaratoria confirmaron que sólo la Asamblea Nacional tenía derecho a tomar decretos, y que las actas que provenían de la Asamblea Colonial deberían ser consideradas como decisiones que no tenían ningún peso delante de un decreto nacional, expresión de la potencia soberana del pueblo francés.⁶⁵⁰ Fueron los comisarios los que hicieron cambiar la denominación de asamblea general de la parte francesa de Saint-Domingue en Asamblea Colonial, el 10 de diciembre de 1791. Hay que reconocerlo todas estas decisiones no estaban bien vistas por los colonos blancos.

A pesar de la ayuda que beneficiaron, la desconfianza entre blancos y hombres de color era evidente. Los blancos ya no confiaban en Saint-Léger y en los demás comisarios nacionales civiles; hasta el ministro de la marina acusó Mirebeck de haber cenado desde su regreso de Saint-Domingue con el mulato Raimond en compañía de señor Servan y Brissot, acusación que negó evidentemente Mirbeck.⁶⁵¹ A partir de este momento los miembros de la Asamblea Colonial conocidos como “Leopardinos” entraron directamente en conflicto contra los representantes del rey en Saint-Domingue, con la intención de debilitar su autoridad, empezando por no reconocer su poder. Crearon una coalición entre los leopardinos es decir la asamblea colonial y 3 otras asambleas provinciales y decidieron no trabajar con ellos. Luego propagaron otros rumores según los cuales, los comisarios nacionales civiles eran protectores de los esclavos y de las personas de color libres, y que querían dar la libertad a los primeros y

detenidas civilmente, personas de color detenidas criminalmente. En cuanto a los negros, no se les reconocen ninguna razón civil; son detenidos criminalmente o bajo las recomendaciones de la justicia por ser esclavos. Extracto de : « Prisons Royales du Port-au-Prince : état des prisonniers détenus á ce jour dans les prisosns de cette ville », estado de los prisioneros desde el 10 de diciembre 1791 hasta el 29 de enero de 1792. Hecho, el 30 de enero de 1792 por Rainville. Cabe señalar que no hemos puesto los nombres de los prisioneros porque eran ilegibles. In CARAN: XXV-3: Procés verbaux, délibérations, arrêts, lettres, adresses et autres pièces justificatives des opérations des commissaires civils, notamment de celle du commissaire Saint-Léger dans la partie française de l’ouest de Saint-Domingue. (1791 et 1792)

⁶⁴⁹ Copia de la respuesta de los comisarios nacionales civiles a los oficiales de la senechaussée de Saint-Marc, 1 de enero de 1792, firma Mirbeck, Roume, Saint-Léger. CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

⁶⁵⁰ Carta de Blanchelande a los comisarios nacionales civiles, Cap, 15 de febrero de 1792. CARAN: XXV-2: Colonies: discours, lettres et comptes- rendus des membres de la première commission civile envoyée à Saint-Domingue. (Année 1791-1792).

⁶⁵¹. Para defenderse de las acusaciones, Mirbeck afirmó haber encontrado a Julien Raimond por el intermediario de un amigo suyo con quien llegó Raimond a su casa, este amigo le presentó Raimond como un criollo de Aquin, habitante de Jacmel. Mirbeck reconoció haber apreciado su exterior decente y la precisión de sus reflexiones sobre los desastres de Saint-Domingue. Carta de Mirbeck a M Bertrand, ministro de la marina, Paris 24 de junio de 1792. CARAN: DXXV-2 Colonies, discours, lettres et comptes rendus des membres de la première commission civile envoyée à Saint-Domingue. (année 1791-1792).

hacer de los segundos los iguales de los blancos. El objetivo era buscar los medios para repatriarlos a Francia. En efecto, las asambleas locales acusaban a los comisarios nacionales civiles de pronunciarse sobre la situación de los esclavos y el estado político de los hombres de color, poder que según ellos debería incumbir a la asamblea colonial, conforme a la ley del 28 de septiembre de 1791 que estipulaba que: *“ninguna potencia, ninguna autoridad, puede, sin destruir las bases fundamentales de la Constitución francesa, y sin hacerse criminal contra la nación, atentar contra una delegación, una atribución positiva, que viene de la potencia nacional”*.⁶⁵² Los comisarios refutaron estas acusaciones y aprovecharon la ocasión para aclarar el objeto de su presencia y la naturaleza de los poderes de los que eran provistos. Informaron que los decretos y los poderes que tenían los autorizaban a tomar todas las medidas que juzgaran necesarias, para restablecer el orden y la tranquilidad pública en la colonia, lo que hacían respecto a su sabiduría, su inteligencia en relación con las leyes constitucionales.

El domingo 25 de marzo de 1792, Mirbeck, Blanchelande y el coronel del regimiento del Cap, Cambefort, escaparon de un asesinato gracias a la presencia de los edecanes y militares que vigilaban el hotel del general Blanchelande. El lunes 26 de marzo de 1792, este general y gobernador abandonado por la fuerza militar fue arrestado y conducido a la sede de la asamblea colonial de donde debería embarcar para Francia. Pero temiendo una sublevación general en la colonia, los miembros de la asamblea colonial suspendieron esta decisión y lo convencieron retomar sus poderes. A tal efecto, hicieron una declaración para denunciar lo que sucedió al gobernador Blanchelande.⁶⁵³ Luego hubo otra proclama de la asamblea provincial permanente del norte en la que los miembros lo invitaban a seguir en su función, a no dejar la colonia y a actuar para que volvieran la paz y la tranquilidad en la colonia.⁶⁵⁴

La situación de desorden continua de Saint-Domingue, condujo a los comisarios Mirbeck y Roume a viajar a Francia para dar cuenta al Rey y a la Asamblea Nacional. En una carta del 30 de marzo de 1792, el general Blanchelande les manifestó su solidaridad y apoyo.

La situación de crisis aguda creada por la desconfianza entre los primeros comisarios hizo reaccionar la metrópoli. Así el ministro de la marina en una nota al gobernador Blanchelande, informó sobre un decreto tomado el 4 de abril de 1792, cuya ejecución exigía el envío de nuevos comisarios nacionales civiles. Cuatro elementos básicos motivaron la toma de dicha decisión:

- La renovación de las asambleas y municipalidades coloniales

⁶⁵² Proclama de los comisarios nacionales civiles, delegados por el Rey a las islas francesas de América bajo el viento. CARAN: DXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêts et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (mars 1792).

⁶⁵³ Proclama del 27 de marzo de 1792, de las asambleas colonial y provincial, firma: Joubert, diputado de la asamblea provincial del norte.

⁶⁵⁴ Proclama de la asamblea provincial permanente del norte, 27 de marzo de 1792, firma: Dupauleroy, presidente.

-Nombramiento de nuevos comisarios civiles encargados de restablecer el orden y hacer aplicar los decretos del cuerpo legislativo, sancionados por el Rey

-El envío de fuerzas suficientes para garantizar el éxito de la misión de los comisarios nacionales civiles.

-Un adelanto de 6 millones a repartir entre los habitantes más necesitados, las medidas de reembolso serían tomadas de acuerdo con la realidad local. Este punto era la materialización de la promesa que hizo el ministro de la marina en su discurso del 19 de diciembre de 1791 en el que prometía socorros y préstamos gratuitos a los colonos damnificados.⁶⁵⁵

Para facilitar la ejecución de los cuatro puntos, el ministro dio las instrucciones siguientes al gobernador: *“usted asegurará la igualdad de los derechos políticos de las personas de color libre con los de los blancos; usted prohibirá decisiones contrarias a este principio; usted pondrá un término a toda disensión, toda hostilidad, todo insulto, toda amenaza, todo recurso a palabras violentas: el retorno a la calma depende de ello... hay lugar a esperar que usted usará la persuasión para alcanzar este objetivo, no necesitará usar la fuerza que tiene a su disposición salvo en caso extremo.”*⁶⁵⁶

La aplicación de este nuevo decreto daba mucha responsabilidad al gobernador, a quien correspondía llevar a cabo los 4 puntos especificados arriba, dispondría para ello de la fuerza pública compuesta de la Guardia Nacional y 2000 hombres de tropa cuya subsistencia y sueldo estaban a cargo del ministro.⁶⁵⁷ El decreto del 4 de abril de 1792, daba los poderes siguientes a los nuevos comisarios nacionales civiles: *“están autorizados a pronunciar la suspensión y la disolución de las asambleas coloniales actualmente existentes, a tomar todas las medidas necesarias para acelerar la convocación de las asambleas parroquiales, y mantener en estas asambleas la unión, el orden y la paz; también están autorizados a pronunciar provisionalmente, salvo recurso a la Asamblea Nacional, sobre todas las cuestiones que podrán surgir respecto a la regularidad de las convocatorias, de la sesión de las asambleas, la forma de las elecciones y la elegibilidad de los ciudadanos, (Art 4). Están también autorizados a tomar todas las informaciones que podrán conseguir sobre los autores de los disturbios de Saint-Domingue y su continuación, si ocurría, a convencerse de la persona de los*

⁶⁵⁵ Discours prononcé par le ministre de la Marine, à l'Assemblée Nationale, le 19 décembre 1791, sur l'état actuel de la colonie de Saint-Domingue. CARAN : XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier- février 1792).

⁶⁵⁶ Copie de la dépêche du ministre de la marine, à M De Blanchelande, 17 avril 1792. Firma : ministro de la marina, La Coste. CARAN: DXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (mars 1792).

⁶⁵⁷ Copie de la dépêche du ministre de la marine, à M De Blanchelande, 17 avril 1792. Firma La Coste, ministro de la Marina.

*culpables, a arrestarlos y a traducirlos en Francia para estar acusados, en virtud de un decreto del cuerpo legislativo si es necesario, (Art: 5).”*⁶⁵⁸ (Anexo X)

El gobernador Blanchelande confirmó en una proclama hecha el 29 de mayo de 1792 haber recibido el decreto del 4 de abril de 1792 que otorgaba la igualdad de derechos políticos a las personas de color y negros libres con los blancos. (Anexo XI). Sin embargo, no pudo seguir administrando la colonia porque fue sustituido por otro gobernador. A continuación les presentamos una copia del nombramiento del nuevo gobernador de Saint-Domingue y su función: *“El Rey por la presente nombra como gobernador de Saint-Domingue, el 6 de junio de 1792, a Jean Jacques- Pierre d’Esparbes, teniente general de los ejércitos para sustituir al vicealmirante de Peinier tras su dimisión y tras el regreso a Paris de Blanchelande quien asumió las funciones de gobernador interino. Tiene como función: reunir a los habitantes y armarlos, mandar las fuerzas de tierra, mar y garantizar la seguridad y la defensa de las islas bajo el viento y velar a la ejecución de las ordenanzas, reglamentos y decretos de la Asamblea Nacional.”*⁶⁵⁹ El rey en otro documento, dio las instrucciones al nuevo gobernador para ayudarlo a ejecutar en la justicia y la paz la nueva ley, porque según él, los disturbios en la colonia procedían del antiguo prejuicio de color que privaba a la gente de color de una existencia política pero la mala aplicación y comprensión de los decretos siguientes que les daban una existencia política provocó los disturbios. Le tocaría al gobernador solucionar los problemas entre los distintos grupos raciales para el bien de la colonia, y esto lo haría con la ayuda de los nuevos comisarios nacionales civiles.⁶⁶⁰

La cosecha revolucionaria fue insuficiente, porque nada había cambiado, además todo se hizo a espaldas del gran número de esclavos. La consecuencia lógica de todo eso, era que los primeros líderes perdieron su prestigio delante de sus seguidores que ya no les obedecían⁶⁶¹. Frente a los nuevos disturbios en la colonia, la metrópoli envió el 17 de septiembre de 1792 una segunda comisión civil y militar compuesta esta vez de

⁶⁵⁸ Loi relative aux colonies, et aux moyens d’y appaiser les troubles. Ley decretada por la Asamblea nacional el 28 de marzo de 1792 y oficializada por el Rey el 4 de abril de 1792. Los comisarios tienen como objetivo fundamental el restablecimiento del orden en las colonias de las islas bajo el viento y de las islas del viento. El comisario nacional civil Roume fue quien requirió en una carta fechada el 30 de mayo 1792 a Blanchelande la publicación de la ley, y éste dio las órdenes el mismo día para la publicación. CARAN: DXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (mars 1792)

⁶⁵⁹ Commission, de gouverneur lieutenant général des îles sous le vent, pour le sieur Desoarbes, lieutenant Général, firma, el Rey, 06 juin 1792, 4 éme année de la liberté. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁶⁶⁰ Deberían todos Comisarios como gobernador tener como sede el lugar donde se reunían los miembros de la Asamblea Colonial. Extracto de « Mémoire du Roi, pour servir d’instruction au sieur Desparbes, lieutenant général des Armées, Grand Croix de l’Ordre royal et militaire de Saint- Louis, Gouverneur général des îles sous le vent », firma el Rey, 17 juin 1792. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁶⁶¹ VIDAL Y SAURA, Fulgencio, op.cit.p94.

Sonthonax, Polvérel y Ailhaud quienes estaban provistos de amplios poderes contenidos en el decreto del 4 de abril de 1792, con la instrucción de acabar con el desorden⁶⁶².

Es menester recordar que Sonthonax era un ardiente defensor de los esclavos y partidario de la abolición de la esclavitud. Su activismo antiesclavista lo desempeñó en el periódico “Las Revoluciones de París”. Este periódico defendió la causa de los negros y abogó por el fin de la esclavitud y la igualdad de los derechos entre los pueblos. En el número 60 del 25 de septiembre Sonthonax escribía lo siguiente: “*Sí, nos atrevemos a predecirlo con confianza, vendrá un día, y este día no está lejos en que se verá a un Africano con la cabeza crespada, y sin más recomendación que su buen sentido y sus virtudes, venir a participar en la legislación en el seno de nuestras asambleas nacionales.*”⁶⁶³ En el número 66 del 16 de octubre de 1790, volvió a escribir estas líneas: “*Jamás los negros serán libres. ¿Qué decimos? Lo serán a pesar de sus tiranos, a pesar de la Asamblea nacional misma, pero su libertad costará sangre, y sus bárbaros opresores serán cruelmente castigados por haber rechazado el grito de la naturaleza y de la humanidad.*”⁶⁶⁴ Era a este tipo de persona provisto de ideas antiesclavistas que se confió la responsabilidad de devolver la paz y la tranquilidad en Saint-Domingue.

Para lograr su misión, los comisarios tenían a su disposición una fuerza militar de 6000 hombres⁶⁶⁵, y decidieron distribuirse en las tres partes de la colonia: así Polverel ocupó el oeste, Ailhaud el sur y Sonthonax se instaló en el norte⁶⁶⁶. Sus primeros actos fueron disolver la Asamblea Colonial y sustituirla por una Comisión Administrativa compuesta de 12 miembros elegidos entre los mulatos y los blancos. En una proclama, Polverel prohibió designar a los ciudadanos de color refiriéndose al color de la piel, justificaba su decisión a través de esta observación: “*enterado de que se sigue empleando en las actas públicas las denominaciones y calificaciones que designan la diferencia de color; considerando que la ley no reconoce entre los hombres libres ninguna diferencia que la de las virtudes y de los talentos; está prohibido a todos los cuerpos administrativos, municipales y tribunales de la colonia, a todos notarios,*

⁶⁶² FRANCO, José Luciano, op.cit.pp25-26 fecha la llegada de los comisarios el 18 de septiembre de 1792. Mientras el archivo consultado marca el 17 de septiembre como su fecha de llegada a le Cap según los testimonios del comisario Roume, en su manuscrito *Précis historique de la révolution de Saint-Domingue*, CARAN, XXV-3: Procès verbaux, délibérations, arrêtés, lettres, adresses et autres pièces justificatives des opérations des commissaires civils, notamment de celle du commissaire Saint-Léger dans la partie française de l’ouest de St- Domingue. (1791-1792).

⁶⁶³ LEPIC, André, “La révolution française et l’esclavage á Saint-Domingue” http://cultura.revolution.free.fr/en_question/2004-12-27-Revolution_française_et_esclavage_Saint-Domingue. Artículo. Consultado el 10 de febrero de 2009.

⁶⁶⁴ Estas dos citas son traducciones del propio autor kimou; leído en LEPIC, André, “La révolution française et l’esclavage á Saint-Domingue” http://cultura.revolution.free.fr/en_question/2004-12-27-Revolution_française_et_esclavage_Saint-Domingue. Artículo. Consultado el 10 de febrero de 2009

⁶⁶⁵ Repartidas de la manera siguiente: 4000 guardias nacionales y 2000 soldados de líneas, a estas fuerzas hay que añadir entre 5 a 6000 soldados ya presentes en la colonia.

⁶⁶⁶ Proclama del 14 de diciembre de 1792 de Polverel relativo a una decisión que tomaron los tres comisarios nacionales civiles el 18 de octubre de 1792. En Port-au-prince, 14 de diciembre de 1792, firma: Polverel. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et fevrier 1792).

*ujieres y otros oficiales ministeriales, y generalmente a todos demás funcionarios públicos de emplear en el futuro en las actas de su competencia ningún término que pueda expresar alguna diferencia entre hombres libres. Se prohíbe igualmente a todos curas, vicarios y demás personas relacionadas con el servicio de las iglesias de emplear en las actas de bautismo, boda o entierro ningún término parecido...’’*⁶⁶⁷

Luego en otra proclama Sonthonax informó que ellos no reconocerían en la colonia más que dos clases de hombres: los libres sin distinción de color y los esclavos⁶⁶⁸. Con estas dos decisiones de los comisarios nacionales civiles, el prejuicio de color ya no debería existir y dejaría sitio a la igualdad entre los habitantes libres, lo que iba en contra de las aspiraciones de dominación de los Blancos. Polverel decidió incorporar en la Guardia Nacional a todas las personas libres por lo que solicitó que presentaran sus títulos de libertad para justificar su estado de libre que abría el acceso al ejército.⁶⁶⁹

Esta decisión tenía el mérito de impedir a los amos armar a sus esclavos y además desarmar a los que ya llevaban las armas; porque los comisarios se percataron de que los dueños blancos robaban a los esclavos y los armaban a fines desconocidos. Esta práctica se observó con los colonos de la municipalidad de Jacmel, lo que justificó la carta que Polverel mandó a esta municipalidad para denunciar esta actitud y exigió que devolvieran los esclavos a sus propietarios y desarmarlos.⁶⁷⁰ En cuanto a Sonthonax empezó a deportar a Francia a los soldados rebeldes. Mientras Polverel multó a los cirujanos Aubry, Thibaut y Berthelot por no haber querido curar a los heridos durante los enfrentamientos contra los esclavos sublevados, deberían pagar 1000 libras a provecho del hospital de la ciudad de Cayes, luego serían deportados a Francia; pero finalmente solo Thibaut y Berthelot fueron repatriados. Aubry se había explicado sobre su acto y convenció a Polverel de modo que fue absuelto.⁶⁷¹

Los disturbios provocaron un abandono de las habitaciones por parte de los blancos, para evitar que sirvieran de refugios a los esclavos sublevados, Sonthonax propuso a los propietarios absentistas colocar un gerente o intendente para vigilarlas.

⁶⁶⁷ Au nom de la nation, Etienne, Polverel, commissaire national civil, délégué aux isles françaises sous le vent pour y rétablir l'ordre et la tranquillité publique, proclama hecha en Port-au-Prince, el 3 de diciembre de 1792, firma : Polverel. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et fevrier 1792).

⁶⁶⁸ Proclama de Léger Félicité Sonthonax, Cap, 4 de diciembre de 1792. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et fevrier 1792).

⁶⁶⁹ Proclama de Polverel, 6 de diembre de 1792, firma: Polverel. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et fevrier 1792).

⁶⁷⁰ Proclama de Polverel, en Port-au-Prince, 14 de diciembre de 1792, firma Polverel. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et fevrier 1792).

⁶⁷¹ Proclamas de Polverel del 23 de enero y 26 de enero de 1793, año I de la República. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et fevrier 1792).

Este gerente debería integrar la compañía de su barrio para poder realizar esta actividad.⁶⁷² Las decisiones de los comisarios nacionales, desfavorecían a los blancos.

Así según los testimonios de Roume, estos blancos conocidos como independentistas concluyeron un tratado con los ingleses en febrero de 1793⁶⁷³ para entregarles la parte francesa de la isla. Los colonos de Jérémie, Môle Saint- Nicolas, Saint- Marc, y Port-au- Prince eran los que se sometieron a este tratado. En cuanto a los colonos de Gonaïves, se entregaron a los españoles. Estos colonos se unificaron para formar un bloque independentista que consideraba a los franceses nacidos en Europa como extranjeros, estaban en contra del espíritu de la Convención Nacional que calificaban de peligroso, de la metrópoli y de sus representantes, en cambio estaban a favor del Antiguo Régimen del que sacaban muchos provechos por su vínculo con la nobleza y por otros privilegios que tenían, bajo este régimen, querían preservar y conservar los abusos del régimen colonial para seguir con los prejuicios, por consiguiente estaban en contra de la Revolución. Eran responsables de muchas acciones subversivas como por ejemplo los disturbios del 4 de abril de 1792, la insurrección de Port-au-Prince, en el que hubo asesinatos e incendios de las habitaciones de los ciudadanos de color. En Jérémie por ejemplo, armaron a los esclavos contra sus amos, en la Croix de Bouquets los esclavos sublevados de los Crochus y Fonds Parisien asesinaron a sus amos; estos colonos provocaron los disturbios porque debían mucho dinero, pensaban que con el desorden provocado escaparían al reembolso de sus deudas.⁶⁷⁴

Sonthonax amenazó con deportarlos también a Francia, hizo a este respecto una proclama en la que expresaba su intención de deportar a los perturbadores y embargar sus bienes. Esta decisión provocó muchas reacciones por parte de los colonos como por ejemplo los negociantes de la ciudad de Port-au-Prince quienes en una carta del 8 de abril de 1793, denunciaron el embargo sobre el comercio, también el ciudadano Tanguy Laboissière en una carta del 23 de marzo de 1793, denunció sus decisiones. Anteriormente este comisario nacional había decidido regular la residencia de los propietarios absentistas en la colonia, por un control de justificación de la residencia en Francia o en cualquier otra colonia. Así los colonos deberían mostrar personalmente un

⁶⁷² Extracto de una proclama de Sonthonax, en el Cap, 13 de noviembre de 1792. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁶⁷³ Se trata de las propuestas hechas el 25 de febrero de 1793 a su majestad británica por los propietarios franceses de la isla de Saint-Domingue residentes en Inglaterra aprobadas por los habitantes de la Grande Anse y presentadas a su excelencia Adam Williamson gobernador en jefe de la Jamaica encargado de aceptar dichas propuestas. Se puede leer el tratado en la carta que Sonthonax envió a la convención el 2 de octubre de 1793. CARAN: XXV-5-5: Lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civils délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent. Juillet et août 1793.

⁶⁷⁴ Proclamation du citoyen Léger Félicité Sonthonax, commissaire civil de la République, délégué aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, pour y rétablir l'ordre et la tranquillité aux citoyens, Saint Marc, 21 mars 1793, l'an II de la République française. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

certificado de la municipalidad de su lugar de residencia. Los propietarios que no podrían demostrar esta residencia verían sus bienes confiscados.⁶⁷⁵ Se cuenta que estos enviados de la metrópoli hicieron deportar a Francia a 150 personas acusadas de aristocracia, entre los cuales había que incluir algunos antiguos y nuevos agentes del gobierno local, tales como Blanchelande, Desparbes, etc.⁶⁷⁶

Cabe señalar que desde que empezaron los disturbios, era casi una obligación para cualquier habitante de la colonia antes de irse de Saint-Domingue tramitar un permiso o autorización de embarque o de salida. (Anexo XII). Para obtener este permiso, dicho habitante debería presentar o justificar a la oficina de la provincia encargada del asunto los documentos siguientes:

-Declarar su marcha a la administración de su lugar de residencia

-Haber publicado su marcha en tres publicaciones en “Affiches Américaines” cada 8 días

-Presentar un justificante de la administración que demuestre que tras las tres publicaciones no hubo ninguna oposición a la marcha de dicho pasajero.⁶⁷⁷ Todo eso era medidas para evitar que se marcharan fuera de la colonia los colonos endeudados que en la mayoría de los casos eran los responsables de los disturbios.

Así notamos que la rebelión de los esclavos seguía existiendo pero bajo varias formas, era una agitación multifacética con implicaciones de Blancos, Mulatos y Esclavos. Por ejemplo, los ciudadanos de Saint-Marc acusaron a los de color de manipular a los esclavos prometiéndoles la libertad, lo que los incitaba a guerrear únicamente con la intención de obtenerla.⁶⁷⁸ Además otros acontecimientos coyunturales como por ejemplo, la destitución del mismo rey Louis XVI, el 10 de

⁶⁷⁵ Esta decisión ya la aplicó Polverel en el oeste, Sonthonax la quiso generalizar en la parte del norte, esta ley no se aplica a los propietarios establecidos en el extranjero antes del 1 de julio de 1789, y a los que están en misión por el gobierno, los negociantes etc. Extracto de la proclama de Sonthonax, 25 de febrero de 1793, An I de la República Francesa. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁶⁷⁶ D'Esparbes quien sustituyó al gobernador De Peinier fue sustituido por Rochambeau el 21 de octubre de 1792, cuando volvió de las Antillas precisamente de Martinica el 12 de enero de 1793, y fue a su vez reemplazado por Adrien Nicolas Pied de Fer de la Salle, marqués d'Offemont, el 13 de enero de 1793. D'Esparbes ocupó el puesto hasta el 12 de octubre de 1793. RAIMOND, Julien, *Mémoire sur les causes des troubles et des désastres de la colonie de Saint-Domingue, présenté aux comités de marine et des colonies*, Imprimeries du Cercle Social, Paris, 1793, pp43-46. Véanse también CAUNA, Jacques, *Haiti, l'éternelle révolution : histoire d'une décolonisation*, Editions Pyremonde, Monein, 2009, pp 57-58

⁶⁷⁷ Les facilitamos aquí un modelo de estas declaraciones: El señor Dupont Delorme se marcha a Francia, para las vacaciones, con su esposa y sus dos señoritas y declara no deber nada a nadie. Extracto de Imprimerie Royale, Affiches Américaines du jeudi, no12, 11 février 1790, in AGI : Santo Domingo, 1027.

⁶⁷⁸ Pétition des citoyens de Saint-Marc et de la dépendance aux citoyens Sonthonax, commissaire national civil, délégué aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, pour y rétablir l'ordre et la tranquillité. Saint-Marc, 12 mars 1792, más de 200 personas firmantes de la petición. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

agosto de 1792, que puso fin a la monarquía y la proclamación de la República⁶⁷⁹, fue un acontecimiento que agudizó los disturbios en la colonia en la medida en que los ciudadanos favorables al Rey estaban opuestos a los nuevos cambios operados en la Metrópoli que deberían también realizarse en la colonia; ya que en una carta Sonthonax, informaba de la caída de la monarquía y de la transformación de Francia en una República “Una e Indivisible”, lo que supondría también cambios en la colonia. Así anunció por ejemplo la supresión del cargo de los prefectos apostólicos en las colonias, la supresión de la Cruz de Saint-Louis, las flores de lis, los atributos de la monarquía, como todos los símbolos que podrían recordar la monarquía serían borrados o abolidos.⁶⁸⁰

Estos cambios justificaron también el cambio de actitud en la lucha de los jefes de los negros, ya que desde los principios luchaban por el Rey, ahora con el fin de la monarquía su lucha ya no tenía sentido, por lo que tuvieron que pasar al bando de los españoles para seguir luchando por la corona española contra la República francesa. Sin embargo, la masa de esclavos se puso bajo la protección de los representantes de la República lo que explicaba la gran atención que recibieron por parte de los comisarios nacionales civiles, actitud que los colonos blancos consideraban como una muestra de interés por los hombres de color. En efecto, según los propios testimonios de Sonthonax; en la colonia reinaba la calma tras la expulsión de los colonos agitadores a Francia. En el oeste por ejemplo, los 25000 negros insurrectos de la parroquia de la Croix de Bouquets regresaron a sus habitaciones, los esclavos del Haut du Cap habían dejado el bando de los realistas para tomar el campo de la República, solicitaron a los comisarios servir la nación contra los realistas y obedecerles. En el acto integraron los diferentes cuerpos existentes: las compañías coloniales y las compañías de blancos. Los comisarios los informaron de la desaparición del poder real en Francia, y les convencieron a luchar por la República porque según ellos el Rey fue quien practicaba la trata negrera, mientras la República quería una sociedad de hombres libres. Convencidos de las explicaciones de los representantes de la República, los negros quitaron las insignias de la monarquía que llevaban y se vistieron de la bandera tricolor y formaron la guardia de los comisarios nacionales civiles.⁶⁸¹

La inclinación de los representantes de la metrópoli a actuar a favor de los mulatos y los negros provocó el descontento de los blancos quienes amenazaban como

⁶⁷⁹ La insurrección del 10 de agosto de 1792 o segunda Revolución, acabó en arresto del rey, la constitución de 1791 fue suprimida. La Asamblea legislativa votó la convocación al sufragio universal de una Convención Nacional luego se disolvió. El 21 de septiembre, la Convención abolió la monarquía y proclamó la República.

⁶⁸⁰ Proclamation de Léger Félicité Sonthonax aux citoyens. 30 décembre 1793, l'An I de la République, firma : Sonthonax, CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁶⁸¹ Carta de los comisarios nacionales civiles Sonthonax y Polverel a la Convención Nacional, Cap-Français, 20 de julio de 1793, año II de la República, firma: Polverel, Sonthonax. CARAN: XXV-5-5; Lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civils délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent, juillet et août 1793.

lo hemos señalado con entregar la colonia a los ingleses⁶⁸². Muchos ciudadanos quienes deberían ser deportados a Francia por haber sido acusado de provocar los disturbios huyeron, tal fue el caso del ciudadano Saint-Légier⁶⁸³, quien al enterarse de que debería ser embarcado y deportado a Francia se escondió. Polverel firmó una orden de búsqueda, la descripción de este ciudadano nos permite saber que era un blanco de 24 años.⁶⁸⁴ Según Julien Raymond, Sonthonax fue acusado de tres crímenes: - de ser un contrarrevolucionario; - de no haber ejecutado el decreto del 4 de abril en todos sus puntos, de no haber convocado las asambleas primarias, para nombrar a todos los diputados que deberían participar en la Convención Nacional y en la Asamblea colonial y por último fue acusado de abusar de su poder y como siempre de estar a favor de los hombres de color.⁶⁸⁵

Esta desconfianza entre los colonos de Saint-Domingue, miembros de los partidos independentistas y contrarrevolucionarios conocerá un giro extremo con el nombramiento del general, Galbaud como gobernador de Saint-Domingue en sustitución de Desparbes, quien fue deportado a Francia por los comisarios nacionales civiles por sus supuestas posturas contrarrevolucionarias. El general Thomas François Galbaud llegó a la colonia el 6 de mayo de 1793 a la cabeza de una fuerza militar impresionante.

Este militar era primero plantador de azúcar en Saint-Domingue, por lo que la noticia de su nombramiento creyó una alegría en la colonia. Sus colegas plantadores veían este nombramiento como un medio para restablecer los prejuicios de color y la protección de la eterna esclavitud de los africanos. Su llegada coincidió con la revuelta contra las leyes de la República porque los esclavos de la parte del sur habían sido informados de que Galbaud venía a cortar la cabeza de los comisarios nacionales civiles enemigos del Rey, de la santa religión y esto creó una agitación de estos esclavos. Los negros del Haut de Cap que antes habían regresado a sus habitaciones se sublevaron, manifestaron su deseo de combatir por la República. Los comisarios tuvieron que enfrentarse a los colonos a través de la persona de Galbaud los 19, 20, 21 de junio de 1793. A pesar del número de soldados que tenían y del apoyo de una parte de los mulatos no lograron vencer a Galbaud quien se auto-proclamó gobernador general de la colonia. Sonthonax se vio obligado solicitar la ayuda de los esclavos. A cambio se les prometía la Libertad General. Respondieron a esta llamada de manera contundente. Más de 20000 negros tomaron las armas y el 21 de junio pusieron fin a la rebeldía de los blancos que se refugiaron en los Estados Unidos y en las colonias vecinas⁶⁸⁶.

⁶⁸² FRANCO, José Luciano, op.cit p26.

⁶⁸³ No se trata del comisario nacional, sino de un ciudadano residente en la colonia francesa.

⁶⁸⁴ Proclama del comisario nacional civil Polverel, 8 de marzo de 1793, año I de la República francesa. CARAN. XXV-3 : Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (décembre 1791, janvier et février 1792).

⁶⁸⁵ RAIMOND, Julien, op.cit, pp43-46. Hay que subrayar que los rumores sobre una relación íntima entre Sonthonax y la mulata Eugénie Blejac, hija de Rose Blejac oriunda de Jérémie con la que parece que tuvo matrimonio contribuyeron en las sospechas de parcialidad de Sonthonax.

⁶⁸⁶ Ídem, pp27-28

Los negros supieron aprovechar las situaciones de crisis y las coyunturas en la colonia. De vez en cuando se metían del lado de la autoridad política y en otras ocasiones con los independentistas con la única intención de conseguir la libertad. No conseguían ningún resultado concreto después de su aporte o contribución en la consecución del objetivo deseado por los cabecillas de los disturbios. Sin embargo, la situación política de los negros esclavos iba a conocer un giro positivo y rápido con la rebelión de Galbaud. En efecto, la tentativa de este colono de imponerse como gobernador en la colonia de Saint-Domingue, chocó con la negativa de los comisarios nacionales civiles Polverel y Sonthonax, quienes no reconocían su autoridad por no haber según ellos respetado el espíritu y la letra de las leyes que regían la colonia, las cuales obligaban a todo representante de la nación en la colonia a presentarse delante de los comisarios civiles. Galbaud y su cómplice Massé sólo se presentaron a las autoridades municipales del Cap para ocupar las funciones de gobernador para el primero y ordenante civil para el segundo, hicieron instalar en la ciudad nuevos oficiales de la administración que vinieron con ellos. Cabe señalar que el decreto del 4 de abril de 1792, en su artículo 15 prohibía el nombramiento de un propietario de Saint-Domingue en las funciones de oficial general, administrador, ordenante, y comisario civil. En el caso concreto, Galbaud era propietario de plantación en la colonia lo que de facto lo excluía del puesto de gobernador. Siguiendo esta misma lógica, los comisarios nacionales civiles anularon su nombramiento por el ministro de la marina Monge como gobernador de Saint-Domingue y tomaron la decisión de deportarlo a Francia para responder de su actitud delante la Convención Nacional. Esta decisión fue la que provocó la reacción armada de este general contra los comisarios nacionales.⁶⁸⁷

Frente a la amenaza que representaba este militar, los comisarios que ya habían anunciado en sus proclamas anteriores su preferencia por los soldados autóctonos o criollos acostumbrados a la guerra que los soldados europeos; además de disponer de los hombres de color y negros libres declararon en una proclama otorgar la libertad a todos los negros guerreros que lucharían por la República. En esta declaración que citaremos a continuación, los comisarios nacionales civiles dieron las garantías necesarias para el cumplimiento de esta libertad y las ventajas que procuraría a los nuevos beneficiarios: *“declaremos que la voluntad de la República francesa y la de sus delegados, es de dar la libertad a todos los negros guerreros que combatirán por la república, bajo las órdenes de los comisarios civiles, tanto contra los españoles como contra los demás enemigos sea del interior como del exterior.”*⁶⁸⁸

La República a través de los comisarios nacionales civiles quería también suavizar la suerte de los demás esclavos impidiendo que fueran maltratados como antaño proporcionándoles: víveres de buena calidad, espacios más grandes por su bien

⁶⁸⁷ Información sacada de la proclama de Sonthonax y Polverel, en el Cap, 13 de junio de 1793, año II de la República. CARAN, XXV-3: Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (Décembre, janvier et février 1792).

⁶⁸⁸ Proclama de los comisarios nacionales civiles, en Haut du Cap, 21 de junio de 1793, firma Sonthonax y Polverel, CARAN, XXV-3: Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (Décembre, janvier et février 1792).

estar, más recambios por año, más tiempo por semana para ocuparse de sus propios negocios, más cariño y respeto por las mujeres embarazadas y las nodrizas. Buscaban también darles medios seguros de rehabilitarse a través de una cantidad de dinero determinada u dando gradualmente la libertad a los negros que darían pruebas más destacadas de su buena conducta y de su regularidad al trabajo, sea dándoles al mismo tiempo tierras en propiedad suficiente a la honesta subsistencia de ellos y de su familia. Todos los esclavos que serían declarados libres por los delegados de la República, serían los iguales de todos los hombres, blancos o de personas de todos los demás colores. Gozarían de todos los derechos que correspondieran a los ciudadanos franceses.⁶⁸⁹

El tono de la proclama y las palabras elegidas auguraban de los efectos del cambio que se operó en Francia tras la caída de la monarquía. Los comisarios nacionales civiles se apropiaron de las ideas de la Sociedad de los Amigos de los Negros que en sus principios básicos aconsejó la libertad gradual de los esclavos. La República francesa y sus ideas de Libertad-Igualdad-Fraternidad que propugnó influyeron mucho en la decisión de los comisarios en el momento de redactar esta proclama. Se nota una preocupación sincera no sólo de devolver los negros a la libertad sino también de procurarles los medios necesarios para integrarlos en la sociedad colonial como ciudadanos franceses, y gozar de las ventajas que correspondían a su nuevo estatus. Pues si esta proclama se hizo en un ambiente de guerra ocasionada por la rebelión de Galbaud, se puede afirmar que los comisarios que desde su presencia tomaron todas las medidas para devolver a los esclavos a la esclavitud es decir al cultivo, se niegan ahora a mantenerlos en este estado. En la mentalidad de los comisarios nacionales civiles, Saint-Domingue debería seguir así, caminando en el sentido de los cambios operados en Francia y la libertad otorgada a los guerreros era el primer paso hacia la libertad general.

Si Galbaud se inscribió en la rebelión, los demás oficiales de administración que vinieron con él a la ciudad del Cap, se presentaron el 14 de junio de 1793, para prestar juramento delante de Etienne Polverel asistido de François Polverel el secretario de la comisión nacional civil. Delpech el antiguo secretario había sustituido a Ailhaud⁶⁹⁰ como comisario nacional civil. Delante de estos representantes de la República, presentaron las decisiones oficiales de su nombramiento en Saint-Domingue. Así se supo que la delegación de Galbaud estaba compuesta de Jean Pierre Masse quien fue nombrado para ocupar el puesto de ordenante; Jean Augustin Rainville, controlador,

⁶⁸⁹ Proclama de los comisarios nacionales civiles, en Haut du Cap, 21 de junio de 1793, firma Sonthonax y Polverel, CARAN, XXV-3: Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (Décembre, janvier et fevrier 1792).

⁶⁹⁰ El comisario nacional civil Ailhaud, se fue de Saint-Domingue en dirección del Oriente el 20 de diciembre de 1792, fue sustituido por Delpech el 26 de febrero de 1793.

Claude Jacob, guarda almacén en el Cap; Estiboudois, subjefe de administración en Cayes Saint-Louis; François Auguste Adet, agente de administración.⁶⁹¹

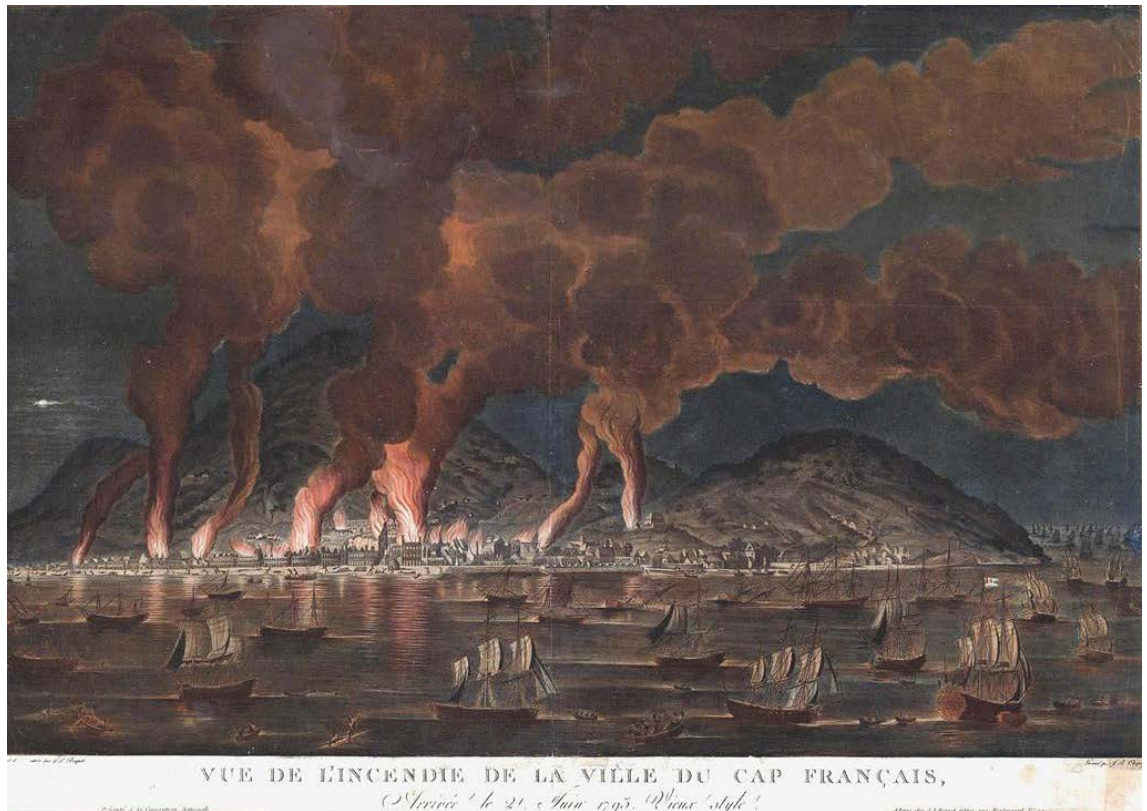
La destrucción de la ciudad del Cap Français, fue la consecuencia de la rebelión de Galbaud, y del teniente De Dumouriez y de César Galbaud. Los delegados de la metrópoli tuvieron la vida salva durante los enfrentamientos, gracias a la ayuda de 50 hombres de color que se encargaron de su seguridad. Durante las primeras batallas hicieron prisionero al hermano del cabecilla y otros oficiales de marina, estos oficiales fueron los que incendiaron las habitaciones de las personas de color⁶⁹². Galbaud ocupó algunos puntos importantes de la ciudad del Cap y los combates que se libraron los soldados para liberar estos puestos provocaron la muerte de 86 personas. Gracias a la colaboración de los negros encabezados por Pierrot, y Macaya jefes de los esclavos republicanos, los comisarios nacionales vencieron las tropas de Galbaud y éste tuvo que huirse a los Estados Unidos de América con 10000 colonos en la noche del 23 al 24 de junio de 1793.⁶⁹³

⁶⁹¹ Proclama de Polverel Etienne comisario nacional civil, 14 de junio de 1793. Proclama de los comisarios nacionales civiles, en Haut du Cap, 21 de junio de 1793, firma Sonthonax y Polverel, CARAN, XXV-3: Divers imprimés contenant des lettres adressés aux commissaires civils et des réponses de leur part. (Décembre, janvier et février 1792).

⁶⁹² Lista de los cómplices de Galbaud: -Los oficiales de los navíos, con los dos contra almirantes Serce y Cambis como cabecillas; -El capitán Mandangou, comandante de la “Concorde”; -El capitán Maistrat comandante de la “Normande”; -El alférez Rousseau de la favorite; -Brulley y Page supuestos diputados de la Asamblea Colonial en París. Extracto de: Carta de los comisarios nacionales civiles Sonthonax y Polverel a la Convención Nacional, Cap-français, 20 de julio de 1793, firma Ploverel y Sonthonax. Hay que añadir que en una carta del 20 de junio 1793, los dos comisarios habían solicitado a los ciudadanos entregárselos. CARAN: XXV-5-5, Lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civils délégués aux isles françaises de l’Amérique sous le vent. Juillet et août 1793.

⁶⁹³ CAUNA, Jacques, *Haiti, l’éternelle révolution : histoire d’une décolonisation*, Editions Pyremonde, Monein, 2009, p58

Grabado 4: Incendio de la ciudad del Cap-Francés en 1793.



Fuente : CHAPUY, Jean Baptiste, *Vue de l'incendie de la ville du Cap-Français arrivée le 21 juin 1793*, Paris, 1795, collections Archives Departementales de la Martinique.

Para poder enfrentarse a los futuros ataques, los comisarios organizaron la provincia del norte militarmente. En esta zona disponían de 2000 negros bien armados en la única ciudad del Cap, y luego los organizaron en legión y batallón bajo el nombre de la “libertad y la igualdad”.

Sonthonax para hacer beneficiar la libertad otorgada a los negros guerreros a un gran número de sus congéneres, propuso a los que lo querían casarse con sus mujeres. La operación conoció un gran éxito, se registró al menos 30 declaraciones por día.⁶⁹⁴ Esto fue la segunda fase de libertad concedida por casamiento el 11 de julio de 1793.⁶⁹⁵ Para poder alcanzar un gran número de personas en la colonia, los comisarios

⁶⁹⁴ Carta de los comisarios nacionales civiles a la Convención nacional, 30 de julio de 1793, firma Sonthonax, el Cap, 30 de julio de 1793. CARAN: XXV-5-5, Lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civiles délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent. Juillet et août 1793

⁶⁹⁵ Cada negro debería presentarse con la mujer que quería casar, y sus hijos si los tenía a la oficina de la municipalidad del Cap en los 15 días que seguían la proclamación y el casamiento se celebraría por la oficina 8 días después. La mujer y los niños así reconocidos serían manumitidos. Se cuenta que Sonthonax, nombró como alcalde de la municipalidad del Cap un negro. SCIOUT, Ludovic, op.cit, pp53-55.

solían traducir sus proclamas en creole, esta práctica conoció un acierto enorme, porque las respuestas que recibían superaban sus expectativas.

Sin embargo, los disturbios en la colonia no agotaron las antiguas rivalidades entre España, Inglaterra y Francia⁶⁹⁶. Aprovechando estos momentos de debilidad de los franceses, España a través del gobernador de Santo Domingo Joaquín García, entabló discusiones con los jefes negros, les abasteció en armas, pertrechos de guerra y prometió la libertad y tierras en Santo Domingo a ellos y a sus súbditos en nombre de la corona española. Biassou, Jean François y más tarde Toussaint Louverture aceptaron la propuesta española y pasaron con sus hombres al bando español en julio de 1793. Macaya quien se encontraba con los comisarios nacionales civiles durante la guerra contra Galbaud, fue enviado por éstos para convencer a los generales negros Biassou, Jean François y Toussaint Louverture, desafortunadamente, éste no pudo convencerlos porque se negaron a dejar el servicio del Rey de España y el enviado a su vez se quedó con ellos tras las ofertas que le hicieron.⁶⁹⁷ La decisión de Macaya de quedarse con los negros auxiliares podía tener algo que ver con las condecoraciones que recibieron el 18 de febrero de 1794. En efecto, en octubre de 1793, se aprobó condecorar a los negros por su servicio prestado a la corona española, así se condecoró a Biassou, Jean François con 3 medallas de oro y se entregaron 12 otras de plata para los demás soldados de sus tropas. Tal vez esto fuera una de las razones de la presencia de Macaya con los 3 dirigentes negros. Si no pudieron convencer a Toussaint Louverture a volver con ellos, en cambio los comisarios nacionales civiles consiguieron el retorno de Pierrot quien estaba anteriormente con los franceses. En efecto, en una carta escrita el 13 de julio de 1793 a Pierrot otro jefe, Sonthonax solicitó que abandonara el servicio de los españoles y dejara el bando de los reyes que vendían a los negros, cuyos agentes Jean François y Biassou eran los que vendían los negritos a los españoles. Añadió que la autoridad que daba la libertad era la Nación francesa, y era esta nación la que cortó la cabeza de su rey quien vendía a los negros. A esta información, Pierrot solicitó la libertad general y como respuesta, Sonthonax afirmó que tenían los comisarios nacionales civiles la intención de decretarla, pero según él, todo se ganaba en el mundo, los negros de Pierrot tendrían la libertad cuando ellos imitaran a los negros del Cap, llevando las armas por la República.⁶⁹⁸ Con esta carta Sonthonax pudo convencer a Pierrot quien pasó al bando francés el 17 de julio de 1793, y aceptó llevar los colores de la República.

Con sus nuevos aliados españoles, los negros realistas conquistaron una parte importante del territorio de Saint-Domingue a partir de agosto de 1792⁶⁹⁹. Del otro lado,

⁶⁹⁶ La Guerra del Rosellón, también denominada Guerra de los Pirineos o Guerra de la Convención, fue un conflicto que enfrentó a España y la Francia revolucionaria entre 1793 y 1795 (durante la existencia de la Convención Nacional francesa), tuvo repercusiones en Saint-Domingue y Santo Domingo donde las dos potencias se enfrentaron con la ayuda de los negros afrancesados y auxiliares en ambos bandos.

⁶⁹⁷ SCIOUT, Ludovic, *La révolution de Saint-Domingue. Les commissaires Sonthonax et Polverel*, Aux Bureaux de la Revue, Paris, 1898, p52.

⁶⁹⁸ SCIOUT, Ludovic, op.cit, p.52.

⁶⁹⁹ Los españoles ocuparon Vailliere, Trou, Fort Dauphin, Grande Riviere, Ouanamithe, Marmelade, Ennery, Gonaives, Limbé. FRANCO, José Luciano, op.cit, p28

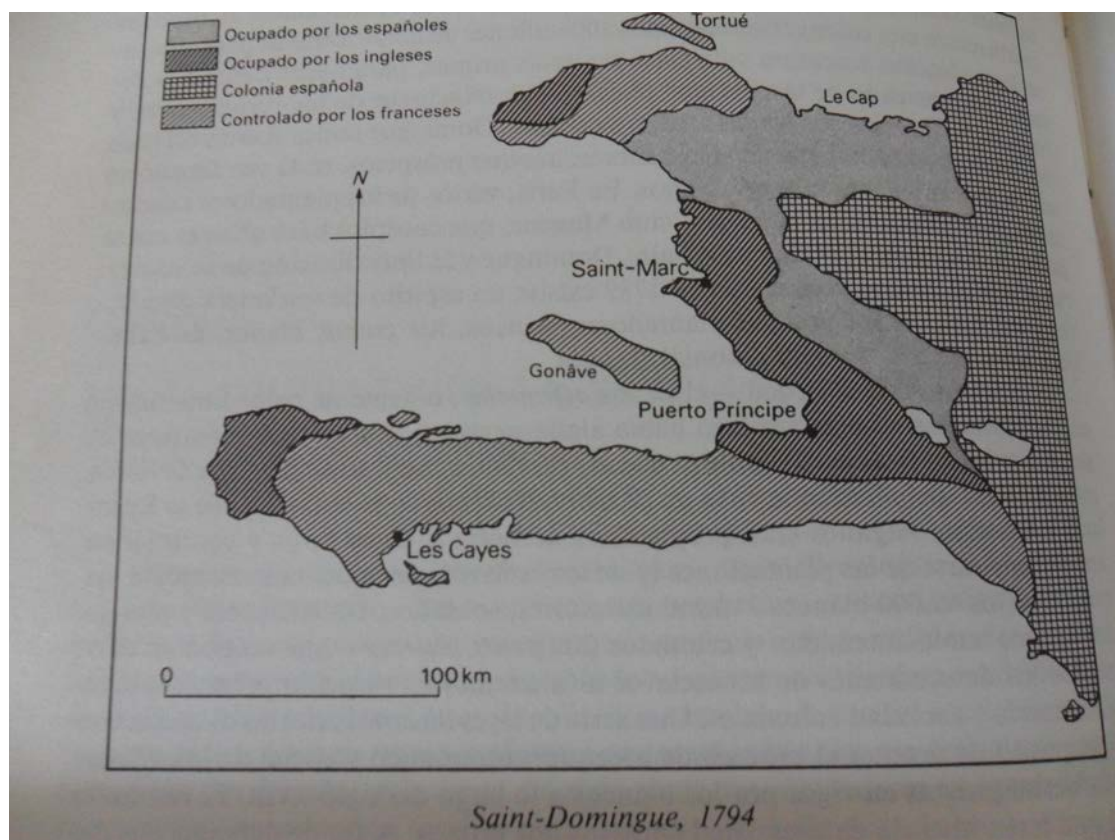
los ingleses respondieron favorablemente a la solicitud de los Grandes Blancos e invadieron a su vez algunas ciudades⁷⁰⁰ de la colonia francesa. Su presencia fue saludada con alegría por los Blancos, peores enemigos de los representantes de la República. En efecto, los colonos de la Grande Anse quienes en su carta del 25 de febrero de 1793, habían solicitado la ayuda de los ingleses, enviaron a Londres a uno de los suyos, Arnaud de Charmilly para negociar con la Corona inglesa. El 3 de septiembre de 1793 firmaron un tratado de 13 artículos con Williamson el gobernador de la Jamaica, encargado de la negociación, éste aceptó en nombre de la monarquía inglesa garantizar la protección de los colonos franceses de la tiranía de los comisarios nacionales civiles. En cumplimiento de este tratado, los habitantes del barrio de la Grande Anse que comprendía 4 parroquias de la parte del sur y los del norte entregaron a los ingleses la ciudad del Môle Saint- Nicolas la plaza más fuerte de la colonia, esto fue el 22 de septiembre de 1793, a esta misma fecha, las ciudades de Saint-Marc, Grand Goâve, Arcahayé, Léogane, y otras parroquias los recibieron como liberadores. Sin embargo, el coronel inglés Whitelocke quien ocupaba el Môle expandió en el país la proclama según la cual el rey de Inglaterra aceptaba la petición de los colonos y que no ocupaba Saint-Domingue como conquistador.⁷⁰¹

⁷⁰⁰ Jérémie, Mole Saint-Nicolas, Saint-Marc, Arcahie, y entraron en Port-au-Prince el 1 de junio de 1794.

Ibid

⁷⁰¹ Carta de Sonthonax a la Convención Nacional, en le Cap, 2 de octubre de 1793, firma: Sonthonax. Este comisario nacional calificó la actitud de los colonos de traición. El tratado llevó la firma de Adam Williamson, y fue firmado en Saint Jago de la Vega, el 3 de septiembre de 1793, con el consentimiento de los colonos franceses quienes escribieron las palabras siguientes: “nosotros miembros del Consejo extraordinario de Seguridad de las parroquias unidas de la Grande Anse, y nosotros miembros del Consejo Ejecutivo de dichas parroquias, aceptamos en nombre de todos los ciudadanos de la Grande Anse los 13 artículos. CARAN: XXV-5-5, Lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civiles délégués aux isles françaises de l’Amérique sous le vent. Juillet et août 1793. Véanse también SCIOUT, Ludovic, op.cit, p60.

Mapa 10: Saint-Domingue en 1794.



Fuente: Territorios ocupados por las fuerzas en presencia durante la revolución de 1794. PONS, Frank Moya, H. Thomas, NICHOLLS, David, y otros, *Historia del Caribe*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, p13. Véanse también BETHELL, Leslie, *Historia de América Latina: la independencia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1991, p126.

Un grupo de mulatos apoyó a los representantes de la metrópoli en su lucha contra los invasores ingleses y españoles. La potencia militar de los ingleses, de los españoles y las agitaciones internas provocadas por los Grandes Blancos exigía más apoyos y aliados. Por lo que Sonthonax decidió conceder la libertad a todos los negros para beneficiar de su respaldo militar. En un acto memorable proclamó el 29 de agosto de 1793, la libertad general de los esclavos del norte en estos términos: “...*La libertad os hace pasar de la nada a la existencia: mostraos dignos de ella. Renunciad para siempre tanto a la indolencia como al bandidaje. Tened el coraje de querer ser un pueblo, y pronto seréis iguales a las naciones europeas.*”⁷⁰²

En una carta enviada a su colega Polverel quien estaba en estos momentos en el oeste, Sonthonax le explicó las motivaciones de su acto. Según él, el 29 de agosto de

⁷⁰² FRANCO, José, Luciano, *Documentos para la historia de Saint-Domingue*, p.29.

1793, los habitantes del Cap le hicieron una petición redactada por Verguian y firmada por 600 personas entre las cuales había varios propietarios que solicitaban la libertad general para los negros, se dio 4 días de reflexión pero la situación apremiante en la que estaba la colonia lo obligó a tomar la decisión de conceder la Libertad General a todos los negros del norte.⁷⁰³ Al mismo tiempo el 9 de septiembre de 1793, había enviado una carta a la Convención Nacional para aprobar y oficializar esta libertad que acababa de concederles.

Polverel lo imitó en la parte del oeste primero, el 21 de agosto de 1793 confiscó las propiedades de los Blancos que huyeron con Galbaud fuera de Saint-Domingue a favor de los negros guerreros y los negros de los campos; el 27 del mismo mes de agosto, anunció la libertad de los negros que regresarían a las habitaciones, este regreso les daría derecho de acceder a la ciudadanía francesa a condición que se comprometieran a seguir trabajando y por colmo el 21 septiembre de 1793 declaró la Libertad General de los esclavos del oeste, y los del sur el 27 de septiembre de 1793 tras la muerte de Delpech.⁷⁰⁴ No cabe duda alguna que esta libertad otorgada por Sonthonax y Poverel a los esclavos no era del gusto de los colonos.⁷⁰⁵ Éstos incrementaron sus apoyos a las tropas inglesas y españolas, para hacerse entender.

Justamente, en prelude a la Convención que debería reunirse, se organizaron en la colonia elecciones el 24 de septiembre de 1793 para designar a los representantes de Saint-Domingue. Fueron elegidos⁷⁰⁶ Jean Baptiste Belley un negro para hablar en nombre de los negros⁷⁰⁷, un mulato Jean Baptiste Mills para representar a los mulatos y

⁷⁰³ Carta de Sonthonax comisario nacional civil a su colega Poverel, comisario nacional civil, en el Cap, 10 de septiembre de 1793. CARAN: XXV-5-5, Lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civiles délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent. Juillet et août 1793.

⁷⁰⁴ Delpech murió de disentería en Cayes en la parte del sur de Saint-Domingue el 27 de septiembre de 1793. Tras la proclamación de la Libertad General, Poverel transformó el nombre Port-au-Prince en Port Républicain. SCIOUT, Ludovic, op.cit, p59.

⁷⁰⁵ La Libertad General acordada a los negros pasó por varias fases:

20 de junio de 1793: Manumisión otorgada a los guerreros negros. (Sonthonax)

11 de julio de 1793: Manumisión por casamiento con libres de color.(Sonthonax)

25 de julio de 1793: Manumisión por amnistía a los esclavos de los Cayes tras su rendición.(Poverel)

27 de agosto de 1793: Manumisión para los negros devueltos a las habitaciones. (Poverel)

29 de agosto de 1793: Libertad General de los negros del norte. (Sonthonax).

21 de septiembre de 1793: Libertad General de los esclavos del oeste. (Poverel).

27 de septiembre de 1793 o 31 de octubre de 1793: Libertad General de los esclavos del sur. (Poverel). Véanse: BLANCPAIN, François, " Les abolitions de l'esclavage dans les colonies françaises (1793-1794 et 1848), in HOFFMANN, Léon-François, GEWECKE, Frauke y FLEISCHMANN, Ulrich, *Haïti 1804: lumières et ténèbres: impact et résonances d'une révolution*, Iberoamérica, Madrid, 2008, p70.

⁷⁰⁶ En realidad las elecciones, fueron elegidos 2 blancos: Dufay y Garnet; 2 mulatos: Rechis y Mills; 2 negros: Belley y Joseph Raison, si Belley obtuvo su libertad después de la guerra de Estados Unidos, Joseph Raison eran un liberto del 20 de junio de 1793. Sólo Dufay, Mills y Belley fueron admitidos a la Convención Nacional. SCIOUT, Ludovic, op.cit, p64.

⁷⁰⁷ Jean Baptiste Belley, nació en la isla de Gorée (Senegal actual) según sus propios testimonios en 1747. Vivió varios años en el Cap-français. Fue esclavo, pero su servicio en el ejército francés durante la guerra de independencia de las 13 colonias americanas, le permitió obtener la libertad. Alcanzó el grado de capitán y combatió al lado de los comisarios civiles contra los colonos blancos. Era también propietario de esclavos. Primer diputado negro de Saint-Domingue, Belley obtuvo el grado de jefe de brigada y

por fin un blanco Louis Pierre Dufay quien hizo un discurso memorable en el que recordó todos los sucesos ocurridos en la isla y el papel importante que representaron los mulatos y negros en la defensa de la isla, denunció a la Asamblea las actuaciones del grupo de presión de los colonos del club Massiac que siempre negaba a los negros y mulatos todo derecho a la igualdad, defendió con fuerza el principio republicano de igualdad entre todos los habitantes de las colonias francesas, sin discriminación alguna; reiteró el apoyo de los negros y hombres de color libres a los revolucionarios franceses y concluyó su discurso pidiendo a la Convención Nacional la abolición de la esclavitud.⁷⁰⁸

Su plegaria fue entendida y el 4 de febrero de 1794, la Convención francesa abolió la servidumbre de los negros en todas las colonias francesas. El proyecto de decreto era el siguiente: *“La Convención nacional declara la esclavitud abolida en todas las colonias. Declara en consecuencia que todos los hombres, sin distinción de color, domiciliados en las colonias, son ciudadanos franceses y gozan de todos los derechos garantizados por la Constitución.”*⁷⁰⁹

De manera excepcional, todos los grupos sociales en conflicto estaban representados en la convención. Sin embargo, la especificidad de esta asamblea radicaba con la presencia del primer diputado negro en su seno. Era la primera vez en la historia de la colonia francesa que se permitiera que un representante procedente de la capa social más discriminada participara en las discusiones en el seno del órgano de decisión de la metrópoli. El acto en sí mismo era progresista y presagiaba de futuros cambios positivos a favor de los Negros.

La abolición oficial de la esclavitud de los negros aumentó el descontento de los colonos blancos. No se dejaron por vencidos. Por lo contrario continuaron su activismo independentista y de apoyo a los ingleses. Al mismo tiempo, el gobernador interino Laveaux buscaba ganarse el respaldo de los líderes negros pasados al lado español. A través de unos intercambios de correspondencias, logró convencer a Toussaint para que combatiera de nuevo por los franceses. Este general negro aprovechando las difíciles relaciones que tenía con sus antiguos aliados Biassou y Jean François, decidió abandonar el partido español y sus compañeros de lucha para ofrecer sus servicios a Francia que nunca había dejado en realidad. A finales de 1793, había sido hecho preso por Jean François, celoso de su ascenso. Liberado por Biassou, decidió el 5 de mayo de

trabajó en la gendarmería de la colonia francesa. Ferviente servidor del imperio francés, Jean Baptiste Belley fue el portavoz emérito en todas las Asambleas donde se jugaba el porvenir de la gente de su color, como en el consejo de los quinientos. Este breve comentario sobre la vida de Belley fue extracto de la misma página web de la Asamblea nacional francesa <http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/esclavage/debats-16pluviose.asp>. Consultado el 22 de noviembre de 2009, donde se puede ver un retrato de este negro. El Consejo de los Quinientos era una Asamblea Legislativa creado el 22 de agosto de 1795 y que tenía el derecho de proponer las leyes que debe aprobar o rechazar el Consejo de los Ancianos. Fue disuelto por el golpe de Estado de Napoleón del 9 de noviembre de 1799.

⁷⁰⁸ La larga declaración del 4 de febrero de 1794 que hizo Dufay en nombre de todos los grupos raciales de Saint-Domingue puede leerse en la página web de la Asamblea Francesa <http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/esclavage/debats-16pluviose.asp>. Consultado el 22 de noviembre de 2009.

⁷⁰⁹ FRANCO, José Luciano, op.cit.p30.

1794 con un número importante de sus seguidores, pasar al bando francés. Este retorno marcaría para siempre la vida y la fama de Toussaint Louverture.⁷¹⁰

Muchos historiadores encuentran en este criollo negro un origen real en relación con la supuesta descendencia de su padre. Si ningún hecho histórico confirma o infirma estas afirmaciones nos atrevemos a afirmar que estas consideraciones son dudosas. Por la simple razón que era casi imposible en la historiografía africana hacer preso a un príncipe y venderlo como esclavo sin que hubiera represalias para vengar tal osadía. A este respecto, ningún escrito, ningún testimonio confirma haber oído hablar de unos acontecimientos de este tipo⁷¹¹. Por consiguiente, afirmamos que el origen del padre de Toussaint es parecido al de la mayor parte de los africanos trasladados a América como esclavos: hombres de la plebe. Como siempre tales insinuaciones son tentativas para encontrar respuestas a su éxito apoyándose sobre sus supuestos orígenes reales. Porque siempre los negreros como los esclavistas habían negado a los negros alguna capacidad humana. En su mentalidad, si Toussaint era una excepción era porque tenía en sus entrañas una sangre noble. Pero en este trabajo queremos rectificar los comentarios simplistas y reductivos sobre los africanos. Para decir que la habilidad del africano no viene de sus orígenes pero de la formación espiritual que recibe de sus padres. Para mejor entendernos respondamos a esta pregunta ¿Qué valor tiene un príncipe africano quien no ha hecho el rito de iniciación a la tradición de su reino de procedencia? La respuesta es ninguna. Y esto es una perogrullada decir que la construcción de la personalidad del africano pasa obligatoriamente por su paso al bosque sagrado para cumplir con los ritos ancestrales de formación y educación espirituales⁷¹² como por ejemplo el vodú del pueblo dahomeyano, del que eran oriundos los padres de Toussaint Louverture. Si los líderes de los esclavos como Boukman, Biassou, Jean François, Jeannot, tuvieron los recursos necesarios para llevar a cabo una rebelión lo debían primero a su educación africana arraigada en las creencias de sus ancestros, antes de

⁷¹⁰ Según “los testimonios de su hijo Isaac, Toussaint Louverture nació el 20 de mayo de 1743 en la habitación de Breda, cerca del Cap-Français. Había trabajado como cochero; luego se casó con otra negra de la misma plantación del nombre de Suzanne Simon, con quien tuvo dos hijos: Isaac y Saint-Jean, además adoptó Placide un hijo de su esposa. Se instruyó aprendiendo a leer y a escribir. Se cuenta que era descendiente de Gaou Guinou, un rey todo poderoso de la tribu de las Aradas. El padre de Toussaint, segundo hijo de este rey, fue hecho preso en una guerra y vendido como esclavo y fue conducido a la colonia de Saint-Domingue. Ahí fue comprado por el Conde de Noé, quien lo trasladó a sus plantaciones del Cap-français. Su nueva vida de esclavo transcurrió bien porque gozó de una cierta libertad. Tenía a su servicio a otros cinco negros. Era cristiano católico, se casó con una esclava de la misma región que él, con la que tuvo ocho progenituras: cinco varones y tres chicas. Toussaint era el mayor de los varones. Extracto de SAINT REMY, (des Cayes, Haiti), *Mémoires du Général Toussaint Louverture*, Pagnerre, Librairie Editeur, Paris, 1853, p30. Poca información tenemos de la madre de Toussaint Breda, en cambio se sabe que tuvo una madre adoptiva del nombre de Pélagie. FOUCHARD, Jean, op.cit, p158.

⁷¹¹ A este respecto, cabe señalar por ejemplo que la venta a los negreros de Ayuba Suleiman Diallo procedente de una familia real, como esclavo por los mandigas, desató una serie de represalias de la parte del rey del Futa Sambo en 1730. (Suleiman apodado Job fue vendido el 27 de febrero de 1730). Se puede saber más sobre este asunto consultando: pazzoni.jp.free.fr/ayuba_suleiman_diallo.htm. o leyendo: BLUETT, Thomas, *Some memoirs of the life of Job the son of Solomon the high priest of Boonda in Africa*, R.Ford, London, 1734, 63p.

⁷¹² Para quienes hayan visto la película “Raíces” de Haley, Alex se darán cuenta de la importancia de la iniciación en la vida de todo africano. Véanse también, INIESTA, Ferrán, op.cit, p148.

cualquier otra consideración. A la diferencia de los citados más arriba y de Christophe y Dessalines, Toussaint tuvo la suerte de haber vivido con su padre. Cuando fue deportado a Francia, su padre tenía más de cien años⁷¹³. A esta edad, el viejo es venerado en África porque se considera que es el depositario de toda la ciencia como conocimiento; sabiduría que comunica o transmite a sus hijos o gente de su clan. Si los historiadores subrayaron sus conocimientos medicinales, no cabe duda que los heredara de su padre con quien aprendió a hablar su lengua materna, que dominaba perfectamente. Moreau de Saint Mery confirmó la importancia de los viejos en Saint-Domingo y el respeto que los negros les daban. Porque como suelen decir los sabios africanos como Amadou Hampâté Ba: “*En África un viejo que muere es una biblioteca que arde*”⁷¹⁴. Toussaint antes de su muerte tuvo la oportunidad de beneficiar de los servicios de su biblioteca, su padre, una fuente inagotable de conocimientos. La segunda ventaja que tuvo sobre los demás líderes, fue conocer a Pierre Baptiste quien era su padrino. Este negro quien hablaba perfectamente el latín, el francés y conocía geometría, se dedicó a su educación. Le enseñó lo que él mismo aprendió de los misioneros⁷¹⁵. Imaginamos que añadió sus propios conocimientos africanos en esta formación. Queremos decir que Toussaint, antes de tener algunos conocimientos occidentales, tenía ya una educación previa de base: la africana. Lo que contribuyó por mucho a fortalecer su carácter a través de la cosmogonía africana⁷¹⁶.

A la luz de lo expuesto, hace falta subrayar que Toussaint Louverture como los demás negros de Saint-Domingue era el producto de dos culturas: la africana más

⁷¹³ Según Fouchard el padre de Toussaint murió en 1804 a los 105 años. Op.cit, p158.

⁷¹⁴ Hampâté Ba pronunció estas palabras en 1960 en la Asamblea General de la Unesco a la que las naciones africanas recién independientes participaron por primera vez. Con esta expresión muestra la importancia de la oralidad en las sociedades africanas pre colonial. Leído en <http://centraleanafricainfo.org/35-En-Afriqueun-vieillard-qui-meurt-est.html>. Consultado el 23 de noviembre de 2009.

⁷¹⁵ Toda la educación formal la recibió de su padrino Pierre Baptiste. Métral, Antoine, op.cit, p326.

⁷¹⁶ En efecto, el Vodú de Saint-Domingue no era nada más que una suma de las aportaciones culturales de todos los pueblos del África negra deportados a América por lo que tiene los rasgos del poro senufo situado en el norte de Costa de Marfil que se extiende desde la ciudad de Katiola hasta Tengrela e la danza de generación del pueblo Akye de Costa de Marfil y de otros ritos del Mozambique etc. “El Poro es un tipo de “Sociedad confidencial masculina”, prepara a los hombres para la dirección de la comunidad para que alcancen la sabiduría, acepten las responsabilidades. Empieza tras el destete, en que se adquiere la cualidad del niño, de “el descubrimiento”; Durante años tendrá un intenso y extenso entrenamiento hasta que aproximadamente los 30 años de edad, la iniciación esta completa y él es considerado como un adulto. Cada paso a un estado superior va acompañado de ceremonias dramáticas, bailes, y la marca con pequeñas incisiones sobre los párpados. A partir de que llegue al estado adulto se convierte en uno de los superiores con quienes el jefe consulta las decisiones importantes. Los santuarios de Poro están ocultos dentro de los bosques densos en las afueras de los pueblos senufo. En estos bosques sagrados se construyen casas que son utilizadas como escuelas y lugares de culto”. En cuanto a la danza de generación que es particular a algunos pueblos Akans de Costa de Marfil procedentes del antiguo reino Ashanti como los Akye, los Ebrie, los Gua o Mbato, los Abure, del sur del país; el fokwe de los akyes es el medio a través del cual el joven adquiere el estatuto de adulto que le capacita a él y a su clase de edad a tomar las riendas del poder político durante un periodo de diez o 20 años según los lugares. Durante su estancia en el bosque, reciben toda la formación militar para poder enfrentarse a cualquier tipo de dificultad o peligro. Su salida del bosque es sancionada por una danza dicha de generación durante la cual muchas trampas místicas jalonan su recorrido para comprobar la calidad de su formación. Véanse “pueblos” in <http://www.ikuska.com/Africa/Etnologia/Pueblos/index.htm>. Consultado el 25-05-2009

sobresaliente y la occidental. En tanto que hijo de esclavo tenía ya a su edad adulta todas las herramientas necesarias para actuar por sí solo. Ya que disponía de enormes conocimientos adquiridos a través de su estancia cerca de su padre quien le inculcó la ciencia africana que completó con la educación occidental lapidaria que recibió de su padrino. Añadió a esto, su propio genio personal, sin olvidar las escenas de la vida cotidiana hechas de las quejas de los esclavos y de los amos blancos sobre su condición de existencia en la colonia, y también sobre los cambios políticos operados en la metrópoli. Podemos decir que Toussaint y los líderes negros de Saint-Domingue tuvieron una educación formal breve y otra informal.⁷¹⁷ Conocieron lo mejor y lo peor de sus amos y del sistema de la esclavitud. Queremos decir que estos jefes militares no vivían en un mundo a parte sino que experimentaban las mismas angustias que la mayor parte de la población y que todos buscaban los medios adecuados para salir de ellas, de allí su implicación en la dirección de los movimientos revolucionarios.

Por consiguiente, las ideas de Libertad-Igualdad- Fraternidad iniciadas desde la metrópoli, que llegaron hasta las colonias francesas a través de las actividades antiesclavistas de los filósofos y de los Amigos de los Negros, tuvieron repercusiones profundas en la colonia de Saint-Domingue: primero en la población dominada con los mulatos y los negros como principales protagonistas, luego las rivalidades entre los amos blancos, fueron motivos suficientes para Toussaint a buscar la emancipación de la gente de su raza. A este respecto, la reciente independencia de las trece colonias del norte en la cual participaron algunos mulatos y negros⁷¹⁸ junto a los franceses, hacía vislumbrar la realización de tal hazaña en la colonia que lideraba. Sus lecturas de los autores pro-abolicionistas y sus referencias a las grandes figuras de las epopeyas griega y latina, fortalecían su postura revolucionaria.

Después de su pase al bando español, decidió volver al lado de los franceses. A través de este regreso Toussaint quería a su manera agradecer a los comisarios y a la metrópoli por haber otorgado la libertad general a los suyos. Aunque algunos historiadores abogan que no estaba al tanto de la abolición cuando pasaba al campo francés, pensamos que este hecho pesó mucho en el momento de la elección porque un líder como él, no podía ignorar tal noticia en un mundo donde el rumor era el medio de información más desarrollado y eficaz. Si no fuera así, podemos decir que Toussaint pasó al lado francés tal vez porque pensaba que los españoles ya no podían otorgar la libertad a los negros. Su acto podía también ser una estrategia para mostrar a Francia su amor y fidelidad y que su tránsito al enemigo español era por motivos de libertad de los suyos. Su regreso a Saint-Domingue en mayo de 1794 coincidió con la presencia de

⁷¹⁷ Porque como lo decía Félix Houphouët Boigny (1905-1993) primer presidente de la República de Costa de Marfil en sus discursos: “Hay una escuela que no expide diplomas, es la escuela de la vida”, la suma de todas las experiencias adquiridas a lo largo de la existencia de cualquier persona.

⁷¹⁸ Se citan entre los 800 voluntarios (la ley autorizaba 600 voluntarios) de Saint-Domingue en la guerra de los Estados Unidos de América a los hombres de color siguientes: Beauvais, Rigaud, Chavannes, Jourdain, Lambert, Christophe, Morné, Villate, Toureaux, Cangé, Martial Besse, Leveillé, Mars Belley (Jean Baptiste Belley), in ROBIN, E, *History of Haiti*, p47 citado por LEGER, Jacques Nicolas, *Haiti her history and her detractors*, op.cit, p42.

Laveaux en la colonia como gobernador. Éste último tenía una buena impresión de él de modo que hizo lo todo para que las autoridades le aceptaran en el ejército colonial. Se dice que fue el que lo convenció a retornar a la parte francesa⁷¹⁹. Se puso inmediatamente a la obra guerreando contra sus antiguos aliados Biassou y Jean François. Recuperó todos los territorios que ocuparon los españoles. A partir de este momento Toussaint conocerá un ascenso fulgurante. Laveaux “*lo nombró comandante de la línea del Oeste*”⁷²⁰. Los grados concedidos por Laveaux fueron confirmados por un decreto de la Convención Nacional que concedió el título de General de Brigada a Toussaint Louverture, Rigaud, Villate y Bauvais en reconocimiento de sus servicios a la patria francesa.

La llegada a la colonia de una tercera comisión compuesta esta vez de Sonthonax, Roume, Leblanc, Giraud y Julien Raymond el 11 de mayo de 1796 precipitará los acontecimientos. De estos comisarios sólo Sonthonax era activo. Se hizo respaldar por los generales Toussaint Louverture y Laveaux. En cuanto a los generales mulatos Rigaud, Bauvais y el ayudante general Petión, ellos ya guerreaban contra los ingleses que ocupaban una gran parte del territorio colonial. El objetivo de la guerra era expulsarlos de la colonia. Lograron rechazarlos del sur y del oeste. En compensación de su acción, Villate tuvo el mando de la ciudad de le Cap como gobernador. Convirtió le Cap en una ciudad de mayor concentración de los mulatos. Cosa que era una amenaza para el poder y la autoridad de Laveaux porque Villate controlaba todos los empleos, la Guardia Nacional y la municipalidad. No es un secreto para nadie que “no caben dos capitanes en un barco”, prueba de ello, Villate encarceló al gobernador oficial Laveaux quien fue liberado el 30 de marzo de 1796 por Toussaint l’Ouverture. Lo hizo con la ayuda de Dessalines, Christophe, Belair y Moyses. El mandatario francés reconoció el papel de los negros en su liberación y nombró a su mayor representante como su ayudante, el gobernador general segundo de Saint-Domingue. Los comisarios convencidos de la actitud contrarrevolucionaria de los mulatos Villate, Pinchinat y 22 de sus oficiales, los deportaron a Francia⁷²¹. En el mismo periodo, Laveaux quien fue elegido diputado de la colonia a la Convención, regresó a Francia.

Mientras que Sonthonax también elegido diputado se quedó a la cabeza de Saint-Domingue. Concedió a Toussaint Louverture el título de General de División el mayor grado militar nunca alcanzado por un antiguo esclavo. El objetivo de éste era claro: apoyarse sobre los negros para poder extender su dominio sobre toda la colonia y así reprimir todos los actos de desafío de los mulatos a su autoridad. Confío en la misma lógica, la instrucción y la capacitación del ejército colonial al primero de los negros. Este último emprendió la guerra de liberación de Saint-Domingue de la ocupación inglesa. Logró en un primer momento expulsarlos de Mirabelais, recibió a cambio el cargo de Comandante en jefe del ejército francés en la colonia. Este nuevo cargo militar del máximo representante negro lo convirtió en el único interlocutor entre la metrópoli y

⁷¹⁹ FRANCO, José Luciano, op.cit.p30

⁷²⁰ Ibid

⁷²¹ Hemos sacado todas estas informaciones de FRANCO, José Luciano, op.cit, pp.30-32

la colonia. Lo colocaba encima de algunos antiguos amos blancos y de los mulatos, quienes ahora deberían tomar sus órdenes de él y ejecutarlas. Evidentemente, tal ascensión de un negro, un antiguo esclavo no podía encontrar la adhesión de los mulatos tampoco de los blancos. Sobre todo cuando “*en noviembre 1796, el Directorio que llegó a la colonia confirmó el grado de General de División*”⁷²² que precedentemente le otorgó Sonthonax. Rigaud no estaba contento de estas promociones de Toussaint quien le hacía sombra e impedía su ascenso personal porque como lo afirmó Sir Spencer “*los mulatos odian a su padre y menosprecian a su madre.*”⁷²³ Tal resentimiento constituyó el cotidiano de los mulatos a lo largo de los disturbios en la colonia. Ellos recriminaban contra Sonthonax por haber deportado a Francia a sus compatriotas, y sobre todo por haber dado la libertad a los negros y por haber elevado a su líder al más alto cargo.

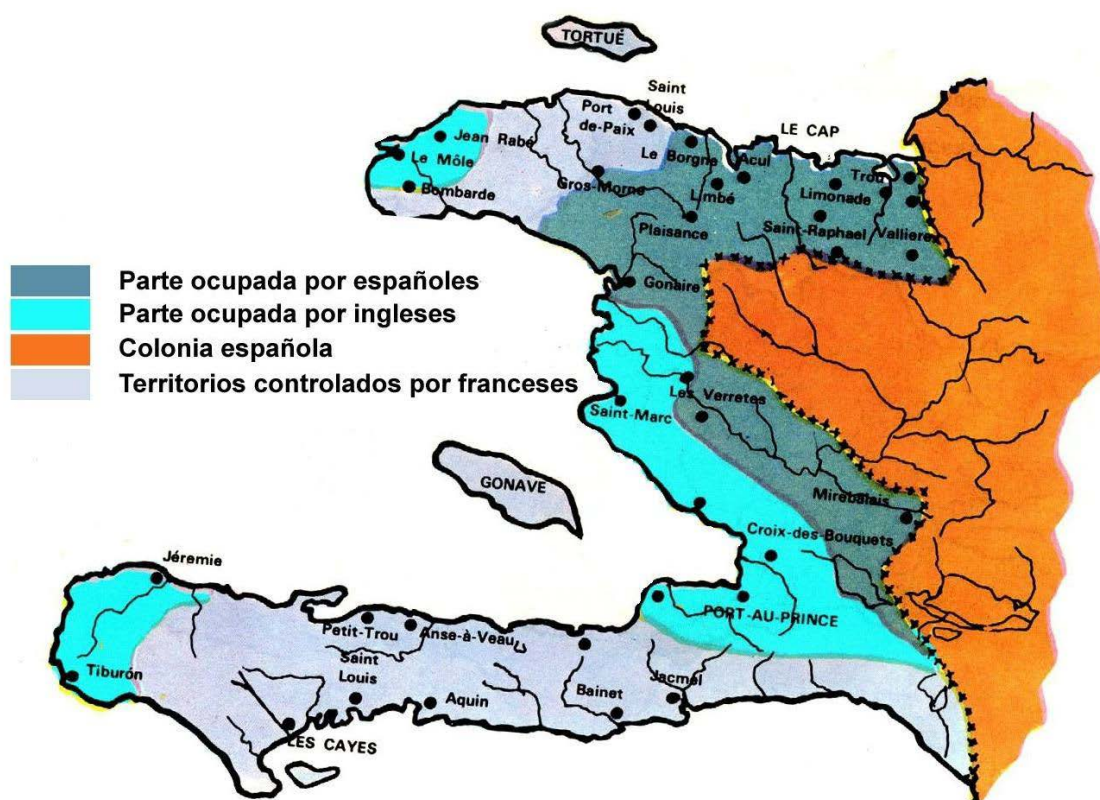
De hecho, Toussaint Louverture, consciente de su importancia buscaba también cómo obtener todo el poder que compartía con Sonthonax. En una carta firmada por todos los negros⁷²⁴, le obligaron a regresar a Francia para ocupar su puesto de diputado. A partir de este momento, el negro asumió enteramente la autoridad del gobierno de la colonia. Le tocaba poner un término a la ocupación inglesa. Lo que hizo con la ayuda de Rigaud, Bauvais, Laplume, Dessalines y Mornet. Tras la conclusión de un acuerdo con el general británico Thomas Maitlant, Toussaint Louverture obtuvo el 31 de agosto de 1798, la evacuación de los ingleses de los territorios que ocupaban en Saint-Domingue.

⁷²² Op.cit p.32

⁷²³ SPENCER, St John Sir, *Haiti ou la République Noire*, Librairie Plon, Paris, 1886, pp.58-68

⁷²⁴ Esta carta fue firmada el 22 de agosto de 1797 por los generales Moyse, Christophe, Chevalier, Clerveaux, Paparel y Dupuis. Extracto de FRANCO, José Luciano, op.cit.p34

Mapa 11: Saint-Domingue bajo ocupación inglesa y española.



FUENTE: Territorios de Saint-Domingue ocupados por los ingleses y los españoles en 1794. PONS, Frank Moya, « Saint-Domingue 1794 », 1984, in www.educando.edu.do. Consultado el 20 de abril de 2009.

Esta victoria, la debía a su organización personal y a su influencia entre sus soldados según lo afirmaba Gerard M Laurente: *“El ejército, además de la excelencia del estratega que lo comandaba y el valor de los brillantes oficiales y soldados a su servicio, tenía su fuerza particularmente en su carácter homogéneo, en su fuerte cohesión, la estrecha unión que reinaba entre los fanáticos que lo componían. Esta armonía, garante de su potencia, nos está confirmada por Rigaud, quien, en una carta señala la ciega obediencia de los oficiales al general en jefe.”*⁷²⁵

La popularidad de Toussaint superó las fronteras de la colonia. La metrópoli mandó el 27 de marzo 1798, al general Théodore Joseph Hedouville con la misión de arrestar a André Rigaud reconocido de haber provocado los disturbios del sur del país, y si fuera posible, reducir la influencia del general negro. A pesar de los consejos del general Kerverseau quien lo presentó como un hombre de confianza sobre quien Hedouville debería apoyarse para acertar en su mando; éste decidió oponer a las dos figuras simbólicas de la colonia. Acordó mucha importancia a Rigaud en detrimento de

⁷²⁵ GERARD, M. Laurente, *Coup d’œil sur la politique de Toussaint Louverture*; citado por FRANCO, José Luciano, op.cit.p34.

Toussaint. Las actuaciones divisionistas de este general francés lo llevó a ordenar el desarme del quinto regimiento colonial compuesto exclusivamente de negros. Esta decisión muy impopular provocó una crisis que aceleró su salida del Cap el 23 de octubre de 1798. Fue inmediatamente sustituido por Roume. Visto el estado de degradación de las relaciones entre los dos líderes de color; el representante del Directorio entabló discusiones entre los protagonistas con el fin de conciliar las posturas de cada uno de ellos. La tarea no fue cosa fácil ya que Rigaud desafiaba el poder del general negro. Sin embargo, Roume logró el 12 de enero hacerle reconocer la autoridad de Toussaint como su superior y abandonar las luchas de liderazgo. Este acuerdo muy superficial no permaneció mucho tiempo visto el odio tenaz de Rigaud para con Toussaint. Por consiguiente, estalló el 15 de junio de 1799, la lucha armada entre los mulatos del sur encabezados por Rigaud y Bauvais y los negros liderados por Toussaint Louverture y sus principales tenientes Dessalines, Christophe. Así fue como empezó lo que los historiadores llamaron la guerra civil⁷²⁶ entre Rigaud y Toussaint.

La guerra entre los mulatos del sur y los negros del norte no era nada más que la consecuencia de la política controvertida de Francia en la colonia. Política que consistía en apoyarse sobre una parte de los habitantes para poder controlar la isla. Sonthonax se apoyó sobre Toussaint para acallar todo poder de decisión de los mulatos. Hedouville, se apoyó sobre Rigaud para poder reducir la influencia de Toussaint. Todo este plan obedecía a la estrategia “Dividir para mejor gobernar o explotar.” Y como en el sistema esclavista, la unión entre las clases sociales era una quimera debido al prejuicio racial y a los intereses socio-económicos y políticos en juego; la división llevada a cabo por los comisarios surtió efecto. De un lado, los mulatos no querían estar bajo el mando de los negros, del otro los negros no querían estar bajo el dominio de los mulatos. Se trataba de una lucha por el control de la colonia tras la retirada a Francia de sus representantes oficiales, cada grupo buscó apoyos para poder ganarla. Según los testimonios, *“Rigaud solicitó la ayuda militar del gobernador de Santo Domingo y de España, tras haber recibido la incorporación de Petión en su ejército. En cuanto a Toussaint Ya había beneficiado del respaldo de los Estados Unidos con los que ya tenía relaciones comerciales. La guerra se concluyó el primero de agosto de 1800, con la victoria de los negros sobre los mulatos. Éstos huyeron a Francia y a las colonias vecinas donde se dedicaron a una campaña para desprestigiar la fama de Toussaint Louverture que acusaban de querer decretar la independencia de Saint-Domingue.”*⁷²⁷ Esta guerra conocida como Guerra de los Cuchillos era esencialmente un conflicto racial en el que los protagonistas Mulatos y Negros buscaban posicionarse por el control del territorio tras la salida a Francia de Hedouville el último representante de la metrópoli. Los dos antagonistas aspiraban gobernar Saint-Domingue, por lo que necesitaban ejercer un control total sobre el territorio lo que era imposible ya que cada grupo étnico controlaba una zona de la colonia. El conflicto pues resolvió el problema visto que el vencedor se

⁷²⁶ El término de Guerra Civil fue rechazado por Rigaud y Toussaint, según FRANCO, José Luciano, op.cit, p39

⁷²⁷ FRANCO, José Luciano, op-cit p40-41.

quedó con un mando unificado. El proyecto estatal de los insurgentes negros requería una unidad de mando que solucionarían ellos con la anexión de Santo Domingo.

En efecto, Toussaint tras haberse apoderado de todos los poderes de la colonia buscaba los medios para administrarla. Se trataba para él, de reconstruir su territorio según sus expectativas. La primera acción que emprendió Louverture⁷²⁸ era la anexión de la parte española de la isla a Saint- Domingue, que ya tras el acuerdo de Basilea de 1795 debería pasar a Francia y que el agente Roume, a pesar de su decreto del 27 de abril de 1800, no ejecutó. A partir de enero de 1801 inició el criollo negro, la conquista de la parte española, que acabó el 27 del mismo mes tras recibir de las manos del gobernador don Joaquín García, las llaves de la ciudad. Este último acontecimiento confirmaba su poderío sobre todo el territorio de la isla. Su primer acto como gobernador fue abolir la esclavitud y la trata negrera en su comarca. Esto se justificaba perfectamente porque hacía falta aplicar una misma política en las dos partes de la isla. Y la abolición de la esclavitud, le facilitaba el apoyo de los negros pero el menosprecio de los propietarios de esclavos. Por lo que inició una política de conciliación para ganarse el respaldo de todos los habitantes de la isla sin exclusión. Prueba de ello, tenía consejeros entre todas las capas de la sociedad colonial. Primero organizó toda la isla en distritos militares para prevenir cualquier ataque y al mismo tiempo defender la isla de toda amenaza exterior e interior, porque es conocido que un buen gobierno cuenta con una buena organización militar. Nombró en el Este a los generales Clarveaux, Paul Louverture y Pageot, en el Norte, los generales Moyse, Christophe y Maurepas, en el Sur y el Oeste, los generales, Laplume y Charles Belair⁷²⁹. Como él mismo lo confesó en sus testimonios⁷³⁰, la reorganización y reconstrucción de la colonia era para él, más que una necesidad, una obligación: primero para no dejar la población antes esclava al ocio y segundo para no suscitar oposiciones en su propio campo porque la naturaleza tenía en horror el vacío. El reto era para él, mantener la colonia en su estado antes de las revoluciones. Lo que logró según José Luciano Franco: *“Reorganizó hábilmente la administración en toda la isla unificada bajo sus órdenes .Creó tribunales ordinarios y dos cuerpos de apelaciones, uno en la parte francesa y otro en la española. Un tribunal supremo de justicia tenía su sede en la capital .Saneó la maltratada hacienda del país, y normalizó las finanzas del estado. Organizó una policía marítima para perseguir el contrabando. La agricultura recuperó el ritmo productor del período anterior a la*

⁷²⁸ El nombre l'Ouverture era un apodo que le dio el comisario Polverel tras las pérdidas ocasionadas por Toussaint a las tropas francesas en las batallas de Dondon y Marmelade bajo los órdenes de Vernet. Ante la victoria del negro el comisario se exclamó ¡cómo, este hombre hace (Ouverture) apertura por todas partes! Las observaciones de Polverel a Vernet favorecieron el paso de éste al campo de Toussaint. In METRAL, Antoine, op.cit.pp.330-331.

⁷²⁹ La organización del ejército de Toussaint Louverture, véanse SAINT REMY, (des Cayes, Haiti), *Mémoires du Général Toussaint- Louverture*, Pagnerre, Librairie Editeur, Paris, 1853, pp91 y FRANCO, José Luciano, op.cit, p42.

⁷³⁰ En estas memorias Toussaint Louverture cuenta por los pormenores detalles todo lo que dictó su conducta bajo la bandera española, justificó todos sus actos. Sus memorias fueron consignadas en un libro escrito por SAINT REMY, (des Cayes, Haiti), *Mémoires du Général Toussaint- Louverture*, Pagnerre, Librairie Editeur, Paris, 1853, pp85-91

Revolución. Estableció todas las escuelas que pudo....”⁷³¹. La agricultura conoció un progreso gracias al reglamento sobre los cultivos publicado el 12 de octubre de 1800.⁷³² Tras el éxito de la expedición de Santo Domingo afirmó Toussaint lo siguiente: “*He tomado mi vuelo, en la región de las águilas. Hace falta que tenga cuidado al regresar a la tierra; no puedo más que colocarme sobre una roca, y esta roca debe ser la institución constitucional que me garantizará el poder mientras que esté entre los hombres.*”⁷³³

Se veía claramente su ambición: quedarse a la cabeza del nuevo Estado que había levantado y esto pasaba por la redacción de una constitución para legitimar su poder. La hizo redactar por una asamblea de diputados de Saint-Domingue.⁷³⁴ Esta constitución hacía de él un gobernador vitalicio. Su proyecto, su idea de país, de libertad para sus congéneres, se encontraba en aquella Carta Magna que reglamentaría el país que iba a gobernar gracias a la revolución de los suyos y gracias a su esfuerzo personal.⁷³⁵ Toussaint dio un impulso positivo y significativo a la rebelión que se iba cambiando en revolución, por la constitución que se dotó. Pero era una revolución sin trastornos profundos, porque la colonia guardaba sus lazos tradicionales con la

⁷³¹ FRANCO, José Luciano, *Documentos para la historia de Haití en el Archivo Nacional*, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, La Habana, 1954, p.42. Hemos podido encontrar en el Archivo General de Indias una copia original del proyecto de reorganización judicial, bajo el título “Reglamento sobre la organización judicial en la parte francesa de Saint-Domingue, AGI, Diversos 46, R1, D11.

⁷³² En este reglamento se establecía el culto a la producción agrícola como fundamento de toda riqueza y se expresaba que la libertad debía ser unida al trabajo intensivo para asegurar el bien público. Se organizaba a los trabajadores en forma militar, exigiéndoles obediencia jerárquica. Se perseguía a los desertores y ociosos. Tanto la reconstrucción económica (plantaciones, infraestructura de transporte, ingenios, etc.) como el desarrollo y producción agrícola recaía sobre los Inspectores Agrícolas, que por lo general eran militares. Además, se mantenía el sistema de reparto de ganancias establecido por Sonthonax que consistía en repartir la producción de la siguiente manera: un cuarto para el Tesoro Público, un cuarto para el propietario, un cuarto para el arrendatario y el cuarto restante para los trabajadores campesinos. En la práctica, al implementarse estas medidas, los agricultores que legalmente eran libres pasaron a un sistema de trabajo coactivo, que mezclaba elementos feudales, militares y paternalistas. Extracto de BEL, Roland, “Los jacobinos negros. El proceso de Independencia Haitiana (1789-1820)”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos* prof.Carlos Segreti A, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2001, pp15-16.

⁷³³ PAMPHILE, de Lacroix., *Mémoires pour servir á l’histoire de la révolution de Saint-Domingue*, Collection des Mœurs Françaises, Paris, 1819, t2, p.22. Trad. del Francés por el propio autor Kimou.

⁷³⁴ Era una Asamblea Constituyente compuesta de 10 diputados procedentes de los 5 departamentos de la colonia constaba de 7 blancos, tres mulatos, 2 por departamento y ningún negro. La composición era la siguiente: la asamblea central estaba compuesta de 6 diputados: los señores Borgella (alcalde de Port-au-Prince y padre del general mulato Borgella), Lacour, André Collet, Gaston Nogéré, Jean Monceybo, François Morillas, Charles Roxas, André Muñoz, Etienne Viart y Julien Raymond (el único mulato del grupo). Borgella fue el presidente de la Asamblea. La constitución fue publicada el 3 de julio de 1801. Extracto de SAINT REMY de Cayes, op.cit, p86.

⁷³⁵ Toussaint explicó el espíritu que lo guió al hacer redactar esta constitución, véanse SAINT REMY de Cayes, op.cit, pp86-89.

metrópoli francesa. El único cambio se encontraba a la cabeza del Estado, representada por un antiguo esclavo, un negro. Si no proclamó la independencia de la colonia de Francia, la única vía para fortalecer la libertad conseguida por sus armas, era colocarse a la cabeza del país y así inspirar la confianza de los nuevos ciudadanos franceses. Era pues una vía de colaboración, de continuación, con la metrópoli y no una ruptura como podía conducir todo proceso revolucionario. El proyecto era simple: fortalecer la libertad individual adquirida con nuevos ciudadanos libres dentro de un país libre pero afrancesado tal como lo estipulaba el artículo 3 de su constitución: “*no podía existir esclavos en este territorio, la servidumbre queda abolida para siempre. Todos sus habitantes nacen, viven y mueren libres y franceses.*”⁷³⁶ Sin embargo, con esta vía, no podía impedir el intervencionismo francés en la colonia ya que la constitución de este país hacía de Saint -Domingue un Departamento francés y que Toussaint a pesar de su documento constitucional no rompió el lazo entre la colonia y su metrópoli. Tal vez esperaba el apoyo de los dirigentes franceses a su actuación para poder proclamar su independencia o lo quería hacer paulatinamente, según la coyuntura del momento. De todos modos, el inglés Sir Spenser St John en su libro traducido en francés bajo el título, “*Haiti ou la République noire*”, consideró que el hecho de no haber proclamado la independencia cuando tenía el apoyo de Inglaterra y de Estados Unidos de América, perdió a Toussaint⁷³⁷. El concernido mismo lo confesó cuando afirmaba lo siguiente: “*En Francia se hacen la idea de que constituyo un poder independiente, por eso están armándose contra mí; que rechacé la oferta del general Maitland de declararme independiente bajo tutela de Inglaterra, que rechacé siempre las propuestas que me presentó Sonthonax en este sentido.*”⁷³⁸ No cabe duda alguna que Toussaint recibió ofertas de los ingleses y de los propios comisarios franceses para llegar a la independencia de su país, pero no lo hizo por fidelidad o por miedo a una reacción de la metrópoli. Cuando nos referimos a sus testimonios nos damos cuenta de que no declaró la independencia por fidelidad a Francia.⁷³⁹

La constitución tenía un carácter liberal, reconocía la igualdad de razas, delante de la ley. Todos los Blancos, los Mulatos como los Negros tenían derecho a los empleos sin discriminación alguna; el texto constitucional, establecía una libertad de comercio con todos los vecinos, preveía una alternancia al poder cada 5 años, pero de manera excepcional concedía el título de gobernador a Toussaint, quien debería designar a su sucesor. En su artículo 1, anunciaba el proyecto y la idea de país, del líder negro: Saint-Domingue no era un país aparte sino un apéndice de la metrópoli y esto lo subrayaba el artículo 1: “*Santo Domingo en toda su extensión así como Samana, La Tortuga, Gonaïves, Cayémites, Ille-à-vaches, Saona y otras islas adyacentes, constituyen el territorio de una sola Colonia, que forman parte del imperio francés, pero que se rige*

⁷³⁶ OTERO, Luis Mariñas, *Las constituciones de Haití*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1968, p108

⁷³⁷ Sir Spenser, St John, *Haiti ou la République noire*, Plon, Paris 1886, p.68.

⁷³⁸ JAMES, C.L.R. op.cit. p.260.

⁷³⁹ Varias fuentes corroboran esta afirmación, por ejemplo: SIR SPENCER, St John, op.cit, p54 y los propios testimonios de Toussaint en los que la palabra fidelidad aparece varias veces, en Saint-Remy de Cayes, op.cit.p85 y pp90-91.

por leyes especiales.”⁷⁴⁰ Este artículo por sí solo nos permite comprender porque no ha llegado Toussaint a la independencia con Francia. Quería solamente preservar sus relaciones con la metrópoli, y preservar los derechos de los habitantes como ciudadanos franceses plenos y católicos practicantes. La novedad que aportaba la constitución era la humanización de los antiguos esclavos. Se les reconocía un derecho político y judicial. Se trataría de una libertad civil que era una gran victoria de los negros. Tal suceso nos hace pensar en Toussaint cuando combatía al lado de los españoles bajo el lema: libertad para todos. En una de sus proclamas decía: “*Hermanos, amigos, yo soy Toussaint L’Ouverture, mi nombre quizás os resulte conocido. He iniciado la venganza. Quiero que la libertad y la igualdad prevalezcan en Santo Domingo. Luchó para darles vida. Uníos a nosotros, hermanos, y aliaos a nosotros en la misma causa.*”⁷⁴¹ El acto constitucional no era nada más que la materialización de este plan que tenía hace mucho tiempo, y que consistía en conceder la libertad a todos los negros. Era para él una manera de visibilizar a los antiguos esclavos como ciudadanos plenos, herederos de las ideas de la Revolución francesa que promovía la libertad y la igualdad de todos sus súbditos. Era un medio para conservar la libertad de todos sus congéneres. En otros términos, “*La acción de Toussaint Louverture estuvo regida por la defensa y consolidación de la libertad de los esclavos y por el deseo de impulsar la autonomía de la colonia..., esta última se alcanzaría, primero, bajo el protectorado de Francia para lograr más tarde la independencia total*”⁷⁴².

Pero la pregunta que uno podía hacerse era: ¿podía coexistir dos constituciones en una misma entidad francesa? La respuesta sería no; por lo que el artículo 77 instaba al gobernador remitir al gobierno francés un ejemplar del texto. La continuación de los eventos dependería en gran parte de la acogida que hiciera el poder central francés de esta actitud de los diputados de Saint-Domingue. Este texto constitucional, retomaba las aspiraciones de los colonos durante sus quejas contra la metrópoli. En efecto, en aquel momento, la Asamblea Colonial, reunida en Saint Marc, se declaró Asamblea General de la Parte Francesa de Saint-Domingue, abandonando así el denominativo colonial, lo que era ilegal. Las pretensiones implícitas en este apelativo señalaban un intento de constituirse como un Estado autónomo bajo el dominio del imperio francés. El objetivo de esta medida era adelantarse al otorgamiento del derecho de voto a los mulatos y la posible abolición de la esclavitud, hechos que perjudicarían los intereses económicos de los grandes propietarios. La Asamblea de Saint Marc de 1790, ya encerraba en ella disposiciones independentistas. Las pretensiones autonomistas hacían pensar en una “virtual declaración de independencia” lo que hacía decir a Christophe que “*la constitución colonial era un crimen meditado por los más crueles enemigos de los*

⁷⁴⁰OTERO, Luis Mariña, op.cit, p.108

⁷⁴¹ Ha firmado la proclama de la manera siguiente: Su humilde y muy obediente servidor. (firmado)TOUSSAINT L’OUVERTURE, General de los ejércitos del Rey, por el bien público. In James, C.L.R, *Los jacobinos negro: Toussaint l’Ouverture y la revolución de Haití*, op.cit, p126. Esta declaración conocida como declaración del campo Turel fue pronunciada el 29 de agosto de 1793 según FOIX, Alain, *Toussaint Louverture*, Gallimard, S.I, 2007, p143.

⁷⁴² GUERRERO, Dolores Hernández, op.cit p.79

negros.”⁷⁴³ Sin perder más tiempo, el gobernador de Saint- Domingue envió a la metrópoli a su amigo de confianza Vincent⁷⁴⁴; un blanco para que la remitiera a Napoleón quien entre tanto se colocó a la cabeza del Estado francés, Una e Indivisible. Vincent, a pesar de su oposición al acto de soberanía de Louverture, remitió la constitución a Napoleón quien la consideró como una traición. Acusó Toussaint de estar al servicio de los británicos y lo calificó de esclavo rebelde. A pesar de todas las súplicas del enviado francés quien quiso hacer entender razón al primer cónsul, éste lo desterró a la isla de Elbe⁷⁴⁵.

Cabe señalar que Napoleón recibió varios informes sobre las actuaciones del general negro de modo que no tenía una idea clara de lo que era de veras. Pero ya había tomado su decisión: restablecer la autoridad de Francia sobre la colonia de Saint-Domingue. Haciendo caso omiso de las advertencias de los más leales servidores de la metrópoli y grandes conocedores de la política louverturiana, éstos como Vincent, Roume, Pascal⁷⁴⁶, Malenfant y otros quienes reconocieron en este negro capacidades militares, quien tenía una influencia sobre la población de su raza, subrayaron su valentía propiciada y motivada por el miedo al restablecimiento de la esclavitud. Ellos presagiaban una catástrofe en la intervención que se haría. Como siempre, acostumbrados a tratar a los negros como seres inferiores, incapaces de reacciones, los partidarios de la intervención militar rechazaron las observaciones objetivas de estos ciudadanos a los que calificaron de cobardes, de locos, y de todas las infamias. Se olvidaron de que esta “horda” de esclavos maduró en la adversidad tras haber guerreado durante diez años⁷⁴⁷. Ya no eran esclavos pero hombres libres que pretendían gozar de este estatus que conquistaron por las armas y la sangre de sus congéneres. Y para nada se dejarían esclavizar. Tal era el reto que esperaba a los hombres de Napoleón.

⁷⁴³ PAMPHILE, de Lacroix., op.cit.p34. La decisión de Toussaint y del agente del Directorio de enviar a Francia Vincent director de las fortificaciones de Saint-Domingue y los capitanes François Joseph y Sanon des Fontaines fue aceptada por la metrópoli que autorizó su estancia en París hasta nuevo aviso. Precisión sacada de Archives Nationales : Les procès verbaux du Directoire Exécutif an V- an VIII, inventaire des registres des délibérations et des minutes des arrêtés, lettres et actes du directoire faisant suite au recueil des actes du Directoire exécutif. Documento puesto en línea en 2006.

⁷⁴⁴ Fue coronel del ejército francés en Saint-Domingue.

⁷⁴⁵ MÉTRAL, Antoine, op.cit, pp26-27. Sobre su exilio en la isla Elbe, op.cit p54.

⁷⁴⁶ Era el secretario general de la comisión nacional civil compuesta de Sonthonax, Raimond y otros.

⁷⁴⁷ MÉTRAL, Antoine, op.cit, pp26-27 y JAMES, C.L.R, op.cit.pp254-255.

CAPÍTULO IV: LA EXPEDICIÓN DE LECLERC Y LA REVOLUCIÓN DE SAINT-DOMINGUE EN EL CONTEXTO CARIBEÑO.

“Cualquiera que intente pues usurpar un poder absoluto sobre alguien, se pone por ese camino en estado de guerra con él, de manera que éste, no puede más que mirar el comportamiento del otro, como un atentado manifiesto contra su vida. La libertad es por así decirlo, el escudo de mi conservación, y el fundamento de todas las demás cosas que me pertenecen. Así, el que en el estado salvaje, quiere esclavizarme, me autoriza a resistir por todos los medios, para poner mi persona y mis bienes a salvo.”⁷⁴⁸

La expedición que quería emprender Napoleón estaba condicionada por la acogida que harían las demás potencias esclavistas de ella. Para obtener el aviso favorable, se empeñó en restablecer la paz con Gran-Bretaña. Empezado el 1 de octubre de 1801, Francia e Inglaterra llegaron a un acuerdo con la paz de Amiens firmada el 25 de marzo de 1802 que ponía un término a las guerras entre las dos naciones. Cabe señalar que esto fue el resultado de todo un proceso iniciado desde 1800 con los Estados Unidos, en 1801 con Austria y el Portugal. Sin olvidar los tratados firmados con Alger, Túnez, Constantinopla. Una gran actividad de paz que le valió a Napoleón el título de “pacificador”. Sin embargo, los ingleses como los españoles veían mal esta expedición que podía ser peligrosa por la seguridad de sus propias colonias, por su carácter imperialista que radicaba en el número de soldados y otros recursos movilizadas para someter a un puñado de esclavos sublevados. Pues los ingleses lo sospechaban de planear otra cosa; quisieron a su vez enviar a sus colonias una fuerza de la misma magnitud. Lo que llevó al primer cónsul entablar negociaciones directas con los ingleses a través de su ministro de relaciones exteriores Charles Maurice Talleyrand Périgord. Para él, esta expedición tenía como meta principal destruir la nueva Alger que se organizaba en las Antillas, y así reducir el peligro que representaba Saint-Domingue para todas las colonias europeas de América⁷⁴⁹.

Francia pedía claramente a Inglaterra la constitución de un frente esclavista con ambos países como cabezas de puente. Gran Bretaña aceptó las justificaciones de Francia y decidió aportar su ayuda para el éxito de la expedición. A pesar de esta concesión inglesa, la misión demoró por causas meteorológicas debido a vientos contrarios que surgieron a inicios de noviembre y una tempestad en la primera semana

⁷⁴⁸ « Quiconque tâche donc d’usurper un pouvoir absolu sur quelqu’un, se met par là en état de guerre avec lui, de sorte que celui-ci ne peut regarder le procédé de l’autre, que comme un attentat manifeste contre sa vie. La liberté est, pour ainsi dire, le rempart de ma conservation, et le fondement de toutes les autres choses qui m’appartiennent. Ainsi, celui qui dans l’état de la nature, veut me rendre esclave, m’autorise à le repousser par toutes sortes de voies, pour mettre ma personne et mes biens en sûreté. » DIDEROT y D’ALEMBERT, *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*, Paris, t5, p937.

⁷⁴⁹ Este es el contexto dentro del cual se desplegaba la expedición. Véanse. BENOT, Yves, Bonaparte et la démente coloniale in YACOU., Alain et al. , *Mourir pour les Antilles: Indépendance nègre ou esclavage (1802-1804)*, Editions Caribéennes, Paris, 1991, pp.14-27

de diciembre que se opusieron a su despliegue⁷⁵⁰. Arreglados todos los potenciales obstáculos, la expedición pudo lanzarse rumbo a Saint-Domingue, el 14 de diciembre de 1801. Sin embargo, otras razones justificaban la expedición: la riqueza económica que representaba la colonia para la metrópoli. Dejar este territorio en manos de los ex esclavos era para Francia perder un territorio capaz de fortalecer la potencia económica de la metrópoli que perdería recursos adicionales para emprender sus políticas de prestigio en Europa. Además era un territorio estratégico para poder extender su monopolio sobre todas las Antillas tras haber recuperado la Luisiana y romper así el monopolio inglés y norte americano en la zona; ya que Toussaint había firmado tratados comerciales⁷⁵¹ con estos dos países los peores enemigos de Francia. A todo esto hace falta añadir la presión de los grandes propietarios de esclavos y del gran comercio para guardar sus privilegios en la colonia. Pero la reconquista de este territorio recobraba más un sentido de orgullo y prestigio que cualquier otra razón según las afirmaciones del general Kerversau: “*Le toca a la República examinar si después de haber dado leyes a todos los monarcas de Europa, conviene a su dignidad de recibir otras en una de sus colonias de un negro sublevado...*”⁷⁵² Tal afirmación revelaba el estado de ánimo de la burguesía francesa sobre los acontecimientos de Saint-Domingue. Así tomó Napoleón la decisión del restablecimiento de la esclavitud por razones económicas y políticas como subrayado más arriba.

Para esta empresa, Napoleón ya había elegido a su hombre: era Charles Emmanuel Leclerc su cuñado⁷⁵³. Muchas razones favorecieron la elección de este soldado francés según Antoine Metral: lo eligió porque quería apartarlo de él, para evitar la vergüenza que le causaba su matrimonio con su hermana Pauline Bonaparte y la gente de clase baja que se valía de esto para establecer alguna alianza con los Bonaparte⁷⁵⁴. Sin embargo, además de estos aspectos subjetivos, había razones objetivas en la elección de este soldado francés: Leclerc era el tipo de militar que necesitaba Napoleón para dirigir la expedición. Tenía confianza en él y además era brillante oficial, y hábil administrador. Había mostrado Leclerc estas disposiciones en las campañas militares de Italia. La expedición de Saint-Domingue, si era militar,

⁷⁵⁰ YACOU, Alain, op.cit. p24. Nos informa que este aspecto del retraso de la expedición debido a las causas meteorológicas ha sido estudiado por M. Auguste.

⁷⁵¹ AGI, Estado, 17, N.102, Convenio comercial entre Maitland y Toussaint Louverture.

⁷⁵² ROUSSEAU, Paul, *Lettres du general Leclerc*, Société de l'Histoire des Colonies Françaises, Paris, 1937, p.23. Citado por YACOU, Alain, *Mourir pour les Antilles, indépendance nègre ou esclavage 1802-1804*, Editions Caribéennes, p.137. Trad.en español del propio autor Kimou.

⁷⁵³ Charles Emmanuel Leclerc (1772-1802) era un militar francés, entró en el ejército francés como voluntario el 19 de octubre de 1791, alcanzó el grado de teniente del segundo batallón de Seine et Oise y se incorporó al cuerpo del Bas-Rhin. Pronto se hizo ver por su gran actividad militar y llegó al grado de general de brigada el 6 de mayo de 1797, luego jefe de Estado Mayor del ejército de Italia el 14 de noviembre de 1797, participó en varias guerras en nombre de Francia. El 24 de octubre de 1801, el primer cónsul lo nombró general de la expedición de Saint-Domingue y capitán-general de la colonia. Información elaborada a partir de los datos que nos proporcionó MEZIÈRE, Henri, op.cit, p269.

⁷⁵⁴ METRAL, Antoine, *Histoire de l'expédition des français, à Saint-Domingue, sous Napoléon Bonaparte*, EDME et Alexandre Picard, Libraires, Paris 1841, p.28.

incluía un aspecto diplomático con las colonias de su entorno y en este dominio, Leclerc había hecho sus pruebas y había mostrado su fidelidad a Napoleón⁷⁵⁵.

Todos los preparativos se hacían a su espalda; fue informado por el ministro de la guerra el 2 brumario, 24 de octubre de 1801 en una carta, cuando todo estaba casi listo⁷⁵⁶. Leclerc no pudo elegir ni a los hombres que formarían parte de su expedición tampoco pudo opinar sobre la estrategia a poner en marcha para su éxito. Sólo se le concedió estar con su esposa Pauline Bonaparte. Todo fue pensado y organizado por Napoleón, le tocaba a él solo ejecutar y alcanzar los objetivos fijados. Se trataba de las instrucciones secretas que le dio su mandatario el 31 de octubre de 1801 para acabar con el poder negro en la isla y restablecer la autoridad de Francia. Se relacionaban con el modo de sucesión de Leclerc en caso de su fallecimiento, la difusión de las proclamas del primer cónsul para explicar a la población el sentido de la presencia francesa en la colonia, la sumisión de Toussaint Louverture, el desarme de los negros, y en caso de emergencia su arresto y deportación a la metrópoli y más tarde la detención de todos los demás líderes negros, todo esto debía hacerse apoyándose sobre los mulatos que formaban parte de la expedición como Rigaud contra los negros.

Esta operación consistía en dividir estos dos grupos étnicos y también de diferentes status socioeconómicos, que se menospreciaban entre ellos para que no se unieran. Había también otros aspectos, en contra de los blancos que apoyaron a Toussaint; se pretendía deportarlos a Francia o a cualquier otro lugar. En cuanto a las mujeres blancas no se les perdonaba su relación sexual con los negros; estaba previsto su destierro a Europa. En una palabra, Napoleón como todo buen y ambicioso militar, lo había previsto todo. Aun en los aspectos generales como el comercio, el ejercicio del culto y la instrucción pública. Además se hacían favores comerciales a los Estados Unidos en cambio de su asistencia para abastecer las tropas en productos de primera necesidad⁷⁵⁷. La finalidad de todo esto era restablecer la esclavitud en todas las colonias francesas de América.

Acabados los preparativos, Leclerc tomó las riendas de las tropas y zarpó rumbo a Saint-Domingue el 14 de diciembre de 1801. Los franceses no habían previsto ninguna posibilidad de resistencia de la parte de los negros. Era en un ambiente de optimismo que embarcó para la colonia de América; con la intención de esclavizar a seres humanos quienes se atrevieron a afirmar su libertad natural por proclamar su independencia de la metrópoli: *“pero la abolición de la esclavitud era uno de los recuerdos de los que más enorgullecía la revolución; y los negros de Santo Domingo disponían, y esto sí que es fundamental, de un ejército y unos líderes entrenados para*

⁷⁵⁵ MEZIERE, Henri, *Le général Leclerc (1772-1802) et l'expédition de Saint-Domingue*, Bibliothèque Napoléonienne, Paris, pp.123-128.

⁷⁵⁶ En la nota el ministro de la guerra le decía que había sido nombrado por el primer cónsul, general en jefe del ejército que estaba a punto de embarcarse para Saint-Domingue. Le dio todos los detalles referentes a la expedición, los demás comandantes, el número de soldados, las ciudades de embarque etc., y le instaba a irse a Brest para tomar el mando de la expedición; in MEZIERE, Henri, op.cit, p.126.

⁷⁵⁷ MEZIERE, Antoine, op.cit.p159-163

combatir al estilo europeo. Éstas no eran tribus salvajes armadas con lanzas, frente a las que los soldados europeos armados con sus rifles pudieran conquistar la gloria inmarcesible.”⁷⁵⁸

Saint-Domingue estaba esperando la expedición que vendría contra el ímpetu independentista de los Negros. Nadie se preocupaba en Francia por la resistencia que podrían oponer estos antiguos esclavos al ejército de Leclerc. Trataremos de sacar a relucir cómo los africanos y sus aliados resistieron contra la expedición de Leclerc, y la importancia de la revolución que provocó estas luchas en el contexto caribeño.

1-Los africanos frente a la expedición de Leclerc: las estrategias de guerra

Según el diccionario, la estrategia es el arte de dirigir, las operaciones militares.⁷⁵⁹ El padre de la estrategia militar moderna, Carl von Clausewitz, la define como "el empleo de las batallas para conseguir el fin de la guerra".⁷⁶⁰ De esta manera, su finalidad es usar los medios disponibles de la mejor manera para alcanzar los resultados fijados por la política. Es una de las tres facetas del arte de la guerra, las otras dos son la táctica militar, que consiste en la correcta ejecución de los planes militares y las maniobras de las fuerzas de combate en la batalla. El tercer componente sería la logística militar, destinada a mantener el ejército y asegurar su disponibilidad y capacidad combativa.⁷⁶¹

Los dos bandos en conflicto en Saint-Domingue, es decir los europeos y los africanos pondrán en marcha estas tres fases del arte militar: la estrategia, la táctica y la logística militar.

En el campo de la logística militar, Napoleón movilizó según Antoine Métral, 21 fragatas, 35 navíos de guerra con experimentados soldados⁷⁶². La difícil travesía del océano presagiaba de la dificultad de la intervención militar. Pero nadie hacía caso, los enemigos no tenían la fama de los ejércitos europeos, no se les reconocía ninguna hazaña militar. Eran esclavos tímidos, respetuosos de los blancos sus amos, se escaparían a la vista del arsenal militar. Leclerc y sus soldados se creían invencibles. Los colonos participaban de ello, se alegraban de la expedición y los más opuestos a Toussaint se lo expresaban abiertamente, anunciando su próximo fin y el restablecimiento de la esclavitud. Tal postura lo incomodaba. Se vio obligado a deportar a algunos de ellos. Justificaba su comportamiento por la actitud de éstos alegrándose de la expedición que venía como si ésta, según sus propios términos “*no estuviese destinada a destruirme a mí, destruir a los blancos, destruir la colonia*”.⁷⁶³

⁷⁵⁸ JAMES, C.L.R, op.cit.p.251.

⁷⁵⁹ Diccionario de la Real Academia Española, 22 ediciones.

⁷⁶⁰ BASSFORD, Christopher, “Clausewitz and his works”, in <http://www.clausewitz.com/readings/Bassford/Cworks/Works.htm>. Consultado el 21 de octubre de 2010.

⁷⁶¹ Véanse BEAUFRE, André, *Introduction à la stratégie*, Hachette Littérature, Paris, 1998, 192p. Y CLAUSEWITZ, Karl Von, *De la guerra*, selección, traducción y notas, de Francisco Moglia, Editorial Astri, Barcelona (Molins de Rey), 2003, 249p.

⁷⁶² Op.cit.p30

⁷⁶³ JAMES, C.L.R, op.cit p.260

De manera sutil este negro advertía de las consecuencias de la expedición, ésta equivaldría a la destrucción de la colonia con la resistencia de los negros que se haría a costas de los blancos que matarían para vengarse. A este respecto, cabe recordar las proclamas de Toussaint acerca de la catástrofe que se preparaba en Saint-Domingue: “¿Creen que los hombres que han conocido la bendición de la libertad se quedarán de brazos cruzados viendo cómo se la arrebatan? Sólo soportaron sus cadenas mientras no conocieron mejor condición que la de la esclavitud. Pero hoy que la han abandonado, si tuviesen mil vidas las sacrificarían todas antes que verse sometidos de nuevo a la esclavitud...Pero si, para restablecer la esclavitud en Santo Domingo, se pretendiese llevar esto a cabo, entonces declaro que sería aspirar a lo imposible: hemos sabido cómo enfrentarnos al peligro para obtener la libertad; sabremos afrontar la muerte para defenderla.”⁷⁶⁴ Estas afirmaciones alojaban luz, sobre la reacción que esperaba a los militares expedicionarios franceses.

En cada bando la logística humana no era nada despreciable. Napoleón puso a disposición de Leclerc, según Pamphile de la Croix: 10500 soldados y oficiales veteranos que escribieron la historia militar de Francia por su gloria en las batallas⁷⁶⁵. Tenía un total de 13808 hombres listos a combatir los negros rebeldes según los datos proporcionados por los archivos.⁷⁶⁶ (Anexo XIII). Pero el rumor propagó que vinieron con 40000 soldados con la intención de asustar a los soldados rebeldes y quitarles toda voluntad de resistencia. Algunos autores como Moya Pons, apuntan un número de 58000 hombres que vinieron con Leclerc para intentar someter a los antiguos esclavos.⁷⁶⁷

En cuanto al ejército de Toussaint, tenía más de 20000 soldados muy bien organizados y estructurados. Este testimonio contradice las afirmaciones de los que calificaban las tropas de los negros de ser indisciplinadas. Toussaint era el general en jefe; Agé un francés, general de brigada, era el jefe de Estado Mayor, estaba en la división del Norte; Christophe general de brigada era el comandante, se encontraba en el Cap, ayudado por el general Vernet y el general de brigada Maurepas en Port-au-

⁷⁶⁴ JAMES, C. L. R. p189.

⁷⁶⁵ PAMPHILE de Lacroix, *Mémoires pour servir à l'histoire de Saint-Domingue*, Collection des Mœurs Français, Paris, 1819, t2, pp.64-69. Era militar teniente-general y miembro de la expedición de Leclerc, formaba parte de la segunda división que dirigía el general Boudet. Fue uno de los que propuso en sus memorias a la metrópoli francesa reconocer la independencia de Haití a cambio de dinero.

⁷⁶⁶ CARAN: CC9B-19: Correspondance des généraux Leclerc.

⁷⁶⁷ El mismo autor subraya que durante los 21 meses que duraron los acontecimientos, 50250 soldados franceses perdieron la vida en la campaña, de modo que hay que considerar el número de 58000 como el número total de soldados que participaron en la campaña y que fueron empleados por Leclerc y Rochambeau a través de los refuerzos que recibieron, durante la guerra. Véanse PONS, Frank Moya, H. Thomas, NICHOLLS, David, y otros, *Historia del Caribe*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, p14. Los mismos datos se encuentran en BETHELL, Leslie, *Historia de América Latina: la independencia*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000, p129, t5. El número total de soldados europeos que participaron en la guerra entre 1802 y 1803, según los datos proporcionados por Pamphile de Lacroix ronda los 55.132 repartidos de la manera siguiente: 35.132 bajo Leclerc y 20000 bajo Rochambeau. Madiou, evalúa el total a 55.609 (35.609 bajo Leclerc y 20000 bajo Rochambeau). Véanse PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, pp64-68, t2, y MADIOU, Thomas, op.cit, pp105-108, t3.

Prince; en la división del Sur y del Oeste, Dessalines general de división era el comandante y estaba en Saint Marc, ayudado por el general de brigada Charles Belair en Arcahaye y el general de brigada Laplume en Cayes; la división del Este estaba bajo las órdenes del general de división Clervaux en Saint-Yago, ayudado por el general de brigada Pageot, el general de brigada Paul Louverture en Santo Domingo; la división del Norte tenía 4800 soldados, la división del Sur y del Oeste 11650 y la del Este 4200 lo que daba 20650 antiguos esclavos dispuestos a combatir por su libertad. Esta tropa estaba compuesta mayoritariamente de negros pero había un número importante de mulatos y unos 600 blancos⁷⁶⁸. Algunos mulatos que compartían los ideales revolucionarios, ya no se hacían ningún complejo al combatir al lado de los negros, porque todos rechazaban la idea del restablecimiento de la esclavitud que se planeaba y la palabra libertad era unificadora porque les permitía salir del yugo de los Blancos con los cuales se identificaban.

Leclerc, según el mismo Pamphile de Lacroix, había organizado su ejército en tres divisiones: la primera bajo las órdenes del general Rochambeau tenía 2000 hombres, debería llegar a Fort Dauphin; la segunda, la dirigía el general Boudet con 3000 hombres con destino a Port-au-Prince; en cuanto a la tercera con 4500 hombres, tenía como objetivo llegar al Cap. bajo el mando del general Hardy.⁷⁶⁹

El conjunto de las tropas desembarcó en la colonia⁷⁷⁰ y empezaron las estrategias militares por el control del territorio. (Anexo XIV) Los negros del Cap encabezados por Christophe ya se habían preparado para reservar una acogida a los franceses. Se notaba un ambiente de alegría⁷⁷¹ que no era nada más que una artimaña o táctica militar para mejor afrontar la adversidad. Porque para debilitar un ejército potente, hacía faltar crear la duda en éste, de modo que los franceses no podían saber la postura de los negros, si resistirían o se entregarían sin combatir.

A este respecto, la posición de Toussaint sobre esta expedición no había cambiado, afirmaba que: *“Un niño bien nacido, debe sumisión y obediencia a su madre; pero en caso de que esta madre sea tan desnaturalizada hasta buscar la destrucción de su niño, el niño debe remitir su venganza entre las manos de Dios. Si debo morir, moriré en soldado bravo, en hombre de honor: no temo a nadie”*.⁷⁷² El hijo insumiso era Saint-Domingue que la madre Francia estaba a punto de castigar. Pero Dios combatiría para los negros que eran más débiles que los amos blancos.

⁷⁶⁸ Pamphile de Lacroix hizo un balance exhaustivo del ejército de Leclerc con el número exacto de soldados y el nombre de todos los jefes militares.op.cit.pp.64-68, t2. Los Blancos presentes al lado de Toussaint podían pertenecer al campo de los blancos humanistas partidarios de la igualdad entre los hombres.

⁷⁶⁹ Op.cit.p68

⁷⁷⁰ Sobre el desembarque de las tropas francesas, véanse la obra escrita por un anónimo : *Débarquement de la flotte française á Saint-Domingue, faisant suite aux Révolutions de cette île*, Chez Tiger, Paris, 1815, 107p

⁷⁷¹ Pamphile de Lacroix lo describió así. Op.cit p70.

⁷⁷² PAMPHILE de Lacroix, op.cit. p54, Traducción española del propio autor Kimou.

Los franceses no alcanzaron el primer objetivo que consistía en aparecer súbitamente todos a la vez en Saint-Domingue para crear un efecto moral sobre los negros, a causa del retraso de las tropas para reunirse en el lugar de convergencia que era el Cap Samana⁷⁷³. Los franceses eligieron esta zona de la parte española para oficializar la soberanía francesa sobre la isla que desde el 26 de enero de 1801, Toussaint Louverture había recuperado para Francia en ejecución del tratado de Basilea del 22 de julio de 1795 con la intención de convertirla en una base para las operaciones militares. En cambio, los demás soldados franceses que llegaron el 3 de febrero de 1802 en Cap-Français, lograron provocar un susto en los habitantes de Saint-Domingue. Los primeros en alarmarse fueron los miembros de la Asamblea Central de Saint-Domingue, que escribieron una carta al jefe del estado mayor de Toussaint Pierre Agé para informarlo de que había movimientos de navíos en el puerto y patrullas considerables en la calle; añadieron que estos desplazamientos provocaban inquietudes en la población, por lo que quisieron saber si el gobierno y el general de división Dessalines estaban al tanto de lo que pasaba en la ciudad.⁷⁷⁴ En su respuesta, el general Agé confirmó que había efectivamente varios navíos delante de los puertos, por lo que informó al general de división Dessalines y escribió al general que mandaba la división del este.⁷⁷⁵ (Anexo XV). El carácter sorpresa tuvo su efecto en Toussaint porque a la vista de las tropas de Leclerc, se expresó en estos términos delante de sus oficiales: *“Hay que perecer, Francia entera vino a Saint-Domingue; lo equivocaron, ella viene aquí para vengarse y esclavizar a los negros”*⁷⁷⁶. Esta palabra esclavizar, constituiría la base de su discurso para integrar y animar a los negros y mulatos en su acción de defensa de la libertad de la masa. Las primeras órdenes fueron simples: hundir los barcos, incendiar las ciudades y por último resistir. Pues el incendio consistiría la base de la táctica de resistencia de los africanos.

Mientras la de los franceses consistía en la disimulación, la habilidad, y la división. Leclerc quiso adueñarse del Cap-Français que controlaba Christophe, por eso le instó rendirle la ciudad, pero éste se negó a obedecerle sin la autorización previa de Toussaint y amenazó con incendiar la ciudad si los franceses se atrevían a atacarla.⁷⁷⁷ Tras esta reacción firme del general negro, Leclerc hizo publicar las proclamas del cónsul que era una suma de pedagogía e intimidación porque al mismo tiempo que alababa a los negros sublevados, los acusaba de traición. Esta dualidad era perceptible

⁷⁷³ La división de Brest del Amiral Villaret-Joyeuse, la de Lorient de Delmonte, llegaron al Cap Samana el 29/01/1802. Sólo la de Rochefort conducida por Latouche Treville llegó el primero el 19/01/1802. Fue esta división la que dio a Toussaint una idea de la potencia militar que estaba a punto de restablecer la esclavitud. MEZIÈRE, Antoine, op.cit p175.

⁷⁷⁴ Carta de la Asamblea Central de Saint-Domingue al ciudadano comandante en jefe del distrito de Port Republicain, en Port Republicain, 15 pluviose, An X, CARAN: CC9-B-19, Correspondance des généraux Leclerc.

⁷⁷⁵ Carta de Pierre Agé, general de brigada, jefe del Estado Mayor General del ejército de Saint-Domingue y comandante en jefe del Distrito del Port Republicain, a los ciudadanos miembros de la Asamblea de Saint-Domingue. Firma Age.

⁷⁷⁶ PAMPHILE de Lacroix, op.cit, p.63

⁷⁷⁷ METRAL, Antoine, op.cit.p36

en las proclamas de Napoleón⁷⁷⁸. Por ejemplo en la que dirigió a Toussaint, decía que *“tras la paz conseguida con Inglaterra y todas las potencias de Europa y que fortaleció la potencia y la grandeza de la República francesa, le tocaba al gobierno ocuparse de la colonia de Saint-Domingue. Le informaba sobre el que conducía la expedición; su cuñado Leclerc, el número de batallones que le acompañaban para hacer respetar la soberanía del pueblo francés. Al mismo tiempo solicitaba su colaboración en el éxito de la expedición como muestra de su fidelidad según lo que comentaba en sus cartas dirigidas al cónsul. Reconoció su rol en la tranquilidad que vivió la colonia tras la salida de los ingleses y españoles. Este leve estado de prosperidad se lo debía a la labor de Toussaint⁷⁷⁹ y de todos los negros. Refiriéndose a la constitución dijo que si contenía buenas cosas, contenía otras que eran contrarias a la dignidad y a la soberanía del pueblo francés, que formaba con Saint-Domingue un solo territorio. Entendía el contexto de la redacción de dicha constitución que para él era cosa del pasado ya que Toussaint debería rendir homenaje a la soberanía de la nación. Porque un comportamiento contrario a las prescripciones del cónsul no sería tolerado y significaría su fin y el castigo de todos los negros que se reconocían en él. Serían considerados como rebeldes y tratados como tal. En esta carta, Napoleón le informó del regreso de sus hijos a Saint-Domingue. Le instaba que asistiera con sus consejos, influencias, y talentos al capitán general. Lo tranquilizó preguntando lo que quería: si era la libertad de los negros, no debería preocuparse porque siempre Francia había dado esta libertad a los pueblos que no la tenían y que no vacilaría a darla a los que habían combatido por Francia. Pero todo eso no podía realizarse que en la obediencia al gobierno para poder disfrutar del título de “citoyens français”. Tenía por responsable a Toussaint de todo acto de desafío de los negros a la expedición por ser él el primero de ellos a acceder al grado de general por su valentía”⁷⁸⁰*. En la proclama dirigida a los habitantes de Saint-Domingue, Napoleón reconocía la ciudadanía francesa de todos los habitantes de la colonia. Los invitaba a abrazar a los franceses, y a alegrarse de ver a sus amigos y hermanos de Europa porque venían para protegerlos contra sus enemigos y los de la República. Escondió el restablecimiento de la esclavitud, pero solicitó la adhesión de toda la población a la expedición porque quien se atrevería a separarse del capitán general sería considerado como un traidor a la patria, y la ira de la República lo devoraría como el fuego devoraba sus cañas desecadas.⁷⁸¹

El hecho de que Toussaint en sus cartas al cónsul, se hacía llamar el primero de los negros molestaba a Napoleón. Cabe señalar que solía encabezar sus cartas de la

⁷⁷⁸ Las proclamas de Napoleón, véanse MEZIERE, Henri, op.cit, pp.256-261.

⁷⁷⁹ En efecto, según Cuevas Hector, *“Como gobernador general, nominal a partir de 1799, Toussaint Louverture hizo surgir de nuevo la prosperidad, inculcó la disciplina como antídoto contra la embriaguez de la libertad, respetó sus contratos y fue amigo de la ley y del orden. Toussaint fue un comendador que llevaba la pistola en lugar del fuele. Con la restauración de la paz, se reanudó el trabajo en las plantaciones. Los negros, aunque no eran ya esclavos, recibieron la orden de volver al trabajo, y la acataron dócilmente. El retorno de la prosperidad entre 1799 y 1802 fue asombroso.”* CUEVAS, Héctor E.P, *El azúcar se ahogó en la melaza: quinientos años de azúcar*, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Santo Domingo, 1999, p26.

⁷⁸⁰ MEZIERE, Antoine, op.cit.p260

⁷⁸¹ MEZIERE, Antoine, op.cit. p256

manera siguiente: el primero de los negros al primero de los franceses, era la osadía e ímpetu de Toussaint, este aire de igualdad lo que quería castigar el francés. Pero el general negro no se dejó engañar. Supo encontrar las palabras correctas a las actuaciones de los franceses diciendo “¿por qué palabras de paz y actos de guerra?”⁷⁸² En efecto, si las palabras de Bonaparte anunciaban una cierta paz, las de Leclerc eran todo lo contrario, declaraban la guerra. Refiriéndose a la situación de sus hijos, Toussaint decía que siempre confiaba en las palabras de Napoleón y de sus colaboradores, y que nunca dudó de la lealtad de la metrópoli y como manera de mostrar su fidelidad al pueblo francés mandó a sus hijos estudiar allá: “*Nunca dudaré entre mi felicidad personal y la seguridad de Santo-Domingo; pero no tengo nada que temer. A la solicitud del gobierno francés he confiado mis hijos(...) temblaría horrorizado si fuese a manos de los colonos donde los hubiese enviado como rehenes; pero aunque así fuese, deben saber que al castigarlos por la fidelidad de su padre sólo añadirían un grado más de su barbarie, sin esperanza alguna de llegar a hacerme vacilar en mi deber*”⁷⁸³. Sin embargo, durante la expedición estos pobres chicos se convirtieron en un medio de presión de los franceses para poder debilitar a su padre.

Durante la guerra todo estaba permitido y la humanidad no tenía nombre sólo contaban las hazañas y la gloria en nombre del prestigio del pueblo de los vencedores y en Saint-Domingue, la táctica de guerra no había cambiado a pesar de la peculiaridad de los enemigos que los franceses iban a afrontar: unos antiguos esclavos. Toussaint ya había tomado su decisión de firmeza en caso de que sus hijos fueran utilizados como moneda de cambio para obtener su rendición. En efecto, durante las discusiones se solicitó su renuncia al poder si quería ver a sus hijos. Ya el viejo negro estaba preparado a esta eventualidad. Esta situación no hizo nada más que multiplicar sus fuerzas. Como un gran jefe africano, rechazó la oferta de los franceses representados por el abate Coisson preceptor de sus hijos. Tomó el partido de la lucha para conservar a los negros los derechos adquiridos tras varios años de guerra. Frente a las suplicas conmovedoras de sus hijos los invitó también a hacer su elección: entre el ejército francés y las tropas de Saint-Domingue que mandaba su padre. Isaac su hijo eligió el partido de los franceses mientras que Placide Louverture su hijastro decidió luchar al lado de su padre. Éste fue inmediatamente incorporado al ejército de los negros.⁷⁸⁴ El coraje y el sentido de la responsabilidad de Toussaint no eran gratuitos, tenían que ver con algunas creencias africanas. Según éstas, el jefe siempre demuestra capacidades extraordinarias para salvaguardar la memoria de su pueblo; desempeña una función de excepcional magnitud. Cuando todo está bloqueado, cuando no hay visibilidad, esperanza, el jefe es el que lo desbloquea todo. Toussaint sacrificó el amor a sus hijos por el amor a su

⁷⁸² FRANCO, José Luciano, op.cit. p45

⁷⁸³ JAMES, L.C.R, op.cit.p188.

⁷⁸⁴ Toussaint demostró en esta escena posturas de “un gran hombre” en la concepción hegeliana de este concepto, es injusta y demagógica que este mismo Hegel no reconocía a los negros ninguna contribución a la historia mundial. Toussaint demostró lo contrario y abogó a través de sus comportamientos que los negros como los blancos eran capaces de hacer evolucionar el mundo.

pueblo. Tal actitud nos hace pensar en el sacrificio que hizo la reina Ablá Pokou para salvar sus súbditos perseguidos por sus enemigos⁷⁸⁵. Era este ejemplo valioso y lleno de sentido de esta mujer Akan, que repitió Toussaint para mostrar que el negro, a pesar de haber sido esclavizado no se olvidó de sus raíces y de las cualidades que debe tener un gran jefe de origen africano.

Napoleón llevó la división en el seno de la familia del jefe de los insurrectos. No era sorprendente ya que él mismo había advertido de ello: “*Saint-Domingue sería el teatro de una guerra desgraciada, donde padres e hijos se degollarían entre sí.*”⁷⁸⁶ Y la escena que ocurrió en la familia de Toussaint no estaba muy lejos de esto. Ya que había dos bandos en guerra, cada uno de los miembros de la familia del jefe negro podía elegir según su conveniencia un bando, lo que significaría que Placide Louverture y su padre podrían enfrentarse a Isaac Louverture, visto que éste había elegido el bando francés. Afortunadamente esto no ocurrió porque Isaac se quedó con su madre y Placide se incorporó en el ejército para combatir por la libertad de los suyos. Pero esto no era el caso de todos los habitantes de Saint-Domingue. Muchos negros y algunos mulatos, como Petión, Rigaud, Boyer y otros que formaban parte de la expedición combatieron al lado de Leclerc mientras que otros miembros de estos mismos grupos incluidos los blancos se encontraban con Toussaint. En estas condiciones se corría el riesgo de llegar a la matanza de miembros de una misma familia. Ya que Cada uno tenía sus razones personales que lo llevaba a estar en uno u otro lado. La suspicacia estaba por todas partes. El amigo o hermano de ayer no podía ser el amigo de hoy porque los intereses divergían. Todos los comportamientos y discursos eran bien estudiados y calculados sea para mostrar su afán a uno u otro lado.

Los generales de los dos bandos aliaban maniobras políticas con las operaciones militares. Las órdenes de Toussaint a sus jefes de cuarteles eran claras, incendiar las ciudades antes de abandonarlas en manos de los franceses⁷⁸⁷. Estos últimos, tenían una

⁷⁸⁵ Cabe señalar que la reina Ablá Pokou, conducía el pueblo Akan que anteriormente formaba parte del reino Ashanti. para permitir a su pueblo huir de sus perseguidores Ashanti sacrificó a su único hijo al genio o espíritu del río que lo pedía para dejarlos atravesar el río. El sacrificio de esta reina fue posible porque fue ella la que conducía el pueblo. En tanto que tal, le incumbía proteger este pueblo y llevarlo a salvo. Lo que hizo deshaciéndose de lo que podía salvar a su pueblo sin cálculo alguno. “En 1717, con el rey Ashanti Opoku Ware, estalla una querrela de sucesión, que reúne alrededor de la reina Ablá Poku un grupo de Baulé, decididos a llegar hasta la secesión. Son perseguidos por un contingente armado Ashanti hasta el río komoé; allí el río los detiene hasta que según dice la leyenda le reina urgida por el mago del clan, echa a las aguas a su único hijo. Entonces una gran bomba que se erguía sobre la orilla opuesta se curvó hasta ellos y sirvió de puente a los fugitivos, volviendo el río a su posición normal una vez que pasaron. Según otras versiones unos cocodrilos formaron un puente para dejar pasar a los fugitivos. Pero la reina, deshecha por el sacrificio, se volvió hacia el río y gritó: BA oulí lo que significaba el niño ha muerto. Desde esta época el pueblo guardó el nombre BAOULE en recuerdo a su reina”. El grueso de este pueblo se encuentra hoy día en el centro de Costa de Marfil en las afueras de la ciudad de Buake. La tradición matrilineal de los Akans de Costa de Marfil tiene su origen en este sacrificio. In ZERBO, Joseph Ki, *Historia del África negra, de los orígenes al siglo XIX*, Alianza Editorial, Madrid, 1980 pp.384-385.T1

⁷⁸⁶ MÉZIÈRE, Henri, op.cit, p.261.

⁷⁸⁷ Toussaint desde las afueras de la Porte-Saint-Jacques en la zona del Grand Boucan, vio la ciudad del Cap en llamas, ordenó quemar la ciudad de Gonaives, Saint-Remy des Cayes, op.cit p35 y p49.

idea aproximativa del número de soldados que luchaban al lado de Toussaint, unos 10000. Su intención era arrebatárles las posiciones que ocupaban en Dondon, Grande Rivière, Marmelade, Gonaives, las afueras de Port de Paix, el Gros Morne, el barrio del Mirabelais, el Limbé y el Accul. En cuanto a Toussaint ocupaba las montañas, con 4000 hombres de las tropas coloniales y un número importante de cultivadores negros armados; los franceses querían impedirles toda comunicación con el mar, limpiando el Limbe y el Accul.⁷⁸⁸.

La táctica militar de los negros consistía en una guerra de guerrilla. Esta estrategia militar perturbó mucho a los franceses acostumbrados a guerrear con ejércitos clásicos en dos bandos opuestos. Pero en Saint-Domingue, el enemigo era invisible, cuando aparecía era para disparar y matar a los rivales. Cuando se encontraba en dificultad extrema huía a los montes para recuperar fuerzas y volver a atacar, como hacían los esclavos cimarrones. Además, Toussaint hizo un verdadero trabajo psicológico sobre sus tropas. Hizo colgar las proclamas del cónsul por todos los rincones del país añadiendo que la meta final de la expedición, era el restablecimiento de la esclavitud. Esta acción creó un efecto positivo en los negros que decidieron luchar hasta la muerte para defender su libertad. Los más indecisos se sumaron a la lucha. De allí el lema del ejército negro Libertad-Fraternidad-Igualdad. El mismo lema que los soldados franceses. En una palabra se trataba de dos ejércitos que luchaban por dos causas distintas. Los Blancos luchaban para imponer su poder y dominación sobre los negros. Éstos resistían para deshacerse del poder blanco y celebrar la libertad y la igualdad. El término de revolución cobraba mucho significado en boca de los insurrectos que en la de los franceses porque en nombre de qué uno tenía derecho a esclavizar a un pueblo nacido libre. Nadie podía aceptar tras haber disfrutado de las ventajas de la libertad retornar a la esclavitud, de modo que los soldados africanos a pesar de su relativa desventaja tenían ánimo mientras que los europeos guerreaban para mantener intacta su prestigio.

La actividad política de Toussaint sus proclamas y discursos contribuyeron por mucho en despertar el vigor de sus tropas. Sabía animar a sus congéneres y buscar las palabras más adecuadas: decía siempre que si tantos barcos habían atravesado el océano no era nada más que para volver a colgar a los africanos las cadenas. Añadió que valía la pena ser rebeldes que ser esclavos⁷⁸⁹. El simple hecho de recordar el sistema esclavista y su ola de explotación, de castigo, de atrocidades etc. indignaba a los negros y su determinación a la lucha era imparable: *“Y todos como una sola persona decidieron luchar hasta la muerte bajo los órdenes de Louverture a quien juraron obediencia y sumisión. De vez en cuando destillaban canciones marciales*

⁷⁸⁸ Cartas del general en jefe al ministro de la marina, 20 pluviôse y 19 germinal an X de la République Française, 8 de febrero y 8 de abril de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁷⁸⁹ JAMES, C.L.R., op.cit p285

*revolucionarias para entretener la moral de los soldados. Los franceses como los africanos cantaban las mismas canciones como si pertenecieran al mismo ejército”*⁷⁹⁰.

Por no haber podido obtener la rendición de Toussaint y de sus principales generales, Leclerc los declaró fuera de ley como lo había anunciado en sus proclamas. Los líderes negros fueron declarados rebeldes⁷⁹¹. No había posibilidad de negociación, la guerra era la única vía para aniquilar el poder negro y sustituirlo por el blanco. Al mismo tiempo, la labor política de Leclerc sembraba la duda en el espíritu de los negros como de los blancos sobre la conducta a adoptar. Leclerc *“llamó a todos los habitantes a unirse con él porque todos son ciudadanos franceses según la constitución. Invitó a todos los soldados que combatieron bajo los órdenes de Toussaint a integrar el ejército francés. Aseguró el pueblo que la presencia de los franceses era para defender la libertad y la paz en la colonia. Aprovechó la ocasión para publicar sus disposiciones para devolver la paz. Rechazó toda idea de restablecimiento de la esclavitud, se presentó como la única autoridad francesa en la colonia a quien todo el mundo debería respeto y obediencia”*⁷⁹².

Todos los esfuerzos de los franceses para capturar Toussaint fracasaron. Y la resistencia que oponían sus soldados era inesperada. Hacía falta usar de todos los medios para no perder el poco de prestigio que les quedaba. La división y el engaño quedaban las armas privilegiadas para poder desorganizar el aparato militar de los insurgentes. Leclerc como gran estrategia militar había hecho una buena elección. Ya que el balance que hizo algunos meses después de su llegada a la colonia no presagiaba nada bueno: *“Tengo una gran cantidad de refuerzos. Debe entender la dificultad de la tarea. [...]. La mayoría de mis tropas embarcaron hace cinco meses y tengo ya seiscientos enfermos. Tengo a más de mil doscientos hombres ya hospitalizados. Debemos contar con que el número de bajas en este país va a ser considerable. [...]. Estoy aquí sin víveres y sin dinero. El incendio de le Cap y de las zonas utilizadas por los rebeldes para retirarse me priva por completo de este tipo de recursos. Es preciso que el gobierno me envíe víveres, dinero, tropas. No hay otro modo de asegurar el dominio sobre Santo Domingo. No dispongo de recursos comerciales de ningún tipo; los comerciantes de le Cap son sólo agentes de los americanos y los americanos son, entre todos los judíos, los más judíos de todos. [...].”*⁷⁹³ En la misma carta acusó este país de ser los proveedores de los fusiles, cañones, pólvoras y toda la artillería de guerra que usaban los negros, pensaba que los americanos actuaban así para tener la exclusividad del comercio en todas las colonias de las Antillas.⁷⁹⁴

⁷⁹⁰ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit.p58 p78 y p164.

⁷⁹¹ Véanse los intercambios de cartas o proclamas entre Toussaint y Leclerc, PAMPHILE, de Lacroix, op.cit. pp124-125

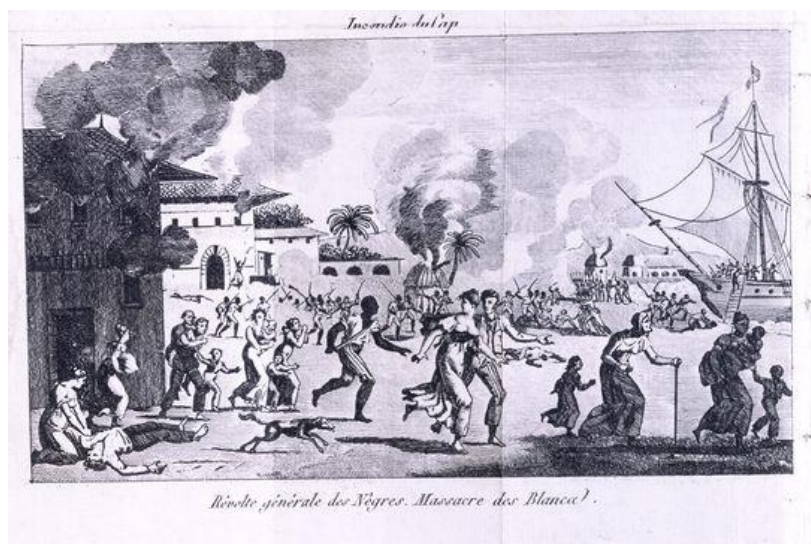
⁷⁹² Tales eran el contenido de las proclamas de Leclerc, según Pamphile de Lacroix, op.cit.pp80-81

⁷⁹³ JAMES, C.L, R, op.cit.p282. Escribió estas cartas el 09 de febrero de 1802 al primer cónsul, el 15 de febrero de 1802 al ministro de Marina según James.

⁷⁹⁴ Carta de Leclerc al ministro de la marina del 20 pluviôse an X de la République Française. 8 de febrero de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

A partir de este informe, nos damos cuenta de que Leclerc estaba enfrentando la realidad del terreno que era distinta de lo que esperaba. La resistencia negra era inesperada y el incendio de la ciudad del Cap⁷⁹⁵ por Christophe dificultaba la reconquista.

Grabado 5: Incendio de la ciudad del Cap en 1802.



Fuente: Revuelta general de los negros. Masacre de los blancos. Anónimo: *Saint-Domingue, ou Histoire de ses Révolutions*, Chez Tiger, Paris, S.f.

Este incendio más que un símbolo, era una táctica de guerra para aminorar el avance de las tropas enemigas. Por lo que una negociación entre los dos bandos era de esperar. El propio Leclerc, nos informa sobre esta opción por parte de Toussaint: “Toussaint me ha enviado delegados con propuestas para el cese de las hostilidades. No les creí ni una palabra. Es el mayor tramposo y embustero de este mundo”⁷⁹⁶ sin embargo, Leclerc no fiaba en sus intenciones, por lo contrario le dio un plazo de 4 días para presentarse a él, pasado este plazo que vencía el 27 amenazaba entrar en campaña el 28 contra él.⁷⁹⁷ El general del ejército de los africanos, tampoco fiaba en él. Los dos se respetaban y se temían mutuamente. Porque esta guerra no era una guerra clásica sino una guerra de nervios, de astucia y de perspicacia que sólo podía ganarse por la intimidación y no por actos de bravura. Leclerc no desesperaba y confesó que todas las

⁷⁹⁵ Ya hemos señalado que el incendio era una técnica de combate de los negros y que esto obedecía a la estrategia que todos los generales negros habían decidido de común acuerdo: “tras tres cañutazos se debería empezar el incendio de las ciudades. PAMPHILE de la Croix, op.cit.p91. El incendio del Cap lo hizo Christophe tras un intercambio de palabras con los representantes de Leclerc, op.cit.p74.

⁷⁹⁶ JAMES.C.L.R, op.cit. p82. Esta carta según Leclerc, fue escrita por uno de los secretarios de Toussaint. Carta de Leclerc al ministro de la marina, 20 pluviose An X de la République Française. Leclerc repitió las posturas conciliadoras de Toussaint al ministro de la marina y su respuesta a esta solicitud en una carta que le mandó el 26 pluviose an X de la République Française, es decir el 14 de febrero de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁷⁹⁷ Carta de Leclerc al ministro de la marina, en le Cap, 26 pluviose an X de la République Française.

tentativas de obtener la rendición de Toussaint fracasaron: *“He tratado muchas veces sin éxito obtener la rendición de Toussaint y de todos los generales. Me voy a ocupar seriamente de este asunto. Sé que existe entre los jefes disensiones que podré aprovechar.”*⁷⁹⁸

Dicho esto, y sabiendo que siempre la división⁷⁹⁹ había estado en el corazón del sistema esclavista, Leclerc decidió atacar individualmente a los generales de Toussaint para solicitar su pase al ejército francés. Tras haber resistido a Leclerc, Maurepas⁸⁰⁰ pasó al bando francés y fue acogido con todos los honores por Leclerc, guardó sus privilegios y se incorporó al ejército francés con misión de combatir a los negros que antes él mismo mandaba a través de la novena brigada de Saint-Domingue. El propio Leclerc recibió esta capitulación y confirmó Maurepas en su grado de general de brigada. Luego se fue de Gonaïves el 10 ventôse y llegó el 11 a las 14 horas a Port-au-Prince. La totalidad de los jefes que estaban en la zona comprendida entre Port-au-Prince y Esther, se sometieron. Las primeras victorias de Leclerc creó una alegría entre la población de modo que cuando entró en Port-au-Prince fue recibido con los gritos de *“viva la República, viva el Primer Cónsul, viva el general Leclerc”*.⁸⁰¹

Pero Toussaint, consciente de que esta rendición iba a provocar otras más, actuó para minimizar la desertión de Maurepas. A todos los mulatos y negros que componían su ejército, los consideró como sus propios hijos y se fió de ellos para luchar por la libertad porque todos, a pesar de algunas diferencias en el color de la piel; tenían la sangre negra en sus venas y esto bastaba para unirse contra los franceses. Dessalines, Lamartiniere y Monpoint, le aseguraron su lealtad y su convicción en luchar vivos o muertos⁸⁰². Estos generales defendieron valientemente la fortaleza del Crête-à-Pierrot donde Toussaint tenía concentrado la mayor parte de sus hombres bajo el mando de Dessalines, mientras él despistaba a los franceses hacia el norte. Esta estrategia creó un desorden en el ejército de Leclerc quien no supo como reaccionar. Se trataba para el africano de cortar la comunicación a los franceses e impedirlos ganar terreno. La batalla del Crête-à Pierrot pasó a la ventaja de los negros y Dessalines aprovechó esta ocasión para animar a sus soldados y vislumbrar la independencia en caso de victoria de los insurrectos: *“Tened valor, os lo repito, tened valor. Los franceses no podrán resistir mucho más tiempo en Santo Domingo. Lucharán bien al principio, pero pronto enfermarán, morirán como moscas. ¡Escuchad! Si Dessalines se rinde a ellos cien veces, cien veces lo engañarán. Repito, tened valor, y veréis que cuando su número*

⁷⁹⁸ Carta del general en jefe al ministro de la marina y de las colonias, en el Cap, 1 floreal año X, 20 de abril de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc

⁷⁹⁹ Pamphile de la Croix reconoce que Leclerc como todos los generales franceses habían usado la división como arma para debilitar a los negros. Op.cit p96. En las páginas 92-93 cuenta cómo el general Boudet logró entrar en el fuerte bizoton usando de perfidia, así fueron recibidos como hermanos en una alegría total, con palabras como “vive la république! vive la liberté! vive la France! vivent nos frères.

⁸⁰⁰ Sobre el contexto de la rendición de Maurepas, véanse JAMES, C.L.R., op.cit, pp288-289.

⁸⁰¹ Carta del general de división Dugua, jefe del Estado Mayor general, al general Boyer, comandante del Departamento del norte, Port-au-Prince, 14 ventôse, An 10. CARAN, Documento Microfilmado CC9B-19: Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁰² JAMES, C.L.R., op.cit. p290-291

*mengüe los hostigaremos, los derrotaremos, incendiaremos las cosechas y huiremos a las montañas. No podrán dominar el país y tendrán que marcharse. Entonces os haré independientes. No habrá más blancos entre nosotros.”*⁸⁰³

Esta declaración aloja luz sobre las intenciones de Dessalines y al mismo tiempo nos permite notar una diferencia entre él y Toussaint Louverture. Durante toda la resistencia éste nunca aludió a la independencia mientras que Dessalines se refirió a ella como el objetivo final de la revolución. Se nota con este líder un paso del autonomismo louverturiano al independentismo con matizaciones raciales. Además desveló uno de sus planes: pasar al bando francés y encomendar el éxito de la revolución a causas naturales como la lluvia y la fiebre amarilla. La meta era pues resistir hasta el periodo de las lluvias porque el ejército invasor debía en este periodo soportar con más dureza los rigores climáticos, además de no estar familiarizado con el clima hostil de la región.

Durante la guerra, los negros desarrollaron todo tipo de artimañas para mostrar su genio hasta los más osados como espiar al enemigo. Mandaron a sus agentes a entrar en las líneas enemigas para adentrarse en su sistema de defensa y sacar informaciones para su Estado Mayor militar. Tal infiltración era facilitada por la presencia de los africanos en el ejército francés y de este modo no era fácil saber quien combatía por convicción por la causa blanca. El anhelo de independencia y de libertad los empujaba a tomar estos riesgos⁸⁰⁴.

Muchos negros que combatían al lado de los franceses, se quejaban a Petión de servir de carne a cañón en la guerra. Aún en la batalla, la discriminación era patente. Los negros republicanos siempre encabezaban las tropas que guerreaban contra sus congéneres revolucionarios. Durante los intercambios de tiros recibían los primeros disparos. Pero tal queja no conmovió a Petión como siempre los trató con desdén⁸⁰⁵. Por lo contrario, los del bando rebelde ya no temían de los blancos, habían aniquilado el miedo que tenían por ellos. Si los soldados del bando de Toussaint combatían liberado de todo peso y de todo prejuicio moral, era porque el enemigo común era el europeo, lo que no era el caso de los negros afrancesados. Por ejemplo, los soldados de Maurepas que pasaron al ejército francés no tuvieron fuerza para disparar a Toussaint por lo contrario, éste los riñó y por poco pasarían a su lado según James Cyrill⁸⁰⁶. Esta vacilación de los combatientes no europeos de Leclerc era una fuente de inseguridad por su propio ejército porque no se podía fiar en personas que en cada momento podían retornar sus fusiles en contra de sus propios jefes.

⁸⁰³ JAMES, C.L.R, op.cit p.291.

⁸⁰⁴ Antoine Métral confirma este aspecto del sistema de información cuando afirma que Toussaint “estaba al tanto de todo lo que ocurría en el campo enemigo” describe al mismo tiempo los medios que usaban los negros para tener las informaciones, se destacaban: las imitaciones de ciegos, los disfraces en mendigo etc. Op.cit.p89. Véanse también PAMPHILE de la Croix, op.cit p167, JAMES, C.L.R, op.cit.p296.

⁸⁰⁵ Las palabras exactas que usó Petión para responder a los que se quejaban puede leerse en PAMPHILE de Lacroix, op.cit. p158. Véanse también JAMES, C.L.R.op.cit, p295.

⁸⁰⁶ Dijo exactamente lo siguiente: “Oficiales de la novena ¿tenéis valor para disparar a vuestro general, para disparar a vuestros padres, vuestros hermanos?” op.cit.p296.

Leclerc y sus hombres lograron rechazar a Dessalines del Crête-à-Pierrot pero perdieron unos 2000 hombres y varios oficiales heridos entre los cuales Dugua herido de gravedad⁸⁰⁷. El general francés necesitaba importantes refuerzos para poder llevar a cabo su misión. Entre tanto empezó a poner en marcha algunos aspectos de las instrucciones del primer cónsul que le instaban detener y repatriar a Francia a todos los oficiales de color. Hizo apresar y deportar a Francia a Rigaud y a su familia, no sólo en ejecución de las instrucciones sino también porque estaba a punto de llegar a un acuerdo con Toussaint quien no apreciaba la presencia de Rigaud entre los soldados franceses. Con este gesto quería tal vez mostrarle sus buenas intenciones. Pero esta acción si obedecía al pie de la letra a las recomendaciones, era a nuestro parecer mal pensado y mal ejecutado. Los pretextos de este arresto no eran convincentes y en vez de producir el efecto deseado, produjo lo contrario: la desconfianza de los mulatos. Pensaban que este arresto de su mayor representante sin razón aparente podría generalizarse a ellos y sobre todo a los más destacados militarmente como Petión y Boyer⁸⁰⁸.

Leclerc recibió el 5 de abril de 1802, un refuerzo de 2500 hombres⁸⁰⁹. Pretendía con estos soldados ir a buscar a los negros escondidos en las montañas. Su objetivo principal era apresar a sus jefes. Todavía éstos no habían respondido favorablemente a su demanda de rendición y seguían complicándole la vida en las batallas. Las ofensivas de los franceses eran siempre frustradas por los insurrectos a quienes no faltaba táctica.

Las estrategias de los negros consistían en causar pérdidas en el campo francés y minimizar los efectos colaterales en su campo. Las acciones guerrilleras seguían pero esta vez con emboscadas. Se cortaban los caminos de los franceses con enormes peñascos y éstos, tomados entre los fuegos de los africanos perdían muchos hombres. De vez en cuando, recibían los peñascos sobre sus cabezas, sólo se podía constatar los daños pero no se veía a los responsables escondidos en las cimas de las montañas, mezclándose a la vegetación como el camaleón que tomaba el color del ambiente para pasar desapercibido. A modo de ejemplo, la batalla que libró Rochambeau a Toussaint por el control de la Ravine à Couleuvre, fue muy difícil por los franceses debido al relieve de la zona: era un lugar muy estrecho rodeado de montes y cubierto de bosques donde había más de 2000 cultivadores armados con 1500 soldados que constituían los mejores hombres de Toussaint. En esta lucha los rebeldes habían hecho derribar varios árboles que bloqueaban el camino, y ellos ocupaban las posiciones muy aisladas para refugiarse.⁸¹⁰ No les faltaba imaginación para sembrar la desolación entre los franceses: cavaban grandes fosas que cubrían con ramas en las carreteras y bajo el efecto de sorpresa, los caballos de los franceses se precipitaban en ellas. Y sólo les tocaba

⁸⁰⁷ Op.cit.p297.

⁸⁰⁸ Op.cit.p298. No se sabe con exactitud las razones de la deportación de Rigaud a Francia pero las explicaciones más plausibles tendrían que ver primero con la ejecución de las instrucciones del Primer Cónsul y luego del contexto de esta repatriación: Leclerc estaba a punto de conseguir un acuerdo con Toussaint quien veía la presencia de Rigaud como una amenaza.

⁸⁰⁹ JAMES, C.L.R, op.cit.p299

⁸¹⁰ Descripción que hizo Leclerc de la batalla del 3 ventôse año X entre Rochambeau y Toussaint por el control de la Ravine à Couleuvre. . CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

disparar a voluntad sobre los franceses desamparados. Lemonnier Delafosse⁸¹¹ reconoció el genio militar y la capacidad de resistencia y de disimulación de los negros: *“Esta guerra nueva para nosotros, esta guerra en la que el enemigo no estaba visible nunca, derrotó a oficiales y soldados, era una nueva escuela que hacer, pues ya no se entendía nada, y en cuanto más se adelantaba, más se agravan los peligros. Perdimos desde el comienzo mucha gente. El ejército de ellos, [tan] invisible que no se podía encontrar, inalcanzable, se ocultaba en los montes o entre los matorrales y disparaba a tiro seguro contra nuestras masas compactas, fue necesario, pues, limitarse a ocupar las ciudades, después de haber expulsado al enemigo”*⁸¹²

La estrategia militar de los negros, era inspirada de la experiencia de los cimarrones, que estaba basada sobre la guerilla, emboscadas, incendios y el acoso incesante a los franceses. En lo que se refiere a los incendios cabe señalar que en los disturbios que jalaron la vida de la colonia, los blancos como los mulatos siempre usaban los incendios como formas de reivindicación y protesta. Los ex esclavos muy a menudo observadores silenciosos de las escenas de guerra, enfrentamientos entre sus amos, interiorizaron los comportamientos de sus dueños, que en la mayor parte de los casos fueron los que los mandaban realizar estos incendios. Entonces quemando las plantaciones, los ex esclavos expresaban su deseo de acabar con la esclavitud atacándose a su símbolo más destacado: la plantación. El humo, que sale de los escombros de las ciudades encendidas es para ellos, la expresión de la libertad tan querida, esta libertad inalcanzable que se escapa de las ruinas. Es también un llamamiento a sus antiguos amos para una mejora de sus condiciones de vida y existencia sinónimo de una vida tranquila en la colonia.

Militarmente los incendios les permitían ganar tiempo para cubrir sus retiradas, porque los franceses al llegar a una ciudad que estaba en fuego, no perseguían inmediatamente a los responsables sino buscaban los medios para apagarlo, proteger y salvar las vidas de los blancos propietarios de la mayoría de las plantaciones que procuraban víveres para el mantenimiento de las tropas. Por ejemplo, la llegada de Rochambeau el 17 pluviôse (5 de febrero) permitió salvar toda la llanura del norte que estaba en llamas.⁸¹³ También los incendios agotaban las tropas y consumían recursos además de servir como elemento para atraer o dirigir rutas por las que los soldados podían circular. El tiempo que tomaban los soldados europeos para proteger a los habitantes y extinguir los incendios, permitía a los negros retirarse a las montañas y reorganizarse para futuras batallas. El propio Leclerc, confesó los estragos causados por los incendios de las ciudades; por ejemplo reconoció que los principales establecimientos hospitalarios fueron quemados, lo que lo obligaba solicitar equipajes sanitarios para el cuidado de los enfermos. Además, los efectos de la enfermedad fueron

⁸¹¹ Antiguo oficial del ejército de Saint-Domingue, teniente coronel jubilado.

⁸¹² LEMONNIER, Delafosse M., *Seconde campagne de Saint-Domingue*, Imprimerie de H.Brindeau & Compie, Le Havre, 1846, p36. Versión traducida por GUERRERO, Dolores Fernández, op.cit.p119.

⁸¹³ Carta de Leclerc al ministro de la marina, en el cuartel general del Cap, 20 pluviôse an X de la République Française. . CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

intensos que de costumbre por los olores que se aspiraban de las casas encendidas.⁸¹⁴ Estos incendios dificultaban el abastecimiento de víveres la colonia lo que provocaba la hambruna.

El recurso a este medio de lucha por los guerrilleros revolucionarios de Saint-Domingue, puede explicarse por la imitación de los amos pero refiriéndose a la historia de África a lo largo de la colonización francesa, nos damos cuenta de que Samory Touré (1830-1900), en su lucha contra el invasor francés usó esta técnica del incendio conocida como “la técnica de la tierra quemada” durante sus combates.⁸¹⁵ En cuanto a las emboscadas, cabe señalar que son otras formas de lucha muy africanas. En efecto, para los que las organizan, las emboscadas tienen muchas ventajas. Los artífices de las acechanzas aprovechan, antes que nada, el factor sorpresa: la gente que atraviesa los caminos no es capaz de estar atenta todo un día y acaba por bajar la guardia, y cae en un descuido total, además, los que tienden la trampa resultan invisibles para los que se aproximan, con lo cual están seguros, de actuar sin correr ningún tipo de riesgo; y por fin, la emboscada no sólo significa vencer al adversario causando muchos daños en su campo, sino también reporta beneficios materiales succulentos: uniformes, armas, y comida, que necesitan los asaltantes.⁸¹⁶ Los cimarrones solían operar por emboscadas para atacar y despojar a las personas de sus bienes y ésto les permitía resistir en sus refugios.

En esta guerra, no caben dudas que los soldados europeos menos conocedores de la geografía de Saint-Domingue, sufrieron en el momento menos esperado los ataques sorpresas de los guerrilleros negros acostumbrados a la geografía del lugar donde vivían y que dominaban. En este caso, las tácticas de los ataques varían acorde al número de soldados enemigos, si eran numerosos la táctica consistiría en un “hit en run”, o golpea y corre, esta táctica deja aún a los sorprendidos una oportunidad para recobrarse y defenderse, si no son numerosos se les puede aplicar la táctica del “hit en hit”, o golpea y vuelve a golpear es decir disparar y seguir disparando hasta aniquilar el campo enemigo.⁸¹⁷

⁸¹⁴ Cartas de Leclerc al ministro de la marina y de las colonias, del 18 floreal y 17 prarial an X de la République Française, 7 de mayo y 5 de junio de 1802. . CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc

⁸¹⁵ Por lo que podemos pensar que los incendios como estrategia de guerra puede ser una táctica de guerra que usaron los guerrilleros africanos durante las contiendas entre tribus. Los ex esclavos pusieron en práctica en Saint-Domingue, y que Samory Touré experimentó muchos años más tarde en su lucha contra los franceses. Pensamos que si Samory, usó esta técnica era porque formaba parte de la cultura de guerra de los africanos. Hay que subrayar que los incendios como estrategia de guerra no era algo peculiar a los negros sino que se experimentó también en Europa.

⁸¹⁶ KAPUŚCINSKI, Ryszard, *Ébano*, Folio- ABC, 2004, P152.

⁸¹⁷ KAPUŚCINSKI, Ryszard, op.cit, p152.

Ante este enemigo invisible, y ante la ineficacia de las campañas de presión sobre los negros; Leclerc cambió de estrategia. Aceptó la mano tendida⁸¹⁸ de Toussaint para llegar a un acuerdo y evitar a la colonia otra catástrofe. Mientras negociaban las condiciones de este acuerdo, Toussaint aprovechó la ocasión para responder a las cartas de Napoleón queriendo descalificar a Leclerc y obtener su repatriación⁸¹⁹ a París como lo logró para los demás comisionarios. Quería así beneficiar de una tregua para reorganizar su ejército. Pero el contexto de la presencia de Leclerc no era el mismo como él de los comisionarios. Por consiguiente, su voluntad tenía poca suerte para realizarse porque él mismo era el problema que necesitó la presencia del francés en la colonia. Toussaint autorizó Christophe negociar con Leclerc mientras él, se dedicó al aspecto diplomático con el exterior; era una manera de comprobar el grado de fidelidad de este general a su persona. Pero no olvidaba controlar y seguir el desarrollo de las negociaciones de Christophe con Leclerc⁸²⁰. Aprovechó estos días para hacer el balance de los enfrentamientos con los demás jefes de su ejército; hacer descansar las tropas, curar a los enfermos y a los heridos de su campo. Si quería llegar a un acuerdo era porque temía traiciones de sus congéneres en caso de que la guerra se alargara. Con el acuerdo preservaría su ejército de la muerte y de la desertión y conservaría su influencia sobre sus soldados y los franceses.

Toussaint al confiar las negociaciones a Christophe, no percibió la debilidad del ser humano ante las propuestas y la ambición personal de cada uno de sus generales. Fue lo que aprovechó Leclerc cuando negoció con su representante. Le hizo promesas como por ejemplo integrar a él y a sus seguidores al ejército francés con todos los privilegios. Las condiciones de su rendición están contenidas en la carta del 16 floreal que Leclerc mandó al ministro de la marina. Según esta carta, cuando las tropas francesas querían atacar el barrio del Acul tras haber ocupado el Limbé, Christophe anunció a Leclerc que estaba en las condiciones de someterse, pero quería antes tener una entrevista con él. Este anuncio nos hace pensar que hace mucho tiempo que estaba negociando su rendición. Fue después del encuentro del Haut de Cap el 6 floreal, 26 de abril de 1802 y las promesas que le hizo que se rindió a los franceses aceptando ejecutar las órdenes del general francés. Fue trasladado a la Grande Rivière con sus tropas, y entregó todas sus antiguas posiciones que detenía, devolvió todos los cultivadores y habitantes que huyeron con él, entre los cuales había blancos como negros. Los cultivadores regresaron a las habitaciones y más de 2000 habitantes volvieron a le Cap. Este acuerdo fue uno de los éxitos de Leclerc, porque Christophe tenía bajo sus órdenes 1500 hombres de tropas coloniales y entre 4 a 5 mil cultivadores armados y ocupaba casi todo el norte, los territorios del Acul, del Boucan, del Dondon, de Sainte Suzanne y

⁸¹⁸ Leclerc aceptó la negociación porque se imponía a él visto las pérdidas que sufrió, unos 5000 personas y la técnica de guerra de los soldados de Toussaint dificultaba la guerra. La única vía que se ofrecía a él era negociar según Pamphile de la Croix, op.cit.p183.

⁸¹⁹ JAMES. C.L.R, op cit. p297. Toussaint confesó que su objetivo en las batallas era apresar a Leclerc, y devolverlo al primer cónsul, rogándole enviar a otro representante digno de su confianza en quien él hubiera remitido su mando. Véanse SAINT-REMY de Cayes, *Mémoires du général Toussaint-l'Ouverture*, op.cit, p57.

⁸²⁰ JAMES, C.L.R, op.cit.p301

de la Grande Rivière. Con su sometimiento, todos estos territorios pasaron al mando de los franceses y esto sin batalla.⁸²¹ Según James C.L.R., Christophe entregó también 100 baterías de artillería, gran cantidad de municiones y Port-Français.⁸²² Leclerc con esta desertión acababa de lograr uno de sus objetivos. Le quedaba ahora el grueso: la rendición de Toussaint y de sus demás colaboradores como Dessalines, Belair etc.

La supuesta “traición” de Christophe no era sorprendente, porque la tentación y las dudas sobre la finalidad de una acción llevan siempre al ser humano juntarse al campo que en su mente puede ganar la guerra. Y algunos soldados negros que pensaban como Christophe no estaban convencidos de ganarla. Pues luchaban más para defenderse y sobrevivir que independizarse de Francia. En este contexto Toussaint mismo no faltaría a seguir el ejemplo de Christophe no sólo para preservar su imagen sino también para asegurar su futuro en la isla porque sabía que tras la defección de este soldado, muchos otros de sus jefes seguirían su ejemplo. Hacía falta adelantar las cosas para no conocer una desertión importante. Porque Leclerc procedería de la misma manera para debilitar su ejército sembrando la división entre los jefes militares. En efecto, la división, y la corrupción eran las armas secretas de los blancos para poder someter a los negros. Y fue lo que usó Leclerc para obligar Toussaint negociar con él y este plan obedecía a lo que preconizaba Bruley “*corromper, asesinar, degollar, envenenar a los jefes de la revuelta*”⁸²³ para poner un término a la revolución de Saint-Domingue.

Por haber responsabilizado Christophe en las negociaciones, Toussaint posibilitó el pase de éste al bando francés. Porque una revolución no se acomoda de reflexiones, de cálculos sino de actuaciones hasta alcanzar la meta final. Pero Toussaint no actuó así, mientras guerreaba negociaba como si él mismo no estuviera convencido de la victoria de los negros sobre los blancos. No quiso tampoco segregarse de Francia por fidelidad por lo que la manera cómoda para él de salir honrado de la contienda era negociar un cese de las hostilidades pero no lo hizo. Denunció la perfidia de Leclerc y juró vender cara la vida de sus soldados.⁸²⁴

En cuanto a Leclerc, prosiguiendo en su misma lógica, entabló discusión directa con Toussaint por el intermediario de Christophe⁸²⁵ el nuevo afrancesado. Su elección como intermediario tuvo el efecto de crear la confianza en el general negro. ¿Quién más que este soldado podía convencerlo de las verdaderas intenciones de los franceses?

⁸²¹ Carta del general en jefe al ministro de la marina y de las colonias, en el cuartel general del Cap, 16 floreal an X de la République Française, 5 de mayo de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸²² Op.cit, p302.

⁸²³ FISCHER, Sibylle., *Modernity disavowed: Haiti and the cultures of slavery in the age of revolution*, Duke University Press, London, 2004, p.219

⁸²⁴ PAMPHILE de Lacroix, op.cit.181-182

⁸²⁵ Véanse la carta del 28 de abril de 1802 de Christophe enviada en respuesta a la que recibió del general Hardy el 20 de abril de 1802, en esta carta Christophe confirma haber entregado a Toussaint, la carta de Leclerc, y que éste contestará a esta carta por el intermediario de uno de sus edecanes. HARDY, de Péroni, *Correspondance intime du général Jean Hardy de 1797 a 1802*, Librairie Plon, Paris 1901, pp284-286.

porque tal como lo explicaba Leclerc, dos días después del encuentro que tuvo con Christophe, Toussaint le envió el 28 de abril de 1802 su ayudante general con una carta, en la que se notaba su deseo de someterse. En respuesta, el francés le propuso enviarle una persona de confianza para presentarle sus deseos. Toussaint en respuesta a esta solicitud le envió el 1 de mayo de 1802 su secretario particular Nathand, con uno de sus edecanes Couppé.⁸²⁶ Tras varias horas de encuentro entre los emisarios del jefe de los insurrectos y los de Leclerc, el líder negro aceptó someterse bajo tres condiciones: “*solicitó la libertad incondicional para todos los habitantes de Saint-Domingue; exigió la conservación de los grados y de las funciones para todos los oficiales nativos y por último solicitó un permiso para quedarse con sus empleados y retirarse a algún lugar de su elección dentro del territorio de Saint-Domingue.*”⁸²⁷ Según el propio Leclerc, Toussaint solicitó el grado de teniente general.⁸²⁸ El francés no esperaba más que su rendición para poder actuar libremente en la colonia. Aceptó sus exigencias. Todas las leyes que le ponían fuera de ley fueron anuladas el mismo 1 de mayo de 1802, recibió su sometimiento el 3 de mayo de 1802 en el Cap. La noticia de la rendición del ejército de los negros tuvo una buena acogida por parte de los oficiales franceses.⁸²⁹ Leclerc hizo sonar la artillería sobre toda la línea⁸³⁰; el general Hardy en una carta a su mujer la informó de que la guerra había acabado porque los jefes rebeldes se separaban y se entregaban a ellos con sus tropas.⁸³¹ Ahora podían llevar a cabo las instrucciones del Primer Cónsul sin gran resistencia.

⁸²⁶ Carta del general en jefe al ministro de la marina y de las colonias, en el cuartel general del Cap, 16 floreal an X de la République Française, 5 de mayo de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc. Los nombres de Nathand y de Couppé los dio Toussaint en su memoria transcrita por SAINT-REMY de Cayes, *Mémoires du général Toussaint- l'Ouverture*, op.cit, p68.

⁸²⁷ JAMES, C.L.R, op.cit.p302

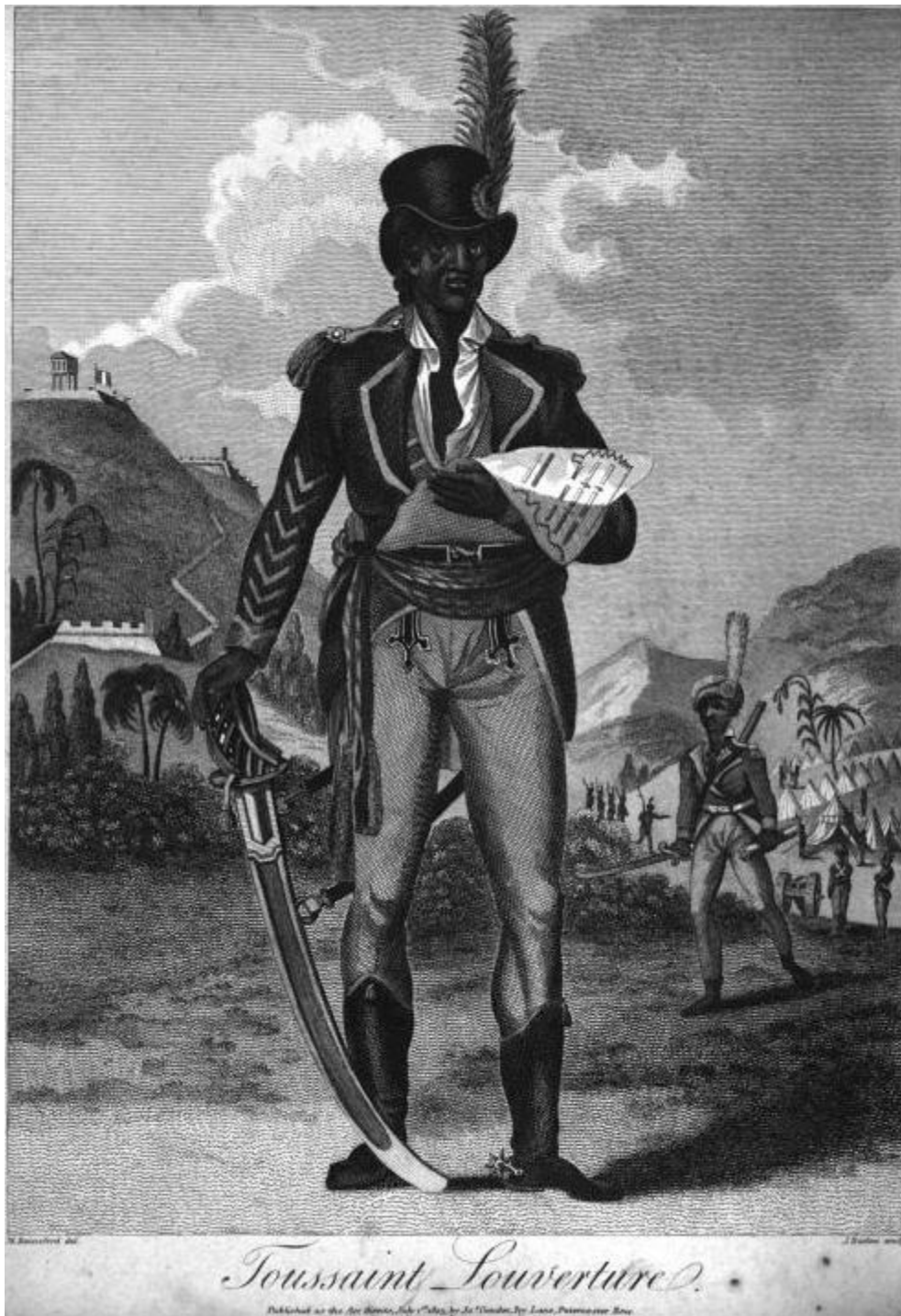
⁸²⁸ Carta del 16 floreal citada.

⁸²⁹ Los dos generales se abrazaron y se reconciliaron. JAMES, C.L.R, op.cit.p304

⁸³⁰ Carta del general en jefe al ministro de la marina y de las colonias, en el cuartel general del Cap, 16 floreal an X de la République Française, 5 de mayo de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸³¹ HARDY, de Périni, *Correspondance intime du général Jean Hardy de 1797 a 1802*, Librairie Plon, Paris 1901, pp287.

Grabado 6: General Toussaint Louverture.



Fuente: Toussaint vestido de general durante la expedición de Leclerc. RAINSFORD, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprising a view of the principal transactions in the Revolution of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.I, 1805, p240.

Más allá de la capitulación, la rendición de Toussaint debe verse como un acto político de gran importancia que pone de realce la preocupación de este negro por el bien estar de sus congéneres. El jefe digno es el que sabe reaccionar cuando es necesario por el interés general. Preservar las vidas y el prestigio de Saint-Domingue era su mayor preocupación.⁸³² Con este acto consiguió proteger su país y sus habitantes de la destrucción y del caos.⁸³³

Pero nos enseña también que Christophe, Dessalines, Toussaint y los demás hombres de color que fueron puestos fuera de ley porque se opusieron a la invasión francesa, ahora son aceptados y recibidos como ciudadanos franceses. Tal actitud nos permite afirmar que los prejuicios sobre los negros no eran nada más que ideas falsas fabricadas con el único objetivo de seguir dominando esta masa de gente. Los gobiernos imperialistas nunca tienen amigos sino intereses. Si ayer el soldado Dessalines fue considerado como salvaje, hoy no lo es porque combate por la causa de los franceses. El discurso político de Leclerc se orienta en función de la coyuntura presente. Cuando Toussaint aceptó retirarse, hizo una proclama el 1 de mayo de 1802 para anular el artículo que lo ponía fuera de la ley.⁸³⁴ Mientras que el discurso de Toussaint siguió siendo el mismo: mantener lazos con la metrópoli y alcanzar la autonomía poco a poco bajo el control de Francia. Aun en la guerra no varió en sus comportamientos. Y su rendición era una prueba patente de ello. En tanto que jefe, no podía faltar a su palabra porque como apunta Hampâté Bâ, quien no respeta su palabra mata su personalidad civil, religiosa y oculta; se aísla de sí mismo y de la sociedad, su muerte es preferible a su vida, tanto para él mismo como para los suyos.⁸³⁵ Sabiendo esto, Toussaint en su función de general de los guerrilleros de Saint-Domingue, no podía cambiar su promesa, si lo hubiera hecho la consecuencia de su acto caería sobre todo el grupo de sus combatientes.⁸³⁶

Su acción fue bien recibida entre sus partidarios y los habitantes de Saint-Domingue. Prueba de ello, la acogida que recibió cuando acudió a una invitación de Leclerc en le Cap el 6 de mayo de 1802. Los habitantes lo aclamaron con alegría como liberador⁸³⁷ y el 7 de mayo de 1802, Toussaint puso su ejército a la disposición de las fuerzas francesas, en cumplimiento del acuerdo obtenido con Leclerc. A petición del

⁸³² Para Toussaint la presencia de Leclerc con las espadas y el fuego en un país pacificado como Saint-Domingue era sinónimo de destrucción. Así su rendición salvará su país de esta destrucción.

⁸³³ En las condiciones de rendición, también estaba explícito que no se restauraría la esclavitud, punto fundamental que motivó el acto de Toussaint porque como solía decirlo no le importaba su persona sino el pueblo y a pesar de las humillaciones hizo prevalecer su amor por su pueblo.

⁸³⁴ En su carta del 1 de mayo ya informaba a Toussaint del decreto que había tomado para “destruir” según sus palabras el decreto del 17 de febrero que le declaraba rebelde. PAMPHILE, de Lacroix, op.cit.p184-185.

⁸³⁵ AMADOU, Hampâté Bâ, chapitre 8, p 191 in UNESCO, *Histoire générale de l’Afrique, Méthodologie et préhistoire africaine*, Unesco, Paris. Tome1.

⁸³⁶ Esta actitud de este criollo negro pone de realce uno de los rasgos de los seres humanos: el respeto de la palabra dada. Este rasgo cobra en las sociedades africanas una significación de gran importancia debido a su omnipresencia en las relaciones sociales, el hombre se confunde con la palabra y la palabra se confunde con el hombre, ya que con la palabra se puede determinar la personalidad de un individuo.

⁸³⁷ Op.cit.p193.

general francés, Toussaint convenció desde el 5 de mayo de 1802 a Dessalines y a sus más leales generales a aceptar depositar las armas y a pasar al campo francés. Lo que hicieron sin gran dificultad: *“La guardia a pie que mandaba Magny se rindió el 9 de mayo de 1802 en Plaisance, la guardia a caballo dirigido por Morisset y Monpoint se rindieron en le Cap, Dessalines y Belair se sometieron el 12 de mayo de 1802 en Saint Marc con lo que quedaba de las media- brigadas (3, 4 ,7 y 8)”*⁸³⁸.

Se puede considerar Toussaint como liberador pero hay que reconocer que el éxito de su sacrificio dependerá en gran parte del comportamiento de las partes firmantes, sobre todo su capacidad a respetar las cláusulas del acuerdo y a superar las divergencias que saldrán de su aplicación. Y un soldado advertido no podía confiar en la incertidumbre. Respecto a Toussaint no había muchos problemas debido a su influencia sobre sus hombres y el respeto que ellos le dedicaban. Ningún hombre de su campo se opuso al acuerdo. Todos hasta los más radicales le obedecieron. La escena de su despedida de sus soldados fue emocionante. Prueba de que tenía una gran estima de sus jefes y vice-versa. Se retiró a Ennery para consagrarse a sus plantaciones⁸³⁹.

Sin embargo, las cosas no eran tan fáciles en el campo de Leclerc, él mismo reconoció que no era dueño de sus actos al llegar en Saint-Domingue.⁸⁴⁰ Tenía una hoja de servicios que debería seguir escrupulosamente. Estas instrucciones preveían el arresto y la deportación del general negro, cosa que era innegociable, al menos sin la autorización previa de su mandatario quien era Napoleón.

¿Podría Leclerc hacer caso omiso de estas instrucciones firmes? ¿Y atreverse a respetar el acuerdo firmado? nada era seguro.

Los hechos que seguían el día de su rendición, no presagiaban nada bueno por el porvenir del jefe negro: Primero, según los testimonios, Toussaint no comió durante la ceremonia de la celebración de la reconciliación y de la paz, sólo bebió agua; signo de su desconfianza en sus nuevos amigos. A continuación Leclerc le pidió que despidiera a sus guardaespaldas⁸⁴¹; signo de que la confianza no estaba tampoco en el campo francés. Y los informes sucesivos enviados al ministro de la Marina confirmaban el estado de ánimo de Leclerc: *“Mi posición empeora día a día. La enfermedad devora a mis hombres. Toussaint no es de confianza, como de hecho ya esperaba, pero con su rendición he obtenido mi propósito, que no era sino apartar de él a Dessalines y a Christophe con sus tropas. Voy a ordenar su arresto, y creo que puedo confiar lo suficiente en Dessalines, ya ganado para mi causa, como para encomendarle que sea él quien detenga a Toussaint. [...] En cuanto tenga plena seguridad sobre su persona, lo*

⁸³⁸ Op.cit.p303

⁸³⁹ JAMES, C.L.R.op.cit.p308.

⁸⁴⁰ JAMES, C.L.R. op.cit p304

⁸⁴¹ Ibid

obligaré a partir hacia Córcega y daré orden para que sea encerrado en alguno de los castillos de esa isla.”⁸⁴²

El plan de Leclerc era claro, detener a Toussaint por el intermediario de Dessalines y así alejarlo para siempre de la colonia y luego ocuparse de Dessalines y de Christophe. Esperaba pues el momento oportuno para pasar a la acción tal como lo confirmaba en estas líneas: *“Si las circunstancias me obligan a veces ciudadano ministro, a parecer apartarme del objetivo de mis instrucciones, crea que no las pierdo de vista, y que no concedo algo a las circunstancias, más que para dominarlas después, y hacerlas servir a la ejecución de mi plan.*”⁸⁴³

La consecución del plan no podía realizarse en un ambiente de miedo creado por los daños ocasionados por la enfermedad. Nos informa sobre el *“surgimiento de la fiebre amarilla y los estragos que causaba en sus hombres. Anunció en otro informe que había 3600 hospitalizados, había perdido 30 a 50 hombres cada día en 15 días. El ritmo de ingresos de los enfermos en el hospital era espantoso 200 a 250 personas de las que solo salían 50. Solicitó un refuerzo de 25000 europeos armados”*⁸⁴⁴. (Anexo XVI). El ejército que constaba de 20000 hombres ya se redujo a 12000. Por lo que los refuerzos que pedía, exigía que fueran soldados y oficiales valientes, experimentados, acostumbrados a los cansancios de la guerra y que hubieran prestado servicio en las colonias o de manera regular en el ejército porque las tropas de nueva formación, sin experiencia, recién reclutados eran las que más fallecían bajo los efectos de la enfermedad que era más mortífera que los combates⁸⁴⁵. Se nota que la serenidad no estaba en el campo francés a pesar de la retirada de Toussaint. Tampoco la presencia de los generales negros en el ejército podía ser motivo de tranquilidad por los franceses. Porque como decía Karl Marx: *“las condiciones materiales de nuestra existencia son las que determinan nuestra conciencia,”*⁸⁴⁶ los negros provistos de ideas revolucionarias nunca olvidarían sus ideales y su anhelo de libertad y de igualdad que condicionaron su lucha. Todo dependería del tratamiento que recibirían por parte de los blancos. Los franceses no estaban listos a tratarles sobre el mismo pie de igualdad como a los oficiales europeos del ejército. Ésto era una perogrullada que no se podía exponer en la plaza pública tal como lo confirma Leclerc en estas líneas: *“como los informes, que usted hace imprimir aparecen aquí en los periódicos, es impolítico mencionar algo que pueda destruir las ideas de libertad e igualdad que todo el mundo tiene aquí en la*

⁸⁴² Carta de Leclerc al ministro de la Marina del 6 de junio de 1802; in JAMES, C.L.R op.cit p307.

⁸⁴³ Carta del general en jefe al ministro de la marina y de las colonias, en el cuartel general del Cap, 16 floreal an X de la République Française, 5 de mayo de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁴⁴ Op.cit.p306. Corresponden estos datos al balance que hizo Leclerc al ministro de la marina y de las colonias en su carta del 18 floreal an X de la République française, 7 de mayo de 1802.

⁸⁴⁵ Carta de Leclerc al ministro de la marina del 12 y 17 prairial y 5 messidor an X de la République Française, 31 de mayo, 5 y 23 de junio de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁴⁶ KARL, Marx, *Préface de la contribution à la critique à l'économie politique*, Editions Sociéty, 1947, p4.

boca.”⁸⁴⁷ Además las instrucciones de Napoleón recomendaban no dejar a ningún oficial negro del grado de capitán en la isla. Las mismas causas produciendo los mismos efectos, Leclerc no podría controlar a todos los hombres de color y los disturbios resurgirían. Los mulatos ya estaban instruidos por el arresto de Rigaud y todos sabían lo que los esperaba. La retirada de Toussaint no hizo más que demorar o diferir los disturbios pero no los evitaría. La presencia de los soldados africanos en el ejército anteriormente enemigo, era una fuerza para ellos porque para combatir a un enemigo, hacía faltar hacerlo desde adentro. Penetrando el sistema es como uno puede lograr a ver su funcionamiento, sus fuerzas y sus debilidades. No nos engañemos, nadie puede cambiar fácilmente hasta volverse en un cerrar y abrir de ojos en los amigos de personas que ayer fueron sus enemigos y a quienes combatieron ferozmente.

Dessalines y sus demás colaboradores, fingiendo lealtad y obediencia a Leclerc y al imperio francés, esperaban el momento propicio para llevar la espada en el corazón del poder francés.⁸⁴⁸ Esto explicaba las propuestas que hizo a Leclerc para arrestar a Toussaint quien hacía sombra a todos los negros ambiciosos como él⁸⁴⁹. Y al mismo tiempo, era el momento para este militar poner en marcha su visión independentista, ya que la fiebre amarilla conocida también como enfermedad del Siam hizo su aparición como lo había previsto.

A continuación les presentamos un estado parcial de los estragos de la enfermedad hecho por los servicios del Consejo de Sanidad de Leclerc:

Mes de germinal (21 de marzo a 19 de abril de 1802) hubo 1200 muertos

Mes de floreal (20 de abril a 19 de mayo de 1802) hubo 1800 muertos que puede alcanzar a 2000 muertos si la enfermedad se extiende sobre 3 meses.⁸⁵⁰

⁸⁴⁷ Carta del general en jefe al ministro de la marina y de las colonias, en el cuartel general del Cap, 16 floreal an X de la République Française, 5 de mayo de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁴⁸ Esto era también la situación de Leclerc quien esperaba el momento propicio para arrestar y deportar a los jefes de los sublevados.

⁸⁴⁹ Antes de Dessalines, Jean Baptiste Belley ya había aconsejado a Bonaparte la intervención militar en Saint-Domingue para poner un término a las ideas autonomistas de Toussaint Louverture. El cónsul le encargó reorganizar la gendarmería nacional. Formó parte de la expedición de Leclerc y llegó al Cap el 11 de febrero de 1802. Pero sin saberlo había una orden de arresto de todos los oficiales negros del rango de capitán. Después de haber servido como soldado francés contra sus congéneres negros, fue arrestado el 12 de abril de 1802 y deportado en el gran secreto como Rigaud en Bretaña (Belle-Ile-en mer) donde murió el 6 de agosto de 1805. Se piensa que la orden de deportación de los negros oficiales de Saint-Domingue se refiere directamente a Jean Baptiste Belley. Extracto de « Abolitions de l’esclavage » <http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/esclavage/parlementaires.asp#belley>. Consultado el 22 de noviembre de 2009.

⁸⁵⁰ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe, al ministro de la marina, 17 prairial an X de la République Française, 5 de junio de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc. Este estado no toma en cuenta los enfermos fallecidos fuera de los servicios sanitarios, de modo que hay que multiplicar por 2 este número para obtener el número aproximado de personas fallecidas en la colonia en el periodo determinado.

Mes de prairial (20 de mayo a 18 de junio) hubo 3000 muertos.

Mes de mesidor (19 de junio a 18 de julio) habrá más muertos, ya que según sus propios términos hay cerca de 160 muertos por día, lo que en el mes dará aproximadamente $160 \times 30 = 4800$ muertos.⁸⁵¹

A pesar del aislamiento de Toussaint de los asuntos militares su imagen estaba presente en la imaginación de Leclerc. Seguía siendo un peligro para el general francés quien como lo había propuesto Dessalines⁸⁵² buscaba los motivos para apresarlos. Le acusaron de ser un rebelde, un traidor, por haber suscitado un sublevamiento de los plantadores de Saint-Domingue.⁸⁵³ Para conseguirlo, se sirvieron de una carta supuestamente atribuida a Toussaint para encontrar motivos para arrestarlo porque consideraban su contenido como un acto de subversión de parte del general negro. En realidad era una carta fabricada para buscar pruebas para detenerlo. Según los autores de la acusación, la carta interceptada fue escrita por Toussaint el 7 de mayo de 1802 y dirigida al ciudadano Fontaine ayudante general quien mandaba en le Cap. En esta carta los acusadores le reprochaban haber usado la palabra harina, que fue interpretada como pólvora de cañón y haber exigido la libertad de un tal D que fue interpretado como Dommage.⁸⁵⁴

Leclerc se sirvió de esta carta para tachar Toussaint de conspirador y de ser un hombre ambicioso, y acusarlo de querer provocar una insurrección de los cultivadores para recuperar su influencia en la colonia; afirmó haber recibido las informaciones acerca de las actuaciones de Toussaint a través de los informes que le enviaron todos los generales y especialmente Dessalines. Por lo que se negó acordarle el perdón que le había prometido.⁸⁵⁵

De hecho, las actitudes de los franceses hacían pensar que algo se tramaba contra él: *“El líder negro notó visitas raras del comandante de Ennery el pueblo donde vivía; movimientos de tropas en las afueras de sus plantaciones, sufría provocaciones de todo tipo. El propio Leclerc lo acusó de haber escondido a hombres armados en su entorno. Le instó que se deshiciere de ellos. A pesar de estas acusaciones, siempre*

⁸⁵¹ Estimaciones de Leclerc en la carta del 17 messidor an X de la République Française, 5 de julio de 1802.

⁸⁵² Pamphile de Lacroix afirma en su memoria que los generales negros fueron los que presionaron a Leclerc para que deportara a Toussaint Louverture fuera de Saint-Domingue porque su influencia sobre la gran masa de ex esclavos les hacía sombra. Pamphile cita a Dessalines, Christophe y a Maurepas. Op.cit.p201.

⁸⁵³ SAINT REMY, *Mémoires du général Toussaint Louverture écrits par lui-même, pouvant servir à l'histoire de sa vie*, Pagnerre, Libraire Editeur, Paris, 1853, pp.96-97.

⁸⁵⁴ La letra D podía referir a Dommage de su nombre Jean Baptiste Rousselot a quien los soldados dieron el apodo de Dommage, cuando Toussaint gritó dommage al verlo herido en un combate. Lo cierto era que a partir de esta alusión este ciudadano fue arrestado en Jérémie y fusilado el 4 de noviembre de 1803. SAINT REMY, op.cit. pp96-97

⁸⁵⁵ Cuartel general del Cap, carta del genarl en jefe al ministro de la marina, 22 prairial an X de la République Française, 10 de junio de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

*Toussaint demostró que se limitaba a trabajar sus plantaciones*⁸⁵⁶. Pero sus demostraciones de lealtad no borraron las sospechas de Leclerc. Estaba al tanto de las noticias de su arresto, sus leales amigos le informaron de lo que se preparaba contra él, pero no hizo caso. Se quedó sordo al peligro que corría si se quedara sin reaccionar. No creía en todo lo que la gente le decía, ya que confiaba en la palabra de Leclerc quien le había asegurado de su protección y no se reprochaba nada.

En este ambiente de suspicacia fue cuando recibió una carta del general de división Brunet⁸⁵⁷ que le invitaba a una conferencia para hablar de la seguridad de la zona de le Cap y de sus afueras Ennery y la Coupe-à-Pintade. Una lectura detenida de la carta⁸⁵⁸ permite imaginar la trampa que se preparaba contra Toussaint. Porque Brunet en su carta afirmó querer desplazarse hacia Ennery para encontrarlo pero no pudo hacerlo porque estaba muy atareado. Pues lo invitó a venir porque según él, *“cuando se trata de hacer el bien, nunca uno debe tardar”*⁸⁵⁹. A pesar de las buenas intenciones que rebotaba su carta Brunet no quiso efectuar el desplazamiento a casa de Toussaint para no despertar las sospechas sobre su arresto y evitar toda acción de resistencia de su parte. Cabe señalar que el mismo día el general negro: primero, recibió una carta de Leclerc en la cual éste lo rogaba concertarse con el mismo Brunet. La coincidencia de estas dos cartas no lo intrigó. Se fue a la invitación a pesar de su mal estado de salud acompañado solamente de dos oficiales: César y Placide. Era lo que esperaba Brunet; que viniera a su cuartel general solo para poder apresarlo sin gran dificultad. Lo recibió, un rato y pretextando unas indisposiciones salió de la casa. En cuanto se fue, unos soldados encabezados por Ferrari, uno de los edecanes de Leclerc se apoderaron de él. Y como un criminal lo condujeron a medianoche a bordo de la fragata le “Creole” rumbo a le Cap, donde embarcó a bordo del navío le “Héros” en dirección a Francia del 15 al 16 de junio de 1802. Se juntó en el barco con su familia⁸⁶⁰, y su criado Mars

⁸⁵⁶ Op.cit.pp74-77. Toussaint tenía 4 plantaciones de café que compró sea del gobierno sea de otras personas, según SAINT-REMY de Cayes. Op.cit.p73.

⁸⁵⁷ El general de división Brunet Jean Baptiste nació en Reims, el 22 de agosto de 1765, tuvo el apodo de gendarme por haber arrestado a Toussaint. Contribuyó por mucho a la rendición de Maurepas con la ayuda de Dessalines. Gobernó la ciudad de cayes que evacuó delante del general Geffard. Fue uno de los generales que firmaron la capitulación de París en 1814. Murió en París el 21 de septiembre de 1824. Op.cit.pp81-82

⁸⁵⁸ La carta fue escrita el 7 de junio de 1802. La de Leclerc fue escrita el 5 de junio de 1802. Ambas cartas enteras pueden leerse en SAINT REMY, op.cit. pp.77-79

⁸⁵⁹ Op.cit.pp77-79.

⁸⁶⁰ Había entre los familiares el oficial Morisset, Monpoint, César, Nérón, éstos fueron enviados a Francia a bordo del Muiron. Su mujer, sus hijos Isaac y Saint Jean, la señorita Chancy fueron trasladados de Brest a Bayonne el 1 de septiembre de 1802. Y luego a Agen. Allí Placide se juntó con su madre pero Saint Jean murió de pésame el 7 de enero de 1803. En cuanto a Placide fue dirigido a bordo del “Nadie” a Belle-Ile-en-Mer separado del resto de la familia. Chancy fue conducida a Toulon por el almiral Gantheaume. Logró Placide escaparse de la prisión y se fue a Saint-Domingue donde participó en la guerra de independencia. Se incorporó al ejército de Petión quien dirigía el departamento del oeste. Sus relaciones íntimas con la princesa Celimene hija de Dessalines le valió la cárcel en Port-au-Prince donde se dio la muerte en 1805 tenía 22 años. SAINT-REMY de Cayes, op.cit.pp98-99

PLaisir⁸⁶¹ que fueron también apresados. Llegaron en Brest el 12 de julio de 1802 tras veintisiete días de travesía según Isaac Louverture, treinta y dos, según Toussaint Louverture.

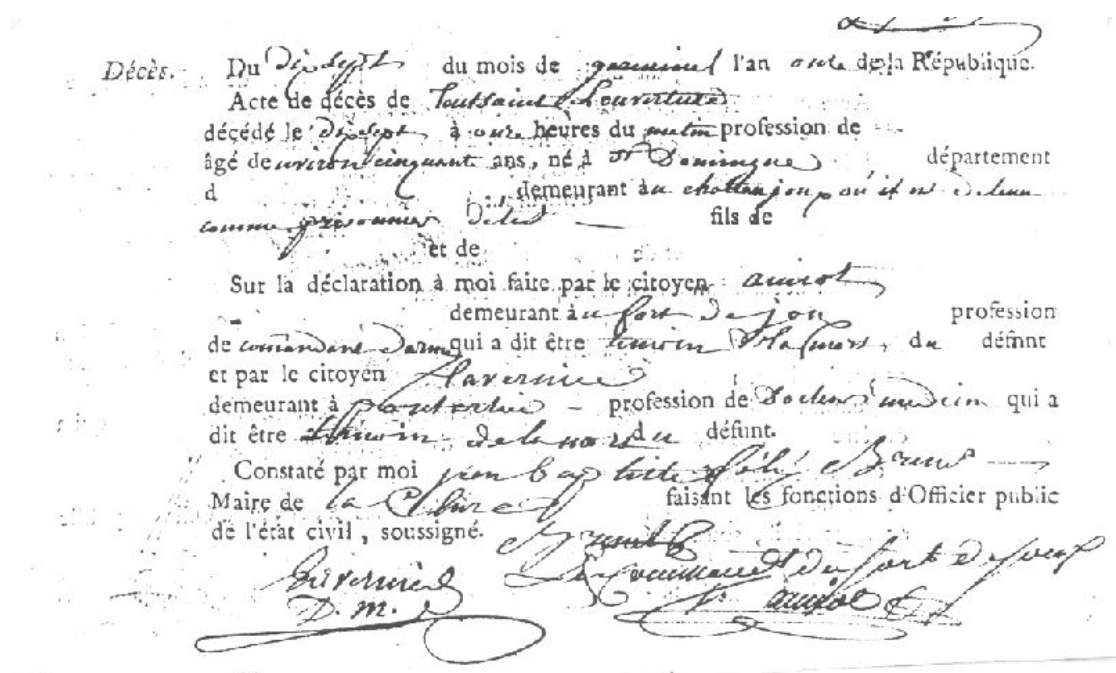
Durante el viaje en el navío “el Héroe”; el héroe negro pronunció unas palabras premonitorias a Savary que capitaneaba el barco símbolo: “*Derrocándome, Habéis abatido el árbol de la Libertad de los negros de Santo Domingo, pero sus raíces crecerán pronto, porque son numerosas y profundas*”.⁸⁶² Toussaint llegó en la noche del 22 al 23 de agosto de 1802 a Besançon donde pasó la noche escoltado por soldados. Fue conducido el 23 de agosto en la prisión de Joux⁸⁶³ con su criado Mars Plaisir. Encontró allá a Rigaud. En esta prisión escribió sus testimonios donde se quejó de los tratamientos inhumanos que recibió él y su familia antes, durante, y después de su encarcelamiento. Denunció las injusticias que sufrió y solicitó un juzgamiento conforme a lo que le reprochaban. Desafortunadamente ninguna de sus quejas encontró satisfacción y murió el 27 de abril de 1803. Es decir nueve meses y quince días después de su llegada a Francia a los sesenta años. A pesar de los servicios que rindió a la Francia republicana patria de los Derechos del Hombre, de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, no recibió una sepultura digna de su rango. Fue enterrado como un vulgar bandido, rebelde, prisionero, en el cementerio del pueblo de Saint Pierre. Se declaró en el acta de fallecimiento que murió de una muerte natural para cubrir las verdaderas causas. (Anexo XVII).

⁸⁶¹ Mars Plaisir era un mulato oriundo de Port-au-Prince, al servicio de Toussaint como doméstico. Demostró una lealtad a Toussaint lo que le valió ser apresado en Nantes. Juzgado, fue puesto en libertad y regresó a Saint-Domingue su país donde murió. Op.cit.p80

⁸⁶² Fulgencio, Vidal Saura, Haití primer estado negro, Javier Morata Editor, Madrid, 1953 p.120. modificada por el propio autor Kimou, según la versión original de Pamphile de Lacroix, op.cit t2, pp203-204.

⁸⁶³ La prisión de Joux está cerca de Besançon en la Franche-Comté. Ingresó esta prisión a las dos de la mañana del cinco de agosto de 1802.Op.cit.p95.

Ilustración 3: Acta de fallecimiento de Toussaint Louverture.



Fuente: <http://www.racinescomtoises.net/?Toussaint-Louverture-1743-1804>. Consultado el 22 de noviembre de 2009.

A la luz de lo expuesto sobre la actividad militar y política de Toussaint Louverture se desprende que este valioso negro fue víctima de su exceso de confianza y su fidelidad a Francia y a su representante en Saint-Domingue, el general Leclerc. Su postura obedecía a una norma que confesó en su memoria: “*He servido Saint-Domingue con honor, fidelidad y honradez, con la esperanza de recibir un día testimonios halagadores del reconocimiento del gobierno*”.⁸⁶⁴ Esta actitud de obediencia ciega⁸⁶⁵, la heredó de su condición de esclavo cuando estaba al servicio del Comte de Breda, donde su buen comportamiento le valió un tratamiento especial.⁸⁶⁶ Sin embargo, no se dio cuenta de que en periodo de guerra lo que contaba no era la fuerza o la valentía sino la eficacia y la estrategia para ganarla. La estrategia no se confunde con virtudes, tampoco con el buen sentido, ni menos una cuestión de moraleja etc. Leclerc usó la estrategia que le podía permitir ganar la guerra porque el fin justificaba los

⁸⁶⁴ SAINT RÉMY, op.cit.p.90.

⁸⁶⁵ La obediencia es una característica natural de los africanos. En todos los ritos de educación siempre se hace hincapié en el respeto a la autoridad, al mayor de edad, al anciano por fin el respeto de la palabra. Los africanos piensan que la personalidad de un hombre se mide por su capacidad a respetar su palabra. Esto es una de las cualidades que se buscan en un jefe. Una persona como Toussaint quien creció en este medio no podía cambiar su manera de actuar. Véanse PROYART, Lievain-Bonaventure (Abbé), *Histoire de Loango, Kakongo, et autres royaumes d'Afrique*, CP.N.Crapart, Paris, 1776, pp.68-73 y siguientes.

⁸⁶⁶ En su memoria escrita por Saint-Rémy de Cayes reconoce no haber sufrido ningún reproche de sus amos cuando era esclavo.Op.cit.p90.

medios. Esta actitud no debe de sorprender a nadie porque Francia como todas las potencias imperialistas siempre han usado estos métodos para alcanzar sus fines dividir para mejor explotar. Esta técnica consiste en la política de los contrarios: un discurso oficial al lado de un discurso oficioso. Lo que el historiador llama contradicción, no es en realidad más que una política imperialista pensada y ejecutada por la gloria de la metrópoli francesa. No es pues una contradicción cuando mientras que se profesaba la Libertad- la Igualdad- la Fraternidad hubiera gentes esclavizadas; mientras que se reconocía la libertad general de estos hombres y que al mismo tiempo se buscara restablecer la esclavitud. En la misma sociedad había dos tipos de ciudadanos a pesar de los cambios obtenidos y los servicios que rindieron a la metrópoli: los blancos eran considerados como franceses, mientras los mulatos y los negros seguían siendo considerados como pseudo- franceses.⁸⁶⁷ Toussaint lo vivió en su persona se percató muy tarde de la perfidia de lo que pensaba que era su patria: *“Cuando dos hijos luchan juntos, su padre o su madre no les debe impedir hacerlo, informarse quien es el agresor, castigarlo o castigar a todos los dos, en caso de que los dos tengan la culpa? Del mismo modo el general Leclerc no tenía derecho a arrestarme. Solo el gobierno podía arrestarnos los dos, entendernos y juzgarnos. Sin embargo, el general Leclerc disfruta de la libertad, ¡y yo estoy en el fondo de un abismo!”*⁸⁶⁸

He aquí, donde se equivocó el líder negro, y lo que causó su pérdida. El hecho de equipararse con Leclerc, a ponerse al mismo nivel que él. El hecho de ser general francés no significaba que era francés. Lo era cuando defendía, combatía, arriesgaba su vida por la gloria del país, cuando era importante para Francia, pero ahora no lo es y el Primer Cónsul se lo había bien expresado en su proclama; cuando decía que toda falta de respeto a Leclerc borraría todos los servicios rendidos a Francia por los negros.

¿En estas condiciones la profecía de Toussaint podría realizarse? ¿Quiénes eran estos negros que seguirían la lucha por la libertad emprendida por él? ¿Habían sido ellos bastante instruidos por los acontecimientos pasados?

2-Los africanos y sus aliados en la Guerra de Independencia.

Las noticias del arresto y deportación de Toussaint, provocaron una desolación en la población negra. Pero no hubo grandes escenas de disturbios porque algunos de sus fervientes partidarios como su edecán Fontaine, fueron ejecutados en medio de una indiferencia indescriptible. Leclerc confirmó estas ejecuciones afirmando que *“después del embarque de Toussaint, algunos hombres han querido armarse, los hice fusilar o deportar. Desde esta época algunas tropas coloniales quisieron sublevarse; ordené que*

⁸⁶⁷ Según Marcel Dorigny y Benot, Yves, el artículo 15 de la constitución de 1795 afirma que “Los individuos negros o de color arrebatados a su patria y transportados en las colonias, no son considerados como extranjeros ; gozan de los mismos derechos que un individuo nacido en el territorio francés, si están pegados a la cultura, si sirven en los ejércitos, si ejercen una profesión o un oficio”, DORIGNY, Marcel y BÉNOT, Yves, *Rétablissement de l’esclavage dans les colonies françaises, 1802*, Maisonneuve et Larose, Paris, p20. A pesar de estas leyes no les trataban como se debía.

⁸⁶⁸ SAINT RÉMY, op.cit. pp. 88-89.

*se matara a los jefes y en este momento, estas tropas esconden su descontento (...)*⁸⁶⁹. Estas palabras alojan luz sobre el terror que se abatió sobre las tropas leales a Toussaint después de su secuestro y deportación a Francia. Lo que explica la situación de calma relativa que reinaba en la colonia después de su embarque. Además, el efecto de sorpresa que produjo este arresto y el miedo de vivir la misma infortuna, no facilitó una reacción de envergadura de sus partidarios. Sus colaboradores más destacados como Maurepas, Christophe, Dessalines seguían trabajando al lado de los franceses como si nada hubiera ocurrido. Leclerc explica esta actitud de estos jefes negros por las razones siguientes: *“Los generales negros ven bien en este momento, que voy a destruir toda su influencia en este país pero no se atreven a mostrar ningún signo de rebelión; porque se odian entre ellos y que además saben muy bien que los destruiré los unos tras los otros; no son valientes y esta guerra los ha asustado; temen medirse a la persona quien ha destruido a su jefe.”*⁸⁷⁰ Paradójicamente, como por extraordinario, la enfermedad se volvió el aliado de los negros tal como lo expresa el general francés: *“Desde el día en que no tenemos que temer el fuego de los rebeldes, las enfermedades han ejercido sobre nosotros estragos espantosos. Nunca un ejército se ha encontrado en una posición penible. Cada día tengo que lamentar la muerte de buenos oficiales.”*⁸⁷¹ Ante la inacción de los humanos, la naturaleza parecía haberse apoderado de la guerra de los negros.

Sin embargo, Leclerc estaba consciente de que existía un descontento, y un resentimiento de los insurgentes tras lo que aconteció con Toussaint, pero no sabía exactamente de donde provendrían las primeras reacciones.

Efectivamente Sylla⁸⁷² fue quien intentó sublevar a los campesinos de Ennery pero esta tentativa fue frustrada porque le faltaban apoyos y coordinación⁸⁷³. No obstante, las actuaciones del general francés, despertaron las sospechas de algunos negros menos conocidos⁸⁷⁴ quienes fueron los primeros a emprender la lucha por la independencia que llevaría a cabo Jean Jacques Dessalines.

En esta calma aparente, fue cuando Leclerc, temiendo una reacción de los insurrectos, quiso emprender un segundo aspecto de las instrucciones: el desarme. Esta tentativa, si obedecía al espíritu y a las letras de su expedición, llegó en un momento inadecuado porque contribuyó a despertar las sospechas de la gente de color sobre el restablecimiento de la esclavitud. Tenían presente en su mente las advertencias de Sonthonax cuando les dijo que nunca abandonarían las armas si quisieran la libertad:

⁸⁶⁹ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 17 messidor an X de la République Française, 5 de julio 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁷⁰ Carta del 17 messidor an X de la république Française citada.

⁸⁷¹ Carta del 17 messidor citada.

⁸⁷² De Sylla no se sabe nada, pero cabe señalar que este apellido es un nombre auténticamente africano del Golfo de Guinea, procedente de las zonas del imperio del Malí. Hoy día la gente de los países de Guinea Conakry, Malí, Costa de Marfil llevan este apellido.

⁸⁷³ PAMPHILE de Lacroix, op.cit.p209.

⁸⁷⁴ Lamour de Rance y Lafortune fueron los que mantuvieron la insurrección tras el fracaso de la tentativa de Sylla. PAMPHILE, de Lacroix, op.cit. p214

*“Si queréis conservar la libertad, haced uso de las armas en cuanto las autoridades blancas vengán a requisarlas, pues esa orden es el precedente y la señal inequívoca de vuestra vuelta a la esclavitud.”*⁸⁷⁵ Toussaint simplificó las afirmaciones de Sonthonax. Enseñándoles el fusil, dijo: *“He aquí nuestra libertad,”*⁸⁷⁶ para un pueblo de analfabetos, la imagen tuvo más repercusiones que las palabras. Presentó el arma como el símbolo de su libertad, sin fusil no hay libertad, depositar el fusil es renunciar a ella ahora bien, esta eventualidad era impensable, inconcebible. Pues el desarme sería de difícil aplicación.

A pesar del peligro inminente, Leclerc asegurado de la impotencia de los jefes negros, andaba dando pasos hacia su objetivo. Pudo paulatinamente según Pamphile de Lacroix, recuperar 30000 armas de fabricación inglesa, danesa y americana, supuestos países que abastecían en armas a Toussaint⁸⁷⁷. El francés empezó la operación primero en el sur y luego en el oeste. Confirmó que estas dos zonas eran casi desarmadas⁸⁷⁸ a pesar de que algunos grupos de personas reaccionaron negativamente a la tentativa. Hubo disturbios en las afueras de Leogane, del Petit Goâve bajo las instigaciones de Lamour de Rance y Lafortune antiguamente sumiso a Pamphile de Lacroix en Port-au-Prince⁸⁷⁹. Los mulatos del oeste huyeron a los montes para no dejarse desarmar. Los que fueron atrapados con armas en su posesión fueron ejecutados⁸⁸⁰. Todo esto coincidió con las ejecuciones públicas del jefe de brigada Lamartiniere antiguo comandante del Crête-à-Pierrot, de las esposas de varios oficiales de la séptima media brigada colonial.

El general Leclerc, había planeado empezar el desarme del norte dentro de 8 días después de las zonas del sur y del oeste, y luego pasar a otra etapa de su acción: la organización de la gendarmería que iniciaría una vez acabado el desarme total. Era solamente después de estas operaciones que daría los últimos golpes: la repatriación de los generales de color tal como lo preveían las instrucciones.⁸⁸¹ En efecto, estas instrucciones lo instaban no guardar jamás en Saint-Domingue a los generales que se destacaron durante la revolución. Por lo que, encargó a su jefe de Estado Mayor listar todos los jefes de los rebeldes negros⁸⁸² que debería mandar a Francia para que el ministro tuviera una idea de su número y supiera lo que haría de ellos.⁸⁸³

⁸⁷⁵ JAMES, C.L.R, op.cit.p312. y PAMPHILE, de Lacroix, op.cit.p209.

⁸⁷⁶ Op.cit.p210

⁸⁷⁷ Según Pamphile de Lacroix más de 20000 armas no eran de fabricación francesa pero de fabricación extranjera por lo que acusó a los ingleses de está detrás de las sublevaciones. Denunció los contactos entre los ingleses y Lafortune. Op.cit.pp213-214

⁸⁷⁸ Carta del 17 messidor (5 de julio)

⁸⁷⁹ Op.cit.p214

⁸⁸⁰ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit.p215.

⁸⁸¹ Carta del 17 messidor

⁸⁸² Así llamaban los franceses a los revolucionarios negros, y a todos aquellos que participaron en los disturbios de Saint-Domingue, también los designaban en francés como “brigands” “bandits” “Scélérats”, “Méchants”, “Misérables”, “Monstres,” etc. Véanse YACOU, Alain (Dir), *Mourir aux Antilles*, op.cit, pp119-120.

⁸⁸³ Carta del 17 messidor

Leclerc estaba seguro de lograr este plan y entregar según sus propias palabras Saint-Domingue a la República.

El desarme del norte era difícil de llevar a cabo: primero por la amenaza de la enfermedad y luego por el ambiente pesado provocado por el activismo de algunos negros. Según el propio Leclerc, su intento de iniciar este desarme, le costó la pérdida de 300 soldados de un batallón del Cap sobre un total de 600 hombres, en sólo 3 días de camino. En estas condiciones, la operación que debería iniciarse en el norte conoció un retraso por las razones siguientes: las tropas formadas de negros eran débiles y los oficiales reformados los agitaban; el número de soldados de la guarnición del Cap era insuficiente, y el francés temía perder la mitad de ellos, pensaba que el desarme del norte debía hacerse con cuidado. Su objetivo era iniciarlo dentro de 3 días empezando por el Dondon, la Grande Rivière y la Marmelade; porque la operación necesitaba una atención particular en la medida en que desde el arresto y la deportación de Toussaint, Leclerc según sus informes había notado reuniones nocturnas tanto en los campos como en las ciudades. Si no se conocía a los cabecillas de estas agitaciones, por lo menos se sabía que el objeto de estas conspiraciones era matar a los europeos. Por estas razones, quiso empezar el desarme por los generales de los hombres de color, para impedir que llevaran a cabo su plan.

El desarme y la reorganización de la gendarmería constituían, las dos operaciones que podían traer la paz en la colonia por lo que su consecución era para Leclerc el reto que debería realizar.⁸⁸⁴ Siguiendo con las instrucciones, repatrió a Francia a Borgella, Viard y Collet tres constituyentes de Toussaint, que ingresaron en prisión en Brest.

Sin embargo, los acontecimientos acaecidos durante el desarmamiento de las dos primeras zonas, agudizaron las sospechas de los negros y provocaron la desertión del general Charles Belair cuyos hombres fueron los más expuestos a las represalias porque era el jefe de la séptima media brigada. Este general negro era un sobrino de Toussaint. Los franceses y sus colaboradores africanos como Dessalines le sospecharon de querer seguir y defender el proyecto de su tío a quien dedicaba una lealtad sin nombre.

Cuando se rindió a los franceses, este soldado leal a Toussaint, fue empleado en la vigilancia de los cultivos en las zonas del Arcahayé; fue en esta zona precisamente en las montañas del Cahó en el Artibonite y Verrettes que se alzó en contra de la deportación del jefe negro. Se rumoreaba que este último lo había designado como su potencial sucesor. Dessalines en su tentativa de eliminar a todos los que pudieran hacerle sombra, se encargó de acallar las acciones de sus posibles adversarios⁸⁸⁵. Así citando Belair a una entrevista le hizo apresar junto con su mujer el 19 fructidor, 5 de septiembre de 1802 en la Habitación Tussac, en las afueras de Plassac. Tras una parodia

⁸⁸⁴ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 23 messidor an X de la République Française, 11 de julio de 1802.

⁸⁸⁵ Tomamos estas informaciones de Pamphile, de Lacroix, op.cit pp215-216.

de justicia militar llevada acabo por una comisión militar creada el 25 fructidor, 11 de septiembre presidida por el general de división Dugua y compuesta por oficiales negros como Clervaux todos al servicio de los franceses. Belair y su esposa fueron condenados y fusilados el 4 de octubre de 1802.⁸⁸⁶ (Anexo XVIII). Era una parodia porque la sentencia de condena a muerte no reposaba sobre ninguna prueba de culpabilidad; los dos negros fueron ejecutados por su activismo.⁸⁸⁷ (Anexo XIX). Dessalines no se detuvo a este acto. Todos los negros insurrectos que consideró como “brigands” fueron apresados; se dice que hizo degollar a 300 insurgentes del Artibonite para vengar la muerte de algunos soldados blancos⁸⁸⁸.

La actitud de Dessalines y de los demás africanos, colaboradores de los franceses por muy extraño que fuera participaba en su voluntad de parecer limpios e inocentes en las revueltas contra el ejército europeo. En efecto, los primeros líderes de las insurrecciones eran personas poco conocidas. Pronto, los disturbios llegaron al norte con Sans-Souci como cabecilla de la protesta, ayudado por Sylla. Éste comandante de Grande Rivière atacó los puestos de Dondon y Plaisance⁸⁸⁹. Otros insurrectos encabezados por Macaya y Capaix antiguo oficial de la novena media brigada colonial se juntaron a ellos. Todas las tentativas de Leclerc para sofocar las sublevaciones del norte fracasaron y los disturbios se generalizaron en toda la colonia⁸⁹⁰. Se aplicaron medidas más drásticas para acabar con las insurrecciones.

El rigor con el que Dessalines se deshacía de los rebeldes negros descartó toda sospecha de Leclerc sobre su presunta implicación en las revueltas. Esto era lo que

⁸⁸⁶ El documento original, CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc; de la fuente primaria de la sentencia del juzgamiento del general de brigada Charles Belair y de su esposa Sanite, fecha la ejecución el 13 vendimiaire an XI de la République Française es decir el 4 de octubre de 1803, pero todos los documentos la fechan al 4 de octubre de 1802, que puede a mi parecer ser la fecha correcta, porque si su arresto se produjo el 19 fructidor, el 5 de septiembre de 1802, los oficiales no podían esperar un año después para ejecutarlo ya que esta ejecución debería servir de lección y disuadir a aquellos que pretendrían rebelarse. El error provendría de la transcripción de las actas que tomó Leclerc por el general de división Dugua jefe del estado mayor del ejército quien certificó las actas de Leclerc. De todos modos, a la fecha del 4 de octubre de 1803, Clervaux ya no estaba al bando de los franceses para poder presidir cualquier tribunal militar, de modo que pensamos que podría también ser un error de transcripción del año en el que fueron ejecutados Belair y su esposa, escribieron año XI en vez del año X que correspondía al año 1802 o hubo una confusión al tomar el año XI por 1802.

⁸⁸⁷ Fueron reconocidos como los responsables de la revuelta que estalló en los Verrettes. La comisión militar al considerar el grado militar de Charles Belair y el sexo de Sanite su mujer, condenó al hombre a ser fusilado y la mujer a ser decapitada. Los firmantes del acta de la sentencia eran: Dugua presidente; Clervaux, Dubarquier Claparede y Abbé. Les felicitamos la lista completa de los miembros de la comisión militar que juzgó a Charle belair y Sanite su esposa: presidente: general de división Dugua; miembros: el general de brigada Clervaux; el general de brigada Dubarquier; el general de brigada Claparède; y el jefe de brigada Abbé, siendo el ayudante comandante Boyé el vocal de dicha comisión. Jugement du général de brigada Charles Belair et de Sanite, sa femme. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc. Se puede también ver las condiciones del arresto y la ejecución de Belair y su esposa, en PAMPHILE de Lacroix, op.cit.217-218.T2

⁸⁸⁸ PAMPHILE de Lacroix, op.cit.p218.T2.

⁸⁸⁹ Según Pamphile, Sans-Souci se sublevó solamente para exigir la expulsión de Christophe de Saint-Domingue por razones que le eran propias.Op.cit.p220

⁸⁹⁰ Fue una guerra popular a base racial, los campesinos de las montañas de Port-au-Prince combatieron también los blancos. Op.cit.pp220-221.

buscaba Dessalines: parecer sin reproche a los ojos de los franceses. Cuando sentía la necesidad reiteraba su sumisión y lealtad al general en jefe.

Los disturbios provocados por la revuelta de Charles Belair acentuaron la presión del ministro de la marina francesa sobre Leclerc para repatriar a Francia a los generales negros. A esta solicitud, le habló del riesgo que podría ocasionar una empresa precipitada: *“Usted me ordena que mande a Europa a los generales negros. Es simple detenerlos todos el mismo día pero estos generales me sirven a detener las revueltas que continuaban todavía y que tienen un carácter inquietante en algunos lugares.”*⁸⁹¹ Justificó su postura cuidadosa por las agitaciones que observó en la colonia: *Acabo de descubrir un gran complot que busca a organizar una insurrección general en toda la colonia el fin de termidor*⁸⁹² *pero fue ejecutado parcialmente por falta de un jefe único.”*⁸⁹³ Pese a estas amenazas, Leclerc pudo iniciar el desarme de una parte del norte empezando por Marmelade y Dondon tal como lo había anunciado en sus cartas anteriores al ministro de la marina. En estos lugares, confirmó haber recogido 20.000 fusiles, pero pensaba que quedaba mucho entre las manos de los cultivadores. Sin embargo, reconoció que el hecho de quitar las armas disminuía las predisposiciones a las insurrecciones; de modo que cuando se enteró de las revueltas que tuvieron lugar en la Marmelade y en Dondon, no esperaba una agitación violenta ya que esta zona fue desarmada.⁸⁹⁴

Se nota pues que a pesar del arresto y deportación del jefe de los insurrectos, la colonia seguía conociendo convulsiones, que explicaban el cuidado con el cual, el francés llevaba a cabo la operación de desarmamiento, en aplicación de las instrucciones del primer cónsul. Sin embargo, esta ausencia de su máximo representante no consiguió apagar el anhelo de libertad albergada en cada uno de los negros, y cuyo portavoz más destacado era Toussaint. Ésto era lo que parecía expresar Leclerc cuando afirmaba que no era suficiente el hecho de haberlo expulsado, porque según sus propias palabras había en la colonia más de 2000 jefes que expulsar. Esta situación que se explica por el hecho de que cada general negro o mulato ejercía una influencia sobre un grupo determinado de personas, en este caso, sustraerlo del medio de su zona de influencia no resolvía el problema en la medida en que esta acción podía sublevar todo un taller, un barrio debido al clientelismo que existía entre algunos soldados y su jefe supremo. Es obvio que esta operación representaba un peligro no sólo por falta de tropas para llevarla a cabo sino también garantizar la seguridad de la colonia en caso de disturbios. Por estas razones, quería poner esmero en asegurarse las máximas garantías

⁸⁹¹ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 7 fructidor an X de la République Française, 24 de agosto de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁹² Es decir el 17 de octubre de 1802.

⁸⁹³ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 7 fructidor an X de la République Française, 24 de agosto de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁹⁴ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 7 fructidor an X de la République Française, 24 de agosto de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

posibles antes de arrestar a los negros agitadores, hasta alcanzar la cifra de 2000 personas.⁸⁹⁵

El general francés tenía una gran necesidad de refuerzos para reponer las tropas que habían fallecido por la guerra o por enfermedades, acabar con la rebelión y proseguir con las reformas que inició. Dessalines y los demás negros estaban al tanto de estas necesidades y de su estado de salud. En efecto, en una carta fechada el 30 fructidor an X, 16 de septiembre de 1802, Leclerc informó al ministro que una fiebre cruenta lo obligó a estar en la cama. Antes, el comandante Latouche Treville, escribió una carta al ministro para informarle que Leclerc acompañado de su esposa en buena salud se fueron a la isla de la Tortuga para descansar y recuperar un poco de la fuerza que perdió por culpa de la enfermedad provocada también por la presión de la búsqueda de resultado.⁸⁹⁶ Ante lo que consideraba como un abandono por parte de las autoridades de la metrópoli, el general en jefe decidió enviar a Francia al general Boudet quien conocía bien la colonia de Saint Domingue para que presentara la verdadera situación del ejército colonial. Por lo que envió una carta al ministro de la marina el 1 vendémiaire, 22 de septiembre de 1802 para informarle de su decisión y otra, al primer cónsul el 5 vendémiaire, 26 de septiembre de 1802 por el mismo motivo. En la carta enviada al cónsul, Leclerc le invitó a creer en todo lo que le diría Boudet, en quien él mismo confiaba. Como muestra de su fidelidad Christophe, siguiendo el ejemplo de Toussaint, entregó su hijo Francisco Fernando⁸⁹⁷ a este general para su educación en Francia.

Los líderes negros pasados al bando francés se encontraban en una postura delicada durante la insurrección. De una parte, apoyaban y entendían la actitud de los insurrectos pero de otra parte, tenían las manos ligadas y no podían tomar una decisión firme para no despertar las sospechas de los blancos y precipitar su deportación fuera de la colonia. Todos sabían que un decreto mantenía la esclavitud y la trata en las colonias francesas⁸⁹⁸. Sin embargo, la gran necesidad de refuerzos favoreció su presencia en las tropas francesas. Y Leclerc confiaba en ellos, porque los necesitaba para acallar las resistencias de sus congéneres. Las noticias de los eventos de Guadeloupe, el restablecimiento de la esclavitud en Martinica llegaron a Saint-Domingue. Algunos deportados de Guadeloupe lograron escaparse y llamar la atención de los demás negros sobre lo que se tramaba contra ellos. Además, la llegada a Saint-Domingue de unos

⁸⁹⁵ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 7 fructidor an X de la République Française, 24 de agosto de 1802.

⁸⁹⁶ Carta del contraalmirante Latouche Treville, comandante las fuerzas navales en Saint-Domingue al ministro de la marina y de las colonias, Cap-Français, 28 floréal an X, 17 de mayo de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁸⁹⁷ Era el hijo único de Christophe en el momento de los hechos. Murió en el hospital de huérfanos de París, cuando tenía doce años, perseguido por el Emperador Napoleón I, quien no le permitió regresar al lado de sus padres. Lo mismo que hizo por los hijos de Toussaint Louverture. PAMPHILE de Lacroix, op.cit.p226.

⁸⁹⁸ Se trataba del Decreto de 30 floréal del año XI 20 de mayo de 1802. Este decreto proponía en su artículo primero: "En las colonias restituidas a la Francia en ejecución del Tratado de Amiens del 6 germinal, año X, la esclavitud será mantenida conforme a las leyes y reglamentos anteriores a 1789". FRANCO, José Luciano, op.citpp48-49

3000 mulatos y de sus líderes procedentes de Guadeloupe alimentaban los rumores del restablecimiento de la esclavitud⁸⁹⁹. Hay que subrayar que Leclerc estaba en contra de toda acción en Guadeloupe, antes del sometimiento y pacificación de Saint-Domingue. Lo expresó abiertamente al ministro de la marina el 19 germinal: *“Me entero de que se prepara desde Brest a enviar una expedición para Guadeloupe. Hasta que Saint-Domingue sea sometida, lo que no será efectivo que cuando haya recibido una nueva expedición de 10.000 hombres. Pienso que todas las fuerzas que Francia quiere enviar a las Antillas deben ser enviadas a Saint-Domingue. Una vez Saint Domingue enteramente sometida, bastaría presentarse a la Guadeloupe con tropas para ser recibidos.”*⁹⁰⁰ El francés condicionaba el éxito de su misión por una concentración de todas las fuerzas y todas las miradas en Saint Domingue. A este propósito, criticó abiertamente, en una carta dirigida al primer cónsul a través del ministro de la marina, la iniciativa de Richepanse quien tomó la decisión de este restablecimiento más pronto de lo previsto. Además se lamentaba de la situación de sus soldados y de su estado de salud que empeoraba día a día y vislumbraba su sustitución por otro oficial. Decía lo siguiente: *“Olvide por algún tiempo la posibilidad de imponer aquí la esclavitud”*⁹⁰¹ [...] *Mi posición no mejora; la insurrección se propaga, la enfermedad continúa.[...] Todos los negros están persuadidos por las cartas que llegan desde Francia, por la ley que autoriza el comercio de esclavos, por el decreto del general Richepanse que legaliza de nuevo la esclavitud en Guadeloupe, de que el propósito es volver a someterlos a la esclavitud, y sólo tras largos y obstinados conflictos me será dado asegurar su desarme*⁹⁰²... *El general Richepanse se conduce de manera nada diplomática y sumamente torpe por lo que a Santo Domingo se refiere;... los decretos del general Richepanse repercuten aquí y son fuentes de grandes disturbios. Por haberse aprobado tres meses antes de lo debido, él relativo a la implantación de la esclavitud le costará al ejército y a la colonia de Santo Domingo la vida de un gran número de hombres.”*⁹⁰³ Aun, cuando el general Villaret Joyeuse, se apoderó de la Martinica en aplicación del tratado de Amiens, todas las proclamas que aludían a la esclavitud que publicó repercutaron negativamente en Saint-Domingue. Esta situación según Leclerc, no facilitaba sus planes.⁹⁰⁴ Este decreto que restablecía la esclavitud puso la colonia en un estado inquietante, un ambiente que lo condujo a enviar Boudet a Francia.

Leclerc, empezaba a descubrir la realidad de Saint Domingue, y la fuerza que podía procurar la lucha por la libertad de los pueblos privados o a quienes se quería arrebatar esta libertad. Sus palabras siguientes son muy expresivas de la realidad a la

⁸⁹⁹ PAMPHILE de Lacroix, op.cit.p231 y James, C.L.R, op.cit.pp314-318.

⁹⁰⁰ Ejército expedicionario, cuartel general, Cap Français, 19 germinal an X de la République Française, carta del general en jefe al ministro de la marina y de la colonia. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹⁰¹ Carta del 2 de agosto de 1802 al ministro de la marina, James C, L, R, op.cit.pp.315

⁹⁰² Carta del 6 de agosto de 1802 al ministro de la marina, op.cit pp.315-316

⁹⁰³ Carta del 9 de agosto de 1802 al cónsul ídem p.318

⁹⁰⁴ El general Villaret Joyeuse llegó a la Martinica el 25 fructidor es decir el 11 de septiembre de 1802 para ocupar el puesto de gobernador de la isla en nombre de Francia. Extracto de la carta del general en jefe al ministro de la marina, 5 vendémiaire an X de la République Française, 26 de septiembre de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

que se enfrentaba: “*Hemos tenido que creer en una falsa idea del país en el que hacemos la guerra y de los hombres contra quienes teníamos que combatir. Los grandes éxitos que tuve hicieron considerar la guerra de este país como poco difícil, nos hemos equivocado.*”⁹⁰⁵ Leclerc realizaba la dificultad de llevar a cabo su misión porque según él, “*hay dos mil Toussaint*”⁹⁰⁶, y estos negros eran un peligro para él. La puesta en prisión de su máximo representante no arregló el problema sino que lo complicó. Tal observación de Leclerc parecía al pie de la letra a las profecías de Toussaint. Las proclamas de Richepanse⁹⁰⁷ estaban a punto de favorecer el pase de los líderes afrancesados al campo de los insurrectos porque como lo confesó el propio Leclerc, la noticia del restablecimiento de la esclavitud en Guadeloupe, le hizo perder una gran parte de su influencia sobre los negros.⁹⁰⁸ En efecto, el miedo al restablecimiento de la esclavitud se leía en sus rostros. Y ellos estaban listos en todo momento a hacer desertión y a tomar el partido de los rebeldes.⁹⁰⁹

Petión fue el primero en dejar el bando francés. En la noche del 13 al 14 de septiembre de 1802 hizo hundir un barco militar francés y desarmar a sus ocupantes artilleros europeos que actuaban en le Cap, logró convencer a Lavaux para que lo imitara, lo que hizo este último sin gran dificultad⁹¹⁰. Sin embargo, la desertión de estos dos mulatos dificultaba la de los generales Christophe y Dessalines. Ya que todas las miradas de los franceses los vigilaban en todos sus actos. Como siempre reafirmaron su fidelidad y su neutralidad a Leclerc y a Francia⁹¹¹.

Al otro lado, Petión y Clervaux que acababan de reunirse al bando de los revolucionarios, organizaron una tropa de campesinos de le Cap que atacó y conquistó el 16 de septiembre 1802 la fortaleza Pierre-Michel⁹¹² en las afueras de le Cap. Esta amenaza precipitó la reorganización por los franceses de la Guardia Nacional que por la ocasión hizo muestra de una determinación sin precedente en la resistencia⁹¹³. Las desertiones de los hombres de color crearon una decepción en el campo de los blancos

⁹⁰⁵ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al primer cónsul, 5 vendimiare an X de la République Française, 26 septembre 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹⁰⁶ Dijo exactamente lo siguiente “No es suficiente con librarse de Toussaint, hay dos mil Toussaint de los que habría que librarse.” Carta del 25 de agosto de 1802 al ministro de la Marina. Op.cit.p319

⁹⁰⁷ El decreto de Richepanse, del 28 messidor an X, 16 de julio de 1802 restringió el título de ciudadano únicamente a los blancos. Los negros y los hombres de color considerados como indígenas de la colonia deberían comportarse como tal. Véanse DORIGNY, Marcel y BENOT Yves, *Rétablissement de l’esclavage dans les colonies françaises 1802, ruptures et continuités de la politique coloniale française (1800-1830) aux origines d’Haiti*, Maisonneuve et Larose, Paris, 2003, pp568-573

⁹⁰⁸ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 30 fructidor an X de la République Française, 16 de septiembre de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹⁰⁹ Así se llamaba a los negros independentistas.

⁹¹⁰ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit pp232-233.

⁹¹¹ Op.cit.p223

⁹¹² El ataque se hizo a la una de la madrugada bajo el mando de Clervaux y Petión; si no fuera a causa de la valentía del brigada Anhouil, los rebeldes tomarían la ciudad del Cap, según PAMPHILE de Lacroix op.cit p236.

⁹¹³ En la Guardia Nacional del Cap que contaba un total de 1200 hombres (1000 personas a pie y 200 a caballo) sólo se aceptó a los ricos propietarios de color porque ellos no podían aceptar la destrucción de sus plantaciones, defenderían con fuerza sus bienes. PAMPHILE de Lacroix, op.cit.pp235-237

y de su jefe Leclerc: *“Cada día los negros me abandonan, el desdichado decreto del general Richepanse que restablece la esclavitud en la Guadeloupe es la causa de nuestras desgracias.”*⁹¹⁴ Así, después de la enfermedad, los rumores sobre el restablecimiento de la esclavitud en Saint-Domingue participaban en la movilización de las fuerzas de resistencia de los revolucionarios negros.

La guerra se reanudó sin cuartel de parte de los dos bandos. Christophe aprovechó esta ocasión para pasar al campo de los ex esclavos el 14 de octubre de 1802. Pocos días después le siguió Dessalines tras haber sufrido una tentativa de arresto frustrada por parte de los hombres de Leclerc. Todo esto ocurrió en un momento en que el ejército de Leclerc declinaba. En efecto, *“sobre un efectivo de treinta y cuatro mil hombres con fusiles, veinticuatro mil murieron, siete mil estaban enfermos. No quedaba más que dos mil y unos centenares de tropas europeas a los que la enfermedad acechaba. La Guardia Nacional ya no contaba más que con los propietarios, los negros que formaban parte de esta guardia se juntaron al grupo de los insurrectos.”*⁹¹⁵. En tales circunstancias la dominación francesa se borraba y era casi imposible resistir a un ataque de gran envergadura de los negros. Lo que llevó al general Leclerc reorganizar su plan de defensa. Pudieron contar con los servicios de Toussaint Brave quien se juntó a Pamphile de Lacroix. Pero cuando se dio cuenta de que había sido engañado por este oficial francés volvió a tomar las armas contra él⁹¹⁶. Y lo obligó a evacuar el fuerte Dauphin para retirarse al fuerte Dampierre.⁹¹⁷ A partir de estas desertiones de los negros, los blancos ya no confiaban en ellos y era peligroso para ellos aceptar su presencia en las tropas francesas. Pero eso, no quería decir que no había soldados de color en el ejército francés. Las tropas de Toussaint Brave no dejaban ningún tiempo de descanso a los franceses. Los acosaron por todas partes.

Ahora todos los generales negros muy conocidos habían pasado al lado de los insurrectos. Petión buscaba la unidad nacional para conquistar la independencia por lo que, el 15 de octubre de 1802, Petión, Dessalines, Clervaux y Christophe se reunieron en las afueras de le Cap para decidir de las líneas directrices de su acción en defensa de su libertad. Los insurrectos, nombraron Dessalines general en jefe y Petión su ayudante. Dessalines fue elegido porque era el más antiguo y el que tenía el grado militar más alto entre los generales, fue reconocido como tal bajo el título de General en Jefe del ejército de los Indígenas. Así podía cumplir su sueño de lograr la independencia de su país que había planeado desde años y que no pudo llevar a cabo a causa de la política conciliadora louverturiana. La lucha por la independencia podía comenzar ya que ahora

⁹¹⁴ Cuartel general del Cap, carta del general en jefe al ministro de la marina, 4 vendémiaire an X de la République Française, 25 de septiembre de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹¹⁵ Op.cit.p239.

⁹¹⁶ Pamphile le prometió nombrarle jefe de la Gendarmería si tomara posesión del fuerte Delpuech, lo que hizo, pero una vez se enteró de la situación de guerra en la que estaba el territorio. Por consiguiente decidió juntarse a los insurrectos. Op.cit.p241-242.

⁹¹⁷ Nombre del general francés con quien Pamphile hizo las dos campañas de Italia. Op.cit.p244.

tenían líderes y un proyecto: la libertad política de los Negros. Lo que significaría la creación de una patria de los antiguos esclavos en caso de victoria sobre los franceses.

La Guerra de Independencia haitiana recobró el sentido de una guerra de liberación nacional si nos referimos a Amílcar Cabral para quien “[...] *La liberación nacional del pueblo es la reconquista de la personalidad histórica de ese pueblo, es su regreso a la historia como un medio de destruir la dominación imperialista a la cual ha sido sometido...Sólo la libertad, y nada más que ella, puede garantizar la normalización del proceso histórico del pueblo. En consecuencia, podemos concluir, que hay liberación nacional cuando y sólo cuando las fuerzas productivas nacionales están completamente libres de dominación extranjera. El fenómeno de la liberación nacional corresponde, esencialmente, a una revolución*”⁹¹⁸.

Los rebeldes independentistas de Saint-Domingue, se dotaron de un grito de guerra que era la “*Libertad o la Muerte*” como en los tiempos de Biassou⁹¹⁹. Este lema daba una idea de lo que sería la lucha: una lucha a muerte hasta alcanzar la libertad. Decidieron tener una bandera, por lo que tomaron la iniciativa de guardar los tres colores de la bandera francesa (Azul-Blanco-Rojo) que consideraban como un símbolo de la libertad, refiriéndose a la Revolución Francesa. Sin embargo, acordaron quitar las inscripciones R.F (República francesa)⁹²⁰ y el gallo galo, para distinguirla de la bandera francesa y facilitar el reconocimiento de las tropas africanas. La primera bandera de los independentistas negros era el azul-blanco-rojo. Según Thomas Madiou, fue Dessalines quien quitó con fuerza las inscripciones francesas y las echó muy lejos de él, gesto que repitieron el resto de las tropas. Esta acción fue el primer acto de ruptura con Francia⁹²¹. Todas las decisiones fueron ejecutadas de común acuerdo con Petión. Los dos habían decidido no servir más bajo la bandera francesa y esto ponía de manifiesto el divorcio entre los revolucionarios de Saint Domingue y los franceses.

En efecto, parece un poco contradictorio que Dessalines quien tenía este proyecto independentista, pasara al lado de los franceses y luchara contra sus

⁹¹⁸ AMÍLCAR Cabral: “Discurso en la I Conferencia de los Pueblos de Asia, África y Latinoamérica” en Cuba, febrero de 1966. Véanse *Cultura y liberación nacional* in <http://www.geocities.com/capitolHill/lobby/6353/calbral/culture.html>. Consultado el 20 de mayo de 2009.

⁹¹⁹ Estos dos generales no usaron ni adoptaron de manera efectiva este lema, porque ninguno de sus documentos oficiales que hemos consultado revestía estas palabras, sin embargo, en sus tiempos este lema fue usado por los revolucionarios franceses, especialmente por la comuna de París tras la renuncia del general Lafayette de sus funciones de comandante general del ejército parisino conforme al artículo X del decreto del 12 de septiembre de 1791. Este artículo suprimía la función de comandante general y hacía de cada jefe de legión comandante de turno durante 1 mes. Para sustituirlo, una decisión fue tomada para reorganizar la Guardia Nacional por el Consejo General de París: el artículo 2 del decreto estipulaba que “los barrios afectados hasta aquí a cada batallón seguirán de serlo al mismo batallón: todos conservarán sus banderas, añadiendo en ellas estas palabras: El pueblo francés, y estas otras: la libertad o la muerte.” Extracto de BUCHEZ, Philippe Joseph Benjamin, y ROUX, P, *Histoire parlementaire de la révolution française ou journal des assemblées nationales, depuis 1789 jusqu'en 1815*, t12, Paulin Libraire, 1834, p304. “Libertad o la Muerte” era pues la expresión en voga para los revolucionarios, los negros la oyeron y la adoptaron.

⁹²⁰ JAMES, C .L.R, op.cit p.335

⁹²¹ MADIOU, Thomas, *Histoire d'Haiti*, Port-au-Prince, 1847, p.367. Tome2

congéneres quienes defendían su derecho a la libertad y a la igualdad. El comportamiento de Dessalines, debería entenderse como una manera de obtener el respaldo de los franceses contra Toussaint Louverture. Denunciándolo a los franceses, quería deshacerse de él, porque era un obstáculo para la realización de su plan de independencia. Además, no quiso alarmar a Toussaint sobre sus intenciones. Sabía que el primero de los negros no aceptaba la contradicción interna. Pero como todo jefe africano, le gustaba la obediencia y el respeto. Dessalines no quería acabar como Moyse quien se atrevió a reprochar a su tío su gran consideración por los blancos en detrimento de los negros; esta observación le valió la muerte⁹²². La única alternativa que tenía para esconder sus ideales revolucionarios a los blancos era tener posturas de un hombre sumiso a ellos. Lo que explicaba su gran afán en la ejecución de los insurrectos. Aprovechó la ocasión para eliminar a sus potenciales rivales como Belair. A este respecto, logró su táctica porque Leclerc confiaba en él y no había previsto su desertión, lo que Dessalines hizo cuando nadie lo esperaba.

Tomó el poder en un momento en el que la enfermedad hacía sus efectos como lo había previsto. Reorganizó las milicias locales, pero su acción no fue fácil debido a su pasado. No obstante, con el empeño y el compromiso de todos los mulatos como los negros, logró encabezar la lucha. Desarrollaron una actividad tremenda. Atacaban a los blancos y luego se refugiaban a los montes. Su determinación estaba a la imagen de sus expectativas sobre todo, cuando aprendieron las noticias de la enfermedad del general Leclerc el 22 de octubre de 1802⁹²³. El 24 de octubre de 1802⁹²⁴, Dessalines atacó y se hizo dueño de la guarnición de los Gonaïves. Luego ocupó la Crête-à-Pierrot pero no pudo tomar Saint-Marc que defendieron con fuerza los generales Quintín y Freyssinet con el apoyo de Rochambeau. La coalición de las tropas de Clervaux y Christophe atacó el 28 de octubre de 1802 le Cap y sus afueras. Los franceses no hacían más que defenderse. Los acontecimientos se precipitaron negativamente contra ellos.

Se anunció la muerte del general Dugua⁹²⁵ jefe del Estado Mayor de Leclerc quien fue reemplazado inmediatamente por Boyer. (Anexo XX).

En el mismo momento el estado de salud de Leclerc empeoró⁹²⁶. Murió de fiebre amarilla el 2 de noviembre de 1802 a medianoche y media.⁹²⁷

⁹²² VIDAL Y SAURA, Fulgencio, op.cit, p114. Sobre las circunstancias de la muerte de Moyse, véanse JAMES, C.L.R, op.cit, pp256-259.

⁹²³ MEZIÉRE, Henri, op.cit p.237

⁹²⁴ Op.cit p236

⁹²⁵ Según Charles Malo, Dugua se rebeló tras haber sido afectado por los horrores de la guerra y la ejecución salvaje de Belair y de su mujer. Se dice que fue él quien avisó a Dessalines de la tentativa de su arresto por lo que se dio la muerte para evitar la venganza de los franceses. MALO, Charles, *Histoire de l'île de Saint-Domingue, depuis sa découverte jusqu'à nos jours*, 2eme Ed, Paris, 1819, p262.

⁹²⁶ El 22 de octubre de 1802 padeció una fiebre con fuerte temperatura, fuerte dolor de cabeza o jaqueca y otros dolores de todo tipo, perdió la razón durante dos días y el tercer día como por encanto recobró fuerzas y pudo salir para asegurar a la población. Recibió visitas de sus colaboradores y tuvo el apetito. Pero cinco días después, es decir el 30 de octubre de 1802, recayó. Se añadió a la alta temperatura

Antes de su muerte pudo dar el 31 de octubre de 1802 sus últimas instrucciones a su jefe de Estado Mayor general: reorganizó su ejército y confirmó Rochambeau general de división como su sucesor tal como estaba previsto, nombró al general Vatrín jefe de los departamentos del Artibonite y del sur, se establecería en Port Republicain; el general Clozel se quedaría en el norte mientras el general Brunet iría al Môle para defender esta plaza y el general Kerverseau seguiría en la parte española de Saint-Domingue; mientras el general La Croix seguía mandando el departamento de Cibau y residía en San Yago.⁹²⁸ Boyer confirmó el deseo del general Leclerc en caso de fallecimiento, de ver a su mujer transportada a Francia a bordo del navío Swiftsure sobre cuyo nombre insistió particularmente.⁹²⁹ A la espera de la confirmación de Rochambeau, el prefecto colonial Hector Daure asumió de manera provisional las funciones de capitán general.

Muchos testigos de los acontecimientos negaron la tesis de la muerte del general de fiebre amarilla. Visto las manifestaciones o los síntomas de la enfermedad que padeció que no era de lo habitual. Según éstos, Leclerc vomitó durante 5 días lo que fortalecía su convicción de que había sido envenenado por uno de los generales negros. Pero la autopsia del cuerpo hecho por los médicos⁹³⁰ concluyó que murió de la fiebre amarilla. El 3 de noviembre de 1802 a las cinco de la madrugada recibió los honores militares⁹³¹ y el 9 de noviembre de 1802 sus restos fueron trasladados del Cap-Français

fenómenos de meningitis. El primero de noviembre entró en un profundo coma. MEZIÈRE, Henri, op.cit.p237.

⁹²⁷ En las manos del jefe de brigada Bachelu y del doctor Peyre médico en jefe y inspector general del servicio de sanidad en la colonia. Ibid. La fiebre amarilla fue diagnosticada por el doctor Peyre.

⁹²⁸ MÉZIÈRE, Henri, op.cit.p37. Leclerc tomó estas decisiones antes de su muerte delante de su jefe de Estado Mayor general Boyer en presencia de su primer edecán el capitán Netherwood y del comandante Peyre el médico en jefe del ejército. Información sacada de la carta de Hector Daure, comisario ordenante en jefe del ejército, prefecto colonial de la parte del oeste de Saint Domingue y capitán general en funciones, al ministro de la marina y de las colonias, en el Cap, 12 brumaire an XI, 2 novembre 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹²⁹ Hizo este testimonio delante de su médico Peyré y su primer edecán. Información dada por el general de brigada P.Boyer, jefe de Estado Mayor general, a quien Leclerc mandó informar al contraalmirante Latouche Treville sobre su última voluntad el 10 brumaire an XI de la Republique Française, en realidad hay que considerar año X, 31 de octubre de 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹³⁰ Según Henri Mézière, la autopsia fue hecha por los cirujanos en jefe de la división del norte y del hospital de le Cap. Antoine Albert y Louis Thuriot, ayudados por el cirujano de segunda clase Sylvestre a petición del doctor Peyre médico en jefe del ejército. Op.cit.p238. El prefecto colonial de la parte francesa de Saint- Domingue, Hector Daure, Capitán general en funciones, envió al ministro de la marina y de las colonias, el 12 Brumaire an XI, el 2 de noviembre de 1802, un informe descriptivo del desarrollo de la enfermedad desde los primeros días hasta el estado final contenido en el boletín de seguimiento diario de la enfermedad de Leclerc elaborado por su médico Peyre. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹³¹ En presencia de la guardia personal del capitán general, de veinticinco soldados a caballo, del general Boyer, del contramiral Latouche-Treville, del capitán de fragata Renaud, jefe de Estado Mayor de la estación naval ,y de Netherwood primer edecán y Abbé comandante de su guardia. El ataúd era de madera y llevaba la espada y la gorra del capitán. Op.cit.p239.

a bordo del Swiftsure rumbo a Toulon donde llegaron el 31 de diciembre de 1802 tras ocho semanas de travesía⁹³².

Los eventos de Saint-Domingue y las ideas de la Revolución Francesa no pasaron desapercibidas en todo el continente americano por lo contrario repercutieron con mucho estruendo en el Caribe con el que compartía fronteras y territorio.

3-El eco de la revolución en el contexto caribeño.

La revolución de Saint-Domingue tuvo una importancia a nivel caribeño por la implicación de las colonias de su entorno. En efecto, las posesiones europeas cercanas a la francesa, fueron solicitadas para aportar su ayuda al gobierno francés representado por el gobernador. En lo que se refería a España, el gobernador Blanchelande solicitó ayudas a la metrópoli desde los primeros momentos del estallido de la rebelión. Los franceses se apoyaron sobre el posible riesgo que corrían todas las colonias del vecindario para convencer España a concederles esta ayuda. A pesar de esto, el gobernador de Santo Domingo no respondió favorablemente a la solicitud de las autoridades francesas porque no tenía bastantes medios para su propia seguridad tal como lo explica él mismo: *“La Asamblea del oeste me ha enviado una Diputación autorizada pidiendo socorro en general. Yo no he dado ninguno porque amas de que me faltan las reglas que tanto he deseado para gobernar, me parecen pocos los que tengo para mi resguardo por la justa consideración de que la multitud de tantos enemigos intenten derramarse por nuestras montañas, y pasar a nuestros terrenos a excitar el robo, la atrocidad y todos los hechos que son capaces de discurrirse de unos hombres feroces.”*⁹³³ Esta amenaza, obligó Joaquín García reforzar la frontera occidental a finales de septiembre de 1791 para evitar un eventual ataque. Sin embargo, desde Santo Domingo, el gobernador seguía detenidamente lo que pasaba en la colonia vecina y daba cuenta de los sucesos a Madrid.⁹³⁴

⁹³² Acompañaban al difunto su esposa, su hijo, el doctor Peyre y un destacamento de su guardia con los jefes de brigada Abbé y Dahon, los edecanes Netherwood, los jefes de escuadrón Lapointe, Lebrun, Savary, del capitán de artillería Cotin, dos sub-oficiales, de cinco granadinos y su hermano Leclerc des Essarts. Bonaparte el primer cónsul y cuñado del difunto anunció un duelo nacional. El 9 de marzo de 1802 fue sepultado en el parque de la castillo de Montgobert. Durante sus funerales Napoleón demostró toda su estima a su cuñado por los gestos simbólicos que hizo en recuerdo de todos los servicios que hizo por él y por Francia. Una tumba honorífica en nombre de Leclerc fue construida en el interior del Panteón mientras que la urna que contenía sus restos están hoy día en los Invalides. En esta urna donde había puesto el corazón, la lengua, los ojos de su marido, Pauline Bonaparte escribió las palabras siguientes: “Paulette Bonaparte casada al general Leclerc, el 20 prairial año V, ha encerrado en esta urna su amor cerca del corazón de su esposo con quien compartió los peligros y la gloria. Su hijo no recogerá esta triste y costosa herencia de su padre, sin recoger la de sus virtudes. MEZIERE, Henri, op.cit p.239 traducción del propio autor Kimou.

⁹³³ AGS, SDG: SGU, LEG, 7149, 74: “Sublevaciones”.

Informe de Joaquín García al gobierno de Madrid sobre la reciente revolución de Saint Domingue, Santo Domingo, finales de septiembre de 1791.

⁹³⁴ AGS: Secretaría del Despacho de Guerra: SGU, LEG, 7149, 74: Sublevaciones. Informe de Joaquín García al gobierno de Madrid sobre la reciente revolución de Saint Domingue, Santo Domingo, finales de septiembre de 1791.

Las primeras órdenes sobre la postura que deberían adoptar las colonias españolas ante los disturbios de la colonia francesa fueron comunicadas por el gobernador de Cuba, Luis de Las Casas al de Santo Domingo, Joaquín García. Las autoridades de la metrópoli aconsejaron a sus posesiones del Caribe adoptar una neutralidad⁹³⁵ frente a la rebelión de los negros de la colonia francesa. Se prohibió en un primer momento a los gobernadores intervenir y sostener un partido contra otro. La intervención podría vislumbrarse en el caso de que los intereses españoles estuvieran en peligro: por ejemplo si los habitantes de Saint Domingue perpetraban acciones piráticas contra las embarcaciones extranjeras que bordeaban la costa de la española, o si los esclavos se hacían con el control de la situación y asesinaban indiscriminadamente a los blancos. De momento la intervención española, debería solamente limitarse en proporcionar a los franceses víveres, armas y municiones. El conde de Floridablanca dio a los virreyes y gobernadores del Caribe en 1791 unas instrucciones en las que los rogaba tomar todas las medidas para evitar el contagio de los dominios españoles. Así, las colonias españolas del Caribe fueron alertadas sobre los efectos de la revolución de Saint Domingue, y se aconsejó a las autoridades⁹³⁶ mantener constante vigilancia e impedir la circulación de impresos revolucionarios y noticias que pudieran peligrar los territorios españoles. Antes de que se tuviera una idea clara de los contornos de la revolución, las autoridades surgieron limitarse a reforzar las fronteras propias y a acoger a los fugitivos de la colonia francesa.⁹³⁷ El conde de Aranda quien sustituyó a Floridablanca, completó las prohibiciones en 1792 ordenando la confiscación de los escritos subversivos y los bienes suntuarios de procedencia francesa. Prohibió la inmigración de los ciudadanos franceses a Puerto Rico y el comercio de esta posesión española con cualquier otro territorio francés, ya que en este periodo, eran frecuentes los intercambios de productos agrícolas con Saint-Domingue a través del puerto de Aguadilla. Para poder lograr estos impedimentos se exigió un control riguroso desde las aduanas de Cádiz y Sevilla para registrar todo documento procedente de Francia antes de su llegada a América y remitir los documentos incautados según su contenido a las personas a quienes correspondieran. El objetivo de todo esto, no era solamente impedir el contagio revolucionario a sus posesiones americanas, sino también mantener a los españoles en la ignorancia de los acontecimientos:

⁹³⁵ AGS: SDG I 6846, exp 79. Copia del conde de Floridablanca a Luis de las Casas, capitán general de Cuba, transmitiendo las órdenes de la corona respecto a la revolución de Saint-Domingue, San Lorenzo, 23 de noviembre de 1791.

⁹³⁶ A las autoridades españolas, se les propuso también el cierre de las fronteras de España. FRANCO, José Luciano, *Revoluciones y conflictos internacionales en el Caribe, 1789-1854*, Academia de Ciencias, La Habana, 1965, p7.

⁹³⁷ ANH F7, citado por MANRIQUE, Carlos Alberto Murgueitio, "La revolución negra en Saint Domingue y sus efectos en la guerra racial de las Antillas y Tierra Firme, 1789-1797. En línea: <http://www.historiayespacio.com/rev33/pdf/rev>. LARA, Oruno D, « L'influence de la Révolution haïtienne dans son environnement Caraïbe », in « Haiti et l'Afrique », *Revue Présence Africaine*, no 169, Paris, 2004, p91.

[...] *En Real cédula de 10 de Setiembre 1791 se sirvió S. M. prohibir la introducción y curso en estos reinos y señoríos de cualesquiera papeles sediciosos y contrarios á la fidelidad y á la tranquilidad pública, y al bien y felicidad de sus vasallos, mandando que cualquiera persona que tuviese ó á cuyas manos llegase carta ó papel impreso ó manuscrito de esta especie los presentase á la respectiva Justicia, diciendo y nombrando el sugeto que se lo hubiese entregado ó dirigido, si lo supiese ó conociese, pena de que no haciéndolo así, y justificándose tener, comunicar ó expender tales cartas ó papeles, seria al que se verificase cometer estos excesos procesado y castigado por el crimen de infidencia; debiendo las Justicias remitir al Consejo los papeles que se les presentasen, denunciasen ó aprehendiesen, procediendo en este asunto sin disimulo, y con la actividad y vigilancia que requería su gravedad, y en que tanto interesaba el bien y sosiego de los vasallos de S. M., á cuyo efecto diesen las mismas Justicias sin retardación los autos, órdenes y providencias que conviniesen, publicándose esta resolución en la forma acostumbrada para inteligencia de todos, y que no se pretextase ni alegase ignorancia, haciendo responsables á dichas Justicias de la resultas que hubiese por su omisión ó negligencia. Y se encargó á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y demas Prelados Seculares y Regulares viesen la citada resolución, y la observasen é hiciesen cumplir respecto á las personas sujetas á su jurisdicción; no dudando de su zelo pastoral y amor al Real servicio darian á este fin las órdenes y providencias convenientes; remitiendo igualmente al Consejo cualesquiera ejemplares o manuscritos que llegasen ó se pusiesen en sus manos de la clase referida. Por otra Real cédula de 22 de Agosto de 1792, con motivo de haber dado noticia á la Via reservada de Hacienda los Administradores de las aduanas de Sevilla, Cádiz y Agreda de haber llegado á ella varias remesas de libros franceses, preguntando lo que deberían egecutar, se sirvió S. M. resolver que se observasen las expresadas Reales resoluciones con las declaraciones siguientes: Que todas las brochuras ó papeles impresos ó manuscritos que tratasen de las revoluciones y nueva constitucion de Francia desde su principio hasta entonces, luego que llegasen á las aduanas, se remitiesen por los Administradores de ellas directamente al Ministerio de Estado, que es á quien corresponde los asuntos relativos á naciones extranjeras. [...].*

Publicada en él la antecedente Real Orden acordó se guardase y cumpliese; y en su consecuencia se encargase nuevamente á todas las Autoridades civiles y eclesiásticas la rigurosa, puntual y mas exacta observancia de las citadas Reales cédulas expedidas en 10 de Setiembre de 1791 y 22 de Agosto de 1792, que entre otros particulares contienen la prohibición de introducir de Francia, y conservar clase alguna de efectos y papeles sediciosos y subversivos que puedan alterar la tranquilidad pública.”⁹³⁸

⁹³⁸ “Real Orden comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo: se encarga á las Autoridades competentes la rigurosa observancia de las Reales cédulas de 10 de Setiembre de 1791 y 22 de Agosto de 1792 para impedir la circulación de papeles y libros sediciosos. Madrid 27 de mayo de 1815. Extracto de: BALMASEDA, Martín Fermín (de),

El llamamiento hecho al clero fue bien entendido por los obispos, así el Arzobispo de Santo Domingo mantuvo una correspondencia con el Secretario de Estado, de Gracia y Justicia, Don Pedro Acuña sobre las ocurrencias y disposiciones militares con motivo de la sublevación de los esclavos negros de la parte francesa de Santo Domingo, enviándole una documentación consistente acerca de los acontecimientos de Saint Domingue.⁹³⁹ En cuanto a los escritos calificados de sediciosos, muchos fueron bloqueados por los gobernadores de las colonias españolas. Así, nos enteramos por ejemplo de que “*el gobernador de Cuba acompaña otro papel impreso procedente de la colonia francesa de Santo Domingo que ha recogido para las máximas que contiene o especies tan perjudicales al bien del Estado.*”⁹⁴⁰ Con esta acción, el gobernador pretendía ejecutar la Real Orden, que le instaba retener papeles impresos procedentes de Saint Domingue que consideraría como papeles de máximas o especies más abominables y contrarias al bien del Estado. En ejecución de estas consignas retuvo dos documentos impresos en los que según él, se registraba bien claramente el sedicioso espíritu, que había animado y animaba a los franceses, por lo que no escaseaba vigilancia, para limpiar la isla de semejante zizaña.⁹⁴¹

La inquisición sobre los documentos sediciosos, conocieron algunos fallos que permitieron a personas como Miranda y Antonio Nariño, obrar con la intención de difundir las ideas de la Revolución Francesa. Así las autoridades españolas, anunciaron haber descubierto una conspiración de Miranda para hacer independientes las colonias hispano americanas gracias a la denuncia de Pedro José Caro uno de los conjurados con él. Apoyaron sus afirmaciones en referencia a los documentos incautados sobre este último. En estos papeles se podía leer la correspondencia en francés entre Brissot, Dumouriez, Petión y Miranda, proponiéndole el mando de un ejército y la armada en Santo Domingo para conseguir la insurrección de América del sur. Se lo acusaba también de mantener correspondencia con Gual.⁹⁴²

Se nota también que Antonio Nariño pudo traducir en español, la versión francesa de los Derechos del Hombre, el 15 de diciembre de 1794. Fue detenido el 24 o 29 de agosto en Bogotá por las autoridades coloniales españolas por haber impreso y difundido la declaración de los Derechos del Hombre de la Revolución Francesa. Fue condenado junto a otros criollos y hecho preso en España precisamente en Cádiz por alta traición. Los documentos incriminados fueron incautados y remitidos al virrey de Santa Fe por los cuidados del oidor Mosquera. Éste confirmó en una carta que mandó al

Decretos del rey don Fernando VII: año segundo de su restitución al trono de las Españas, Imprenta Real, Madrid, tomo2, pp324-327.

⁹³⁹ AGS, SDG: SGU, LEG, 7157, 22, Colonia francesa de Santo Domingo: Rebelión de negros. Carta del Arzobispo de Santo Domingo al excmo señor Secretario de Estado y de Gracia y Justicia, Don Pedro Acuña, Santo Domingo, 24 de marzo de 1793.

⁹⁴⁰ AGI, Estado 14, N23, sobre impreso procedente de Santo Domingo

⁹⁴¹ AGI, Estado 14, N23, sobre impreso procedente de Santo Domingo

⁹⁴² La correspondencia entre Miranda y los franceses miembros de los girondinos se hizo en París el 28 de noviembre de 1792 y el 10 de enero de 1793. AGI, ESTADO 61, N24, “Expediente sobre conspiración denunciada por Pedro José Caro.”

duque de la Alcudia, haber recibido un oficio de Joaquín de Mosquera, oidor de la Audiencia, el testimonio del expediente que había actuado hasta ahora, para averiguar la impresión y divulgación del papel sedicioso titulado “*los derechos del hombre*”.⁹⁴³ Antonio Nariño fue deportado a Cádiz para evitar que su acción provocara disturbios en las colonias españolas de América. Justamente, se notó después de los hechos unas agitaciones de los estudiantes por lo que el ministro llamó la atención de las autoridades locales sobre el riesgo que podía producir la acción sediciosa de D. Nariño al imprimir la obra “*Decretos del Hombre*”; confirmó a este respecto los rumores de agitaciones de los estudiantes tras esta impresión y en otras cartas avisó al virrey de Nueva España sobre pasquines sediciosas a favor de la Revolución Francesa y sobre un proyecto de D. Juan Guerrero de levantarse con Nueva España.⁹⁴⁴

El miedo que creó la acción de Nariño, llevó las autoridades españolas a enviar al virrey de Santa Fe, la Real Orden del 11 de noviembre de 1800, en la que se le encargaba el más exacto cumplimiento de las leyes sobre impresión e introducción de libros y papeles en las colonias españolas. El mismo virrey anunció en una carta al Secretario de Estado español, haber recibido las instrucciones contenidas en la Real Orden, e informó la autoridad española sobre los presuntos responsables de las impresiones de los papeles sediciosos: Antonio Nariño y su abogado José Antonio Ricaurte.⁹⁴⁵ Refiriéndose al caso del proyecto de insurrección de Miranda, las autoridades exigieron vigilancia a los virreyes de Nueva España, Perú, Santa Fe, Buenos Aires; a los capitanes generales de Venezuela, y de Cuba; en cuanto a los presidentes de Quito y Chile les pidieron que redoblaran la vigilancia en sus respectivas provincias.⁹⁴⁶

Respecto a las ayudas que se podía prestar, el Virrey de Nueva España decidió cumplir por su parte lo que se le previno sobre la insurrección del Guarico como por ejemplo aportar socorros de caudales a Santo Domingo. Hizo esta oferta para ayudar según sus propios términos al gobernador para defender “*los dominios del rey en aquella isla, y la necesidad urgente de extraordinarios auxilios de caudales (dio 50000 pesos más para pagar deudas atrasadas, socorros mayores) se ofrece para dar avisos de todo lo que pueda ocurrir en las costas situadas sobre el distrito de su mando, y de lo que sepa, y se lo comunique sobre el asunto por los gobernadores de las islas de Barlovento.*”⁹⁴⁷

Los dirigentes del vecino del norte tomaron también las disposiciones para evitar el contagio antiesclavista en Virginia y Luisiana tras su venta a los Estados Unidos en

⁹⁴³ Carta del virrey de Santa Fe, José de Ezpeleta, al Duque de la Alcudia. Santa Fe, 19 de septiembre de 1794. AGI, ESTADO, 56 A, N3, “Impresión de la obra “los derechos del hombre.”

⁹⁴⁴ Cartas del 2 de septiembre y 3 de octubre de 1794, del ministro al virrey de Nueva España. AGI, ESTADO, 17, N18, “Minuta de oficio del ministro a D. José de Anduaga.”

⁹⁴⁵ Carta del virrey de Santa Fe Pedro Mendinueta, a Pedro Ceballos. Santa fe, 19 de octubre de 1801. AGI, ESTADO, 52, N118, Virrey Santa Fe acusa recibo R.O.

⁹⁴⁶ Minuta circular a los virreyes, capitanes generales y presidentes, madrid, 3 de julio de 1800. AGI, ESTADO 61, N, 24, “Expediente sobre conspiración denunciada por Pedro José Caro.”

⁹⁴⁷ AGI, Estado 21, N6, “El conde Revilla Gigedo sobre la insurrección de negros del Guarico”, México 31 de marzo de 1792.

abril 1803.⁹⁴⁸ Además, los británicos por su parte temían una invasión de la Jamaica por los corsarios franceses señalados desde 1796 en las costas jamaicanas.⁹⁴⁹

Sin embargo, la propagación de las ideas de la revolución con sus diferentes lecturas étnicas alcanzaron los territorios españoles e ingleses, según Lara por las razones siguientes:

-Los blancos de Saint-Domingue solicitaron ayudas a los españoles y a los ingleses. Rigaud también solicitó ayuda a los jamaicanos durante la guerra contra Toussaint. José Luciano apunta que, Rigaud envió agentes y emisarios en demanda de auxilios al gobernador militar español de Santiago de Cuba. S Duboy, abogado y Germán Crespin, oficial de marina, visitaron al capitán general de Cuba, marqués de Someruelos, y le presentaron un memorial en nombre del mulato, pidiendo que España ayudara y protegiera al general Rigaud con socorros en armas y municiones para reducir a los negros de Toussaint.⁹⁵⁰

-Los plantadores de Saint-Domingue emigraron con sus esclavos para refugiarse en los Estados Unidos, y buena parte del Caribe. Esta emigración contribuyó al desarrollo de modelos de plantación de azúcar y café en Cuba. En Estados Unidos, la prensa local anunció el 1 de agosto de 1793, la llegada a Baltimore de 3000 colonos franceses de la isla francesa, especialmente se fueron a Luisiana, Nueva Orleans, Florida, Georgia, Virginia, Nueva Inglaterra, Baltimore, Filadelfia y Nueva York. En las colonias españolas, emigraron a Cuba, Puerto Rico, Venezuela y en Nueva España, sin olvidar por supuesto Santo Domingo. En cuanto a las colonias inglesas, estuvieron en Jamaica y Trinidad y en las posesiones holandesas se refugiaron en Curaçao y Surinam.

Sin embargo, los verdaderos agentes de esta propaganda fueron los negros esclavos y otros negros libres quienes desde el extranjero organizaron y propagaron a través de la prensa, los documentos sobre los Derechos del Hombre fundados sobre la libertad.⁹⁵¹

Hay que subrayar por ejemplo que los mulatos Ogé y Chavanne se refugiaron en Santo Domingo y fueron apresados por las autoridades españolas que los entregaron a los franceses. Según el gobernador Joaquín García, se encontraron papeles sobre Chavanne cuando fue apresado, comentó que tuvo que indagar estos documentos y

⁹⁴⁸ ARZALIER, Francis, « Exemplarité de la Révolution Haïtienne », in « Haiti et l'Afrique », *Revue Présence Africaine*, no 169, Paris, 2004, p36.

⁹⁴⁹ GEGGUS, David P, "The Enigma of Jamaica in the 1790s: New Light on the Causes of Slave Rebellions", *William and Mary Quarterly*, vol. XLIV, n°. 2, 1987, op.cit, pp. 280-281, 283.

⁹⁵⁰ FRANCO, José Luciano, *Rebeldías negras en los siglos XVIII y XIX*, op.cit, p12.

⁹⁵¹ LARA, Oruno D, « l'influence de la Révolution Haïtienne dans son environnement Caraïbe », in « Haiti et l'Afrique », *Revue Présence Africaine*, no 169, Paris, 2004, p91.

comprobar por cuestiones de seguridad y por precaución, si en esta insurrección no se hallaba intrometido algún español o hijo de Santo Domingo.⁹⁵²

De hecho, cuando los navíos franceses desembarcaron en enero 1802 a la Costa de Samaná, tuvieron la ayuda preciosa del Almirante español de Santo Domingo Gravina. Este oficial que Leclerc calificó de “fiel aliado” puso sus chalupas al servicio de los franceses, además les dejó víveres y una importante cantidad de pólvora de cañón y medicamentos.⁹⁵³ En tales circunstancias el contagio de Santo Domingo no podía evitarse.

Los disturbios de Saint-Domingue, alcanzaron las demás colonias francesas del Caribe, en la medida en que estas colonias por ser francesas, fueron sometidas a los mismos regímenes coloniales y conocieron los mismos trastornos. Los oficiales franceses que vinieron con Leclerc fueron enviados a Martinica y Guadeloupe para acallar las revueltas de los negros. Así, el almirante Villaret Joyeuse fue nombrado capitán general de la Martinica, de Santa Lucía y dependencias. Leclerc, en una carta al ministro de la marina el 17 prairial, 05 de junio de 1802 le informaba de esta noticia.⁹⁵⁴ El general Desfourneaux presente en Saint-Domingue bajo Laveaux, fue nombrado capitán general de Guadeloupe en sustitución de Victor Hugues⁹⁵⁵ antes de ocupar bajo Leclerc el puesto de comandante de la parte española de Saint-Domingue. Guadeloupe conoció sus primeras insurrecciones que acabaron por la salida del general Lacrosse de la isla para refugiarse en la vecina isla Dominica donde estableció su residencia.⁹⁵⁶

Uno de los acontecimientos más destacados que hace falta recordar por su semejanza con Saint-Domingue era la resistencia de Delgrés contra la tentativa de restablecimiento de la esclavitud en Guadeloupe. Durante esta tentativa, las fuerzas francesas capitaneadas por Richepanse, se enfrentaron a la resistencia de Delgrés y otros negros como Ignace, Massoteau, Palerme y Codou, estos tres últimos se unieron a Delgrés tras haberse escapado del grupo de 150 negros que Richepanse había desarmado y deportaba fuera de la isla. Durante los combates el 25 de mayo de 1802, Ignace acosado por el negro afrancesado el coronel Pelage en el Fort de Baimbridge se

⁹⁵² AGI : Santo Domingo, 1028, Reservado no 21, “Carta de Joaquín García a Don Pedro Arena”. 25 de noviembre de 1790.

⁹⁵³ Se menciona una cantidad de cien mil pólvoras de cañón. Véanse: Carta del general en jefe al ministro de la marina, en el cuartel general del Cap, 20 pluviôse an X de la République Française, 8 de febrero de 1802. CARAN: CC9B-19: Correspondance des généraux Leclerc.

⁹⁵⁴ Carta del capitán del general en jefe al ministro de la marina, 17 prairial an X de la République Française. El general villaret Joyeuse llegó a Martinica el 25 fructidor, 11 de septiembre de 1802. CARAN: CC9B-19: Correspondance des généraux Leclerc.

⁹⁵⁵ Víctor Hugues (1762-1826) gobernó Guadeloupe, de 1794 hasta 1798. Devolvió a Francia de nuevo esa preciada posesión que había sido invadida por los ingleses desde el mes de abril de ese mismo año de 1794. Los ingleses habían abolido todas las mejoras que los negros habían obtenido con la revolución, volviendo a restablecer con todo su vigor el régimen anterior a 1789. Hugues aprovechó la situación garantizando la libertad a los esclavos y pronto logró formar un ejército negro infundiéndoles el mensaje revolucionario y vistiéndoles con los colores de la república, logró con la ayuda de estos negros derrotar a los ingleses en 1795. Es el personaje central de la novela el Siglo de las luces, de Alejo Carpentier.

⁹⁵⁶ Carta del capitán general de Caracas, Manuel de Guevara Vasconcelos, al ministro de Estado. Caracas, 29 de enero de 1802. AGI, ESTADO, 59, N16, “Sobre la sublevación de la isla de Guadalupe.”

dio la muerte para no ser apresado vivo por ocho soldados franceses que lo rodeaban. En cuanto a Delgrés, perseguido por Richepanse se refugió con sus 300 seguidores compuestos de hombres, mujeres y niños, en la habitación Anglemont en Matouba en el norte de Basse terre, donde aceptó morir libre que volver a la esclavitud, fueron asesinados el 28 de mayo de 1802, por los hombres de Richepanse y así cumplieron su lema que era “*vivir libre o morir*”.

Richepanse para acallar definitivamente las resistencias, deportó más de 3000 negros en las colonias vecinas y restableció la esclavitud, tal como lo había previsto Napoleón. Los que tuvieron más suerte huyeron de la isla y alarmaron a los revolucionarios de Saint-Domingue que ya luchaban contra la invasión francesa. A pesar de la muerte de sus jefes, la lucha siguió con Palerme y Fourme, por lo que después de la muerte de Richepanse,⁹⁵⁷ su sustituto el contraalmirante Lacrosse, hizo una declaración en la que afirmaba que el gobierno concedía la amnistía a aquellos de los rebeldes que vendrían a someterse al gobierno en un plazo de 12 días, en caso contrario transcurrido este tiempo, serían perseguidos hasta la destrucción total del último insurgente. Ofrecía una recompensa de 100 moëdes⁹⁵⁸ a cualquier valiente quien llevaría a Palerme o Fourme vivos o muertos y 25 moëdes para cada individuo tomado armado, incluso a los demás negros que traerían la cabeza de sus jefes. Se les concederían inmediatamente la gracia por los delitos que habrían podido cometer a cambio de este acto de coraje y obediencia.⁹⁵⁹

Según José Luciano Franco, otra insurrección estalló en la pequeña isla de Granada debida en parte a la propaganda revolucionaria lanzada desde Guadeloupe por Victor Hugues, el 2 de mayo de 1795. El cabecilla de esta insurrección era un plantador negro del nombre de Julien Fédon. Logró con sus hombres capturar al teniente gobernador y todas las autoridades auxiliares, rodearon la ciudad de Granville y así mataron a cuántos ingleses encontraron a su paso. Cometieron crueldades a la manera de los rebeldes del Guarico. Los ingleses tomaron casi tres meses para sofocar esta insurrección porque en la isla vecina de San vincente también había una revuelta, igual que en Santa Lucía donde el primer conde de Saint Vincent, Jervis, se enfrentaba con otro levantamiento provocado por los cimarrones. Sin embargo, con los refuerzos obtenidos del gobernador de Trinidad y gracias a la llegada de Sir Ralph Abercromby, los ingleses pudieron acabar con esta rebelión. Durante el asalto, 14 de los sublevados

⁹⁵⁷ Richepanse murió el 16 fructidor, 2 de septiembre de 1802, fue sustituido por Lacrosse por orden de Napoleón I; el 17 fructidor, 3 de septiembre, en la ceremonia de entierro, Lacrosse calificó Richepanse de conquistador de la colonia de Guadeloupe, el que decolvió la colonia a Francia.

⁹⁵⁸ Moneda portuguesa usada en la colonia de Guadeloupe, un moëde equivale a 66 libras. Véanse MOITT, Bernard, *Women and slavery in the french Antilles, 1635-1848*, Indiana University Press, Bloomington, 2001, pp 178-179, nota a pie de página 29.

⁹⁵⁹ Proclama de R Lacrosse, contraalmirante, capitán general de la Guadeloupe y dependencias, a los rebeldes, en Basse Terre, isla Guadeloupe, 25 fructidor, an X de la République Française, 11 septembre 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

reconocidos como cabecillas fueron ahorcados, los demás fueron deportados a Honduras.⁹⁶⁰

Para enterarse de lo que pasaba en Saint-Domingue, los ingleses de la colonia de Jamaica enviaron a sus agentes para saber la situación exacta de los franceses. Según Leclerc, los agentes jamaicanos estaban sorprendidos de ver que defendía la colonia con la ayuda de los negros que utilizaba para castigar a los cabecillas negros de la revuelta.⁹⁶¹ De manera general, las autoridades de las colonias del entorno de Saint-Domingue sabían lo que pasaba en la vecina francesa. Muchos colonos franceses se refugiaron en Jamaica. A este propósito, el gobernador de esta isla, se quejó en una carta, de la importación por los emigrantes franceses de Kingston, de negros esclavos de Saint Domingue que constituían según él, una amenaza para la sociedad colonial por su pasado de rebeldes.⁹⁶² Otros se refugiaron en Cuba y lugares más seguros para escapar de la muerte. El general Gabaud y 10000 colonos franceses se refugiaron en los Estados Unidos, que contaba casi 20000 colonos blancos emigrados con sus esclavos en las zonas del sur especialmente en Luisiana, Florida, Nueva Inglaterra. Toussaint Louverture e incluso las autoridades francesas, mantenían buenas relaciones comerciales y políticas con este país donde Francia tenía un cónsul. Por ejemplo, desde abril 1799, el presidente de Estados Unidos John Adams, nombró Edwards Stevens como cónsul en Saint-Domingue. La presencia de este cónsul durante la revolución fue un sujeto de preocupación por Leclerc quien quiso repatriarlo a Estados Unidos, porque lo consideraba como un espía y posible apoyo para Toussaint, visto que se atrevió a escribir a su país unas cartas cuyo objetivo era desprestigiar al gobierno francés y quitar todo crédito a sus representantes en Estados Unidos.⁹⁶³

En el lado español, el capitán general de la isla de Cuba, mandó a la colonia vecina en plena guerra a Francisco Arango⁹⁶⁴ para tratar según los propósitos de Rochambeau de varios temas.⁹⁶⁵ La entrada en guerra de España e Inglaterra contra los

⁹⁶⁰ FRANCO, José Luciano, *Rebeldías negras en los siglos XVIII y XIX*, Centro de Información Científica y Técnica, Universidad de la Habana, La Habana, 1975, pp 14-15

⁹⁶¹ Cuartel general del Cap, 29 messidor an X de la republique française, carta del general en jefe al ministro de la marina. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc

⁹⁶² Carta del gobernador de Jamaica el general Georges Nugent, en marzo 1803 in ORUNO, D. Lara, "Haiti et l'Afrique", op.cit, p94

⁹⁶³ Leclerc se quejó de su presencia en Saint Domingue porque según él ninguna ley en la colonia autorizaba la presencia de un cónsul, por lo que decidió ordenarle que dejara sus funciones y que se fuera del país en un plazo de 15 días. Carta de Leclerc al ministro de la marina 19 germinal an X de la République Française, 8 avril 1802. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹⁶⁴ Según Ada Ferrer, la primera misión de Arango tenía como objetivo asegurarse sobre la certidumbre de los rumores de una posible invasión de Cuba por los revolucionarios negros de Saint Domingue y luego informar a las autoridades sobre la trata de los negros y el comercio. Pasó varios meses ahí en compañía de su esclavo Félix y recibió informaciones de primera mano de un oficial francés hecho preso durante 2 meses por los revolucionarios negros. FERRER, Ada, « La société esclavagiste cubaine et la révolution haitienne », *Annales Histoire, Sciences Sociales*, 2003/2- 58ème année, p 344. En línea <http://www.cairn.info/revue-Annales-2003-2-page-333.htm>, consultado 04-11-2010.

⁹⁶⁵ Entre los cuales, el reembolso por Francia del préstamo que el gobierno español hizo a Toussaint cuando éste mandaba la colonia; según Rochambeau, el general español reclamaba una cantidad de 329.000 gordas. Carta de Rochambeau a su excelencia el contraalmirante Decrés, ministro de la marina y

franceses de la colonia de Saint Domingue, dio una importancia a los acontecimientos del Guarico en el ámbito Caribeño, ya que las colonias de estas dos potencias esclavistas fueron solicitadas para aportar su contribución en el éxito de la guerra.⁹⁶⁶

Otro asunto que dio más eco a la revolución de Saint-Domingue, fue la presencia de negros revolucionarios en los bandos españoles, los conocidos como Negros Auxiliares. Estos negros que combatieron al lado de los españoles contra los franceses, animaron las noticias en cuanto a su destino, después del cese de las hostilidades por miedo de su pasado revolucionario. Este miedo se incrementó cuando el rey aceptó ofrecerles su protección. Para ello, dejó la elección de su destino final al gobernador de Santo Domingo Joaquín García. Éste tenía que elegir entre la Habana, Puerto Rico o Trinidad como posibles lugares de acogida. En reacción a esta propuesta, el capitán general de Cuba Luis de las Casas, escribió una carta el 16 de diciembre, en la que exponía los inconvenientes y peligros para la tranquilidad de la isla si aquellos negros se establecieran en ella o en la isla de Pinos, lugar que había elegido el gobernador Joaquín García, en su carta del 21 de octubre de 1795 al capitán general de Cuba. Luis de Las Casas propuso en caso de que llegasen a Cuba mandarlos a distintos lugares. Mandaría a Jean François a España y su tropa la dividiría y repartiría a diversas partes de América. Las autoridades de Cuba se mostraron hostiles a aceptar guardar a estos negros considerados como sujetos de peligro por sus ideas de libertad y por el riesgo de contagio revolucionario hacia los esclavos de la isla. Finalmente, se decidió enviarlos a América y Cádiz. Esta decisión final fue comunicada por Carta del Gobernador de la Habana D. Luis de las Casas, al Príncipe de la Paz, dándole cuenta de haberle participado el Capitán General de Santo Domingo, tener resuelto enviar a aquella Plaza al General Juan Francisco y a todos los caudillos de los negros auxiliares, expuso extensamente lo inconveniente y peligroso de la estancia en la isla de tales negros y su consiguiente determinación de no consentir su entrada y remitir unos a Cádiz y otros a Florida e isla de Pinos.⁹⁶⁷

Biassou fue enviado a Cuba con 24 personas y Jean François con 780 individuos llegaron a la Habana el 11 de enero 1796, y fueron distribuidas de la manera siguiente: Biassou fue mandado a la Florida⁹⁶⁸, Jean François a Cádiz con familiares⁹⁶⁹

de las colonias, Port-au-Prince, 8 de floreal an XI, 27 de abril de 1803. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc.

⁹⁶⁶ Hemos tratado algunos de estos aspectos de la guerra de España e Inglaterra contra los franceses de Saint Domingue sin entrar en sus causas en el capítulo III.

⁹⁶⁷ Con resolución en la que se dice que el Rey ha determinado que se queden en la isla de Santo Domingo al servicio de la Francia. Acompaña copia del oficio del Capitán General de Santo Domingo y copia testimoniada de la representacion que ha elevado el Ayuntamiento de la Habana para que no se permita la entrada de dichos negros. AGI: ESTADO, 5B, N. 176 "Gobernador Habana sobre General Juan Francisco". Carta del gobernador de la Habana al príncipe de paz, Habana 16 de diciembre de 1795.

⁹⁶⁸ Biassou fue trasladado con un sargento y tres soldados del mismo color a la Florida, por lo que el gobernador de aquella provincia solicitaba el reintegro de 2905 pesos para la manutención de estos negros que sirvieron de auxiliares a nuestras tropas en la isla de Santo Domingo. Carta del 28 de junio de 1798. AGS, SDG, SGU, LEG, 7246, 14, "Compañías auxiliares. Negros de Sto Domingo".

⁹⁶⁹ Se destaca de las instrucciones del Capitán general de Cuba, que Jean François y sus familiares tras haber pasado a la isla de Trinidad llegaron a Cuba dedonde embarcaron para Cádiz con 12 personas.

y allegados unos 136 personas; sus tropas fueron fraccionadas, 115 personas llegaron a Campeche en Yucatán⁹⁷⁰ el 10 de febrero de 1796, 310 a Trujillo, 86 en Portobelo⁹⁷¹ y 144 individuos fueron deportados a la isla Trinidad.⁹⁷² Según Geggus, estos lugares de acogida de los negros auxiliares fueron elegidos por su carácter marginal respecto al número de esclavos que había, y también para servir en la economía y en la defensa. Por ejemplo, los negros auxiliares defendieron en Honduras, Trujillo contra los británicos en 1797; Biassou en la frontera de Florida defendió las plantaciones españolas contra las incursiones de los indios conducidos por un blanco americano.⁹⁷³

Esto explica porqué el Gobernador Luis de las Casas se negó a aceptarlos en su jurisdicción, justificó su postura por el terror que provocó la noticia en la población local: *“Esta noticia ha llenado de terror a los habitantes blancos de la ciudad y de la isla, cada vecino cree ver el momento de la insurrección de sus esclavos, y él de la desolación universal de esta colonia en el momento de la aparición de estos personajes, esclavos miserables ayer, héroes hoy de una revolución triunfantes, opulentos, y condecorados; tales objetos no son para presentados a la vista de un pueblo compuesto en la mayor parte de hombres de color que viven en la opresión de un número mas corto de blancos; nada se agrava con tanta viveza en lo común de los hombres como las percepciones que reciben por el sentido de la vista, y no es fácil preveer a que grados llegaría la impresión o tal vez la fermentación que causaría en el populacho y gente de color la presencia de Juan Francisco...”*⁹⁷⁴

Carta de Luis de las Casas, Habana, 22 de enero de 1796. AGS, SDG, LEG, 6855, 8, “Instrucciones sobre negros de Santo Domingo”.

⁹⁷⁰ El gobernador de Yucatán confirma haber recibido el número de 115 personas sobre un total de 780, algunos autores aluden a 788 personas. Referencia: carta n° 2 de Don Arturo de O’Neill, Gobernador de Yucatán, al Príncipe de la Paz, dando cuenta de lo que ha ejecutado para establecer interinamente en aquella provincia 115 negros de ambos sexos que de los que sirvieron de tropas auxiliares en Santo Domingo le envió el Capitán General de la Isla de Cuba sin comunicarle orden alguna que le sirviese de regla en sus determinaciones, suplicando se le prevenga lo que sea del agrado de S.M. y remitiendo el testimonio del expediente que con este motivo promovió y el Reglamento provisional que hizo para el régimen y gobierno de dichos negros. Carta del gobernador de Yucatán al príncipe de la Paz, en Mérida Yucatán, 22 de abril de 1796. AGI: ESTADO, 35, N.13: “Sobre 115 negros de tropas auxiliares en Santo Domingo.”

⁹⁷¹ Algunos autores tratan de 90 deportados a Portobelo, pero en su carta del 2 de septiembre de 1796 el capitán general de Cuba confirma el número de 86 personas que habían salido de Cuba por portobello y además confirma las distintas destinaciones de los 780 negros auxiliares. AGS, SDG, SGU, LEG, 7152, 34, “Negros auxiliares. Transporte desde Portobelo”.

⁹⁷² Las informaciones sobre los destinos de los negros auxiliares pueden también leerse en AGI, 5A, N23, “Gobernador Habana sobre caudillo Juan Francisco” en este documento, don Luis de Las Casas manda una carta al príncipe de la paz para darle cuenta de la llegada del caudillo de los negros auxiliares de Santo Domingo, jefes y demás tropa que expresa, y de la providencia que ha dado para que pasen a la Trinidad. También en la carta del Príncipe de la Paz enviada desde Aranjuez el 12 de mayo de 1796, éste anuncia las medidas tomadas para la salida de Portobelo de tropas negros auxiliares de la isla que estaban en la Habana. AGS, SDG, SGU, LEG, 7152, 34, “Negros auxiliares. Transporte desde Portobelo.” Para tener algunos datos sobre el número de deportados véanse también: GEGGUS, David Patrick, *Haitian Revolutionary studies*, Indiana University Press, Bloomington, 2002, pp 191-194.

⁹⁷³ GASPAR, David Barry y GEGGUS, David Patrick, *A turbulent time: the French Revolution and the Greater Caribbean*, Indiana University Press, Bloomington, 1997, p27.

⁹⁷⁴ AGI, 5 B, N 176, “Gobernador Habana sobre General Juan Francisco.”

Así notamos que no era solamente el miedo al contagio de la isla que motivó la negación de acoger a los negros auxiliares sino también, el prestigio que gozaba Juan Francisco con sus condecoraciones y el número impresionante de su séquito. Otra razón de la negación de Luis de las Casas tenía que ver con el intento de sublevación del mulato libre Nicolas Morales. El gobernador temía que estos negros auxiliares apoyaran a los hombres de color de la isla que se sublevaron en 1795 con Nicolas Morales como cabecilla. Para lograr esta insurrección, estos hombres de color se aliaron a las familias blancas las más poderosas para denunciar el sistema de imposición que pesaba sobre ellos. Esta conspiración de Bayamo fue descubierta gracias a la denuncia de un negro soldado del Batallón de los pardos de Bayamo. Estos revolucionarios reclamaban la igualdad racial entre mulatos y blancos, y exigieron la aplicación sistemática de la ordenanza que autorizaba a los hombres de color comprar su libertad y además querían suprimir el impuesto para las clases pobres.⁹⁷⁵

De hecho, la revolución del Guarico provocó un profundo miedo y sentimiento de inseguridad en la población y sobre todo, entre las élites y los gobiernos que alarmados recibían las noticias de masacres, incendios, violaciones y destrucciones procedentes de la colonia francesa.⁹⁷⁶

A la luz de lo expuesto, no cabe duda alguna que el proceso revolucionario de los afro-descendientes de Saint-Domingue que desembocaría en la independencia de la isla francesa tuvo repercusiones en toda Hispanoamérica y de manera especial en el Caribe:

Primero, porque esta revolución por su carácter anticolonial, convirtió el nuevo Estado en una sucursal de las ideas revolucionarias francesas que luego a partir de su éxito se expandió por todos los países del Caribe e Hispano-América⁹⁷⁷. Según Dolores Hernández Guerrero, “una de las primeras repercusiones geopolíticas de la Revolución haitiana al nivel regional fue el abandono de la política colonial de Francia en América, concretamente la fundación de un imperio del que soñaba Napoleón que haría del Golfo de México un lago francés”.⁹⁷⁸

Segundo, porque la experiencia haitiana era singular en todo el continente americano en la medida en que causaba un miedo tremendo a todos los países esclavistas que lo rodeaban. De modo que “las autoridades españolas se esforzaban por impedir la introducción de los ideales revolucionarios haitianos en sus territorios. Su objetivo era

⁹⁷⁵ FRANCO, José Luciano, *Revoluciones y conflictos internacionales en el Caribe, 1789-1854*, Instituto de Historia, Academia de Ciencias, La Habana, 1965, p 43, citado por GIULIA, Bonacci, BECHACQ, Dimitri et al, *La révolution haïtienne au delà de ses frontières*, Karthala, Paris, 2006, pp 132-132.

⁹⁷⁶ ARENAS, José Antonio Piqueras, *Las Antillas en la era de las luces y la Revolución*, Siglo XXI Editores de España, Madrid, 2005, p86.

⁹⁷⁷ ELEAZAR, Cordova-Bello, *La independencia de Haití y su influencia en Hispanoamérica*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Caracas, 1967, p.116.

⁹⁷⁸ GUERRERO, Hernández Dolores, *La Révolution haïtienne et l'expansion des Etats-Unis*, in BENOT, Yves et Dorigny, Marcel, *Rétablissement de l'esclavage dans les colonies françaises 1802, Ruptures et continuités de la politique coloniale française (1800-1830) aux origines d'Haiti*, Maisonneuve et Larose, Paris, 2003, p.453.

*evitar todo contacto de sus súbditos con los negros de este lugar. Por lo que España a través de sus representantes aportó su ayuda al éxito de la expedición de Leclerc, se cita a los Gobernadores y Capitanes Generales de Cuba y Venezuela y el Virrey de Santa Fe. Por ejemplo, se cuenta que el Capitán General de Venezuela facilitó al general Leclerc 400000 pesos en dinero efectivo, procedentes del tesoro de Caracas y grandes cantidades de mulas.”*⁹⁷⁹ Pero la ayuda aportada no favoreció la victoria de los franceses sobre los negros y tal fracaso inquietaba mucho a los vecinos de Haití.

Para una mejor comprensión de la actitud de estos representantes del poder colonial español, hace falta recordar que desde los inicios de la sublevación, España tuvo una postura neutral⁹⁸⁰, solo aceptó aportar su ayuda a los colonos franceses que necesitaban cobijo, fue en ejecución de estas consignas que se puede entender la ayuda aportada por los españoles. Muchas medidas de aislamiento de las provincias españolas fueron tomadas para impedir el contagio de los negros esclavos de las colonias españolas. Existen muchos testimonios que corroboran las afirmaciones de prohibición de todo trato y comunicación de las provincias hispanas con la francesa.

Respetando estos impedimentos, algunas provincias recogieron a los blancos fugitivos durante la rebelión y sobre todo después de la independencia cuando Dessalines asumió el poder. Sin embargo, se guardaron de acoger a sus esclavos. Así fue como algunos colonos franceses se refugiaron en Cuba, Luisiana, Nueva Orleans, Jamaica, etc. No obstante estas medidas, algunos negros y mulatos haitianos lograron entrar en las colonias españolas.

El miedo a que se propagara los acontecimientos del Guarico en toda la América española era comprensible. Porque tras la independencia de las trece colonias del norte, Saint-Domingue devenía la segunda colonia de América que estaba buscando a romper los lazos de dependencia con su antigua metrópoli. Esta revolución que ocurría en la colonia francesa, era particular porque era obra de los antiguos esclavos, mano de obra e instrumento de producción de la riqueza económica de la mayor parte de los países de América. Su manumisión o libertad en masa, provocaría una pérdida enorme, debido al descenso de la producción agrícola visto que, en la opinión colonial, la esclavitud era el motor que impulsaba la economía. Sin embargo, el empeño de los criollos españoles no logró impedir el deseo de libertad no sólo de los esclavos africanos de sus territorios, sino también de todos aquellos que aspiraban a la libertad. Por consiguiente, las rebeliones de esclavos se sucedieron en América bajo la inspiración de la revolución de Saint-Domingue. Lo que hizo decir al profesor Tramond que “*Saint-Domingue fue un laboratorio de las ideas políticas, administrativas, militares, marinas, civiles, económicas...*”⁹⁸¹.

⁹⁷⁹ELEAZAR, Cordova-Bello, op.cit. p116-117, citando a HÉCTOR, García Chuecos, *Siglo XVIII en Venezuela*, pp.366 y siguientes.

⁹⁸⁰ Op.cit, p117

⁹⁸¹ TRAMOND, Joannes, *Histoire des colonies françaises*, p.518. Tomo VII, Leído en ELEAZAR, Cordova-Bello, op.cit. p116

Así se notaron unas efervescencias a carácter revolucionarias e independentistas en algunas zonas del Caribe latino americano como: en Venezuela y Nueva Granada donde los mulatos emprendieron la vía revolucionaria. Reivindicaron la igualdad de tratamiento con los criollos y afirmaban abiertamente sus inclinaciones a la independencia.

En Luisiana las masas de esclavos se levantaron en los años 1794 y 1795. En Jamaica, colonia inglesa donde había muchos cimarrones, se perfilaba una rebelión de éstos. En efecto, hubo en aquella colonia inglesa una guerra de los cimarrones que tuvo lugar de julio 1795 hasta marzo 1796. Además de estos cimarrones, el nuevo gobernador Alexander Balcarres quien sustituyó a Sir Adam Williamson, tuvo que afrontar la resistencia de los negros libres y esclavos quienes intentaron varias veces a incendiar la ciudad de Kingston bajo la dirección del negro de origen Akan Cuffy en 1798. En 1795, en Jamaica, los cimarrones enviaron una delegación a las autoridades inglesas exigiéndoles que abandonaran sus comarcas. Las milicias al mando del general Palmer, atemorizaron un tanto a los rebeldes que al fin celebraron un convenio con las autoridades coloniales. El arreglo final fue impuesto a los negros no por las armas del general Palmer, sino por los perros de presa que D. Luis de las Casas, Gobernador de la isla de Cuba, facilitó al Coronel Quarrel, enviado por Lord Balcarrés a la Habana con ese fin, y por los expertos rancheadores, verdaderos cazadores de negros que llenaron de pavor los palenques jamaquinos.⁹⁸² En este conflicto entre cimarrones e ingleses, se destacó Leonard Parkinson como cabecilla de los 568 cimarrones que fueron deportados el 6 de junio de 1796 a la Nueva Escocia.⁹⁸³

En Curaçao, colonia holandesa hubo una rebelión en 1795, cuyos miembros fueron todos derrotados por las autoridades coloniales. En la de Demerara- Essequibio, los holandeses no sólo tuvieron que afrontar en 1794 hasta 1795 los ataques de los ingleses y franceses, sino también acallar las rebeliones de la coalición formada por los cimarrones y otros negros esclavos que reivindicaban la libertad y la igualdad. Las tropas que fueron enviadas desde Berbice y Surinam, lograron apagar la insurrección tras haber capturado y fusilado a los cabecillas.

El líder de los caribes negros en San Vicente y Dominica, el cacique Garífuna, Joseph Chantoyer, quien dirigía la resistencia de su pueblo contra los colonialistas ingleses fue asesinado el 14 de marzo de 1795. Los caribes negros fueron derrotados al año siguiente. Se cuenta también que en las guerras entre los Karib y los ingleses en San Vicente y las granadinas entre 1797 y 1802, hubo la participación de negros procedentes de Saint Domingue y Guadeloupe, el asalto para acallar estos levantamientos permitió deportar en 1797 a 5000 Black Karibs a la isla Roatan en la bahía de Honduras.⁹⁸⁴

⁹⁸² FRANCO, Luciano José, *Rebeldías negras en los siglos XVIII y XIX*, op.cit, p18

⁹⁸³ ORUNO, D. Lara; op.cit, p96.

⁹⁸⁴ Estos deportados forman hoy la comunidad de los Garifunas del belize, del Guatemala y de Guadeloupe. In ORUNO, D. Lara. "Haiti et l'Afrique", op.cit, p96. Los testimonios atribuyen la

Como en toda sublevación, los insurrectos fueron duramente castigados por las autoridades. Se nota por ejemplo que en Luisiana el gobernador, Barón de Carondelet hizo ahorcar en los muelles del puerto de Nueva Orleans a 25 rebeldes y deportó a la Habana donde fueron ejecutados a 37 mulatos y blancos. En su informe enviado al capitán general de Cuba quien contribuyó con sus soldados a apagar esta rebelión, el gobernador afirmó que fueron castigados los 54 esclavos que se hallaron implicados en los sucesos cuyo objetivo era destrozar a todos los blancos.⁹⁸⁵ En Jamaica el general Palmer pudo someter a los insurgentes⁹⁸⁶.

La repercusión de la revolución de Saint Domingue era casi inmediata en Santo Domingo, a causa de su cercanía con el foco del conflicto. En lo que se refiere a esta posesión española, hay que reconocerlo por su proximidad, la revolución del Guarico generó miedo, hacia dos aspectos: - miedo de una invasión de la colonia por los rebeldes negros y miedo a que se reprodujera esta insurrección en la parte española. De modo que en el caso de Santo Domingo, podemos hablar de un miedo legítimo, debido a la amplitud de los hechos que ocurrían en la vecina y las noticias alarmantes sobre la crueldad de los enfrentamientos. Santo Domingo temía vivir el síndrome haitiano.⁹⁸⁷

Efectivamente, el eco de la revolución llegó también a Puerto Rico y Santo Domingo como era previsible. Estas dos colonias españolas sufrieron revueltas en 1795 en Aguadilla y en 1796 en Boca Nigua.

La rebelión de Aguadilla que ocurrió en octubre de 1795 fue una conspiración de esclavos negros que a imitación de los del Guarico trataron de asesinar a media noche a todos los blancos; pero la muerte del cabecilla principal y la detención de 21 cómplices permitieron acabar con esta resistencia.

En la hacienda de Boca Nigua, 200 esclavos que trabajaban la caña de azúcar en esta hacienda al oír el sonido de la libertad, secuestraron a su amo Juan Bautista Oyarzabal y meditaron asesinar a todos los blancos y hacer esclavos o matar al que no tomase las armas a su favor; querían poseer la ciudad y entablar un gobierno como el del Guarico. En el asalto que se dio, murieron 7 negros en la acción, 7 fueron ahorcados y descuartizados entre ellos el negro capitán, la nombrada Reyna Ana María y su marido y otros más.⁹⁸⁸ El miedo a las rebeliones, hizo que las colonias del entorno de Saint-Domingue aplicaron una política muy dura contra las tentativas de rebeliones. Así

fundación de la ciudad garífuna Livingston a Marcos Sanchez Diaz, uno de los deportados de Saint Domingue. In GIULIA, Bonacci, BECHACQ, Dimitri, et al, *La révolution haitienne au delà de ses frontières*, Karthala, Paris, 2006, pp 124-125.

⁹⁸⁵ AGS, SDG, SGU, LEG, 6826,12, "Guerra con Francia. Sublevación esclavos en Lousiana". Copia de oficio reservado no140, del gobernador de la Luisiana al capitán general.

⁹⁸⁶ ELEAZAR, Cordova-Bello, *La independencia de Haití y su influencia en Hispanoamérica*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Caracas, 1967, pp.125-126.

⁹⁸⁷ GÓMEZ PERNÍA, Alejandro Enrique, *Le syndrome de Saint-Domingue. Perceptions et représentations de la Révolution haitienne dans le Monde Atlantique, 1790-1886*, EHESS, Tesis Doctoral, 2010, 550p.

⁹⁸⁸ AGI, Estado 5B, N202, "Sublevación de negros de la Hacienda de Boca Nigua.Informe de Don Joaquín García, 31 de diciembre de 1796".

en el caso de Boca Nigua, “*el gobierno da cuenta de haber sido enteramente aniquilada la sublevación de los negros de la Hacienda de Boca Nigua, y restablecido el orden con el castigo y escarmiento a quantos delinquieron en ella.*”⁹⁸⁹ Las tropas encargadas de acallar esta revuelta, lograron hacerlo en 48 horas, en dos días pudieron dispersar y desalojar los negros recuperando la hacienda y amparándose de la casa y demás edificios. Hay que añadir que esta rebelión pudo extinguirse por la culpa de dos negros quienes negándose entrar en este desorden pudieron escapar y ser los anunciadores.⁹⁹⁰

Hay que reconocer que la libertad general otorgada a los esclavos por Sonthonax y Polverel, tras las insurrecciones amenazaba la economía de las plantaciones base de la riqueza de los criollos blancos y otros europeos propietarios de los ingenios. Además, la posterior ocupación de Santo Domingo por Toussaint Louverture en 1801, eran hechos que justificaban el miedo que generó los disturbios de Saint Domingue, no solo en la colonia más cercana sino también en todas las colonias esclavistas del Caribe. Por lo que la Revolución Francesa y sus transformaciones operadas en sus colonias de América fueron fuentes de problemas para las demás potencias europeas y sus territorios.

Por ejemplo, el gobernador de la isla de Trinidad, José María Chacón tenía una idea desesperanzadora en la situación de las Antillas tras los asuntos de Saint-Domingue. En una carta a un tal Valdés expresaba su temor en estos términos: “*Desde que supieron la revolución de la metrópoli, se creyeron los franceses de estas islas obligados a propagar el que llaman evangelio de la libertad. Los miserables patrones y pasajeros de las lanchas y pequeños barcos de la Costa Firme que les llevaban mulas y ganado bacuno, volvían hablando de Necker, Lafayette Mirabeau y Marat, sin embargo de que jamás han sabido los nombres de nuestros Ministros ni Generales. Como una de las máximas favoritas ha sido la de la igualdad, no hay mulato ni negro que no admire y adopte esse sistema a lo menos en su interior mientras está compelido a aparentar lo contrario. Muchos (negros) de los que no tenían familia ni hogar abandonaron su patria y han estado el año pasado a bordo de los corsarios enemigos haciendo la guerra contra los mismos españoles sus paisanos.*”⁹⁹¹

Esta amenaza del furor negro sirvió a los esclavistas para justificar una represión violenta de cualquier rebeldía de negros con fuertes medidas de seguridad para impedir todo tipo de disturbios en sus posesiones.

⁹⁸⁹ AGI, Estado 5B, N202, “Sublevación de negros de la Hacienda de Boca Nigua. Informe de Don Joaquín García, 31 de diciembre de 1796.”

⁹⁹⁰ AGI, Estado 5B, N202 citado. Véanse también GEGGUS, David Patrick y GASPAR, David Barry, *A turbulent time: the French Revolution and the Greater Caribbean*, Indiana University Press, Bloomington, 1997, 262p.

⁹⁹¹ AMAB: Exp. A Indias, Leg 19-38: Carta del gobernador de Trinidad José María Chacón a Antonio Valdés. Trinidad a 22 de octubre de 1794. Documento citado por JORGE, Victoria, “Los negros auxiliares enviados a Trinidad en el contexto de la revolución haitiana, 1791-1796” *Argos*, v23, no 44, Caracas, Junio 2006. En línea: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-16372006000100005&lng=es&nrm=iso&tlng=es. Consultado el 22 de abril de 2011.

La represión tremenda y desproporcionada no agotó sin embargo, el anhelo de libertad cuya vía fue trazada por los antiguos esclavos de Saint Domingue. En 1795, estalló en Coro la sublevación de los negros del grupo Loangos o Minas, bajo la conducta del zambo José Leonardo Chirinos. Se cuenta que éste tuvo un contacto estrecho con los negros de Saint Domingue.⁹⁹² Reivindicaban según Eleazar Cordova Bello, la libertad de los esclavos y la supresión de la servidumbre, por la eliminación de impuestos, contribuciones, estancos y por último la eliminación de la nobleza blanca. Esta rebelión cuya meta consistía en una guerra de exterminio de los blancos fue calificada de radical respetando el modelo del Guarico⁹⁹³. Esto explicaba porqué la arrestación del cabecilla dio motivo a recompensas y todas las disposiciones que se tomaron para evitar que se reprodujera otro acontecimiento de este tipo. En efecto, la noticia del prendimiento de Leonardo Chirino, máximo cabecilla de la sublevación de negros y zambos en Coro fue motivo de la recompensa recibida por Juan Manuel Agüero, vecino de Aragua como premio a su acción. Recibió una medalla de plata con el busto del rey, y una pensión de cuatro reales diarios.⁹⁹⁴ Además el distrito del Coro fue erigido en comandancia separada y el rey concedió varias gracias, gratificaciones, despachos y medallas a los militares que se distinguieron en el apaciguamiento de la revuelta.⁹⁹⁵

En Maracaibo hubo otro intento de sublevación que fracasó, según el informe que hizo el virrey de Santa Fe: “*Carta del virrey de Santa Fe, Pedro Mendinueta, a Francisco de Saavedra, dando cuenta de las noticias que le había comunicado el gobernador de Cartagena, sobre sublevación que proyectaron en Maracaibo los negros y mulatos franceses llegados allí como corsarios, de acuerdo con los indios Hacha.*”⁹⁹⁶ En esta misma carta el Virrey anunciaba las consecuencias de esta sublevación si había acertado, porque según él, los negros preparaban embarcaciones, meditando también ocurrir a Curazao por más gente y pertrechos para llevar a cabo sus ideas. Por lo que ordenó que se indagara las supuestas conexiones que pudieran existir entre los rebeldes de Maracaibo y los negros de Curazao, así como los medios de que se valieron para

⁹⁹² ELEAZAR, Cordova Bello, op.cit, pp127-128. Véanse también LAVIÑA, Javier, “Esclavitud y Rebeldía”, p46 in LAVIÑA, Javier (Coord), *Esclavos rebeldes y cimarrones*, Fundación Ignacio Larramendi, Fundación Mapfre Tavera, Madrid, 2005, 158p. Aunque este autor reconoce que Chirinos cabecilla de la insurrección en la Serranía había visitado Saint-Domingue acompañando a su amo, parece no atribuir esta insurrección a una influencia de las revoluciones de la isla francesa porque según él los esclavos de Venezuela habían intentando liberarse antes que los franceses pensarán en la Revolución. Al tomar este ejemplo, queremos solamente apunta la semejanza con la del Guarico.

⁹⁹³ Op.cit.pp 125-130

⁹⁹⁴ AGS, SDG, SGU, LEG, 7183,30, Sublevación de Coro.

⁹⁹⁵ El rey concedió las medallas y despachos a los oficiales siguientes: Andres Bogiero, comandante de Coro; Arcaya y Lucas Padron recibieron el grado de capitán de milicias; Josef Pinto Pardon y Lope Panchano, el grado de general de milicias; Ramirez de Veldarraín, grado y sueldo de capitán de infantería. Aranjuez, 28 de junio de 1798, AGS: SDG, SGU, LEG, 7193, 15 “Asuntos relativos a la sublevación de Coro.

⁹⁹⁶ Carta no 64, AGI, Estado, 52, N81, Sobre sublevación en Maracaibo y mulatos franceses.

implicar a los indios guaricos. Solicitó un análisis minucioso del origen y la extensión de la sublevación proyectada.⁹⁹⁷

Hubo en abril 1799, en Cartagena, otro intento de sublevamiento de esclavos procedentes de las islas francesas y de varios bozales. Aunque esta rebelión fue frustrada, los rebeldes lograron incendiar una hacienda. Su objetivo era apoderarse de la fortaleza San Felipe de Barajas y del fuerte del Cerro de la Popa. Volvieron al ataque el 2 de mayo de 1799, con la ayuda de los pardos dirigidos por el jefe Manuel Iturien⁹⁹⁸. Pero todas estas tentativas fracasaron.

No queremos decir que todas las sublevaciones de negros en hispano América o en el Caribe se hicieron bajo la influencia de Saint-Domingue. Sólo queremos mostrar que muchas insurrecciones fueron dictadas por el ejemplo de aquella colonia francesa. Y eso radicaba con los rasgos esenciales que los caracterizaban: *“Las rebeliones de la etnia de color y sus derivados, agudizadas en América después de 1790, traen consigo en grados variados, el signo jacobino negro ya iniciado en Saint-Domingue. Como una nota temática uniforme surgen en todo el Caribe, recorren Centro América, Nueva Granada, Venezuela, las Guayanas, Brasil, y hasta se dejan sentir en el Río de la Plata.”*⁹⁹⁹ El lema de los revolucionarios franceses y de sus ex esclavos ya no era un secreto para las colonias del Caribe. Por todas partes, se oían las palabras de ¡Libertad-Igualdad- Fraternidad! No cabe duda que la consigna revolucionaria de Jean Jacques Dessalines *“Coupez têtes; brûlez cases!”* estaba en boga y que estaba a punto de experimentarse en la América hispánica¹⁰⁰⁰.

Eleazar Cordova-Bello, analizando el intento de la insurrección de Maracaibo en 1799, encontró semejanzas con la revolución jacobina de Saint Domingue que sintetizaba de la manera siguiente:

- Incendio de la ciudad como medida táctica para desarticular los efectivos militares acantonados en la plaza;
- Exterminio indiscriminado de los individuos de la etnia europea;
- Asesinato de toda la jerarquía de la provincia, con inclusión de varios dignatarios de la Iglesia;
- Uso de milicianos y comandos jacobinos de color;
- Difusión del espíritu de la insurrección jacobina entre los habitantes indios y esclavos de las provincias;
- La libertad y la igualdad, nuevos retos de los revolucionarios

⁹⁹⁷ Carta de Pedro de Mendieta, Santa Fé, 19 de julio de 1799, AGI: Estado, 52, N81, “Sobre sublevación en Maracaibo y mulatos franceses.

⁹⁹⁸ ORUNO, D. Lara, « Haiti et l’Afrique », op.cit, p97.

⁹⁹⁹ ELEAZAR, Cordova-Bello, op.cit, pp.130-131.

¹⁰⁰⁰ Op.cit, p142. Expresión atribuida a Dessalines.

-Por fin la abolición de la esclavitud.¹⁰⁰¹ Esta sublevación de 1799 fue una verdadera manifestación de una lucha por la independencia de Venezuela.

Otra revolución llevada a cabo por Gual y España, fue muy radical¹⁰⁰². Durante la insurrección los revolucionarios exigieron:- la igualdad entre todos los habitantes de las provincias y la abolición de la esclavitud. En su lucha, adoptaron una bandera de cuatro colores: blanca, azul, amarilla y encarnada. Estos colores simbolizaban para ellos, la unión de todas las razas que habitaban Tierra Firme¹⁰⁰³. Esto nos hace pensar en las banderas que llevaban los guerreros negros del Guarico en los momentos difíciles de la lucha emancipadora. El único matiz es que en el caso de Saint- Domingue, solo había tres razas representadas, habiendo desaparecido el indio. Además respetando el ideario revolucionario los rebeldes de Tierra Firme se dotaron de un lema: Igualdad, Libertad, Propiedad y Seguridad a la imagen de los colores de la bandera¹⁰⁰⁴.

¹⁰⁰¹ Op. cit. p.141. Eleazar plantea el dilema historiográfico en base a las consideraciones de Javier Laviña.

¹⁰⁰² “En las ordenanzas que elaboraron los revolucionarios, hallamos todo un ideario verdaderamente incendiario para con el Antiguo Régimen, en la más pura línea jacobina” in MARCHENA, Juan Fernández, “El día que los negros cantaron la marsellesa. El fracaso del liberalismo español en América”. 1790-1823. In GONZÁLEZ, Rafael Dobado y GARAVAGLIA, Juan Carlos et al, *Visiones y revisiones de la independencia americana. III coloquio internacional de Historia de América*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 2003, p147

¹⁰⁰³ Op.cit.pp141-142

¹⁰⁰⁴ Idem p145.

Mapa 12: Panorama de las rebeliones y revoluciones en el Caribe.



Fuente : BIANCHI, Serge, *Des révoltes aux révolutions, Europe, Russie, Amérique (1770-1802)*, PUR, 2004, p422, tomado de DORIGNY, Marcel, *Révoltes et révolutions en Europe et aux Amériques (1773-1802)*, Belin, Paris, 2004.

De hecho, La impresión producida por la revolución del Guarico en los sectores cultos de los pueblos hispanoamericanos fue de estupor, debido al matiz de exterminio que revistió la guerra, con su marcado carácter étnico.¹⁰⁰⁵

Cuba fue sin lugar a dudas por su proximidad con Saint-Domingue, la colonia donde más miedo se generó. Un miedo que Consuelo Naranjo Orovio calificó de interesado.¹⁰⁰⁶ En la medida en que los plantadores cubanos se aprovecharon de la ruina de Saint-Domingue para desarrollar la industria azucarera. Por este acto, Cuba se convirtió en la nueva reina de las Antillas manteniendo la población negra en la esclavitud sin la cual ninguna obra económica no podía prosperar en aquel entonces. Pues el desarrollo de la plantación se confundía con el desarrollo de la esclavitud. Los propietarios cubanos tenían miedo a los esclavos y no a la esclavitud. Seguían esclavizando a los negros. Su avaricia y codicia les hizo superar el miedo. Pero tenían claro en la mente que las cosas no iban a ser las mismas como antes.

Esta nueva prosperidad, Cuba la debía a la masiva entrada de los colonos franceses que huyeron la guerra del Guarico y también al derrumbamiento del principal centro productor de azúcar, café y añil del mundo que era Saint-Domingue. Esto provocó un gran vacío en el mercado internacional que fue bien aprovechado por la sacarocracia cubana. Éstos franceses, al llegar a la isla cubana se dedicaron a la actividad que practicaban anteriormente en aquella posesión francesa. Aportaron a la colonia española nuevas técnicas de producción de azúcar, de café y un nuevo espíritu de negocios: *“Como consecuencia de la afluencia de emigrados franceses de procedencia haitiana, muchos de los cuales llevaban consigo algunas reservas en metálico, joyas, etc. Y dadas sus notables condiciones de hombres de empresa, dispuestos a invertir capitales y trabajar con el fin de rehacer su patrimonio económico, destruido por la guerra, se suscitó en Cuba un auge en los negocios que giraba en torno a ellos.”*¹⁰⁰⁷ Esta aparente prosperidad cubana en un entorno tumultuoso, favoreció una importación masiva de esclavos negros necesarios para poder satisfacer las demandas de los mercados de azúcar: *“El negocio lucrativo del azúcar y las pingües ganancias de los negreros hizo que la trata fuera tomando fuerza hasta mediados del siglo XIX.”*¹⁰⁰⁸

Parece paradójico que en el momento en que la revolución de los negros del Guarico hacía sus efectos en toda Hispanoamérica, siguiera la esclavitud en la colonia más cercana a ella. En realidad, Saint-Domingue generó miedo y esperanza. Miedo entre los propietarios esclavistas sobre el peligro que podían representar estos esclavos.

¹⁰⁰⁵ Op.cit, p.161.

¹⁰⁰⁶ CONSUELO, Naranjo Orovio, “La amenaza haitiana, un miedo interesado: poder y fomento de la población blanca en Cuba” p.91. in GONZÁLEZ-Ripoll, María Dolores et al, *El rumor de Haití en Cuba: temor, raza y rebeldía 1789-1844*, CSIC, Madrid, 2004.

¹⁰⁰⁷ Eleazar, Cordova-Bello, op.cit.p225.

¹⁰⁰⁸ CONSUELO, Naranjo Orovio, “La amenaza haitiana, un miedo interesado: poder y fomento de la población blanca en Cuba” p.91. in GONZÁLEZ-Ripoll, María Dolores et al, *El rumor de Haití en Cuba: temor, raza y rebeldía 1789-1844*, CSIC, Madrid, 2004.

Una masa adormecida que podía despertarse en todo momento. Y esperanza entre los esclavos ahora dueños de su destino tras haberse apropiado las ideas de Libertad, Igualdad, Fraternidad; a pesar de todas las medidas tomadas por las autoridades españolas para evitar su contagio. Según Consuelo Naranjo Orovio, las *“primeras medidas adoptadas por España fue prohibir la entrada de periódicos, panfletos o cualquier tipo de propaganda impresa, así como de extranjeros en Santiago de Cuba, por Real Orden de 25 de septiembre de 1790”*.¹⁰⁰⁹ La aplicación concreta de estas medidas se materializó en los hechos, así *“para evitar el contacto entre los esclavos cubanos y Saint-Domingue, el Gobernador Kindelán decidió, ya en el año 1803, crear una nueva unidad militar, la compañía de los Cazadores de la Costa”*¹⁰¹⁰

El miedo que generó los sucesos de Saint-Domingue en Cuba, en vez de suavizar las relaciones entre amos y esclavos, las endureció y aun retrasó la independencia y la abolición de la esclavitud, no sólo en esta isla sino también en el conjunto de los territorios esclavistas de América; porque *“recurrir a Haití en los términos creados a partir de los rumores sobre las masacres, o las imágenes violentas y sanguinolentas que reflejaban un odio racial, sirvieron a la elite y al gobierno, tanto en Cuba como en otros lugares, a olvidar y silenciar los contenidos políticos y sociales de esta revolución. En los relatos sobre estos hechos la población de color, los negros, fueron dibujados como auténticos bárbaros; satanizados por unos actos que sólo podían derivar de su primitivismo y falta de cultura, la revolución del Guarico sirvió a la elite para reforzar el prejuicio racial y justificar el sistema de dominio y subordinación que la esclavitud imponía.”*¹⁰¹¹ Por lo que la Revolución haitiana fue silenciada, según Trouillot por la historiografía occidental bajo el mando de Francia la antigua metrópoli, porque esta revolución tal como ocurrió era impensable¹⁰¹². Los negros no tenían derecho a liberarse de la dominación blanca, cuya supuesta superioridad era incuestionable sobre todo cuando se trataba de los esclavos. Lo impensable era de ver a los negros sacudir el yugo de la esclavitud y afirmar su humanidad.

La revolución de Saint- Domingue llamó pues, la atención de los esclavos que la liberación era posible, que uno podía imaginar su libertad, formular estrategias para conquistarla. Los revolucionarios del Guarico fortalecieron la mentalidad de los esclavos negros y de sus descendientes, sobre las ideas humanistas emanadas de la Revolución que llegaron a ellos gracias a su capacidad de observación, su inteligencia, su osadía y su coraje. La censura de las informaciones procedentes de esta colonia, no pudieron impedir a los negros como a los criollos blancos y mulatos de las provincias españolas enterarse de lo que ocurría en la colonia francesa. Se informaban por vía oral,

¹⁰⁰⁹ Op.cit.p.84.

¹⁰¹⁰ BELMONTE, José Luis Postigo, “Intentan sacudir el yugo de la servidumbre. El cimarronaje en el oriente cubano, 1790-1815”, *Historia Caribe*, Universidad del Atlántico, Baranquilla, (Col) No12, 2007, p.15.

¹⁰¹¹ CONSUELO, Naranjo Orovio, op.cit. p.92.

¹⁰¹² TROUILLOT, Michel-Rolph, *Silencing the past. Power and the production of history*, Beacon Press, Boston.

a través de la circulación de los rumores que transportaban los viajeros de un lugar a otro, de los comentarios que sus amos hacían de los acontecimientos que leían en los periódicos.¹⁰¹³ Los propios amos recibían las informaciones por los comerciantes que se desplazaban de un lugar a otro. Por ejemplo, el gobernador de Maracaibo se enteró de la noticia sobre la independencia de Saint-Domingue gracias a un comerciante: “*El adjunto papel ha sido remitido por vía de noticia pública, desde la costa de Puerto Rico, a un comerciante español de esta ciudad de quien lo he recojido, y dirijo original a usted.*”¹⁰¹⁴ , Por fin, los más afortunados se compraban los números de la “Gaceta de Madrid” y de Saint-Domingue que leían. Además los contactos entre las personas durante sus desplazamientos facilitaban la rápida difusión de las noticias. Así no era sorprendente de ver o escuchar a un negro español gritar las palabras patriotas tales como: “*viva la República, viva la libertad, viva la igualdad*” hasta cantar la Marsellesa¹⁰¹⁵.

¹⁰¹³ Véanse FERRER, Ada, “Noticias de Haití en Cuba”, *Revista de Indias*, 2003, Vol LXIII, núm 229, pp675-694.

¹⁰¹⁴ Se puede notar en esta nota, el trayecto o la vía de difusión o de transmisión de la información. AGI, ESTADO, 68, N17, “Gobernador Maracaibo sobre independencia de Santo Domingo.

¹⁰¹⁵ MARCHENA, Juan Fernández, “El día que los negros cantaron la marsellesa. El fracaso del liberalismo español en América”. 1790-1823. In GONZÁLEZ, Rafael Dobado y GARAVAGLIA, Juan Carlos et al, *Visiones y revisiones de la independencia americana. III coloquio internacional de Historia de América*. Universidad de Salamanca, 2003, p147

CAPITULO V: LOS SÍMBOLOS DE LA INDEPENDENCIA DE HAITÍ.

“Pretender la masa actuar por sí misma es, pues, rebelarse contra su propio destino, y como eso es lo que hace ahora, hablo yo de la rebelión de las masas. Porque a la postre, la única cosa que sustancialmente y con verdad puede llamarse rebelión es la que consiste en no aceptar cada cual su destino, en rebelarse contra sí mismo. [...] Cuando la masa actúa por sí misma, lo hace sólo de una manera, porque no tiene otra: lincha. No es completamente casual que la ley de Lynch sea americana, ya que América es en cierto modo el paraíso de las masas. Ni mucho menos podrá extrañar que ahora, cuando las masas triunfan, triunfe la violencia y se haga de ella la única ratio, la única doctrina.”¹⁰¹⁶

La Guerra de Independencia iniciada por Toussaint Louverture, que continuó Dessalines, alcanzó su fase más radical tras la muerte de Leclerc y la toma de poder de Rochambeau. Las atrocidades cometidas por cada bando en presencia hacían presagiar un cese de las hostilidades con la derrota de uno de los dos ejércitos enfrentados. Cada grupo militar, procedió a una reorganización táctica de su Estado Mayor para adaptarse a la nueva realidad con dos objetivos distintos: los negros capitaneados por Dessalines buscaban expulsar a los franceses y proclamar su independencia, mientras que los europeos en torno a Rochambeau, sucesor de Leclerc, querían retroceder la colonia de Saint-Domingue a Francia. Los ejércitos opuestos en este caso tenían que enfrentarse violentamente para poder alcanzar sus objetivos. La batalla que se libraron en Vertières fue la que determinó el final de esta guerra.

En este capítulo queremos mostrar los elementos que favorecieron la victoria del ejército de los africanos sobre el de los franceses. Y cómo estos últimos dejaron los territorios que ocupaban para liberar Saint-Domingue y dejarlo en manos de los ex esclavos que se adueñaron de la colonia francesa.

1-La derrota de Rochambeau

Rochambeau¹⁰¹⁷ tomó las riendas del mando militar. Se trasladó de Port-au-Prince al Cap Français el 3 de noviembre de 1802. Recibió el refuerzo de soldados que había solicitado Leclerc antes de su muerte, con estos 9722¹⁰¹⁸ hombres podía seguir su obra. El estado de la situación se presentaba así: los franceses estaban presentes en el Cabo, la Môle de Saint Nicolas y la Tortuga; conservaban las provincias del oeste, y del sur y Saint Marc. Por lo contrario habían perdido todo el Artibonite y la Arcahaie. Teóricamente el nuevo capitán general podía mejorar la situación y ponerla a su favor. En su primer informe enviado al ministro de la marina el 6 de diciembre de 1802, solicitaba otros refuerzos de 35000 personas repartidos de la manera siguiente: un primer grupo de 15000 personas para continuar la guerra, 10000 para desarmar a los

¹⁰¹⁶ ORTEGA Y GASSET, José, *La rebelión de las masas*, Domingo Hernández Sánchez-Tecnos, Madrid, 2003, p258. Disponible también en: www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Ortega_y_Gasset/.

¹⁰¹⁷ De su apellido al estado civil Donatien M.J.de Vimeur Vizconde de Rochambeau.

¹⁰¹⁸ CARAN: CC9B-19: « Correspondance des généraux Lelcerc ». Según Henri Meziere, recibió 11.0000 op.cit. p 243 y 20000 según Pamphile de la Croix que murieron sin haber combatido. Op.cit.p253.

negros y otros 10000 para restablecer la esclavitud¹⁰¹⁹. Con este número de soldados, podía asegurar la deportación de los activistas independentistas. La misión de Rochambeau no varió de la de Leclerc. La única diferencia era que quería hacerlo todo a la vez. Así, en otra carta fechada el 14 de enero, solicitaba la autorización del ministro de la marina para proclamar el restablecimiento de la esclavitud en la colonia porque según sus expectativas, para salvar Saint-Domingue, hacía faltar devolver los negros a la esclavitud.¹⁰²⁰

Rochambeau tenía una mala fama entre los hombres de color¹⁰²¹ debido a su pasado en Guadeloupe y también en Saint Domingue donde asumió las funciones de gobernador interino. No era una persona desconocida de modo que su presencia aumentaba el ánimo de los negros. Éstos atacaron vigorosamente la llanura del Môle Saint Nicolas. Los franceses, a pesar de una resistencia tenaz, dejaron la zona a los negros pero conquistaron el Fort Dauphin el primero de diciembre de 1802 bajo el mando del general Clozel¹⁰²². Mientras los negros ganaban en confianza y en ánimo, los franceses estaban cansados y desesperados tal vez, por la extraordinaria resistencia que les opusieran los negros o por el miedo a contagiar la fiebre amarilla. Según Rochambeau, la duración de la guerra contribuía en acostumar a los africanos a luchar contra los blancos. Por lo que solicitaba un refuerzo considerable en soldados para atacar de golpe y de manera simultánea todos los puntos de resistencia. Esta acción era una tarea que no se podía llevar a cabo con una fuerza insuficiente que acababa por ser exterminada por la enfermedad, que además provocaba gastos suplementarios ocasionados por el mantenimiento y cuidado de los enfermos en los hospitales.

Rochambeau al contrario, pensaba que sólo una expedición potente podía acabar con los disturbios provocados por los insurrectos que resistían de manera inesperada al ejército expedicionario franco- europeo. Su intención si recibiera esta fuerza importante sería: desarmar a los fugitivos, imponerles la obediencia y devolverlos al trabajo. Para este general francés había 6 condiciones que cumplir para acabar con la guerra que él mismo trataba de “guerra de exterminio y de incendios”¹⁰²³. Estas condiciones eran las siguientes:

-Proclamar la esclavitud de los negros

-Exterminar los generales negros, los oficiales y todos aquellos que los ayudan.

¹⁰¹⁹ FRANCO, Luciano, op.cit.p53

¹⁰²⁰ Carta de Rochambeau al contraalmirante Décès, ministro de la marina y de las colonias, en Cuartel general del Cap, 25 nivôse an XI de la République Française, 14 de enero de 1803. CARAN: CC9B-19: Correspondance des généraux Leclerc.

¹⁰²¹ Toussaint Louverture publicó una carta de Rochambeau en la que se notaba su menosprecio para con los mulatos. Pamphile de Lacroix, op.cit.p188.

¹⁰²² Fue sustituido por el general Quentino

¹⁰²³ Carta de Rochambeau sin fecha ni destinatario extracta de CARAN: CC9B-19: “Correspondance des généraux Leclerc.”

- Enviar tres expediciones fuertes y simultáneas muy cercanas para combatir a los bandidos y devolverlos al trabajo.
- Mandar dinero en efectivo o favorecer créditos por parte de la Habana, México, Jamaica etc.
- Encerrar en un calabozo a Toussaint y a su familia.
- Enviar a Saint Domingue, generales de brigada en vez de generales de división.

Al lado de estas 6 condiciones que enumeró, solicitó también el arresto del ciudadano Pascal, antiguo secretario de los comisarios civiles, y yerno de Raymond, que acusaba de excitar a los mulatos del sur a través de las correspondencias que mantenía con Pinchinat, y otros.¹⁰²⁴

Los negros no estaban tampoco listos a dejarse esclavizar otra vez, por lo que guerrearaban con determinación. A este respecto los testimonios de Lemonnier Delafosse eran elocuentes: “*¡Qué hombres eran estos negros! ¡Cómo sabían luchar y morir ¡Es preciso haber combatido frente a ellos para conocer su valor indomable en el peligro, cuando no les era posible recurrir a la astucia. He visto una sólida columna destrozada por la metralla de cuatro cañones continuar el avance sin dar un paso atrás. Cuantos más caían, más parecía redoblar el coraje de los otros.*”¹⁰²⁵

Ya habían roto el mito del poder blanco y no temían la muerte que era el precio a pagar para alcanzar la libertad tan deseada. Sus cantos pues valoraban la muerte que consideraban como el último sacrificio en el camino de la libertad. Si uno deseaba la libertad había que aceptar de morir. Así era como se podía explicar su lema de guerra “La libertad o la muerte” que trasparecía en esta canción¹⁰²⁶ muy marcial y revolucionaria.

Al ataque, granaderos,

El que muere, eso es cuenta suya.

Olvida tu madre.

Olvida tu padre.

Al ataque, granaderos

¹⁰²⁴ Carta de Rochambeau. CARAN: CC9B-19: Correspondance des généraux Leclerc.

¹⁰²⁵ LEMONNIER, Delafosse. M, op. cit. p85. versión traducida por FRANCO, José Luciano, op.cit. p61. Al lado de esta canción, los franceses animaban a los suyos “a las armas, ciudadanos” estribillo de la Marsellesa, himno nacional francés compuesto por Rouget de Lisle el 24 de abril de 1792 al que dio el título de “Chant de guerre pour l’armée du Rhin” (Canto de guerra para el ejército del Rin) que dedicó al Mariscal Luckner.

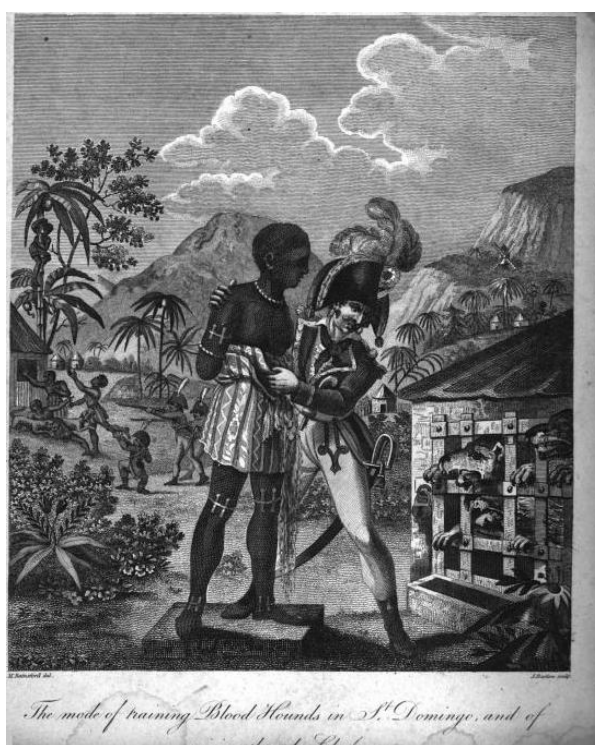
¹⁰²⁶ la versión original era “Grenadiers, á l’assaut! Ça qui mouri zaffaire á yo, gn’y a point papa, gn’y a pas maman ! Grenadiers, á l’assaut !ça qui mouri zaffaire á yo! ... ibid.

El que muere, eso es cuenta suya.¹⁰²⁷

Estas palabras demostraban la determinación de los revolucionarios para alcanzar su objetivo: la ruptura con Francia. Lo que era diferente bajo el mando de Toussaint. Ahora tienen claro por qué luchan y qué desean. La idea de la libertad los lleva a realizar cualquier hazaña.

La resistencia inesperada de los negros, la muerte y las desertiones de los soldados europeos, condujo Rochambeau a solicitar unos perros¹⁰²⁸ de la raza dogo muy feroz desde Cuba, no sólo para aminorar el ardor revolucionario de los negros, sino también para crear el susto entre ellos. Estos perros fueron distribuidos a los diferentes jefes militares. El general Ramel¹⁰²⁹ recibió su cargamento de 28 perros el 5 de abril de 1803 con la recomendación de darles de comer negros.¹⁰³⁰

Grabado 7: Modo de exterminio de los Negros por los perros.



Fuente: Modo de exterminio de los negros por los franceses: los franceses provocan el apetito de los perros para descuartizar vivos a los negros. RAINSFORD, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprehending a view of the principal transactions in the Revolution of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.I, 1805, p422.

¹⁰²⁷ Ibid

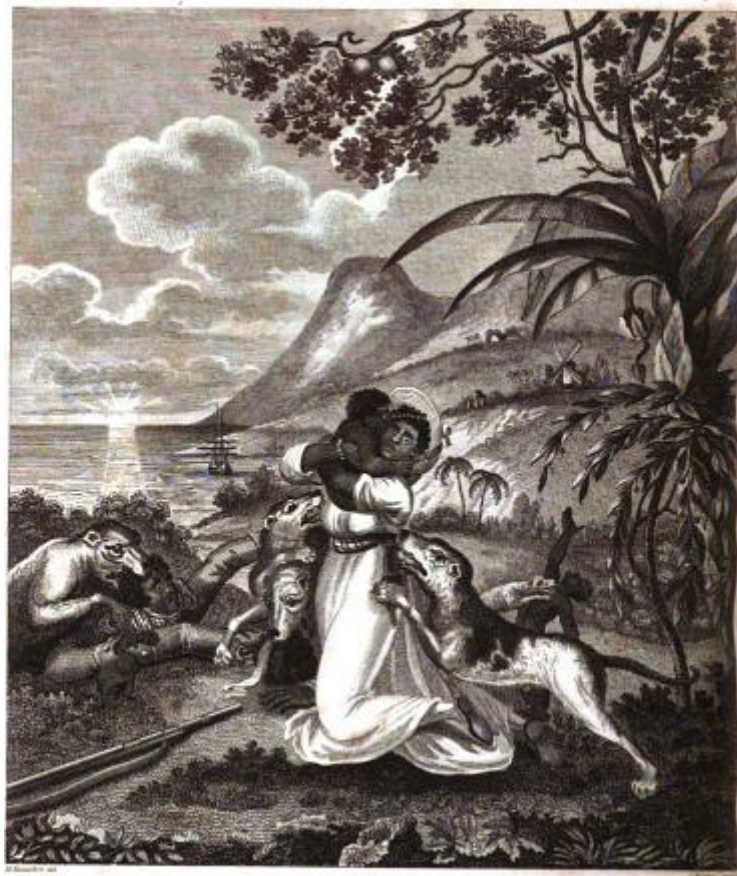
¹⁰²⁸ Se dice que el primero de los negros que fue librado a estos perros era el criado de Boyer. Pero Lemonnier lo niega en su testimonio y afirma que este negro era un preso; había dos compañías de perros que tenían un capitán y sus oficiales, eran perros de cabeza corta y gruesa, con los maxilares robustos y el hocico chato. op.cit.p64

¹⁰²⁹ Jean Pierre Ramel le jeune, era comandante de la isla de la Tortuga bajo el mando de Rochambeau.

¹⁰³⁰ FOIX, Alain, *Toussaint Louverture*, Gallimard, 2007, pp253-254. Citando a Lemonnier Delafosse, op.cit. Véanse también « Carta de Rochambeau al general Ramel », 15 Germinal, año I, (Firma Rochambeau), in MADIOU, Thomas, op.cit, p469, t3.

En efecto, los perros que eran un arma de combate descuartizaban vivos a los negros que se los llevaban bajo la mirada divertida de la población blanca. Además Rochambeau imaginó otro tipo de castigos como los autodafés que consistían en quemar vivos a los negros presos. Sin olvidar los ahorcamientos en las plazas públicas de las ciudades que controlaban los franceses y los ahogamientos en el mar. Sin embargo, lo que no había previsto el francés, era el efecto contrario de sus actuaciones. Rochambeau no supo que estos tratamientos inhumanos en vez de asustar a los negros, les dio más fuerza en la lucha.

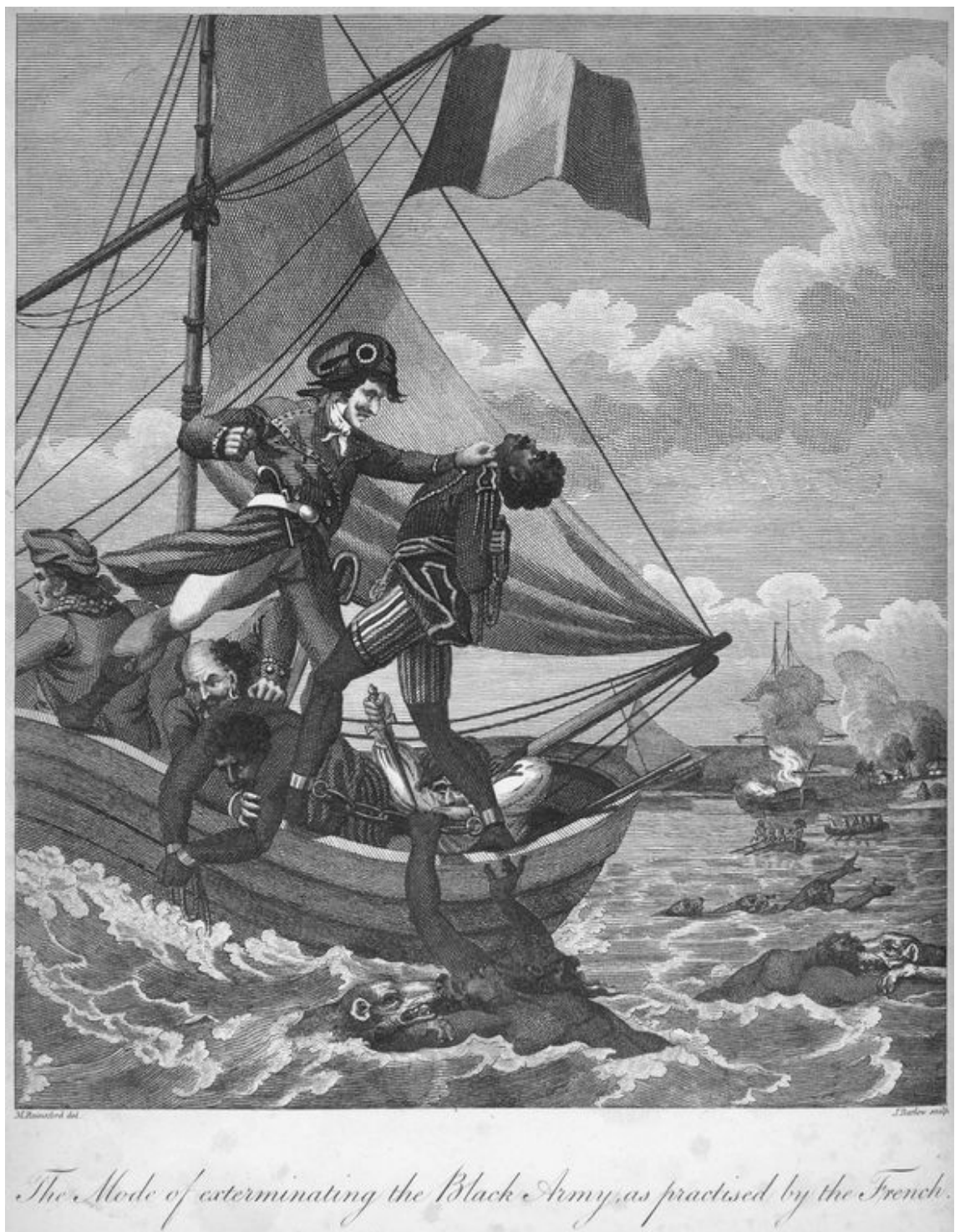
Grabado 8: Los perros como arma de guerra.



Blood Hounds attacking a Black Family in the Woods.

Fuente: Modo de exterminio de los negros por los franceses: una mujer negra y su familia presa de los perros hambrientos. RAINSFORD, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprising a view of the principal transactions in the Revolution of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.l, 1805, p338.

Grabado 9: Modo de exterminio de los Negros por ahogamiento.

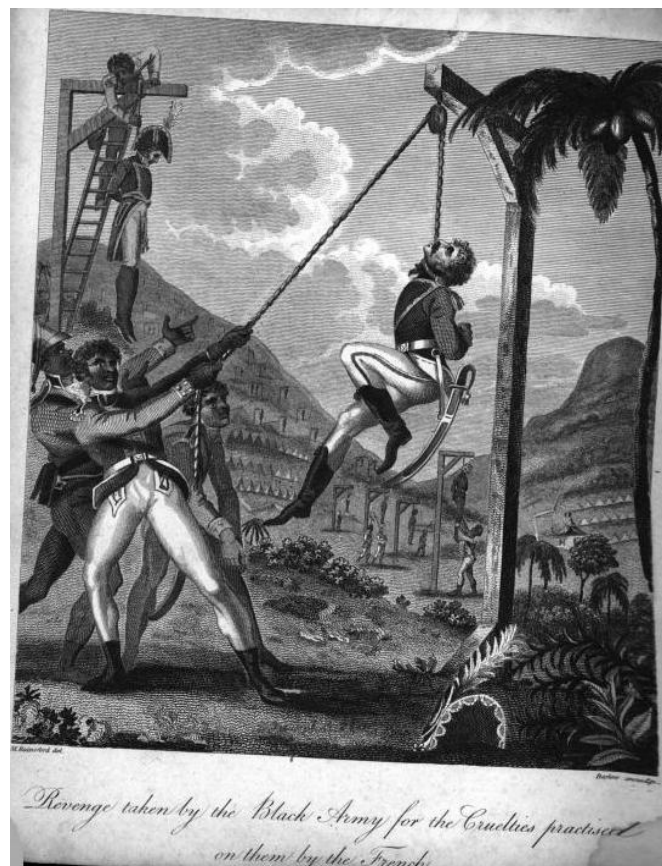


Fuente: Modo de exterminio de los Negros por los franceses: ahogamiento en el mar. RAINSFORD, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprising a view of the principal transactions in the Revolution of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.I, 1805, p326

Dessalines devolvió golpe por golpe las masacres de sus congéneres y unos miles de blancos fallecieron degollados a manos de los negros¹⁰³¹. La guerra justa ya no la era, puesto que se desplazó en el terreno racial hecho de ajustes de cuentas en el que el más potente era él que más mataba a los partidarios de sus adversarios. No cabe duda que fueran los inocentes e indecisos los que más pagaron de la ceguedad de los principales líderes de los dos bandos.

Fue una guerra de purificación. Para Rochambeau hacía falta matar a todos los negros para luego volver a importar otros más dóciles para dedicarse a los cultivos. Para los negros hacía falta acabar con los blancos para poner un término a la esclavitud. El reto de la revolución era pues acabar con todo lo que podía facilitar el retorno de los negros a la esclavitud. Cada grupo defendía sus intereses legítimos. Los antagonismos endurecieron las represalias de cada ejército.

Grabado 10: Venganza de los Negros.



Fuente: Revancha del ejército de los Negros respecto a las crueldades sufridas de parte de los franceses. RAINSFORD, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprising a view of the principal transactions in the Revolution of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.I, 1805, p336

¹⁰³¹ JAMES, C.L.R., op.cit. p54.

La revolución se radicalizó, cuando los insurrectos se reunieron el 18 de mayo de 1803 en Arcahaie¹⁰³² para unificar sus acciones y consolidar la autoridad de Dessalines como general en jefe del ejército de los africanos y de sus aliados. Este encuentro se inspiró del modelo africano de resolución de conflictos conocido como “l’Arbre à Palabre” “el Árbol a Palabra”¹⁰³³, el lugar donde los revolucionarios de Saint-Domingue allanaron sus divergencias, se perdonaron mutuamente los reproches, los resentimientos que se hacían los unos a los otros.

En efecto, “l’Arbre à Palabre” o lugar de enfrentamiento no violento en el que la palabra es el medio más usado para explicar, tratar de convencer a los demás sobre un hecho, una actitud, un asunto, un comportamiento, es una tradición africana de encuentro, de creación y de mantenimiento del lazo social. Aparece como una verdadera institución social en la que participa toda la población o una parte de la comunidad de un pueblo. Esta tradición permite igualmente resolver un contencioso sin perjudicar a ninguno de los protagonistas porque todos se expresan en toda libertad de manera democrática. En algunas zonas del África negra, para resolver este tipo de problemas la población suele reunirse debajo de un árbol que suele ser el “baobab”¹⁰³⁴ para aprovechar de su sombra para discutir de las decisiones importantes a tomar para el devenir de la comunidad.¹⁰³⁵ En tanto que lugar de organización de los debates contradictorios, esta práctica cultural se impuso como el marco de referencia en la resolución de los conflictos. Constituye incontestablemente, un elemento fundamental y la expresión más evidente de la cultura de paz de las sociedades africanas. En los pueblos Akans por ejemplo se encuentra esta práctica cultural con ciertos matices según los lugares¹⁰³⁶ pero con el mismo contenido y la misma concepción. Es considerada como un fenómeno en el que se entremezclan lo sagrado, la autoridad y el saber encarnados por los ancianos considerados como los depositarios de la sabiduría por la experiencia adquirida a lo largo de su vida.¹⁰³⁷

Durante esta reunión calificada de congreso de Arcahaie, se celebró la reconciliación entre todos los líderes insurrectos de la colonia y se presentó de manera oficial la bandera del ejército de los negros como símbolo de la unidad recobrada. Este encuentro constituyó para Dessalines un lugar de catarsis, en el que entonó su mea culpa. No hay que olvidar que al inicio de la guerra de independencia se encontraba con los franceses. Los primeros independentistas eran personas desconocidas, los del norte tenían como jefe a Sans Souci que no querían dejarse dirigir por los criollos negros; los del oeste habían reconocido Lamour Derance como su jefe¹⁰³⁸. Fue después de haber

¹⁰³² Una ciudad del oeste de la isla

¹⁰³³ Puede compararse al Ágora griega.

¹⁰³⁴ Árbol tropical de gran tamaño.

¹⁰³⁵ <http://www.abaobab.com/baobab-pulpe-fruit-arbre-biologique/arbre-fruit-pulpe-le-baobab-ou-l%E2%80%99arbre-a-palabre/>, consultado 30 de julio de 2011.

¹⁰³⁶ Mungo Park, notó la existencia de este tipo de lugar que se llamaba bentag, lugar público de las ciudades del país mandinga.op.cit, p77.

¹⁰³⁷ “La palabre” in http://www.pantherland.net/?page_id=588, consultado 30 de julio de 2011.

¹⁰³⁸ Los primeros insurrectos del norte se hacían llamar independientes, los franceses los llamaban bandidos y los habitantes los designaban por el nombre de un pájaro grande, con cola larga y de color grisáceo; Takos. El jefe de esta banda Sans Soucis y sus tenientes: Petit Noël Prière, Jacques Tellier, Cagnet, Jasmin, Mavougou, Vamalheureux, Labruni, Cacapoule no querían reconocer la autoridad de Dessalines y de Christophe. En Arcahaie, algunos como Capois que mandaba en Port de Paix aceptaron meterse bajo el mando de Dessalines, pero los que no presenciaron el encuentro siguieron haciendo banda aparte. Las bandas del oeste con sus distintos jefes estaban presentes en Arcahaie con Larose como jefe,

“lavado la ropa sucia en familia” que los distintos jefes de bandas aceptaron confiar la dirección del movimiento a Dessalines. Éste fue aceptado por los demás jefes negros como Lamour Derance cuando confesó sus malas actuaciones contra sus hermanos diciendo las palabras siguientes: “*Hermanos míos, olvidemos el pasado esos tiempos horribles, mientras que perdidos por los blancos, nos armamos los unos contra los otros. Hoy, combatimos por la Independencia de nuestro país, y nuestra bandera rojo y azul es el símbolo de la unión del negro y del amarillo*”¹⁰³⁹.

La creación de esta bandera remontaba al 15 de febrero de 1803 en las afueras de la Petite Rivière de l’Artibonite donde Petión hizo la propuesta a Dessalines¹⁰⁴⁰. Sus colores eran dos componentes de la bandera francesa a la que faltaba el blanco. Se dice que Dessalines quitó el blanco de la bandera francesa y guardó el azul que juntó al rojo para expresar la ruptura con Francia. Fue Catherine Flon su nuera la que cosió la bandera. Este acto en sí mismo era revolucionario y alojaba luz sobre el carácter radical de la revolución de los africanos. La ruptura con la antigua potencia y metrópoli era tajante e irreversible. Porque desde 1697 la bandera francesa era la bandera oficial de la colonia que adoptó Toussaint en 1798¹⁰⁴¹. En los primeros momentos de la insurrección independentista, las tropas negras llevaban esta bandera tricolor francesa, porque representaba para ellos el símbolo de la libertad. Esta actitud de los negros hizo pensar que ellos no luchaban por la independencia lo que desmintió Dessalines afirmando con su acto las posturas independentistas de sus tropas.

El tricolor francés según Madiou, procedía de la reunión de los colores rojo y azul de la ciudad de París y del blanco de la monarquía. Estos colores simbolizaban para las masas revolucionarias de Saint-Domingue, la unión del negro, del blanco y del hombre de color.¹⁰⁴² La armonía no pudo hacerse con los blancos, lo que explicó su puesta al lado. La nueva bandera ya no reconocía a los blancos que representaban el poder del colono y de la opresión colonial; pero confirmaba la unión entre los negros y los mulatos y dotaba el ejército unificado de una sola bandera. Ya que antes, cada bando tenía su bandera según sus aspiraciones y sus creencias. A este respecto cabe señalar que en Arcahaie había varias banderas de distintos colores como el negro y el rojo. Si el

en Léogane con Sanglaou, y Cangé y Gilles Bambara en las montañas. Estos insurrectos tenían como jefe Lamour Derance quien en Arcahaie reconoció la autoridad de Dessalines aunque algunos como Larose no lo habían reconocido. Los independentistas del norte y del oeste se hacían llamar por el nombre genérico de Congos, para diferenciarse de los criollos negros porque no todos eran negros africanos, Larose apodado el español y Cangé por ejemplo eran mulatos y Petit Noël Prière era negro criollo. Petión convenció también a los mulatos del sur a aceptar la autoridad de Dessalines. MADIOU, Thomas, *Histoire d’Haïti*, Imprimerie de J.Courtois, Port-au-Prince, 1847, t2, pp300-301, p365, pp376-378, p381

¹⁰³⁹ MADIOU, Thomas, *Histoire d’Haïti 1803-1807*, Editions Fardin, Port-au-Prince, 1985, t3, p62.

¹⁰⁴⁰ Sobre la historia de la creación de la bandera de Haití, véanse MADIOU, Thomas, *Histoire d’Haïti*, Imprimerie de J.Courtois, Port-au-Prince, 1847, t2, p429. Y HECTOR, Michel, « Signification du drapeau dans la lutte pour la liberté et la fondation de l’Etat nation en Haïti », *Revue de la Société Haïtienne d’Histoire et de Géographie*, 83^{ème} Année, No 234, juillet-septembre 2008.

¹⁰⁴¹ Información sacada de: « Haïti: une genèse difficile- Foire d’Opinions Haïtiennes », in <http://www.haitiwebs.com/showthread.php?t=44819>. Consultado el 26 de junio de 2009. Véanse también MADIOU, Thomas, *Histoire d’Haïti*, Imprimerie de J. Courtois, Port-au-Prince, 1847, t2, p429.

¹⁰⁴² MADIOU, Thomas, *Histoire d’Haïti*, Imprimerie de J. Courtois, Port-au-Prince, 1847, t2, op.cit, p429

azul y el rojo eran colores que representaban a los dioses vodú¹⁰⁴³, en la Guerra de Independencia, eran el enlace de todos los colores raciales. Pero como lo confirmó Dessalines el azul podría simbolizar a los negros y el rojo a los mulatos. Así los insurrectos adoptaron los colores azul y rojo como bandera que simbolizaba la unión entre negros y mulatos. Estos colores fueron colocados de manera vertical con el rojo a la extremidad. La permanencia de ambos colores alojaba luz sobre la posible expulsión de los blancos de la isla en caso de victoria de los negros y mulatos.

Los colonos franceses habían usado siempre, el antagonismo entre negros y mulatos para dividir a estos grupos étnicos explotados para poder seguir dominándolos y evitar que se reunieran, porque juntos representaban un peligro para los blancos. Ahora después del congreso, se notaba una madurez de los dos grupos raciales que habían superado su divergencia para emprender juntos la lucha por la independencia y libertad. Arcahaie marcó pues, el periodo de la toma de conciencia del pueblo oprimido, por la unión de las tropas del norte con las del oeste y planteó las bases de la independencia de los africanos con la bandera como uno de sus símbolos más destacados y la inscripción “Libertad o Muerte” como el lema que conduciría a la creación de una futura nación.

Dessalines tras la unción que recibió de sus congéneres, reorganizó la lucha: puso la sede de su gobierno en la Petite Rivière, dio a sus soldados el nombre de “Incas o hijos del sol”. Estableció su cuartel general tanto en Marchand como en Laville. Adoptaron un grito de guerra que era: “*qué vivan las sentinelas*” a este grito los soldados respondían: “*¡hijos del sol! los hay todavía.*” Para decir que habían siempre defensores de la libertad. Luego la denominación Inca fue sustituida por la de Ejército de los Indígenas, y los soldados se hacían llamar los Indígenas.¹⁰⁴⁴

Los eventos que siguieron el Congreso o Encuentro de Arcahaie pusieron de manifiesto el poder de la unión y del entendimiento entre los insurrectos. Porque todos sus acciones militares bien coordinadas por Dessalines debilitaron las fuerzas francesas que ya no podían beneficiar de refuerzos debido al bloqueo naval de los ingleses que entraron en guerra contra Francia. Por consiguiente, la metrópoli francesa concentró sus esfuerzos en la guerra contra Inglaterra, de modo que, no podía enviar tropas ni víveres a la guarnición de Rochambeau. Además de la presión militar que ejercían las fuerzas del ejército indígena sobre los soldados de Rochambeau, los franceses, tenían que enfrentarse también al acoso de las bandas cimarronas que operaban a la margen de los bandos opuestos, pero en apoyo a los negros independentistas. Así se notó desde julio de 1803, la presencia de las tropas del general negro Romaine en la llanura del Cap. Este destacamento militar, tomó posición en las montañas Pelé y Lecurieux, esperando el momento oportuno para atacar. Los hombres de Romaine fueron atacados por los de

¹⁰⁴³ METRAUX, Alfred, *Le vaudou haitien*, op.cit, pp143-144.

¹⁰⁴⁴ MADIOU, Thomas, op.cit, t2, p367. Según nosotros, adoptaron esta denominación para integrar todas las razas oprimidas en el proceso revolucionario a fin de evitar que un grupo específico reivindicara la paternidad de la lucha o de la victoria si la hubiera.

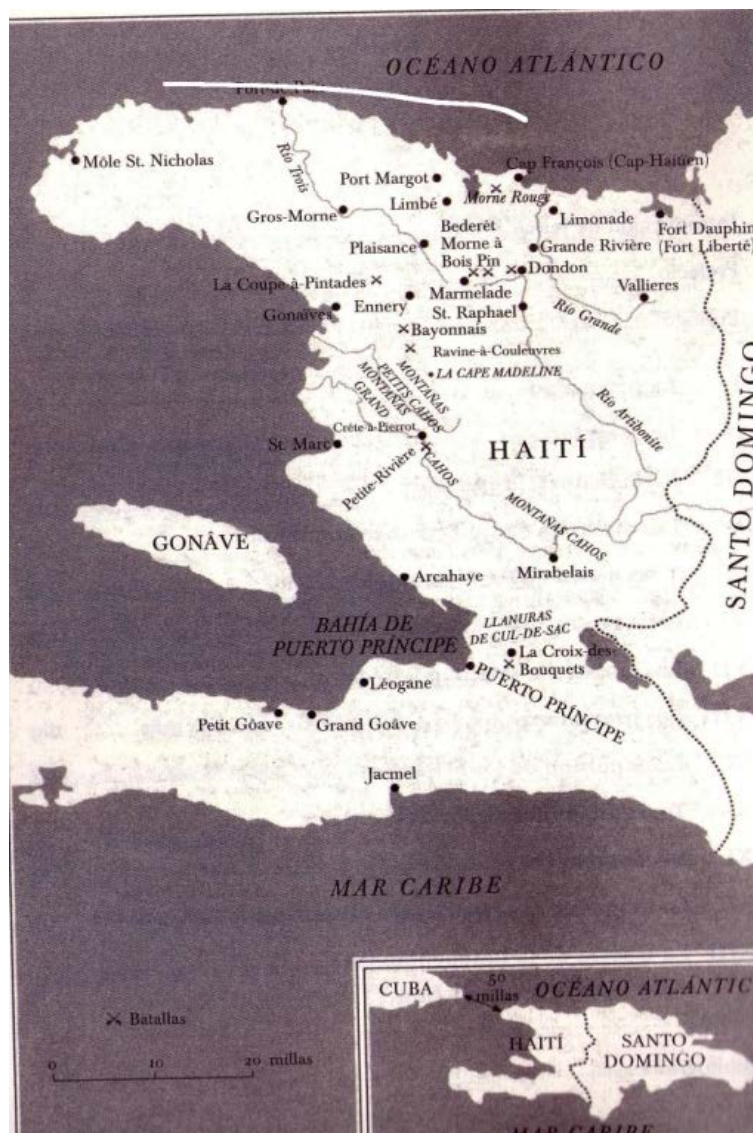
los generales Noailles y Claparede el 22 de julio de 1803. Lograron los franceses echarlos de las montañas de la llanura del Cap, pero Romaine y sus hombres pudieron retirarse a la ciudad de Dondon, tras haber sufrido muchas pérdidas.¹⁰⁴⁵

A partir de la presión ejercida por la nueva coalición de las fuerzas rebeldes, los franceses conocieron una serie de derrotas: el 4 de agosto de 1803 Jérémie y el 4 de septiembre de 1803 Saint Marc pasaron al poder de los Independentistas. Luego, siguieron Fort Liberté el 9 de septiembre, el 17 de septiembre Jacmel. Los combates iniciados desde el 16 de septiembre de 1802 por el control de Port- au- Prince se acabaron por la rendición del general Lavalette el 4 de octubre de 1803 y la entrada de las tropas de Dessalines en la dicha ciudad. A propósito de esta batalla, cabe señalar que el general Jefferard del ejército indígena fue quien se ocupó de la evacuación de los habitantes sin distinción de color. Esta actitud de justicia según Dessalines, abrió los ojos de los blancos de Port-au-Prince sobre los prejuicios que tenían sobre Dessalines y los negros, porque acusaron a los soldados europeos de malos tratos y de ferocidad. Tras la capitulación del general Lavalette, las tropas de Dessalines entraron y ocuparon la ciudad de Port-au-Prince el 16 vendimiaire, 07 de octubre de 1803.¹⁰⁴⁶

¹⁰⁴⁵ Proclama del ejército de Saint-Domingue, en le Cap, 8 thermidor an XI, 26 juillet 1803; firma: el general de brigada, jefe de estado mayor general, P. Trouvenot.

¹⁰⁴⁶ Extracto del Boletín diario de la expedición de Port-au-Prince, en el cuartel general de Port-au-Prince, 24 vendimiaire an XII, 15 octubre 1803. Firma: el general en jefe del ejército indígena, Dessalines. CARAN: CC9B-19. Correspondance des généraux Lelcerc.

Mapa 13: Las zonas de batalla durante la Revolución.



Fuente: Las zonas de batalla durante la Revolución de 1802 a 1803. JAMES, C.L.R, *Los jacobinos negros: Toussaint Louverture y la revolución de Haití*, Madrid, Turner Publicaciones, 2003, p.8

El ejército francés estaba en una mala postura: de un lado los negros intensificaban sus acciones guerrilleras y del otro, los ingleses, si no aportaban recursos militares a los africanos impedían el avance de los franceses. Hay que subrayar que Rochambeau ya en una proclama, se quejaba de los ataques y los bloqueos de los puestos franceses de América por los navíos ingleses.¹⁰⁴⁷ En este ambiente de tensión entre las dos potencias esclavistas, fue como empezó la ofensiva de Vertières. Era un enfrentamiento por el control del Cap-Français capital de la colonia y Cuartel General de Rochambeau. Dessalines junto a los principales revolucionarios,¹⁰⁴⁸ instaló su Cuartel General en el Morne- Rouge¹⁰⁴⁹. Vertières era importante en la medida en que constituía una fortificación de protección de la ciudad del Cap. Tomar o controlar los fuertes de Vertières y Charrier permitía tener un acceso a la ciudad.

La contienda de Vertières del 18 de noviembre de 1803 fue determinante en la consecución de la independencia. La batalla opuso las tropas de Dessalines a las de Rochambeau¹⁰⁵⁰. Y los dos generales estaban presentes en el teatro de las operaciones. Los demás generales negros que llevaron a cabo esta operación eran: Christophe, Capois, Dessalines, Jean Philippe y Gabart. La resistencia de los blancos en Vertières duró poco tiempo gracias a la determinación de los insurrectos. Según Dessalines, el general Jean Philippe con la ayuda del tercer, de la cuarta y un batallón de la décima de la división de Gabart, atacaron de manera sostenida las posiciones de los franceses, de modo que se adueñaron de las montañas de la zona.¹⁰⁵¹ En Vertières, Capois demostró el sentido de la lucha por la libertad. Por una vez según dijo Luciano Franco, Rochambeau envió a un oficial francés parlamentario felicitar al general François Capois¹⁰⁵² quien se hizo famoso en esta guerra.

Las pérdidas sufridas en el campo francés, le obligaron negociar una salida honorable de la ciudad del Cap para sus tropas y así evitar una masacre de sus hombres. Decidió pues capitular y evacuar la ciudad. El 19 de noviembre fue firmada la capitulación¹⁰⁵³. Rochambeau ofreció un caballo a Dessalines y otro a Capois en

¹⁰⁴⁷ Proclama de Rochambeau, en el Cap, 20 messidor an XI de la République Française, 8 juillet 1803. CARAN: CC9B-19. Correspondance des généraux Lelerc

¹⁰⁴⁸ Los principales héroes de Vertières eran: Dessalines, Christophe, Romain, Clerveaux, Garbart, Capois, Cangé, Jean Philippe Daut. FRANCO, José Luciano, op.cit, pp60-62

¹⁰⁴⁹ Se encontraba en el entorno de la habitación de Lenormand de Mezy en las afueras de le Cap.

¹⁰⁵⁰ Estaba rodeado de los oficiales: Boyer, Lemonnier Delafosse, Luis Noailles, Lavalette, Ferrand etc.op.cit p.60

¹⁰⁵¹ Libertad o la muerte; diario de la campaña del norte: en el cuartel general del Cap, 10 frimaire an XII de la République Française, 30 de noviembre de 1803. CARAN: CC9B-19. Correspondance des généraux Lelerc.

¹⁰⁵² Su apodo era Capois o Capois la Mort, este soldado fue uno de los artífices de la victoria de los africanos sobre los franceses. Véanse FRANCO, José Luciano, op.cit, pp60-62

¹⁰⁵³ La carta de capitulación fue firmada por el general Boyer quien asumió el cargo de Jefe del Estado Mayor General del ejército francés hasta la victoria de los independentistas. Los principales artículos de la capitulación que aceptó Dessalines estipulaban según Charles Malo, que: 1- los franceses evacuarían la ciudad del Cap, y los fuertes que la rodeaban, en un plazo de 10 días, con toda la artillería y municiones que tenían; 2-se retirarían en sus navíos con los hombres de guerra y sus equipajes; 3- sus enfermos y sus heridos se quedarían en los hospitales, bajo la custodia de los negros quienes los cuidarían hasta su curación, y luego serían conducidos a Francia en navíos neutros. MALO, Charles, *Histoire de l'île de*

sustitución del que perdió durante la guerra. He aquí el testimonio de Dessalines acerca de este asunto: *“El general Capaix después de haber visto su caballo muerto bajo él, conservó en el transcurso del tiempo que duró la acción su sangre fría y una cabeza tan sana, que provocó la admiración del ejército y favoreció elogios de sus enemigos, especialmente los del general Rochambeau, quien en tanto que espectador de la escena no lo vio un solo momento abandonar el terreno que por fin ganó sobre el enemigo.”*¹⁰⁵⁴

La derrota de los franceses, abrió sus ojos sobre la capacidad de los negros a realizar hazañas militares como cualquier otro ser humano. Los prejuicios anteriores dieron paso a un realismo sorprendente de los blancos que el menosprecio y el orgullo habían negado. En la primera proclama que Dessalines dirigió a los ciudadanos franceses de la isla, les aseguró su protección. Sin embargo, dejaba a éstos la libertad de elegir entre quedarse en la colonia o seguir el ejército francés. Las nuevas intenciones de los nuevos dueños de la isla fueron comunicadas por Rochambeau a los colonos blancos de la isla. Muchos franceses se quedaron confiando en las palabras de Dessalines. En cuanto al general francés, remitió su capitulación¹⁰⁵⁵ el 30 de noviembre de 1803 a los ingleses para trasladar el ejército francés fuera de Saint-Domingue. Durante esta operación los ingleses hicieron 8000 presos franceses entre los cuales estaba el general Rochambeau¹⁰⁵⁶.

La entrada de Dessalines y sus tropas en la ciudad del Cap, símbolo de la presencia francesa en Saint-Domingue el 27 de noviembre de 1803, marcó la victoria definitiva de los independentistas y el fin de la expedición de Leclerc. El resto de lo que

Saint-Domingue, depuis sa découverte jusqu'à nos jours, Louis Janet et Delaunay, Paris, 1819, p.269. Trad en español del propio autor Kimou.

¹⁰⁵⁴ Libertad o la muerte; diario de la campaña del norte: en el cuartel general del Cap, 10 frimaire an XII de la République Française, 30 de noviembre de 1803. CARAN: CC9B-19. Correspondance des généraux Lelerc.

¹⁰⁵⁵ La capitulación con los ingleses se inició el 28 de noviembre 1803 y se acabó el 30. El general de brigada Boyer y el capitán de fragata Fleury comandante de las fuerzas de un lado representaban al general Rochambeau y del otro John Bligh, capitán de fragata actuaba en nombre de su majestad británico bajo los órdenes del capitán de fragata Loreng. Las dos partes se acordaron sobre los artículos siguientes:-1-las fragatas o los otros navíos franceses que están ahora en el puerto del Cap serán entregados a los ingleses. 2- los equipajes de estos mismos navíos, como la guarnición del Cap, que ha sido embarcada a bordo, serán hechos presos de guerra y reenviados a Europa siguiendo su palabra de no servir hasta perfecto cambio, lo cual tanto pronto como posible se hará sin plazo. 3- el artículo precedente incluye a todos los generales como a otros oficiales y conservarán sus armas. 4- los enfermos embarcados a bordo de la “Nouvelle-Sophie” y de la “Justine” serán directamente enviados a Francia, y los ingleses se comprometen, a este respecto, a proveerlos de todo lo necesario tanto en provisiones como en medicamentos.5-las propiedades individuales serán rigurosamente respetadas, se remitirán al jefe de estado los papeles relativos al ejército. 6- Los navíos españoles y americanos a bordo de los cuales están los habitantes del Cap que desean seguir el ejército y que por consiguiente forman parte de la evacuación, tienen la libertad de irse a su lugar de destino. 7- Las fragatas saldrán del puerto bajo bandera francesa, y se señalarán antes de irse. 8- Los domésticos de los oficiales serán considerados como miembros del ejército y los que libremente no lo seguirá se quedarán en el territorio de Saint-Domingue. Pero algunos aspectos de la capitulación no fueron respetados según LEMONNIER, Delafosse, op. cit. pp. 90-92. Los militares ingleses de tierra y de mar no respetaron el artículo formal del tratado que los obligaba considerar a los franceses como prisioneros de guerra. Véanse “Carta de Rochambeau del 29 frimaire año 12, al ministro de la marina. (19 de diciembre de 1804)”, in FR.ANOM 216 MIOM/24.

¹⁰⁵⁶ Fue hecho preso por los ingleses hasta 1811 antes de ser liberado por un acuerdo de cambio.

quedaba del ejército de Rochambeau dejó el territorio de Saint-Domingue imitando a su jefe. Así el 30 de noviembre el general Luis Noailles se fue de Saint-Nicolas a Baracoa, el general Lavette se refugió a Cuba, el general Ferrand se fue a Santo Domingo¹⁰⁵⁷. Así fue como acabó el ejército expedicionario de Napoleón en Saint-Domingue. Iniciada en enero de 1802 bajo Leclerc, la expedición acabó en 1803 por la derrota de Rochambeau.¹⁰⁵⁸

Podemos explicar esta derrota por tres razones esenciales: ideológicas, estructurales y organizacionales.

-Las ideas según las cuales se iban a esclavizar a unos seres inferiores, cobardes, debilitaron las fuerzas de los soldados franceses. Ya que era una guerra dada por ganada antes que empezara. El prestigio que seguía los soldados enviados a la isla tuvo mucho que ver también con la derrota. Eran veteranos de guerra que hicieron sus pruebas en los campos de batalla de toda Europa contra ejércitos bien entrenados y equipados. Francia ganó estas guerras porque los soldados combatían por la gloria y el prestigio de su patria y ésto podía despertar todas las fuerzas escondidas. Mientras que en Saint-Domingue, no tenían suficiente razón para luchar. Era una guerra imperialista para satisfacer a un grupo de poder en detrimento de otros seres que aspiraban a la humanidad. Los negros aspiraban a la libertad y a la igualdad con todos los habitantes de Saint-Domingue, de modo que desarrollaron todo lo que fue posible para alcanzar este objetivo. Ellos tenían más motivaciones a luchar que los blancos. Su lema de guerra “Libertad o Muerte” en sí superaba todo sentimiento de superioridad ideológica. Es conocido que *“las guerras civiles y las revoluciones ofrecen al genio ocasiones de desplegarse, y elevan a menudo a los puestos los más eminentes a hombres quienes, primero, parecían destinados a quedarse toda su vida en las últimas clases de la sociedad.”*¹⁰⁵⁹ Los franceses se habían equivocado sobre los africanos. Las ideas que se hicieron de ellos eran falsas y pudieron darse cuenta en el campo de batalla. Encontraron a un ejército disciplinado, cuyos soldados conocían y manejaban perfectamente el cañón, la artillería, la bayoneta y la geografía de su territorio. En vez de hombres sumisos, débiles, etc. se enfrentaron a seres humanos dotados de inteligencia, capaces de defender su libertad con valentía y heroísmo. En ningún lugar del mundo donde fueron trasladados, los negros aceptaron su situación de esclavos. Siempre se han rebelado para reivindicar su estado de seres humanos nacidos libres al igual que los que se tomaban por sus amos.

-Las razones organizacionales y estructurales de la derrota francesa tienen que ver con todo lo que rodeó la expedición desde su elaboración en París hasta su despliegue. Esto se relaciona con la cadena de mando desde París hasta Saint-

¹⁰⁵⁷ El 28 de noviembre de 1803 los franceses evacuaron la ciudad del Cap. Los que no se entregaron a los ingleses se refugiaron en las colonias del entorno. FRANCO, José Luciano, op.cit.p63. Véanse también: MADIOU, Thomas, Histoire d'Haïti, op.cit, p107, t3.

¹⁰⁵⁸ Tras la derrota un resto de las tropas francesas conducido por los generales Ferrand, Dubarquier, Urbin-Devaut Luthier se fue a Santo Domingo donde se quedaron conservándolo hasta 1809. MADIOU, Thomas, op.cit, p107, t3.

¹⁰⁵⁹ MALO, Charles, op.cit.pp.183-184. Trad al español por el propio autor Kimou.

Domingue. La organización de la expedición se hizo a espaldas de Leclerc. Todo fue pensado y organizado en los despachos del ministro de la Guerra. Era una estrategia más teórica que práctica que no tenía nada que ver con la realidad de la colonia, sino que fue el resultado de los informes de los plantadores franceses hicieron a Napoleón. Ningún gran conocedor de la isla fue solicitado para aportar su experiencia en la estrategia a adoptar para reconquistar la colonia. Por lo contrario, los que se atrevieron a denunciar la expedición fueron, deportados. La falta de coordinación entre los diferentes cuerpos del ejército frustró el efecto de sorpresa que se buscaba crear en los negros. La escasez de las provisiones (víveres, materiales militares y medicamentos) provocó una penuria en los pocos momentos que siguieron las batallas. Esta situación no facilitó las actuaciones de los soldados ya que una persona hambrienta no es una persona libre. Le faltó a la expedición una complicidad entre la Marina y el Ejército de Tierra al mando del general Villaret Joyeuse. Y por fin el retraso con el cual llegaban los refuerzos, no facilitaba una acción de envergadura. No olvidemos los estragos de la fiebre amarilla y el desconocimiento de la geografía del país por la mayor parte de los soldados mercenarios europeos que combatían al lado de los franceses. La falta de colaboración de los ingleses y americanos dificultó la misión de Leclerc. Y éste lo expresó varias veces al ministro de la Marina “*Todos nuestros vecinos ven con muchos celos el pronto restablecimiento de Saint-Domingue*”¹⁰⁶⁰. Esta falta de colaboración fue provechosa a los africanos. Napoleón hizo un diagnóstico malo a lo que ocurría en la colonia francesa. Las soluciones aportadas para resolver el problema produjeron efectos contrarios. He aquí la verdadera razón del fracaso francés en Saint-Domingue. Años después, Napoleón reconoció su error en la pérdida de la colonia: “*He de reprocharme una tentativa en esta colonia, durante el Consulado; era una gran falta que de querer someterla por la fuerza; debía de contentarme con gobernar por el intermedio de Toussaint*”¹⁰⁶¹.

La aventura de Saint-Domingue, le costó a Francia la pérdida de la colonia y miles de vidas humanas. Pamphile de Lacroix cifró estas pérdidas a 62.481 (soldados y civiles incluidos sobre un periodo de 9 meses) durante el mando de Leclerc es decir de febrero de 1802 a octubre de 1802¹⁰⁶². Lemonnier Delafosse por su parte anunció 50.270 personas sobre un total 58.545 soldados que llegaron a la isla¹⁰⁶³. Cifras obtenidas a partir del informe realizado por M.Daure encargado de las ordenanzas. A estas cifras no se añadían los daños colaterales es decir ocasionados por los combates y que provocaron la muerte de los ciudadanos franceses blancos de la colonia.

Si no se sabe con exactitud, el número de soldados y civiles negros y mulatos muertos durante las guerras debido a su carácter de revuelta popular, sin embargo, se puede estimar que el número superó el de los blancos. Tocante a los oficiales, se sabe

¹⁰⁶⁰ YACOU, Alain, op.cit.p.139. Carta de Leclerc al ministro de la Marina el 6 de julio de 1802.

¹⁰⁶¹ SAINT REMY, op.cit. Opinions de Napoléon sur les événements de Saint-Domingue, p.123 Trad en español por el propio autor Kimou.

¹⁰⁶² PAMPHILE, de Lacroix, op.cit.pp.340-345, t2.

¹⁰⁶³ El balance va del 14 de febrero 1802 al 30 de noviembre de 1803.Opcit.p95.

que sobre un total de 12 generales del ejército colonial (3 blancos, 2 mulatos, 7 negros), 8 fallecieron durante los combates.¹⁰⁶⁴

Las mujeres negras y sus hijos participaron también en la guerra. Si del lado francés, el papel de las mujeres se limitó en alentar el odio racial contra los negros, del lado de los africanos, las mujeres contribuyeron activamente a la victoria final de sus maridos. En efecto, las mujeres de los africanos estuvieron presentes al inicio y al final del proceso revolucionario. Y algo fundamental, formaban parte de los ejércitos. Muchas lucharon en los campos de batalla, o se dedicaban a recoger alimentos, cocinar y cuidar heridos. Algunas envenenaron a sus amos. Entre los profetas vudú quienes celebraron la ceremonia del Bois Caimán que ocasionó la revolución, había una mujer. Ella fue decapitada durante los acontecimientos. De manera general, se quemó a las mujeres que practicaban los cultos africanos en los campos. A lo largo de los eventos revolucionarios, muchas mujeres anónimas aportaron su grano de arena al éxito de la revolución. José Luciano Franco, mencionó el nombre de una negra Marie Jeanne en la defensa de la fortaleza de Crête-à-Pierrot atacada por Leclerc¹⁰⁶⁵. La presencia de la esposa de Louverture a su lado le ayudó mucho en los momentos difíciles. Por ejemplo, ella convenció a su hijo Isaac Louverture a renunciar a su proyecto de combatir al lado de los franceses contra su padre. Dessalines hizo matar a Belair y a su esposa Sanite, porque la consideraba como una mujer feroz y la acusó de haber provocado con su marido las primeras insurrecciones tras la deportación de Louverture y de haber matado a unos blancos¹⁰⁶⁶. Lo mismo ocurrió con la ejecución de Maurepas y de su familia; de la esposa de Paul Louverture y de su hijo el coronel Jean Pierre Louverture. Las mujeres aguantaban la muerte con valentía y heroísmo. La idea de la muerte no las asustaba. Una mujer, según Oruno D. Lara, animó a su marido a morir gloriosamente por la libertad y se dio ella misma la muerte ahorcándose. Otra dijo a sus dos hijas temblorosas delante de su ejecución, las palabras siguientes para animarlas: “*Sed felices de la muerte; vuestros costados ya no soportarán esclavos*”¹⁰⁶⁷.

Estas ejecuciones colectivas de mujeres con sus maridos, alojan luz sobre la contribución de éstas en la lucha por la libertad de los negros de Haití. Por fin, una de los artífices de la independencia de Saint-Domingue era Catherine Flon, fue ella la que dio forma a la primera bandera republicana de color azul y rojo. A pesar de estos aspectos de la presencia de las africanas en la revolución que hemos subrayado, cabe reconocer con Carolyne Fick que su rol en la misma no queda bien visible por la falta de información.¹⁰⁶⁸

¹⁰⁶⁴ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit.p345, t2.

¹⁰⁶⁵ Op.cit.p45.

¹⁰⁶⁶ JAMES, C.L.R, op.cit.p48

¹⁰⁶⁷ ORUNO, D. Lara, De l’oubli á l’histoire, Espace et identité Caraïbes, Guadeloupe, Guyane, Haïti, Martinique, Maisonneuve et Larose, Paris, 1998, p.141.

¹⁰⁶⁸ Ha abordado el tema del rol de la mujer africana en la insurrección de Saint-Domingue, in HURBON, Laënnec, *L’insurrection des esclaves de Saint-Domingue (22-23 août 1791)*, Karthala, Paris, p238. Algunos autores como Antoine Métral, subrayaron que “Las chicas africanas sedujeron a sus amos por su belleza” todo esto tuvo su importancia en la consecución de la victoria final. Op.cit.pp.16-18.

2- Proclamación de la Independencia de Saint- Domingue:

Las actas de los generales negros que siguieron la derrota francesa fueron actas de soberanía: la declaración de la Independencia al pueblo, el acta de la proclama de independencia y el acta de nombramiento de Dessalines como Gobernador General de la isla.

El 29 de noviembre de 1803, en el cuartel de Fort-Dauphin, Dessalines hizo conocer una declaración preliminar de independencia de la colonia francesa. En la declaración firmada conjuntamente por él mismo, Christophe y Clerveaux; anunció en nombre de los negros y de los hombres de color la proclamación de la Independencia de Saint-Domingue¹⁰⁶⁹. Este hecho significaba para ellos, la vuelta a la humanidad y a la dignidad a través de sus derechos recobrados. Por lo que, no estaban dispuestos a dejarse someter por ninguna otra potencia de la tierra. El contenido de la declaración debería tomar en cuenta este aspecto de la lucha. El 31 de diciembre de 1803, los oficiales se encontraron para adoptar el modelo de la proclama de Independencia. Chareron uno de los secretarios de Dessalines, quien fue encargado por el general de la redacción, no consiguió expresar con las palabras, la euforia de la victoria de los ex esclavos sobre sus amos. Su propuesta aunque bien redactada, le faltaba calor y energía por consiguiente no provocó ningún efecto sobre los generales presentes. Fue en estas circunstancias cuando, su segundo secretario, el más joven, lleno de energía y de pasión por haber vivido las angustias de la revolución, declaró lo siguiente: *“Para escribir el acta de nuestra independencia, necesitamos la piel de un blanco para servir de pergamino, su cráneo como escritorio, su sangre como tinta, y una bayoneta como pluma.”*¹⁰⁷⁰ Estas palabras encontraron la adhesión y satisfacción de Dessalines y de los demás generales presentes porque obedecía al espíritu y la letra de los eventos revolucionarios que condujeron a la independencia, teniendo como elemento central el odio al blanco. Es naturalmente que se confió esta redacción a este secretario Boisrond Tonnerre. La fecha del primero de enero fue elegida para la proclamación tal vez porque era el primer día del nuevo año, y así coincidir con la nueva realidad que estaba a punto de vivir el territorio antiguamente colonia francesa, o porque esta fecha era un periodo de fuerte movilización debido a la fiesta religiosa de la circuncisión¹⁰⁷¹ que se solía celebrar tradicionalmente a esta fecha, para dar un carácter popular al primer día de la independencia.

Respetando el espíritu revolucionario que los habitaron durante las batallas, el tono de la declaración era radical y respetaba sin lugar a dudas los rasgos de las escuelas revolucionarias. Pero como cualquier político, Dessalines aliaba lo revolucionario con lo moderado. El acta y la declaración que fueron redactados por Boisrond Tonnerre¹⁰⁷² a

¹⁰⁶⁹ Petión estaba ausente en este primer encuentro porque estaba enfermo. JAMES, C.L.R, op.cit, p62.

¹⁰⁷⁰ ARDOUIN, Beaubrun, *Etudes sur l'histoire d'Haiti*, Paris, 1856, p 24, t6.

¹⁰⁷¹ ARDOUIN, Beaubrun, op.cit, p25.

¹⁰⁷² Nació en 1776 en Torbeck cerca de los Cayes en Haití. En julio de 1803 fue secretario de Dessalines y miembro del Estado Mayor del ejército. murió asesinado en la noche del 19 al 20 de octubre de 1806 en

causa de sus posturas revolucionarias aliaban los dos elementos. Así, el primero de enero de 1804 en la ciudad de Gonaïves, Dessalines proclamó la independencia de Haití. En el acta, los líderes negros¹⁰⁷³ juraron renunciar definitivamente a Francia y morir en lugar de vivir bajo su dominación. Dessalines fue quien hizo la declaración de independencia. (Anexo XXI). Alabó el coraje del pueblo y denunció la tiranía francesa, aprovechó esta ocasión para animar y justificar el odio a Francia. En cambio, invitó el pueblo no transportar el espíritu revolucionario en las colonias vecinas. Se comprometía pues a mantener esta paz con los vecinos tal como lo expresa aquí: “¡paz a nuestros vecinos, odio eterno a Francia! Eso es nuestro grito.”¹⁰⁷⁴ Estas palabras podrían estar dirigidas a la vecina Santo Domingo que veía mal esta independencia de los ex esclavos para tranquilizarla respecto a las buenas intenciones de los haitianos.

Los generales eran conscientes de que su independencia provocaría conmociones en las colonias esclavistas de su entorno, por lo que se apresuraron a enviar un mensaje de neutralidad para tranquilizar a las autoridades coloniales. Sin embargo, notamos que esta profesión de fe de los nuevos dueños de Haití no aportó esta tranquilidad tan deseada a los vecinos. De la misma manera que se notó un eco de la revolución de Saint-Domingue, en las colonias vecinas, la declaración de independencia también generó un gran miedo en las posesiones europeas del Caribe. Un miedo a que los esclavos de sus ingenios imitaran a los de Haití hasta conseguir también la independencia. Así notamos con Consuelo Naranjo Orovio que *“los acontecimientos revolucionarios de Saint Domingue (Guarico) y la creación de la primera república independiente de población negra en América, además de causar un profundo malestar, desconcierto y temor en el continente, pero también en Europa, y alterar el concierto y las relaciones internacionales, dieron lugar a la creación y divulgación de estereotipos sobre la población de origen africano. Proyecto subversivo del orden establecido, inquietó y alarmó a las elites, y no sólo a las que basaban su poder en un sistema económico y social esclavista, similar al de Saint Domingue, que se encargaron de difundir la imagen más trágica y cruel de la revolución, y se guardaron de divulgar sus ideas con el fin de impedir que otros las imitasen. De esta manera, las imágenes cargadas de horror comenzaron a circular portando mensajes de barbarie, destrucción, odio y muerte, pero también de libertad. Se creaba entonces un mito, un símbolo con*

un calabozo de Port-au-Prince junto con Etienne Mentor otro secretario de Dessalines oriundo de la Martinique, in ORUNO, D. Lara, op.cit. p142.

¹⁰⁷³ Había entre los firmantes del acta: Dessalines, General en jefe; Christophe, Petion, Clervaux, Geffrard, Vernet, Gabart, Generales de División; P. Romain, E. Gerin, F. Capois, Daut, Jean Louis François, Ferou, Cangé, L. Bazelaïs, Magloire Ambroise, J. J. Herne, Toussaint Brave, Yayou, Generales de Brigada; Bonnet, F. Papalier, Morelly, Chevalier, Marion, Ayudantes-Generales; Magny, Roux, Jefes-de-Brigada ; Chareron, B. Loret, Quené, Makajoux, Dupuy, Carbonne, Diaquoi Aîné, Raphael, Malet, Derenoncourt, Oficiales del ejército; y Boisrond Tonnerre, secretario. In ORUNO, D. Lara, op.cit.p142. ARDOUIN, Beaubrun, op.cit. pp 30-31. Documento original consultado en <http://www.nationalarchives.gov.uk/dol/images/examples/haiti/0003.pdf>. Catálogo Ref: co/137/111.

Consultado, 11 de junio de 2011.

¹⁰⁷⁴ ARDOUIN, Beaubrun, op.cit, p 28.

*diferentes significados según quién los recibiera y para qué se utilizara.”*¹⁰⁷⁵ Lo que explica que años, después de la independencia de aquella parte francesa, las autoridades locales a través del intendente del ejército de la Habana, informaron a las autoridades de la metrópoli sobre el estado y designios hostiles de los negros y mulatos de la parte francesa de Santo Domingo, y propusieron que se tuviera un agente secreto entre ellos, para observar sus comportamientos y actitudes¹⁰⁷⁶.

Se nota que, mientras los negros del nuevo Estado independiente de Haití tomaban las medidas para tranquilizar a sus vecinos, éstos ya habían acordado evitar el contagio de sus colonias. Por lo que, estaban muy pendientes de los sucesos de la independencia de la antigua colonia francesa cuyas actas y declaraciones tenían copias.¹⁰⁷⁷ En una carta escrita el 24 de abril de 1804, el capitán general de Caracas, Manuel de Guevara Vasconcelos, informaba al ministro de Estado, de que la isla de Saint-Domingue había vuelto a la dominación de los negros por la declaración de independencia que hizo Dessalines y cuya copia le remitió. En respuesta a esta carta, el ministro de Estado, le informó sobre el peligro de propagación de las doctrinas de la isla de Santo Domingo francés sobre las posesiones españolas.¹⁰⁷⁸ Esta misma preocupación se hizo sentir también en la provincia de Maracaibo, donde el gobernador e intendente Fernando Mijares escribió a Pedro Ceballos, para informarle de la declaración de independencia de Haití, suceso que consideraba digno de la mayor precaución respecto a las colonias españolas. Por esta razón, se dio así mismo como papel, celar la introducción de papeles que contuviera especies lisongeras a la independencia de Haití porque tomaba este hecho como un mal ejemplo que influía en la gente de color de las posesiones españolas y particularmente

¹⁰⁷⁵ OROVIO, Consuelo Naranjo, « De la esclavitud a la criminalización de un grupo: la población de color en Cuba », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], BAC - Biblioteca de Autores del Centro, Naranjo Orovio, Consuelo, Puesto en línea el 18 mars 2006. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index2019.html>. Consultado el 04 de noviembre de 2010.

¹⁰⁷⁶ AGI, Ultramar 132, N48, Agente secreto en Santo Domingo. véanse también AGI, Estado, 4, N 8, “Sobre negros y mulatos de la isla de Santo Domingo”.

Expediente promovido en virtud de carta reservada n° 469, de Don Alejandro Ramírez, Intendente de Ejército de la isla de Cuba, al Secretario de Estado, del Despacho de Hacienda, sobre el estado de los negros y mulatos alzados de la isla de Santo Domingo, influencia que puedan tener sobre los de aquella isla y conveniencia de tener un agente secreto para conocer sus designios y vigilar sus movimientos.

¹⁰⁷⁷ AGI, Estado 68, N 12, “Capitán General Caracas sobre estado de Santo Domingo”. Este documento encierra con sus correspondientes traducciones francés- español, los manuscritos originales de las declaraciones y actas que se celebraron el día de la independencia en las que los generales negros tomaron la decisión de no transportar su revolución en las colonias vecinas.

¹⁰⁷⁸ AGI, Estado 68, N 12, “Capitán general Caracas sobre estado de Santo Domingo”. Carta n° 158, del capitán general de Caracas, Manuel de Guevara Vasconcelos, al ministro de Estado, en que participa, con copia del papel adquirido por un particular, el infeliz estado de la isla de Santo Domingo, que ha vuelto a la dominación de los negros. Con resolución al margen. Acompaña: Copia de junta y discurso pronunciado por el general Jean Jacques Dessalines sobre la libertad de Santo Domingo, en 1 de enero de 1804. (s.l., 6 marzo) /En francés/. Traducción al castellano del documento antecedente, de 1 de enero de 1804. (s.l., s.f.).

en los esclavos que podrían intentar reproducir los sucesos haitianos en las colonias españolas. Obviamente, en respuesta a su carta, el gobernador recibió una Real Orden que le encargaba vigilar y evitar por todos los medios la comunicación con los insurgentes de la isla de Haití.¹⁰⁷⁹

El objetivo era impedir que se reprodujeran estos tipos de acontecimientos en las demás colonias. Por la simple razón que los negros y las razas procedentes de ellos, constituían la masa trabajadora que permitía mantener la economía de las colonias por su trabajo. Una libertad brusca de esta clase significaría la pérdida de los privilegios y la riqueza de una gran mayoría de las élites europeas y americanas que sacaban provechos de la economía esclavista. El gran reto era pues alejar la masa esclava española de los sucesos de Haití. Y la manera más cómoda de lograrlo era desprestigiar a los haitianos y a sus dirigentes. Reconocer Haití como un Estado independiente era poner en peligro los fundamentos de la economía colonial que reposaba sobre los esclavos negros de las distintas colonias esclavistas europeas vecinas a Haití. La libertad y la independencia de los negros significarían el fin del modo de producción esclavista en las plantaciones. Ninguna de estas élites esclavistas estaba lista a perder estos privilegios que sacaba de las economías esclavistas por una liberación o independencia de sus colonias.

Sin embargo, hay que reconocer que a pesar de todas estas medidas que se tomaron, todos los factores que favorecieron la independencia de Haití estaban reunidos en Hispanoamérica para el colapso del sistema de dominación en las posesiones españolas porque: *“El ciclo de la emancipación de América que se abre en 1775 con la revolución angloamericana, inicia el principio de la crisis de los imperios coloniales modernos. En el espacio y el tiempo la marcha de la carrera revolucionaria que imprimirá sus efectos en Francia, luego en Haití...”*¹⁰⁸⁰ llegaría a Hispanoamérica y a Brasil, con la misma contundencia que las anteriores: la separación con la metrópoli y la independencia de los territorios separados.

Era el miedo a que ocurrieran estos cambios en sus posesiones lo que hizo que las élites blancas, silenciaron los sucesos acarreados por la revolución de Haití, tal como se puede comprobar en la historiografía existente, por el no reconocimiento de esta independencia por las potencias esclavistas europeas a pesar del esfuerzo permanente de los dirigentes haitianos para lograr este reconocimiento internacional.

Tras haber defendido su libertad, Dessalines invitó al pueblo a defender su independencia. Así el lema Libertad o la Muerte de la época revolucionaria, dejó el sitio a un nuevo lema: Independencia o la Muerte como manifestación de la determinación

¹⁰⁷⁹ AGI, Estado, 68, N 17, “Gobernador Maracaibo sobre independencia de Santo Domingo”. Carta no5, del gobernador e intendente Fernando Mijares a Pedro Ceballos, Maracaibo, 26 de junio de 1804. Acuse de recibo de la carta y Real Orden encargándole en evitar por todos los medios la comunicación con los insurgentes de la citada isla enviada por Pedro Ceballos al gobernador, San Idelfonso, 12 de septiembre de 1804.

¹⁰⁸⁰ ELEAZAR, Cordova-Bello, op.cit.161.

de los afrodescendientes en defender cueste lo que cueste la independencia adquirida al precio de sacrificios enormes. Tal como lo expresa en estas líneas: “*Esta tierra es nuestro patrimonio. ¡Ay del potente quien llevará la mano sobre la oveja del pobre. Será la señal de su decrecimiento. Esta presa se lo será disputada tarde o temprano, su fortuna y sus armas serán engullidas en los mares que braman.*”¹⁰⁸¹

Tras haber proclamado la independencia, Boisrond Tonnerre el secretario de la ceremonia, dio a conocer el acta que hacía de Dessalines, el gobernador general de Haití.

EN NOMBRE DEL PUEBLO DE HAYTÍ.

Nosotros Generales y Jefes de los ejércitos de la Isla de Haytí, penetrados de reconocimiento a los beneficios que hemos recibido del General en Jefe, Juan Santiago Dessalines, protector de la libertad que goza el pueblo.

En nombre de la libertad, en nombre de la independencia, en nombre del pueblo que nos ha hecho felices, le proclamamos Gobernador General, vitalicio, de Haytí; juramos obedecer ciegamente las Órdenes emanadas de su autoridad, la única que reconocemos: y le damos el derecho de hacer la paz, la guerra y de nombrar a su sucesor.

Dado en el Cuartel General de los Gonaïves, Iro de Enero de 1804, y el Ier día de la independencia.

Firman, Gabart, P. Romain, J. Herne, Capois, Christophe, Geffrard, E. Gerin, Vernet, Pétion, Clervaux, Jean-Louis-François, Cangé, Ferou, Yayou, Toussaint Brave, Magloire Ambroise, Louis Bazalais.¹⁰⁸² (Anexo XXII).

La elección de Gonaïves ciudad mártir, como cuna de la independencia fue un acto de reconocimiento a la labor del precursor de la revolución de Saint-Domingue: Toussaint Louverture. Gonaïves era su residencia donde estableció su Cuartel General al iniciar la resistencia contra Leclerc, de este lugar fue deportado a Francia. La ceremonia del primero de enero de 1804 confirmó su profecía: *las raíces del árbol de la libertad dieron a luz a un nuevo Estado: Haití.*

El acta de independencia celebraba la consagración del derecho inherente que tiene todo pueblo de disponer de sí mismo. Tras la resistencia al restablecimiento de la esclavitud, los negros lograron obtener la independencia, la libertad, la autonomía que les permitía autogobernarse. Así la designación de Dessalines como nuevo gobernador

¹⁰⁸¹ Palabras atribuidas a Dessalines por Jérémie en un discurso pronunciado el 7 de febrero de 1904, durante la inauguración de la estatua dedicada a Jean Jacques Dessalines en la Plaza de Arma de Port-au-Prince. JÉRÉMIE, *Haiti indépendante*, Chéraquit, 1929, p 128.

¹⁰⁸² Extracto del documento original sacado de <http://www.nationalarchives.gov.uk/dol/images/examples/haiti/0003.pdf>. Catálogo Ref: co/137/111. Consultado, 11 de junio de 2011. También véanse: ARDOUIN, Beaubrun, op.cit, pp 31-32. Traducción conforme a la versión original impresa; pero copia de la traducción española del manuscrito francés sacado de: AGI, Estado 68, N12, “Capitán General Caracas sobre estado de Santo Domingo.”

puso un término a varios años de dominación francesa. Esta proclamación respondía a la necesidad de reconocer el rol de este general en la consecución de la independencia. Por esta declaración, los jefes militares daban una legitimidad a las actas que materializaron la soberanía de Haití y la constitución del nuevo Estado. En una palabra, los firmantes del acta de Independencia, actuaron como representantes del pueblo, concediendo el título de Gobernador General vitalicio a Dessalines; con el poder de dictar decretos, hacer la paz y declarar la guerra, y la posibilidad de elegir a su sucesor. Acordaron también cambiar las disposiciones verticales de la bandera que se dotaron durante la Guerra de Independencia. Así la República libre e independiente de Haití se dotó de una bandera oficial Azul y Rojo dispuestos de manera horizontal sin ninguna inscripción¹⁰⁸³. Para los nuevos ciudadanos haitianos, era el símbolo de la Patria, que llamaba al deber, al respeto, al orden y a la disciplina. La bandera del nuevo Estado flotaba orgullosamente en todas las ciudades importantes del país.

Esta acta era el primer escrito político que produjo la revolución aunque con Toussaint Louverture hubo la Constitución de 1801. La única diferencia era que esta constitución no fue escrita por los revolucionarios sino por algunos blancos, además no proclamaba la independencia. De hecho, el acta era pues una obra de los insurrectos y encerraba en sí misma la voluntad de estos revolucionarios. Esta revolución se manifestó más a través de las hazañas que por los discursos. En otros términos, la propaganda revolucionaria no se transmitía por escrito sino por la acción en el campo de guerra, y en el aspecto radical de las actuaciones y reacciones de los combatientes, en respuesta a las acciones del campo enemigo. Así es como se debe entender el estilo de la declaración de Dessalines que redactó Boisrond Tonnerre y porqué el general negro prefirió su propuesta que consideraba como más expresiva de la aspiración de la gran mayoría de los independentistas a la de Chareron que a pesar de ser más elaborada, culta, no representaba la mentalidad de la masa de los ex esclavos, mayoritariamente iletrada, analfabeta. Para estos ex esclavos, el proyecto revolucionario era lo que ellos expresaban directamente en sus comportamientos en la guerra, en la acción, eso era el resultado de su pensamiento.

Los haitianos demostraron por este acto que eran ahora los propietarios del territorio que conquistaron por las armas. La independencia les confería un derecho sobre lo que antiguamente era colonia francesa. Estaban invertidos del dominio y de la soberanía sobre Haití. Este dominio lo adquirieron por su sangre y por su coraje. Por lo que se negaban a aceptar toda influencia extranjera. Se formaron en la guerra que les dio una grandeza del alma, y les enseñó el sacrificio por la libertad. Al precio de la misma sangre estaban listos a defender su libertad y su independencia.

¹⁰⁸³ Esta nueva bandera simbolizaba el paso de la colonia francesa a la revolución y de la revolución a la independencia. Su disposición horizontal fortalece la ruptura con la bandera francesa que era vertical y enmarca el paso de la revolución a la independencia. Véanse « Haïti: une genèse difficile- Foire d'Opinions Haitiennes », in <http://www.haitiwebs.com/showthread.php?t=44819>. Consultado el 26 de junio de 2009

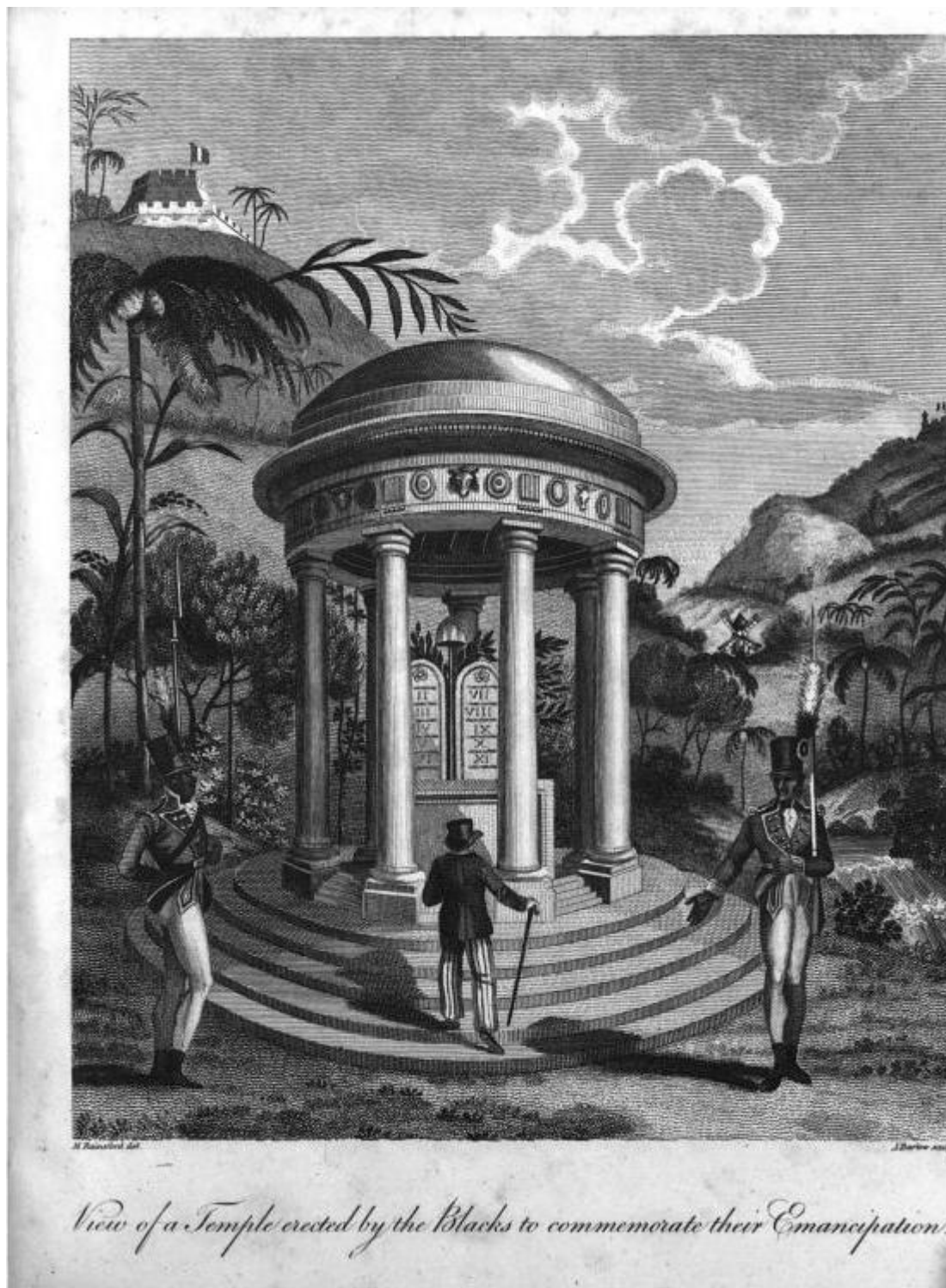
La independencia proclamada era el resultado del éxito de la lucha emprendida por la jerarquía militar por el interés del pueblo que representaba. Los revolucionarios negros actuaban por su propia cuenta y voluntad, no se movían o no ejecutaban órdenes ajenas, tenían entre sus manos los instrumentos de su libertad. La independencia era el resultado que ellos alcanzaron tras la guerra nacional que emprendieron para reivindicar sus derechos, su libertad. Por la proclama, los negros celebraron la victoria del coraje frente a la tiranía, de la libertad frente a la esclavitud. Esta victoria disolvió el horrible sistema colonial, la esclavitud, los prejuicios de color y otros excesos del sistema esclavista, bajo la dominación francesa.

Compartimos el punto de vista según el cual la victoria de los negros revolucionarios sobre los republicanos franceses fue posible no sólo por su valentía sino también gracias a la voluntad de Dios tal como lo reconoció Vastey por lo que invitó el pueblo libre de Haití a dar gracia a Dios por esta liberación.¹⁰⁸⁴ Esta independencia hizo de los haitianos hombres libres, pertenecientes a un Estado independiente, que gozaban del estatus de ciudadanos igual que los franceses que anteriormente les negaron estos derechos. Ahora la Libertad- la Igualdad- la Fraternidad, no serán para ellos palabras vanas, pero recobrarían todo su sentido en un pueblo que durante varios años fue excluido de los principios elementales de la humanidad. Sin embargo, la consecución de estos valores dependería en gran parte de la política que aplicarían los dirigentes, para transformar el sueño operado por la independencia, en realidad.¹⁰⁸⁵

¹⁰⁸⁴ VASTHEY, Pompée Valentin (Baron de), *Essai sur les causes de la révolution et des guerres civiles d'Hayti*, Imprimerie Royale, Sans Souci, 1819, p39.

¹⁰⁸⁵ La realización de este sueño será difícil, y la construcción de un Estado nación será un fracaso sobre todo después del golpe de Estado contra Dessalines.

Grabado 11: Monumento para conmemorar la independencia de Haití.



Fuente: RAINSFORD, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprising a view of the principal transactions in the Revolution of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.l, 1805, p469.

Haití nos enseña que donde hay opresión, injusticia, el pueblo siempre se ha levantado para reivindicar su derecho a la libertad. La insurrección es un derecho para todo pueblo que se siente oprimido frente a un gobierno tiránico. Los negros hicieron recurso a este derecho para afirmar su libertad natural. A través de esta independencia, los ex esclavos vengán todos los pueblos oprimidos del mundo, y además mandan un mensaje claro y contundente a los opresores que frente a la opresión la reacción del oprimido es la búsqueda de la libertad que puede llevar a la independencia es decir al fin de la dominación del opresor, del tirano y afirmar la soberanía del oprimido. Fue lo que pasó en Haití, los oprimidos se levantaron contra la opresión y su lucha los condujo a la independencia, con el nacimiento de un nuevo Estado Haití.

3- Nacimiento de un nuevo Estado soberano:

Tras la expulsión del ejército francés y de todo lo que recordaba la presencia francesa en el antiguo Saint-Domingue, los generales negros se dedicaron a forjar y construir un pueblo libre e independiente. Este pueblo recién salido de la esclavitud no podía inmediatamente esperar grandes obras constitucionalistas o políticas, por lo que sus máximos representantes, se limitaron a tomar decisiones simbólicas para expresar su soberanía sobre el nuevo territorio al que dieron el nombre de Haití.

La elección de esta denominación como nuevo nombre en sustitución de Saint-Domingue, era una tentativa de los negros de borrar las huellas francesas en el Estado y así confirmar la ruptura definitiva con la antigua Metrópoli como lo proclamaba el acta de independencia. Se rompió definitivamente el lazo colonial entre Francia y Saint-Domingue. Sin embargo, los franceses seguían usando el antiguo nombre para aludir a su antigua colonia, como si pensarán retomar posesión de ella. En este contexto, la protección de la independencia y de la libertad era para los haitianos una cuestión de vida o de muerte.

El nuevo Estado Haití simboliza el renacimiento de “Aytí”¹⁰⁸⁶, “tierra de las altas montañas” en lengua taina primeros pobladores de la isla. Haití es el resultado o producto de la victoria de los oprimidos sobre los opresores, de los bárbaros sobre los iluminados, en una palabra es la victoria de lo impensable, de lo imposible. Los negros revolucionarios se presentan en un plano jurídico-político como un acto de justicia administrada tanto a los indios como a los cautivos africanos esclavizados en las plantaciones de América. La independencia lleva ineluctablemente a una humanidad libre, un proceso de descolonización llevado a cabo por los colonizados mismos.¹⁰⁸⁷ De

¹⁰⁸⁶ Según muchos historiadores, Hayti era el nombre de origen de los naturales de Saint-Domingue, los revolucionarios negros no hicieron nada más que restituir al territorio su nombre primitivo confiscado por los colonizadores españoles y franceses. MALO, Charles, *Histoire d’Haiti, (île de Saint-Domingue), depuis sa découverte jusqu’en 1824*, Louis Janet, Paris, 1825, pviij. Cómo ya lo habíamos señalado, los revolucionarios africanos adoptaron este nombre para unificar, integrar todas las componentes raciales de Saint-Domingue en el proyecto de construcción de la nueva nación que debería romper toda barrera racial, la denominación inicial Inca que refería a los indígenas de manera general desde el Perú, dejó sitio a Hayti, para aludir de manera particular a los indígenas del territorio liberado.

¹⁰⁸⁷ HOFFMANN, Léon-François, GEWECKE, Frauke y FLEISCHMANN, Ulrich, op.cit, p14.

allí se hacían llamar indígenas y su ejército, “el ejército indígena” frente a lo europeo. Por este acto, los negros reconocen que ocupan un territorio que no es suyo, pero que las circunstancias históricas obligaron apropiarse como su patria en sustitución de África su lugar de procedencia. Haití es pues África en América: la primera nación negra en un mundo de mestizos.¹⁰⁸⁸

Haití es el producto de la esclavitud, un país nacido de las cenizas de la colonia francesa. A través de este nuevo nombre estaba en construcción una sociedad política independiente que se asumara a través de sus leyes propias. Haití era la suma, de la historia del descubrimiento de América. Las sumas de las luchas operadas por el pueblo nativo para defender su libertad. Una lucha que se perpetuó hasta su consecución por los negros. Quisqueya luchó para guardar su originalidad, su identidad pero fracasó frente a los conquistadores y la Hispaniola devinó Santo Domingo, que por cuestiones de intereses entre naciones tuvo que adaptarse al nombre de sus nuevos propietarios franceses después de Riswik para ser Saint-Domingue, símbolo de la dominación francesa que sustituyó a la española. Los vencedores de los franceses al cambiar Saint Domingue por Haití no hicieron nada más que marcar su terreno por su presencia. Haití encierra en sí, los recuerdos de la historia de los pueblos amerindios, por los cambios de nombres que conoció.¹⁰⁸⁹ Los nuevos dueños por este acto de justicia, restituyen la tierra que habitan a sus verdaderos propietarios, al mismo tiempo se comportan y se colocan como los justicieros, los vengadores de los indígenas. Los negros se reapropiaron el pasado autóctono, enmarcado en una nueva identidad heredada de la presencia africana en América Latina porque la revolución que desembocó en Haití debería llevar a una transformación total y en profundidad del orden socio económico establecido a través de la esclavitud en las plantaciones. Les toca a los nuevos propietarios realizar libremente esta transformación haciendo de Haití una nación igualitaria.

No es de sorprender ver el recurso frecuente de los esclavos a la violencia para resolver sus antagonismos. En efecto, durante toda su vida esclava habían sido educados en la violencia. El único medio a través del cual el amo se imponía e imponía su autoridad era el castigo, que estaba muy presente en las relaciones entre el amo y su esclavo. Como en toda relación entre dominador y dominado, el dominado suele siempre resaltar los comportamientos del dominador que interioriza como modelo,

¹⁰⁸⁸ Para aludir a América Latina. Haití es pues la historia de la raza no blanca que se libera de la servidumbre al precio de la sangre derramada en nombre de la libertad. A través de Haití los jefes militares negros y mulatos se rememoran su largo recorrido, su historia, su origen, la humillación que sufrieron durante el sistema colonial, y por fin la gloria.

¹⁰⁸⁹ El nuevo país es pues el resultado de 3 momentos históricos distintos: indígena, español, francés, Haití marca el renacimiento del pueblo indígena y la desaparición de los antiguos ocupantes españoles y franceses; el pueblo indígena desapareció pero renació, y fue restablecido y dignificado por los negros extranjeros pero nuevos ocupantes del territorio.

patrón, en la medida en que constituye para él el marco de referencia¹⁰⁹⁰. Esto explica porqué unos antiguos esclavos tenían a su servicio a sus congéneres como esclavos. Por este acto, se sentían orgullosos, importantes no sólo en la sociedad colonial sino también delante de la gente de su raza.¹⁰⁹¹

De manera general, todos los esclavos pasaron por este proceso. Sólo algunos afortunados como Toussaint Louverture conocieron una situación más o menos envidiable. Lo que explicaba su postura humanista de reconocimiento a los blancos. En cuanto a Dessalines, conoció lo peor de las caras de la esclavitud, y además su amo cuyo nombre llevó era negro. A pesar de esto, no se puede afirmar que vivió con él como un ser libre. No cabe duda que este dueño maltrató a Dessalines quien acabó por ser cimarrón. De lo expuesto, se puede entender que su actitud en la revolución no era nada más que la consecuencia del resentimiento sufrido durante toda su vida esclava, no sólo para con los blancos sino también para con los negros.

Cuando surgió la crisis del sistema de dominación en Saint-Domingue, el dominado aprovechó la ocasión para hacer sufrir el dominador lo que le hizo en la época de su mando, en proporciones espantosas. El dominado llegó a ser el dominador y le aplicó al antiguo dominador lo que le había enseñado y que experimentaba sobre él. Por consiguiente, Dessalines como los demás negros insurrectos no deben ser vistos como demonios, salvajes, monstruos tampoco como ángeles porque la libertad no tiene precio ni rostro. Sin embargo, ellos fueron el resultado, el reflejo de lo que fue el sistema esclavista. En una palabra fueron lo que quiso que fueran el sistema. Querían a seres sumisos, crearon a Hombres, a luchadores. La dialéctica del amo y del esclavo no era lineal sino el resultado de un proceso que se hacía y se deshacía.

Los esclavos de Saint-Domingue alcanzaron el estado de amos¹⁰⁹² pasando por este proceso. Ahora *“la gran vía del desarrollo del hombre pasa por la conciencia del*

¹⁰⁹⁰ Moreau de Saint Mery relataba los caprichos de los hijos de los grandes blancos como una consecuencia del medio dentro del cual, habían crecido y habían sido educados.

¹⁰⁹¹ Se cuenta que eran peores que los blancos y que a los esclavos negros les gustaba tener más a un amo blanco que a un negro, esta afirmación queda por averiguar. La hipótesis a partir de la cual hacemos esta afirmación es muy simple porque los esclavos comprados por los libertos negros también huían de sus amos negros, si tuvieran un buen tratamiento no fugarían. Hemos encontrado entre los esclavos cimarrones a esclavos pertenecientes a negros libres lo que puede extrañar.

¹⁰⁹² Este binomio Amo-Esclavo visto bajo el ángulo hegeliano, representa los dos momentos de la conciencia. Un primer momento que es favorable al amo durante el cual se sirve del esclavo para hacer el trabajo que él debería hacer y que el esclavo hace en su sitio para transformar la naturaleza. Ya por esta situación, el amo no tiene relación con la naturaleza, con la que ha perdido todo contacto. Sin embargo lo tiene a través del esclavo, sólo goza el amo del fruto del trabajo de éste sin transformarla, lo que no lo diferencia del animal. Para el amo quien ha perdido toda relación humana con la naturaleza, el trabajo se limita meramente a las satisfacciones de sus necesidades esenciales que se puede limitar a comer y dormir. La consecuencia lógica de esta situación es la parálisis del organismo del amo, sobre todo su conciencia. Su capacidad de producción, de reflexión, todo se detiene para dejar el paso a la conciencia del esclavo. Éste ha elegido de vivir. Por esta elección empieza para él, el proceso de liberación que consigue por el trabajo que constituye la segunda etapa de esta liberación. Chocándose con el objeto, el esclavo explora su estructura y su trabajo está en el origen de toda ciencia, lo que se puede resumir en esta cita de Goethe: “soy un hombre lo que significa un luchador.” Así se puede entender el trabajo impuesto

esclavo".¹⁰⁹³ Este esfuerzo operado por los ex esclavos haitianos para alcanzar el estado de amos, les valió todo tipo de tratamientos: Dessalines y sus ancestros fueron considerados y pintados como salvajes. En efecto, para descalificar a Dessalines y de manera general a todos los negros que resistían ferozmente contra los blancos, estos africanos fueron presentados como asesinos, animales que ejercían todo tipo de crueldad sobre sus enemigos y otros prisioneros europeos. El objetivo de esta campaña de desprestigio era justificar las matanzas masivas de este grupo de personas para poder acallar y desanimar a los demás eventuales insurrectos y así eliminar para siempre la amenaza negra en la colonia francesa. Una de las razones que se sirvieron los hombres de Leclerc para arrestar Toussaint, fue que lo acusaron de haber matado a más de 200 prisioneros blancos. Aunque negó su responsabilidad en estos hechos que atribuyó a Dessalines, la opinión blanca no cambió y se lo imputaron estas masacres. En el mismo momento, los propios defensores del respeto de la dignidad humana, y el derecho a la vida de la población, no se conmovieron cuando los soldados de la *maréchaussée* perseguían con perros importados desde Cuba a los esclavos fugitivos, tampoco nadie se conmovió cuando Rochambeau recurrió a estos mismos perros cubanos para acabar con los resistentes del ejército indígena. No cabe duda alguna tal como lo expresó Lacroix, que los enfrentamientos de Saint-Domingue fueron una guerra de exterminio como lo reconoció el propio Leclerc.

El carácter sangriento de esta guerra, fue reconocido por los testigos de la época por la expresión que produjo. Así nació un nuevo vocabulario que ponía de manifiesto la crueldad de los actores.¹⁰⁹⁴ En este contexto, imputar solamente a los negros todas las matanzas o presentarlos como unos bárbaros o sanguinarios, es afirmar indirectamente que la sociedad africana a la que pertenecían los esclavos desconocía los derechos del hombre. Desafortunadamente, fue durante varios años esta imagen que sostuvieron los defensores de la trata negrera, al presentar las culturas y tradiciones africanas como bárbaras. En cambio, se olvidaron de sacar a relucir que las acciones tales como la trata negrera, la esclavitud, el trabajo forzado, los castigos corporales y otras humillaciones que fueron objetos los africanos, de los supuestos civilizados respetuosos de los derechos de los hombres, fueron en realidad, factores de violaciones masivas de estos derechos que ellos pretendían defender y enseñar a los africanos. Es pues un error creer o pensar que las sociedades africanas no respetaban la vida humana. Según H. J. Légier, la tradición africana obliga la sociedad a respetar tres elementos básicos:

-Preservar las fuerzas vitales del grupo y, en el grupo, la fuerza vital de cada individuo.

por Toussaint a sus compatriotas cuando gobernaba la isla. Véanse, GARAUDY, R., *Hegel*, Bordas, S.I, 1966, p55.

¹⁰⁹³ GARAUDY, R., *Hegel*, Bordas, S.I, 1966, p.55.

¹⁰⁹⁴ Según Vastey: la expresión dar una redada nacional era ahogar a 200 individuos; subir en grado era ahorcar a alguien; cuando una persona era devorada por los perros se decía que esta persona salió a la palestra; lavarse el rostro con el plomo significaba fusilar a alguien; operar era quemar a una persona. Extracto de : VASTEY, Pompée Valentin, (Le Baron), *Essai sur les causes de la révolution et des guerres civiles d'Hayti*, Imprimerie Royale, Sans Souci, 1819, pp28-29.

-Garantizar, a pesar de un ambiente hostil, su supervivencia del grupo y de los individuos.

-Autorizar el equilibrio que constituye la esencia del derecho africano tradicional entre comunidad e individualidad.¹⁰⁹⁵

Este equilibrio se adquiere por medio de la iniciación durante la cual, se enseña al individuo los valores morales que necesita para su integración en la sociedad. Una vez integrado en esta sociedad, debe saber por ejemplo que en la tradición Ashanti, la vida del grupo está ligada al mantenimiento de buenas relaciones con los ancestros y los dioses que acuerdan su protección en la medida en que es respetada. Estos mismos Ashanti, prohíben insultar o matar a un miembro del grupo. La costumbre o tradición Diola prohíbe comer una carne consagrada como matar a un hombre. Homicidio, insulto, hechizo son castigados de muerte, porque disminuyen la fuerza vital del grupo o del individuo.¹⁰⁹⁶ Aun la tradición africana, reconoce el derecho del esclavo a beneficiar de un tratamiento humano. En algunas sociedades africanas, el esclavo puede integrar y asimilarse con la familia de su amo. Por ejemplo, en las prácticas culturales Kongo, el amo puede pagar o recibir como familiar de la esclava los gastos de la dote durante su casamiento. En los Téké del Congo (capital Brazzaville), el esclavo puede ser tutor. No es porque los esclavos proceden de los prisioneros que se hacen durante las guerras, que uno puede pensar que no tienen ningún derecho. A este nivel, cabe señalar que la tradición africana respeta el derecho de la gente en la guerra. Los prisioneros se vuelven esclavos, pero son progresivamente integrados dentro del grupo que los detiene. Existen también otros mecanismos de alianza que permiten fortalecer la paz entre los distintos pueblos africanos.¹⁰⁹⁷

Durante la revolución, si algunos soldados tuvieron que matar para vengarse, hay que reconocer que otros respetaban el derecho de los prisioneros y otros soldados apresados en el teatro de las batallas. Dessalines quién fue descrito en términos muy negativos, no hizo misterio de su empeño en llevar a cabo el buen combate, el que consiste en respetar el derecho de los civiles inocentes. Estaba consciente de su responsabilidad en la protección y defensa de las personas vulnerables que no tenían nada que ver en los enfrentamientos militares y esto lo afirmó sin ambigüedad: *“Desde el momento en que me ví a la cabeza de aquellos de mis compatriotas que hicieron el voto de preferir la muerte a la servidumbre, juré perseguir con ahínco a los franceses nuestros verdugos, pero prometí también a la humanidad que evitara tanto como posible, el derrame de sangre de los inocentes y de todos los infortunados instrumentos*

¹⁰⁹⁵ BUREAU, R, *Péril blanc*, Paris, 1979; TORT, P y, DESALMAND, Paul, *Sciences Humaines et Philosophie en Afrique*, Paris, 1978, citados por LEGIER, H. J, « Traditions africaines et droits de l'homme, Division des droits l'homme et de la paix, » UNESCO en línea : <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000467/046730FB.pdf>. Consultado el 03-06-2010.

¹⁰⁹⁶ LEGIER, H. J, « Traditions africaines et droits de l'homme, Division des droits l'homme et de la paix ». Documento citado.

¹⁰⁹⁷ Ibid. Para tener una idea sobre las causas de la servidumbre de los negros y cómo los africanos procedían para procurarse esclavos en África, véanse: MUNGO, Park, op.cit, pp284-293.

de un gobierno atroz.”¹⁰⁹⁸ Según Dessalines, las autoridades francesas le presentaron como un monstruo que sacrificaba con un furor ciego a los blancos para que éstos no se unieran a él. A pesar de esto, afirmó que los blancos que la tiranía francesa obligó a refugiarse en las ciudades, se metieron bajo la protección de sus banderas.¹⁰⁹⁹

África no es un continente que habitan seres humanos provistos de todas las pulsiones humanas. Si los africanos fueran salvajes, los europeos no se atreverían a pisar este territorio y esclavizar a los autóctonos. ¡Qué continente más que Europa, mostró su lado violento! hecho de conflictos sangrientos en busca del poder, de la gloria, de supremacía etc. La trata negrera y la esclavitud eran unas de las manifestaciones de este anhelo de dominación y de superioridad. Mientras Europa luchaba por el prestigio, África vivía en la paz, en la abundancia rodeada por la riqueza que rebosaba sus bosques. Describiendo el reino de Loango, Abbé Proyart subraya el lado humano de los pueblos de este reino: “*Estos pueblos son de una gran dulzura... a los hombres y a las mujeres les gusta mucho cantar y hablar... son humanos y muy agradecidos, aun con los desconocidos.*”¹¹⁰⁰ Su contacto con Europa la transformó en un desierto y en un lugar de contienda entre las distintas potencias europeas, donde el fusil tomó el sitio de la lanza para causar más daño y destrucción. Por este medio, la violencia se introdujo en las costumbres de los africanos. África, se vio así separada de sus hijos los más vigorosos, los cuales una vez trasladados al otro lado del Atlántico fueron transformados en bestias. Para sobrevivir, se comportaron como tal para afirmar su humanidad.

Si no lo hubieran hecho darían razón a sus opresores y harían mentir a los humanistas como Diderot, Raynal, Henri Grégoire, Sonthonax quienes advertían sobre el peligro que corría la colonia, situación que podía explotar en todo momento debido a los malos tratos que sufrían los esclavos. Podemos recordar si es necesario que Voltaire, ya predicaba lo siguiente: “*Todo lo que veo, aloja luz sobre las semillas de una revolución que llegará seguramente, y que no podré tener el placer de ser testigo. Los franceses llegan tarde a todo, pero en fin llegan. La Luz se ha expandido tan progresivamente que explotaremos a la primera ocasión; entonces esto será un buen alboroto. Dichosos son los jóvenes, verán cosas maravillosas.*”¹¹⁰¹

Los amos no tomaron en serio las advertencias de los filósofos y otros defensores de los negros porque veían casi imposible una revolución de éstos. Los

¹⁰⁹⁸ Extracto del boletín diario de la expedición de Port-au-Prince, en Port-au-Prince, 24 vendémiaire an XII, 15 de octubre de 1803. Firma: el general en jefe del ejército indígena. Dessalines.

¹⁰⁹⁹ Ibid.

¹¹⁰⁰ PROYART, Lievain-Bonaventure (Abbé), *Histoire de Loango, Kakongo, et autres royaumes d'Afrique*, CP.N.Crapart, Paris, 1776, pp.68-73.

¹¹⁰¹ Voltaire hizo esta declaración en una carta enviada al Marqués De Chauvelin el 2 de abril de 1764. Extracto de Supplément au Journal Général de Saint-Domingue, du samedi 5 mars 1791, p.242. in AGI, Santo Domingo, 1029. Traducción del propio autor Kimou. Aunque esta predicción se aplica a la revolución francesa, se puede extender a los acontecimientos de Saint-Domingue. Véanse (carta no 7 al Marqués de Chauvelin) : VOLTAIRE, *Oeuvres complètes : Recueil des lettres de M. De Voltaire, 1763-1764*, De l'Imprimerie de la Société Littéraire Typographique, S.I, 1784, p315, t7.

dueños temían más de los mulatos que de los negros. Por lo que, lo que ocurrió en Saint-Domingue resultaba de lo singular. La revolución haitiana era un hecho singular en la medida en que el sistema había previsto lo todo para sofocar toda revolución de los esclavos. Los amos disponían de armas psicológicas y tecnológicas para ganar todo tipo de confrontación con sus esclavos: una superioridad tecnológica en armamento que era una fuente de estabilidad; el uso frecuente del castigo para imponer el orden, la disciplina entre los esclavos y fortalecer la autoridad del dueño; una política de división de los esclavos apoyándose sobre un grupo (los criollos) en contra del otro (los bozales), por el medio de regalos de todo índole, otorgar privilegios a unos contra otros, por ejemplo acordar la manumisión a unos en detrimento de otros, en este caso el esclavo quien sabe que es el preferido de su amo será sus ojos y su boca, y denunciará a los demás, pues todo esto perjudica la cohesión entre ellos. En los lugares donde había más esclavos criollos, solía haber más revueltas y Saint-Domingue era un caso particular. El sistema esclavista respetaba la teoría del colono inglés William Lynch quien concibió todo un programa para poder controlar a los esclavos. Su método consistía en agudizar las diferencias raciales, étnicas, tribales, físicas, religiosas para dividir a los esclavos¹¹⁰².

No se puede tampoco minimizar la política de adoctrinamiento de la iglesia que propagó la teoría del buen esclavo y del buen amo, basado en la aceptación por el esclavo de su situación que se debe a la voluntad de Dios. A pesar de todo este condicionamiento ideológico y este ambiente desigual y desproporcionado, el esclavo de Saint-Domingue tuvo los recursos necesarios para sacudir el sistema esclavista y salir de ello para liberarse. Esta hazaña, el esclavo la debe a su cultura como lo hemos señalado en los capítulos anteriores. Si definimos “*la cultura como lo que queda cuando uno se ha olvidado de todo*”¹¹⁰³, podemos afirmar que el negro pudo enfrentarse a los estragos de la esclavitud por no haber olvidado de donde venía, sus orígenes. Visto bajo este ángulo, la cultura es como un arma de liberación nacional para los esclavos. A este respecto aludiremos a Amílcar Cabral quien seguramente se sirvió del éxito de la revolución haitiana para elaborar una reflexión sobre la liberación nacional apoyándose sobre la cultura como elemento impulsor.

En efecto, elaboró una teoría sobre el aporte cultural, en relación con las necesidades de la lucha de liberación. Se apoyó sobre dos elementos esenciales que nos interesan en este estudio: personalidad cultural, y resistencia al colonialismo. Una primera aproximación a su discurso, sobre el tema “*Liberación nacional y cultura*”, llevaría a pensar que considera la “*personalidad cultural*” como la única base de la resistencia de los africanos. Según él, no es posible armonizar la dominación política y económica de un pueblo con la preservación de su personalidad cultural. Puesto que los dominadores pretenden modificar o manipular dicha personalidad creando concepciones raciales que conllevan todo el proceso de “*blanqueamiento*” entendido como un esfuerzo de acercamiento a la raza dominante, lo que de facto impide toda conciencia de resistencia. Este intento de cambio de la personalidad de un pueblo se relaciona con el objetivo más global de la dominación imperialista que consiste en “*la negación del*

¹¹⁰² Un inglés propietario blanco de esclavos en las Antillas, fue invitado a Virginia para enseñar a los colonos como controlar a sus esclavos. Pronunció su discurso a orillas del río Saint-James en 1712. Leído en <http://www.freemaninstitute.com/> y http://lesogres.org/article.php3?id_article=1179. Consultado el 21 de abril de 2009.

¹¹⁰³ HERRIOT, Edouard, *Avant la première guerre mondiale*, 1948, p104.

proceso histórico de un pueblo, usurpándole la libre gestión del desarrollo de sus fuerzas productivas”¹¹⁰⁴. Tal acción imperialista sólo puede ser combatida si se asume que en la cultura de un pueblo se encuentran las semillas que van a asegurar la continuidad de la historia interrumpida por el imperialismo. Fue lo que hicieron los esclavos africanos. Se sirvieron de los elementos de su cultura para liberarse de la opresión. Pues el objetivo de la liberación nacional, que es recuperar el derecho usurpado por la dominación, es decir la liberación de las fuerzas productivas nacionales, es a su vez correlativa de la acción de volver sobre los pasos de la propia cultura del pueblo, que es alimentada por la vitalidad del medioambiente en que se desenvuelve. El logro de los ex esclavos haitianos fue de haber sido capaces de reconstruir su identidad africana en el nuevo espacio que ocuparon. Es por ello decisiva la tarea de re africanización de la cultura del pueblo, y particularmente de los líderes revolucionarios. Si Dessalines tras haber matado a sus congéneres se colocó más tarde como su defensor y libertador, era porque había comprendido que todos luchaban por la misma causa la independencia. La revolución y la independencia de Haití, entran en el orden normal de la evolución del mundo: en los pueblos colonizados, donde hay injusticia siempre hay revolución que desemboca en una independencia. Todos los pueblos humanos pasaron por este camino o proceso. Los negros de Haití corroboran esta realidad que muestra que no son menos hombres que los demás.

Los colonos franceses habían menospreciado la capacidad, la fortaleza cultural de las distintas tribus africanas, creyendo que era posible aplastarla y suprimirla, pero esta cultura había sobrevivido, refugiándose en las aldeas, en las selvas y en el espíritu de las generaciones que fueron víctimas del colonialismo, como aquella semilla que esperaba condiciones favorables para la germinación; y en Saint-Domingue, los esclavos aprovecharon el momento de la debilidad de la colonia para emprender la lucha emancipadora que condujo a la independencia de la colonia, hoy Haití. Así se puede entender la singularidad del caso de Haití como resultado de factores favorables, de la fuerza de la cultura africana de los esclavos más numerosos que los blancos y de una población joven esclava en fuerte proporción.¹¹⁰⁵ Además la realidad haitiana es distinta de la realidad de las demás colonias porque como lo dice Léon Hoffman, “*En la práctica cada revolución tiene sus actores, objetivos, una ideología, y una dinámica que le son propios.*”¹¹⁰⁶ La revolución de Saint-Domingue podría tener efectos en otras colonias de su entorno pero no los mismos resultados.

¹¹⁰⁴ CABRAL, Amílcar, “National liberation and culture”, 1979, leído en LANGLEY, Ayo, *Ideologies of Liberation in Black Africa. Documents on modern African Political Thought from colonial times to the present*, Rex Collins, London, pp.704-713. En su texto, Cabral alude a la asimilación y el apartheid como conceptos exclusionistas de su tiempo que conducen al blanqueamiento. En el contexto de Saint-Domingue, los prejuicios de color también ocasionaron un intento de blanqueamiento de las razas consideradas como no blancas para acercarse al Blanco.

¹¹⁰⁵ “En 1789, sobre una población de 709642 esclavos, 509642 eran adultos y 200000 menores de edad, u hombres mayores de 45 años que representaban 87% de la población total.” OJEDA, Jorge Victoria, *Tendencias monárquicas en la revolución haitiana: el negro Francisco Petecou bajo las banderas francesa y española*, Siglo Veintiuno Editores, México, p15.

¹¹⁰⁶ HOFFMANN, Léon-François, GEWECKE, Frauke y FLEISCHMANN, Ulrich, op.cit, p14.

CAPÍTULO VI: CONFORMACIONES DEL ESTADO HAITIANO:

“En el pensamiento político moderno, un régimen debe estar fundado sobre un texto definitivo, que regula la naturaleza y el funcionamiento de los poderes, y el marco de las relaciones entre el Estado y los ciudadanos.”¹¹⁰⁷

Las luchas por la construcción de un Estado-Nación en Haití aparecieron después de la victoria sobre los franceses. Con la independencia, el Estado comenzó a estructurarse en un contexto internacional desfavorable a su plena evolución. Este país reveló su existencia mediante la lucha anticolonialista y la defensa de la soberanía. Los dirigentes políticos buscaron en estas condiciones, un medio para reubicar al nuevo Estado en el concierto de las naciones. El primer intento fue obra de Dessalines. Tras su muerte, Christophe aportó a su manera su respuesta y orientación a la necesidad del pueblo. La primera prioridad era el reconocimiento de la independencia de Haití por Francia y las demás naciones. Por ello fue importante defender las fronteras exteriores e interiores en previsión de un eventual ataque y reconquista del territorio por los franceses. En esta misma lógica, se empeñaron los haitianos en redefinir las relaciones con Roma para el reconocimiento del país y el restablecimiento de la jerarquía de la Iglesia Católica como la Iglesia histórica. Y por último aniquilar todas las injusticias que sufrieron los negros y sus descendientes bajo el sistema esclavista, se trataba para los nuevos dueños, intentar construir una nación igualitaria, bajo el modelo de las naciones modernas.

En esta parte trataremos entender las visiones de los distintos líderes haitianos en la construcción del Estado haitiano, las dificultades de este proceso y las respuestas que aportaron para zanjar estas dificultades.

1- Las visiones de Estado de Dessalines.

Una vez los generales negros designaron al general Dessalines como gobernador, éste se puso al servicio de su pueblo para aportarle lo que necesitaba para entrar en el concierto de las naciones civilizadas. Su visión se orientó hacia tres direcciones: construir un Estado soberano e igualitario, por estas razones su reto era borrar todos los prejuicios de color, las injusticias socio económicas, las barreras raciales, fortalecer la soberanía del país garantizando la seguridad de los habitantes y la defensa de las fronteras de una invasión extranjera. Se trataba para el gobernador de Haití defender la Independencia y la Libertad de los suyos, tal como lo había prometido en su declaración. Esta libertad empezaba por una libertad de culto, de modo que su propósito era hacer de Haití un Estado laico, hacer reconocer su independencia a los vecinos inmediatos. Por fin, garantizar la formación intelectual de los haitianos a través

¹¹⁰⁷ « Dans la pensée politique moderne, un régime doit être fondé sur un texte définitif, réglant la nature et le fonctionnement des pouvoirs, et le cadre des rapports entre l'Etat et les citoyens. » BIANCHI, Serge, *Des révoltes aux révolutions, Europe, Russie, Amérique (1770-1802)*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2004, p191.

de un sistema de instrucción moderno que pudiera rivalizar con cualquier otro Estado independiente del mundo.

La Asamblea de los generales negros que proclamó la independencia fue disuelta y los generales de división retornaron a sus puestos de mando. Henry Christophe se quedó en le Cap, Clerveaux en la Marmelade, Vernet en Gonaïves, Gabart en Saint Marc, Pétion en Port-au-Prince y Geffrard en los Cayes. Entre estos generales, Christophe era el único negro, los 5 otros eran mulatos este detalle tendría su importancia en la comprensión del resto de los acontecimientos.

Dessalines puso la sede de su gobierno en la habitación Laville y luego la trasladó a la habitación Marchand en la llanura del Artibonite, al pie de las montañas de los Cahos para servir de protección y defensa natural. En este lugar, construyó la ciudad que llevó su nombre, Dessalines con fuertes y fortificaciones.¹¹⁰⁸ Construyó 7 fuertes a los que dio los nombres siguientes: “Débuté, Culbuté, Décidé, Innocent, Ecrasé y la Fin du Monde”.¹¹⁰⁹ Estas acciones entraban en la política de protección de la independencia.

El primer acto de gobierno de Dessalines, fue solicitar el regreso de los negros y mulatos exiliados en las colonias del entorno para emprender el desarrollo del país. El Estado creó las condiciones de este regreso, contribuyendo a los gastos de transporte. Así muchos haitianos exiliados pudieron volver a su tierra. Luego, entabló relaciones diplomáticas y comerciales con los ingleses de Jamaica y América del norte. Dessalines prefería más a los americanos que a los ingleses que se limitaban a vigilar las costas comunes que tenían con Haití. Esta buena relación entre americanos y haitianos se comprobaba durante las fiestas oficiales del imperio. Por ejemplo, durante la fiesta del emperador, día de Santiago que se celebró el 25 de julio de 1805, los invitados americanos representados por una diputación del comercio de este país, hicieron un brindis en honor a los Estados Unidos, y a los negociantes americanos que los haitianos consideraban como los amigos de la independencia.

En cambio, las relaciones comerciales con los ingleses no eran buenas, porque los corsarios haitianos que vigilaban las costas para impedir el acceso a los barcos

¹¹⁰⁸ Hay que subrayar que los negros esclavos o ex esclavos no hicieron que imitar a sus amos y también copiar las prácticas de sus ancestros africanos. Desde siempre en la colonia de Saint-Domingue, ha habido fortificaciones para protegerse contra las potencias extranjeras. Por ejemplo desde 1713, el embarcadero de la Habitación Chastenoye en el Barrio Morin tenía un cuerpo de guardias y el territorio estaba además rodeado de defensas naturales, con un terreno pantanoso. Este puesto de guardia tenía una pieza de cañon para dar la alarma que repercutía la habitación Chastenoye y luego disparos de fusiles de manera a informar y advertir primero, las dos parroquias del barrio Morin y de la Petite Anse y después las zonas más alejadas. MOREAU de Saint Mery, t1, op.cit, p238. Además, Mungo Park, subrayó la costumbre de los africanos a fortificar las ciudades en las que vivían. Por ejemplo, notó que Medina, la capital del reino de Wouli era una ciudad con fortificaciones construidas por una muralla de tierra, constituidas por estacas puntiagudos y arbustos espinosos, así que la ciudad de Kourkarany. Op.cit, p62 y p73.

¹¹⁰⁹ No se sabe si estos nombres tienen alguna relación entre ellos. La traducción en español da lo siguiente: Iniciado, Vencido, Decidido, Innocente, Aplastado, Fin del Mundo. MADIOU, Thomas, op.cit, t3, p188.

franceses, se enfrentaban de vez en cuando con los ingleses. Situación que provocó la ira del almirante Duckworth, quien lo manifestó a Dessalines en una carta que le escribió el 2 de septiembre de 1804.¹¹¹⁰

Con los americanos, Dessalines firmó contratos con algunos negociantes para abastecer el país en provisiones y municiones de guerra. El negociante americano Jacob Lewis era la persona con la que el imperio comerciaba y quien tenía el cargo de proveer el Estado de los productos que necesitaba. Dessalines había establecido una prioridad en este comercio. Los americanos estaban autorizados a vender al por mayor a los mercaderes haitianos provistos de patentes expedidos por los servicios del Estado.¹¹¹¹ La situación de casi monopolio que tenían los anglos americanos en Haití, provocaba la ira de los franceses que no soportaban esta presencia extranjera en el territorio que anteriormente era su posesión. El representante francés Talleyrand denunció el comercio entre americanos y haitianos, afirmando que este negocio favorecía el abastecimiento en armas a los rebeldes¹¹¹²; encontró anormal que Estados Unidos, una nación amiga tuviera relaciones con los enemigos de Francia. Según él: *“El gobierno de los Estados Unidos debe tener presente las obligaciones que le unen íntimamente con todas las potencias civilizadas con quienes se halla en plena paz. Ningún Gobierno debe favorecer el espíritu de sublevación de los vasallos de otra Potencia; y así como en tales circunstancias no puede ni debe el mismo Gobierno conservar comunicaciones con ellos, menos deberá permitir ni proteger a los que mantienen ó intenten mantener sus subditos.”*¹¹¹³ Por consiguiente, rogó que los americanos prohibieran toda expedición o contacto con los rebeldes de Saint-Domingue¹¹¹⁴. En una segunda carta, Talleyrand aportó pruebas de sus acusaciones contra los americanos. En ésta, consideró la acción de los americanos como un ataque contra Francia: *“Es imposible, repito, que vuestro Gobierno ignore que esos procedimientos son contrarios á todo sistema de paz y amistad, ni que sufra por mas tiempo semejantes expediciones y armamentos, que son dirigidos evidentemente contra la Francia.”*¹¹¹⁵ El tono amenazante de las dos cartas obligaron los americanos a revisar sus relaciones con los haitianos.

Dessalines llevó a cabo una política radical con la intención de consolidar las bases fundamentales del nuevo Estado haciéndolo conforme a las visiones que tenía por su país y para sus conciudadanos. Estaba prohibido a los haitianos salir del país, los que se atrevían a hacerlo podrían ser objetos de una ejecución a muerte si fueran apresados así como sus cómplices. Los navíos extranjeros que eran pillados con haitianos a su

¹¹¹⁰ MADIOU, Thomas, op.cit, p 177, t3.

¹¹¹¹ Decreto del 15 de octubre de 1804: los negociantes que infringían esta normativa se veían multados y deberían pagar en caso de una primera infracción 300 gordas, en caso de reincidencias 500 gordas. MADIOU, Thomas, op.cit, p181, t3. Multa confirmada pero en pesos por DUBROCA, op.cit, p95

¹¹¹² Los franceses, a pesar de la independencia de Haití, seguían tratando sus dirigentes de ser rebeldes.

¹¹¹³ Extracto de la primera carta de Talleyrand al secretario de los Estados Unidos, 2 thermidor año XIII (2 de julio de 1805) DUBROCA, op.cit, p90

¹¹¹⁴ Así seguían llamando los franceses Haití con el antiguo nombre cuando era colonia francesa.

¹¹¹⁵ Extracto de la segunda carta de Talleyrand al general Amstrong Waner, primer oficial de Departamento de Estado, 29 thermidor año XIII, (16 de agosto de 1805). Dubroca, op.cit, pp92-94.

bordo eran encarcelados para 10 meses y luego reenviados a su país de origen con prohibición de volver a Haití.¹¹¹⁶

En el plano de la lucha militar, procedió a una matanza general de los blancos franceses a excepción de los europeos de otras nacionalidades que no habían combatido al lado de los franceses o habían desertado las tropas napoleónicas antes de su derrota. Según James, Dessalines protegió a los británicos y estadounidenses, a los sacerdotes y a los trabajadores cualificados y al personal sanitario porque los necesitaba para el desarrollo del país recién independizado.¹¹¹⁷ Por ejemplo, la fábrica de pólvora y de municiones que se encontraba en la habitación Boutin cerca de Marchand estaba bajo el mando de oficiales polacos.¹¹¹⁸ Los blancos que se quedaron en el país aceptaron naturalizarse haitiano y así consintieron que se los llamaran “negros” nombre genérico al que se reconocían por adelante a los nacionales tal como lo estipulaba el artículo 14 de la constitución imperial de 1805 para luchar contra los prejuicios de color: *“Todas las distinciones de color deben necesariamente cesar entre los hijos de una misma familia cuyo padre es el Jefe del Estado, los haitianos solo serán conocidos en adelante bajo la denominación genérica de negros.”*¹¹¹⁹

Para garantizar la integridad territorial y alejar para siempre una posible amenaza de ataque de las fronteras haitianas a partir de Santo domingo, Dessalines intentó apoderarse de la parte española que albergaba una importante guarnición francesa. Su ambición era incorporar al territorio y a sus habitantes para así ensanchar los límites de Haití. Según Madiou, la expedición de Dessalines se justificó no sólo por una cuestión de seguridad nacional, sino también por las intenciones de Ferrand quien en una proclama hecha el 6 de enero de 1805, ordenó apresar a cualquier haitiano que se atreviera cruzar las fronteras de la parte española de Ozama, y Cibao.¹¹²⁰ Por estas razones, Dessalines invadió Santo Domingo que ocupó durante un largo tiempo. Esta invasión fracasó por la aparición en las costas de la isla de un buque francés. Este navío que volvía de una expedición en Martinica pasó por las costas haitianas donde desembarcó 500 soldados para reforzar las fuerzas de Ferrand, sus maniobras hicieron creer que estaba desembarcando a unos 4000 soldados en los lugares estratégicos del país. Para evitar toda sorpresa, Dessalines decidió retirarse el 28 de marzo de 1805 para concentrar sus fuerzas sobre la defensa de Haití en caso de ataque.¹¹²¹

¹¹¹⁶ Decreto del 22 de octubre de 1804. MADIOU, Thomas, op.cit, p182, t3.

¹¹¹⁷ JAMES, C.L.R, op.cit, pp342-343.

¹¹¹⁸ Esta fábrica según Madiou, producía pólvora de cañón de mala calidad lo que explicaba el recurso a los americanos para abastecer a los haitianos en pólvora y municiones de buena calidad. Op.cit, p180.

¹¹¹⁹ OTERO, Luis Mariñas, op.cit, p122.

¹¹²⁰ Ferrand dio la orden a los habitantes de Cibao y Ozama y a las tropas franceses desplegadas a estas zonas de las fronteras de los dos territorios apresar a los haitianos de 14 años, en cuanto a los varones de menos de 10 años y las negras y mulatas debajo de 12 años podrían ser la propiedad de las personas que los apresaron, quienes podrían disponer de ellos como quisieran: emplearlos o venderlos como esclavos. MADIOU, Thomas, op.cit, t3, p189

¹¹²¹ Desde el 19 de febrero los haitianos entraron en la parte española, no encontraron muchas resistencias, así algunas provincias como Hinche, Lamatte, Neybe, se sometieron. El 24-25 de febrero entraron en San Juan, el primero de marzo en Azua, el 4 en Bany, pero tuvieron en las afueras de la

En la administración interior, Dessalines concibió una política diferente de la de Toussaint Louverture sobre todo en su aspecto agrario. Creó un patrimonio del Estado constituido a base de las confiscaciones hechas a los blancos. Decidió defender este patrimonio contra la voracidad de sus colaboradores en fin de organizar de manera igualitaria las redistribuciones de las tierras a todos los haitianos. Quería fundar una verdadera independencia de los cultivadores haciendo de ellos propietarios de la tierra que cultivaban.¹¹²² Consideraba la masa de cultivadores como la base sobre la que se debería asentar el Estado haitiano, por lo que favoreció una política de reparto de tierras que acabó por arrebatarse las tierras de los blancos para entregarlas a los jefes militares. De modo que, la reforma que en sus principios debería permitir redistribuir las tierras a los cultivadores se hizo a costas de éstos ya que los militares se adueñaron de ellas. Esta situación favoreció la emergencia de una élite dirigente, una oligarquía militar terrateniente. Lo que no podía generar un Estado igualitario porque los cultivadores seguían siendo la masa explotada, mientras la minoría de oficiales gozaba de todos los privilegios.

En el aspecto institucional, hay que decir que desde los inicios de la declaración de independencia, el país no se dotó de ninguna Carta Magna. Las decisiones gubernamentales se tomaban según la voluntad del gobernador Dessalines. Uno de los primeros errores cometidos por el ejecutivo compuesto por los generales era su designación como gobernador. En realidad tras la ruptura con Francia, este título ya no convenía a Haití, puesto que ser gobernador implicaba que uno estaba bajo el mando de una autoridad superior de quien tomaba sus órdenes. Con Toussaint esto era aceptable, porque no quiso independizarse de Francia, mantuvo los lazos con la metrópoli francesa. En cuanto a Haití, quería ser un Estado independiente, en este caso, no podía tener a su cabeza a un gobernador.

No se puede atribuir este error a una ignorancia de los generales de división que tomaron esta decisión, visto que muchos de ellos eran mulatos que estudiaron en Francia. Se puede pensar que esta elección se hizo sólo para imitar a Toussaint. Para corregirlo, decidieron cambiar el régimen político. El artículo I de la Constitución del 20 de mayo de 1805, subrayaba sin ambigüedad el anhelo de independencia de los haitianos: *“El pueblo que habita la isla antes denominada Santo Domingo acuerda constituirse en Estado libre, soberano e independiente de cualquier otra Potencia del universo bajo el nombre de Imperio de Haití.”*¹¹²³

ciudad de Santo Domingo una resistencia del comandante Viet antiguo propietario de Saint-Domingue. El sitio de Santo Domingo duró más de 20 días, fue cuando quisieron dar el asalto a la ciudad que apareció el navío del contraalmirante Missiessy, que en su camino a Martinica había desembarcado el 16 de marzo de 1805 en Haití a Martial Besse que desde 1802 había sido deportado a Francia por Leclerc, fue este navío que en su regreso de Martinica el 27 de marzo de 1805 salvó a Ferrand y la ciudad de Santo Domingo de una invasión haitiana. MADIOU, Thomas, t3, op.cit, pp 189-206.

¹¹²² JANVIER, Louis-Joseph, *Les Constitutions d'Haïti (1801-1885)*, C. Marpon et E. Flammarion Libraires- Editeurs, Paris, 1886, p 43.

¹¹²³ OTERO, Luis Mariñas, *Las constituciones de Haití*, Op.cit, p121.

Este artículo en sí, resume el sentido de la lucha de los negros y la visión que querían dar a su país. La Constitución que se dotó Haití, era un reconocimiento de su existencia en tanto que pueblo soberano, libre de toda fuerza servil y extranjera, dentro de un Estado, un país forjado a través del sudor y de la sangre del sacrificio de cada uno de los revolucionarios. A través de esta Carta Magna, los generales institucionalizaban su poder, se daban a ellos mismos un estatus porque encerraba en sí misma, la cultura social real, las formas de conducta reconocidas y que presidieron en la toma de las armas por los africanos. Por consiguiente, se trataba de una constitución impuesta por los militares para acabar para siempre con la dominación francesa y afianzar su soberanía. Era el fruto de su pensamiento, su reflexión, de su concepción del Estado, la orientación que querían dar a su país. Se notaba por consiguiente que los generales pactaron entre ellos su contenido para sacar provecho del resultado de la lucha que los llevó a la independencia. Crearon pues un Consejo de Estado del que eran miembros natos.

Así Haití pasó de una República con un gobernador como Jefe de Estado, a una Monarquía con un Emperador como Soberano. En efecto, siguiendo los cambios operados en Francia, donde Napoleón tras haberse hecho cónsul, se coronó emperador, el 2 de diciembre de 1804; Dessalines también pasó de gobernador después de la independencia, a ser emperador Jacques I.¹¹²⁴ Según James, durante su coronación en octubre de 1804, agentes comerciales de Filadelfia le regalaron la corona, que llegó a bordo de una fragata inglesa armada en Londres. Hizo solemne entrada en le Cap dentro de una calesa tirada por seis caballos que había traído para él un espía inglés, Ogden, a bordo del Samson.¹¹²⁵

Esta presencia americana y británica en la coronación podía hacer pensar en un apoyo a los dirigentes del nuevo Estado, pero nada de esto ocurrió ya que ni los americanos ni los británicos, le aportaron una ayuda técnica que se podía esperar en tales circunstancias de unos países amigos. De hecho, por ser un pueblo de origen africano, antiguos esclavos, mano de obra que hacía funcionar las economías de plantación de las distintas colonias europeas, la experiencia haitiana revertía un peligro para las demás colonias. Por consiguiente, las naciones observaron una cierta solidaridad con Francia, miraban este nuevo Estado formado por una nación de color con natural recelo, porque todos temían que el furor revolucionario que llevó Haití a la independencia se apoderara de sus colonias.¹¹²⁶

La presencia angloamericana al lado de Haití, obedecía a un juego de intereses. Los ingleses y americanos estaban allí para aprovechar de las posibilidades comerciales que ofrecían los haitianos y vigilar los movimientos de los franceses que todavía se encontraban en Santo Domingo. La cercanía entre los ingleses y los negros haitianos fue

¹¹²⁴ Napoléon fue proclamado Emperador de los franceses el 18 de mayo de 1804, fue esta noticia la que influyó en Dessalines para hacerse coronar Emperador de los haitianos. Véanse PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, p254, t2

¹¹²⁵ JAMES, C.L.R, op.cit, p 340.

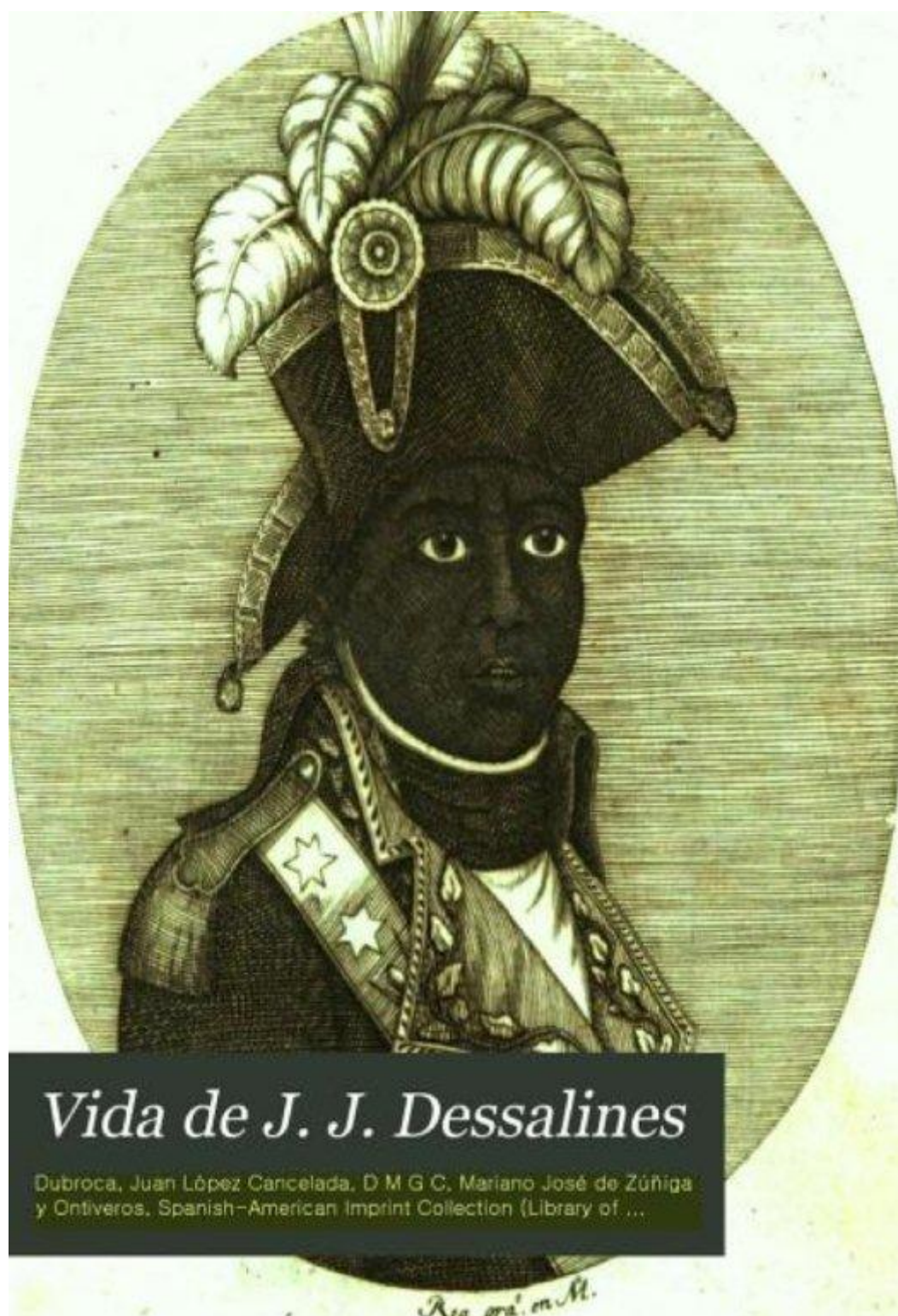
¹¹²⁶ PATTEE, Ricardo, op.cit, pp104-105.

denunciada por Dubroca quien consideró que por este apoyo los ingleses legitimaban una terrible catástrofe que los amenazaba en la Jamayca: “¿Qué podrán responder cuando los negros de sus colonias tomen el partido de degollar sin piedad a quantos Ingleses hay en ellas, erigiéndose después en un pueblo independiente, y justificando sus asesinatos con la protección que los ingleses han prestado a los negros de Santo Domingo.”¹¹²⁷ Era obvio que este ambiente de incertidumbre, y de miedo a que se produjera el efecto haitiano en sus propias colonias, condujo Gran Bretaña a ser discreta y cuidadosa en sus relaciones con el Estado haitiano.

Dessalines tomó el título de Emperador a imitación de Bonaparte. Según la constitución del 20 de mayo de 1805 que organizaba el nuevo Estado, la autoridad suprema no se compartía; el emperador detenía un poder vitalicio, con el derecho de elegir a su sucesor, detenía todos los Poderes: Ejecutivo Legislativo y Judicial.

¹¹²⁷ DUBROCA, Juan López Cancelada, *Vida de J.J. Dessalines: jefe de los negros de Santo Domingo*, México, 1806, p xi, prólogo del libro.

Grabado 12: Dessalines en vestido de gala.



Fuente: DUBROCA, Juan López Cancelada, *Vida de J.J. Dessalines: jefe de los negros de Santo Domingo*, México, 1806. Cubertura del libro.

Por ordenancia tomada entre el 26 y el 28 de julio de 1805, el emperador nombró el general de división Henry Christophe, General en Jefe del Ejército; André Vernet Ministro de las Finanzas y del Interior; Etienne Elie Gérin, Ministro de la Guerra y de la Marina; en cuanto a los demás: Petión, Geffrard y Gabart fueron mantenidos en sus mandos.

Se nota que la vida política haitiana se movía con las transformaciones operadas en la ex metrópoli Francia. Los ex esclavos querían imitar a sus antiguos amos, demostrar su capacidad a elevarse a su altura. Haití caminaba hacia el progreso al ritmo de los cambios que se operaban en Francia. El poder de Desalines, fue un poder autocrático que se apoyaba sobre una plutocracia militar que controlaba el poder político. La gestión del poder fue hecha de manera gerontocrática¹¹²⁸ en base del prestigio y poder militar ganado en los campos de batalla, de modo que fuera de la oligarquía militar era casi imposible al ciudadano haitiano beneficiar de una situación de vida envidiable.

Este ambiente de privilegio de los mulatres creó una situación conflictiva entre los generales mulatos y el emperador Dessalines, sobre todo cuando éste intentó controlar los títulos de propiedad que éstos ostentaban para reivindicar derechos de propiedad y de herencia sobre los bienes confiscados a los blancos. Los generales mulatos deseaban otros esquemas políticos y económicos en los que serían ellos los actores principales, con la intención de afianzar su control sobre el país en tanto que nueva élite, y nuevos maestros después de la expulsión de los blancos a quienes se identificaban, y de quienes se creían iguales. Devolverles el poder sería un justo retorno a la realidad colonial durante la cual dominaban a los negros como propietarios. La independencia obtenida con un negro como gobernador y luego emperador trastornaba la situación anterior a la revolución, haciendo de los mulatos súbditos de un negro. Lo que en la mentalidad de un mestizo era casi inaceptable porque había una divergencia de intereses entre ellos. Hay que recordar que fue este antagonismo permanente entre Mulatos y Negros, lo que permitió a los Blancos mantener durante siglos, el régimen esclavista.

En lo que se refiere a la reforma agraria, se nota que los mulatos falsificaron los títulos de propiedades de los blancos muertos o emigrados con el fin de monopolizar la riqueza del país, lo que Dessalines no aceptó y lo denunció con fuerza defendiendo también el derecho a la tierra de los negros bozales y de sus descendientes. Tuvo que hacer testificar la validez de los documentos de propiedad que los mulatos enseñaban como herencias y actas que recibieron de sus padres blancos. Desalines, se quejaba de que los bienes que habían pertenecido a los Blancos y que hubieran debido entrar en el patrimonio del Estado, se convirtieran en propiedades de muchos particulares que ya tenían un bienestar antes de la Revolución. No entendía la actitud de los Mulatos a reivindicar las herencias de sus padres blancos, cosa que antes no era posible. Consideraba esto como una injusticia que perjudicaba a los negros africanos. Esta

¹¹²⁸ Véanse el escrito Anónimo, *De la gérontocratie en Haiti*, E. Dentu, Libraire- Editeur, Paris, 1860.

situación era inaceptable a sus ojos, ya que su ambición era hacer de Haití un Estado igualitario. Expresaba su descontento en estos términos: “*Hemos hecho la guerra para otros. Antes de la sublevación, los hombres de color, hijos de blancos, no recibían la herencia de sus padres, ¿Cómo es que después de haber expulsado a los colonos, sus hijos reclamen sus bienes?, y los pobres negros cuyos padres están todavía en África ¿no han de recibir nada? Atención negros y mulatos: los bienes que hemos conquistado derramando nuestra sangre pertenecen a todos y quiero que sean repartidos con toda equidad.*”¹¹²⁹ Dessalines consideró estos comportamientos como un robo y decidió castigarlo a muerte.

Las quejas del emperador eran justificadas, y las tentativas de los mulatos y otros negros de apoderarse de los bienes que deberían ir al Estado eran reales. En efecto, muchos colonos franceses cuando se dieron cuenta de que el triunfo de las fuerzas indígenas haitianas era inevitable, confiaron sus bienes a algunas personas con la intención de reclamarlos en caso de una reconquista del territorio. Unos los traspasaron a empleados mulatos libertos que actuaban como capataces en sus dominios; otros los “donaron” a religiosos; los más numerosos los registraron a nombres de sus hijos (mulatos).¹¹³⁰ Esta situación justificaba la decisión del control y verificación de los documentos que presentaban los haitianos para declararse propietarios. El ministro de las Finanzas y del Interior Vernet, anunció esta verificación en una decisión publicada el 24 de julio de 1805. El objeto de esta acción era corregir las injusticias y entregar las propiedades a las personas que la merecían de derecho. A pesar de esto, se notó que algunos propietarios usaron de fraude para obtener la autenticación de sus documentos. Sin embargo, todo fue descubierto por los directores de los dominios que Dessalines, encargó controlar y verificar las cuentas de los Administradores. Estos directores eran: Inginac director de los dominios del oeste y Lhérisson director de los dominios del sur. Los dos responsables tenían como papel, controlar y verificar las cuentas de los administradores de la segunda división del oeste y de la provincia del sur. Gracias a su acción, muchos funcionarios perdieron sus empleos.¹¹³¹

Esta actitud del emperador negro, provocó la ira de los mulatos. Este descontento se generalizó a los demás habitantes y sería una de las razones que precipitaron el golpe de Estado contra su majestad, porque su voluntad de reunir en las manos del Estado todas las riquezas de las antiguas clases poseedoras que colaboraron con el orden colonial, entró en colisión con las reivindicaciones de los generales de la antigua clase de libertos, negros y mulatos, quienes deseaban apropiarse los bienes de los colonos. Se

¹¹²⁹ MADIOU, Thomas, op.cit, t3, p247. Versión sacada de FRANKLIN, J Franco, *Haití: de Dessalines a nuestros días*, Editora Nacional, Santo Domingo, 1988, p12.

¹¹³⁰ FRANKLIN, J Franco, *Haití: De Dessalines a nuestros días*, Editora Nacional, Santo Domingo, 1988, p11.

¹¹³¹ Según Thomas Madiou, algunos propietarios aprovecharon la ignorancia del ministro que no sabía leer para hacerle firmar los documentos y usaron de corrupción para obtener las firmas.

resistían a aceptar la constitución de un patrimonio nacional, por consiguiente buscaban los medios para eliminar al emperador, para guardar sus bienes adquiridos.¹¹³²

A pesar de estas dificultades, hay que reconocer que Dessalines consolidó el sistema de explotación estatal de las grandes propiedades, con trabajo obligado y repartición de beneficios entre trabajadores, administradores y el Estado.¹¹³³ A este respecto, desde el 25 de octubre de 1804, ordenó detener a los vagabundos y enviarlos a las habitaciones para trabajar. Su ambición era mejorar las producciones agrícolas y hacer de Haití un país fuerte, con ingresos, para hacer frente tanto a una amenaza exterior como a posibles revueltas en el interior.

En el campo de la instrucción pública, la Constitución de 1805, en su artículo 19 de las disposiciones generales afirmaba que: “*en cada división militar, una escuela pública será creada para la educación de la juventud.*”¹¹³⁴ Había precisamente en esta época 6 divisiones militares, lo que significaba que había 6 escuelas en todo el país tras la independencia. El funcionamiento de estas escuelas, visto el contexto del periodo, debería conocer algunas dificultades porque en este tiempo, la prioridad no era formarse, sino defender la soberanía del país recién independiente para no volver a ser esclavos en caso de un ataque francés. Los dirigentes estaban más preocupados por defender su independencia que pensar en la instrucción del pueblo. Sin embargo, es importante notar que los líderes haitianos tuvieron una preocupación por la formación de su juventud, lo que ponía de manifiesto que eran conscientes de la importancia de la educación en un país como Haití que aspiraba a integrar la comunidad muy restringida de los estados modernos de la época.

Desalines, aunque luchaba por el reconocimiento de su país por las demás naciones de su entorno, su visión se inscribía siempre en la perspectiva de la libertad e la independencia de su país en sus relaciones con las instituciones extranjeras. En este campo, este dirigente hizo de Haití un Estado laico. Esta postura podía relacionarse con el papel que desempeñó la iglesia católica durante el periodo de la esclavitud y que participaba de los ideales revolucionarios jacobinos. El catolicismo fue confundido y tratado como instrumento ideológico al servicio del sistema colonial francés, lo que explicó que durante las revueltas tanto de la parte de los Negros como de los Blancos, algunos sacerdotes fueron inquietados, porque unos bandos los acusaban de prestar ayuda al otro bando. Es en este contexto que se puede entender el interrogatorio que Sonthonax hizo a los curas de la Grande Rivière y del Dondón, porque se los sospechaba de proteger a los insurgentes y a animarlos a la rebelión. En cuanto a los negros, se enfrentaban con todos aquellos instrumentos que podían recordar el poder

¹¹³² El profesor Gérard Pierre Charles, considera esta oposición de una parte de la sociedad haitiana de la constitución de un patrimonio nacional como una lucha de clases entre dos tendencias del imperio. In FRANKLIN, J Franco, *Haití: De Dessalines a nuestros días*, Editora Nacional, Santo Domingo, 1988, p12 citando a GERARD, Pierre Charles, *La economía haitiana y su vía de desarrollo*, Cuadernos Americanos, México, 1965, p 32.

¹¹³³ TELLA, Di Torcuato Salvador, op.cit, p 94.

¹¹³⁴ OTERO, Luis Mariñas, op.cit, p128.

blanco, estos objetos eran sistemáticamente destruidos. Las iglesias fueron saqueadas, destruidas y abandonadas al provecho del vodú.

Esta voluntad de alejarse del culto católico, se manifestó en la Constitución de mayo de 1805, en la que se proyectó una completa separación entre la Iglesia y el Estado: “*La ley no admite ninguna religión dominante*”¹¹³⁵, el artículo siguiente concedía la libertad a todos los cultos y negaba el apoyo del Estado a cualquier denominación o ministro. El régimen Dessalino por tanto no atacó físicamente al catolicismo pero en la práctica, le retiró su apoyo. Su política religiosa estaba diametralmente opuesta a la de Toussaint que hacía de la iglesia católica la religión del Estado. Bajo Dessalines, esta iglesia que siempre había beneficiado del apoyo de los dirigentes, sufrió un verdadero golpe a su prestigio. Así, los comportamientos y actitudes que antes eran prohibidos y considerados como pecados eran permitidos bajo el imperio. Por ejemplo, el artículo 14 declaraba que “*el matrimonio era un acto puramente civil y autorizado por el Gobierno y el divorcio era permitido*” según el artículo 15¹¹³⁶.

Estas disposiciones de la Constitución Imperial, crearon conflictos entre la Santa Sede y el Estado. La alta jerarquía católica, se negó a reconocer el Estado haitiano y las disposiciones de su Carta Magna. En reacción a estas decisiones, el gobierno tampoco permitía la entrada de sacerdotes en el país. Con Dessalines, no hubo ningún acuerdo con la Santa Sede para mejorar las relaciones entre la Iglesia y el Estado haitiano, porque su régimen duró poco tiempo. Esta actitud de la jerarquía católica estaba dictada desde Francia. Según Lacroix, este país negó la ordenación de los Negros que Dessalines envió a Roma para ser sacerdotes, y los hizo echar de esta ciudad.¹¹³⁷

Tras la independencia, Dessalines se enfrentaba a la dificultad de la gestión del Estado a la que hay que reconocerlo no estaba preparado; de modo que no pudo poner en marcha un programa de transformaciones sociales que podía asentar las bases de existencia de un Estado moderno y soberano, no por falta de una voluntad política, sino por los intereses divergentes de los principales actores de la independencia. Proclamar el Estado haitiano independiente, era fácil, pero proveer a las aspiraciones del pueblo era el reto que Dessalines debería cumplir.

Sin embargo, la falta de experiencia política, añadida a una falta de liderazgo del dirigente negro provocó un desorden general en el país. Las finanzas estaban desorganizadas, las tropas estaban sin sueldo y sin vestimenta. El control de los títulos de propiedad fue mal organizado, los funcionarios y otros responsables de la administración fueron acusados de corrupción. El descontento era general y el ambiente pesado. Se podía sospechar en estas circunstancias, una subversión militar porque muchas de sus políticas generaron una decepción de la nueva élite.

¹¹³⁵ Artículo 50 de la constitución de 1805. In OTERO, Luis Mariñas, op.cit, p127

¹¹³⁶ Disposiciones generales de la constitución de 1805, op.cit, p128.

¹¹³⁷ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, t2 p 302.

Desafortunadamente, Dessalines no aportó ninguna solución al ambiente desolador, y el complot preparado contra él para quitarlo del poder se puso en marcha. Estaban implicados los mulatos como los negros.

Cabe recordar que la comunidad de los ex esclavos no era homogénea en la época colonial. Los resentimientos entre los jefes negros eran corrientes, la independencia no logró unirlos detrás de un mismo proyecto común de Estado. El único proyecto alrededor del cual pudieron entenderse fue unirse para expulsar a los Blancos. Una vez alcanzado este objetivo, las aspiraciones individuales, personales, raciales resurgieron. Sin embargo, hay que subrayar que Dessalines intentó unir los mulatos a los negros. Se acercó mucho a Petión, lo que explicó su intención de darle su hija Celimen como esposa para poder fortalecer esta alianza entre negros y mulatos. Este interés de Dessalines por Petión, hizo sombra a Christophe y podría ser uno de los motivos, que condujo Christophe quien tenía el apoyo de los ingleses a complotar contra él.

El pueblo denunciaba la falta de liderazgo del emperador, su despotismo que les hacía sentirse amenazados y relegados. Su política social que consistía en la redistribución de las tierras, no se parecía para nada a las aspiraciones de los padres de la independencia, cuya voluntad era beneficiar en primera persona de las ventajas del poder para constituir un grupo bien conformado de clase dominante, terrateniente y burocrática.

Según Sannon Pauleus, el golpe de Estado hecho para derrocar a Dessalines, se hizo a provecho de Christophe para cambiar la forma del gobierno.¹¹³⁸ Tal era también el punto de vista de los mulatos. En la declaración que hicieron al pueblo y al ejército confiaban que Christophe animaba a los jefes del oeste y a los del sur a través de sus enviados a operar un cambio en el gobierno que dirigía Desaliñes, para poder sucederle en caso de éxito de la insurrección contra el emperador.¹¹³⁹ Era evidente que después de la muerte de Clervaux,¹¹⁴⁰ Christophe devenía el sucesor natural en caso de fallecimiento de Dessalines. Para Vastey, Petión intentó implicar a Christophe para salir limpio en caso de fracaso del golpe de Estado. Según sus explicaciones, Petión escribió una carta en nombre de Christophe para llamar al pueblo y a las tropas a rebelarse contra el emperador con la intención de provocar la muerte de uno de los dos generales en caso del fracaso del complot. Dicho de otra manera, Petión usó el nombre de Christophe para hacer sublevar a los militares, si estos fracasaran y que el emperador

¹¹³⁸ PAULEUS, Sannon H, *Essai historique sur la révolution de 1843*, Imprimerie Bonnefil, 1905, p 5.

¹¹³⁹ AGI, ESTADO 4, N13, "Papeles interceptados en la gloleta danesa Luisa". Declaration du Senat au peuple et à l'armée. Port-au-Prince 24 janvier 1804.

¹¹⁴⁰ Después de Dessalines, este militar era el más antiguo de los generales del imperio bien colocado para suceder a Dessalines en caso de impedimento del último. Se cuenta que Christophe provocó su muerte para poder acceder sin obstáculo al poder en caso de fallecimiento de Dessalines. En efecto, cuando este general estaba enfermo, Christophe le mandó su médico personal Justamont para cuidar de él; la opinión sospecha que el médico aprovechó la ocasión para envenenarlo y así liberar la vía del acceso de Christophe al poder. MADIOU, Thomas, op.cit, t3, p228

saliera ileso del golpe, podría detener a Christophe como presunto autor del complot.¹¹⁴¹ A partir del 10 de octubre de 1806, en la llanura de los Cayes, los instigadores se acordaron del plan de la emboscada, y el 16 de octubre todo estaba organizado para alcanzar los objetivos, que se concluyeron el 17 de octubre de 1806. A esta fecha, el emperador Dessalines en el camino de Port-au-Prince, fue objeto de un golpe de Estado en el Pont Rouge. Así fue cómo murió el padre de la independencia de Haití asesinado por los propios hijos de la Revolución.¹¹⁴²

No es superfluo volver a presentar a Dessalines y recordar el odio que sufrió de la parte no sólo de sus adversarios blancos, sino también de sus propios congéneres negros y mulatos con quienes llevó a cabo la guerra de independencia. Por ejemplo, los miembros del Senado del sur lo calificaban de “*monstruo feroz al que la naturaleza por error había dado un rostro humano...*”¹¹⁴³ En cuanto a los franceses, lo compararon con un tigre sediento, de quien no podía esperarse la menor clemencia. Un francés que fue su prisionero lo calificaba de ser cruel, irascible e violento. Lacroix otro francés y adversario, lo consideraba como terror de los negros. Lothrop Stoddard, historiador norte americano lo identificaba a una fiera feroz nacida en las selvas congoleas.¹¹⁴⁴ El general Ferrand capitán general de Santo Domingo otro adversario de Dessalines, lo calificó en una de sus proclamas de ser un antropófago.¹¹⁴⁵ En cuanto a Dubroca, presentó a los negros en general como salvajes, los comparaba con los tigres y leones, y a Dessalines como un feroz. Hacía este retrato de él: “*Su altura es de cinco pies y dos pulgadas de complexion robusta, y cachigordillo. El todo de su fisonomía ofrece algo de áspero y salvage. La cabeza es grande, y el pescuezo corto: su mirar fiero: la nariz muy ancha, chata; y los labios gruesos. El vestido que mas usa es el de General de Division, lleva siempre una faja color carmesí, su sable y un par de pistolas. En quanto á su carácter, parece que no puede decirse mas para darle á conocer; sin embargo, dirémos algunas otras calidades que podrán contribuir á conocerle mejor. Es sagaz é hipócrita á un mismo tiempo; brutal, arrebatado y violento en extremo. Su vista solamente inspira terror, y es tanto mas fundada quanto á la menor contradiccion que se le hace, ó disgusto que recibe, toma inmediatamente la venganza por su mano, ó con las pistolas ó con el sable. Es tan cobarde a la vista del enemigo, como cruel quando*

¹¹⁴¹ VASTEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p56

¹¹⁴² Reinó sobre Haití durante 1 año 9 meses y 17 días. Este complot contra Dessalines fue el primer golpe de Estado que conoció el país desde su independencia, y que abrirá el ciclo de los golpes de Estado y la inestabilidad crónica en esta República caribeña.

¹¹⁴³ AGI, ESTADO, 4, N13, “Papeles interceptados en la gloleta danesa Luisa.” Los mulatos del sur pronunciaron estas palabras en la declaración que hizo el Senado al pueblo y al ejército el 24 de enero de 1807. Los firmantes de esta declaración eran los miembros del Senado mayoritariamente mulatos: Cezar-Telemaque, presidente; Theodat-Trichet, secretario adhoc; Petion; Gerin; Fresnel; Depas-Medina; Magloire-Ambroise; Yayou; Blanchet; Lys; Thimote; Charles-Daguilh; Lamothe-Aigron; David-Troys; Bonnet; Daumec; Manigat; Simon; Felix-Ferrier; y Barlatier.

¹¹⁴⁴ PATTEE, Ricardo, *Haití, pueblo afroantillano*, op.cit, p112

¹¹⁴⁵ FR. ANOM COL CC9A 39: «Correspondance du général Ferrand concernant Santo Domingo, arrêts et décisions (1804)» Proclamación a los vecinos del departamento del Cibao. Firma Ferrand.

*está lejos del peligro. Jamas se presenta al combate, contentándose con observar desde lejos los movimientos de sus tropas, y dando sus órdenes con arreglo á ellos. Es ignorante en extremo: ni leer ni escribir sabe siquiera, y únicamente firma su nombre...La sed de sangre es la que mas le domina, y la del oro y las riquezas le va á los alcances. Ha llegado á juntar un tesoro inmenso, que aseguran llega á un millon de pesos; y quando viaja lo hace conducir en mulas adonde va.”*¹¹⁴⁶

Grabado 13: Retrato de Dessalines



Fuente: Retrato físico y moral de Dessalines según Dubroca. DUBROCA, Juan López Cancelada, *Vida de J.J. Dessalines: gefe de los negros de Santo Domingo*, México, 1806, p72.

¹¹⁴⁶ DUBROCA, Juan López Cancelada, *Vida de J.J. Dessalines: gefe de los negros de Santo Domingo*, Mariano José de Zúñiga y Ontiveros, México, 1806, pp 70-71.

El nombre de Dessalines, sinónimo de terror, fue desvalorado despreciado por la calumnia. Los Blancos le habían reprochado de haber usado la violencia contra la opresión, de haber sido inhumano hacia la iniquidad. Mientras la moral universal, protestaba contra la explotación del hombre por el hombre, los pueblos desde la antigüedad consideraban la esclavitud como un mal necesario.¹¹⁴⁷ Tales eran las contradicciones de la sociedad moderna.

A pesar de estas descripciones degradantes que lo presentaban como un monstruo¹¹⁴⁸, el pueblo haitiano tenía claramente presente el símbolo que representaba para él. Lo consideraba como el libertador, el Padre de la Nación haitiana independiente y todos los haitianos salieron a la defensa de la persona con la que se identificaban. Lo presentaban como el justiciero de los negros porque según ellos, cada vez que se buscaría esclavizar, explotar, humillar, arrebatar a una categoría de personas su dignidad, habría siempre justicieros como Dessalines para vengar y poner un término a las injusticias.

Para estos haitianos, Dessalines, no hizo la guerra a una nación sino a una institución infame tolerada durante siglos. No derrocó a ningún gobierno de ninguna potencia sino a un régimen que el supuesto mundo civilizado había adoptado para el desarrollo del comercio y de la industria. Este negro a través de su lucha, mostró al universo entero que el deber de los africanos no estaba en la obediencia ciega sino en la libertad. Gracias a su esfuerzo, se vió por primera vez en la historia de la humanidad a hombres transportados a un territorio sin familia, alejados de su tierra, llegar por medio de la lucha, a una alta concepción de la nacionalidad. El africano arrebatado de su tierra nativa, privado de la calidad humana, pudo gracias a su empeño forjarse una nación, una nacionalidad. Siendo esta nacionalidad, el esfuerzo colectivo, la alegría y el sufrimiento del recuerdo de los mismos éxitos y de los mismos fracasos, para el destino común de todos los haitianos.¹¹⁴⁹

Tras su muerte, la nueva República conoció una serie de disturbios respecto al control del poder vacante. Finalmente los militares se acordaron designar a Christophe como su sucesor. Así en Port-au-Prince, los generales lo proclamaron jefe provisional del gobierno haitiano. Una constitución estaba prevista para oficializar esta designación. Christophe dirigió la transición desde la muerte de Dessalines hasta la guerra con Petión es decir del 17 de octubre de 1806 hasta el 1 de enero de 1807.

Christophe, fue citado e implicado en el golpe que puso fin al reino del padre de la independencia de Haití. Después de la muerte de Dessalines, Christophe fue proclamado Jefe de Estado por una Asamblea Nacional reunida en Port-au-Prince, zona

¹¹⁴⁷ JÉRÉMIE, op.cit, p126.

¹¹⁴⁸ Este retrato obedece a lo que expresó OROVIO, Consuelo Naranjo « De la esclavitud a la criminalización de un grupo: la población de color en Cuba », Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], BAC - Biblioteca de Autores del Centro, Naranjo Orovio, Consuelo, Puesto en línea el 18 mars 2006. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index2019.html>. Consultado el 04 de noviembre de 2010

¹¹⁴⁹ JÉRÉMIE, op.cit, p126.

de mayor concentración mulata. Esta asamblea fue liderada por Petión y Gerin implicados también en el asesinato.

Cuando este otro negro tomó el poder, las mismas enemistades resurgieron. Los sectores mulatos y negros se enfrentaron. Había una diferencia de visión entre las distintas partes del país: el sur y el oeste querían instituciones libres y democráticas, mientras que el norte estaba favorable a una organización fuerte y centralizada más o menos monárquica. Christophe nombró a los primeros diputados que deberían redactar la nueva constitución. Esta asamblea tuvo lugar en Port-au-Prince, pero un problema de número de diputados creó unas dificultades en la organización de los votos. Las asambleas primarias, deberían contar 56 diputados, pero 74 participaron en ellas, lo que desfavorecía a Christophe en cuanto al contenido de los artículos y la orientación que debería tener.

Esta divergencia en el número de participantes, exacerbó las rivalidades entre la población a través de sus jefes más representativos, Petión y Christophe. En efecto, los diputados de la división del norte y la primera división del oeste a la Asamblea Constitucional leales a Christophe, le escribieron una carta para denunciar su composición, su firma y reclamar la disolución de esta asamblea que consideraban como ilegal.¹¹⁵⁰ A pesar de esto, el 28 de diciembre de 1805, todos los miembros de la nueva asamblea fueron invitados para designar al que sería el presidente. De las tres personas que se presentaron como candidatos, Christophe al obtener 53 votos fue declarado presidente de Haití sin verdadero poder.¹¹⁵¹ Esta situación se acabó en guerra entre los partidarios de Petión y los de Christophe. Esta guerra conocida como batalla de Cibert que se inició el 1 de enero de 1807 fue provocada por el último, para cambiar la composición de la Asamblea Constituyente y cambiar la constitución que salió de los trabajos de la misma. Esta guerra breve, a causa de la resistencia de Petión,¹¹⁵² dividió el país en dos partes norte y sur. El norte base de los negros se quedó con Christophe como presidente y el sur con Petión.¹¹⁵³

Las divergencias entre el norte y el sur giraban en torno a la nueva orientación que debería tomar el nuevo poder a nivel del modelo socioeconómico a desarrollar y la

¹¹⁵⁰ Los firmantes de esta carta del 27 de diciembre de 1806 eran: Dupin ; J. Isaac; H. Datty; Galbois; E. Depaloir; J. Simon; Rournage aîné; Baubert; Bonniot; Ch. Leconte ; Petigny fils ; Boucanier ; Bertrand Lemoine ; Almanzor fils ; Thimothé Aubert; le général Lamothe ; Bataille ; F. Ferrier ; J. E. Degrieux. MADIOU, Thomas, op.cit, t3, p371.

¹¹⁵¹ Los demás candidatos obtuvieron : el general Paul Roumain, 14 votos; el general Petión 1 voz. Según Madiou, los diputados del sur votaron a Henry Christophe porque sabían que no aceptaría la constitución que lo despojaba de todos los poderes. Op.cit, t3, p372.

¹¹⁵² La ciudad de Port-au-Prince fue acosada durante 8 días por los hombres de Christophe, quien dejó el sitio cuando se enteró de la llegada de las tropas del oeste y de 18 batallones del sur para socorrer a la ciudad. Extracto de la declaración del Senado al pueblo y al ejército. AGI, ESTADO 4, N13, "Papeles interceptados en la goleta danesa Luisa." Documento: Déclaration du Sénat au Peuple et à l'Armée.

¹¹⁵³ Un sector de negros libertos con quien desde los Estados Generales, Petión mantenía un lazo muy estrecho en la lucha por la Libertad General le apoyaron.

forma del régimen político. Los mulatos quisieron una república con un presidente con un poder limitado y una asamblea fuerte compuesta por los mulatos quienes controlarían el poder del Jefe de Estado. Mientras los negros del norte, querían un poder centralizado en la persona del presidente tal como lo habían vivido bajo Toussaint Louverture y Dessalines. Así nacieron los dos Estados ocupados al norte por los negros y el sur por los mulatos porque no lograron entenderse sobre el modelo político que querían para su país.

Hay que añadir que tras el golpe de Estado contra Dessalines, los mulatos controlaban políticamente los departamentos del sur y una parte del oeste. El norte seguía siendo la zona de la gran propiedad que concentró el gran número de esclavos. Tras la independencia, estas propiedades pasaron bajo control de los jefes militares quienes se adueñaron de estos espacios por concesiones y por arriendos.

Por fin, al dividirse el país, cada uno de ellos pudo materializar su aspiración política. Así el antagonismo ideológico entre mulatos y negros se mantuvo y se materializó con la división del país. Petión creó una república y Christophe una monarquía.

En las páginas que siguen trataremos sacar a relucir la gestión del poder de Estado por Christophe en la parte que gobierna y cómo ejerció su soberanía.

2-Las visiones de Estado de Christophe.

Tras la división del país en dos, el Consejo de Estado de Christophe compuesto de los generales y de los ciudadanos de la provincia del norte y de la primera división del oeste fue convocado en le Cap y luego escribió la Constitución del 17 de febrero de 1807. Esta constitución reconoció Christohe como presidente vitalicio y le dio el título de Presidente y Generalísimo de las Fuerzas de Tierra y de Mar. Tenía derecho a elegir a su sucesor entre los generales solamente. El Consejo de Estado detenía el poder legislativo y un superintendente estaba encargado de las finanzas, de la marina y del interior. La constitución había previsto también un Secretario de Estado a quien incumbía la redacción y la autenticación de los documentos públicos, la correspondencia exterior e interior.

Se nota a través de estos elementos de la Carta Magna, que el presidente del norte concentraba entre sus manos una gran parte del poder y constituía la figura más prominente del Estado, lo que en la constitución de 1806, perdía a provecho del Senado compuesto mayoritariamente de mulatos. Christophe había dotado su país de símbolos que lo identificaban: conservó la bandera del imperio de Dessalines de color negro y rojo, tomó como emblema el Fénix. Su divisa era: “*Dios mi causa, mi espada*”¹¹⁵⁴

¹¹⁵⁴ MARCHENA, Juan Fernández y GARAVAGLIA, Juan Carlos, *América Latina de los orígenes a la Independencia: la sociedad ibérica en el siglo XVIII*, Crítica, Barcelona, 2005, p224. vol2

Christophe procedió a la venta de tierras y repartición de bienes de los blancos a los militares de su ejército. En un discurso pronunciado el 8 de julio de 1819, el rey decidió conceder gratuitamente tierras según sus grados a los militares oficiales, suboficiales y soldados que no pudieron comprar las tierras.¹¹⁵⁵ Podían vender o explotarlas. Los que decidieron cultivarlas recibieron el apoyo del rey quien les ofreció los instrumentos aratorios. Esta política tuvo la ventaja de aumentar el número de propietarios con derecho de propiedad legal. Esta nueva realidad, le permitió poner en marcha un sistema socio económico basado en el mantenimiento de la gran propiedad y en la transformación a siervos de los antiguos esclavos. En efecto, los cultivadores explotaban bajo la vigilancia de algunos gerentes las tierras concedidas a los militares. Estos cultivadores trabajaban por cuenta de estos militares a cambio de un salario casi insignificante. Este trabajo asalariado era como una nueva forma de esclavitud, en la medida en que no se les permitía descansar libremente. Casi el mismo sistema que practicó Toussaint. Esta política de redistribución de tierras tuvo el mérito de fortalecer el poder de los militares haciendo de ellos, la nueva clase dominante. Este sistema socio económico que favorecía una explotación mucho más intensa del campesinado, proporcionó una mayor riqueza porque el trabajo de los cultivadores destinado al Estado permitía financiar el gobierno que con estos ingresos que recibía facilitó el desarrollo del comercio internacional entre Haití y las colonias de su entorno.

En el sector social, Christophe creó una sociedad de clase por medio de un sistema de vasallaje feudal que hacía de los jefes militares nobles. Eso ocurrió cuando transformó el Estado de Haití en reino proclamándose rey. Según el Barón de Vastey, este cambio respondía a una necesidad de seguridad nacional y sobre todo una preocupación por garantizar la continuidad del Estado, su duración y su estabilidad en caso de fallecimiento del rey Christophe. El objetivo era evitar que su fallecimiento en el ejercicio de su función provocara disturbios y otras guerras de sucesión. Éstas fueron las razones que los llevaron a elegir la Monarquía Constitucional y Hereditaria como forma de gobierno. Era también la impresión que se destacaba de la declaración del Consejo de Estado.¹¹⁵⁶

La situación de Haití parecía por mucho a la de Bonaparte, a quien Fouché¹¹⁵⁷ sugirió que la mejor manera de apaciguar las conspiraciones sería transformar el

¹¹⁵⁵ Así cada militar implicado en la operación recibió entre un carreau de tierra a 20 carreaux, una equivalencia de 1ha 13 a 7 ca hasta 20 hectáreas 13 a 7 ca , el coronel recibió 20 hectáreas, el teniente coronel 15 hectáreas, el capitán 10 hectáreas, teniente 8 hectáreas, el subteniente 6 hectáreas, el sargento mayor 4, el sargento 3, el cabo 2 y todos los soldados sin distinción 1 ha 13 a 7 ca; según las equivalencias establecidas por MOREAU, de Saint Mery, *Description topographique, physique, civile, politique et historique de la partie française de l'isle de Saint-Domingue*, Société de l'Histoire des Colonies Françaises et Librairie Larose, Paris, 1958,t1, pp15-16. Para las reparticiones véanse Madiou, Thomas, op.cit, t6, p41.

¹¹⁵⁶ VASTHEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p 144. Véanse también AGI, Estado, 12, N56, "Sobre haberse coronado Rey, el negro Enrique Cristóbal". Declaración del Consejo de Estado al Pueblo y al Ejército de Tierra y de Mar de Hayti para justificar los cambios operados en el país.

¹¹⁵⁷ Joseph Fouché Duc de Otranto (1759- 1820), político francés, de la Revolución y del Imperio napoleónico.

consulado vitalicio en un imperio hereditario, el cual, dado que tenía previsto quien sería su heredero quitaría toda esperanza de cambiar el régimen por asesinato. Lo que nos hace decir que el reino de Christophe era una imitación de las obras de Napoleón I. Promulgó todo un conjunto de códigos civiles (Código Henri, versión haitiana del Código Napoleón, que incluía el código marítimo, comercial y rural)¹¹⁵⁸ para dotar el país de mecanismos legales modernos. Era un conjunto de leyes que se refería a lo civil, al comercio, la policía, los cultivos y a lo militar.

Grabado 14: Retrato de Henri Christophe, rey de Haití.



Fuente: “El Rey Negro”: De esclavo a Emperador de Haití <http://www.royalark.net/Haiti/haiti-Henry%20Christophe.jpg>. Consultado el 20 de noviembre de 2011.

¹¹⁵⁸ Véanse documento Anónimo, *Code Henry*, Chez Roux, Imprimeur du Roi, Cap-Henry, S.f, 788p.

La nueva Constitución real del 28 de marzo de 1811, promulgada el 6 de abril declaró Henry Christophe rey de Hayti. El 2 de junio de 1811, fue coronado rey con el nombre Henry I y su esposa reina Marie Louise. Estableció una nobleza hereditaria que hacía de su hijo el príncipe Real Jacques-Victor Henri, su sucesor. En las condecoraciones, los miembros de la familia real llevaban los títulos de príncipes y princesas, con los calificativos de Altezas reales. La mayoría de los Reyes era de 15 años, cuando no alcanzaba esta edad, el reino debería ser gobernado por un regente elegido entre los príncipes de la familia más cercana al rey (artículo 13 y 14).

Se rodeó de una elaborada nobleza haitiana de su propia creación e imaginación. Esta nobleza consistía en 4 Príncipes, 7 Duques, 21 Condes, 38 Barones y 12 Caballeros,¹¹⁵⁹ copiada bajo el modelo europeo. Otro intento de parecerse al blanco quien durante años esclavizó a los negros. Ahora con la independencia, ellos expresaban de diversas maneras, su capacidad de hacer como los blancos, aún así igualarlos. Estos nuevos miembros de la nobleza haitiana le debían fidelidad al soberano. De modo que podemos afirmar que los títulos concedidos ayudaban también a conformar alianzas, ya que gracias a las redes clientelares podía el monarca controlar a buena parte del territorio y sus gentes. Los distintos nobles eran reconocidos a través de una vestimenta que correspondía a su estatus, su rango etc. A cada grupo correspondía un color que permitía identificarlo. Así los príncipes y duques llevaban una túnica blanca con algunos rasgos específicos, los caballeros un vestido azul, los condes una túnica blanca, abrigo azul celeste con rasgos específicos a esta nobleza, los barones un traje rojo con rasgos específicos.¹¹⁶⁰ Se concibió para todos estos nobles, distintos títulos por los que se los designaban: así la hija mayor era llamada Madame Primera, la menor se llamaba Madame; los Condes, Barones, Caballeros del reino recibían la designación de Monsieur, y el título de Excelencia para los Condes y Ministros; los títulos, Alteza Serenísimas, Monseñor eran reservados a los Príncipes y grandes dignitarios del reino. Los servicios rendidos a la nación haitiana eran recompensados por condecoraciones, entre las que se puede citar: Las condecoraciones de Caballería: l'Ordre de Saint Henri, una cruz de oro esmaltada con lapislázzuli y decorada con brillantes. La medalla tenía en un lado la imagen de St. Henri; con la inscripción Henri, fondateur, 1811 y en el otro, una corona de laureles con una estrella y el lema: Prix de la Valeur.¹¹⁶¹ Creó también la

¹¹⁵⁹ Tales son las informaciones que hemos sacado de AGI, Estado, 12, N56, "Sobre haberse coronado Rey, el negro Enrique Cristóbal" documento sobre Edit du Roi, portant création des Princes, Ducs, Comtes, Barons et Chevaliers du Royaume. En algunos libros los números de nobles no corresponden con las cifras que tenemos, así Vastey menciona 31 barones, 14 caballeros, 22 condes, Op.cit, p 152.

¹¹⁶⁰ "Ordenanza del Rey, que determina el gran Traje de la Nobleza", Plaza de Armas, dado en cap Henri, 12 de abril de 1811, año octavo de la independencia. Firma Henry, el rey, por orden, Duque de Morin, Ministro secretario de estado. AGI, Estado 12, N.56, "Sobre haberse Coronado Rey, el negro Enrique Cristóbal." Carta núm. 1 del Comandante militar interino de la plaza y parte española de Santo Domingo, D. Manuel Caballero, al Secretario de Estado, dando cuenta de haberse coronado Rey el negro Enrique Cristóbal, titulado antes Presidente de Haití; trata del estado de los demás partidos de aquella isla y de la provincia de su mando.

¹¹⁶¹ WILLIAM, Woodis Harvey, *Sketches of Hayti from the expulsion of the French, to the death of Christophe*, L.B. Seeley and son, London, 1827, p147.

Orden Real y Militar de Saint Henry de la que es Jefe Soberano Gran Maestro y Fundador: esta orden estaba compuesta del Príncipe Real, de 16 grandes Cruces, 32 Comendadores, y un número indeterminado de Caballeros. Estaba dotada de 300000 libras de ingresos¹¹⁶².

Para quienes hayan conocido los prejuicios que sufrió la nueva clase dirigente (mulatos y negros) durante la colonización, la situación presente que les confiere la independencia de Haití es una victoria para ellos, porque pueden disfrutar de los títulos que antes se les prohibían. El rey emprendió obras de prestigio construyendo monumentos a la gloria del reino. Así fueron realizados el Palacio y la Iglesia Real de Sans Souci cuya construcción se acabó en 1813. La construcción de estos palacios representó para sus iniciadores, un orgullo africano. Fueron construidos bajo el modelo de los monumentos egipcios tal como lo expresa Vastey: *“Estos dos edificios construidos por los descendientes de los africanos, demuestran que hemos conservado el gusto y el genio de nuestros ancestros por la arquitectura.”*¹¹⁶³

El palacio fue construido para albergar a la familia real. El portentoso palacio Sans-Souci, que causó el asombro de los blancos, fue calificado por sus contemporáneos como *“el más hermoso edificio residencial de toda América”*. Y hubo más, este palacio está compuesto de varias piezas, según Ramsay, una de estas piezas albergaba el famoso *“Caïmitier”*, el lugar donde el rey tomaba las decisiones de muerte”.¹¹⁶⁴

¹¹⁶² Véanse VASTHEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, pp155-156.

¹¹⁶³ VASTHEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p201.

¹¹⁶⁴ RAMSAY, Diana, *Abrégé de la géographie d’Haiti, à l’usage de la jeunesse haïtienne*, S.n, Paris, 1881, p45.

Ilustración 4: Las ruinas del Palacio de San-Souci.



Fuente: Vista exterior del Palacio de Sans Souci: Sacado de <http://sobrecaribe.com/2009/03/26/parque-historico-de-haiti-versalles-en-el-caribe/>. Consultado el 20 de junio de 2011. Véanse también <http://digitalgallery.nypl.org>. Y la obra de NILES, Blair y NILES, Robert Jr, *Black Haiti: A Biography of Africa's Eldest Daughter*, G.P. Putnam's Sons, New York, 1926, 325p.

La visión política de Christophe para el reino, se encuentra en las instituciones que dotó el país: el Gran Consejo de Estado, el Consejo Privado, y 4 ministros que son: el Ministro de la Marina y de la Guerra, de las Finanzas y del Interior, de los Asuntos Exteriores y el Ministro de la Justicia. Estos órganos directivos nos dan una idea de las prioridades del monarca: garantizar la integridad del país para defender la independencia y evitar para siempre el retorno a la esclavitud de los negros de Haití. Aportar la riqueza a los haitianos a través de una buena organización del comercio y de la agricultura. Contribuir al reconocimiento internacional del país, reconciliar el pueblo negro con los demás pueblos del mundo, y velar por el respeto y la disciplina que se deben a las leyes y su aplicación conforme a los principios de igualdad, que guían los derechos de los hombres. Es a nuestro parecer, el sentido de las palabras que pronunció el rey durante su juramento como monarca: *“Juro mantener la integridad del territorio y la independencia del reino; no sufrir nunca, bajo ningún pretexto, el retorno de la esclavitud, ni ninguna medida feudal contraria a la libertad y al ejercicio de los derechos civiles y políticos del pueblo de Hayti; mantener la irrevocabilidad de los apanages¹¹⁶⁵ y ventas de los bienes del Reino, gobernar*

¹¹⁶⁵ El “apanage” es una costumbre francesa de donación de patrimonio a miembros masculinos menores de la familia real, no herederos de la corona. Este patrimonio no podía venderse, hipotecarse o usarse para

*con vistas al interés, a la felicidad y a la gloria de la gran familia haytiana, de la que soy el Jefe.”*¹¹⁶⁶

Cumpliendo con su compromiso de protección del pueblo haitiano, el rey se creó una milicia de 4000 negros sacados de la trata en las costas africanas que compró para formar unas compañías especiales, conocidas como “Royals-Dahomets”¹¹⁶⁷. Según Lacroix, Christophe prefirió los Dahomeyanos a los Congos¹¹⁶⁸, para hacer olvidar a los Congos que bajo Sylla le crearon todo tipo de problemas, y que fueron también considerados como enemigos de los negros criollos.¹¹⁶⁹ Estos “Royals Dahomets”, fueron confiados a oficiales que se encargaron de su formación militar. Fueron empleados en la defensa y vigilancia del reino. Soldados fieles, fueron el apoyo militar del rey quien los usó en Sans Souci en una compañía especial de élite de “Royals Bonbons”, milicia de élite al servicio del Rey, quien se encargaba de su mantenimiento (casaba a todos sus miembros).¹¹⁷⁰ Estos soldados eran los ojos del rey, sobre quienes se apoyaba para perpetuar su reino y garantizar la integridad del territorio haitiano. Este cuerpo de élite especial, hace pensar también en las “Amazonas” o “Mujeres del Rey”, cuerpo de élite del rey del Dahomey, formada de mujeres vírgenes y solteras que servían como sus guardias.¹¹⁷¹

otorgar dote y volvía al “domaine royale” en caso de extinción de la línea masculina. Fue establecido para cubrir las necesidades de los hermanos y hermanas más jóvenes del Rey, sirviendo también para desarrollar la administración aristocrática de sus territorios. El “apanage” fue abolido durante la revolución francesa, siendo transitoriamente restablecido entre 1810 y 1832. Carlos, Sanchez- Marco, “Historia medieval del Reyno de Navarra,” in <http://www.lebrelblanco.com/anexos/a0128.htm>, consultado el 23 de junio de 2011.

¹¹⁶⁶ VASTEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p 150

¹¹⁶⁷ Según Lacroix, este proyecto fue pensado por Toussaint quien había negociado con los ingleses y americanos una trata para tener 20000 negros de las costas de África pero la expedición de Leclerc no le permitió alcanzar y realizar este objetivo que Christophe materializó durante su reinado. Op.cit pp286-287.

¹¹⁶⁸ Antes se usaba Congo, como término genérico para designar a los negros como lo fue también el término guineano

¹¹⁶⁹ Christophe también tuvo problemas con Sans Souci otro jefe de los Congos que luchaban durante la guerra de independencia en las afueras del Cap; el activismo de estos congos obligó Leclerc a buscar su apresamiento. Los franceses encargaron pues a Christophe a apresar a Sans Souci en las montañas de Plaisance. Este hecho fue una de las causas de la enemistad entre Sans Souci y Christophe quien acabó por matarlo en una emboscada en la habitación Grandpré en 1803, según MADIU, Thomas, op.cit, p403. El antagonismo Congos-Dahomets, tendrá también algo que ver con la muerte de Dessalines, aunque no tenemos pruebas formales de esta afirmación, hay que profundizar las reflexiones para ver la enemistad entre los dos grupos étnicos que pudiera haber creado un resentimiento que hubiera conducido al asesinato de Dessalines, relacionado con los Congos que tenía en aquel entonces el poder político que los Dahomets con sus aliados criollos y mulatos, relacionados con las personas de Toussaint Louverture, Christophe y Petion querían arrebatarles. Sin embargo, es un poco curioso explicar porqué Christophe llamó su palacio Sans Souci? Si era verdad que no tenía buenas relaciones con este jefe congo? Las respuestas a estas preocupaciones nos permitirán dilucidar las relaciones entre los Congos y los Dahomeys tras una profunda y minuciosa investigación.

¹¹⁷⁰ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, p287.

¹¹⁷¹ Los viajeros extranjeros los llamaban amazonas, pero el pueblo dahomeyano los designaba por la palabra Minos que significaba en la lengua nativa “mujeres del rey” por su composición: mi= nuestro; nos

Lograr estos objetivos, necesitaba muchos sacrificios e imaginaciones. A este respecto, el rey desplegó una gran red de información que le permitía saber lo que se preparaba contra Haití y su reino. La inquietud de un ataque francés, se disparó con el regreso al poder de los borbones en 1814¹¹⁷². Este regreso contribuyó a fortalecer las medidas de seguridad. Además, el nombramiento de Malouet por Louis XVIII como Ministro de la Marina y de las Colonias legitimaban las inquietudes de los haitianos, porque este ministro fue un ex colono de Saint-Domingue donde ocupó el puesto de comisario desde 1767 hasta 1774 y además fue uno de los hombres de confianza de Bonaparte quien lo nombró en 1803, Comisario General de la Marina en Anvers y Consejero de Estado en 1810. A su toma de poder, el ministro envió 3 emisarios a América para sondear el terreno.

Esta expedición fue tan preocupante en la medida en que, desde la independencia, Haití no tuvo ningún tipo de comunicación con Francia, hasta la llegada de los tres emisarios del ministro a Jamaica. En efecto, el reino había mantenido un Estado de guerra permanente con Francia, los haitianos condicionaban la vuelta a la normalidad en las relaciones entre los dos Estados por un reconocimiento de la independencia de Haití. Lo que los franceses se negaban a aceptar, razón por la cual era solamente emisarios secretos que intentaban reanudar el contacto con los nuevos dueños de la isla. Ninguna autoridad oficial francesa entabló discusión seria con los haitianos del norte, hacerlo volvería a reconocerlos de manera implícita.

Estos enviados eran: Dauxion Lavaysse, jefe de misión; miembros: Agoustine Franco apodado Medina de origen español y Dravermann. Desde Jamaica, Dauxion mandó a Haití al ex colono Montorsier refugiado en Jamaica para encontrar al rey Christophe y aclararle las intenciones de los franceses contenidas en la carta que le escribió Dauxio desde el 1 de octubre 1814 y hacerle propuestas al respecto. En esta carta se notaba claramente la intención de los franceses de recuperar el territorio de Haití.¹¹⁷³ La entrevista entre el rey y el enviado francés, acabó sin entendimiento porque el monarca no aceptó la propuesta francesa que le instaba retroceder la soberanía de Haití a Francia.¹¹⁷⁴ A partir de este momento, el reino fortaleció su seguridad interior y

= madres. Se reclutaban entre los hijos de los jefes del reino, o sea entre las chicas cautivas confiadas a las mujeres del rey. El número de las Amazonas era de 1500 soldados, que formaban dos batallones: el primer batallón de Gougbe y el segundo batallón de Agodjiyé. En las canciones guerreras que cantaban, alababan al rey y le demostraban su fidelidad, le decían que era más fuerte que el león y juraban tirarse sobre sus enemigos en la batalla futura y atravesar las balas para matar a los enemigos. El uso de estas Amazonas se hizo bajo los reyes Agadja (1637-1740), Ghézo (1818-1858) y Béhanzin (1844-1906) bajo este rey las Amazonas tuvieron una fama porque combatieron contra las tropas coloniales francesas. Sacado de BAYOL, Jean, *Les dahoméens au Champ-de-Mars*, A. Herment Editeur, Paris, 1893, pp8-10.

¹¹⁷² Louis XVIII regresó y ejerció el poder durante la primera restauración borbónica del 6 de abril 1814 hasta el 20 de marzo 1815.

¹¹⁷³ Se cuenta que la misión efectuada por Dauxion Lavaysse fue denunciada por el Conde Beugnot sucesor de Malouet como ministro de la marina y de las colonias por haber excedido en sus derechos. Su misión debería consistir en transmitir solamente informaciones sobre Haití, las disposiciones de sus jefes etc. al gobierno francés. VASTÉY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, pp267-268.

¹¹⁷⁴ Según Vastey, Montorsier propuso en nombre de Francia conceder a Christophe La Tortuga como propiedad o si lo quisiera retirarse a Francia o a los Estados Unidos a cambio de la propuesta francesa de

sus fronteras exteriores. Los lemas de guerra durante la revolución contra los franceses reaparecieron: “libertad o la muerte”, “muerte a los tiranos” etc.

Pocos meses después, el español Medina fue apresado por las tropas del rey Christophe el 11 de noviembre de 1814, tenía en su posesión los documentos que sirvieron de instrucciones a los emisarios franceses.¹¹⁷⁵ Sin embargo, la situación creada por esta misión puso Haití en alertas máximas.

Por consiguiente, en previsión de un ataque francés, el rey Henry concibió un plan de resistencia-defensa- ataque, que consistía en incendios de las ciudades y retirada a las montañas. Tal como lo había previsto la constitución imperial de Dessalines de 1805 en su artículo 28: “*Al primer cañonazo de alarma desaparecerán las ciudades y la Nación se pondrá de pie.*”¹¹⁷⁶ En ejecución de este plan, Christophe organizó el escuadrón de “Royal Dahomets”. Puso en marcha un plan general de defensa.¹¹⁷⁷ Dotó sus cuarteles de armas de guerra de nueva adquisición y renovó todas las fortificaciones. Se hizo construir 8 palacios y la sólida fortaleza Laferrière, considerada como una de las maravillas¹¹⁷⁸ de la época, tenía huecos para 300 a 400 cañones.¹¹⁷⁹ Esta Ciudadela que se construyó bajo el rito vudú ya que se utilizó según los testimonios sangre de bueyes como argamasa, sigue siendo la más grande del hemisferio americano. Situada en la cima del Bonnet de l’Evêque a 900 metros de altitud, se extiende sobre una superficie de 8.000 m². Su muralla y sus muros longitudinales son de un espesor que pueden resistir a cualquier tipo de artillería. Posee amplias cisternas capaces de conservar agua y depósitos para almacenar comida suficiente para unos 5000 soldados durante un año. En fin, todo había sido calculado para transformar esta fortaleza en un sitio de resistencia estratégica como en un espacio de convivencia social. En sus posiciones estratégicas, estaba equipada con 300 cañones de diferentes tamaños y municiones. En el interior se hallaban, disimulados, enormes depósitos de balas, fusiles, bombas, obuses, pólvora, plomo y casamatas. En otros espacios se conservaban importantes piezas de oro, ladrillos cincelados y piedras preciosas. Había también apartamentos para los reyes, cocinas, panadería, fundición, una sala de teatro y espacios para la recreación. Albergaba los cuarteles de los guardias. En el interior, el rey había construido una habitación donde había escondido sus tesoros y sus archivos.

abandonar el poder de Haití y que se deshaciera de los oficiales que lo impedirían ejecutar este trato. Esta última propuesta hizo reaccionar al rey quien llamó a sus oficiales quienes tuvieron que echar Montorsier fuera de Haití. Op.cit, pp210-212.

¹¹⁷⁵ Además se supo el objeto de la presencia de Dauxion Lavayse en Haití. Véanse AGI, ESTADO 4, N13, “Papeles interceptados en la goleta danesa Luisa”.

¹¹⁷⁶ OTERO, Luis Mariñas, op.cit, p128.

¹¹⁷⁷ Un documento de 13 artículos que se puede consultar en VASTEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, pp275-282.

¹¹⁷⁸ Según Larmartine, el alemán Lindbergh consideraba Laferrière como la octava maravilla del mundo. PETIT, M. Lamartine, *Vers un nouvel écho d’Haïti*, Xlibris Corporation, S.l, 2011, p89. Sobre Laferrière, véanse también MARCHENA, Juan Fernández y GARAVAGLIA, Juan Carlos, op.cit, p224

¹¹⁷⁹ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, t2, p 294

Christophe renovó las ciudades existentes, y construyó nuevas, siguiendo el modelo de todos los monarcas tal como lo apunta Maquiavelo: *“El príncipe que entra en un Estado nuevo para él, debe renovarlo allí todo.”*¹¹⁸⁰ Es lo que hizo el rey haitiano transformando Haití en un país en construcción, porque tal como opina Maquiavelo: *“Cualquiera que se hace príncipe de un Estado o provincia, especialmente cuando está débilmente sentado en ellos, no tiene mejor medio para conservar este principado, desde que él es allí Príncipe nuevo, que el de renovarlo todo. Es necesario que, en las ciudades, establezca él nuevos gobiernos con nombres nuevos, una autoridad nueva y nuevos hombres”*¹¹⁸¹, a quienes hace ricos. Siguiendo esta misma lógica, edifica nuevas ciudades, destruye las viejas, transforma lo todo, en el nuevo país.¹¹⁸²

Ilustración 5: Ciudadela Laferrière: vista exterior.



Fuente: Vista exterior de la ciudadela Laferrière. <http://www.haitian-culture.com/picture-of-haiti.html>. Consultado el 20 de junio de 2011.

¹¹⁸⁰ MAQUIAVELO, Nicolás, *El príncipe*, Espasa-Calpe, Madrid, Tercera Edición 1943, p 140

¹¹⁸¹ MAQUIAVELO, Nicolás, *El príncipe*, Espasa-Calpe, Madrid, Tercera Edición 1943, pp 140-141.

¹¹⁸² MAQUIAVELO, Nicolás, *El príncipe*, ídem.

Según Vastey, uno de los objetivos de las fortificaciones era dar cobijo y servir de protección a las mujeres y a los niños en caso de guerra contra los franceses. Estas fortalezas podrían servir también de lugar para ocultar los tesoros de guerra, dar los socorros necesarios al pueblo y servir a los soldados defender con ahínco la independencia de los haitianos. Laferrière era el símbolo de la insumisión del pueblo haitiano, la ciudadela imbatible.

Ilustración 6: Ciudadela Laferrière: vista interior.



Fuente: Vista interior de la Ciudadela Laferrière: foto sacada por REMI, Kaupp, CC-BY-SA, Wikimedia Commons. Véanse también <http://digitalgallery.nypl.org>, y NILES, Blair y NILES, Robert Jr, *Black Haiti: A Biography of Africa's Eldest Daughter*, G.P. Putnam's Sons, New York, 1926, 325p.

Los haitianos del norte temían mucho que los franceses¹¹⁸³ pasaran por la zona del sur para acceder al reino. Acusaron Petión de querer entregarles el territorio porque antes de escribir a Christophe, Dauxion había escrito a Petión desde el 6 de septiembre de 1814, y éste estaba favorable a su visita en la zona que gobernaba en la respuesta que le mandó el 24 de septiembre, por lo que el emisario francés se fue a Port-au-Prince en noviembre para encontrarlo y desvelarle el 9 de noviembre el proyecto de reconquista francés del territorio de Haití. Los haitianos del norte, le reprochaban haber recibido con todos los honores a Dauxon y haberlo ayudado a salir del país a principios de diciembre. Los rumores sobre una intervención francesa en Haití era palpable: se rumoreaba que Petión había concluido un tratado con Napoleón Bonaparte para enviar a la zona del sur-oeste 15000 militares franceses, 60000 fusiles, 200000 pólvoras de cañones y todos los colonos blancos emigrados a Francia. Según Vastey, el presidente del sur recibió una parte de estas armas y municiones en Jacmel, haciendo creer que vinieron de Portugal.¹¹⁸⁴ Fue el miedo a esta amenaza que hizo organizar y construir las fortalezas para resistir contra un ataque exterior. Frente a los rumores de traición¹¹⁸⁵, Petión tuvo que desmentir y adoptar una postura firme respecto a las relaciones con Francia. Los dos dirigentes del territorio haitiano acordaron obrar por la paz entre ellos, y unirse para defender el territorio contra cualquier amenaza exterior.

Muchos intentos, de unidad fueron propuestos pero todos fracasaron. El 18 de febrero de 1815, Christophe, aprovechando la crisis provocada por la llegada de los emisarios de Malouet a Haití, intentó un acercamiento con su hermano del sur. Le envió 2 mulatos: el conde del Trou, y el baron de Ferrier; 2 negros: el barón de Dessalines, y el caballero d'Edouard Michaux, como emisarios para proponerle la paz. Estos enviados fueron recibidos en Port-au-Prince para tratar de convencer a Petión de la necesidad de llegar a la unificación de los dos territorios. Le presentaron una propuesta del rey en 6 puntos: 1- el olvido del pasado, 2- reunión franca y sincera, 3- conservación del grado y del mando para Petión, 4- conservación de grados y empleos a los oficiales generales, sub-oficiales de tropas, 5- admisión en el orden de la nobleza hereditaria del reino según la escala de los grados, 6- garantías de propiedades a todos los haitianos generalmente

¹¹⁸³ Algunos blancos franceses seguían viviendo en Haití después de la independencia. Por ejemplo, Sureau, negociante francés tenía sus habitaciones de comercio en Port-au-Prince, Jacmel y a los Cayes, además era el banquero del gobierno de la República. Lacroix cifra a 6000 el número de blancos franceses que se quedaron en la parte del sur, esta situación podía justificar el miedo de las autoridades haitianas del norte y los rumores sobre Petión. Las intenciones de los franceses de reconquistar el territorio de Haití ya no era un secreto por el activismo de algunos ex colonos franceses como el conde Bruges antiguo plantador de saint-Domingue quien publicó un artículo en el que solicitaba una reconquista de la ex colonia francesa, otro coronel francés del nombre de Guillermin propuso un plan para la reconquista. Madiou, op.cit, t6, pp28-29

¹¹⁸⁴ VASTÉY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p136.

¹¹⁸⁵ Se lo acusan de 2 delitos : 1- de querer la reunión de Hayti con Francia, 2- de querer hacer beneficiar de los derechos de sujetos y ciudadanos franceses a todos los haitianos, cuando los franceses querían el retorno del antiguo régimen, los prejuicios de color y la esclavitud como en 1789, VASTÉY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p234.

propietarios.¹¹⁸⁶ Obviamente las propuestas de Christophe fueron rechazadas por Petión y el país siguió dividido.

El fracaso de la búsqueda del consenso interno, no agotó los esfuerzos del caudillo en el camino hacia el reconocimiento de su país por las potencias de su entorno. Se observó un acercamiento táctico del reino del norte a los anglosajones, especialmente los británicos. Tomó muchas decisiones favorables a los ingleses en detrimento de los franceses que fueron excluidos del norte. Ninguno de sus representantes podía pisar el territorio del reino, sin previo reconocimiento de la existencia de Haití en tanto que territorio independiente. A este respecto, cabe señalar que el rey había reafirmado en una declaración el 20 de noviembre de 1816, que la independencia de Haití no era negociable, y que trataría con Francia de igual a igual, de potencia a potencia, de soberano a soberano.¹¹⁸⁷ Cambió el francés por el inglés como lengua oficial del reino.

Mostró toda su simpatía por los ingleses. No hay que olvidar que Christophe hizo una parte de su vida en la isla de Granada, donde nació por lo que tuvo una influencia inglesa. Su nombre de reino Henry por la ocasión sufrió esta influencia. El modelo de su monarquía según otros observadores, fue copiado bajo el modelo inglés. Cambió el catolicismo por el protestantismo inglés tras la negación del Vaticano a ordenar como arzobispo a un sacerdote español que el rey nombró.

En efecto, Christophe quería hacer de Haití un país católico tal como lo había vivido bajo la dominación francesa y también siguiendo el modelo de las demás colonias que tenían el catolicismo como religión oficial. Ya en la Constitución de 1807, el artículo 30 estipulaba que la religión católica apostólica y romana era la única reconocida por el gobierno, aunque los otros cultos eran tolerados pero no públicamente. Es una reconducción del artículo 35 de la Constitución de 1806 redactada por los mulatos del sur después de la muerte de Dessalines. Este artículo, declaró la religión católica apostólica y romana religión del Estado por ser la religión de todos los haitianos, por lo que recibía un tratamiento especial del gobierno que concedía a sus ministros una protección.

A la muerte de Dessalines, Christophe buscó el reconocimiento de la Santa Sede, para alcanzar también un reconocimiento internacional del país. Solicitó del Papa bulas para erigir diócesis en su reino. Quería establecer lazos entre su reino y la iglesia para fidelizar el pueblo con los valores morales y consolidar la construcción de un Estado nacional. Por lo que solicitó clérigos y especialmente un arzobispo para su iglesia. Por

¹¹⁸⁶ VASTEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p287.

¹¹⁸⁷ VASTEY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit, p371. Según Madiou, Christophe había confiado las negociaciones del reconocimiento de Haití por Francia al general Vincent y a los ingleses Thomas Clarkson y Wilberforce quienes recomendaron a Christophe mantener buenas relaciones con Boyer quien sustituyó a Petión para que los franceses no aprovecharan de los disturbios y divisiones entre el norte y el sur para intervenir en el territorio haitiano. A este propósito, los dos dirigentes firmaron bajo el auspicio del almirante inglés sir Home Popham un tratado de no agresión y decidieron unirse contra el enemigo común. MADIOU, Thomas, op.cit, t6, pp70-71; pp75-82.

ejemplo, con motivo a la promulgación de la Constitución de 1807, decía las palabras siguientes: “*Es necesario elevar nuevamente la dignidad de la religión, pues el debilitamiento de la moral expone a la gente joven a las licencias propias de su edad. La libertad ha sido asaltada por los traidores enemigos de sus compatriotas, y vendida a nuestros crueles enemigos. ¡Yo os lo aseguro ahora, no tengáis duda! Dentro de poco veréis a estos hombres viciosos y a sus criminales esfuerzos desvanecerse como las nubes. El divorcio, ese traidor entre las costumbres, queda rigurosamente prohibido...*”¹¹⁸⁸ Por estas razones, Christophe oficializó la iglesia católica que puso bajo el control del Estado. El desamor entre el haitiano y la Santa Sede nació cuando Roma no quiso reconocer el nuevo Estado y la jerarquía eclesiástica (una sede archidiócesis y tres diócesis) que creó. Se explica que fue esta razón que lo llevó a interesarse por el protestantismo inglés.

Este interés de los nuevos dirigentes de Haití por la religión, se explica por la voluntad de seguir las costumbres ya existentes, porque tal como lo subraya Maquiavelo, jamás hubo Estado ninguno al que no se diera por fundamento la religión. Esta postura se explica por la influencia que se atribuye a la religión en las cosas políticas. Tres motivos según Maquiavelo inclinan los políticos hacia la religión: en el caso de Haití cuyos líderes fueron tratados como feroces, la religión les hacía felizmente pasar de la ferocidad a la sociabilidad de la civilización. Los líderes haitianos recurrieron también a la religión para marcar este cambio y persuadir a sus detractores de su bondad y luego la religión fue usada como medio de educación de las mentalidades inculcando al pueblo los valores morales para llevarlo a la prosperidad.¹¹⁸⁹

En este aspecto, hay que reconocer que Christophe logró cambiar las costumbres de sus conciudadanos. Se preocupó el rey Henry I por la presentación de sus súbditos, les comunicó el gusto y el amor por el trabajo del campo. En la práctica, al implementarse estas medidas, los agricultores que legalmente eran libres pasaron a un sistema de trabajo coactivo, que mezclaba elementos feudales, militares y paternalistas. Por ejemplo, los cultivadores no tenían derecho a ausentarse de la plantación sin una autorización escrita del oficial de la milicia del “Real Dahomets” de su barrio. La pereza estaba castigada por unos trabajos forzados en la construcción de la fortaleza Laferrière.¹¹⁹⁰ Los cultivadores como los militares eran tratados con severidad, lo que provocaba desertiones de hombres en la parte del sur gobernada por Petión¹¹⁹¹. Además debían bien vestirse antes de ir a la ciudad como Sans-Souci o a los mercados de las ciudades. Los Reales Dahomets formados para la policía cumplían este deber con

¹¹⁸⁸ Este discurso fue pronunciado el 18 de febrero de 1807, citado por MADIOU, Thomas, *Histoire d'Haïti (1803–1807)*, Port-au-Prince, 1848, pp.354–355.

¹¹⁸⁹ MAQUIAVELO, Nicolás, *El príncipe*, Espasa-Calpe, Madrid, Tercera Edición 1943, pp159-160

¹¹⁹⁰ AUBIN, Eugène, *En Haïti: planteurs d'autrefois, nègres d'aujourd'hui*, Librairie Armand Colin, Paris, 1910, p328. Según Pamphile de Lacroix, el teniente coronel Magni (antiguo comandante de Toussaint) desertó el ejército de Christophe para pasar a la parte del sur. Op.cit, p268, t2.

¹¹⁹¹ ROUZEAU, A, *De la République d'Haïti, île de Saint-Domingue, considérée sous ses différents rapports, ses forces, ses moyens physiques et moraux, et le caractère national de ses habitants*, De l'Imprimerie de Firmin Didot, Paris, 1818, p42.

eficacia: el robo era severamente reprimido por ellos. Así, los objetos de valor como el reloj, el oro, las joyas, o cualquier otro objeto ajeno, deberían ser respetados. Para comprobar la moralidad de los habitantes, los soldados encargados de los asuntos policiales, tiraban voluntariamente todo tipo de objetos en el camino, a pesar de ello, nadie se preocupaba por recogerlos. Los que se atrevían a hacerlo, si no los presentaban o señalaban a la autoridad policial, eran fusilados por robo. Todo esto contribuyó en reducir los robos y a mejorar la moralidad del pueblo.¹¹⁹² A este propósito, se notaba una mejora de las condiciones de vida y de existencia, un cambio de mentalidad de los negros haitianos en sus comportamientos. Los soldados y los cultivadores estaban bien vestidos.

Hace falta a este respecto, echar un vistazo sobre el Código Henri que reglamentaba la vida política, económica, judicial del reino, para tener una idea del orden que quería imprimir el rey a sus súbditos. Se reservaban los castigos a los habitantes que infringían las leyes y las normas establecidas. El rey introdujo nuevos cultivos como las patatas de Inglaterra, el trigo, la avena etc, proyectaba mecanizar la agricultura para alcanzar la autosuficiencia alimenticia. Desde la Constitución de 1807, había colocado la Agricultura como una de sus prioridades, que debería estimular. Para alcanzar esta meta, estableció fiestas nacionales para conmemorar la Independencia, la Constitución, la Agricultura, y también había instituido una fiesta para celebrar al presidente y a su esposa. Cada 15 de julio, se celebraba la fiesta de Christophe.

Materializó Henry I estos proyectos y decretó días para celebrar estas fiestas. Así cada 15 de abril, era el día fijado para celebrar el Trabajo. Esta fecha marcaba el inicio de las nuevas plantaciones, y la ceremonia de la Agricultura se celebraba en el Palacio de Sans Souci.¹¹⁹³ Christophe valoró mucho el trabajo. Por ejemplo, para animar a los jóvenes al estudio, el rey los recompensaba distribuyendo premios a los alumnos merecedores y muy a menudo visitaba en persona las escuelas para tener una idea de las enseñanzas que se daban y el nivel de los alumnos.

En lo que se refiere a la instrucción, Christophe creó un Consejo de Instrucción Pública¹¹⁹⁴ cuyo objetivo era vigilar la educación de la Juventud haitiana porvenir de la nación naciente. La instrucción pública fue reglementada por la gran Ordenanza del Rey Henry I promulgada en 1818. Esta ordenanza organizaba la instrucción pública en los departamentos del norte bajo la dirección de una Cámara Real compuesta de 15 miembros. Fueron creadas Escuelas Primarias, Academias y otros establecimientos totalmente gratuitos. El caudillo se encargaba del pago del sueldo de los profesores que orientarían sus enseñanzas sobre los buenos principios morales, la religión, el respeto por las leyes y el amor al soberano. Su deseo era formar a ciudadanos disciplinados y obedientes. La adquisición de estos modales dignos de todo país civilizado pasaba por

¹¹⁹² PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, t2, p306.

¹¹⁹³ PAMPHILE, de Lacroix, op.cit, t2, p322.

¹¹⁹⁴ Este consejo real de instrucción estaba compuesto de 2 Duques, 5 Condes, 4 Barones entre los cuales se encontraban Prevost y Dupuy.

una educación moderna copiada bajo los modelos europeos. Así fue como el rey puso en marcha una gran política educativa con la intención de transformar un pueblo de ex esclavos mayoritariamente analfabetos en ciudadanos formados listos para operar el cambio deseado: hacer de Haití una nación moderna, a la dimensión de los países europeos.¹¹⁹⁵ En poco tiempo, se notó un progreso considerable en el ámbito de la instrucción, lo que pone de realce la motivación de los negros a participar en la construcción y desarrollo de su país.¹¹⁹⁶ En efecto, Christophe acordó gran importancia a la educación. Creó una red de escuelas en los departamentos, escuelas centrales de división militar, escuelas profesionales y academia real. Dio una prioridad a la enseñanza técnica: todo alumno debería aprender un oficio manual. Estas escuelas profesionales permitieron a los jóvenes necesitados perfeccionarse en los oficios. Su ambición y voluntad política eran formar expertos técnicos y empujar una conciencia nacional de los jóvenes a través de la instrucción. Estableció una enseñanza superior, abrió una Academia de Cirugía para enseñar la medicina, la farmacia y la higiene pública; los médicos fueron en un primer momento reclutados desde Europa. Estableció un observatorio meteorológico en le Cap que publicaba en el periódico “Almanach Real”, los boletines sobre el tiempo y otros fenómenos naturales. Creó una Academia de Pintura, de Dibujo y de Música; esta academia era la que dibujaba los retratos de la familia real. Construyó grandes carreteras para facilitar los desplazamientos de los habitantes del reino, y acercar las ciudades las unas de las otras como la carretera que unía Sans Souci a le Cap. Esta vía acortaba la distancia entre los dos lugares. Muy a menudo el monarca controlaba las obras por su presencia física.

¹¹⁹⁵ Siguiendo con su política educativa, adoptó la decisión de crear en todas las ciudades y parroquias, escuelas de enseñanza mutua, academias y colegios reales con el inglés como lengua de enseñanza, y un modelo copiado bajo el sistema inglés, especialmente el método Lancaster de enseñanza. Creó por estas razones, la Cámara Real de Instrucción Pública que tenía como misión elegir las reglas, los libros y métodos relativos a la enseñanza. Creó en le Cap un colegio real, donde se impartían clases siguiendo el método lancasteriano Pedagogía inventada por Lancaster en la que los alumnos más adelantados dan clases a los más jóvenes. Esta enseñanza permite resolver los problemas de falta de maestros y de medios financieros. Este sistema correspondía a las necesidades de Haití recién independizado y que estaba en busca de todo tipo de medios para formar a su élite. en el caso de Haytí los maestros y profesores de las escuelas recién creadas fueron reclutados entre los monitores más adelantados de la Escuela Nacional del Cap que fue creada desde 1816. En estas escuelas se daban clases de inglés y de ciencias. Además de la Escuela Nacional de la capital construida en 1816, fueron creadas: en 1817 las Escuelas Nacionales de Sans Souci, de Port de Paix, de Gonaives y de Saint Marc. Los gastos de enseñanza estaban a cargo del gobierno quien se encargaba de traer a los maestros extranjeros que necesitaban las escuelas para su funcionamiento. En la óptica de hacer beneficiar las clases a todos los haitianos estas escuelas estaban abiertas gratuitamente al pueblo. Se puede citar las escuelas de Jean Rabel, Saint Louis, Le Borgne, Limbé y Plaisance. Para lograr esta política educativa el gobierno solicitó y obtuvo la ayuda preciosa de los británicos, así 5 ciudadanos ingleses se encargaron de la dirección de las escuelas primarias de las principales ciudades del reino así: T.B Gulliver dirigió la escuela del Cap; J. Daniel la de San Souci; P.Sanders, la escuela de Port de Paix; G. Sweet dirigió la escuela de Gonaives y Oxler la de Saint Marc. PAMPHILE, Lacroix, op.cit, t2, p299.

¹¹⁹⁶ VAVAL, Duraciné, “Henri Christophe”, *Revue de la Société d'Histoire et Géographie d'Haiti*, vol 2, no3, Port-au-Prince, Juin, 1931, p25.

En la misma dinámica de hacer reconocer el Estado haitiano, entabló relaciones comerciales con Inglaterra con el fin de beneficiar de su protección en caso de necesidad. En el caso de los Estados Unidos de América, aunque no tenía problemas particulares con este país con el que Toussaint Louverture tuvo buenas relaciones diplomáticas; el rey Christophe condicionaba todo tratado comercial por el reconocimiento de Haití como Estado soberano, porque el reconocimiento de la independencia de su país le daba una existencia legal, lo hacía pasar de un estado de hecho a un estado de derecho que le permitía salir de la clandestinidad. Para lograr este reto, el rey exigía contactos de alto nivel con las autoridades de los países con los que tenía relación como en el caso de Inglaterra y Estados Unidos de América.

Sus contactos con el presidente James Monröe¹¹⁹⁷ a quien informó de las intenciones de invasión de los borbones franceses de Haití, no recibió la respuesta esperada por el rey de los haitianos, ya que el presidente americano no accedió a su solicitud de reconocimiento del Estado de Haití. Obviamente, se negó también el líder haitiano a aceptar al agente que le envió el presidente americano para negociar un tratado de comercio entre los dos países, sin un reconocimiento previo de la independencia de Haití. Además, exigía negociar con una autoridad oficial.¹¹⁹⁸ Hay que subrayar que antes de Monröe, el presidente Thomas Jefferson¹¹⁹⁹, ya se había negado a reconocer la independencia de Haití. Bajo las presiones de Francia, el Congreso americano había prohibido el comercio con Haití. Monröe quería normalizar las relaciones entre los dos Estados, pero no de manera oficial, era lo que el rey de Haití no quería.

Aunque el reino español, no estaba favorable a la independencia de Haití, una Real Orden instaba a sus representantes locales, ganar la amistad de los nuevos dueños del norte de la isla. De manera especial, Christophe tenía buenas relaciones con las autoridades españolas de Santo Domingo. A pesar de la presencia francesa en esta colonia fronteriza, Henry I no intentó ninguna acción contra esta colonia española bajo mando francés. Sin embargo, procedió a través de una diplomacia subterránea ganar a su causa a los criollos españoles contra los franceses. Pudo así concluir un tratado comercial y un tratado de alianza con ellos, haciendo caso omiso de las prohibiciones de Ferrand que impedían a los españoles de Santo Domingo todo trato comercial con los haitianos del norte. En efecto, el francés impedía a los plantadores criollos españoles vender sus ganados a los haitianos¹²⁰⁰. Christophe no se detuvo a esta iniciativa,

¹¹⁹⁷ James Monröe (1758-1825), fue el quinto presidente de Estados Unidos de 1817 hasta 1825.

¹¹⁹⁸ VAVAL, Duraciné, "Henri Christophe", *Revue de la Société d'Histoire et Géographie d'Haiti*, vol 2, no3, Port-au-Prince, Juin, 1931, p23. Citando a RIDPATH, John Clark, *History of the United States*, S.n, New York, 1902, p419.

¹¹⁹⁹ Thomas Jefferson (1743-1826) fue el tercer presidente de Estados Unidos de 1801 hasta 1809. Su negación tendría algo que ver con las cartas de protestas de Talleyrand al gobierno americano.

¹²⁰⁰ Según Marchena y Garavaglia, el gobernador francés Ferrand fue informado de que los mulatos de su jurisdicción no sólo vendían cada vez más ganado a los haitianos, sino que existía cierta connivencia con los agentes de Petión. En previsión del establecimiento de más intensos acuerdos políticos, prohibió la venta de ganado, generando un gran malestar entre los hacendados dominicanos. MARCHENA, Juan Fernández y GARAVAGLIA, Juan Carlos, op.cit, 224.

aprovechando la invasión francesa de España, puso en marcha el tratado de alianza con los españoles de Santo Domingo abasteciéndoles en armas y municiones necesarias para liberar su territorio de la guarnición francesa que lo ocupaba desde 1804¹²⁰¹. Hay que recordar que “*cuando las fuerzas de los antiguos esclavos de la parte occidental de la isla dirigidas por Toussaint Louverture, Henri Christophe y Jean Jacques Dessalines derrotaron al poderoso ejército francés de Leclerc, los residuos de este último se recogieron en la parte española, momento en que realmente comenzó el dominio francés de Santo Domingo según lo establecido en el tratado de Basilea.*”¹²⁰² La armonía entre Ferrand y los dominicanos se quebró a causa de su orden que prohibía a los habitantes de la colonia vender ganado a los haitianos¹²⁰³. Estos acontecimientos coincidieron con los sucesos de Bayona en 1808. Al saberse que Napoleón Bonaparte había derrocado a Fernando VII, y los levantamientos populares acaecidos el 2 de mayo en Madrid motivaron un caudillo criollo, de Santo Domingo Juan Sánchez Ramírez, formar una coalición que organizó una revuelta contra las autoridades francesas para retornar la colonia al dominio de España, expulsando al ejército francés del país.¹²⁰⁴ La guerra que se libraron franceses y españoles de Santo Domingo, condujo al suicidio del general Ferrand en la Cañada de Guaiquía, el 7 de noviembre de 1808. Por fin, la batalla de Palo Hincado, puso un término a la presencia francesa en Santo Domingo con la expulsión del resto de su ejército en 1809.¹²⁰⁵

A través de estos hechos se nota que las autoridades españolas de Santo Domingo, mantenían desde siempre buenas relaciones con Christophe tal como se percibe en la carta del comandante militar interino de Santo Domingo, en la que informaba al Secretario de Estado, que quedaba instruido de la aprobación de su conducta en las relaciones con el negro Enrique Cristóbal, después de elevación a las dignidades del rey de Haití.¹²⁰⁶

Las buenas relaciones entre el rey Christophe de Haití y algunas colonias españolas como Cuba, fueron reconocidas por el gobernador de la Habana, quién confesó haber mantenido con él contactos desde que era presidente y generalísimo del Estado de Haití. Estos contactos le permitieron notar las buenas disposiciones y buenos sentimientos que manifestaba hacia la nación española. Por estos motivos, mantuvo

¹²⁰¹ VAVAL, Duraciné, op.cit, pp 23-24; Vastey, op.cit, p 396.

¹²⁰² MARTE, Roberto, “Sociedad y economía en Santo Domingo, 1795-1844”, in PONS, Moya Frank (coord), *Historia de la República Dominicana*, CSIC, Sevilla, 2010, p96.

¹²⁰³ PONS, Franck Moya y otros, *Historia del Caribe*, op.cit, p17. Los autores abordan en la misma página los acontecimientos que provocaron la expulsión de los franceses de Santo Domingo en 1909.

¹²⁰⁴ MARTE, Roberto, op.cit, pp96-97.

¹²⁰⁵ En esta revuelta contra los franceses, los insurrectos dominicanos obtuvieron la ayuda preciosa del rey Henri Christophe de Haití, de Gran Bretaña y de las autoridades españolas de las colonias vecinas. Según Roberto Marte, el nacionalista Sánchez Ramírez, cabecilla de los insurrectos españoles, obtuvo la ayuda militar y económica del gobernador de Puerto Rico Toribio Montes, quien a su vez obró con la cooperación del capitán general de Cuba, el marqués de Someruelos, op.cit, p97. Sobre este mismo asunto véanse también MARCHENA, Juan Fernández y GARAVAGLIA, Juan Carlos, op.cit, p224.

¹²⁰⁶ Carta no6 del comandante militar interino de la parte española de Santo Domingo, D. Manuel Caballero, al secretario de Estado, Santo Domingo, 2 de diciembre de 1811. AGI, ESTADO, 12, N86, “Comandante parte española de santo Domingo acusa recibo R.O”.

relaciones de amistad con él con lo cual decidió enviar a Haití a una persona de su confianza. Sin embargo, suspendió esta decisión lo que al mismo tiempo impidió el cumplimiento de la Real Orden sobre que se cultivase la amistad del caudillo negro, por razones de seguridad que explicó en la carta.¹²⁰⁷

A pesar de las buenas disposiciones de Christophe, se nota que la cercanía del Estado independiente de los antiguos esclavos con las colonias esclavistas europeas, seguía preocupando a las autoridades locales. Ni los artículos de la constitución haitiana que proclamaban su neutralidad en los asuntos internos a las colonias que lo rodeaban, pudieron quitar el miedo de los vecinos a Haití. Los rumores que presentaban este país como el lugar de asilo y de acogida de los esclavos huidos de las colonias inglesas participaban en el aislamiento del reino. Viendo que esta situación perjudicaba gravemente el reconocimiento internacional, y las buenas relaciones entre las autoridades británicas y el Estado que dirigía, Christophe tuvo que reafirmar otra vez los principios fundacionales del Estado haitiano: paz con los vecinos tal como lo profesaba el Acta de Independencia que impedía inmiscuirse en los asuntos interiores de los países extranjeros del vecindario. En una proclama hecha el 23 de mayo de 1819, el rey Henry Christophe, reafirmó la neutralidad de su reino respecto a sus vecinos. Así aseguró que todo sujeto inglés huido de las colonias inglesas para refugiarse o buscar asilo en el reino del norte, sería detenido y devuelto a su lugar de origen.¹²⁰⁸ El rey tomó esta decisión firme y contundente para tranquilizar a los vecinos del entorno haitiano. Mantuvo una diplomacia activa con todos los líderes políticos más destacados del mundo, buscando además ensanchar sus socios comerciales fuera del espacio caribeño.¹²⁰⁹

El pasado de esclavos de los nuevos ciudadanos haitianos y los prejuicios sobre estos pueblos salidos de la esclavitud, preocupaban al rey, quien buscaba todos los medios para hacer entrar su país en la modernidad y redorar la imagen de los negros como seres capaces de autogobernarse. Esto justificaba las grandes obras de prestigio

¹²⁰⁷ Carta del Marqués de Somezuelos al Secretario de Estado, en la Habana, 28 de julio de 1809. AGI, ESTADO, 12, N51: “Gobernador Habana sobre amistad con Enrique Cristóbal”.

¹²⁰⁸ VASTÉY, Pompée Valentin (Baron de), op.cit p 383. El almirante sir Home Popham fue quien hizo saber a Christophe las preocupaciones de los ingleses el 20 de mayo de 1819. Madiou, t6, p39.

¹²⁰⁹ En el ámbito de las relaciones diplomáticas, se cuenta que Christophe tuvo relaciones con el Zar Alejandro I con quien mantuvo correspondencia por su postura contra la trata esclavista en el Congreso de la Aix la – Chapelle de 1818. Véanse HUMBERTO, García Muñoz y otros, “La colección Alfred Nemours de Historia haitiana, una fuente olvidada, en el bicentenario de la independencia de Haití, *Caribbean Studies*: july-december 2004, vol 32, N 002, Universidad Puerto Rico, San Juan, p207 y también, MADIOU, Thomas, t3, op.cit p44. Su reino estaba buscando establecer relaciones comerciales con Austria por el intermediario de algunos extranjeros que le proveían en armas. El emperador austriaco ya había anunciado en la parte del sur de Haití que los puertos de sus Estados estaban abiertos al pabellón de la república que gobernaba Petión era esta situación que quería también aprovechar Christophe. A este propósito, hay que subrayar que una nota encerrada en el “Telegraphe” no43 del 27 de octubre de 1816; no44 del 3 de noviembre y el suplemento del no45 publicaba un aviso del secretario general del gobierno de Hayti que informaba que el emperador de Austria había abierto los puertos de sus Estados al pabellón de aquella República, 5 de noviembre de 1816. AGI, ESTADO 4, N13, “Papeles interceptados en la goleta danesa Luisa.”

que llevó a cabo en su reino: como las construcciones de hospitales¹²¹⁰, industrias manufactureras de algodón y de armamento, sin olvidar la creación de impremerías¹²¹¹ con el objetivo de ayudar o facilitar la actividad de los escritores, periodistas y así contribuir por sus escritos en la promoción de las obras del reino en el interior como en el exterior de sus fronteras, participar en el desarrollo de las artes, de la cultura y en la formación y educación moral de los ciudadanos. El rey era consciente de que el grado de desarrollo de una sociedad se medía a través de su producción científica y Henry I quería hacer de su reino un Estado moderno, intelectualmente capacitado para competir con las demás naciones independientes del mundo.

Sin embargo, el mantenimiento de tantos cargos costaba mucho esfuerzo y dinero al ciudadano haitiano mayoritariamente pobre. El modelo socio económico de Christophe se fue agotando por falta de visión de futuro. La nobleza feudal no fue capaz de reinvertir y reproducir lo poco que tenía sobre unas bases económicas más sólidas. Por consiguiente, el Estado se debilitó no sólo por estas razones, sino también por los gastos enormes realizados en la construcción de grandes obras para el prestigio de la corte, de la nobleza del Estado, así como los gastos militares para defender el reino contra los republicanos del sur y también en defensa de las fronteras exteriores contra una eventual invasión francesa. El descontento resurgió de nuevo en el reino, en la medida en que las masas campesinas ya no podían seguir resistiendo a la explotación a la que estaban sometidas.

Todos esperaban el momento oportuno para sublevarse contra la dictadura del rey Christophe. A pesar de la situación de malestar general que se leía sobre el rostro de la población civil y militar, el monarca haitiano seguía realizando obras para la defensa de la ciudad de Saint-Marc. Los duros trabajos que ejecutaban los militares en estas obras, sirvieron de pretexto a éstos para planear una insurrección contra el Jefe Supremo de los ejércitos. La situación empeoró cuando el rey en reacción a una supuesta insubordinación del coronel Paulin, jefe del octavo regimiento de Saint Marc, a su autoridad, lo hizo encarcelar en Laferrière. Este otro acto del caudillo, provocó la ira de los soldados del citado regimiento quienes esperaban una ocasión propicia para sublevarse contra el poder tiránico de Christophe y liberar a su jefe. Ésta se presentó, el 15 de agosto de 1820, cuando el rey, durante un oficio religioso en la iglesia de Limonade sufrió una parálisis provocada por una crisis de apoplejía¹²¹². Los referidos soldados de Saint-Marc se enteraron de la enfermedad del rey, y por consiguiente

¹²¹⁰ Construyó hospitales y organizó una asistencia médica gratuita.

¹²¹¹ Creó impremerías: hubo tres impremerías una en Cap Henry, la segunda en Sans Souci y la tercera en la Citadelle Henry, el proyecto inicial era construir una impremería en cada ciudad.

¹²¹² Según los testimonios, el cura Jean de Dieu quien debería celebrar la misa padeció la misma crisis que el rey Christophe porque se cuenta que vió el fantasma de su predecesor, el cura Breille que Christophe hizo asesinar tras una denuncia del cura Jean de Dieu. Véanse sobre este asunto BONNET, Edmond, *Souvenirs historiques de Guy-Joseph Bonnet, général de division des armées de la République d'Haïti, ancien aide de camp de Rigaud. Documents relatifs à toutes les phases de la révolution de Saint-Domingue*, A. Durand, Paris, 1864, p288.

decidieron ejecutar su proyecto. El 2 de octubre de 1820, se sublevaron, y en los disturbios que siguieron, asesinaron al general Jean Claude comandante de Saint-Marc quien provocó el encarcelamiento del coronel Paulin. Temiendo una reacción del rey Henri I, el cabecilla de la insurrección, Constant Paul, jefe del batallón del octavo regimiento, y sus hombres solicitaron la ayuda de Boyer sucesor de Petión como presidente de la parte del sur de Haití. Así las tropas de este presidente se juntaron a los insurrectos del norte el 6 de octubre de 1820¹²¹³. La revuelta se generalizó y ocasionó muchos saqueos de los principales lugares donde Christophe escondía sus riquezas. La inacción de sus generales más cercanos¹²¹⁴ y su impotencia ante los disturbios, llevó al rey suicidarse: se pegó un tiro el 8 de octubre de 1820.¹²¹⁵ Christophe murió como un Shango africano.¹²¹⁶ El 9 de octubre de 1820, la ciudad de Saint-Marc estaba en el poder de los insurrectos. El 18 de octubre de 1820, los insurrectos del Cap asesinaron a sus dos hijos: el príncipe real Victor Henry y Eugène hijo ilegítimo del rey. Fueron también asesinados el Barón de Vastey, secretario del rey y los generales Jean Philippe Daut, Joachim Deschamps, Achille, Dessalines y Toussaint. Así fue cómo acabó el reino de Haití que gobernaba Henri I¹²¹⁷.

¹²¹³ Se cuenta que los insurrectos de Saint-Marc lograron convencer a Boyer al presentarle la cabeza del general Jean Claude que asesinaron durante los disturbios. Esta prueba motivó Boyer a implicarse en la guerra para unificar el territorio de Haití. Véanse ARDOUIN, Beaubrun, *Etudes sur l'Histoire d'Haiti, suivies de la vie du général Borgella J-M Borgella*, Dezobry et E Magdeleine, Libraires Editeurs, Paris, 1853, nota a pie de página pp436-454. T8. Y BONNET, Edmond, op.cit, pp285-296.

¹²¹⁴ Se cuenta que los generales traicionaron a Christophe porque ellos mismos planeaban derrocarlo. Estos generales supuestos conspiradores eran: Romain Paul, príncipe del Limbé y comandante superior de todos los barrios del Artibonite; Bazin, conde de los Verettes y Richard, duque de Marmelade y gobernador del Cap-Henry. Véanse ARDOUIN, Beaubrun, *Etudes sur l'Histoire d'Haiti, suivies de la vie du général Borgella J-M Borgella*, Dezobry et E Magdeleine, Libraires Editeurs, Paris, 1853, nota a pie de página pp454-455. T8.

¹²¹⁵ Los autores divergen sobre el lugar del cuerpo donde se pegó el tiro algunos autores y testimonios, afirman que se pegó el tiro en la cabeza, otros en el corazón. Otros afirman también que usó una bala de plata para poner un término a su vida terrestre. Esta escena dramática de la muerte del rey Henry I de Haïti fue descrita por el autor martiniqués, Aimé Césaire en su obra titulada “La tragedia del rey Christophe”. CESAIRE, Aimé. *La tragédie du Roi Christophe*. Présence Africaine, Paris, 1963.

¹²¹⁶ Las circunstancias de la muerte de Christophe, parecen en muchos puntos a la muerte de un Orisha africano, lo que hace de Christophe el “Shango africano”; un dios venerado en tierra de los yorubas. Según una de las numerosas versiones, el Shango es el orisha de los rayos y los truenos. En efecto como Christophe, Shango era rey pero de Oyó, según los testimonios, se volvió tan cruel y tirano que sus súbditos no pudieron soportarlo más. Lo intimaron a abandonar el palacio con sus mujeres, pero Shango intentó desafiar la opinión pública, pero fue derrotado y tuvo que huir de noche para Tapa la tierra de su madre, acompañada de una de sus mujeres. La esposa sin embargo, lo abandonó y Shangó viéndose apenas con su esclavo, en medio de una terrible selva, adoptó una terrible resolución. Eludió la vigilancia del esclavo, y se ahorcó del gajo de un árbol como también Christophe eludió la vigilancia de su doméstico para pegarse un tiro. Extracto de FRANCO, José Luciano, *La diáspora africana en el nuevo mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, pp159-161.

¹²¹⁷ ARDOUIN, Beaubrun, *Etudes sur l'Histoire d'Haiti, suivies de la vie du général J-M Borgella*, Dezobry et E Magdeleine, Libraires Editeurs, Paris, 1853, p453.T8.

Mapa XIV: Haití independiente.



Fuente: Haití unificado por Boyer tras la muerte de Christophe. AUBIN, Eugène, *En Haïti: planteurs d'autrefois, nègres d'aujourd'hui*, Librairie Armand Colin, Paris, 1910, p339.

Como Dessalines, Christophe sufrió también calumnias de todo tipo. Sus enemigos internos como externos lo consideraban como un monstruo feroz, por estas razones lo llamaban el Neron de Haití y el nuevo Phalaris.¹²¹⁸

En resumidas cuentas, la independencia de Haití debería aportar a los ex hombres de color libres y esclavos lo que no pudieron conseguir durante el periodo colonial: la Libertad- la Igualdad y la Fraternidad.

La libertad ya no era para ellos una visión lejana desde que lograron echar fuera de sus tierras a sus antiguos amos franceses. Todos los habitantes tras el Acta de Independencia eran libres y ciudadanos de un mismo país. Teóricamente todos podían tener derecho a ser llamados “monsieur” y “madame”, títulos que anteriormente eran reservados a los únicos Blancos. Pero en la práctica queda por construir la Unidad , la Fraternidad y la Igualdad visto que el país recién independizado seguía siendo dividido en dos partes norte y sur, división que alojaba luz sobre la antigua rivalidad entre negros y mulatos; los antiguos bandos opuestos desde la rebelión hasta la expedición de Leclerc de 1802, organizados alrededor de las dos figuras más representativas de su color: Toussaint y Rigaud; luego Dessalines y Pétion; y después de la muerte de Dessalines surgió la oposición Christophe y Pétion. Estas rivalidades no favorecieron una fraternidad verdadera entre mulatos y negros.¹²¹⁹ Sin embargo, los ex esclavos pudieron vivir en un país que construyeron por su lucha permanente contra la injusticia, es este país Haití que dejaron a sus descendientes.

¹²¹⁸ Neron fue considerado como un tirano y extravagante emperador romano y Phalaris tirano y cruel rey de Agrigente. Sacado de un autor anónimo: *Christophe et les ultras, ou les deux n'en font qu'un. Matériaux pour l'histoire de Saint-Domingue*, Librairie politique, Paris, 1820, pp7-8. Este autor hace el balance de una serie de crímenes de personas que atribuye a Christophe.

¹²¹⁹ La Igualdad era casi una visión del espíritu, aunque la esclavitud era abolida, la sociedad haitiana seguía guardando los rasgos de una sociedad desigual. De un lado había la capa de los dominadores y al otro la de los dominados. El cambio operado era solamente a nivel del color de la piel, los antiguos dominadores blancos fueron sustituidos por los negros y mulatos jefes militares, y los dominados seguían siendo los cultivadores negros. En los dos Estados del sur y del norte la realidad era casi idéntica. Un gran número de personas seguía viviendo en difíciles condiciones trabajando como esclavos para ganarse la vida. Bajo Christophe, la sociedad haitiana se componía de la manera siguiente: en la cúspide se encontraban a los militares: nuevos dueños del Estado, poseedores de las propiedades, al lado de ellos se encontraban los funcionarios civiles, los antiguos libres y nuevos propietarios a partir de las reformas operadas por el rey. Luego venían los obreros, los mecánicos, los soldados y otros trabajadores domésticos y por fin la escala más inferior se encontraban a los cultivadores que constituían la mano de obra que nutría al pueblo haitiano. La Fraternidad entre los diferentes habitantes del territorio haitiano era difícil. Fraternidad imposible entre los negros del sur nutridos y educados en las ideas de los mulatos pues afrancesados y los negros del norte nutridos en las ideas revolucionarias anti francesas, pero pro inglés y español. También difícil fraternidad entre los mulatos del sur afrancesados y los del norte arraigados en las ideas revolucionarias anti francesas. Por consiguiente la fraternidad entre los haitianos después de la independencia era parcial e interesado; los que vivían en el sur fraternizaban entre ellos como los que estaban en el norte

CONCLUSIONES

La independencia de Haití que era el resultado de las revoluciones negras que se desencadenaron a lo largo de la rica historia de la colonia francesa de Saint-Domingue, se inscribe en la continuidad de la revolución francesa cuyas ideas heredó. Ella procede pues de la revolución francesa que proclamó con fuerza, los Derechos del Hombre, principios que la colonia se apropió para llegar a ser el centro de interés de las ideas revolucionarias. La proclamación de la Independencia de las trece colonias de América del norte, fue el hecho histórico que hizo vislumbrar a los rebeldes africanos la esperanza de una independencia de su metrópoli. Así, podemos afirmar que la independencia de Haití fue el fruto de las aspiraciones de los esclavos a aprovechar de los principios de la Libertad e Igualdad que había proclamado la Revolución Francesa de 1789. La haitiana fue una revolución anticolonial, en el sentido que favoreció la creación de un nuevo Estado soberano, singular por su naturaleza: “un Estado Negro” resultado de las luchas emprendidas por los africanos para reivindicar un mejor tratamiento como seres humanos, provistos de inteligencia y de consciencia.

La independencia de los ex esclavos negros de Haití, es pues el producto de un largo proceso de rechazo de la esclavitud y de toda su ola de explotación, malos tratos, humillación y animalización. Pone de realce la capacidad de resistencia de esos africanos que a pesar de todo el arsenal militar, ideológico y represivo puesto a su contra, lograron romper las cadenas de la esclavitud.

Hemos mostrado en este estudio que si la clase más explotada de la colonia francesa logró alcanzar este resultado inesperado, lo debían a sus raíces africanas. Por esta hazaña de gran significación histórica, los antiguos esclavos mostraron a la luz del mundo que el Hombre creado a la imagen de Dios es uno, único y el mismo por todas partes, y que no podría haber un pueblo predestinado a servir a otros. Lo que hizo decir a los historiadores occidentales que la independencia de Haití fue un hecho que resultaba de lo imposible. Porque en su entendimiento un pueblo de esclavos, martirizado, inductado, débil porque heterogéneo y dividido no era capaz de pensar en liberarse del yugo colonial.

Hemos tratado de explicar que la resistencia fue el “pan cotidiano” de los esclavos a lo largo de su cautividad. Por todas partes donde fueron esclavizados, los negros siempre lucharon por su liberación. Porque el ser africano cualquier que sea su lugar de procedencia, dispone de mecanismos culturales en su formación social que forman y fortalecen su personalidad. Así, los bozales esclavos procedentes de África, extranjeros en Saint-Domingue, se adaptaron a su nueva condición a través de los instrumentos de su cultura de origen en los cuales se reconocían y eran intrínsecamente ligados. Fue a sabiendas que el discurso oficial relegó todo lo que se relacionaba con la cultura africana de “folklore” o “fetiche”. Esta alta consciencia de su africanidad, los predisponía a reivindicar un regreso a su condición inicial en su lugar de origen. Esta búsqueda constante de la libertad y de la igualdad fue la que los empujó a luchar por su libertad. Lo que condujo a la independencia de Haití. La presencia de los africanos en

esta independencia fue activa y radical por no decir que fue un proceso exclusivamente llevado a cabo por ellos mismos. La Revolución Francesa y sus ideas humanistas, la dureza del sistema esclavista y los disturbios generados por las divisiones entre Blancos fueron entre otros algunos de los factores que dieron a conocer al mundo a los “Grandes Hombres” Toussaint Louverture, Jean Jacques Dessalines, Christophe, como padres fundadores de Haití. Hemos subrayado las dificultades que encontraron estos primeros dirigentes en la construcción de un Estado-Nación. Estas dificultades culminaron con la división del territorio en dos Estados distintos, manifestación de las rivalidades antiguas entre mulatos y negros.

Por fin, hemos mostrado que si todas las colonias esclavistas de América no conocieron la misma suerte que Haití, hacía falta subrayar que la independencia haitiana tuvo repercusiones en la mayor parte de las colonias de su entorno. Porque todos reconocían que con Haití, la independencia de las demás colonias era también posible. Sólo le faltaban tiempo y estrategia. A este propósito, hemos subrayado la contribución altamente significativa de los líderes haitianos en las independencias de las colonias hispanoamericanas. Concretamente, la aportación de Haití a la humanidad fue el apoyo financiero, en armas y en militares, que los distintos gobiernos dieron a los revolucionarios que luchaban contra los españoles. Por ejemplo, Miranda recibió ayuda de Dessalines en su lucha por la independencia de Venezuela. Dessalines dio la orden al general Magloire Ambroise recibir a Miranda quien estaba de paso a Jacmel para la Tierra Firme. Los haitianos le abastecieron en armas y municiones y le permitieron reclutar a jóvenes del país para luchar contra los españoles. Según Madiou, fue a esta ocasión que Dessalines pronunció las palabras “*boulé cails, coupez têtes*,”¹²²⁰ sus consignas a los rebeldes hispano americanos para conseguir la Revolución. La bandera tricolor colombiana de color amarillo, azul y rojo ondeó por primera vez en el mástil del barco de Miranda en el puerto haitiano de Jacmel.

El gobierno de Petión dio a Simón Bolívar Palacios en su gesta libertaria en el Norte de América del Sur todo el apoyo necesario para lograr la independencia política de los países que hoy componen las repúblicas de: Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Bolivia y Perú. El territorio haitiano sirvió de base a los guerreros hispanoamericanos, con Puerto Príncipe transformado por la ocasión en el cuartel general de los insurrectos. Fue desde esta ciudad que Bolívar escribió el 18 de noviembre de 1816 una carta a Mariño comandante general del ejército insurgente de Venezuela en la que lo felicitaba por las victorias que había obtenido sobre los realistas y le anunciaba su próxima partida de hombres y armas. Otro ejemplo, Mina estuvo en Puerto Príncipe procedente de Estados Unidos con 15 navíos, 4000 hombres preparándose para iniciar una expedición en México. Estos revolucionarios hispano americanos buscaban todos la independencia de América y la Libertad General, por lo

¹²²⁰ “Incendiad todo, y cortad las cabezas”. Miranda llegó a Haití procedente de Estados Unidos de donde se abasteció en navío de guerra y 200 soldados americanos. Salió de Haití rumbo a la Costa Firme a inicios de marzo de 1806, acompañado de numerosos haitianos. MADIOU, Thomas, t3, op.cit, pp269-270.

que el gobierno del general Petión les dio ayuda y asistencia. En lo que se refiere a Bolívar, Petión le acordó su ayuda con la intención de que éste al llegar al poder diera la libertad a los negros esclavos de América del sur.¹²²¹ El no cumplimiento de la promesa de Bolívar a Petión obligó su sucesor Boyer a no seguir su política de ayuda a los demás revolucionarios hispanoamericanos. Sin embargo, este presidente mantuvo buenas relaciones con los que elegían Haití como base de repliegue. Así permitió a Mac-Gregor comprar armas y municiones en los Cayos para luchar contra los españoles que estaban en Cartagena. Cuando fracasó en su primera tentativa, se refugió en Port-au-Prince de donde emprendió otras acciones contra los realistas españoles.¹²²²

La acción de los haitianos, contribuyó por mucho a cambiar las mentalidades acerca de la trata negrera. Así Napoleón de vuelta de su exilio de la isla Elbe, durante los 100 días de su reino, decretó la abolición de la trata negrera para acercarse a Gran Bretaña. Esta decisión fue confirmada por el tratado de París del 20 de noviembre de 1815 tras la derrota de Napoleón en la batalla de Waterloo. Louis XVIII quien asumió el poder consideró esta acta como un gran acto de moral y de justicia por lo que confirmó la decisión de Bonaparte el 8 de enero de 1817. La Revolución Haitiana permitió reafirmar la identidad humana, le dio un contenido y una significación universal en la medida en que puso de realce la plena humanidad de los negros y afirmó la igualdad fundamental de los seres humanos. Por fin, la Revolución Haitiana abrió los ojos del mundo sobre la igualdad de los Derechos entre los seres humanos. En esta perspectiva permitió que se reconociera a los negros esta misma igualdad de los derechos lo que implicaba la abolición completa de la esclavitud.

A partir de lo expuesto más arriba, podemos afirmar que hemos conseguido la hipótesis con la que hemos empezado el trabajo. Por ejemplo, del capítulo I hasta el capítulo III, queda demostrado que los africanos fueron transportados desde África a América como mano de obra esclava, y que ahí desarrollaron toda una herramienta cultural que les permitieron aguantar y resistir a los efectos de la esclavitud. Los que no pudieron adaptarse a su situación de esclavos huyeron hacia las montañas, de donde

¹²²¹ Los documentos interceptados en la goleta danesa Luisa hacen caso de las disposiciones de Petión a ayudar a Simón Bolívar en la independencia de los países latino americanos; de la presencia en Puerto Príncipe del general Mina quien también estaba luchando contra los españoles de México. Algunos haitianos se juntaron a Bolívar en su lucha libertadora, el autor de la carta con fecha en Filadelfia, que en realidad estaba escrita en los Cayos o en Puerto Príncipe alude a un tal Beaubrun. Véanse las cartas del 10, 22, 25, 26 y 29 de octubre de 1816. AGI, ESTADO 4, N13, "Papeles interceptados en la goleta danesa Luisa".

La ayuda prestada por Petión a Bolívar fue reconocida por este último en una carta que le dirigió desde los Cayos el 8 de febrero de 1816. VAZQUEZ, Luna Miguel, (compilador), *Las caras lindas de mi gente negra. Legislación histórica para las comunidades negras de Colombia*, Plan Nacional de Rehabilitación, Colombia, 1994, p24, citado por GARCÉS, Aragón Daniel y OROBIO, Granja Ayda, *Africanía desde Cuba*, CEPAC, Corporación Ancestros, Popayán, 2003, pp35-36.

¹²²² Sir Mac Gregor (1786-1845) era un oficial inglés que pertenecía al grupo de los independentistas de la Tierra Firme que quería atacar Cartagena. Conoció un fracaso en Porto Bello, donde rodeado por 1500 españoles se refugió en Port-au-Prince. En septiembre 1819, Boyer cambió de postura acerca de los independentistas se negó a que el sur que gobernaba les sirviera de base de repliegue por consiguiente Mac Gregor tuvo que salir de Port-au-Prince el 28 de septiembre de 1819. MADIOU, Thomas, t6, op.cit, p16 y p31.

atacaron algunos intereses de los colonos para su supervivencia. Así se nota que los primeros rebeldes fueron cimarrones con unas especificidades, Mackandal tenía la fama de manejar la palabra y de saber mucho sobre África como el uso del veneno, en cuanto a Boukman era un gran profeta de la religión africana vodú transportada a Saint-Domingue. Fue este último quien animó y organizó las primeras insurrecciones de los esclavos. En los capítulos IV y V se nota que solo los ex esclavos y sus descendientes llevaron a cabo las luchas independentistas delante de un ejército francés compuesto de soldados de otras nacionalidades. Por fin en el último capítulo se nota que los líderes de los insurrectos estaban buscando los medios para administrar el territorio del que se adueñaron.

Empezamos el trabajo con un enfoque histórico y mientras relatábamos los hechos añadimos perspectivas antropológicas. Hemos aportado otra dimensión al acercamiento de la excepcionalidad de la independencia de Haití, el aspecto cultural. Con este trabajo hemos pretendido ofrecer más luz al conocimiento del papel de los africanos en esta independencia. Por lo que pensamos haber mostrado que no se puede descartar el aspecto de las culturas africanas en la consecución de la independencia. A los factores ya existentes hay que sumar siempre el carácter ontológico del africano para explicar la excepcionalidad de ésta. Puede parecer para quien lea este trabajo que tengamos una tendencia a idealizar a los africanos sobre todo a Toussaint, queremos advertir que todas las fuentes consultadas tienden a presentarlo como el héroe que necesitaban, los africanos para su liberación, aun todos reconocían que tenía disposiciones particulares. Nuestra actuación solo ha consistido en analizar esta impresión a partir de la cosmogonía africana.

No pretendemos haber agotado todos los aspectos de la cuestión de la presencia africana en la independencia de Haití. Recordamos que no hemos tratado en profundidad el aspecto de la institución esclavista, las políticas agrarias de Toussaint Louverture y de Dessalines, la cuestión de la ciudadanía en las colonias francesas de las Antillas. Pensamos que para ofrecer una visión más global queda por ampliar estos temas. Hemos intentado visibilizar a las mujeres en las revoluciones de Haití para mejor explicar su carácter popular pero la escasez de informaciones no nos permitió profundizar el tema. Estos elementos subrayados constituirán temas de investigaciones futuros.

ANEXOS

Anexo 1: Los Miembros de la Sociedad de los Amigos de los Negros en 1789.

Año 1789.

OFICIALES

D. el Marqués de Condorcet, presidente

D. de Gramagnac, secretario

D. Dufoffley de Bréban, tesorero

MIEMBROS DEL COMITÉ

Los señores

Brissot de Warville.	El Duque de la Rochefoucault
----------------------	------------------------------

E. Clavière	El Duque de Charoft
-------------	---------------------

Brack	El Marqués de Condorcet
-------	-------------------------

Duchefnay	De Gramagnac
-----------	--------------

Dufoffley de Bréban	Cuchet
---------------------	--------

De Bourge	De Paftoret
-----------	-------------

De Montcloux	Gallois
--------------	---------

De Blaire

De Petit Val.

Otros 94 miembros y un asociado extranjero: el padre Piatoli residente en París.

Fuente: Anónimo, *Tableau des Membres de la Société des Amis des Noirs*, 1789, S.n, Paris, 1789, 8p.

Anexo 2: Volumen de los esclavos que fueron trasladados de África a América

REGIONES DE ÁFRICA DEL NORTE AL SUR	TRATA ESPAÑOLA 1526-1556	TRATA INGLESA 1690-1807	TRATA FRANCESA 1711-1800	BRASIL 1817-1842
Senegambia	23,5	5,5	8,1
Guinea	25,6	0,2
Sierra Leone	2,6	4,3	0,9
Costa bajo el Viento	11,6	16,8
Costa de oro	18,4	15,4
Golfo de Benín	12,8	11,3	18,4	1,0
Golfo de Biafra	30,1	1,8	2,7
Congo	33,7	35,8	25,0
Angola	18,2	1,1	42,1
Mozambique	1,5	22,5
Desconocido	0,3	0,6	1,7	6,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuentes: HOUDAILLE, Jacques, « Le nombre d'esclaves africains importés en Europe et en Amérique », in *Population*, 1971, Volume 26, Numéro 5, p. 959.

Anexo 3: Aspecto de una choza de esclavos



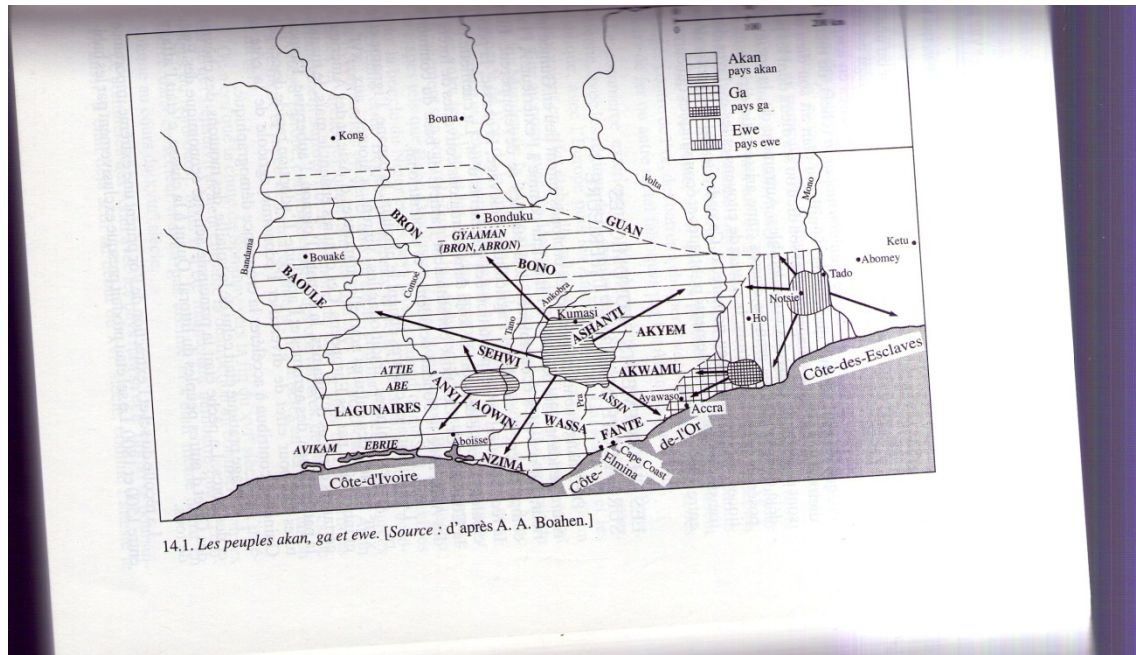
Fuente : « Choza de esclavos o ajoupas, hecha a base de Bambous ». DESCOURTILZ, Michel Etienne, *Voyage d'un naturaliste, et ses observations*, Dufart, Père, Libraire-Editeur, Paris, 1809, pviii.T2

Anexo 4: Los nombres akyes según los días de nacimiento

4 SAISONS BO KEDJI	JOURS LEUH		
- WO - YEYI - KOSSOUN - YI	- TSIN	- ATSAIN (ATSÉ)	- CHA
	- TSIMPI	- YAPI	- APIE
	- PITSÉ	- SIKA (Sêka)	- SÔPIE
	- TCHUIN	- N'CHO	- CHO
	- KUI	- ASSI	- KOUSSO
	- KOÉ	- YAPO	- APO

Fuente: El Calendario Akyé tiene 6 días que son (Tsin, Tsimpi, Pitsé, Tchuin, Kui, Koé) que se alternan sobre los días del calendario gregoriano, a cada día corresponde un nombre de nacimiento que se da según el sexo del bebé que nace. MAMBO, Elie, « Modernisation d'accord mais coutume d'abord », Le Calendrier Akyé, Abidjan, 2009.

Anexo 5: Mapa migraciones Akans siglo XVII-XVIII.



Fuente: La dirección de las flechas indica los lugares de procedencia de los grupos étnicos Akans de Costa de Marfil y su ubicación actual. Extracto de: Ogot, B.A., « L'Afrique du XVIe au XVIIIe siècle, » p287 in *Histoire Générale de l'Afrique*, Présence Africaine, UNESCO, Paris, 1998, volumen 5. BOAHEN, A.A, *Topics in West African History*, Longman, Londres, 1966.

NB: Los grupos Ga et Ewe de la Costa de los Esclavos no forman parte del grupo Akan.

Anexo 6: Algunos cimarrones de Saint-Domingue.

Nombres	Nación	Fecha de cimarronaje	Duración	Lugar	Observaciones
Enriquillo (Cacique Henri)	Indígena	1519-1533	14 años	Bahoruco	Comunidad indígena. Rebelión contra los españoles, negociación de paz.
Padre Jean	Negro español (criollo)	1679		Isla de la Tortuga.	Quería matar a todos los franceses, fue matado por los bucaneros.
Janot Marin y Georges Dollot (Pierrot)	Negro senegalés (Pierrot)	1691		Port de Paix	Querían masacrar a todos los blancos. Dio su nombre a la la montaña del Cahot en el Artibonite (Crête à Pierrot).
Polydor	Negro Bozal	1703-1710	7 años	Cap	Asesinado por un miembro de su banda.
Chocolat	Negro Bozal	1713-1725	12 años	Limonade	Murió ahogado al cruzar el río.
Toussaint	Negro Bozal			Montagne Noire	
Michel		1719		Bahoruco	Capturado por una expedición
Colas Jambe coupée		1724		Grande Rivière y Limonade	

Plymouth	Negro jamaicano	1730		Grande Anse	Dio su nombre al Fond du Bourg.
Polydor		1734		Trou	Fue capturado por un negro Laurent (César), quien obtuvo la libertad el 28 de junio como recompensa.
Pompée		1747			Luchaba por la libertad.
Medor		1757			Usaba el veneno.
Macandal	Negro Bozal	1740-1758	18 años	Jacmel-Limbé	Usaba el veneno como medio para eliminar todos los blancos.
Noël Barochem		1774-1775		Cap- Fort Dauphin	Traicionado por un miembro de su banda y matado por un antiguo soldado.
Télémaque Canga y Boeuf		1775		Trou	Herido, fue apresado en una habitación de un mulato
Isaac		1775		Norte-Ecrevisses	
Pyrrhus Candide		1775		Norte-Ecrevisses	
Jacques		1775		Cul de Sac	
Colas Bras					

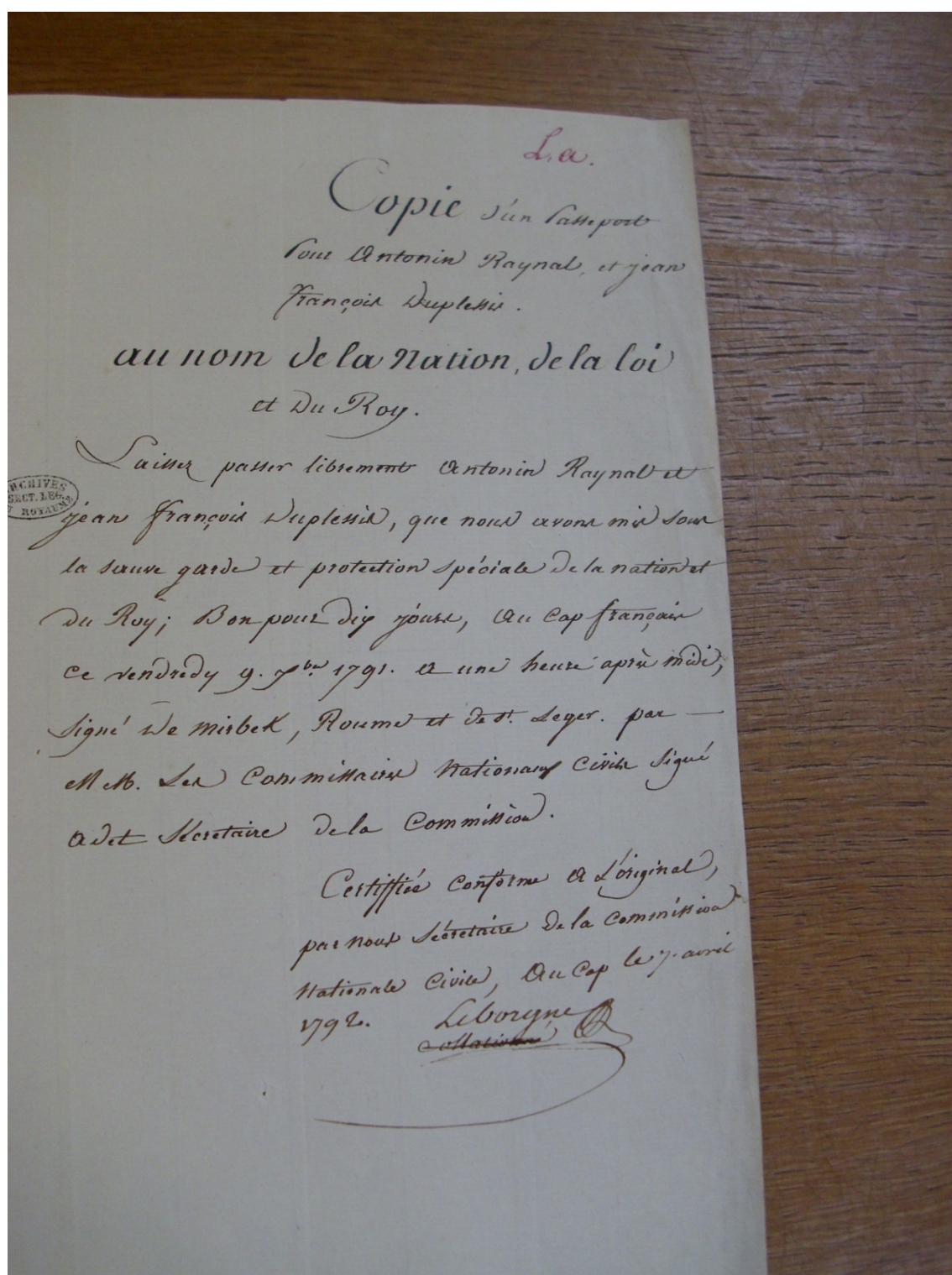
coupé; Blaise; Noelle ; Jean François ; Jean Baptiste Colas(Dela ye)	Criollos }	1780			
Santiago	Negro español, criollo	1785		Bahoruco	
Philippe		1785		Bahoruco	
Kebinda	Criollo negro	1785		Fonds Parisien	
Jérôme (Poteau)	Mulato	1786		Marmelad e	Hablaba de independencia
Gilot (Yaya)	Bozal	1787		Trou y Terrier Rouge	
Boukman	Bozal de Jamaïca	1787-1791	4 años	Norte	Padre de la rebelión del 1791.
Biassou; Jeannot;		1791		Norte	Jefes de la rebelión del 1791.
Romaine Rivière(Pro fettesse)	Mulato	1791		Trou Coffi- Léogane	
Halaou		1791			
Macaya	Congo	1791			
Pierrot	Senegalés	1791			
Jean Kina		1791		Grande Anse	

Noël Arthaut		1791		Cap-Rivière Massacre	
Sylla	Bozal	1791			
Sans Souci	Congo	1791			
Noël Prieur	Negro	1791			
Yagou	Negro	1791			
Titus	Negro	1791			
Coco Laroche	Negro	1791			
Boukman	Bozal de Jamaïca	1787-1791	4 años	Norte	Padre de la rebelión del 1791.
Biassou; Jeannot;		1791		Norte	Jefes de la rebelión del 1791.
Romaine Rivière(Pro fetesse)	Mulato	1791		Trou Coffi-Léogane	
Halaou		1791			
Macaya	Congo	1791			
Pierrot	Senegalés	1791			
Jean Kina		1791		Grande Anse	
Noël Arthaut		1791		Cap-Rivière Massacre	
Sylla	Bozal	1791			
Sans Souci	Congo	1791			
Noël Prieur	Negro	1791			
Yagou	Negro	1791			

Titus	Negro	1791			
Coco Laroche	Negro	1791			
Charles Sec		1793		Sainte Suzanne-Grande Rivière	
Lamour Derance	Congo	1793		Maniel	Llevaba un cinturón de huesos para ser invulnerable.
Mamzelle		1803		Maniel	
Lafortune		1803			
Julien		1803			

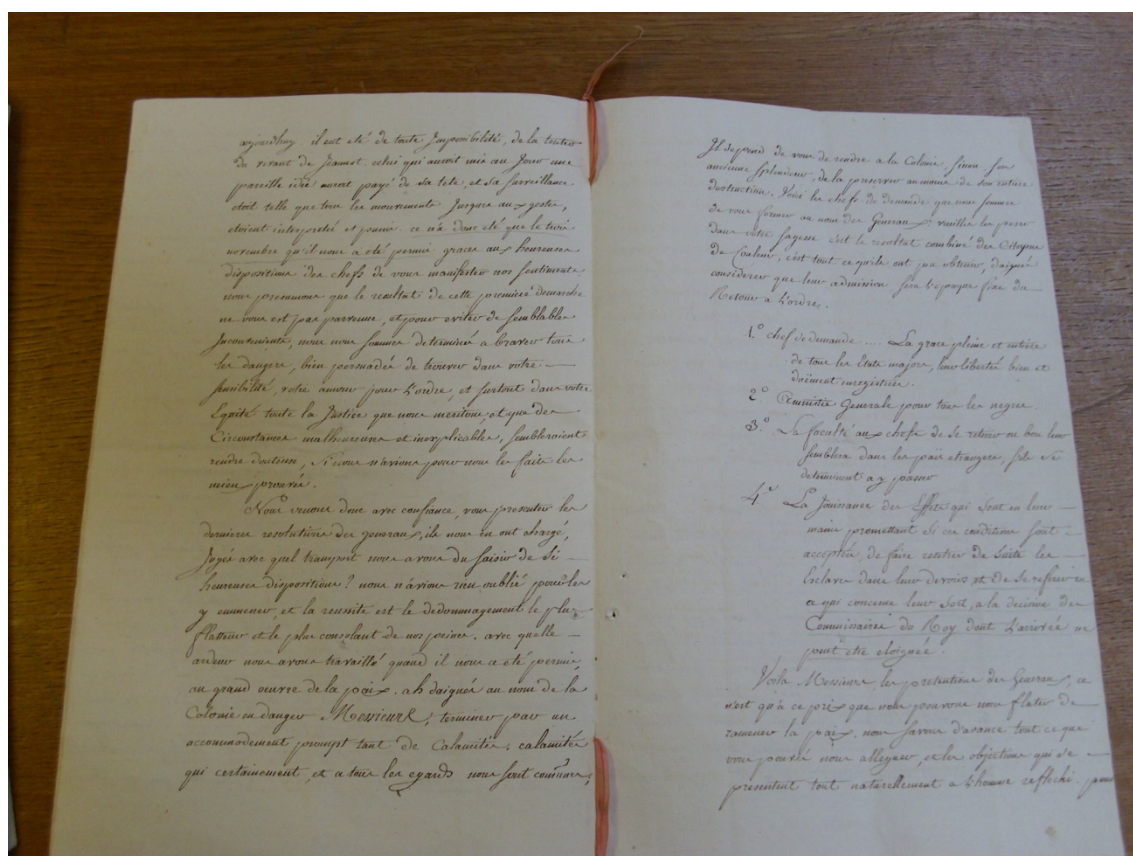
Fuente: Cimarrones más destacados en Saint-Domingue, desde 1500 hasta 1804, informaciones sacadas de: MILSCENT, Claude, *Sur les troubles de Saint-Domingue*, Imprimerie du Patriote François, Angers, 1791, pp4-8. Y de FOUCHARD, Jean, *Les marrons de la liberté*, Edition de l'Ecole, Paris, 1972, pp459-486.

Anexo 7: Copia pasaporte para Raynal y Duplessis:



FUENTE : CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

Anexo 8: Las reivindicaciones de los insurrectos



Fuente: Cuaderno de las reivindicaciones de los generales negros y de los ciudadanos de color presentado a los comisarios civiles. CARAN: DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791.

Anexo 9: Carta de los Comisarios Nacionales a las Asambleas Coloniales.

80° 13.

Copie de la lettre des Commiss.
Nationaux Civils aux Présidents des
Assemblée Coloniales et Provinciales,
Du Cap le 20. 12. 1791.

Monsieur le Président,

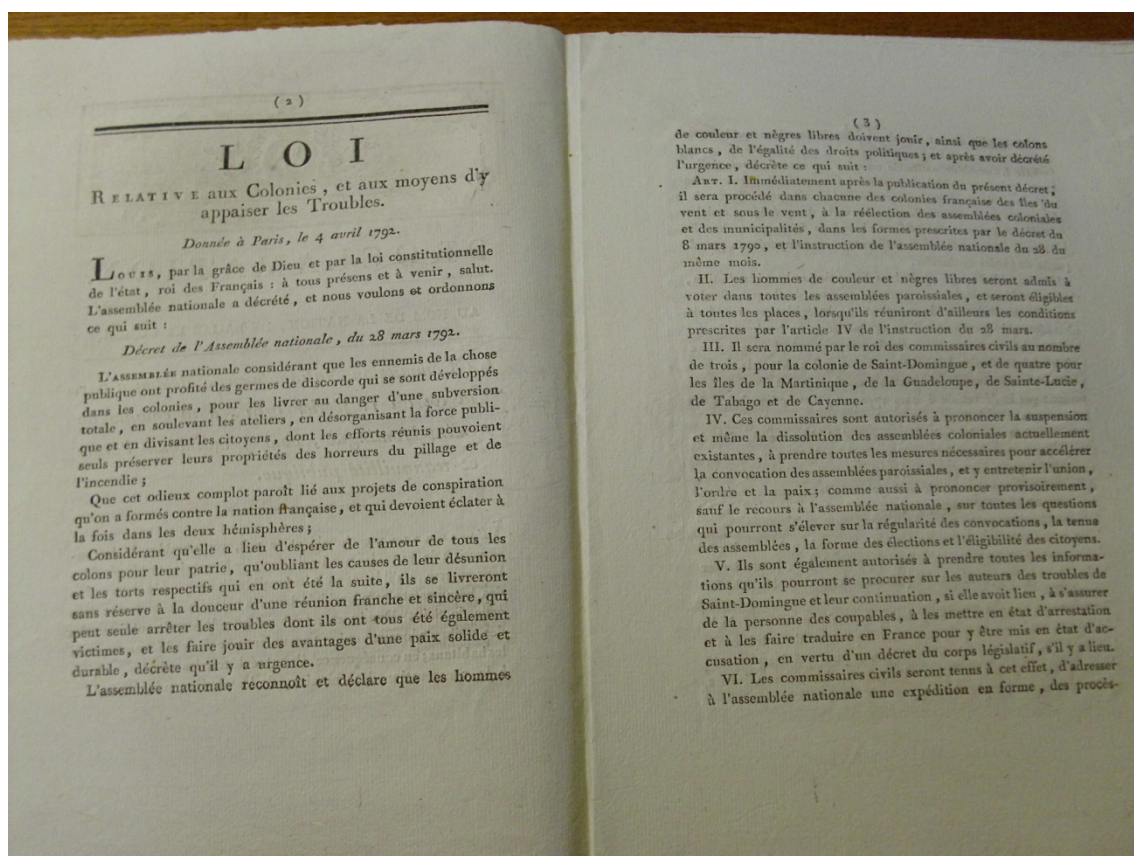
Nous devons avoir jeudi à dix heures du matin
dans le Camp de las Pitides ance, une conférence
avec les Chefs des esclaves révoltés, Nous désirons
être accompagnés dans cette conférence de quatre
membres choisis dans votre assemblée, signés
par les Commissaires Nationaux Civils. Signés de
mirbeck, Roume et Pheguet;
Certifiée conforme à l'original
par Nous Secrétaire de la Commission
Nationale Civile, Du Cap le 7. avril
1792. Leborgne

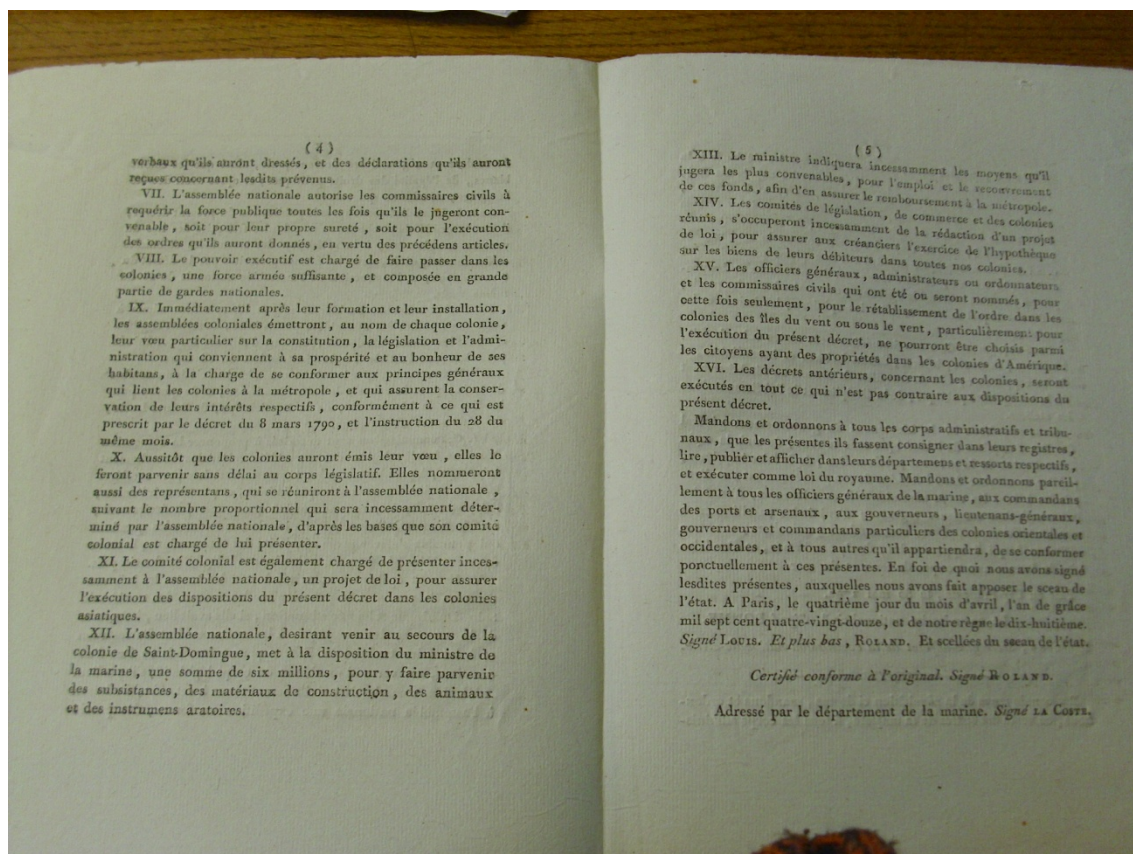
N. 2. Commissaires
sont nommés dans l'une
et l'autre assemblée, pour
accompagner mm. les Comm.
nat. civils, mais sans pouvoir
ni caractère.

17

Fuente : Carta de los Comisarios Nacionales para solicitar diputados a la Asamblea Colonial y Provincial del Cap para el encuentro con los jefes de los insurrectos negros CARAN, DXXV-4 Lettres, adresse et pièces de correspondances des commissaires nationaux civils avec les chefs des esclaves révoltés. Décembre 1791

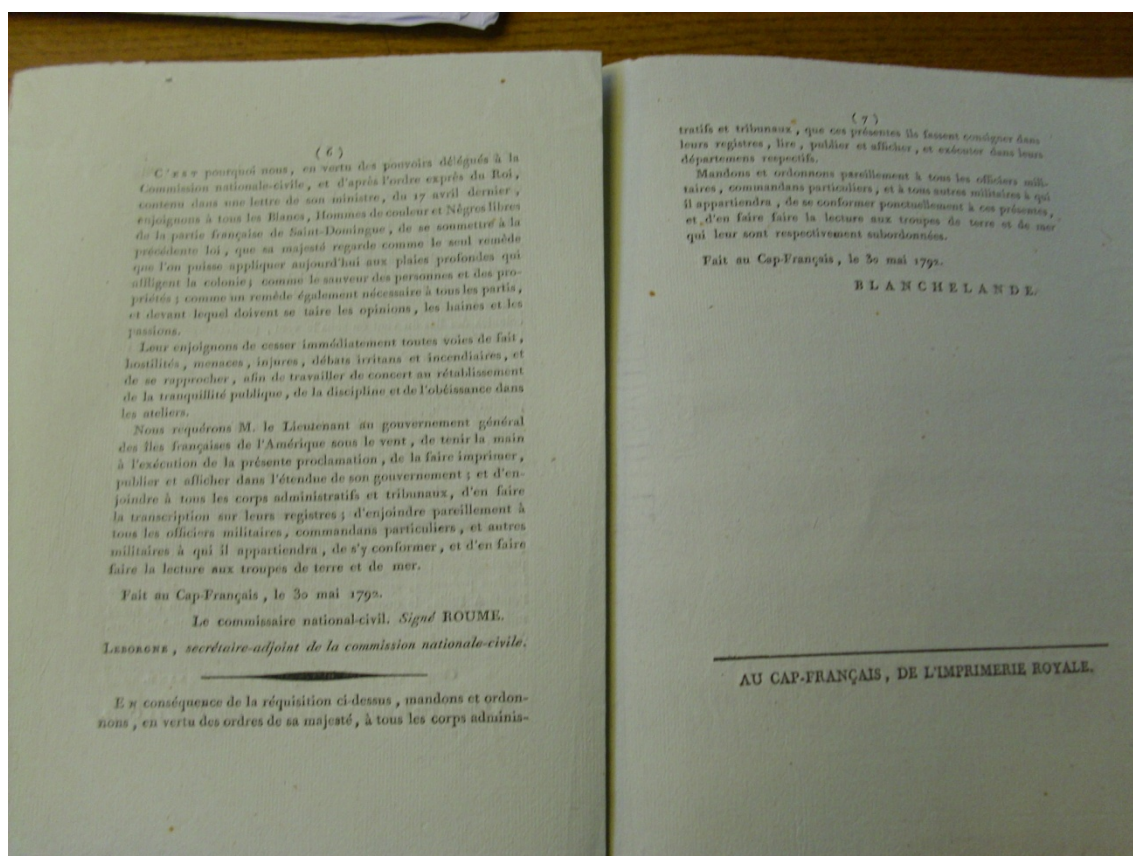
Anexo 10: Decreto del 28 de marzo y ley del 4 de abril.





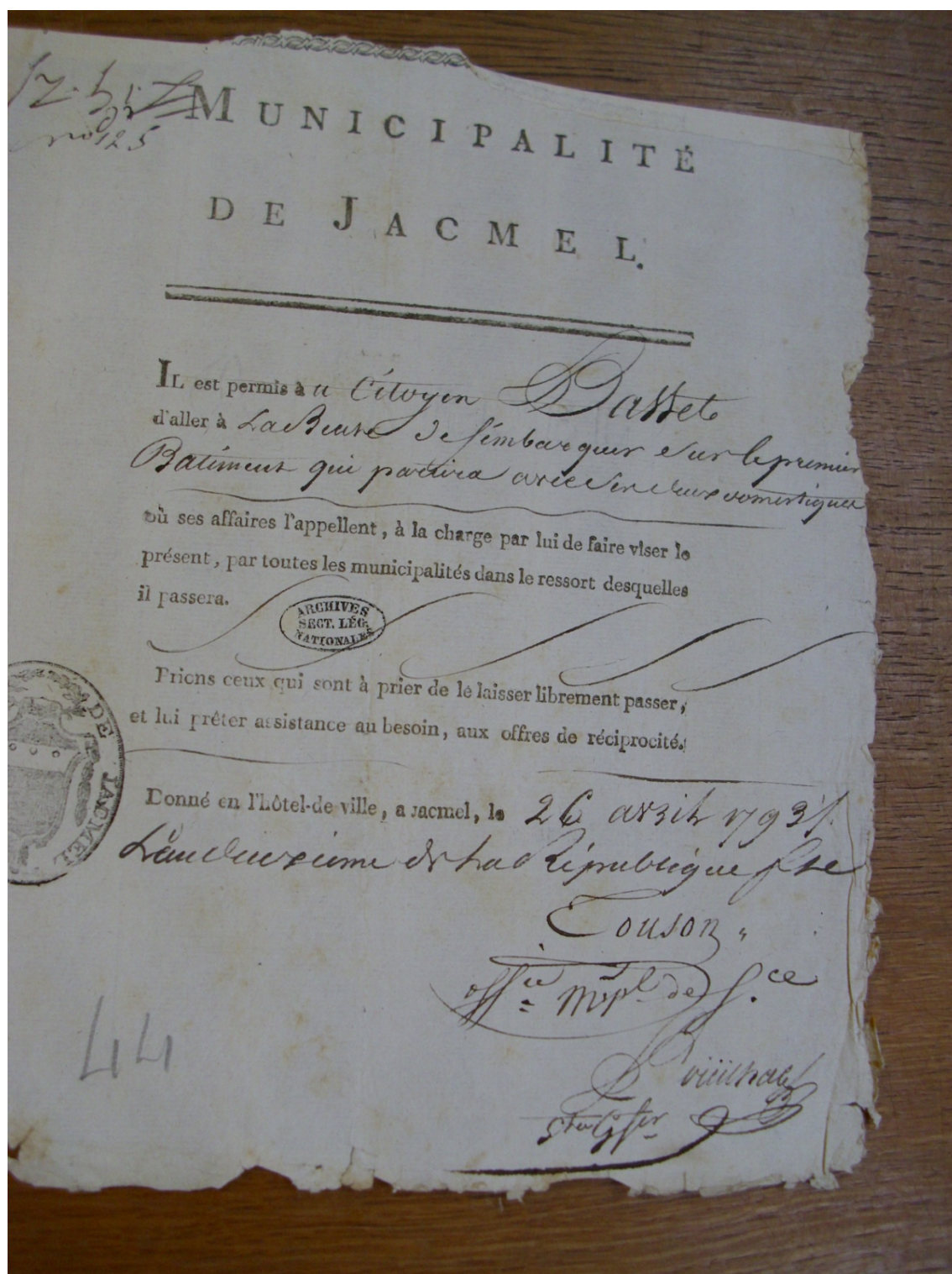
Fuente : Copia del decreto del 28 de marzo de la Asamblea Nacional promulgada por el rey el 4 de abril, conocida como ley del 4 de abril CARAN: DXXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (Mars 1792)

Anexo 11: Blanchelande publica la ley del 4 de abril.



Fuente : Blanchelande firma y oficializa en Saint-Domingue la ley del 4 de abril. CARAN: DXXVI-2: Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section; lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux. (mars 1792)

Anexo 12: Modelo de autorización de salida



Fuente: Autorización de salida fuera de Saint-Domingue CARAN : DXXV-2-13 : Discours, lettres et autres pièces en soutien de la correspondance des Commissaires Nationaux

Anexo 13: Número oficial de soldados franceses

Liberté. *carton 6*
205.4.

ARMÉE DE SAINT-DOMINGUE. *Egalité.*

le Au Quartier-Général d
an dix de la République française.

LE GÉNÉRAL EN CHEF.
Etat de Situation
de l'Armée de St Domingue

<i>Division Hardy.</i>	<i>nombre de hommes</i>	
<i>11^e</i>	1100	
<i>76^e</i>	450	<i>observation</i>
<i>28^e</i>	350	<i>la justice royal</i>
<i>7^e</i>	1200	<i>général est de</i>
<i>78^e</i>	500	<i>cupie par</i>
<i>31^e</i>	800	<i>300 hommes</i>
<i>30^e</i>	417	<i>de la 11^e et 500</i>
<i>38^e</i>	503	<i>de la 11^e et 500</i>
<i>Bataillon allemand</i>	617.	<i>espérance d'être</i>
<i>Division Rochambeau. Légion Expéditionnaire</i>	1100.	<i>conquis dans</i>
<i>5^e légion</i>	688	<i>ce état</i>
<i>71^e légion</i>	401.	
<i>79^e</i>	398.	
<i>Division Bonnet</i>		
<i>68^e</i>	500.	
<i>56^e</i>	250.	
<i>15^e légion</i>	315.	
<i>90^e</i>	457.	
<i>Légion de la Loire</i>	750.	
<i>Artillerie de Marine</i>	1300.	
<i>artillerie</i>	734.	
<i>Sapeurs</i>	131.	
<i>général a pied de général en chef</i>	400	
<i>général a cheval - id</i>	450.	
<i>Suby</i>	13808	

Fuente: Número oficial de soldados franceses durante la primera expedición de Leclerc. CARAN : CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc, Rochambeau et autres officiers militaires. Ans X et XII.

Anexo 14 : Desembarque francés en Saint-Domingue.



Fuente: Guerra a muerte entre franceses y Negros. Horribles matanzas, incendios, devastaciones; los franceses echados fuera de Saint-Domingue. Anónimo, *Débarquement de la flotte française à Saint-Domingue, faisant suite aux Révolutions de cette île*, Chez Tiger, Paris, 1815.

Anexo 15: Carta del general Pierre Agé, a la Asamblea Central.

LIBERTÉ. Au Port-Républicain, le 15 Mars 1802. ÉGALITÉ. République Française, une & indivisible. (4 février 1802.)

PIERRE AGÉ,
 Général de Brigade, Chef de l'Etat-Major-Général
 de l'Armée de Saint-Domingue, & Commandant
 en Chef l'Arrondissement du Port-Républicain,

Aux Citoyens
 Membres de l'Assemblée Centrale
 de St. Domingue.
 Citoyens Législateurs,

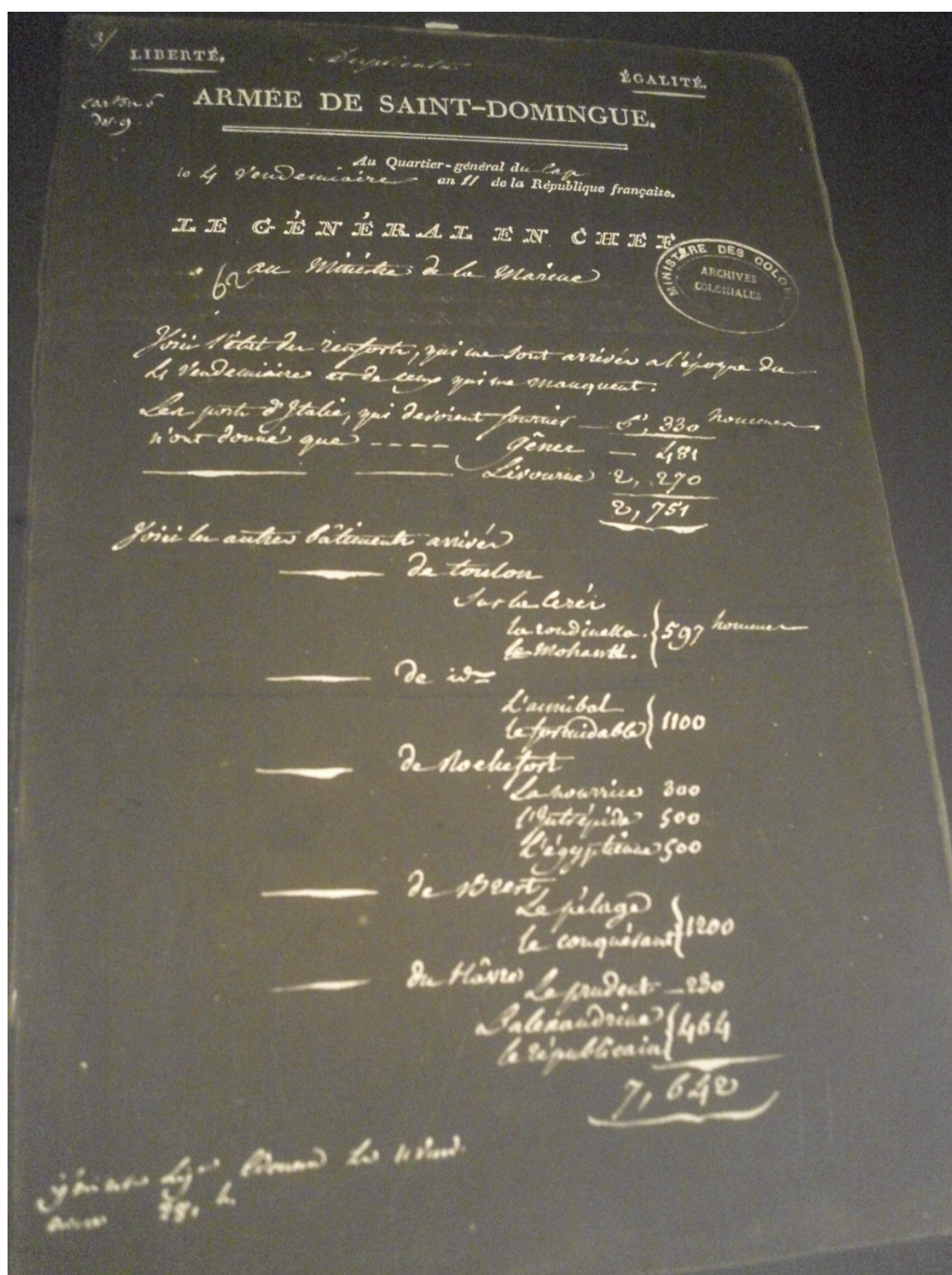
J'y ai effectivement plusieurs
 bâtiments depuis le Port; j'en ai donné
 connaissance aux Généraux Divisionnaires
 espagnols, aux Indes, j'en ai été
 informé & j'ai été ordonné. J'ai aussi
 écrit au Général Commandant les Division
 qui ont fait ces vaisseaux.

Si j'avais su que vous étiez en
 France je me serais transporté chez
 vous pour vous faire part de ce que
 je passe.

Salut & Considération.
 Agé

Fuente: Respuesta del general Pierre Agé, a los miembros de la Asamblea Central de Saint-Domingue.
 CARAN : CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc, Rochambeau et autres officiers militaires.
 Ans X et XII.

Anexo 16: Algunos refuerzos militares recibidos por Leclerc.



Fuente: Estado de los primeros refuerzos militares que recibió Leclerc. CARAN: CC9B-19
Correspondance des généraux Leclerc, Rochambeau et autres officiers militaires. Ans X et XII.

Anexo 17: Examen post-mortem de Toussaint L'Ouverture

Copia de las actas de los exámenes post-mortem de Toussaint L'Ouverture

Nosotros, los abajo firmantes, Doctor en Medicina y Cirugía de la ciudad de Pontarlier, de conformidad con la invitación de Amyot Ciudadana, Comandante del Fuerte de Joux, y de Renaud, Juez de Paz del Cantón de Pontarlier, han ido a la mencionada Fort de Joux, cuando, en su presencia, se ha procedido a la apertura y el examen del cuerpo del negro Toussaint L'Ouverture, el preso, cuya muerte ayer hemos verificado.

Examen post-mortem

Un poco de moco mezclado con sangre en la boca y en los labios, los senos lateral izquierdo y los vasos de la piamadre infartados de sangre, derrame seroso en el lado lateral del ventrículo mismo, la coroides pleurus infiltrado y sembrada de hidátides, la adhesión pleura casi en su totalidad al fondo de los pulmones, congestión sanguínea del pulmón derecho, así como de los correspondientes pleura, pero de naturaleza purulenta en estas vísceras, un pólipo poco de grasa en el ventrículo derecho del corazón, que de lo contrario se encontraba en una estado natural; adelgazamiento del Estado epiplón-patológicas de esta membrana, como se presenta después de una larga enfermedad. El estómago, los intestinos, el hígado, el bazo, las venas, la vejiga, no mostró ninguna alteración.

En consecuencia, declaramos que la apoplejía, pleuroneumonía, son las causas de la muerte de Toussaint L'Ouverture.

Hecho, y certificado para ser verdad, en el Joux Fort-de-, el 18 Terminal [Germinal], Un. XI de la República Francesa. [8 de abril de 1803]
(Firmado) TAVERNIER, Doctor en Medicina.

Cirujano mayor Gresset.

Certificado de conformidad con el original por nosotros, el infrascrito Secretario de la Alcaldía de Pontarlier.

PONTARLIER, 5 de diciembre de 1859.

(Firmado) JACQUIT, etc

FUENTE: BIGELOW, John, *Retrospections of an Active Life, Part One 1817 to 1863*, The Barker and Taylor Co, New York, 1909, pp240-241, vol1. BEARD, John Rely, y REDPATH, James, "Copy of the Minutes of the post-mortem Examination of Toussaint l'Ouverture", in *Toussaint Louverture: a Biography and Autobiography*, James Redpath, Publisher, Boston, 1863, pp 353-354. Trad al español, el autor Kimou.

Soldats du Varais, marins de France, vous voilà libérés enfin en
terme de vos papiers. La malicieuse revêlie, qui a momentanément mis en
dormeur, va cesser ses torpilles. Une nouvelle ère de prospérité va
se réunir à vous. La saison vous permettra d'aller et de venir à son
gré.

Propriétaires, commerçants, et vous tous, citoyens de Saint-Denis,
qui traversez dans votre industrie vos moments d'existence, servez-
vous de ce que vous avez vu, et vous serez, pour défendre vos fa-
milles et vos propriétés. N'oubliez pas que la guerre actuelle, en cel-
le du faisançant contre l'homme laborieux.

Chaos à moi, je justifie, comme le commerce du Gouvernement français, et
remplira l'attente de la nation française.

La présente proclamation sera imprimée, publiée, affichée et mise à
l'ordre de l'armée de terre et de mer.

*Le général en chef, capitaine général,
Signé, LECLEERC.*

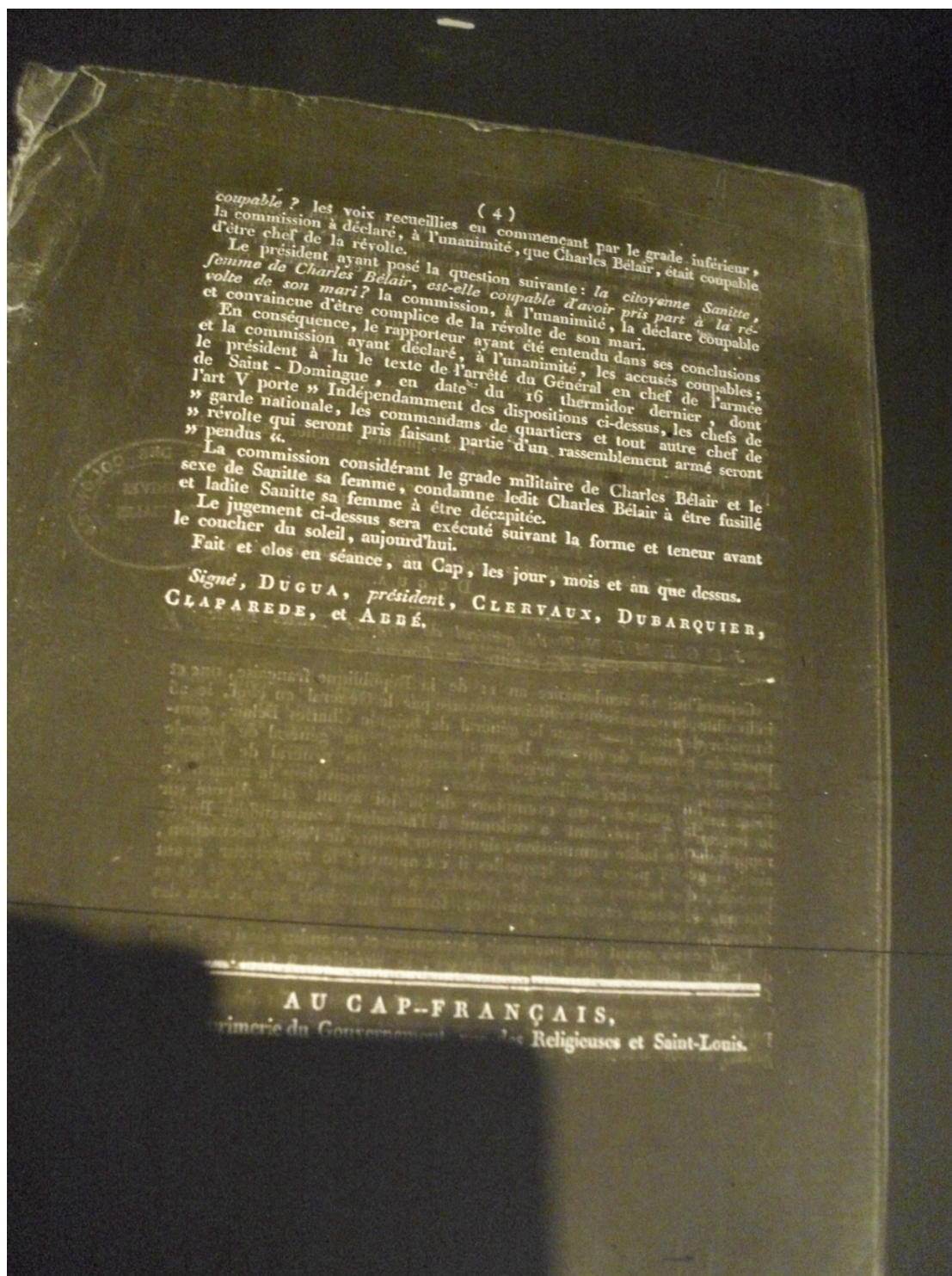
Pour copies conformes:
Le général de division, chef de l'état-major de l'armée.
DUGUÉ.

**JUGEMENT du général de brigade Charles Babin
et de Salette, sa femme.**

Ce jour-là 13 vendémiaire an 11 de la République française, une et
indivisible, la commission militaire nommée par le Général en chef, le 25
fructidor dernier, pour juger le général de brigade Charles Babin, com-
posé du général de division Dugoué, président, du général de
division Lefebvre, du général de brigade Dubouché, du général de brigade
Chabot, et du chef de brigade Albis, étant réunis dans la maison de
l'état-major général, un exemplaire de la loi ayant été déposé sur
le bureau, le président a ordonné à l'ajoint commissaire Boyer,
rapporteur de ladite commission, de donner lecture de l'acte d'accu-
sation, lequel a été lu, et après la lecture, le président a dit, ainsi
qu'il des pièces sur lesquelles il a été procédé à la signature sus-
cité, le président a ordonné que l'accusé et sa femme,
présent, d'annoncé comme sa complice, fussent introduits dans la lieu du
tribunal.

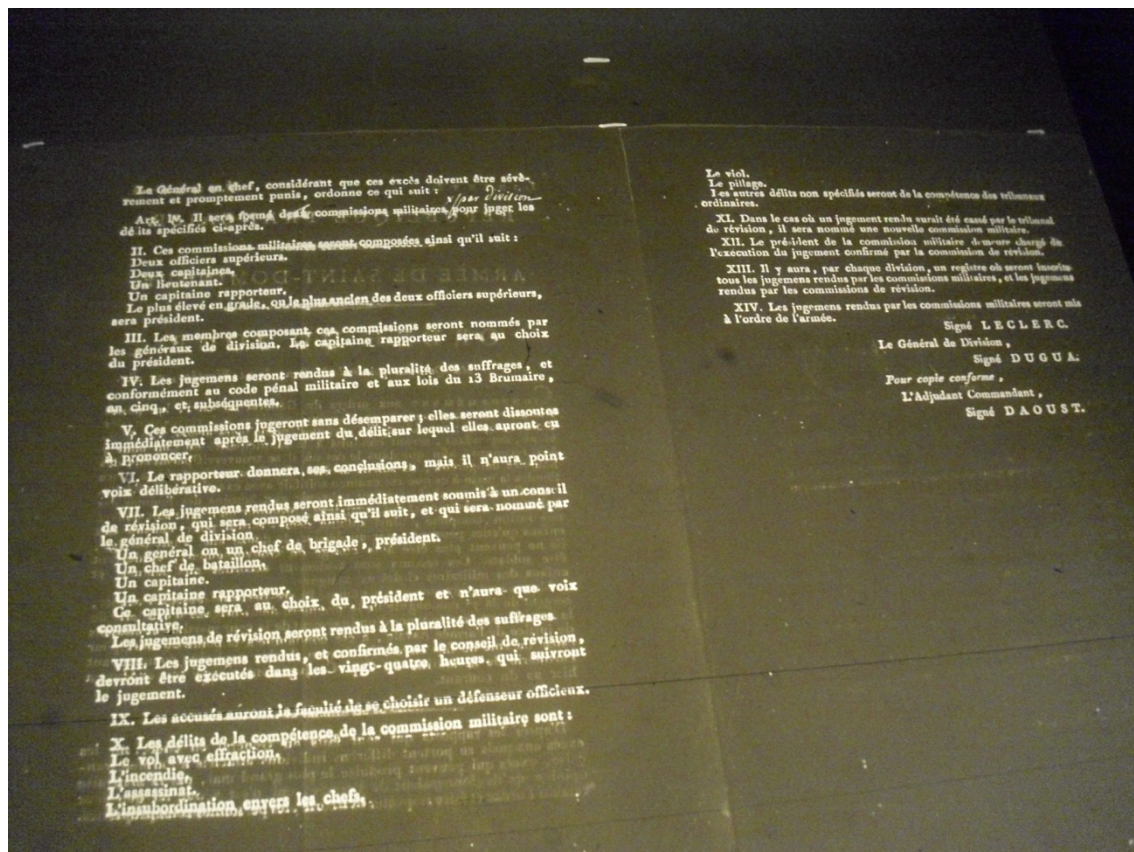
Les accusés ayant été interrogés séparément et entendus ainsi que leurs
défenseurs officiels dans leurs défenses, le président a ordonné qu'il
fussent reconduits dans leur prison.

Le président ayant ordonné que le Ben des accusés fût examiné, il a
procédé à la question suivante: le citoyen Charles Babin, général de bri-
gade, accusé d'être chef de la révolte, qui a défilé sans l'armée, est-il



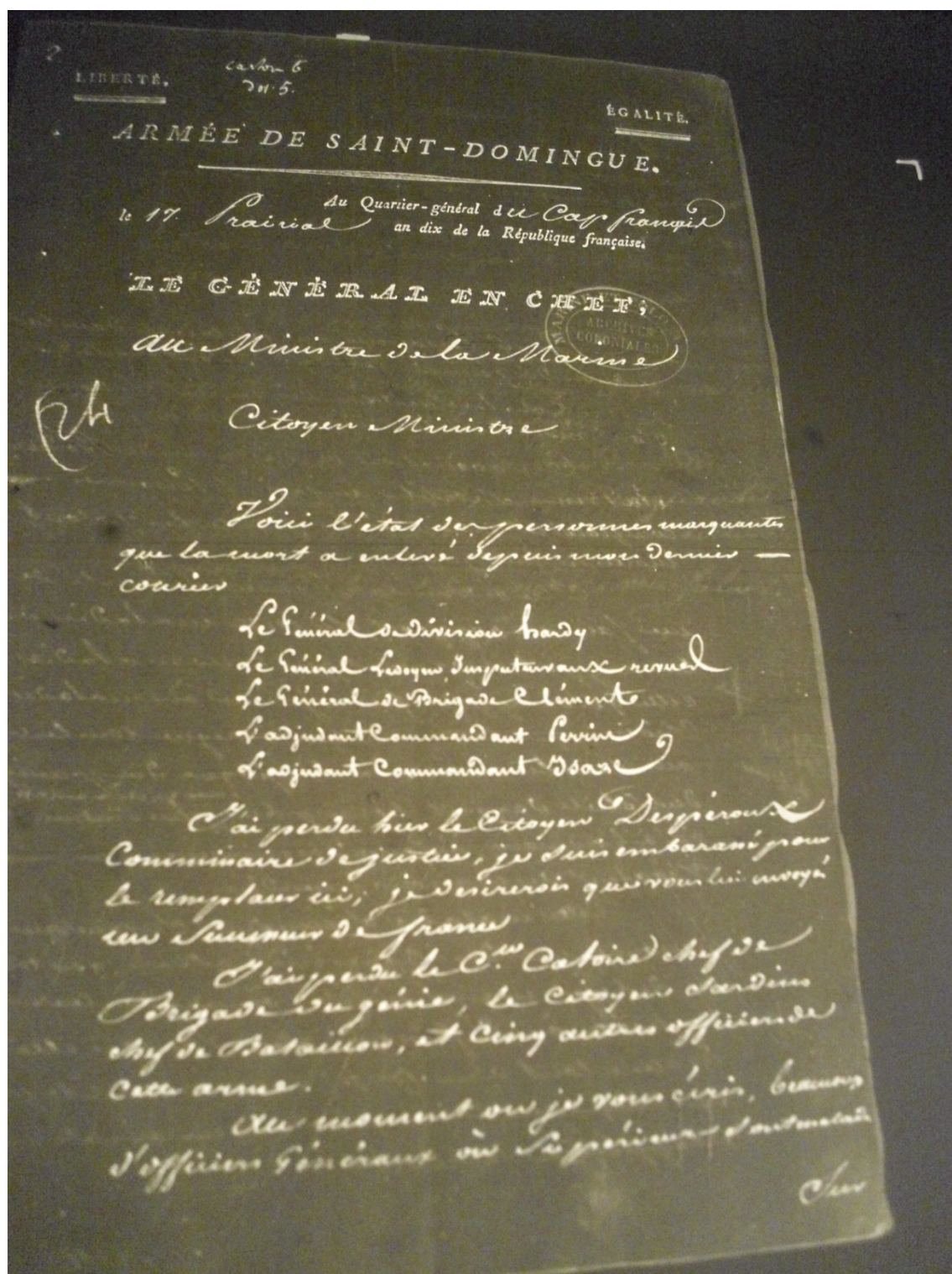
Fuente : Copia original de la sentencia del juzgamiento de Belair CARAN : CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc, Rochambeau et autres officiers militaires. Ans X et XII.

Anexo 19: Decreto de Leclerc.

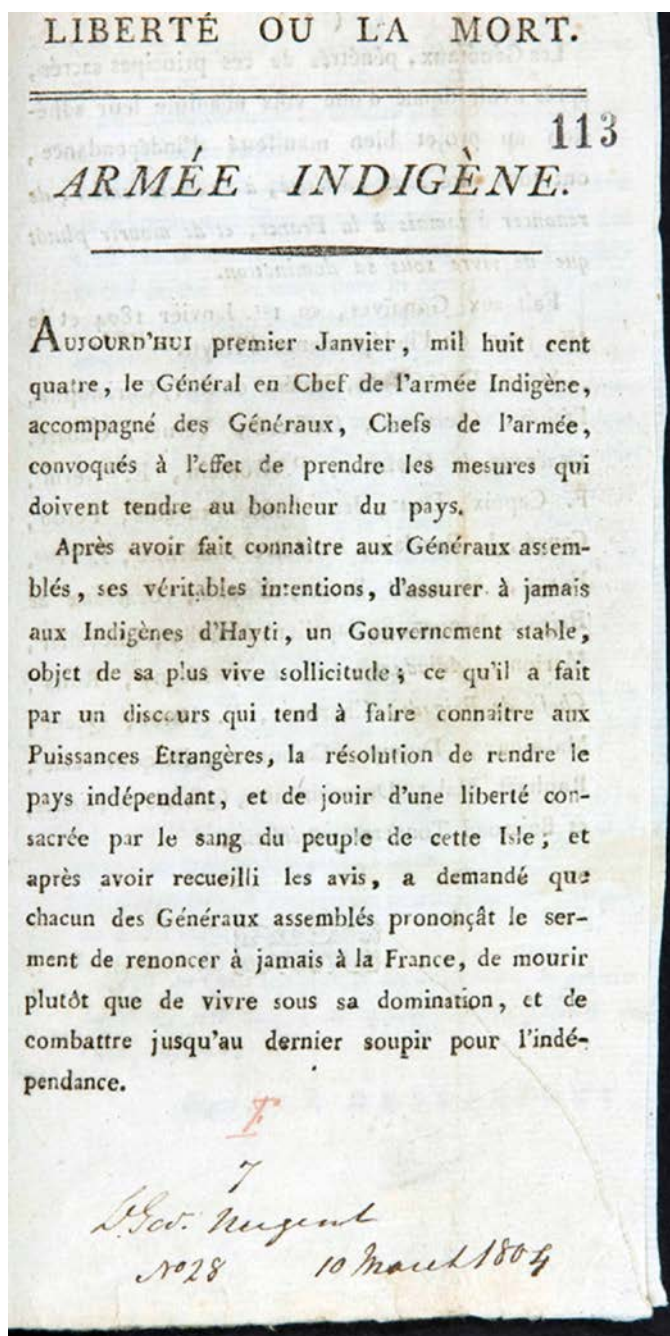


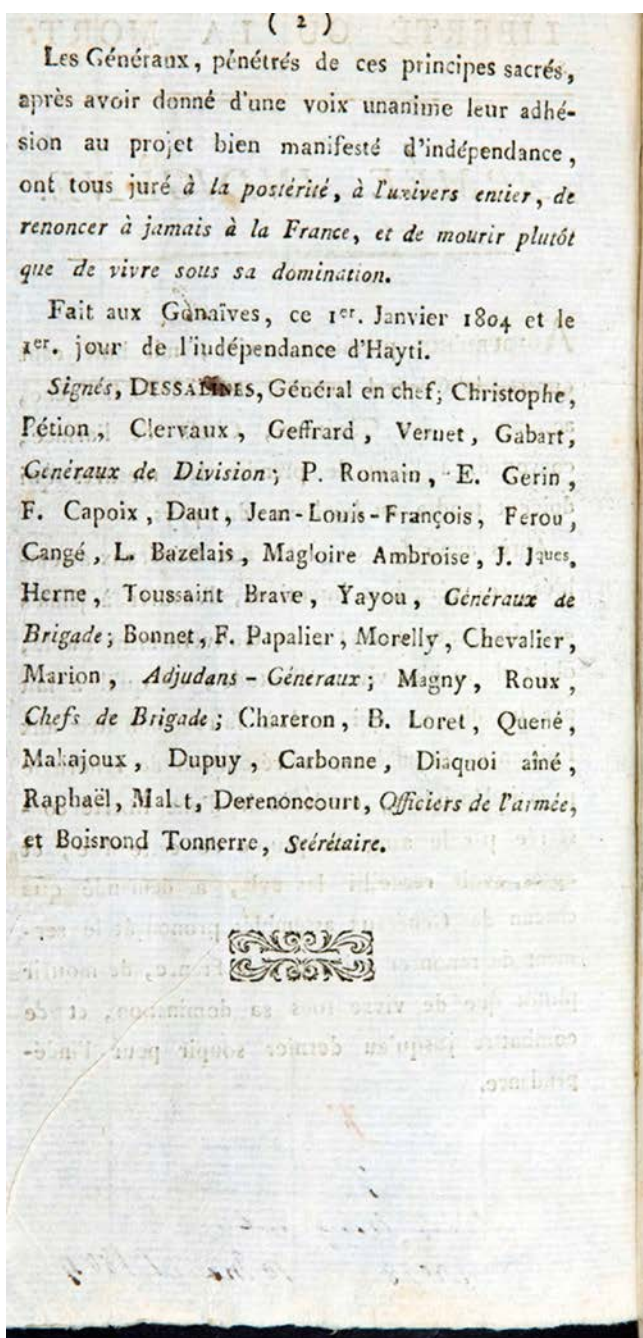
Fuente: Ley tomada por Leclerc que sirvió de base al juzgamiento de Belair. CARAN : CC9B-19
Correspondance des généraux Leclerc, Rochambeau et autres officiers militaires. Ans X et XII.

Anexo 20: Lista de los primeros oficiales franceses fallecidos.

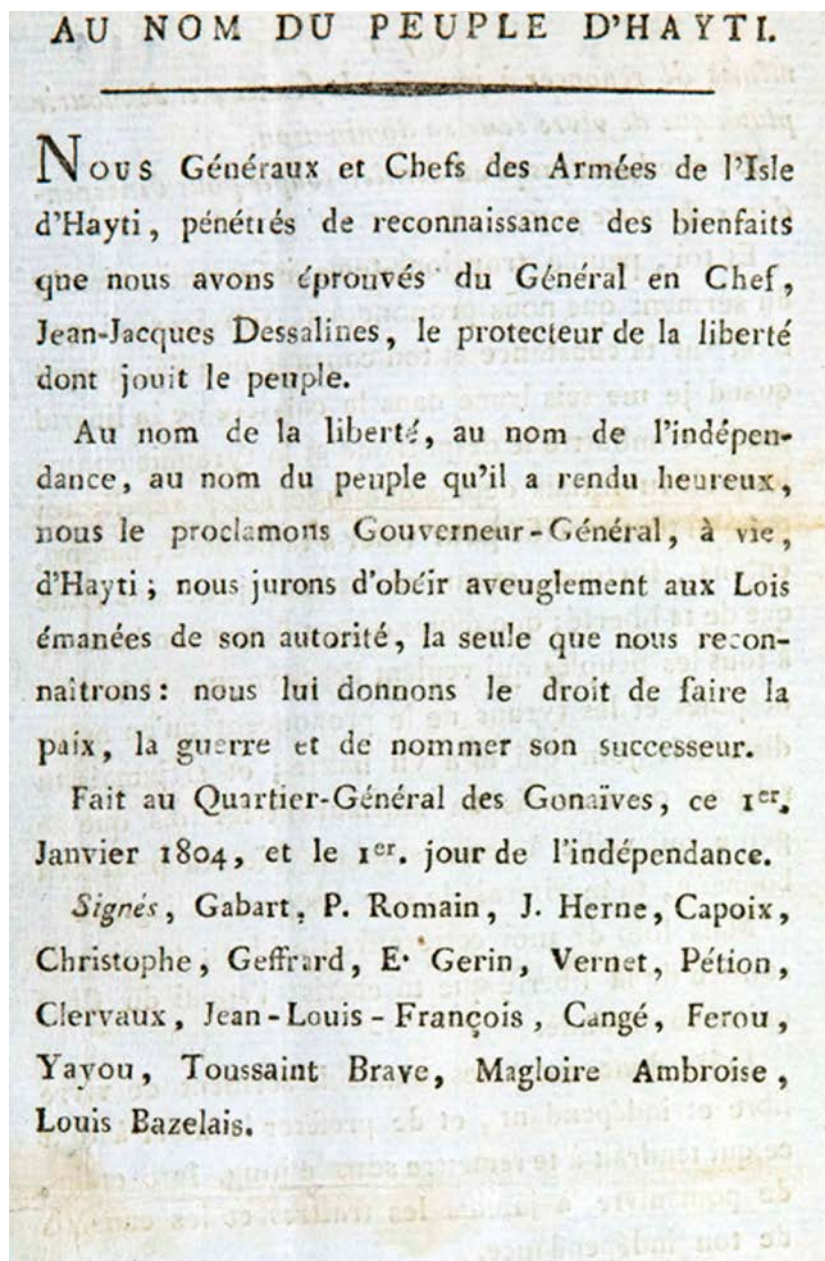


Fuente: Los primeros oficiales franceses fallecidos al inicio de la expedición de Leclerc. CARAN: CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc, Rochambeau et autres officiers militaires. Ans X et XII.





Fuente: Acta de Independencia de Haití descubierta por una estudiante canadiense del nombre de Julia Gaffield, que es una edición del texto impreso en los talleres del primer gobierno haitiano. Constituye el único documento original y oficial que certifica la independencia de Haití. Documento de 8 páginas que se puede encontrar en la dirección: <http://www.nationalarchives.gov.uk/dol/images/examples/haiti/0001.pdf>



Fuente: Acta de Independencia de Haití descubierta por una estudiante canadiense del nombre de Julia Gaffield, que es una edición del texto impreso en los talleres del primer gobierno haitiano. Constituye el único documento original y oficial que certifica la independencia de Haití. Documento de 8 páginas que se puede encontrar en la dirección: <http://www.nationalarchives.gov.uk/dol/images/examples/haiti/0001.pdf>

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

I- FUENTES INÉDITAS

AGI: Archivo General de Indias (Sevilla).

AGI : ULTRAMAR 132, N48, “Agente secreto en Santo Domingo”.

AGI : ESTADO 17, N102, “Convenio comercial entre Maitland y Toussaint Louverture”.

AGI : ESTADO 59, N14, “Capitán General de Caracas sobre los sucesos de Santo Domingo”.

AGI : DIVERSOS 46, R1- D11, « Règlement sur la l’organisation judiciaire dans la partie française de Saint-Domingue ».

AGI: ESTADO 59, N17, “Sobre constitución y proclama hecha por Toussaint Louverture”.

AGI: ESTADO 4, N8, “Sobre negros y mulatos de la isla de Santo domingo”.

AGI: SANTO DOMINGO, 1029, “Revolución y guerra de la colonia francesa”.

AGI: SANTO DOMINGO 1028, “Revolución y guerra de la colonia francesa”.

AGI: SANTO DOMINGO 1030, “Revolución y guerra de la colonia francesa”.

AGI: SANTO DOMINGO 1031, “Revolución y guerra de la colonia francesa.”

AGI: SANTO DOMINGO 1032, “Revolución y guerra de la colonia francesa.”

AGI: SANTO DOMINGO, 1033, “Revolución y guerra de la colonia francesa.”

AGI: ESTADO 3, N10, “Sobre estancia en España del Caudillo Juan Francisco.”

AGI: ESTADO 60, N10, “Sobre desembarco en Santo Domingo de divisiones francesas.”

AGI: ESTADO 60, N9, “Capitán General Caracas sobre sucesos de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 5A, N22, “Gobernador Habana esclavos que van llegando de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 5A, N28, “Gobernador Habana sobre negros auxiliares”.

AGI: ESTADO 5A N25, “Gobernador Habana sobre negros sublevados”.

AGI: ESTADO 5B, N92, “Gobernador Habana sobre tropas auxiliares de negros.”

AGI: ESTADO 11B, N98, “Sublevación negros de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 5B, N172, “Gobernador Habana, sobre llegada de un comisionado.”

AGI: ESTADO 68, N47, “Gobernador Maracaibo sobre la independencia de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 14, N87, “Sobre delitos cometidos por los ingleses en Port Margot.”

AGI: ESTADO 60, N18, “Capitán general Caracas sobre los sucesos de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 14, N86, “Gobernador Santo Domingo acusa recibo correspondencia.”

AGI: ESTADO 5A, N36, “Gobernador Santo Domingo sobre Juan F y Biassou.”

AGI: ESTADO 14, N89, “Noticias de la parte francesa de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 13, N45, “Regente Audiencia Santo Domingo acusa Recibo R.O.”

AGI: ESTADO 14, N77, “Informando haberse restituido a Bayajá Juan Francisco.”

AGI: ESTADO 24, N53, “Sobre establecimiento de negros auxiliares de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 67, N76, “Movimientos del Guarico contra Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 14, N95, “Introducción de negros de la colonia francesa de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 11B, N44, “Arzobispo Santo Domingo sobre la actitud de los negros.”

AGI: ESTADO 5A, N61, “Gobernador Santo Domingo sobre los jefes negros auxiliares.”

AGI: ESTADO 5A, N40, “Gobernador Santo Domingo sobre negros auxiliares.”

AGI: ESTADO 5B, N126, “Gobernador Santo Domingo sobre negros de Juan Francisco.”

AGI: ESTADO 5B, N202, “Sublevación de negros de la Hacienda de Boca Nigua. Informe de Don Joaquín García, 31 de diciembre de 1796.”

AGI: ESTADO 35, N13, “Sobre 115 negros de tropas auxiliares en Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 30, N63, “Sublevación de negros esclavos de dos haciendas de Córdoba.”

AGI: ESTADO 5B, N132, “Gobernador Habana sobre negros auxiliares de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 60, N13, “Sobre levantamiento de los negros de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 2, N9, “Comercio entre Jamaica y negros de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 14, N73, “Negros de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 68, N23, “Sobre comunicación con los negros de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 5A, N23, “Gobernador Habana sobre Caudillo Juan Francisco.”

AGI: ESTADO 5B, N176, “Gobernador Habana sobre General Juan Francisco.”

AGI: ESTADO 68, N12, “Capitán General Caracas sobre estado de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 15, N56, “Sobre posibilidad de guerra entre América y Francia.”

AGI: ESTADO 11B, N60, “Sobre levantamiento de negros de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 13, N33, “Sublevación de negros de la Hacienda Boca-Nigua.”

AGI: ESTADO 13, N32, “Sublevación de negros de la Hacienda Boca-Nigua.”

AGI: ESTADO 5B, N202, “Sublevación de negros de la Hacienda Boca-Nigua.”

AGI: ESTADO 13, N31, “Sublevación de negros esclavos del ingenio de Boca Nigua.”

AGI: ESTADO 13, N35, “Sublevación negros esclavos.”

AGI: ESTADO 13, N34, “Sublevación negros esclavos.”

AGI: ESTADO 5A, N24, “Gobernador habana sobre que suspenda la remisión de negros.”

AGI: ESTADO 21, N6, “Revilla Ggedo sobre la insurrección de negros del Guarico.”

AGI: ESTADO 12, N56, “Sobre haberse coronado Rey el negro Enrique Cristóbal.”

AGI: ESTADO 12, N57, “Gobernador Habana, acompaña carta de Henrique Cristóbal.”

AGI: ESTADO 12, N86, “Comandante parte española de Santo Domingo acusa recibo R.O.”

AGI: ESTADO 12, N49, “Gobernador Habana acusa recibo R.O.”

AGI: ESTADO 17, N100, Bulletin officiel de Saint Domingue.

AGI: ESTADO 14, N23, “Sobre impreso procedente de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO 53, N77, “Sobre conspiración por negros franceses esclavos.”

AGI: ESTADO 59, N14, “Capitán General Caracas sobre los sucesos de Santo Domingo.”

AGI: ESTADO, 102, N13, “Oficio a los embajadores de las Potencias mediadoras.”

AGS: ARCHIVO GENERAL SIMANCAS

AGS, SDG: SGU, LEG, 7149, 74: “Sublevaciones”. Informe de Joaquín García al gobierno de Madrid sobre la reciente revolución de Saint Domingue, Santo Domingo, finales de septiembre de 1791.

AGS: SDG I 6846, exp 79. “Copia del conde de Floridablanca a Luis de las Casas, capitán general de Cuba, transmitiendo las órdenes de la corona respecto a la revolución de Saint-Domingue, San Lorenzo, 23 de noviembre de 1791”.

AGS: SDG: SGU, LEG, 7157, 22, “Colonia francesa de Santo Domingo. Rebelión de negros.”

AGS, SDG: SGU, LEG, 7193, 15, “Asuntos relativos a la sublevación de Coro.”

AGS, SDG: SGU, LEG, 7183, 30, “Sublevación de Coro.”

AGS, SDG: SGU, LEG, 7181, 47, “Captura de Leonardo, jefe indio.”

AGS, SDG, LEG, 6855, 8, “Instrucciones sobre negros de Santo Domingo”.

AGS, SDG, SGU, LEG, 7246, 14, “Compañías auxiliares. Negros de Sto Domingo”.

AGS, SDG, SGU, LEG, 7247, 26, “Insurrección de Cartagena de Indias.”

AGS, SDG, SGU, LEG, 7152, 34, “Negros auxiliares. Transporte desde Portobelo”.

AGS, SDG, SGU, LEG, 6826,12, “Guerra con Francia. Sublevación esclavos en Lousiana”.

ARCHIVOS DE FRANCIA:

CARAN : Centre d’Accueil et de Recherche de Archives Nationales : Paris.

CARAN : DXXV : Copie des lettres des commissaires annonçant leur arrivée

CARAN : DXXV-1 : Commission délégué aux îles sous le vent en exécution des lois

CARAN : DXXV-2-13 : Discours, lettres et autres pièces en soutien de la correspondance des commissaires nationaux.

CARAN : DXXV-2-22 : (Suite) Papiers justificatifs de la conduite de Roume dans les affaires de Saint-Domingue.

CARAN : DXXV-2-24 : Correspondance des commissaires, proclamation de M de Blanchelande

CARAN : DXXV-3 : Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section PV, proclamation, délibérations, arrêtés, lettres et autres pièces justificatives des opérations des commissaires civiles notamment de celles du commissaire Saint-Leger dans la partie de l’ouest de Saint-Domingue 1791-1792.

CARAN : DXXV-3-25 : (Suite) Papiers justificatifs de la conduite de M Saint-Léger dans les affaires de S.Domingue.

CARAN : DXXV-4 : Correspondance avec les chefs des esclaves revoltés Jean François et Biassou : négociations, adresse aux hommes de couleurs.

CARAN : DXXV-4-32 : Instructions royales, installation des commissaires et leur arrivée, proclamations, correspondance envoyée du bord des vaisseaux qui les transportaient.

CARAN : DXXV-5 : PV, arrêtés, lettres et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civils délégués aux Isles françaises de l’Amérique sous le vent.

CARAN: XXV-5-5 : Lettres, adresses, proclamations et autres pièces au soutien des opérations et de la correspondance des commissaires civiles délégués aux isles françaises de l'Amérique sous le vent. Juillet et août 1793.

CARAN : DXXV-6-61 : Minutes divers ordres et arrêtés pris par la Commission civile dans la partie du nord de St-Domingue. 1-5 juin 1793.

CARAN : DXXV14-27 : Dossiers d'interrogatoires. Déclarations. Certificats réunis par les commissaires pour leur enquête sur les auteurs des troubles.

CARAN : DXXV-15 : Dossiers relatifs aux troubles de Port-au-Prince.

CARAN : DXXV-15-138 : Dossiers relatifs aux troubles de Port-au-Prince. Interrogatoires, délibérations, arrêtés.

CARAN : DXXVI-2 : Colonies, troubles de Saint-Domingue, première section : lettres, adresses, arrêtés et autres pièces au soutien de la correspondance des commissaires nationaux (Mars 1792).

CARAN : CC9A-4 : Correspondance des gouverneurs généraux. Blanchelande et Peynier. Assemblées provinciales 1789.

CARAN : CC9A-11 : Correspondances diverses. Affaires de Santo Domingo, consuls de France aux Etats-Unis. 1796.

CARAN. CC9A12 et 13 : Correspondance Roume, Rigaud, Laveau, Sonthonax, Idlinger, toussaint-Louverture, Perroud, Desfourneaux, 1796.

CARAN : CC9A16 et 17 : Procès verbaux de la commission administrative présidée par Sonthonax 1797.

CARAN : CC9A-18 : Correspondance Toussaint Louverture, Hedouville, Roume 1798.

CARAN : CC9A-19 : Correspondance de l'armée de Saint-Domingue. Arrêtés et proclamations. Délibérations de l'agent particulier du Directoire. Rapports, instructions, arrêtés, 1799.

CARAN : CC9A- 20 : Correspondance Hédouville et Roume 1798.

CARAN : CC9A-22 : Journal des opérations dans l'ouest et le sud de Saint-Domingue. Rapports, instructions, arrêtés, 1799.

CARAN : CC9A-23 : Correspondance Sonthonax et Hedouville, 1799.

CARAN : CC9A25-26 : Correspondance relative à la révolte de Rigaud 1800.

CARAN : CC9A 28 à 30. Mémoires, projets et correspondances relatifs à l'expédition du général Leclerc à Saint-Domingue, 1801-1802.

CARAN : CC9A-31 : Correspondance du préfet colonial Hector Daure, 1802.

CARAN : CC9A-36 : Correspondance des généraux Rochambeau et Ferrand, 1803.

CARAN : CC9A37 et 38 : Correspondance des généraux Rochambeau, Kerverseau et Ferrand, du préfet colonial Magnytot. Arrêtés, règlements, ordres du jour. Documents relatifs aux domaines, 1804.

CARAN : CC9B-1 : Correspondance Roume, agent particulier du Directoire, an VIII. Correspondance des agents envoyés par le général Ferrand dans les colonies voisines, ans XII et XIII. Correspondance du général Ferrand à Santo-Domingo. 1808.

CARAN : CC9B-2 : Correspondance Roume, Toussaint-Louverture, Rigaud, Affaires de Santo Domingo. Ans VIII à XIII.

CARAN : CC9B-7 : Copie de la correspondance du général Hedouville avec le ministre. Ans VI et VII

CARAN : CC9B-10 : Copie des lettres du chef d'état-major de la division Clauzel 1802-1803.

CARAN : CC9B-11 : Copie des lettres du général Boyé. Ans X à XII

CARAN : CC9B-18 : Arrêtés et règlements publiés par Toussaint-Louverture, ans VIII et IX. Correspondance reçue des consuls de France aux Etats-Unis, an VIII-1804. Correspondance des commissaires Cambis, Lequoy- Mongiraud et Despéroux, en mission à Saint-Domingue, an IX ; du général Chanlatte, commissaire du gouvernement à Santo-Domingo ; an IX. Rapports, instructions, lettres et arrêtés concernant Saint-Domingue, ans VIII et IX. Correspondance relative à Toussaint-Louverture, ans X et XI.

CARAN : CC9B-18 Arrêtés et Règlements publiés par Toussaint

CARAN : CC9B-19 Correspondance des généraux Leclerc, Rochambeau et autres officiers militaires. Ans X et XII.

CARAN : CC9B-20 Correspondance des amiraux Villaret- Joyeuse, Latouche-Tréville et autres officiers de marine, ans X à XII, et des préfets coloniaux Magnytot, Daure, Tirol, Lequoy- Mongiraud et Bénézech, ans X à XII.

CARAN : CC9C-5 : Réfugiés de Saint-Domingue. Secours accordés et états des sommes dépensés dans les consulats de France aux Etats-Unis. 1800-1850.

CARAN : CC9C-9 et 10 : Colons de Saint-Domingue. Créances arriérées. Dossiers nominatifs et dossiers par départements XIXe siècle.

ANOM : Archives Nationales d'Outre Mer : Aix en Provence (Marseille).

FR.ANOM. COL. CC9C-8 : Promulgation à Saint-Domingue des lois révolutionnaires. Demande de renseignements (an XI/1850)

FR.ANOM.COL CC9A35 à 38: Rochambeau (Jean Baptiste, Donatien de Vimeur, comte de), général, gouverneur de Saint-Domingue de 1790 à 1792 ; (1803-1804).

FR.ANOM.COL CC9A-39 : Correspondance du général Ferrand concernant Santo Domingo, arrêtés et décisions (1804).

FR.ANOM. COL. CC9A44 à 46: Correspondance du général Ferrand. Arrêtés et décisions. Prises de la colonie de Santo-Domingo (1807-1813).

FR.ANOM.COL. CC9A47 à 54: Mémoires, correspondances, rapports et documents divers concernant Saint-Domingue. Demandes de renseignements, instructions pour les commissaires du roi envoyés en mission, négociations diplomatiques. Affaire Rochambeau (Jean Baptiste, Donatien de Vimeur, comte de), général, gouverneur de Saint-Domingue de 1790 à 1792 (1814-1850).

FR.ANOM.COL. D2C- 108 : Légion de Saint-Domingue : contrôle et signalement des soldats (1766-1769)

FR.ANOM.COL. D2C 109 et 110 : Matricule des bas- officiers et soldats (avec table) (1769-1775).

FR.ANOM.COL. D2C- 114 : Régiment de Cambrésis : revues, propositions. Régiment du Port-au-prince, guerre d'Amérique, expédition de Savannah (1779). (1760-1802).

FR.ANOM.COL. D2C 118 et 119 : Tables alphabétiques des soldats (1766/1769).

FR.ANOM.COL. D2C- 123 : Matricule des officiers et des volontaires (1766/1769).

FR.ANOM.COL. 2DC- 306 : Liste des officiers civils de Saint-Domingue employés dans le département du nord (1800).

FR.ANOM.COL. 2DC- 371 : Etats major et troupes (1801-1809).

FR.ANOM.COL. 2DC- 381 : Garde nationale (1802-1809).

FR.ANOM. 6APC- 1 : Papiers Isaac Louverture (1817-1824).

FR.ANOM. 43APC- 1 : Papiers Kerversau (an IV/ an V)

FR.ANOM. DPPC-7 SUPS DOM 1 à 97 : Indemnités de Saint-Domingue (1783-1828)

II- FUENTES ÉDITAS

Anónimo, *Relation d'une conspiration tramée par les nègres dans l'Île de Saint-Domingue, défense que fait le Jésuite Confesseur, aux nègres qu'on suplicie, de révéler leur fauteurs et complices*, S.n, Paris, 1758, 8p.

Anónimo, *Tableau des Membres de la Société des Amis des Noirs*, 1789, S.n, Paris, 1789, 8p.

Anónimo, *Règlements de la Société des Amis des Noirs*, S.n, Paris, 1789, 46p.

Anónimo, *Adresse aux Amis de l'humanité, par la Société des Amis des Noirs, sur le plan de ses travaux*, Imprimerie du Patriote François, Paris, 1790, 4p.

Anónimo, *Code Henry*, Chez P.Roux, Imprimeur du Roi, Cap-Henry, S.f, 788p.

Anónimo, *Loi portant que tout homme est libre en France, et que quelle que soit sa couleur, il y jouit de tous les droits de Citoyen, s'il a les qualités prescrites par la Constitution. Donnée à Paris, le 16 octobre 1791*, Imprimerie Royale, Paris, 1791, 2p.

Anónimo, *Décret de la Convention Nationale, du 5 mars 1793, l'an second de la République Française, qui déclare que toutes les Colonies Françaises sont en état de guerre*, Imprimerie Nationale, Paris, 1793, 3p.

Anónimo, *Décret de la Convention Nationale, du 27 juillet 1793, l'an second de la République Française, qui supprime les primes pour la traite des Esclaves*, Imprimerie Nationale, Paris, 1793, 2p.

Anónimo, *Décret de la Convention Nationale, du 16 jour de pluviôse, an second de la République Française, une et indivisible, qui abolit l'esclavage des Nègres dans les Colonies*, Imprimerie Nationale, Paris, an II, 2p.

Anónimo, *La caverne des brigands ou recueil des Assassinats, des Vols, des Brigandages, des Scélérats qui ont expié leurs crimes dans leurs reprises et sur l'Echafaud*, Locard et Davi, Libraires, Paris, 1814, 188p

Anónimo, *Christophe et les ultras, ou les deux n'en font qu'un. Matériaux pour l'histoire de Saint-Domingue*, Librairie Politique, Paris, 1820, 18p

Anónimo, *Mémoire sur l'importance, pour la colonie de Saint Domingue, d'avoir des représentans à l'assemblée des Etats généraux et sur la forme la plus légale de procéder à l'élection de ses députés*, Chez Clousier Imprimeur du Roi, Paris, 1788, 12p.

Anónimo, *Le Cri d'un colon de Saint-Domingue contre les prétentions électorales de M. le lieutenant général Maynaud, comte de Laveaux,... Par un colon mis hors la loi en 1795*, De l'Imprimerie de Pillet Aîné, Paris, 1820, 91p.

Anónimo, *Précis de la Révolution de Saint-Domingue, depuis la fin de 1789, jusqu'au 18 juin 1794*, De l'Imprimerie de Parent, Philadelphie, S.n, 1795, 232p.

Anónimo, *Histoire de la Révolution de la partie française de Saint-Domingue*, S.n, S.l, 1793, 79p.

Anónimo, *De la gérontocratie en Haiti*, E. dentu, Libraire- Editeur, Paris, 1860, 174p.

Anónimo, *Faits et idées sur Saint-Domingue, relativement à la révolution actuelle*, De l'Imprimerie de Seguy- Thiboust, Paris, 1789, 40p.

Anónimo, *Courtes observations sur la demande des colons de Saint-Domingue, relative au renouvellement du sursis à toutes poursuites judiciaires pour raison des dettes par eux contractées avant la fin de l'année 1792*, De l'Imprimerie du Patriote François, S.l, 1792, 15p.

Anónimo, *Débarquement de la flotte française á Saint-Domingue, faisant suite aux Révolutions de cette île*, Chez Tiger, Paris, 1815, 107p.

Anónimo, *De Saint-Domingue. Moyen facile d'augmenter l'indemnité due aux colons de Saint-Domingue expropriés*, Imprimerie de Goetschy, Paris, 1825, 34p.

ARDOUIN, Beaubrun, *Etudes sur l'histoire d'Haiti suivies de la vie du général J-M Borgella*, Dezobry et E. Magdeleine, Libraires Editeurs, Paris, 1853, 503p. T2.

ARDOUIN, Beaubrun, *Géographie de l'île d'Haïti, précédée du précis et de la date des évènements les plus remarquables de son histoire*, Sn, Port-au-Prince, 1832, 184p.

ARDOUIN, Celigny, *Essais sur l'Histoire d'Haiti*, Port-au-Prince, 1865.

BALMASEDA, Martín Fermín (de), *Decretos del rey don Fernando VII: año segundo de su restitución al trono de las Españas*, Imprenta Real, Madrid, 1816, 876p, tomo2,

BARBE DE MARBOIS, François, *Réflexions sur la colonie de Saint-Domingue : ou Examen approfondi des causes de sa ruine et des mesures adoptées pour la rétablir*, Chez Garnery, Paris, 1796, 288p, t1

BAUDIN, Noël, *Fétichisme et féticheurs*, Bureaux des Missions Catholiques, S.l, 1884, 112p.

BAYOL, Jean, *Les dahoméens au Champ-de-Mars*, A. Herment Editeur, Paris, 1893, 21p.

BEARD, John Relly, *The life of Toussaint L'Ouverture: the Negro patriot of Hayti; comprising an account of the struggle for liberty in the island, and a sketch of its history to the present period*, Ingram Cook and Co, London, 1853, 335p.

BEARD, John Relly y REDPATH, James, *Toussaint Louverture: a Biography and Autobiography*, James Redpath, Publisher, Boston, 1863, 372p.

BEAULIEU, C.F, *Essais historiques sur les causes et les effets de la Revolution de France, Avec des notes sur quelques événemens et quelques institutions*, Chez Maradan, Paris, 1801, t2.

BELLEY, Jean Baptiste, *Belley de Saint-Domingue, représentant du peuple, à ses collègues*. Imprimerie de Pain, Paris, 1794, 7p.

BERCY, Drouin de, *De Saint-Domingue, de ses guerres, de ses révolutions, de ses ressources, et des moyens à prendre pour y rétablir la paix et l'industrie*, Chez Hocquet, Paris, 1814, 80p.

BISSETTE, Cyrille-Charles-Auguste, *Réfutation du livre de M. V. Schoelcher sur Haïti*, Ébrard, Paris, 1844, 140p.

BLUETT, Thomas, *Some memoirs of the life of Job, the son of Solomon the high priest of Boonda in Africa*, R.Ford, London, 1734, 63p.

BONNEAU, Alexandre, *Haïti, ses progrès, son avenir*, E. Dentu, Paris, 1862, 176p.

BONNET, Edmond, *Souvenirs historiques de Guy-Joseph Bonnet, général de division des armées de la République d'Haïti, ancien aide de camp de Rigaud. Documents relatifs à toutes les phases de la révolution de Saint-Domingue*, A. Durand, Paris, 1864, 502p

BONNET, Guy-Joseph, *Exposé de la conduite du général Rigaud dans le commandement du département du Sud de Saint-Domingue*, Imprimerie de J.-F. Sobry, Paris, 1797, 95p

BOUVET DE CRESSE, A.J.B., *Histoire de la catastrophe de Saint-Domingue*, Librairie de Peytieux, Paris, 1824, 156p.

BOWLER, Arthur, *Haiti. Etude économique et politique*, Charles Bayle Editeur, Paris, 1889, 32p.

BRISSOT DE WARVILLE, Jacques-Pierre, *Réflexions sur l'admission, aux états généraux, des députés de Saint-Domingue*, S.n, S.l, 36p.

BUCHEZ, Philippe Joseph Benjamin, y ROUX, P, *Histoire parlementaire de la révolution française ou journal des assemblées nationales, depuis 1789 jusqu'en 1815*, Paulin Libraire, Paris, 1834, 510p, t12.

BUON, *Almanach royal d'Hayti, pour l'année bissextile 1820, Dix-Septième de l'Indépendance, et la Neuvième du règne de SA MAJESTE*, De l'Imprimerie Royale, Sans Souci, 1821, 147p.

CARTEAU, J.-Félix, *Soirées bermudiennes, ou Entretiens sur les événemens qui ont opéré la ruine de la partie française de l'isle de Saint-Domingue*, Chez Pellier-Lawalle, Bordeaux, 1802, 306p.

CASTONNET DES FOSSES, Henri Louis, *La perte d'une colonie, la Révolution de Saint-Domingue*, A. Faivre, Paris, 1893, 377p.

CASTONNET DES FOSSES, Henri Louis, *L'île de Saint-Domingue au XVIII^e siècle*, Mme Vve Camille Mellinet, Imprimeur, Nantes, 1884, 51p.

CHARLEVOIX, Pierre François Xavier (De), *Histoire de l'isle espagnole ou de Saint-Domingue*, François l'Honoré, Amsterdam, 1733, 372p, t4,

CLAUSSON, L. J, *Précis historique de la révolution de Saint-Domingue, refutation de certains ouvrages publiés sur les causes de cette révolution. De l'état actuel de cette colonie et de la nécessité d'en recouvrer la possession*, Pillet Aîné, Paris, 1819, 155p.

COTTEREL, François-Frédéric, *Esquisse historique des principaux évènements arrivés à Saint-Domingue depuis l'incendie du Cap jusqu'à l'expulsion de Sonthonax, leurs causes, leurs effets, situation actuelle de cette colonie et moyens d'y rétablir la tranquillité*, De l'Imprimerie de Christophe Jean Gelé, Paris, 1797, 68p.

CREUZE-DUFRESNE, Michel-Pascal, *Quels sont les coupables dans l'affaire de Saint-Domingue ? Réflexions sur les débats entre les accusateurs et les accusés ordonnés par décret de la Convention nationale du 4 pluviôse dernier*, S.n, S.l, 1795, 18p

DELAFOSSÉ, Lemonnier, *Seconde campagne de Saint-Domingue du 1^{er} décembre 1803 au 15 juillet 1809*, Imprimerie de H. Brindeau et Compie, Havre, 1846, 304p.

DELMAS, Antoine, *Histoire de la révolution de Saint-Domingue, depuis le commencement des troubles, jusqu'à la prise de Jérémie et du Môle S. Nicolas par les anglais ; suivie d'un Mémoire sur le rétablissement de cette colonie*, Chez Mame Frères, Imprimeurs-Libraires, Paris, 1814, 352p.

DESCHAMPS, Léon, *Les colonies pendant la révolution : la constituante et la réforme coloniale*, Perrin et Cie, 1898, 340p.

DESCOURTLIZ, Michel Etienne, *Histoire des désastres de Saint-Domingue*, 1795, 338p.

DESCOURTLIZ, Michel Etienne, *Voyage d'un naturaliste, et ses observations*, Dufart, Père, Libraire-Editeur, Paris, 1809, 470p, t2.

DIDEROT y D'ALEMBERT, *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*, Paris, t5.

DUBROCA, Louis, *Vida de J.J. Dessalines, Gefe de los negros de Santo Domingo*, Trad del francés, D.M.G.C, La Gaceta, México, 1806, 106p.

DUBROCA, Louis, *La vie de Toussaint-Louverture, chef des noirs insurgés de Saint-Domingue... suivie de notes précieuses sur Saint-Domingue*, Dubroca, Paris, 1802, 74p.

DU COEURJOLY, S.J, *Manuel des habitants de Saint-Domingue*, Chez Arthus-Bertrand, Paris, 1803, 216p.T1.

DU TERTRE, Jean Baptiste, *Histoire générale des Antilles habitées par les françois contenant l'histoire naturelle*, Chez Thomas Iolly, Paris, 1667, 539p.

DUVAL DE SANADON, David, *Discours sur l'esclavage des nègres et sur l'idée de leur affranchissement dans les colonies*, Hardouin et Gattey, Amsterdam, 1786, 126p.

EDWARDS, Bryan, *Histoire civile et commerciale des colonies anglaises dans les Indes Occidentales, depuis leur découverte par Christophe Colomb jusqu'à nos jours*, Dentu, Imprimeur-Libraire, Paris, 1801, 490p.

EDWARDS, Bryan, *Histoire de St-Domingue depuis 1789 jusqu'en 1794*, Chez Pierre Blanchard, Paris, 1812, 246p.

ESPARBES, Jean-Jacques d', *Réponses du citoyen d'Esparbès à l'arrêté des commissaires nationaux civils envoyés aux Isles-sous-le-Vent, adressées à la Convention nationale*, Imprimerie de Testu, Paris, S.f, 25p.

FAUBERT, Pierre, *Ogé ou le préjugé de couleur. Drame historique, suivi de poésies fugitives et de notes*, Librairie de C. Maillet-Schmitz, Paris, 1856, 207p.

FEBVÉ, *Essai philanthropique sur l'esclavage des nègres*, Société Typographique, S.l, 1778, 48p.

FRANKLIN, James, *The present state of Hayti, (Saint Domingo) with remarks on its agriculture, commerce, laws, religion, finances, and population*, John Murray, London, 1828, 411p.

GALBAUD, Dufort François Thomas, *A la Convention nationale. De la maison d'arrêt de Lazare, l'an IIe...*, Imprimerie Patriotique de J. C. Larcaux, S.l, S.f, 4p.

GARRAN DE COULON, Jean-Philippe, *Rapport sur les troubles de Saint-Domingue, fait au nom de la Commission des colonies, des Comités de salut public, de législation et de marine, réunis*. Imprimerie Nationale, Paris, 1796-1799, 648p, t4.

GARRAN DE COULON, Jean-Philippe, *Débats entre les accusateurs et les accusés, dans l'affaire des colonies*, Imprimerie Nationale, Paris, 1795, 390p. t4.

GASTINE, Civique de, *Histoire de la République d'Haiti ou Saint-Domingue, l'esclavage et les colons*, Chez Plancher, Paris, 1819, 264p.

GOUY D'ARSY, Louis-Marthe de, *Opinion de M. le marquis de Gouy d'Arsy, député de Saint-Domingue, sur le rétablissement du Conseil supérieur du Cap, & sur le renvoi de M. le comte de La Luzerne, ministre actuel de la marine, prononcée à l'Assemblée nationale, au nom de la députation de la colonie, le 28 mars 1790*, S.n, S.l, 1790, 22p

GOUY D'ARSY, Louis-Marthe de, *Idées sommaires sur la restauration de Saint-Domingue, présentées à la nation, au roi et à la colonie*, De l'Imprimerie de Boulard, Paris, 1792, 88p.

GREGOIRE, Henri, *Mémoire en faveur des gens de couleur ou sang mêlés de St. Domingue, et les autres Isles françoises de l'Amérique, adressé à l'Assemblée Nationale*, Librairie chez Belin, Paris, 1789, 52p

GREGOIRE, Henri, *De la littérature des nègres*, Chez Maradan Libraire, Paris, 1808, 285p.

GREGOIRE, Henri, *Des peines infamantes à infliger aux négriers*, Baudouin Frères, Imprimeurs-Libraires, Paris, 1822, 58p.

GREGOIRE, Henri, *Lettre aux citoyens de couleur et nègres libres de Saint-Domingue et des autres isles françoises de l'Amérique*, De l'Imprimerie du patriote français, Paris, 1791, 15p.

GREGOIRE, Henri, *De la traite et de l'esclavage des Noirs et des Blancs, par un ami des hommes de toutes les couleurs*, Adrien Egron, Imprimeur, Paris, 1815, 84p.

GREGOIRE, Henri y CLARKSON, Thomas, *Histoire du commerce homicide appelé Traite des Noirs ou Cri des Africains contre les européens, leurs oppresseurs*, Chez les Marchands de Nouveautés, Paris, 1822, 87p.

GREGOIRE, Henri, *Considérations sur le mariage et sur le divorce*, S.n, S.l, 1823, 61p.

GROUVEL, *Faits historiques sur St-Domingue*, Chez Renard et Delaunay, Paris, 1814, 199p.

HUARD, Jeune, *Extrait des registres des délibérations de l'Assemblée provinciale et provisoirement administrative de l'ouest de la partie françoise de Saint-Domingue. Séance du vingt-sept juillet 1791, au matin*, De l'Imprimerie Nationale, Port-au-Prince, 1791, 6p.

JAMES, Franklin, *The present state of Hayti (Saint Domingo), with remarks on its agriculture, commerce, laws, religions, finances, and population, etc.* J.Murray, London, 1828, 411p.

JUSTIN, Michel Placide y BARSKETT, James (Sir), *Histoire politique et statistique de l'île d'Hayti, Saint-Domingue*, Brière, Paris, 1826, 547p.

LA LUZERNE, César-Henri de, *Eclaircissements sur la demande de messieurs les députés de Saint-Domingue*, S.n, S.l, 1789, 36p.

LABAT, Jean Baptiste, *Nouveau voyage aux isles de l'Amérique*, P. Husson. T. Johnson, La Haye, 1724, 539p, t4.

LABRA, Rafael María, *El negro Santos de Santo Domingo: Toussaint L'Ouverture: conferencia dada en el "Fomento de las artes", la noche del 8 de enero de 1880*, Aurelio J Alaria, Madrid, 1880, 49p.

LACOSTE, Thomas Prosper Gragnon, *Toussaint Louverture, général en chef de l'armée de Saint-Domingue, surnommé le premier des noirs : ouvrage écrit d'après des documents inédits et les papiers historiques et secrets de la famille Louverture*, A.Durant et Pedone-Lauriel, S.l, 1877, 402p.

LARCHEVESQUE-THIBAUD, *Lettre d'un colon de Saint-Domingue à un de ses amis*, Imprimerie de C. Desbrière, Paris, 1795, 13p.

LARCHEVESQUE-THIBAUD, *Notes sur les troubles de Saint-Domingue*, De l'Imprimerie de Testu, Paris, 1793, 24p.

LARCHEVESQUE-THIBAUD ; MILLET, Thomas ; Brulley ; Clausson ; Duny ; Page y Verneuil, *Les calomnieux Leborgne, Polverel, Sonthonax et complices appelés au tribunal révolutionnaire par les commissaires des patriotes de S. Domingue députés près de la Convention nationale*, Imprimerie de Laurens Aîné, Paris, 1794, 10p.

LAUJON, Alexandre P.M, *Précis historique de la dernière expédition de Saint-Domingue*, Delafolie, Paris, 1805, 257p.

LAVEAUX, Étienne, *Saint-Domingue. Compte rendu par le général Laveaux à ses concitoyens, à l'opinion publique, aux autorités constituées*, Imprimerie du Bureau Central d'Abonnement aux Journaux, Paris, 1796, 110p.

LEBLOIS, Léonard, *Réflexions d'un observateur sur les malheurs que Saint-Domingue a éprouvés depuis la Révolution, adressées aux Jacobins*, Imprimerie du Citoyen Pain, Paris, 1794, 8p.

LEBORGNE DE BOIGNE, Claude Pierre Joseph, *Nouveau système de colonisation pour Saint-Domingue*, Dondey-Dupré, Paris, 1817, 304p.

LEGAL, G, *Dernier vœu de la justice, de l'humanité et de la saine politique en faveur des colons de Saint-Domingue, et sur la nécessité et les moyens de rendre à cette colonie sa prospérité*, Desenne, Paris, 1796, 44p.

LE GRAND, Jean-Baptiste-Bernard, *Adresse à la Convention nationale*. Imprimerie de Laurens aîné, Paris, 1793, 8p.

LEPELLETIER de Saint-Remy, M. R, *Saint-Domingue. Etude et solution nouvelle de la question haïtienne*, Arthus Bertrand, Editeur, Paris, 1846, 554p, t2.

LINSTANT, S., *Essai sur les moyens d'extirper les préjugés des blancs contre la couleur des africains et des sangs- mêlés*, Pagnerre Editeur, Paris, 1841, 170p

MACKENZIE, Charles, *Notes on Haiti, made during a residence in that Republic*, Henry Colburn and Richard Bentley, London, 1830, 306p.

MADIOU, Thomas, *Histoire d'Haiti*, Imprimerie de J. Courtois, Port-au-Prince, 1847, 447p, t2.

MALENFANT, Charles, *Des colonies et particulièrement de celle de Saint-Domingue : mémoire historique et politique*, Audibert, Paris, 1814, 334p

MALO, Charles, *Histoire de l'île de Saint-Domingue, depuis sa découverte jusqu'à nos jours*, Louis Janet, Paris, 1825, 480p.

MARIE ALBERT, J. A, *Des véritables causes qui ont amené la ruine de la colonie de Saint-Domingue, des moyens certains d'en reprendre possession et d'y vivre paisiblement à l'abri de nouveaux troubles*, J.G. Dentu, 1815, 101p.

MARLES, Jules Lacroix de, *Histoire descriptive et pittoresque de Saint-Domingue : Haïti*, AD Mame et Cie Imprimeurs-Libraires, Tours, 1862, 235p.

MATINEE, A, *Révolution de Saint-Domingue racontée par Guillaume Mauviel, évêque de la colonie (1799-1804)*, Imprimerie d'Elie Fils, Saint-Lo, 1885, 151p.

MAUVIEL, M.G, *Précis historique et politique de la révolution de Saint-Domingue*, L. Beaufils, Paris, 1821, 10p.

METRAL, Antoine Marie Thérèse, *Histoire de l'expédition militaire des français, à Saint-Domingue, sous Napoléon Bonaparte*, EDMÉ y Alexandre Picard, Libraires, 1841, 348p.

METRAL, Antoine Marie Thérèse, *Les esclaves*, Houdaille, S.l, 1836.

METRAL, Antoine Marie Thérèse, *Histoire de l'insurrection des esclaves dans le nord de Saint-Domingue*, Fscherff, Paris, 1818, 100p.

MILLET, Thomas, *Nouvel examen du rapport de M. Barnave sur l'affaire de Saint-Domingue, d'après celui qu'il a fait imprimer*, De l'Imprimerie de la rue d'Argenteuil, Paris, 1790, 109p.

MILLET, Thomas, *Examen du rapport fait par M. Barnave à l'Assemblée nationale sur l'affaire de Saint-Domingue : rapport imprimé dans le moniteur, seul écrit public où il est paru*, Chez Lejay Fils, Imprimeur-Editeur, Paris, 1790, 134p.

MILLET, Thomas ; Brulley ; Clausson ; Duny ; Page y Verneuil, *Traits de patriotisme de Polverel et de Sonthonax*, De l'Imprimerie de Laurens Aîné, Paris, 1794, 8p.

MILLET, Thomas, BACON de la Chevalerie ; LE GRAND ; DE MONTAIGU ; SUIRE, B y TREBUCIEN, *Decret de l'Assemblée Générale de Saint-Domingue, Rendu le 28 mai 1790, à l'unanimité*, S.n, S.l, 1790, 61p.

MILSCENT, Claude, *Sur les troubles de Saint-Domingue*, Imprimerie du Patriote François, Angers, 1791, 19p

MIRBECK, Ignace-Frédéric, (de), *Compte rendu sommaire de la colonie de Saint-Domingue, rendu à l'Assemblée Nationale le 26 mai 1792*, S.n, Paris, 1792, 44p.

MORENAS, Joseph Elzéar, *Précis historique de la traite des noirs et de l'esclavage colonial*, Firmin Didot, Paris, 1828, 423p.

MOREAU, de Saint- Mery Medéric Louis Elie, *Description topographique, physique civile, politique et historique de partie française de l'isle de Saint-Domingue*, Société de l'Histoire des Colonies Françaises, Librairie Larose, Paris, 531p, t1.

MOREAU, de Saint Mery Medéric Louis Elie, *Description topographique, physique, civile, politique et historique de la partie française de Saint-Domingue*, L.Guerin et Cie, Paris, 1875, 466p, t2.

MOREAU, de Saint Mery Medéric Louis Elie, *Loix et constitutions des colonies françaises de l'Amérique sous le vent*, Quillau, Paris, 770p, t1.

NICOLSON, *Essai sur l'Histoire naturelle de l'isle de St.Domingue, avec figures en taille douce*, Gobreau, Libraire, Paris, 1776, 374p

PAGE, Pierre-François, *Discours historique sur la cause des désastres de la partie française de Saint-Domingue*, Imprimerie de L. Pottier de Lille, Paris, 1793, 68P.

PAMPHILE de Lacroix, *Mémoires pour servir à l'histoire de la Révolution de Saint-Domingue*, Collection des Mœurs Françaises, Paris, 1819, 416p, t1.

PAMPHILE de Lacroix, *Mémoires pour servir à l'histoire de la Révolution de Saint-Domingue*, Collection des Mœurs Françaises, Paris, 1819, 350p, t2.

PELOUZE, Edmond, *Influence de l'esclavage sur le caractère, l'intelligence et le sens moral des nègres, des blancs et hommes de toute couleur dans nos colonies des Antilles*, Chez H. Cousin, Libraire, Paris, 1847, 193p, vol1.

PETION, Jérôme, *Discours sur la traite des Noirs*, Desenne, Paris, 1790, 80p.

PEYTRAUD, Lucien, *L'esclavage aux Antilles françaises avant 1789*, Librairie Hachette et Cie, Paris, 1897, 472p.

PINCHINAT, Pierre, *Réponse de Pinchinat, député de Saint-Domingue, aux discours, actes ou écrits des citoyens Leborgne, Garrigou, Lachapelle et Sonthonax : adressée au Corps législatif et au Directoire exécutif*, De l'imprimerie de J. F. Sobry, Paris, 1797, 171p.

PREVOST, Julien (Comte de Limonade), *Relation des glorieux évènements qui ont porté leurs Majestés Royales sur le trône d'Hayti*, Imprimerie de Schulze et Dean, Londres, 1814, 218p.

PROYART, Lievain-Bonaventure (Abbé), *Histoire de Loango, Kakongo, et autres royaumes d'Afrique*, CP.N.Crapart, Paris, 1776, 303p.

RABAN, *Résumé de l'histoire de St.Domingue, (République d'Haïti), depuis sa découverte jusqu'à ce jour*, Librairie de A. Guérin, Paris, 1825, 288p.

RAINSFORD, Marcus, *An historical account of the Black Empire of Hayti: comprehending a view of the principal transactions in the Revolutions of Saint Domingo, with its antient and modern State*, Albion Press Printed, S.l, 1805, 469p.

RAIMOND, Julien, *Mémoire sur les causes des troubles et des désastres de la colonie de Saint-Domingue, présenté aux comités de marine et des colonies*, Imprimeries du Cercle Social, Paris, 1793, 66P.

RAIMOND, Julien, *Correspondance de Julien Raimond, avec ses frères, de Saint-Domingue, et les pièces qui lui ont été adressées par eux*, De l'Imprimerie du Cercle Social, Paris, 1793, 136p.

RAIMOND, Julien, *Preuves complètes et matérielles du projet des colons pour mener les colonies à l'indépendance, tirées de leurs propres écrits*, De l'Imprimerie de l'Union, Paris, 1794, 31p.

RAIMOND, Julien, *Rapport de Julien Raimond, commissaire délégué par le Gouvernement français aux Isles-sous-le-vent, au Ministre de la Marine*, P. Roux, Cap Français, 1797, 63p.

RAMSAY, Diana, *Abrégé de la géographie d'Haïti, à l'usage de la jeunesse haïtienne*, Mme Samuel, Jacmel, 1881, 81p

RAYNAL, Guillaume-Thomas, *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des européens dans les deux Indes*, S.n, Genève, 1781, 452p.

REGIS, Augustin, *Mémoire historique sur Toussaint-Louverture, ci-devant général en chef de l'armée de Saint-Domingue, justifié par ses actions des accusations dirigées contre lui ; suivi d'une notice historique sur Alexandre Pétion, président d'Haïti jusqu'à sa mort*, Scherff, Paris, 1818, 60p

ROCHEFORT, César (de), *Histoire naturelle et morale des iles Antilles de l'Amérique*, Reinier Leers, Rotterdam, 1681, 626p, t1.

ROUVRAY, Laurent François Le Noir (Marquis de), *Une correspondance familiale au temps des troubles de Saint-Domingue : lettres du Marquis et de la Marquise de Rouvray à leur fille Saint-Domingue-Etats-Unis (1791-1796)*, Escrito por Mc Instosh, M.E, y Weber, B.C, Société de l'Histoire des Colonies Françaises, Paris, 1959, 179p.

ROUZEAU, A, *De la République d'Haïti, île de Saint-Domingue, considérée sous ses différents rapports, ses forces, ses moyens physiques et moraux, et le caractère national de ses habitants*, De l'Imprimerie de Firmin Didot, Paris, 1818, 44p.

SAINT LEGER, *Compte rendu à l'Assemblée Nationale, commissaire civil pour l'isle de Saint-Domingue, 2 juin 1792*, Imprimerie Nationale, Paris, 1792, 66p.

SAINT REMY, Joseph (des Cayes, Haiti), *Mémoires du Général Toussaint-Louverture*, Pagnerre, Librairie Editeur, Paris, 1853, 157p.

SAINT REMY, Joseph (des Cayes, Haiti), *Pétion et Haiti, étude monographique et historique*, S.n, Paris, 1855, 324p, t3.

SAINT REMY, Joseph (des Cayes, Haiti), *Essai sur Henri-Christophe, général haïtien*, Imprimerie de Félix Malteste Et Cie, Paris, 1839, 20p.

SAINT REMY, Joseph (des Cayes, Haiti), *Vie de Toussaint-L'Ouverture*, Moquet, Libraire-Editeur, Paris, 1850, 408p.

SAINT REMY, Joseph (des Cayes, Haiti), *Mémoires pour servir à l'histoire d'Haïti, par Boisrond-Tonnerre, précédés de différents actes politiques dus à sa plume et d'une étude historique*, France Libraire, Paris, 1851, 108p.

SALVANDY, N.A (de), *De l'émancipation de Saint-Domingue dans ses rapports avec la politique intérieure et extérieure de la France*, S.n, Paris, 1825, 81p.

SCIOUT, Ludovic, *La révolution de Saint-Domingue. Les commissaires Sonthonax et Polverel*, Aux Bureaux de la Revue, Paris, 1898, 72p.

SCHOELCHER, Victor, *Des colonies françaises : abolition immédiate de l'esclavage*, Pagnerre, Paris, 1842, 443p.

SCHOELCHER, Victor, *Colonies étrangères et Haïti : résultats de l'émancipation anglaise*. Pagnerre, Paris, 1843, 486p, t2

SCHOELCHER, Victor, *Abolition de l'esclavage : examen critique du préjugé contre la couleur des africains et des sang-mêlés*, Pagnerre, Paris, 1840, 187p.

SIGISMOND, Frossard Benjamin, *La cause des esclaves nègres et des habitants de la Guinée, Portée au Tribunal de la Justice, de la Religion, de la politique, ou Histoire de la Traite et de l'Esclavage des Nègres ; preuves de leur illégitimité, Moyens de les abolir sans nuire ni aux Colonie ni aux Colons*, De l'Imprimerie d'Aimé de la Roche, Lyon, 1789, 367P.

SIR SPENCER, St John, *Haiti ou la République Noire*, Librairie Plon, Paris, 1886, 336p

SONTHONAX, Léger- Félicité, *Au nom de la République, proclamation de Léger-Félicité Sonthonax, commissaire civil de la République, délégué aux îles françaises de l'Amérique...pour y rétablir l'ordre*, S.n, Cap, 1794, 8p.

THEROU, *Rencontre d'un colon avec un des égorgeurs de son pays*. Imprimerie de Laurens aîné, Paris, 1793, 8p.

TOUSARD, Anne-Louis, *Tousard, lieutenant-colonel du régiment du Cap. à la Convention nationale*, Imprimerie de N. H. Nyon, Paris, 1793, 36p.

TUSSAC, Fr. Richard de, *Cri des colons contre un ouvrage de M. l'évêque et sénateur Grégoire, ayant pour titre "De la littérature des nègres" ou Réfutation des inculpations calomnieuses faites aux colons par l'auteur et par les autres philosophes négrophiles...*, Chez les Marchands de Nouveautés, Paris, 1810, 312p.

V. A. E. P., *Historia de la Isla de Santo Domingo continuada hasta los últimos acontecimientos durante la insurrección de los xefes negros especialmente en el año 1800*, Imprenta de Villalpando, Madrid, 1806, 270p.

VASTEY, Pompée Valentin (Baron de), *Essai sur les causes de la révolution et des guerres civiles d'Hayti*, Imprimerie Royale, Sans Souci, 1819, 543p.

VINCENT, Charles-Humbert-Marie de (maréchal de camp, Bon), *Observations du général du génie Vincent, sur les deux premières notes rapportées dans une collection de mémoires pour servir à l'histoire de France sous Napoléon, et réfutation de ces deux premières notes relatives à l'ouvrage intitulé "Mémoire pour servir à l'histoire de la révolution de Saint-Domingue", par le général Pamphile-Lacroix*, Pélicier, Paris, 1824, 20p.

VIREY, Julien-Joseph, *Histoire naturelle du Genre Humain*, Crochard, Libraire-Editeur, Paris, 1824, 431p, t2.

WALLEZ, *Précis historique des négociations entre la France et Saint-Domingue*, Paris, 1826, 488p.

WILLIAMS, R. G., *The anti-slavery record*, The American Anti- Slavery Society, New York, 1835, 174p, vol1.

WILLIAM Woodis Harvey, *Sketches of Hayti from the expulsion of the French, to the death of Christophe*, L.B. Seeley and son, London, 1827, 416p.

III- BIBLIOGRAFÍA

ABELES, Marc y COLLARD, Chantal, *Âge, pouvoir et société en Afrique noire*, Karthala, Paris, 1985, 330p.

ALEJANDRO, Gómez E., "¿Ciudadanos de color? El problema de la ciudadanía de los esclavos y Gente de Color durante las revoluciones franco-antillanas, 1788-1804", *Anuario de Estudios Bolivarianos*, Año XI, 2005, pp117-158.

ALEJANDRO, Gómez E., "Las revoluciones blanqueadoras: elites mulatas haitianas y "pardos beneméritos" venezolanos, y su aspiración a la igualdad, 1789-1812", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios, 2005

ALLOU, Kouamé René, « Guerres et serments de paix entre vainqueurs et vaincus dans trois royaumes akan au XVIIIème siècle : Akwapem, Asante, Sanvi ». *Histoire de l'Afrique de l'ouest*, [En línea], 28 septembre 2007.

AMOA, Urbain, « Pactes de stabilité et construction de la confiance dans le processus de cohésion sociale », *Sinergies Afrique Centrale et de l'Ouest*, no3, 2009, pp85-99.

ANDRE, Marcel d'Anse, *Haiti, paysage et société*, Karthala, Paris, 1987, 342p.

ANTOINE, Régis y LEINIER, Jacqueline, *Carrefour de Cultures*, Gunter Narr Verlag, Tübingen, 1993, 642p.

ARCHER, Marie Thérèse, *Créologie haïtienne, latinité de créole d'Haïti ; créole étudié dans son contexte ethnique, historique, linguistique, sociologique et pédagogique*, Imprimerie Le Natal, Port-au-Prince, 1987, 622p.

ARENAS, José Antonio Piqueras, *Las Antillas en la era de las luces y la Revolución*, Siglo XXI Editores de España, Madrid, 2005, 391p.

ARISTIDE, Jean Bertrand, *Toussaint Louverture, the Haitian revolution*, Verso, London, 2008, 123p.

ARVIERL, Célius Carlo, *Les enjeux de la représentation. Portraits de noirs et de mulâtres pendant la révolution à Saint-Domingue (1789-1804)*, CSIC, Sevilla, 2000, 360p.

ARZALIER, Francis, « Exemplarité de la Révolution Haïtienne », in « Haiti et l'Afrique », *Revue Présence Africaine*, no 169, Paris, 2004.

AUBIN, Eugène, *En Haïti: planteurs d'autrefois, nègres d'aujourd'hui*, Librairie Armand Colin, Paris, 1910, 345p.

AUBOURG, Michel, *Le drapeau dessalinien : contribution à l'histoire d'Haiti*, Imprimerie Théoderet, Port-au-Prince, 1958, 38p.

BARNET, Miguel, *Biografía de un cimarrón*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977, 97p.

BARTHELEMY, Gérard., « Le rôle des Bossales dans l'émergence d'une culture de marronnage en Haïti », in *Cahiers d'Etudes Africaines*, Vol.37, Cahier 148, La Caraïbe, Des Îles au continent, 1997, pp839-862.

BARTHELEMY, Gérard, *Créoles-Bossales conflit en Haiti*, Ibis Rouge, Matoury, 2000, 390p.

BASTIDE, Roger, *Sociología de la religión*, Júcar Universidad, Madrid, 1986, 821p. 2 tomos.

BASTIDE, Roger, « Nègres marrons et Nègres libres », *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations*, vol 20, no 1, 1965, pp169-174.

BAUDELAIRE, Charles, *Las flores del mal*, EFECE. Editor, Buenos Aires, 1977, 414p.

BAZEMO, Maurice, *Esclaves et esclavage dans les anciens pays du Burkina Faso*, L'Harmattan, Paris, 2007, 272p.

BEARD, John R, *The life of Toussaint L'Ouverture, the negro patriot of Hayti: Comprising an account of struggle for liberty in the Island, and a Sketch of its history to the present period*, Negro Universities Press, Westport, 1970, 335p.

BECHAQ, Dimitri, « Les parcours du marronnage dans l'histoire haïtienne : entre instrumentalisation politique et réinterprétation sociale », *Ethnologies*, vol 28, no1, 2006, pp 203-240.

BECHACQ, Dimitri, BONACCI, Giulia, CHASSANY, Pascale Berloquin, y REY, Nicolas, *La révolution haïtienne au delà de ses frontières*, Karthala, Paris, 2006, 259p.

BECKLES, Hilary Mc Donald, *Voyages d'esclaves, La traite transatlantique des africains réduits en esclavage*, Unesco, Paris, 148p.

BELLEGARDE, Dantés, *Dessalines a parlé*, Société d'Editions et de Librairie, Port-au-Prince, 1948, 424p.

BELLEGARDE, Dantés, *Haiti et son peuple*, Nouvelles Editions Latines, Paris, 1953, 121p.

BELMONTE, Postigo José Luis, "Intentan sacudir el yugo de la servidumbre. El cimarronaje en el oriente cubano, 1790-1815", *Historia Caribe*, No12, Universidad del Atlántico, Baranquilla, 2007, pp7-21.

BELMONTE, Postigo José Luis, "Con la plata ganada y su propio esfuerzo. Los mecanismos de manumisión en Santiago de Cuba, 1780-1803", in *Revista del Grupo de Estudios Afroamericanos, EAVirtual*, no3, Año 2005, Universidad de Barcelona, 33p

BENOT, Yves, *La démence coloniale sous Napoléon*, La Découverte, Paris, 2006, 407p.

BENOT, Yves, *La Révolution française et la fin des colonies 1789-1794*, La Découverte, Paris, 2004, 280p.

BETHELL, Leslie, *Historia de América Latina: la independencia*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000, 280p, t5.

BETHELL, Leslie, "The Decline and fall of Slavery in the Nineteenth Century Brazil," *Transactions of the Royal Historical Society*, 6th series, vol1, 1991, pp85-86.

BIGELOW, John, *Retrospections of an Active Life, part one (1817 to 1863)*, The Baker and Talor Co, New York, 1909, 692p, vol1.

BIONDI, Carminella, « Le problème des gens de couleur aux colonies et en France dans la seconde moitié du XVIII^e siècle », *Cromohs*, no 21, 2001, pp299-312.

BIRAGO, Diop, *Les contes d'Amadou Koumba*, Présence Africaine, Paris, 2000, 188p.

- BITTER, Maurice, *Haiti*, Editions du Seuil, Paris 1970, 189p.
- BLACKBURN, Robin, "Haiti, Slavery, and the Age of the Democratic Revolution", *The William and Mary Quarterly*, Vol 63, No 4, October 2006, 37p.
- BLANCPAIN, François, *La colonie française de Saint-Domingue : de l'esclavage à l'indépendance*, Karthala, Paris, 2004, 244p.
- BOKAR, Ndiaye, *Les castes du Mali*, Présence Africaine, Paris, 1995, 108p.
- BONA, Dominique, *Le manuscrit de Port-Ebène*, Editions Grasset, Paris, 1998, 364p.
- BONGIE, Chris, "Monotonies of History": Baron de Vastey the Mulatto Legend of Derek Walcott's "Haitian Trilogy", *Yale French Studies*, No 107, The Haiti Issue: 1804 and Nineteenth-Century French Studies, 2005, pp70-107.
- BOUA, Niangoran Georges, "Introduction à la drummologie I: les tambours parleurs", Université de Côte d'Ivoire, Institut d'Ethnosociologie, 1981, 199p.
- BRICKA, Blandine y FAUDET, Georges, « Professeur Niangoran-Bouah, Père fondateur de la Drummologie » in *L'Arbre à Palabres*, no12, novembre 2002, pp108-116.
- BRIERE, Jean François, "Abbé Grégoire and Haitian Independence", *Research in African Literatures*, No 2, Vol 35, summer 2004, pp34-43.
- BROWN, Gordon S, *Toussaint clause: the founding fathers and the haitian revolution*, University Press of Mississippi, S.I, 2005, 321p.
- BROWN, Vicent, « Spiritual terror and Sacred Authority in jamaican Slave Society", *Slavery and Abolition*, Vol 24, no 1/ April 01-2003, pp24-53
- BRUHL, Lucien Levy, *El alma primitiva*, Ediciones Península, Barcelona, 1974, 201p.
- BRUTUS, Edner, *Révolution dans Saint-Domingue*, Edition du Panthéon, Paris, 1960, 539p, t1.
- BUCK-MORSS, Susan, *Hegel, Haiti, and Universal History*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2009, 164p.
- BUREAU, René, *Péril blanc. Propos d'un ethnologue sur l'Occident*, Librairie Editions l'Harmattan, Paris, 1978, 225p.
- BUREAU, René, *L'homme africain au milieu du gué*, Editions Karthala, 1999, 224p.
- BUTEL, Paul., *Histoire des Antilles Françaises XVIIe-XXe siècle*, Perrin, Paris, 2007, 566p.

BUTEL, Paul, *Mentalités créoles au XVIIIe siècle : l'exemple des gens de couleur à Saint-Domingue (République Dominicaine)*, Université de Bordeaux III, Centre d'Histoire des Espaces Atlantiques, Bordeaux, 1986, 19p.

CABRAL, Amilcar, *Liberación nacional y cultura; elementos para un debate*, Corporación Educativa San Pablo, Bogotá, 1977, 84p.

CAMUS, Michel Christian, *L'île de la Tortue au cœur de la flibuste caraïbe*, l'Harmattan, Paris, 1997, 153p.

CANOT, Théodore, *Confessions d'un négrier. Les aventures du capitaine Poudre-à-Canon, trafiquant en or et en esclaves, 1820-1840*, Payot, Paris, 1993, 262p.

CARLOS, Esteban Deive, *Los guerrilleros negros: esclavos fugitivos y cimarrones en Santo Domingo*, Fundación Cultura Dominicana, Santo Domingo, 1989, 307p.

CAROTENUTO, Audrey, « Des résistances serviles dans l'océan indien (Ile Bourbon, 1750-1848) : mythe, mémoires et enjeux historiques », Actes du colloque « La Traite Négrière Transatlantique. Regards croisés: Europe, Afrique, Amériques », 15-18 novembre 2007, Dakar

CARPENTIER, Alejo, *El reino de este mundo*, Alianza Editorial, Madrid, 2007, 160p.

CARPENTIER, Alejo, *El siglo de las luces*, Bruguera, Barcelona, 1979, 344p.

CARRERA, Montero Fernando, *Las complejas relaciones de España con la Española: El Caribe hispano frente a Santo Domingo y Saint-Domingue, 1789-1803*, Fundación García Arévalo, Santo Domingo, 2004, 595p.

CASTRO, Alegret Josefina, *Crisis del sistema de dominación colonial en Haití*, Ciencias Sociales, La Habana, 1994, 79p.

CAUNA, Jacques, *Au temps des îles à sucre, Histoire d'une plantation de Saint-Domingue au XVIIIe siècle*, Karthala-ACCT, Paris, 1987, 285p.

CAUNA, Jacques, *Haiti, l'éternelle révolution : histoire d'une décolonisation*, Editions Pyremonde, Monein, 2009, 284p

CAUNA, Jacques, *Toussaint Louverture et l'indépendance d'Haïti : témoignages pour un bicentenaire*, Karthala, Paris, 2004, 299p.

CESAIRE, Aimé. *La tragédie du Roi Christophe*. Présence Africaine, Paris, 1963, 161p

CESAIRE, Aimé, *Toussaint Louverture, la révolution française et le problème colonial*, Présence Africaine, Paris, 1962, 311p.

CLAVIN, Matthew J, *Toussaint Louverture and the American Civil War, the Promise and Peril of a Second Haitian Revolution*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2010, 238p.

CLAVIN, Matt Race, "Revolution, and the Sublime: the Gothicization of the Haitian Revolution in the New Republic and Atlantic World", *Early American Studies: an Interdisciplinary Journal*, vol5, No1, 2007, 29p

COLE, Hubert, *Christophe, king of Haiti*, The Viking Press, New York, 307p.

CONSTANT, Jean-Marie ; BERCE, Yves- Marie, y otros, *Révoltes et révolutions en Amérique et en Europe (1773-1802)*, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2005, 148p.

CORNEVIN, Robert, *Histoire de l'Afrique précoloniale de 1500 à 1900*, Payot, Paris, 1966, 639p, t2.

CORNEVIN, Robert, *Haiti*, Presses Universitaires de France, Paris, 1982, 127p.

CUEVAS, Héctor E.P, *El azúcar se ahogó en la melaza: quinientos años de azúcar*, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Santo Domingo, 1999, 227p.

CURTIN, Philippe D., *The Atlantic Slave Trade*, S.n, Milwaukee, 1969, 338p.

DALENCOUR, François Stanislas Rainer, *Biographie du général François Cappoix : le héros de la bataille de Vertières, 18 novembre 1803, laquelle déterminait la capitulation et l'évacuation des troupes françaises de Saint-Domingue*, Librairie Cart, Paris, 1956, 211p.

DEBBASCH, Yvan, « Le marronnage. Essai sur la désertion de l'esclave Antillais », *L'Année Sociologique*, 3^{ème} serie, 1962, pp1-112.

DEBIEN, Gabriel, *Les colons de Saint-Domingue et la révolution : Essai sur le Club Massiac (Août 1789-Août 1792)*, (Thèse de Doctorat), Librairie Armand Colin, Paris, 1953, 414p.

DEBIEN, Gabriel., « De l' Afrique à Saint-Domingue », *Revue de la Société Haitienne d'Histoire et de Géographie*, N 135, 75p.

DEBIEN, Gabriel, *Les esclaves aux Antilles françaises (XVIIe-XVIIIe siècles)*, Société D'Histoire de la Gouadeloupe, Basse Terre, 1974, 529p.

DEBIEN, Gabriel, « Plantations et Esclaves à Saint-Domingue », *Publication de la Section d'Histoire*, no3, FLASH, Université de Dakar, 1962, 182p.

DEBIEN, Gabriel, *L'Esprit d'Indépendance chez les colons de Saint-Domingue au XVIIIe siècle*, S. n, S.l, S.f, 46p

DEBIEN, Gabriel, *Un grand propriétaire à l'écoute des événements de Saint-Domingue, 1790*, Société Haïtienne d'Histoire et de Géographie, S.l, 1982, 15p.

DEBIEN, Gabriel, « Au Cap au temps de Toussaint Louverture : (1798-1800) », *Revue de la Société Haitienne d'Histoire de Géographie et de Géologie*, Paris, 1979, 39p.

DEBIEN, Gabriel, *Les affranchissements aux Antilles françaises aux XVII et XVIII ème siècle*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1966, 2p.

DEBIEN, Gabriel y PLUCHON, Pierre, « Un plan d'invasion de la Jamaïque en 1799 et la politique angloaméricaine de Toussaint Louverture », in *Revue de la Société Haitienne d'Histoire et de Géographie*, vol 36, no119, Port-au-Prince, Juillet 1978, 73p.

DEBIEN, Gabriel y PLUCHON, Pierre, « Avant l'expédition Leclerc (1799-1801) », *Revue de la Société Haitienne d'Histoire et de Géographie*, no 148, vol 43, septembre 1985, pp5-34.

DEBIEN, Gabriel, y GARDEUR, René (Le), « Les colons de Saint-Domingue réfugiés à la Louisiane, 1792-1804 », *Revue de la Louisiane*, Paris, 1982, pp101-141.

DEMORIZI, Emilio Rodriguez, *Invasiones haitianas de 1801, 1805 y 1822*, Academia Dominicana de la Historia, Trujillo, 1955, 347p.

DESSENS, Nathalie, y LE GLAUNEC, Jean Pierre (dir), *Haïti, regards croisés*, Editions Le Manuscrit, Paris, 2007, 387p.

DIAKITE, Tidiane, *La traite des Noirs et ses acteurs africains du XVe siècle au XIXe siècle*, Berg International, Paris, 2008, 240p.

Direction Générale de l'Enseignement Scolaire, *La traite négrière, l'esclavage et leurs abolitions : mémoire et histoire*, Collection les Ateliers de la DGESCO, Paris, 2007, 79p.

DIXON, Chris, *African America and Haiti: emigration and Black Nationalism in the nineteenth century*, Greenwood Press, S.I, 2000, 249p.

DJOGBÉNOU, Adonon Fabien, *Hacia el universo negroafricano*, Universidad Nacional Autónoma de México DF, México, 2003, 254p.

DONNADIEU, Jean Louis, *Un grand seigneur et ses esclaves. Le comte de Noé entre Antilles et Gascogne 1728-1816*, Presses Universitaires du Mirail, S.I, 2009, 327p.

DORIGNY, Marcel, « De Saint-Domingue à Haiti : une nation issue de l'esclavage », *Africultures, Analyse-Histoire-Société*, 2004, [en línea].

DORIGNY, Marcel, *Léger Félicité Sonthonax : la première abolition de l'esclavage : la Révolution française et la Révolution de Saint-Domingue*, Société Française d'Histoire d'Outre Mer, 1997, 173p.

DORIGNY, Marcel, y BENOT, Yves, *Rétablissement de l'esclavage dans les colonies françaises 1802, Ruptures et continuités de la politique coloniale française (1800-1830) aux origines d'Haiti*, Maisonneuve et Larose, Paris, 2003, 592p.

DORIGNY, Marcel., GAINOT B., *Atlas des esclavages, Traites, sociétés coloniales, abolitions de l'Antiquité à nos jours*, Ed.Autrement, Paris, 2006,80p.

- DORIGNY, Marcel, y ROSSIGNOL, Marie-Jeanne, *La France et les Amériques au temps de Jefferson et de Miranda*, Société des Etudes Robespierristes, Paris, 2001, 173p.
- DUBOIS, Laurent, *Avengers of the new world*, The Belknap Press of Harvard University Press, London, 2004, 357p.
- DUBOIS, Laurent y GARRIGUS, John D, *Slave revolution in the Caribbean, 1789-1804: a brief history with documents*, Bedford, Saint. Martin's, 2006, 212p.
- DUCASSE, Vendénese, *Fort de Joux ; ou, les derniers moments de Toussaint Louverture : Drame historique en un acte*, Editions Vétérin, S.l, 1957, 36p.
- DUPUY, Francis, y LUCAS, Rafael, « Esclavage, marronnage et commémorations : les enjeux de la mémoire », *Cahier d'Histoire, Revue d'Histoire Critique*, no 89, 2002, pp9-12.
- DURKHEIM, Emile, *El suicidio*, Ediciones Akal, Madrid, 2008, 457p
- DUVALIER, François, « Hommage au marron inconnu », *Presses Nationales d'Haiti*, Edition Spéciale, Port-au-Prince, 1969, 129p.
- ECHEVERRI, Marcela, "Reseña de "The making of Haiti. The Saint-Domingue revolution from below" de Caroline E. Fick", *Fronteras de la Historia*, No. 009, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, pp329-334
- EHUI, Félix T., *L'Afrique Noire : de la super puissance au sous-développement*, NEI, Abidjan, 2002, 175p.
- ELEAZAR, Cordova-Bello, *La independencia de Haití y su influencia en Hispanoamérica*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Caracas, 1964, 376p.
- ELTIS, David, « Volume et structure de la traite transatlantique : Réévaluation », communication présentée à la conférence du projet du Hinterland nigérian, Université d'York, Toronto, 12-15 octobre 2000. [En línea]
- ESTEVEZ, Francisco, *Le rancheador, journal d'un chasseur d'esclaves : Cuba 1837-1842*, trad Brenot, Anne Marie, Tallandier, Paris, 2008, 220p.
- EZEMBE, Ferdinand, *L'enfant africain et ses univers*, Karthala, Paris, 2009, 381p.
- FALLOPE, Josette, *Esclaves et citoyens. Les noirs de Guadeloupe au XIX^{ème} siècle dans le processus de résistance et d'intégration (1802-1910)*, Société d'Histoire de la Guadeloupe, Basse Terre, 1992, 713p.
- FANON, Frantz, *Peau noire masques blancs*, Editions du Seuil, 1952, 188p
- FARRAUDIERE, Yvette, *La naissance d'Haiti à la croisée de trois voies révolutionnaires*, l'Harmattan, Paris, 2010, 248p

FERRER, Ada, « La société esclavagiste cubaine et la révolution haitienne », *Annales Histoire, Sciences Sociales*, 2003/2- 58ème année, p 344.

FERRER, Ada, “Noticias de Haití en Cuba”, *Revista de Indias*, 2003, Vol LXIII, núm 229, pp675-694.

FICK, Carolyn E, *The making of Haiti: the Saint Domingue Revolution from below*, The University of Tennessee Press, Knoxville, 2004, 355p.

FISCHER, Sibylle, *Modernity disavowed: Haiti and the cultures of slavery in the age of revolution*, Duke University Press, London, 2004, 364p.

FLEITES, Augusto E. Benítez y GARCÍA, Julia F. Moreno, *Vida y costumbres de los pueblos de África*, Edimat Libros, Madrid, 2006, 192p.

FOIX, Alain, *Toussaint Louverture*, Gallimard, S.l, 2007, 329p.

FOTÊ, Harris Mémel, « La fête de l’homme riche dans le golf de Guinée au temps de l’esclavage XVème-XIXème siècle, » *Cahiers d’Etudes Africaines*, vol 33, no 131, 1993, pp363-379.

FOTÊ, Harris Mémel, *L’esclavage dans les sociétés lignagères de la forêt ivoirienne (XVIIe-XXe siècle)*, Editions du CERAP-IRD, Paris, 2007, 1000p.

FOTÊ, Harris Mémel, *Esclavage lignager africain et l’anthropologie des droits de l’homme*, Collège de France, Paris, 1996, 59p.

FOUCHARD, Jean, *Les marrons du syllabaire*, Deschamps, Port-au-Prince, 1953, 167p.

FOUCHARD, Jean, *Les marrons de la liberté*, Edition de l’Ecole, Paris, 1972, 580p.

FRAGINALS, Manuel Moreno, *África en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1996, 436p.

FRAGINALS, Manuel Moreno, *La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*, Crítica, Barcelona, 1983, 178p.

FRANCO, José Luciano, *Documentos para la historia de Haití en el Archivo Nacional*, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, La Habana, 1954, 259p.

FRANCO, José Luciano, *Présence africaine au Nouveau Monde*, Centre de Hautes Etudes Afro-Ibéro Américaines de l’Université de Dakar, Dakar, 1967, 30p.

FRANCO, José Luciano, *Historia de la revolución de Haití*, Editorial Nacional, Santo Domingo, 1971, 306p.

FRANCO, José Luciano, *La diáspora africana en el nuevo mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1975, 425p.

FRANCO, José Luciano, *Revoluciones y conflictos internacionales en el Caribe, 1789-1854*, Instituto de Historia, Academia de Ciencias, La Habana, 1965, 363p.

FRANCO, José Luciano, *Rebeldías negras en los siglos XVIII y XIX*, Centro de Información Científica y Técnica, Universidad de la Habana, La Habana, 1975, 19p.

FRANCO, José Luciano, *La batalla por el dominio del caribe y el golfo de México. Política continental americana de España en Cuba 1812-1830*, Instituto de Historia Academia de Ciencias, La Habana, 1964, 421p, t1.

FRANKLIN, J Franco, *Haití: de Dessalines a nuestros días*, Editora Nacional, Santo Domingo, 1988, 140p.

FROSTIN, Charles, *Histoire de l'autonomisme colon de la partie française de St.Domingue au VXIIe et XVIIIe siècles : contribution à l'étude du sentiment antiaméricain d'indépendance*, Université III, Service de Reproduction des Thèses, Lille, 1973.

FROSTIN, Charles, *Les révoltes blanches à Saint-Domingue aux XVIIè et XVIIIè siècles (Haiti avant 1789)*, Editions de l'Ecole, Paris, 1975, 409p.

FUYET, Hervé, FUYET, Nicole, LEVILAIN, Guy y LEVILAIN, Mary, « Décolonisation et classes sociales dans la tragédie du Roi Chrstophe d'Aimé Césaire », *The French Review*, vol 46, No 6, May 1973, pp1101-1116.

GAFFAREL, Paul, *La politique coloniale en France de 1789 à 1830*, F. Alcan, Paris, 1908, 496p, voll.

GALLI, Thierry, *La Révolution Française et l'abolition de l'esclavage. La Société des Amis des Noirs*, EDHIS, Paris, 352p, t6.

GARCÉS, Aragón Daniel y OROBIO, Granja Ayda, *Africanía desde Cuba*, CEPAC, Corporación Ancestros, Popayán, 2003, 68p.

GARRIGÓS, Lucía Provencio y otros, *Abarrotes: la construcción social de las identidades colectivas en América Latina*, Editum, Murcia, 2006, 536p.

GARRIGUS, John D, "Redrawing the Colour Line: Gender and the Social Construction of Race in Prerevolutionary Haiti." *Journal of Caribbean History*, Vol 30, no 1 y 2, 1996, pp28-50.

GARRIGUS, John D, *Before Haiti: Race and citizenship in French Saint-Domingue*, Palgrave Macmillan, New York, 2011, 412p.

GARRIGUS, John D, MORRIS, Christopher, y KNIGHT, Franklin W, *Assumed Identities: the Meanings of Race in the Atlantic Worlds*, Texas. A and M. University Press, Arlington, 2010, 152p.

GARRIGUS, John D, "Cataclyst or Catastrophe? Saint-Domingue's Free Men of Color and the Battle of Savannah, 1779-1782", *Revista Interamericana*, vol 22, spring/summer, 1992, pp109-125.

GARRIGUS, John. D, "Blue and Brown: Contraband Indigo and the Rise of a Free Colored Planter Class in French Saint-Domingue", *The Americas*, vol 50, No 2, oct 1993, pp233-263.

GAUTHIER, Arlette, « Les familles esclaves aux Antilles françaises, 1635-1848 », *Population* (French Edition), 55^e Année, No 6 (Novembre-Décembre 2000), pp975-1001.

GAUTHIER, François Jacques, et al, *Langues et constitutions*, Conseil de la Langue Française, Paris, 1993, 131 p.

GEGGUS, David Patrick, *The impact of the Haitian revolution in the Atlantic world*, University of South Carolina Press, Columbia, 2001, 261p.

GEGGUS, David Patrick, *Haitian revolutionary studies*, Indiana University Press, Bloomington, 2002, 334p.

GEGGUS, David Patrick, *Slave resistance and the Saint Domingue slave revolt: some preliminary considerations*, Florida International University, Miami, 1983, 31p.

GEGGUS, David Patrick, "The Enigma of Jamaica in the 1790s: New Light on the Causes of Slave Rebellions", *William and Mary Quarterly*, vol. XLIV, no 2, 1987, pp274-299.

GEGGUS, David Patrick y GASPAR, David Barry, *A turbulent time: the French Revolution and the Greater Caribbean*, Indiana University Press, Bloomington, 1997, 262p.

GEGGUS, David Patrick, "The naming of Haiti," *New West Indian Guide*, No 1 y 2, Vol 71, 1997, pp43-68.

GÉNOVÈSE, Eugène D, *From Rebellion to revolution, Afro-American Slave Revolts in the Making of the Modern World*, Louisiana State University- Baton Rouge and London, 1979, 173p.

GERARD, Barthélémy, *Le pays en dehors, essai sur l'univers rural haïtien*, Henry Deschamps-CIDIHCA, Port-au-Prince, 1989, 135p.

GERARD, M. Laurente, *Coup d'œil sur la politique de Toussaint Louverture*, H Deschamps, 1949, 350p.

GERARD, Pierre Charles, *La economía haitiana y su vía de desarrollo*, Cuadernos Americanos, México, 1965, 331p.

GIROD, François, *La vie quotidienne de la société créole, Saint-Domingue au XVIIIème siècle*, Hachette, Paris, 1972, 238p.

GISLER, Antoine, *Esclavage aux Antilles françaises (17^e - 19^e siècle)*, Karthala, Paris, 1981, 228p.

GÓMEZ, Rina Cáceres (comp), *Rutas de la Esclavitud en África y América Latina*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2001, 487p.

GONZÁLEZ, Rafael Dobado; GARAVAGLIA, Juan Carlos y otros, *Visiones y revisiones de la independencia americana. III Coloquio Internacional de Historia de América*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 2003, 232p.

GONZÁLEZ, Ripoll María Dolores, *El rumor de Haití en Cuba temor, raza y rebeldía (1789-1844)*, CSIC, Madrid, 2004, 444p.

GRAU, María Isabel, *La revolución negra, la rebelión de los esclavos en Haití 1791-1804*, Ocean Sur, S.l, 2010, 160p.

GUERRERO, Hernández Dolores, *La revolución haitiana y el fin del sueño colonial (1791-1803)*, Universidad Nacional de México, México, 1997, 155p.

HARDY, de Périni, *Correspondance intime du général Jean Hardy de 1797 a 1802*, Librairie Plon, Paris, 1901, 309p.

HECTOR, Michel, « Signification du drapeau dans la lutte pour la liberté et la formation de l'Etat nation en Haïti (1803-1820) », *Revue de la Société Haïtienne d'Histoire et de Géographie*, 83^{ème} année, no 234, juillet-septembre 2008, pp53-65.

HEGEL, G.W.F, *La Raison dans l'Histoire, Introduction á la Philosophie de l'Histoire*, Union Générale d'Editions, Paris, 1979, 312p.

HERNÁNDEZ, Alexander Cubas, "La Revolución Haitiana. Una respuesta cultural a Francia y Occidente", *Revista Pasos*, no 132, julio-agosto 2007, Publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones, Segunda época, 2007, 44p.

HERNÁNDEZ, Juan Antonio, *Hacia una historia de lo imposible: la revolución haitiana y el "libro de pinturas" de José Antonio Aponte*, University of Pittsburg, PHD, 2005, 285p

HERRIOT, Edouard, *Jadis avant la première guerre mondiale*, Flammarion, Paris, 1948, 272p.

HERSKOVITS, Melville J., « Le noir dans le Nouveau Monde », *Le Monde Noir, Présence Africaine*, Numéro Spécial, 8-9, Paris, 1950, 443p.

HERSKOVITS, Melville J, *Life in a Haitian Valley*, Anchor Books, Garden City New York, 1971, 371p.

HERZOG, Tamar, *Defining nations, immigrants and citizens in early modern Spain and Spanish America*, Yale University Press, London, 2003, 325p.

HOFFMANN, Léon-François, GEWECKE, Frauke y FLEISCHMANN, Ulrich, *Haïti 1804: lumières et ténèbres: impact et résonances d'une révolution*, Biblioteca Iberoamericana, Madrid, 2008, 288p.

HOUDAILLE, Jacques., «Quelques données sur la population de Saint Domingue au XVIII siècle », in *Population*, 28 année, NO 4/5, juillet- octobre 1973, pp859-872.

HRODEJ, Philippe (dir), *L'esclave et les plantations. De l'établissement de la servitude à son abolition : hommage à Pierre Pluchon*, Presses Universitaires de Rennes, S.l, 2008, 340p.

HUMBERTO, García Muñiz y otros, “La colección Alfred Nemours de Historia haitiana, una fuente olvidada, en el bicentenario de la independencia de Haití”, *Caribbean Studies*, vol 32, N 002, july-december 2004, Universidad Puerto Rico, San Juan, pp181-241.

HURBON, Laënnec, *L'insurrection des esclaves de Saint-Domingue: 22-23 août 1791, actes de la table ronde de Port-au-Prince (8-10 décembre 1997)*, Editions Kartala, 2000, 271p.

HURBON, Laënnec, *El bárbaro imaginario*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 224p.

HURBON, Laënnec, *Dios en el vudu haitiano*, Ediciones Castañeda, Buenos Aires, 1978, 270p.

HURBON, Laënnec, *Comprendre Haïti. Essai sur l'Etat, la nation, la culture*, Karthala, Paris, 1987, 174p.

INIESTA, Ferrán, *El planeta negro, aproximación histórica a las culturas africanas*, Los Libros de la Catarata, 2001, 235p.

JAMES, C.L.R., *Los jacobinos negros: Toussaint Louverture y la revolución de Haití*, Turner Publicaciones, Madrid, 2003, 369p.

JEAN BAPTISTE, Saint Victor, *Le fondateur devant l'histoire*, Imprimerie Eben-Ezer, Port-au-Prince, 1954, 326p.

JEAN, Jaurés, *Historia socialista de la Revolución Francesa*, Editorial Poseidón, Buenos Aires, 1946, 408p, tomo2.

JEAN-PIERRE, Jean Reynold, « Haiti : Dessalines : un homme, une histoire », *Le Nouvelliste*, octobre 2006, [En línea].

JEREMIE, *Haiti indépendante*, Chéraquit, Port-au-Prince, 1929, 153p.

JIMÉNEZ, Chacón Francisco, *Dimensiones del diálogo americano contemporáneo sobre la familia en la época colonial*, EDITUM, Murcia, 2009, 374p.

JOAN, Dayan y GEBERT, Lizabeth Paravisini, *Sacred possessions: vodou, Santería, Obeah, and the Caribbean*, Ed Rutgers University Press, New Jersey, 1997, 312p.

JOÃO, Medina y otros, *A Rota dos Escravos: Angola e a Rede do Comercio Negro*, Cegia, Lisboa, 1996, 255p.

JORGE, Victoria, “Los negros auxiliares enviados a Trinidad en el contexto de la revolución haitiana, 1791-1796” *Argos*, V 23, No 44, Caracas, Junio 2006. Pp54-73.

JULIO Le Riverend., *Historia económica de Cuba*, Ariel, Barcelona, 1972. 277p.

KAPUŚCIŃSKI, Ryszard, *Ébano*, Ediciones Folio, Barcelona, 2004, 312p.

KERBOULI, J, *Le vaudou, magie ou religion?*, R. Laffont, Paris, 1973, 349p.

KIMOU, Atsè, “Acercamiento a las causas de la pobreza de África” in www.wanafrica.org, puesta en línea el 26 de enero de 2012.

KIPP, Laurie Maffly F, *Setting down the sacred past: African- American race histories*, Harvard University Press, S.I, 2010, 341p.

KLEFF, Patrice, *C'est á ce prix que vous mangez du sucre ... Les discours de l'esclavage d'Aristote à Césaire*, Flammarion, Paris, 2006, 175p.

KLEIN, Herbert S., *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*, Alianza Editorial, trad, Graciela, Sánchez Albornoz, Madrid, 1986,191p.

KLEIN, Herbert S., *The Middle passage. Comparative Studies in the Atlantic slave trade*, Princeton University Press, S.I, 1978, 282p.

KOUROUMA, Ahmadou, *Les soleils des indépendances*, Editions du Seuil, Paris, 1995, 195p.

LAGO, Pedro Corrêa Do, *Cinco siglos en papel*, Nerea, S.I, 2007, 287p.

LANGLEY, Ayo, *Ideologies of Liberation en Black Africa. Documents on modern African Political Thought from colonial times to the present*, Rex Collins, London, 1979, 858p.

LANGLEY, Lester D, *The Americas in the age of revolution 1750-1850*, Yale University Press, New Haven, 1996, 374p.

LATOKI, Paul Emile, « La religion comme quête de l'ordre dans la société africaine traditionnelle », *Les Cahiers de Psychologie Politique*, no 16, janvier 2010. [En línea]

LAURENT, Gérard Mentor, *Le commissaire Sonthonax à Saint-Domingue : le politicien*, La Falange, Port-au-Prince, 1974, t4.

LAURENT, Gérard Mentor, *Six études sur J.J.Dessalines*, Imprimerie Les Presses Libres, Port-au-Prince, Sf, 142p.

LAURENT, Gérard Mentor, *Coup d'œil sur la politique de Toussaint Louverture*, H. Deschamps, Port-au-Prince, 1949, 350p.

LAURENT, Gérard Mentor, *Contribution à l'histoire de Saint-Domingue*, Imprimerie la Phalange, S.l, 1971, 233p.

LAVIÑA, Javier, *Doctrina para negros*, Sendai Ediciones, Barcelona, 1989, 128p.

LAVIÑA, Javier, "De Saint-Domingue a Haití. Las revoluciones en la colonia francesa del Caribe," in *Revista del Grupo de Estudios Afroamericanos, EAVirtual*, no3, Año 2005, Universidad de Barcelona, pp56-69

LAVIÑA, Javier, "Alimentación y cimarronaje en Vuelta Abajo", notas sobre el diario de un rancheador, *Boletín Americanista* No37, Barcelona, pp203-214.

LAVIÑA, Javier, "Tambores y cimarrones en el Caribe", *América Negra* No9, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, junio 1995, pp95-106.

LAVIÑA, Javier, "Notas sobre el cimarronaje en Caracas en el siglo XVII", *Boletín Americanista*, no34, Barcelona, 1984, pp153-160.

LAVIÑA, Javier, "Rebeldes y tambores cimarrones cubanos", in *Memoria, creación e historia: luchar contra el olvido*, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1994, pp 201-207.

LAVIÑA, Javier, JORDÁN, Pilar García e IZARD, Miquel (Coords), *Memoria, creación e historia: luchar contra el olvido*, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1994, 410p.

LAVIÑA, Javier (Coord), *Esclavos rebeldes y cimarrones*, Fundación Ignacio Larramendi, Fundación Mapfre Tavera, Madrid, 2005, 158p.

LAW, Robin, *The commercial transition in nineteenth-century West Africa*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, 292p.

LAW, Robin, *Ouidah. The Social History of a West African Slaving "Port" 1727-1892*, Ohio State University Press, 2004, Columbus, 308p.

LEFEBVRE, Georges, *La Revolución Francesa y el imperio (1787-1815)*, Fondo de Cultura económica, México, 2004, 294p.

LEGER, Jacques Nicolas, *Haiti her history and her detractors*, The Neale Publishing Company, New York- Washington, 1907, 372p.

LEVI- STRAUSS, Claude, *Race et Histoire*, Editions Gonthier-Unesco, 1961, Paris, 130p.

LEYBRUN, James G, *El pueblo haitiano*, Sociedad Dominicana de Bibliófilos, Santo Domingo, 1986, 372p.

LOVEJOY, Paul E, *Transformations in slavery: a history of slavery in Africa*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000, 367p.

LUC, B. Innocent, *Si Haïti n'était pas noir*, S.n, Caracas, 1975, 45p.

LUCAS, Rafael, « Marronnage et marronnages », *Cahiers d'Histoire. Revue d'Histoire Critique*, no 89, 2002, pp13-28.

LUCENA, Salmoral Manuel, *Breve historia de latinoamérica: de la independencia de Haití (1804) a los caminos de la socialdemocracia*, Cátedra, Madrid, 2007, 412p.

MAC CLELLAN, James E, *Colonialism and Science: Saint Domingue in the Old Regime*, University of Chicago Press, Chicago, 2010, 416p.

MANRIQUE, Carlos Alberto Murgueitio, "La revolución negra en Saint- Domingue y sus efectos en la guerra racial de las Antillas y Tierra Firme, 1789-1797". *Historia y Espacio*, no 33, julio-dic 2009, Universidad del Valle, Cali, 2009, pp 185-228.

MAQUIAVELO, Nicolás, *El príncipe*, Espasa-Calpe, Madrid, 1943,169p.

MARCHENA, Juan Fernández, "El día que los negros cantaron la marselesa. El fracaso del liberalismo español en América". 1790-1823. In GONZÁLEZ, Rafael Dobado y GARAVAGLIA, Juan Carlos y otros, *Visiones y revisiones de la independencia americana. III Coloquio Internacional de Historia de América*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 2003, 232p.

MARCHENA, Juan Fernández y GARAVAGLIA, Juan Carlos, *América Latina de los orígenes a la Independencia: la sociedad ibérica en el siglo XVIII*, Crítica, Barcelona, 2005, 499p. vol2.

MARIENSTRAS, Elise, « Révolte, révolution, radicalisme. Les concepts en usage dans la Révolution américaine et son historiographie », *Revue d'Etudes Américaines, Transatlantica*, No2, 2006, 8p.

MARS, Jean Price, *Ainsi parla l'oncle... essai d'ethnographie*, Imprimerie de Compiègne, Port-au-Prince, 1928, 243p.

MARS, Jean Price, *De Saint-Domingue à Haïti. Essai sur la Culture, les Arts et la littérature*, Présence Africaine, 1959, Paris, 179p.

MARS, Jean Price, *La République d'Haïti et la République dominicaine. Les aspects divers d'un problème d'histoire, de géographie et d'ethnologie. Depuis les origines du peuplement de l'Île antilléenne en 1492, jusqu'à l'évolution des deux Etats qui en partagent la souveraineté en 1953*, Collection du Tricinquanteaire de l'Indépendance d'Haïti, Port-au-Prince, 1953, 229 p, t1.

MARS, Jean Price, *Formation ethnique, Folk-lore et culture du peuple haïtien*, Imprimerie N.A Théodore, Port-au-Prince, 1956, 142p.

MARS, Jean Price, « La participation haïtienne à la commémoration du Centenaire de l'Abbé Grégoire », in *Revue de la Société D'Histoire et de Géographie D'Haiti*, vol2, no 4, novembre 1931, Imprimerie V Valcin, Port-au-Prince, 1931, pp1-15

MASSIEUX, Marie Christine Hazaël, *Textes anciens en créole français de la Caraïbe : histoire et analyse*, Editions Publibook, Paris, 2008, 487p.

METRAL, Antoine, *Histoire de l'expédition des français á Saint-Domingue*, Karthala, Paris, 1985, 348p.

METRAUX, Alfred., « l'Afrique vivante en Haiti », pp13-21 in « Haiti, poètes noirs », *Revue Présence Africaine*, no12, Editions du Seuil, Paris, 1951, 262p.

METRAUX, Alfred, *Le vaudou haïtien*, Gallimard, Paris, 1958, 357p.

MEYER, Jean, *Esclaves et négriers*, Gallimard, Paris, 160p.

MEZIERE, Henri, *Le général Leclerc, (1772-1802) et l'expédition de Saint-Domingue*, Editions Tallandier, Paris, 1990, 286p.

MEZILAS, Glodel, "La Revolución haitiana de 1804 y su impacto sobre América Latina", *Escenarios XXI*, Año I. No 3, septiembre 2010, pp31-42.

MICHEL, Hector y MOISE, Claude, *Colonisation et esclavage en Haiti*, Edition Henri des Champs, Port-au-Prince, 1990, 173p.

MOITT, Bernard, *Women and slavery in the french Antilles, 1635-1848*, Indiana University Press, Bloomington, 2001, 217p.

MOLINS, Louis Sala, *Le Code Noir ou le calvaire de Canaan*, Quadrige-PUF, Paris, 2007, 292p.

MONNIER, Raymonde, GROSS, Jean Pierre, GAUTHIER, Florence, y otros, *Révoltes et révolutions en Europe (Russie comprise) et aux Amérique de 1773 à 1802*, Ellipses, Paris, 2004, 351p.

MONTAGUE, Ludwell Lee, *Haiti and United States: 1714-1938*, Duke University Press, Durham, 1940, 308p.

MONTEIL, Charles, *Les bambara du ségou et du Kaarta, étude historique, ethnographique et littéraire d'une peuplade du Soudan Français*, Larose, Paris, 1924, 403p

MONTES, Beatriz Clemencia Gutiérrez y MILÁN, Mario Iván Álvarez, *Haití: un país ocupado. Sinopsis histórico-política de su lucha por la democracia*, Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, SantaFé de Bogotá, 1997, 104p.

MUNGO, Park, *Voyage dans l'intérieur de l'Afrique: 1795-1797*, La Découverte, Paris, 1980, 355p.

NDIAYE, Raphaël, « La parenté plaisante á l'école : contre les conflits et pour une culture de la tolérance et de convivialité », *Atelier régional de formation sur les compétences de la vie courante*, Dakar, 2003.

NESBITT, Nick, *Universal emancipation: the Haitian Revolution and the radical Enlightenment*, University of Virginia Press, London, 2008, 261p.

NIANE, Djibril Tamsir, *Le soudan occidental au temps des grands empires : XIe-XVIe siècle*, Présence Africaine, Paris, 1975, 271p.

NIANE, Djibril Tamsir, *Soundjata ou l'épopée mandingue*, Présence Africaine, Paris, 1961, 154p.

NICHOLLS, David, *From Dessalines to Duvalier: race colour and national independence in Haiti*, Macmillan, London, 1988, 357p.

NICHOLLS, David, *Haiti in Caribbean context: ethnicity, economy and revolt*, Macmillan, London, 1985, 282p.

NICHOLLS, David, "Pompée Valentin Vastey: Royalist and Revolutionary", *Revista de la Historia de América*, No 109 (Jan-Jun, 1990), pp 129-143.

NIEDERGAN, Marcel, *La revolución de Saint- Domingue*, Librairie Plon, Paris, 1966, 230p.

NILES, Blair, y NILES, Roberts Jr, *Black Haiti, a biography of Africa's eldest daughter*, G. P. Putnam's Sons, New York, 1926, 325p.

NUÑEZ, Jiménez Antonio, "La Gesta Libertadora", *Revista Inra*, año II, no 8, pp22-25.

OJEDA, Jorge Victoria, *Las tropas auxiliares de Carlos IV: de Saint-Domingue al mundo hispano*, Universidad JaumeI, Castelló de la Plana, 2011, 418p.

OJEDA, Jorge Victoria y ALCÓGER, Jorge Canto, *San Fernando Aké: Microhistoria de una comunidad afroamericana de Yucatán*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, 2006, 142p, vol 24.

OROVIO, Consuelo Naranjo, « De la esclavitud a la criminalización de un grupo: la población de color en Cuba », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], BAC - Biblioteca de Autores del Centro, Naranjo Orovio, Consuelo, 2006.

ORTEGA Y GASSET, José, *La rebelión de las masas*, Domingo Hernández Sánchez-Tecnos, Madrid, 2003, 443p.

ORUNO D. Lara, *Caraiibes en construction : espaces, colonisation, résistance*, Cercam, Paris, 1992, 1257p, 2 volúmenes.

ORUNO, D. Lara, *De l'oubli á l'Histoire, Espace et identité Caraïbes, Guadeloupe, Guyane, Haiti, Martinique*, Maisonneuve, et Larose, Paris, 1998, 348p.

ORUNO, D. Lara, « l'influence de la Révolution haïtienne dans son environnement Caraïbe », pp 89-103 in « Haiti et l'Afrique », *Revue Présence Africaine*, no 169, Paris, 2004, 260p.

OTERO, Luis Mariña, *Las constituciones de Haití*, Ediciones Cultura Hispánica, 1968, 681p.

PATEE, Ricardo, *Haití: Pueblo Afroantillano*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1956, 446p.

PATTEE, Richard, *Jean Jacques Dessalines, fundador de Haití*, Imprenta Molina y Cía, La Habana, 1936, 33p.

PICOTTI, Dina. V.C, *La presencia africana en nuestra identidad*, Ediciones Del Sol, Buenos Aires, 1998, 283p.

PLACOLY, Vincent, *Dessalines ou la passion de l'indépendance*, Editions Casa de las Américas, La Habana, 1983, 96p.

PLUCHON, Pierre, *Toussaint Louverture : de l'esclavage au pouvoir*, Port-au-Prince, Editions Caraïbes, 1979, 399p.

PLUCHON, Pierre, *Vaudou sorciers empoisonneurs de Saint-Domingue á Haiti*, Editions Karthala, Paris, 1987, 320p.

PLUCHON, Pierre, *Haïti : république caraïbe*, l'Ecole des Loisirs, Paris, 1974, 120p.

PLUCHON, Pierre, *Toussaint Louverture, fils noir de la Révolution française*, l'Ecole des Loisirs, 1980, 96p.

PLUCHON, Pierre, *La route des esclaves : négriers et bois d'ébène au XVIIIe siècle*, Hachette Littératures, Paris, 1980, 310p.

PLUCHON, Pierre, *Les Négriers : le commerce des esclaves africains*, Bibliothèque Documentaire de l'Ecole des Loisirs, Paris, 1981, 95p.

PLUCHON, Pierre, *Toussaint Louverture*, Fayard, Paris, 1989, 654p.

PLUCHON, Pierre, *Histoire de la colonisation française*, Fayard, Paris, 1991, 1114p.

PLUCHON, Pierre, *Toussaint Louverture d'après le général de Kerverseau*, Le Natal, Port-au-Prince, 1991, 101p.

PONS, Frank Moya, H. Thomas, NICHOLLS, David, y otros, *Historia del Caribe*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, 346p.

POPKIN, Jeremy D, *Facing racial revolution eyewitness accounts of Haitian Insurrection*, University of Chicago Press, Chicago, 2007, 400p.

POULIQUEN, Monique, *Doléances des peuples coloniaux á l'Assemblée Nationale Constituante, 1789-1790*, Archives Nationales, Paris, 1989, 164p.

PRICE, Richard., « Les sociétés d'esclaves marrons », pp 87-118 in MINTZ, Sidney W Shelmo, *Esclave = facteur de production. L'économie politique de l'esclavage*, trad J Rouah, Dunod, Paris, 1981, 271p.

PRICE, Richard, *Sociedades cimarronas, comunidades esclavas rebeldes en las Américas*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1981, 333p.

PRICE, Richard, y PRICE, Sally, *Les Arts des Marrons*, Vents d'Ailleurs, La Roque d'Anthéron, 2005, 256p.

PRICE, Richard, y PRICE, Sally, *Marrons, Vents D'Ailleurs*, La Roque d'Anthéron, 2003, 128p.

REDSONS, Victor, *Genèse des rapports sociaux en Haiti (1492- 1970)*, Editions Norman Béthune, Paris, 131p.

REGENT, Frédéric, *La France et ses esclaves*, Grasset, Paris, 2007, 354p.

RENAUD, Martin, *Jean Jacques Dessalines dans la guerre d'indépendance Haïtienne : les stratégies utilisées pour imposer son leadership*, Mémoire de maîtrise Université de Montréal, Montréal, 2005.

RENAULT, François y DAGET, Serge, *Les traites négrières en Afrique*, Karthala, Paris, 1985, 235p.

Revue de la Société d'Histoire et de Géographie d'Haïti, vol2, no 4, Port-au-Prince, novembre 1931, 40p.

REY, Nicolas, *Quand la révolution aux Amériques, était nègre... Caraïbes noirs, negros franceses, et autres « oubliés » de l'Histoire*, Karthala, Paris, 2005, 221p.

ROBESPIERRE, Maximilien, *Discours sur la religion, la République, l'esclavage*, Editions de l'Aube, La Tour d'Aigues, 2006, 93p.

RODRIGUEZ, Melania Rivers, "Los colonos americanos en la sociedad prerrevolucionaria de Saint-Domingue. La rebelión de Vicente Ogé y su apresamiento en Santo Domingo (1789-1791)", *Memorias Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, primer semestre, vol 2, no 002, Universidad del Norte, Barranquilla, 2005.

ROPA, Laurent Denis, *Haïti, une colonie française 1625-1802*, l'Harmattan, Paris, 1993, 346p.

ROUSSEAU, Jean Jacques, *Du contrat social*, Edition B.Bernadi, GF-Flammarion, Paris, 2001, 256p.

ROUSSEAU, Jean- Jacques, *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes*, Gallimard, Paris, 1985, 283p.

ROUSSEAU, Paul, *Lettres du general Leclerc*, Société de l'Histoire des Colonies Françaises, Paris, 1937, 361p.

SACO, José Antonio, *Historia de la esclavitud*, Espuela de la Plata, Salamanca, 2009, 443p.

SANZ Y DÍAZ, José, *Geografía histórica antillana. Haití, la república negra 1804-1954*, S. Aguirre, Madrid, 1954, 43p.

SHARON, Faine, *Toussaint Louverture et la révolution de St.Domingue*, Imprimerie de l'Etat, Port-au-Prince, 1957, 217p, vol1.

SCHMIDT, Nelly, « Les abolitions de l'esclavage : quelques repères, questions et perspectives », in *De La traite négrière, l'esclavage et leurs abolitions : mémoire et histoire*, Collection les Ateliers de la DGESCO, Paris, 10 mai 2007.

SCOTT, Rebecca J y HEBRARD, Jean. M, « Servitude, liberté et citoyenneté dans le monde atlantique des XVIIIe et XIXe siècles : Rosalie de nation Poulard... », *Revue de la Société Haitienne d'Histoire et de Géographie*, 83^e Année, No234, juillet-septembre 2008, pp1-52.

SCOTT, Rebecca J y HEBRARD, Jean. M, « Les papiers de la liberté. Une mère africaine et ses enfants à l'époque de la révolution haïtienne », *Belin/Genèse*, vol 1, no 66, pp4-29.

SEMBENE, Ousmane, *Voltaïque*, Présence Africaine, Paris, 1962, 215p

SEVILLA, Jean, *Historiquement correct, pour en finir avec le passé unique*, Perrin, Paris, 2003, 455p.

SMITH, Edwin. W, y DALE, Andrew Murray, *Ila speaking peoples of northern Rhodesia*, Kessinger Publishing, S.l, 2003, 452p, vol1.

SOGBOSI, Hippolythe Brica, *Introducción a la presencia fon en el créole hablado en Haití*, Unesco-ORCALC, La Habana, 1996, pp66-69

SOGBOSI, Hyppolythe Brica, *La tradición ewé-fon en Cuba: contribución al estudio de la tradición ewé-fon (arará) en los pueblos de Jovellanos, Perico Y Agramonte Cuba*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 1998, 129p.

SOGBOSI, Hippolythe Brica, "Introducción a la presencia fon en el créole hablado en Haití", *Oralidad*, No8, Unesco, La Habana, 1996, pp66-69.

SOLER, Rosario Sevilla, *Santo Domingo, tierra de frontera: 1750-1800*, CSIC-EEHA, Sevilla, 1980, 502p.

SOLER, Rosario Sevilla, *Las Antillas y la Independencia de la América española (1808-1826)*, CSIC-EEHA, Sevilla, 1986, 183p.

SOLER, Rosario Sevilla, "Las repercusiones de la Revolución francesa en el caribe español. Los casos de Santo Domingo y Trinidad", *Cuadernos Americanos*, Nueva Época, no17, septiembre-octubre, 1989, vol.5, UNAM. [En línea]

SOLER, Rosario Sevilla, "Santo Domingo, frontera franco española. Consecuencias de la presencia francesa en la isla Española", *Anexo 4, Revista de Indias*, 1990, pp163-185.

SOUMONNI, Elisée, « Ouidah: lieu et enjeu de mémoire de la traite négrière transatlantique », *Colloque, ADEN*, Dakar (Gorée), 2007, [en línea]

STOWE, Beecher, *La cabaña del tío Tom*, Ediciones Alonso, Madrid, 1967, 433p.

TARDIEU, Jean Pierre, « Archivalence du personnage du « Mandingue » en Amérique Latine au XXe siècle. Tradition populaire et élaboration littéraire », pp-1-25, in *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, EEHA, CSIC, Sevilla, vol .XXIX, Núm 2, pp.99-123

TARDIEU, Jean-Pierre. "Le suicide des esclaves aux Amériques. Retour thanatique au pays des ancêtres", in: *L'émigration : le retour. Actes du colloque organisé par le Centre de Recherches sur les Littératures Modernes et Contemporaines*, 8-10 janvier 1998, Etudes rassemblées par Rose Duroux et Alain Montandon, Clermont-Ferrand : Université Blaise Pascal / Institut Universitaire de France, 1999, pp.179-188.

TARDIEU, Jean-Pierre, "La double marginalité du nègre marron" *Bulletin de l'IFAN*, n° 42/4 série B, Université de Dakar, 1980, pp 693-721

TARDON, Raphaël, *Toussaint Louverture le Napoléon noir*, Editions Bellenand, Paris, 1951, 254p.

TELLA, Di Torcuato Salvador, *La Rebelión de esclavos de Haití*, Ediciones del Ides, Buenos Aires, 1984, 118p.

THESEE, Françoise, *Négociants bordelais et colons de Saint-Domingue : liaisons d'habitations : la Maison Henry Romberg, Bapst et Cie : 1783-1793*, Université Paris, S.I, 1972, 252p.

TODOROV, Tzvetan, *El miedo a los bárbaros. Más allá del choque de civilizaciones*, Trad Noemí Sobregués, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2008, 392p.

THOMPSON, Alvin. O, *Huida a la libertad. Fugitivos y cimarrones africanos en el Caribe*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2005, 327p.

THORNTON, John Kelly., *Warfare in Atlantic África 1500-1800*, University College London, London, 1999, 194p.

TORT, Patrick y DESALMAND, Paul, *Sciences humaines et philosophie en Afrique*, Hatier, Paris, 1978, 399p.

TROUILLOT, Henock, *Dessalines, ou, la tragédie post coloniale*, Editions Panorama, Port-au-Prince, 1966, 88p.

TROUILLOT, Michel-Rolph, *Silencing the past. Power and the production of history*, Beacon Press, Boston, 1995, 191p.

UNESCO, *La trata negrera del siglo XV al XIX, Documentos de trabajo e informe de la reunión de expertos organizada por la Unesco en Puerto Príncipe, Haití, del 31 de enero al 4 de febrero de 1978*, Trad. Antoni, Segura i Mas Serbal- Unesco, Barcelona-París, S.f, , 379p.

UNESCO, *Histoire générale de l'Afrique. L'Afrique du XVIe au XVIIIe siècle*, Présence Africaine, Edicef, UNESCO, Paris, 1998, 605p.

UREÑA, Rib Pedro, "Saint-Domingue y Santo Domingo en el siglo XVIII: aparición de dos identidades en una sola isla, en la lejana frontera de dos imperios europeos", *XI Congreso APFFUE*, Logroño, 2002, pp153-168.

VANDERCOOK, John W, *Black Majesty: the life of Christophe, king of Haiti*, Blue Ribbon Books, New York, 1930, 207p.

VANDERCOOK, John W, *El rey de Haití*, Ediciones Castilla, Madrid, 1955, 201p.

VAUCAIRE, Michel, *L'étrange destin de Toussaint-Louverture*, Les Editions de France, Paris, 1933, 243p.

VAVAL, Duraciné, "Le Roi Henri Christophe. L'Homme et son œuvre de Gouvernement", *Revue de la Société d'Histoire et Géographie d'Haiti*, vol 2, no3, Juin 1931, Imprimerie du V. Valcin, Port-au-Prince, 1931, pp1-37.

VAVAL, Duraciné, « L'Abbé Henri Grégoire dans ses rapports avec St-Domingue et Haiti », *Revue de la Société d'Histoire et Géographie d'Haiti*, vol 2, no 4, novembre 1931, Imprimerie V.Valcin, Port-au-Prince, 1931, pp 16-34.

VAVAL, Duraciné, *Conférences historiques : Dessalines devant l'histoire*, Imprimerie de l'Abeille, Port-au-Prince, 1906, 87p.

VAZQUEZ, Luna Miguel, (compilador), *Las caras lindas de mi gente negra. Legislación histórica para las comunidades negras de Colombia*, Plan Nacional de Rehabilitación, Bogotá, 1994, 64p

VIAU, Alfred, *Toussaint Louverture: considéré à la lumière de ses actes et attitudes*, Editora Montalvo, Trujillo, 1958, 6p.

VIDAL Y SAURA, Fulgencio, *Haití, primer estado negro*, Javier Morata Editor, Madrid, 1953, 210p.

VIGNON, Louis, *Un programme de politique coloniale. Les questions indigènes*, Plon-Nourrit et Cie, Paris, 1919, 569p.

VITTORIO, Lanternari, *Les mouvements religieux, de liberté et de salut des peuples opprimés*, Découverte-Maspéro, Paris, 1983, 395p.

VOVELLE, Michel, *L'état de la France pendant la révolution (1789-1799)*, La Découverte, Paris, 1988, 598p.

WADE, Peter, *Raza y etnicidad en latinoamérica*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2000, 167p.

WALCOTT, Derek, *The Haitian Trilogy*, Farrar Straus and Giroux, New York, 2002, 434p.

WANQUET, Claude, *La France et la première abolition de l'esclavage: 1794-1802*, Karthala, Paris, 1998, 724p.

WARGNY, Christophe, *Haiti n'existe pas, 1804-2004 : deux cents ans de solitude*, Autrement, Paris, 2008, 213p.

WIMPFEN, Alexandre- Stanislas (Baron de), *Haïti au XVIIIe siècle. Richesse et esclavage dans une colonie française*, édition présentée et annotée par Pierre, Pluchon, Karthala, Paris, 1993, 317p.

WIMPFEN, Alexandre-Stanislas (Baron de), *A voyage to Saint Domingo, in the years 1788, 1789, and 1790*, Gale Eco, Print Editions, S.l, 2010, 398p.

YACOU, Alain et al. , *Mourir pour les Antilles: Indépendance nègre ou esclavage (1802-1804)*, Editions Caribéennes, Paris, 1991, 237p.

YACOU, Alain (dir), *Saint-Domingue espagnol et la révolution nègre d'Haïti (1790-1822). Commémoration du bicentenaire de la naissance de l'Etat d'Haïti (1804-2004)*, Karthala, Paris, 2007, 683p.

ZABALETA, Igor, *Sincretismo religioso y los cultos animistas. La santería, el vudú*, Edimat Libros, Madrid, 2006, 189p.

ZERBO, Joseph Ki., *Historia del África negra, de los orígenes al siglo XIX*, Alianza Editorial, Madrid, 1980, 523p, t1.

ZERBO, Joseph Ki, *Histoire de l'Afrique noire d'Hier à Demain*, Hatier, Paris, 1972, 702p.

ZOGBE, Akomo Cyriaque Simon Pierre, "Cimarronaje y temporalidad como formas de socialización de los esclavizados en los palenques colombianos (Cartagena de Indias, siglo XVII)", *Revista Justicia*, No 15, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, junio 2009, pp 12-31.